

23 / 22

223



50-1-6



18-8-1

18-8-1

18-8-1



Lic Ramirez y las  
Casas Doza





*D. D. Gomez de Valdivia  
Cardenas y Guzman*

LOS  
QUINZE

LIBROS DE LOS  
*Metamorphoseos* de el ex-  
cellente Poeta Latino  
*Ouidio.*

Traduzidos en verso suelto y octa-  
ua rima por Antonio Perez,  
con sus alegorias al fin de  
cada libro.

Dirigidos al Illustrissimo señor dō Ga-  
spar de Zuñiga, y Azeuedo, Conde  
de Monterey, señor de la casa de  
Viezma y Vllas.

EN SALAMANCA.

*En casa de Juan Perier merca-  
der de libros y Impressor.*

---

CON PRIVILEGIO.  
1580



GOVERNAMENTO

MINISTERIO DE AGRICULTURA

SECRETARIA DE AGRICULTURA

DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA

INSTITUTO DE AGRICULTURA

DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA

SECRETARIA DE AGRICULTURA

DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA

SECRETARIA DE AGRICULTURA

DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA

SECRETARIA DE AGRICULTURA

DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA

SECRETARIA DE AGRICULTURA

DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA

SECRETARIA DE AGRICULTURA

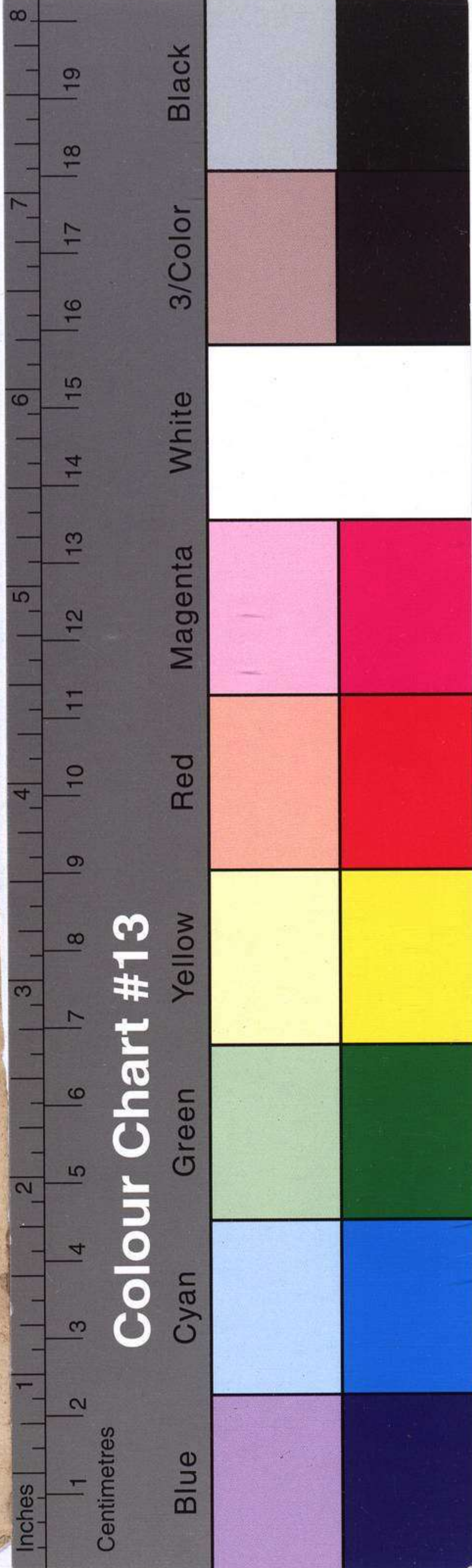


E L R E Y.

**P**OR quanto por parte de vos Antonio Perez vezino de Salamanca, nos fue hecha relacion

que auades compuesto vn libro en metro que era traduccion de los Metamorphoseos de Ouidio, en q̄ auades trabajado mucho: y por ser vtil y prouechofo nos supplicastes os diessemos licencia para le poder imprimir y priuilegio por veyete años para le v̄der, o como la n̄stra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su m̄dado se hizieron las diligencias que la pramatica por nos agora nueuamente hecha dispone, y por oshazer bien y merced, fue acordado que deuiamos mandar dar esta n̄stra cedula para vos, e yo tuue lo por bien: y por la presente vos damos licencia y facultad, para que por tīpo de diez años primeros siguientes c̄tados desde el dia de la data desta n̄stra cedula, vos o la persona que v̄-

2 stro





stro poder ouiere, podays impri-  
mir y vender el dicho libro que de  
fuso se haze mención en estos nue-  
stros reynos. Y por la presente da-  
mos licēcia y facultad a qualquier  
impressor d̄ los que nombraredes  
para que por esta vez lo puedan  
imprimir, con que despues de im-  
presso antes que se venda lo tray-  
gay sal nuestro cōsejo, para que se  
corrija cō el original que va rubri-  
cado y firmado al fin del de Pedro  
Pacheco nuestro escriuano de ca-  
mara, de los q̄ residē en el nuestro  
cōsejo, y se tasse el precio que por  
cada volumen ouieredes de hauer  
y mandamos que durante el dicho  
tiempo persona alguna sin vuestra  
licencia no le pueda imprimir ni  
vēder, so pena que el que lo impri-  
miere o vēdiere aya perdido y pier-  
da todos y qualesquier libros y  
moldes que del tuuiere y vēdiere  
en estos nuestros reynos, e incurrā  
en pena de cinquenta mil maraue-  
dis, la tercia parte dellos para el de-  
nūciador, y la otra tercia parte pa-  
ra la nuestra camara, y la otra para  
el



el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro cōsejo Presidente y Oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, y corte, y chancillerias, y a todos los corregidores, asistente, gouernadores, alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudadds, villas, y lugares de los nuestros reynos y señorios, asy a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, q̄ vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que asy vos hazemos, y contra el tenor y forma della, no vayan ni passen por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de veynte mil maravedis para la nuestra camara. Dada en Madrid a veynte y feys dias del mes de Julio, de mil y quinientos y setenta y nueue años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.  
Antonio de Erasso.

¶ 3 DEL



DEL LICENCIA-  
do Diego Gil de Castro, a  
su especial amigo Anto-  
nio Perez.

SONETO.

**P**ermaneciēte, eterno y muy dichoso  
su libro dixo Ouidio que seria  
y que por todo el orbe se leeria  
quedando el nombre suyo muy glorioso:  
No el discurso del tiempo pressuroso  
que tod o con su priessa deshazia  
ni embidia, fuego, ni agua no podria  
hazer no fnessse siempre mas famoso,  
A diuinava que el ingenio claro  
del doctissimo Perez Salmantino  
le daria un nuevo ser y illustre fama,  
Y mas que esto promete su ser raro,  
y assi dixo uerdad el adiuino  
pues que por Perez luz e mas q̄ llama.



AL ILLVSTRIS-  
simo señor don Gaspar de Zu-  
ñiga y Azevedo, Conde de  
Monterey, señor de la  
casa de Vieczma y  
Ulloa.

ANTONIO PEREZ

**C**OMO seacosa natural en  
los hombres (illustrißimo se-  
ñor) aquellos que a ninguna  
cosa se atreven quedarse en  
perpetuo oluido, quise (aunq̃ se me atri-  
buyesse a demasiada arrogancia) atrea-  
uerme a tradaxir en verso suelco y octa-  
ua rima una obra tã trabajosa como las  
transformaciones de Ouidio. Porq̃ con-  
siderando fue siempre mi intento seruir  
a vuestra Señoria, con ella entiendo no  
sere juzgado por digno de reprehensiõ,  
pues hago aquello a que todos los hom-  
bres con quien Dios repartio esta loa-  
ble curiosidad tienen particular obliga-  
cion. Dio me tambien alas para hazerlo  
ver sacada a luz la traduciõ de la Enei-

¶ 4 da



da de Virgilio, considerando no ser esta  
obra de menos gala y artificio, para que  
a nuestra España dexasse de communi-  
carse. Supplico a V. S. pues son las cau-  
sas loables y justas reciba este pequeño  
servicio, no segun lo que es (aunque es  
todo aquello a que mis fuerças pueden  
estenderse) mas haviendo respecto al buē  
animo con que se offrece, que es solo de  
servir a V. S. y a la uoluntad con que li-  
bros semejantes han sido de reyes rece-  
bidos, principalmente este que en su pri-  
mer origen fue en tanto del gran Empe-  
rador Augusto Cesar estimado. De  
Salamanca a ueynte de Iunio, de  
mily quinientos setenta y  
nueve años.

A L



# AL LECTOR.



Asiando algunos ratos por  
mi entretenimiento los Me-  
tamorphoseos de Ouidio  
uiendo su admirable estily  
artificio, en juntar tanta uari-  
edad de fabulas una con otra,  
de las quales tantas  
uezes los Poetas en sus escriptos  
se aprouechan, con lastima de  
que ninguno de tantos y tan  
curiosos (como ay en nuestra  
España) se huuiesse puesto a  
tan justo trabajo como traduzir  
esta admirable obra, me dio  
aficion (mas por mi gusto,  
y por prouar si acertaua a  
entender el espiritu de Ouidio  
que con intencion de llevarlo  
al cabo) ponerme a traduzir  
en uerso suelto y octaua rima  
el primero y segundo libro.  
Pero pareciendoles a algunos  
amigos y señores mios que  
en lo hecho procedia a su gusto  
me importunaron passasse  
adelante con la traduccion,  
y eomunicasse estas fabulas  
a muchos y muy curiosos  
ingenios q̄ por estar en la  
lengua Latina (puesto que en  
algunos libros Espanoles  
hallauan algunas apūtadas)  
les era occulto el origen  
de ellas. X assi por condecendera su-



justo ruego. hurtado algunos y muchos  
ratos a mi descanso, procedi en la tradu-  
cion hasta el fin: la qual he procurado  
fuesse todo lo possible uerdadera, sin me  
apartar un punto, no solo de la senten-  
cia y intencio del Poeta: mas aun de las pa-  
labras de sus uersos. Por lo qual no du-  
do yran muchas faltas en este libro: pero  
recompensandolas con algunos lugares  
que en el huuiere gustosos y agrada-  
bles, podran justamente dissimularse. Y  
porque me parecio que en algunas fabu-  
las hauia materia para sacar algũ senti-  
do allegorico, quise con las burlas mez-  
clar algunas ueras, puesto caso que para  
ello se requeria mas alto y contemplati-  
uo spiritu que el mio: y assi al fin de cada  
libro, sobre las fabulas que me parecie-  
ron mas aperejadas, uan puestas quanto  
mas propriamente puede sus allegorias,  
ajudandome en algunas dellas de las del  
Anguilara. Supplico a mis amigos, pues  
fueron causa de que yo me pusiesse al des-  
cubierto en iuyzio, no permitan donde  
se ballaren, sea maltratado de las serpe-  
tinas lenguas de maldizeintes y detra-  
ctores: aunque bien entiendo que tenien-  
do respeto a aquel, de baxo cuyo ampa-



ro esto y puestas, no solo no se atreueran  
a morder lo q̄ buuier e razonable y gusto  
so, mas disimularã lo ruyn y dessabrido.

*Francisci Sanctij Rhetoris  
Epigramma.*

Vt renouat priscos post secula plurima:  
nidos.

Ales Gangardium cognita littoribus  
sic ueterem exurus Naso ingeniose se=  
nectam.

Gentibus Hispanis cultior ipse nites.  
Tu uarias facies longo desingis ab æuo  
Te docti Antonij nũc renouat calamus

*Francisci Martini Lusitani  
in Metamorphosin Ouidij*

*Epigramma.*

Et uarias formas & linguas una recepit  
Quam Metamorposin Naso poeta  
dedit.

Illa quidem uarias sepe est cõplexa figu=  
ras.

Et prosa & uersu sepe locuta fuit.  
Sed nunquam ueram pocuit pertingere  
formam.

Et longo in formis tempore uisa fuit:  
Nũc Perexij operata tandẽ pfecta quiescit  
Et Metamorphosi iã sua forma manet.



## Soneto de don Gaspar de Piña y Tarrega.

No es el pequeño ingenio suficiente  
materias, graues a subtilizarlas,  
trabaja en uano por inuestigarlas  
fiado mas que Tulio de eloquente.  
Prosigue en su designo incapazmente  
ni Epiloga, ni puede interpretarlas  
de offuscado presume adiuinarlas  
y es piedra de Sysipho el insipiente.

Mas lo que muchos no se auentajaron  
Perez nos lo restaura el Salmantino  
triūphādo d' Anguilara ilustra a España  
Vuestras obras en loor os consagraron  
Ouidio se transforma en ser diuino  
traduzida por uos su gran maraña.

## Sonetos de don Francisco de Cueua y de Sylua

Perez, yo llamo en mi socorro al cielo  
y si la eternidad tiene guardado  
ualor que nunca se uera menguado  
quanto a la forma le durare el buelo.  
Del thesoro immortal descubre el uelo  
y abra



y abra su seno al que con pecho osado  
quiere alcãçar lo que a ninguno es dado  
de quãtos hombres han pisado el suelo.

Vos soys un claro espejo y un milagro  
que con su bella luz alumbrã el mundo  
sin que mancha tengays uiciosa o fea  
Y por uuestro ualor alto y profundo  
a uos me ofrezco siẽpre y me consagro  
como a segundo Apolo y Rara Idea.

### Otro.

La riqueza y el oro que escondido  
en libros ð immortal doctrina hallastes  
a campo abierto y llano lo sacastes  
donde fuesse en el siglo conocido:  
Vuestro insigne ualor claro y luzido  
a la eterna memoria consagrastes  
y los limados uersos no dexastes  
en la profunda noche del oluido.

Recibe aqui por uos memoria y lustre  
el que con rica uena y alta historia  
en dulce metro exercito la pluma,  
Dexaysle al mundo con eterno lustre  
y no podra la edad en tanta gloria  
hazer que alguna parte se consume.



*Del licenciado Diego Gil de  
Castro.*

*Soneto.*

**D**E Amarantho, clauel y fresca rosa  
con mil guirnaldas salē adornadas  
mil bellas Nyphas. y regozijadas  
ordenan una dança muy graciosa  
De eterno lauro y yedra una famosa  
corona, esta en sus manos delicadas:  
siendo del viejo Tormes pregunta las  
porque la bella turba esta gozosa?  
A Ouidio coronar dizen queremos  
que tu diuino Tormes has Criado  
Tibre no le crio? ha respondido  
Replican ellas, si, mas ya tenemos  
otro do esta su spiritu abreuiado.  
que el otro Ouidio en este es cōuertido.



TABLA DE LAS  
fabulas contenidas en estos  
Quinze libros de los  
Metamorphoseos  
de Ouidio.

A.

- A**cheloo en tres formos lib. 8. folio.  
199. pag. 1. uers. 3.
- Achiles muerto por paris li. 12. fo. 299.  
pa. 1. uer. 21.
- Acis en rio lib. 13. fo. 331. pa. 1. uer. 21.
- Acteon en ciervo libr. 3. foli. 58. pagi. 2.  
uer. 17.
- Adonis en flor libr. 10. fol. 254. pagi. 1.  
uer. 24.
- Aglauro en piedra lib. 2. foli. 51. pagi. 2.  
uer. 5.
- Ajax en flor lib. 13. fo. 315. pag. 2. uer. 13.
- Alcyone en aue libro. 11. fo. 276. pag. 2.  
uer. 6.
- Amas entran en diuersas especies de  
cuerpos li. 15. fo. 171. pa. 1. uer. 25.
- Amas de Bacho de uiejas moças li. 7 fo  
153. pa. 1. uer. 19.

Amas



# T A B L A:

- Ambracio en piedra lib. 13. fo. 325. pa.  
1. uer. 12.
- Anaxarete en piedra lib. 14. fo. 360. pa.  
1. uer. 15.
- Annipedes en picaças libr. 5. fol. 120.  
pag. 1. uer. 21.
- Año en quatro tiempos lib. 15 fol. 373.  
pag. 1. uer. 2.
- Antigone en cigüeña li. 6. fo. 124. pag  
1. uer. 9.
- Apollo en uarias formas lib. 6. fo. 125.  
pa. 2. uer. 26.
- Aragne en araña lib. 6. fol. 126. pag. 2.  
uersi. 7.
- Ardea ciudad en aue lib. 14. fo. 354. pa.  
2. uer. 8.
- Arenas del rio Pactolo en oro li. 11. fol.  
259. pa. 1. uer. 20.
- Bretusa en fuente lib. 5. fol. 119. pag. 1.  
uer. 9.
- Arne en graja libr. 7. folio. 158. pag. 2.  
uer. 25.
- Ascalafo en Buho lib. 5. foli. 116. pag. 2.  
uer. 11.
- Asteria en codorniz lib. 6. fol. 125. pa. 1.  
uer. 28.
- Atalanta en leona lib. 10. fol. 253. pa. 1.  
uer. 2.
- Atha



# T A B L A

**A**bament e fuente, que quando la luna  
nueva cresce enciende un madero li.

5. fo. 377. pa. 1. uer. 14

**A**ti. en Pino. li. 10. fol. 231. pa. 1. uer. 4.

**A**tlante en monte lib. 4. fol. 96. pag. 1.  
ur. 4.

**A**bras de toros podridos lib. 15. fo. 379.  
pa. 1. uer. 11.

## B.

**B**Acho en uvas lib. 6. fol. 126. pagi. 1  
uersi. 2.

**B**aito pastor en piedra toque lib. 2. fol.  
47. pa. 2. uer. 17.

**B**aucis en texa lib. 8. fo. 194. pa. 1. ue. 4.

**B**iblis en fuente lib. 9. fol. 221. pagin. 2.  
uerso. 7.

**B**ura submergida del mar lib. 15. fo. 376.  
pag. 2. uer. 7.

## C.

**C**Abellos de Medusa en sierpes lib.  
4. fol. 99. pa. 2. uer. 17.

**C**admo en serpiente lib. 4. fol. 93. pag. 2.  
uer. 4.

**C**alamo alado. li. 6. fol. 143. pa. 1. uer. 10.

Cas



## TABLA

- Calisto en Ossa. lib. 2. fol. 40. pa. 2. u. 2
- Calisto y arcas en estrellas lib. 2. fo. 4.  
pag. 2. uer. 10.
- Canente en Aura l. 14. f. 349. p. 2. ue. 19.
- Canto de Orpheo li. 10. fo. 232. p. 1. u. 11.
- Cato de Poliphemo l. 13. f. 327. p. 2. l. 13
- Carnero en cordero l. 7. f. 154. p. 1. u. 11.
- Carta de Biblis a Cauno. lib. 9. fol. 27.  
pag. 2. uer. 5.
- Casa del Sol li. 2. fol. 27. pag. 1. uer. .
- Casa del sueño li. 11. fo. 272. pa. 1. ue. 20.
- Cabalina fuente. li. 5. fo. 108. pa. 2. ue. 6.
- Ceico en aue li. 11. fol. 276. pa. 2. uer. 8.
- Celmo en Diamante. li. 4. f. 85. p. 1. ue. 13
- Cena en Ceneo uaron libr. 12. foli. 286.  
pag. 2. uersi. 22.
- Ceneo en Aguila li. 12. fo. 196. p. 2. ue. 13
- Cenizas de Memnon en aues lib. 13. fol.  
322. pag. 1. uersi. 6.
- Cephisio en lobo marino lib. 7. fol. 156.  
pag. 1. uersi. 11.
- Ceranbo en aue li. 7. f. 155. p. 1. uersi. 10
- Cercopos en ximias lib. 14. fol. 337. p.  
2. uersi. 21.
- Cesar en estrellas li. 15. fo. 394. pa. 2. u. 9.
- Chaos equatro elemetos l. 1. f. 1. p. 2. u. 16
- Cyane en fuente li. 5. fol. 113. p. 2. ue. 5.
- Cigno Rey de Lyguris en Cisne lib. 2.  
fol. 37. pag 2. uer. 25. Cigno



## T A B L A.

- Cigno hijo de Hyrie en Cisne. li. 7. fol.  
155. pag. 2. uer. 22.
- Cigno hijo de Neptuno en cisne lib. 12.  
fol. 284. pag. 2. uer. 16.
- Cinara en estatua. li. 6. f. 125. pa. 1. ue. 15.
- Cypariso e Cipres l. 10. f. 231. p. 2. u. 20
- Cippo cornudo li. 15. fo. 386. pa. 1. u. 26.
- Ciprianos en bueyes l. 10. f. 235. p. 2. u. 6
- Clicie en Hiliotropio hierua. lib. 4. fol.  
84. pa. 2. uer. 13.
- Clitorio fuente haze aborrescer el ui  
no. lib. 15. fol. 377. pa. 2. uer. 10.
- Cõbe en aue lib. 7. fo. 156. pag. 1. uer. 26.
- Compañeras de Ino en piedras y aues.  
lib. 4. fol. 93. pag. 1. uer. 1.
- Compañeros de Diomedes en aues lib.  
14. fol. 352. pag. 1. uer. 16.
- Compañeros de Pico en uarios anima  
les lib. 14. fol. 349. pag. 1. uer. 6.
- Compañeros de Vlysses en puercos lib.  
14. fol. 344. pag. 1. uer. 10.
- Contencion entre Apollo y Cupido lib.  
1. fol. 14. pag. 1. uer. 21.
- Contencion entre Phaeton y Epapho  
lib. 1. fol. 24. pag. 1. uer. 10.
- Corona de Ariadna en estrellas. lib. 3.  
fol. 177. pag. 2. uer. 1.
- Cononis en Corneja l. 2. f. 43. p. 2. u. 20.

Crato,



## T A B L A.

- Cratorio haze el cabello rubio lib. 15.  
fo. 377. pa. 1. uer. 22.
- Creacion del hombre lib. 1. fol. 39. pag. 1.  
uer. 8.
- Cuervo de blanco negro i. 2. fo. 45. pa  
1. uer. 24.
- Culebras de la sangre de Medusa en Ly  
beia lib. 4. fol. 94. pa. 2. uer. 20.
- Curetas formados de lluvia lib. 4. fo. 85.  
pa. 1. uer. 14.

### D.

- D**Aphne en laurel lib. 1. fo. 17. pa. 2.  
uer. 17.
- Daphnis pastor en piedra lib. 4. fo. 85.  
pa. 1. uer. 7.
- Dedalion en Afor lib. 11. fol. 265. pa. 1.  
uer. 7.
- Derceta en Pesce libr. 4. fol. 78. pagi. 1.  
uer. 6.
- Descripciõ de la embidia lib. 2. fol. 49.  
pag. 1. uer. 21.
- Descripcion de la hambre. lib. 8. fo. 196.  
pag. 2. uer. 6.
- Descripcion de la peste lib. 7. fo. 160. pa.  
2. uer. 17.
- Desafio de pallas y Aragne libr. 6. foli.



# T A B L A.

124. pag. 1. uer. 9.

Descripcion de la fama libr. 12. fol. 281.

pag. 2. uer. 24.

Diluuiio lib. 1. fo. 9. pa. 1. uer. 3.

Dioses en uarias figuras libr. 5. fol. no

pag. 2. uer. 6.

Diuision de los uientos lib. 1. fol. 2. pa. a

uer. 15

Dientes de serpiente en hombres arma

dos lib. 3. fol. 56. pag. 1. uer. 24.

Dragon en piedra lib. 7. fol. 155. pagi. 1.

uersi. 13.

Driope en arbol libr. 9. folio. 211. pag. 2.

uer. 10.

Dragones de ueijos moços, libro. 7. fol.

151. pa. 2. uer. 19.

## E.

**E**cho en uoz libr. 3. fol. 65. pagi. 1.

uer. 9.

Edades de oro, &c. lib. 1. folio. 3. pag. 2.

uer. 3.

Egeria en fuente libr. 15. fo. 386. pa. 1.

uersi. 1

Elementos se transformã unos en otros

lib. 15. fol. 374. pa. 2. uer. 3.

Eneas en Dios Indiget libr. 14. fo. 355

pas



# T A B L A.

pa. 1. uer. 24.

Esaco en cueruo marino lib. 11. fo. 278.  
1. uer. 22.

Escarnajos de cavallo muerto lib. 15. fol  
379. pa. 1. uer. 18.

Esculapio en serpiente lib. 15. fo. 389. p  
2. uer. 8.

Espalda de Pelope de marfil. li. 6. fo. 134  
pa. 1. uer. 12.

Espuma del Ceruero en ueneno lib. 7. fo.  
157. pa. 1. uer. 12.

Esson de uiejo moço lib. 7. fo. 153. pag. 1.  
uer. 13.

Euforbo en Pitagoras lib. 15. fo. 371. pa.  
2. uer. 7.

## F.

**F**iera y perro en piedras lib. 7. folio  
167. pa. 2. uer. 1

Fuente en Africa. a medio dia fria maña  
na y tarde templada. a media noche  
hierue lib. 15. fo. 377. pa. 21. uer. 8.

## G.

**G**animedes subido al cielo li. 10. fo.  
232. pa. uer. 1.

Gea



## T A B L A .

- Generaciõ dela sal li. 15. fol. 375. p. 1. ue. 5  
 Glantis en comadreja lib. 9. fol. 210. pa.  
 2. uersi. 6.  
 Glauco en dios marino lib. 13. fol. 333.  
 pag. 1. uersi. 11.  
 Gleba de tierra en Tage lib. 15. fol. 386.  
 pag. 1. uersi. 16.  
 Gotas de agua en flores lib. 7. fol. 152.  
 pag. 2. uersi. 28.  
 Guerra de los Centauros lib. 12. fo. 287  
 pag. 2. uersi. 2.  
 Gusanos de seda dela polilla. lib. 15. fol.  
 379. pag. 2. uersi. 3.

## H.

- H** Ecuba en perra lib. 13. fol. 321. p.  
 1. uersi. 3.  
 Helice submergida del mar. lib. 15. fol.  
 376. pag. 2. uersi. 7.  
 Hemo en monte li. 6. fo. 124. pa. 2. u. 26  
 Hercules hecho dios lib. 9. fol. 208. pa.  
 2. uersi. 18.  
 Hermanas de Phaeton en arboles lib. 2  
 fol. 37. pag. 1. uer. 13.  
 Hermanas de Meleagro en aues lib. 3.  
 fol. 188. pag. 1. uersi. 12.  
 Hermione en Serpiente lib. 4. fol. 94.  
 pag. 1. uersi. 15.

Hr



# T A B L A.

Hersilia en Diosca Ora libr. 14. fol. 363.  
pag. 1. uer. 24.

Hiena de macho en hēbra li. 15. fo. 380.  
pag. 2. uer. 9.

Hija de Alcida ante en Paloma lib. 7.  
fol. 155. pag. 1. uer. 6.

Hija de Eumelio en aue libr. 7. fol. 156  
pag. 1. uer. 13.

Hijas de anio en palomas li. 13. fol. 324  
pa. 1. uer. 8.

Hijos de Molofo en aues lib. 13. fo. 325.  
pag. 1. uer. 18,

Hipolito en Virbio lib. 15. fo. 385. pa. 2.  
uer. 8.

Hipomenes en leō li. 10. fo. 253. p. 1. ue. 2.

Hirie en lago lib. 7. fol. 155. pa. 2. ue. 26

Hombres de dientes de serpiente lib. 7.  
fol. 149. pag. 1. uer. 7.

Hōgos en hōbres li. 7. fo. 156. p. 1. ue. 17

Hormigas en hombres lib. 7. fol. 163. p  
2. uer. 3.

Huessos de scyron en peñascos lib. 7. fo.  
158. pa. 1. uer. 13.

I.

**I** Acintho en flor lib. 10. fol. 234. pag.  
1. uer. 24.

Ino.



T A B L A. i

Ino en Diossa marina. lib. 4. fol. 92. pag. 2. ue. 8.

Io en uaca. lib. 1. fol. 19. pag. 2. ue. 18.

Io de uaca en su primera forma. lib. 1. fol. 23. pa. 2. uer. 16.

Iolao de uiejo moço. lib. 9. fol. 213. pag. 1. uer. 14.

Iphigenia en cierva. lib. 12. fol. 281. pag. 2. uer. 17.

Iphis de hembra en uaron. lib. 9. fol. 225. pag. 2. uer. 6.

Iuno en uieja. lib. 3. fol. 60. pag. 2. uer. 22.

Iupiter en Diana. libr. 2. foli. 39. pag. 1. uers. 27.

Iupiter en toro. libr. 2. foli. 51. pag. 2. uer. 16.

Iupiter en lluvia de oro. lib. 4. fol. 94. pag. 2. uer. 6.

Iupiter en uarias figuras. lib. 6. fol. 125. pag. 2. uer. 1.

Iupiter en Aguila. lib. 6. fol. 125. pag. 1. uers. 26.

L.

**L** Agos de Ethiopia adormecen, o en loquescen. lib. 15. fol. 377. pag.



## 2      T A B L A.

2. uersi. 5.

Lagrimas de las hermanas de Phaeto  
en ambar amarillo. lib. 2. fol. 37. pag.

2. uer. 12.

Lança en arbol. libr. 15. fol. 386. pag. 1.  
uersi. 20.Lectiõ de Pitagoras. libr. 15. fol. 368.  
pag. 2. uer. 16.Lethea en piedra. libr. 10. fol. 229. pa. 2.  
uersi. 24.Leucothoe en incienso arbol. lib. 4. fol.  
84. pag. 1. uer. 23.Lyca en peñasco. libr. 9. fol. 207. pag. 2.  
uersi. 15.Lycæon en lobo. libr. 1. fol. 8. pag. 1.  
uersi. 4.Lincesto, rio que embriaga. libr. 15. fol.  
378. pag. 1. uersi. 13.Lynco Rey en lince. lib. 5. fol. 119. pag.  
2. uer. 22.Lobo en piedra. libr. 11. fol. 267. pag. 1.  
uersi. 1.Loto en planta. lib. 9. fol. 211. pag. 2.  
uersi. 6.Luna se transforma. lib. 15. fol. 372. pa.  
2. uer. 15.

Ma



- M** Agas de Scythia. lib. 15. fol. 379.  
pa. 1. uer. 8.
- Marsia en rio. lib. 6. fol. 134. pa. 1. uer. 11
- Marte y Venus cogidos en la red lib. 4.  
fol. 82. pa. 1. uer. 25,
- Melicerta en Dios marino. lib. 4. fo. 92.  
pa. 2. uer. 8.
- Menefron en fiera. lib. 7. fol. 156. pag. 1.  
uersi. 8.
- Mera en perro. libr. 7. fol. 155. pag. 1.  
uersi. 20.
- Mercurio en pastor. lib. 1. fol. 21. pag. 2.  
uersi. 18.
- Metra en uarias formas. lib. 8. fol. 198.  
pag. 1. uer. 10,
- Mineidas en murcielagos. lib. 4. fol. 88.  
pa. 2. uer. 14.
- Mirrha en arbol oroso. lib. 10. fo. 245.  
pag. 1. uer. 8.
- Mintha en hieruabuena. lib. 10. fol. 254  
pag. 1. uer. 11
- Moras de blancas negras. lib. 4. fol. 80.  
pag. 2. uer. 14.
- Mugeres Bachantes en arboles. lib. 11.  
fol. 257. pa. 2. uer. 4.



Musas en aues. libr. 5. fol. 109. pa. 2.  
uersi. 5.

## N.

**N** Ais en pez. libr. 4. fol. 78. pag. 1.  
uersi. 11.

Narciso en flor. libr. 3. fol. 68. pag. 2.  
uersi. 5.

Nascimiento de Adonis. libr. 10. fol. 246  
pag. 1. uer. 6.

Naue de Alcinoos en peñasco. libr. 14.  
fol. 354. pa. 1. uer. 17.

Naues de Eneas en Nymphas. libr. 14.  
fo. 353. pa. 2. uer. 16.

Naufragio de Ceico. libr. 11. fo. 269. pag.  
1. ue. 22.

Neptuno en uarias formas. libr. 6. fo. 125.  
pa. 1. uer. 13.

Nymphas en yslas. libr. 8. fol. 189. pag. 2.  
uersi. 18.

Niobe en piedra. libr. 6. fol. 131. pag. 1.  
uersi. 23.

Niso en esmerejon. libr. 8. fol. 176. pag.  
1. uer. 19.

Ocy=



O.

**O** Cyrroe en yegua. libr. 2. fo. 46. pa.  
2. uer. 2.

Ojos de Argos en cola de Pauon. lib. 1.  
fol. 23. pa. 1. uer. 17.

Oleneo en piedra. lib. 10. fol. 229. pag.  
2. uer. 24.

Oracion de Ajax. lib. 3. fol. 301. pag. 2.  
uersi. 3.

Oracion de Vlisses. lib. 13. fol. 306. pa. 1.  
uersi. 2.

Orejas de Mida hechas de Asno. libr.  
11. fol. 260. pag. 1. uer. 14.

Orina delince en piedra preciosa. libr.  
15. fol. 380. pa. 2. uer. 21.

Orphee muerto. libr. 11. fol. 256. pag. 2.  
uersi. 20.

Ossos como nascen. lib. 15. fol. 379. pag.  
2. uersi. 13.

P.

**P**allas en vieja. libr. 6. 123. pagi. 1.  
uersi. 16.

Pastor de Apulia en Azebuche. lib. 14.  
fol. 353. pa. 1. uer. 9.

DD 3

Paue=



## 6 T A B L A.

- Pauesas de las hijas de Echion en dos  
 mancebos llamados Coronas. lib. 13.  
 fol. 324. pag. 2. uer. 14.
- Perdiz en aue de su nombre. lib. 8. fol.  
 179. pag. 2. uer. 23.
- Periclemeno en diuersas formas. lib. 12.  
 fol. 297. pa. 2. uer. 16.
- Perimele en isla. libr. 8. fol. 190. pag. 2.  
 uer. 6.
- Peripha y Phineo en aues. libr. 7. fol.  
 156. pag. 2. uer. 6.
- Phaeton abrasado. libr. 2. fol. 36. pag. 1.  
 uersi. 23.
- Pheneo lago de noche enferma y de dia  
 sana. lib. 15. fol. 378. pa. 1. uer. 16.
- Phenix se renueua. lib. 15. fol. 380. pa. 1.  
 uersi. 4.
- Philemon en enzina. lib. 8. fol. 194. pa.  
 1. uer. 3.
- Philomena en rui señor. lib. 6. fol. 142.  
 pa. 1. uer. 15.
- Phineo y sus compañeros en piedras. li.  
 5. fol. 106. pa. 1. uer. 22.
- Pico en aue de su nombre. li. 14. fol. 348.  
 pag. 1. uer. 1.
- Piedras en hombres. libr. 1. fol. 13. pa. 1.  
 uersi. 18.

Pie=



T A B L A: 7

- Piedras negras en blancas, lib. 15. fol. 367  
pag. 2. uer. 16.
- Pigmea en grulla, lib. 6. fol. 125. pag. 1. uer  
sicu. 3.
- Piton serpiente, lib. 1. fol. 14. pag. 1. uersia  
cu. 20.
- Polidete en piedra, libr. 5. fol. 108. pag. 1  
uersi. 25.
- Preto en piedra, lib. 5. fol. 108. pag. 1. uer  
sicu. 13.
- Progne en golondrina, lib. 6. fol. 142. pa  
gi. 1. uersi. 17.
- Propetidas en piedras, lib. 10. fol. 235. pa  
gi. 2. uersi. 14.
- Proteo en uarias formas. libr. 8. fol. 194  
pag. 2. uersi. 6.

R

- R** Amo de oliua seco, uerde, lib. 7. fol.  
152. pag. 2. uer. 22.
- Ranas de que y como nascen, lib. 15. fol.  
379. pag. 2. uersi. 9.
- Reyes de Calaurea en aues, libr. 7. folio  
156. pag. 1. uer. 4.
- Rhodope en monte, lib. 6. fol. 124. pag. 2.  
uer. 28.



4

Rio



- Rio de Cyconia a quiẽ le beue muda en  
piedra, lib. 15. fol. 377. pag. 1. uer. 18.  
Robo de Proserpina, lib. 5. fol. 112. pagi.  
1. uer. si. 24.  
Romulo en dios Quirino, lib. 14. fol. 362  
pag. 2. uer. si. 12.

## S

- S Almacis y Hermafrodito en un cuer  
po, lib. 4. fol. 87. pag. 2. uer. 13.  
Sangre de gigantes en hombres, libr. 1.  
fol. 6. pag. 1. uer. si. 4.  
Sangre de Melusa en cauallo alado, libr.  
4. fol. 99. pag. 1. uer. 19.  
Saturno en cauallo, libr. 6. fol. 126. pagi.  
1. uer. si. 4.  
Scilla en Cugujada, libr. 8. fol. 176. pag. 1.  
uer. si. 25.  
Scilla en piedra, libr. 14. fol. 337. pag. 1.  
uer. si. 17.  
Scorpion del Cancer enterrado sin bra  
ços, lib. 15. fol. 379. pag. 1. uer. 23.  
Semiramis en paloma, libr. 4. fol. 78. pa  
gi. 1. uer. 9.  
Señales en la muerte de Iulio Cesar, lib.  
15. fo. 391. pag. 1. uer. 17.



Serenas en peces, lib. 5. fol. 117. pag. 1. uer  
sicu. 8.

Serpiente en piedra, lib. 11. fol. 257. pag.  
1. uer si. 17.

Sibaris rio haze el cabello rubio, lib. 15.  
fol. 377. pag. 1. uer. 22.

Sierpe en piedra, libr. 12. fol. 281. pag. 1.  
uer si. 21.

Siringa en caña, libr. 1. fol. 22. pag. 2. uer  
sicu. 20.

Sisipho que pena tiene en el infierno, li-  
bro. 4. fol. 90. pag. 1. uer. 23.

Smilace y Croco en hieruas, libr. 4. fol.  
85. pag. 1. uer. 16.

Sol se muda en color, lib. 15. fol. 372. pag.  
2. uer si. 7.

Statua de Marsil en muger uiua, lib. 10.  
fol. 237. pag. 1. uer. 15.

Stela en tarantola, libr. 5. fol. 114. pag. 1.  
uer si. 12.

**T**Año de Mida en oro, lib. 11. fol. 258  
pag. 2. uer. 1.

Tantalo que pena tiene en el infierno,  
lib. 4. fol. 90. pag. 2. uer. 20.

¶¶

5

Tela



Tela de Aragne, libro. 6. fol. 125. pag. 1.  
uersi. 19.

Tela de Pallas, libr. 6. fol. 124. pag. 1. uer  
sicu. 28.

Telchines en peñascos, lib. 7. fol. 155. pa  
gina. 2. uersi. 2.

Tereo en abubillo, libr. 6. fol. 142. pag. 1.  
uersi. 23.

Thetis en uarias formas, lib. 11. fol. 261.  
pag. 2. uersi. 26.

Ticio le despedaza el coraçon un buytre  
lib. 4. fol. 90. pag. 1. uer. 17.

Tiempo en uarias formas, lib. 15. fol. 372  
pag. 1. uersi. 16.

Tiresias en hembra, lib. 3. fol. 63. pag. 1.  
uersi. 12.

Toro en ciervo, libro. 7. folio. 155. pag. 1.  
uersi. 15.

Toscanos en Delphines, lib. 3. fol. 73. pa  
gina. 1. uersi. 20.

Tritoniaca laguna, a quiẽ se mete en ella  
nueue uezes muda en aue, lib. 15. fol.

379. pag. 1. uersi. 3.

## V

V Aras en corales, lib. 4. fol. 98. pa  
gina. 1. uersi. 18.

Vertunno



T A B L A.      ii

Vertunno en uarias formas, libr. 14. fol.  
356. pag. 1. uersi. 19.

Via del infierno, libr. 4. fol. 89. pag. 2.  
uersi. 4.

Villanos en ranas, libr. 6. fol. 133. pag. 1.  
uersi. 18.

Z

**Z** Eto alado, libro. 6. folio. 143. pag. 2.  
uersi. 10.

Zonas, libro. 1. folio. 2. pagina 1. uer  
sicu. 27.

F I N.



Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Faint, illegible text in the middle section of the page.

Faint, illegible text in the lower middle section of the page.

Faint, illegible text in the lower section of the page.



LIBRO PRIMERO  
de los Metamorpho-  
seos de Ouidio.



Traduzidos en Verso suelto  
y octaua Rima.



**E**N nuevos cuerpos las mudas  
das formas,

gran desseo de contar me in-  
flamma el pecho,

Dioses (pues q̄ uosotros las mudastes)  
ayudad con fauor a mis principios,  
y los primeros tiempos del origen  
del mundo reduzida a mi memoria  
porque en perpetuo Verso los abraçe.

Antes del mar, la tierra y quãto cubre  
el ayre, un bulto auia de natura  
en todo el orbe, al qual llamarõ Chaos,  
inculta y mal compuesta pesadumbre,  
no era otra cosa sino un floxo peso  
recogidas en el las discordantes  
simientos de las cosas no bien juntas:  
no daua en este tiempo luz al mundo,  
algũ Titan, ni los muy nuevos cuernos

A cre=



## Libro primero

creciendo le Phebea reparaua,  
no en el ayre sparzido era suspensa  
la tierra niuelada con su peso  
en sus braços el mar con margen largo  
y espacioso de tierras estendia,  
donde estaua la tierra el mar y el ayre  
estauan recogidos juntamente,  
la iustable tierra estaua desta suerte  
el mar inhabil, el ayre de luz pobre  
y ninguno su forma posseya,  
unas cosas a otras impidiendo se:  
porque estando en un cuerpo recogidas  
las frias con las calidas reñian,  
con las secas, las humedas las blandas  
con las duras, las leues con pesadas.  
X Aquestas lid el padre omnipotente  
que es la mejor natura diuidio  
el ayre de las tierras apartando  
de las tierras las aguas, y del ayre  
speso, el claro y transparente cielo:  
lo qual despues que assi huuo diuidido  
en su propria natura y ser compuesto  
y en sus propios lugares essentado  
con paz concorde lo ligo y eterna  
la igne a fuerça y el liuiano cielo  
tomaron para si el mas alto assiento,  
es les proximo el ayre en liuandad  
y lugar, mas la tierra mas spessa

ensi



en si encerrado las muy grandes piedras  
 quedo apremiada con su proprio peso,  
 la agua rodeando con sus ondas  
 la tierra, poseyo el extremo assiento.  
 Despues de aquesto aquel q lo ordeno  
 redonda hizo la tierra como un globo  
 porque a ninguna parte se agruasse  
 el mar por su circuyto estendiendo  
 a las nuues mando que de sus lluias  
 usassen y crescidas tempestades,  
 añadio fuentes, lagos con estanques,  
 ciño los rios de riberas tuertas, (dre  
 mandado que al gran mar como a su ma  
 concurriessen despues q en abundancia  
 regado huuiessen la muy seca tierra,  
 della unas uezes siendo consumidos  
 de sus cauernas, allegados otras  
 en los muy anchos y cercados senos  
 de uerdes ualles y floridos prados.  
 Tambien mado a los uientos q incitas=  
 a las inquietas aguas a fortunas (sen  
 tempestuosas, poniendo les su limite,  
 mando estender los agradables campos  
 y los ualles hundirse: en otras partes  
 las seluas ocuparse de arboledas  
 y leuantarse pedregosos montes.  
 Y como partio el cielo en cinco Zonas  
 dos a la diestra y dos a la siniestra



## Libro primero

mano, y una en el medio mas ardiente,  
assi diuidio el mundo en otras tantas  
las dos por ser templadas habitables  
las otras dos por frios en extremo  
la otra muy caliente no se habitan.

Al ayre mando dios q̄ sojuzgasse (no  
la tierra, al qual quanto hizo mas liuia  
que la agua y tierra, t̄ato en su ser hizo  
mas graue y mas pesado q̄ no el fuego.

En este ayre mando siempre estuuiessen  
las nieblas, lluuias, rayos y granizos,  
amedrentantes y espantosos truenos  
desenfrenados uientos, causadores  
de tempestad al mar y frio a la tierra.

A estos diuidio en quatro regiones  
porque si assi apartados no estuuieran  
el mundo señoreando anichilaran,  
sin auer resistencia: y assi al Euro  
puso en oriente, al Zefiro en occaso  
Boreas en Septentriõ, y al muy lluuioso  
y reboltofo Austro a medio dia,  
sobre esto puso el cielo claro y liquido,  
y apenas auia pueñto desta suerte  
todas las cosas en sus ciertos limites  
quando por todo el cielo reluzieron  
las Estrellas que tanto auia que estauan  
escondidas en esta escura massa,  
y porque algun lugar no fuesse uaco

encl



de los Metamorphoseos. 3

en el orbe rotundo y cielo empyreo

puso los pios e immortales dioses

las aues en el ayre se estuuieron

en la tierra las fieras, y los peces

en el salado mar se chapuzaron.

Despues de aquestas cosas concluydas +

solo faltaua quien las señoreasse

para lo qual formo tambien al hombre

poniendo en su poder todas las cosas

al qual hizo mas sancto y excellent

que su diuinidad gozasse y gloria.

Hizo el summo hazedor aqste hombre

no se si de simiente alta y diuina

o de una limpia tierra que en el mundo

quedo, quando entresi se diuidieron

los quatro dominantes elementos,

que era de aquella mas purificada

que dio forma a los cielos: de quiẽ luego

por mano del diuino Prometheo

a su imagen el hombre fue formado:

y sobre muchas gracias dio le aquesta

que el solo (entre los otros animales

que traen los ojos siẽpre cõtra tierra)

mira se leuantado el rostro al cielo,

desta suerte la tierra que era gruessa

sin imagen, fue entonces conuertida

en forma de hõbre: y desde a poco tiẽpo

otras figuras produzidas fueron

A 3 diuer=



## Libro primero

diuersas de hōbres, y se poblo el mundo de uariēdad tan grande de animales.

+ Fue la primera Edad criada de oro, reynaua en aquel tiempo la justicia: por todas partes yuan muy seguros los hombres, y biuian en paz quieta, no las palabras amenazadoras en el fijado cobre se imprimian, ni la humilde turba el rostro ayrado temia de su juez, porque seguros biuian sin el en hermandad conforme, no aun el pino cortado de su monte era echado en las ondas porque fuesse a buscar nueuas tierras y riquezas, no conosciā las torres ni castillos, lança ni espada, arnes ni otra arma al porq̄ biuian seguros sin defēsa. (gūna La tierra no rompida ni labrada (porque aun no conosciā el arado, açada, o reja ni instrumento alguno) de si sin apremiarla produzia todas las cosas a la uida utiles, y a la sustentacion de los humanos. Los quales con seluaticas substancias de cereços, mançanos, zarças moras de cuya produccion, y de bellotas que de la enzina (arbol dedicado a Iupiter) cayan, se contentauan,

en tal



de los Metamorphoseos. 4

en tal sazón los campos y los arboles  
con sus fructos estauan muy seguros,  
porque ninguno auia que los robasse  
ni despojasse de sus uerdes ramos,  
siempre un uerano fresco y tēplado era  
en el qual tiempo el delicado Zephiro  
con su templāça produzia en los cāpos  
gran multitud de flores y de rosas  
y mayor colmo de crecidas mieses,  
las quales meneadas con este ayre  
unas con otras las aristas dando se este *heñada*  
un suave bullicio y unas ondas *la traducion por*  
hazian, agradables a los ojos *que el verbo con*  
de aquellos que contentos las mirauan: *bat, es de aneo,*  
sin conocer al triste y frio inuierno. *es, y no*  
los rios y las fuentes uino y leche *de cano, is*  
corrian y manauan, y los arboles *como entien*  
destilauan de si la miel y açucar. *de este autor.*

Despues q̄ el padre de los otros Dioses +  
Saturno, fue arrojado a los infiernos  
reynó Iupiter su hijo: y luego uino  
la Edad d̄ plata que es metal mas baxo  
que el muy resplandesciente y roxo oro  
hizo el uerano Iupiter mas breue  
diuidiēdole en quatro yguales partes,  
inuierno, primavera, otoño, estio:  
hizo la primavera uerde y fresca,  
estio caluroso, otoño seco.

A 4 inuiera



## Libro primero

inuierno muchas aguas, nieues blancas,  
medriosos carambanos y eladas,  
començaron a hazer los hombres casas  
de spinas, cueuas, pinos y otros ramos,  
a bramar començaron los Bezorros  
nunca hasta alli domados en el yugo  
sintiendo el peso del no usado arado  
rasgador de la humilde y fertil tierra:  
en la qual luego començo la gente  
a esconder por los surcos sepultando  
las simientes fructiferas y gratas.  
Vino despues lo otra Edad tercera,  
de natura de alambre peor que plata,  
dispuesta ya (aunque no de todo punto)  
a engaños, a miseria y crudas guerras.  
La quarta Edad de hierro peor q̄ alam  
Sucedio, luego en ella començaron (bre  
los hombres a pensar todas trayciones  
la uerguença, uerdad y la justicia  
y castidad, uiendo esto de la tierra  
subito huyeron, y en su vez reynaron  
traycion, embidia, gula, ira y soberuia  
la luxuria y cobdicia de thesoros  
allegar grandes de mil males causas  
començaron los hombres a hazer nauos  
cortando gruesos arboles y echãdolos  
al mar, para domar las temerosas  
saladas aguas y soberuias ondas.

sobre



de los Metamorphoseos. §

sobre ellas muy confiados nauegando  
sin temor suyo, ni de Vrabos vientos  
en los maderos que tan largo tiempo  
se auian en las seluas conseruado,  
cauar y arar la tierra començaron  
y a medirla con reglas y compases  
partiendo la entresi: la qual de antes  
de la manera que el Sol, ayre y agua  
era comun a todos yguualmente,  
y no contentos con sus muchos fructos  
buscaron en el medio sus entrañas  
los secretos thesoros escondidos,  
los quales ella como cosa que era  
a los hombres dañosa, en el mas intimo  
secreto, de su seno auia escondido,  
hizieron ablandar las duras piedras  
para poder sacar el hierro dellas,  
de adonde hizieron tantos instrumētos  
y tan dañosos a la humana uida,  
luego a quererse mal unos a otros  
començaron, ya hurtar el un uezino  
las riquezas del otro, no osa el huestped  
en el meson dormir se muy seguro,  
no se confia el suegro de su hierno  
ni entre hermanos se usa uerda alguna,  
la muger començo a inuentar maldaies  
para matar al misero marido,  
las endiabladas pessimas madrastras

A 5 a meza



## Libro primero

a mezclar rejalgar, y ponç oñosas  
hieruas, para matar sus entenados,  
no es bien nascido el hijo y ya pregunta  
que tanto tiempo ha de uiuir su padre  
por heredar de sse andole la muerte.

La religion fue luego derribandose  
succediendo en su uez supersticiones,  
ya no reyna entre hombres la uerguēça  
la piedad, la uerdad ni la justicia  
las quales desterradas no hallando  
lugar seguro a ellas en la tierra  
al cielo con los Dioses se subieron.

+ Mas para que estos cielos ni los dioses  
habitadores dellos no estuuiessen  
con mas seguridad que los del suelo,  
dizen que unos Gigantes dessearon  
mucho subir al cielo, y para aquesto  
gran multitud de montes impusieron  
unos sobre otros, hasta que con ellos  
pudiessen allegar a las estrellas,  
para despues prender todos los Dioses  
y echarlos de sus reales aposentos.

Entonces de los Dioses el gran padre  
Iupiter, indignado de tan grande  
soberuia, arrojó un rayo, y el Olimpo  
con el abrio, y rompiēdo a Pelio y Ossa  
los Gigantes cayeron hechos pieças,  
mas la tierra empapada con la mucha

sangre



de los Metamorphoseos. 6

sangre de los sus hijos ( segun dizen )  
se ablando y animo la sangre calida  
y porque de su stirpe les quedasse  
memoria los boluio en humanas formas  
que despues fue una gente burladora  
aquesta de los Dioses soberanos  
como nascida de tan fiera sangre.

Quando Iupiter rey del alto cielo +  
huo uisto esto desde sus palacios  
tornando a la memoria aquel combite  
de Lycaon, teniendo justa saña  
sospirando mando llamar los Dioses  
para hazer un solenne ayuntamiento:  
los quales aunque estauan diuididos  
en muchas partes luego se juntaron.

Ay una clara y muy sublime uia  
en el sereno cielo dicha Laitea  
de la blancura recibiendo el nombre  
por aquella acostãbran pues los Dioses  
subir a los illustres y sumptuosos  
palacios del gran Iupiter, adonde  
ay illustres asientos para todo  
genero de personas señalados.

Por orden alli todos se sentaron  
los Dioses en su silla cada uno  
los mas potentes cerca del gran Ioue  
y los que menos eran mas abaxo  
de grado en grado en su lugar y sillas.

A 6 est o



## Libro primero

éstos palacios deste Dios supremo son tales y en tal sitio, que si osasse dezirlo entenderia todo el mundo quien es el poderoso señor de ellos. Despues de ya los Dioses ayuntados y sentados en su alto consistorio enlosado de blanco y rico marmol, Iupiter (que en assiento mas supremo que los demas estaua, en una silla de marfil liso) con magestad grande sacudio la cabeça omnipotente sañudamente tres o quatro uezes, aqueste mouimiento que assi hizo con su ayrada persona, prouoco y remouio la tierra, mar y estrellas, y con semblante furibundo ayrado echo aquestas palabras por la boca.

Nunca me ui tan triste y descontento del mundo, como agora: porque quando los Gigantes con su dañado intento los fuertes braços fueron leuando contra nos, y su loco pensamiento y uana mas andar executando aunque enemigos fieros eran pocos, y assi murieron todos como locos.

Mas agora que ueo insultos tales

que



de los Metamorphoseos. 7

que esta contra mi el mūdo cometiendo  
yo juro por los rios infernales  
que por el bosque Stygio uan corriēdo  
de destruyr a todos los mortales  
que otro remedio algūo yo no entiendo  
(aunque lo he imaginado) que si quiera  
la gente pia y sancta no muriera.

Siluanos, medio dioses que criamos,  
Faunos, Satyros, Nymphas y pusimos  
en la tierra, pues cielo no les damos  
dexemos les gozar lo que les dimos,  
no tan seguros (Dioses) los miramos  
a estos como en otro tiempo uimos  
pues ami que os gouierno, rijo y mando  
me anduuo Lycaon amenazando.

Atonitos quedaron desto todos  
y con ardiente furia preguntauan (do,  
quien era el que a lo tal se auia atreui-  
Iupiter que uio esto, haziendo señas  
con la mano, cessando el alboroto  
callaron todos, y les dixo a questo.

El pagò ya, dexad esse cuydado  
que yo os dire el castigo sin segundo  
que en el hize: sabed que auia llegado  
a orejas nuestras la maldad del mundo,

A 7 creyen-



## Libro primero

creyendo ser mentira, el estrellado  
cielo dexando, me uaje al profundo,  
y Dios en forma de hombre conuertido  
la tierra con mis ojos miro y mido.

Sin prolixidad grande no sabria  
contaros quanto mal halie en el suelo,  
en effeçto la obra ui excedia  
a lo que se sonaua a ca en el cielo,  
la tierra de Menalo que en si cria  
horrendas bestias passo, y luego buelo  
a los Arcados, y entro muy hufano  
ya noche en los palacios del tyranno.

Di nuestras q̄ ser Dios luego e entrado  
el uulgo en tierra echado me adoraua,  
solo el traydor de Lycaon mofando  
de mi los pios Votos despreciava,  
si es Dios yo lo uere experimentando  
(dize el traydor) un caso que pensaua:  
y era que al sueño uiendo ya entregarme  
pensaua el inhumano de matarme.

No contento con esto imaginado  
un hombre degollo que auia prendido  
cozido un medio y otro medio assado  
en la mesa me puso el descreydo,  
de uengatiua llama ya incitado

el fu=



el furibundo pecho y encendido  
execute el castigo justo luego  
resolviendo su casa en bivo fuego.

El espantado al punto sale huyendo  
por los campos abullado (porq̄ en uano  
procura hablar) en ravia se encendiēdo  
executa el furor de muerte insano  
en el ganado, y uan se conuirtiēdo  
los uestidos en pelo tambien cano  
como antes era, y trāsformado en lobo  
prosiguio su maldad y antiguo robo.

El rostro le quedo tambien robusto,  
los ojos le reluzen, y assi enteras  
su inclinacion antigua le da gusto  
quedando le su imagen braua y fiera:  
murio una casa, mas no fuera justo  
que sola sin las otras pereciera,  
porque hombre no halle que justo fuesse  
sino que justa muerte mereciesse.

Den se todos al ocio sin cuydado  
de los males que huieren cometido  
que todos llevaran (ya lo he jurado)  
el castigo por ellos merecido.

La sentencia de Iupiter aprueuan +  
los



## Libro primero

los mas Dioses, y al ya furioso incitan,  
otros tambien callando lo consienten:  
mas a todos causo dolor immenso,  
la ruyna grande del humano genero:  
y que forma pensaua (le preguntan)  
tener en restaurar a los mortales  
o quien en los altares echaria  
enciensos? si era justo que las fieras  
uiniesen a poblar solas el mundo?

A questo preguntando: el Rey de todos  
los Dioses, les mando que se alegrassen  
que el se tenia cuydado de essas cosas,  
y les promete con marauillosa  
origen, de criarles otra gente  
muy diferente del passado pueblo.

Ya auia determinação de echar fuego  
en toda la anch. tierra, mas temio se  
fuesen tantas las llamas que abrasassen  
el sacro cielo y los celestes exes.  
acordo se tãbien que auia en los hados  
que uendria tiempo en el qual la tierra  
y el mar (el sacro cielo arrebatado)  
arderian el mundo pereciendo.

Dexan luego las armas fabricadas  
por manos de los Ciclopes, y acuerdan  
el ge=



de los Metamorphoseos. 9

el genero mortal perder con aguas  
cubriendo el cielo de nuuadas grandes.

Encierra Elolo a Cierço y a Regaño  
y a todos los de mas q̄ abuyentan lluias  
en las secretas cueuas de su reyno:  
embia a Noto, y el con las mojudas  
alas buela, llevando el brauo rostro  
cubierto de olin y uerdes ouas,  
la barua trae cargada con mucha agua,  
de los canos cabellos corren lluias,  
en su frente sentados los ñublados,  
un copioso rocio de las alas  
y del seno salio un grande estruendo  
haziendo se, en el punto espessas nuues  
comiençan a esparzirse por el cielo,  
Iris (embaxadora de la Diosa  
Iuno) uestida de colores uarios  
junta todas las aguas, y acarrea  
a las escuras nuues alimentos,  
destruyen se las Miesses, y los Votos  
muy llorados de tristes labradores  
quedan sin fructo: y el trabajo uano  
del año largo queda destruydo.

No se contenta la ira del gran Ioue  
con la agua de su cielo, y assi ayudale  
el Verdinegro hermano con sus ondas,

CONNOCA



## Libro primero

conuoca este los rios, y en entrando  
en los palacios de su Rey Ceruleo  
con amonestacion breue les dize.

No es tiempo agora de razonamiento  
largo, torne cada uno adonde tiene  
su casa, y a las aguas al momento  
suelte las riendas, porque assi conuiene.

Mando les esto, y ellos luego bueluen  
y ensanchan las riberas a las fuentes,  
y con desenfrenado y brauo curso  
se juntan con el mar con gran estruendo.  
Mas el con su Tridente hirio la tierra  
la qual tremiendo dio camino a la agua:  
los rios espaciosos muy inchados  
por los abiertos campos se derraman  
las Miesses y ganados arrebatan,  
los hombres, casas y sagrados templos:  
si quedo alguna casa que puliesse  
resistir tanto mal, su alta cumbre  
era cubierta al fin de brauas ondas,  
en la agua las torres sumergidas.  
Ya eran mar y tierra solo un cuerpo,  
y el mar todas las cosas señoreando  
al fin uino a faltalle la ribera,  
este ocupa un collado, aquella corus  
barca, y adonde antes auia arado

la llez



la lleva gouernando con los remos,  
 naugando ua este sobre las Mieses  
 y altas cumbres de la uilla hundida,  
 aquel coge los peces en el olmo,  
 y fija se en el prado uerde la Ancora,  
 y las coruas car<sup>ingosa</sup> uan cubriendo  
 las sumergidas uinas, y adonde antes  
 auian cogido trigo, los marinos  
 lobos desfigurados uan nadando.  
 las Nereydas se espantan uer so la agua  
 los bosques, las ciudades y las casas,  
 señorean los montes los Delfines  
 retoçando sobre arboles muy altas  
 los <sup>con ualido</sup> sumergidos robles uan hiriendo.  
 entre mansas obejas nada el lobo,  
 lleuan las brauas ondas leones roxos,  
 fieras tigres, no al muy cerdoso puerco  
 las fuerças del colmillo le aprouechan,  
 ni al ya cogido ciervo prestas piernas:  
 y la errante <sup>que uia</sup> golondrina mucho tiempo  
 buscando tierras donde se assentasse  
 cayo en el mar cansada ya las alas:  
 la gran licencia del inchado Ponto  
 auia anegado los sublimes montes  
 cuyas cumbres herian nueuas ondas,  
 de hombres la mas parte el mar se lleva  
 y los que no anego largos ayunos  
 de pobres uituallas los oprimen.

A los



## Libro primero

+ A los Thracios aparta de los campos marítimos Cretenses una tierra muy abundosa y fertil, tierra siendo empero en aquel tiempo de las subitas aguas el ancho campo se cubria. un monte alli arriscado con dos puntas (que se llama Parnaso) a las estrellas sube, sobrepujandose a las nuues.

Como aqui Deucalion huuo llegado con su muger, en un pequeño barco (que todo lo demas el mar cubria) a las Nymphas Coricidas adora, y a las demas deidades de aquel monte. y en especial a Themis prophetisa que entonces los Oraculos tenia, no huuo mejor que el otro en el mundo ni que assi amasse la uirtud Astrea ni otra que con mayor acatamiento reuerenciasse que ella los pios Dioses Jupiter uiendo ya toda la tierra con liquidas lagunas buelta estanque. y de tantos millares de hombres uno quedar, y una muger de tantos miles innocentes entrambos, y honradores de los sagrados templos y deidades las nuues derramo, y siendo remotas del Regañon furioso las nuuadas

muestra



muestra al cielo las tierras, y los cielos  
a la tierra, quedando el mar tranquilo,  
ya pues dexando la arma de tres pñtas  
sossiega el Regidor del mar las aguas.  
y al Ceruleo Triton (q̄ sobre el pelago  
ondo, los anchos miembros de una roca  
alli nascida, esta cubierto) llama,  
y la sonante concha manda sople  
dando le su señal con que reuoque  
los rios y corrientes, el tomando  
la hueca trompa tuerta que creciendo  
ua de la estrecha punta luego en ancho  
tocandola en el medio mar y ayres,  
las riberas que estan debaxo de ambos  
polos, hincho de boz muy espantosa,  
entonces como la mojada barba  
del Dios toco la rociada punta  
de su concha cantando a dar la buelta,  
toda la tierra y mar luego lo oyeron,  
y sus hinchadas ondas refrenaron  
ya tiene el mar ribera, y en su madre  
los llenos rios recibe sosssegados  
ueen se salir collados, y la tierra  
se leuantan, ya crescen los lugares  
las muy hinchadas olas descreciendo,  
despues de largos dias las desnudas  
cúbres muestrā las seluas, y en las hojas  
el cieno tienen que les ha quedado.

Vienpo



## Libro primero

+ Viendo ya Deucalion la tierra abierta  
y que la uoluntad de los pios Dioses  
auia sido de assolar la tierra,  
uertiendo de sus ojos muchas lagrymas  
a su querida Pyrrha assi le dixo.

O hermana, o dulce esposa q̄ has q̄dado  
sola en el mundo, a quien antigua origen  
y el matrimonial lecho me han j̄ucado,  
y juntos los peligros nos affligen  
de todas quantas uerras el inchado  
Euro, Noto, Aquilon, Zephiro rigen  
solos nosotros dos somos la gente  
que a los demas lleuo la gran crecicnte.

Y aun esta no es segura confiança  
para saluar bastante nuestra uida  
que aun hora de los Dioses la uengança  
los ñublos amenazan, no cumplida:  
que animo tuuieras si en bonança  
de mi apartada aqui fueras uenida?  
como el temor tu alma di passara?  
y quien en tu dolor te consolara?

Porque yo (ten por cierto) si te huiera  
lleuado el implacable mar insano  
allí mi dulce esposa te siguiera,  
y en hondo mar por ti muriera usano.

O plus



de los Metamorphoseos. 12

O pluguiera a los Dioses que pudiera  
restaurar hora yo el linage humano  
de tierra humanas formas componiêdo  
y en ellas nuevas almas infundiendo.

Agora el mortal genero affligido  
en nosotros se queda humilmente  
hales assi a los Dioses parecido  
quedemos para exemplo eternamente.

Esto dixo llorando: y parecio les  
yr a rogar a la deidad Celeste  
les ayudasse con propicio oraculo,  
al momento se parten ambos juntos  
a las ondas Cephisidas no liquidas,  
aunque ya recogidas en su madre:  
de alli auiendo rociado los uestidos  
y cabeças con la agua, se llegaron  
a los lumbrales de la sacra Diosa,  
la superficie de los quales suzia  
estaua del ascoso y torpe mocho,  
y sin lampara, o lumbrer los altares:  
assi como tocaron a las gradas  
del templo, cada uno se echa en tierra  
y besa la fria piedra temeroso  
a la Diosa, diziendo estas palabras.

Si con justas plegarias la furiosa

ira



## Libro primero

ira de sacros Dioses aplacarse  
y uengatiua saña, es facil cosa,  
y puede con zelo humil alcançarse,  
di nos de que manera sacra Diossa  
pueda nuestro gran daño repararse  
tu Themis piadosa nos socorre  
en la aduersa fortuna que nos corre.

¶ La Diossa se mouio, y assi les dixo.

Salid del templo, o coraçones puros,  
y las ceñidas ropas desataldas  
las cabeças cubrid, y echad los duros  
huessos dela gran madre a las espaldas.

Quedaron por un rato muy turbados:  
Pyrrha primero rompe aquel silencio,  
y los mandatos de la sacra Diossa  
reusa obedescer, y con medroso  
rostro, la ruega quiera perdonarla,  
teme offender a las maternas sombras  
los huessos enterrados arrojando.  
repiten entre tanto en la memoria  
las obscuras palabras del oraculo  
y entresi mismo uacilandó andan,  
+ pero despues el hijo de Prometheo  
a Epimetida hablinda con palabras  
amorosas, y desta suerte dize.



O yo me engaño, o son sin dubda sanctos  
 los oraculos dados Pirrhania,  
 la gran madre es la tierra, cuyos cantos  
 entiendo son los huesos que en si cria,  
 estos son los que mandan que tomemos  
 los Dioses, y que atras los arrojemos.

Aunque con el aguero del marido  
 la nieta de Titon fue algo mouida  
 quedo le la esperança muy en dubda,  
 ambos en gran manera desconfian  
 de las exhortaciones celestiales,  
 mas uiendo que el prouar no les dañaua  
 salen de alli, y cubriendo las cabeças  
 los uestidos desciñen, luego arrojan  
 a sus espaldas las mandadas piedras.  
 Quien creeria a questo que hora digo  
 si gran antigüedad no lo affirmasse?  
 las piedras començaron a ablandarse  
 dexando su rigor y su dureza  
 y ya blandas, de espacio tomar formas:  
 crecieron luego, y fue les aplicada  
 otra naturaleza menos dura:  
 una figura de hombre no bien clara  
 pareciendo, como hecha de algũ marmol  
 aun no bien acabada ni compuesta  
 con bastardas señales y faciones,



## Libro primero

la parte de ellas humida y terrena  
con algun çumo luego fue tornada  
en el uso del cuerpo, mas lo solido  
sin dexar su rigor se mudo en huesos  
y lo que uena fue quando era piedra  
debaxo de aquel nombre se ha quedado  
por uirtud soberana, en breue espacio  
las piedras que el uaron atras echaua  
tomaron forma de hombres, y del tiro  
femineo se tornaua en forma de hēbra,  
de aqui el coraçon nuestro fue tan duro  
y sujeto a trabajos: de aqui uemos  
de que origen seamos engendrados.

Los ãemas animales diferentes  
la tierra los pario de su motiuo (nas  
despues q̄ el uiejo humor, cieno y lagua  
con el fuego del Sol se calentaron:  
las fecundas simientes de las cosas  
se incharon del uiuaz suelo criadas  
assi como en el uientre de la madre,  
fueron creciendo luego, y poco a poco  
alguna faz tomaron y figura.

+ Como quãdo en Egypto el Ntlo sirue  
en cierto tiempo a los sembrados cãpos  
y sus corrientes a la antigua madre  
ya recogiendo, aquel reziante cieno  
queda abrasado con solares rayos,

los



los labradores hallan rebolviendo  
 los terrones gran summa de animales  
 comenzados algunos entre aquestos  
 algunos imperfectos, y priuados  
 de los hombros se ueen millares dellos,  
 de un mismo cuerpo la una parte uiue  
 y la otra parte es la tosca tierra:

que assi como el calor y humor tēplāça  
 tuuieron, engendraron, y de aquestos  
 fueron todas las cosas produzidas:

y como el fuego a la agua sea contrario  
 el humido uapor las cosas cria

que la discordia es apta para fructos.

Tal como del diluuió tan reziēte

la muy lodosa y aguarçada tierra

con el calor del Sol fue calentada

crio species sin cuento, e innumerables

monstruos, algunos eran de figuras

y antiguas formas, otros crio de nueuo:

no quisiera la tierra: Mas entonces

tambien te engēdro a ti, o grāde Piton

incognita Serpiēte a nuestros pueblos,

eras espanto a todos pues tenias

tanto spacio y grandeza como un mōte,

a aquesta el Dios Apolo con su arco

(antes en tales guerras nunca usado

sino era contra gamas y fugaces



## Libro primero

cabras) con dos mil tiros (ya uaxia casi la aljaua) la mato, uertiendo por sus negras heridas el ueneno: y porque antigüedad nunca pudiesse dañar la fama de tan grande obra instituyo los sacros juegos Pythios por la muerta serpiente assi llamados, con admirables y ualientes prueuas: aqui el mancebo, que con pies y manos o en la rueda uencia, con las hojas de una enzina le dauan luego triũpho no auia entonces laurel, antes las sienes hermoſeadas con cabellos largos de qualquier arbol Phebo rodeaua.

+ Daphne Peneya fue el Amor primero de Phebo, el qual no fue por suerte o caſino por la cruel ira de Cupido, (ſo Delio soberuio auiendo derribado la serpiente, uio a este que doblaua tirando de la cuerda los dos cuernos del fuerte arco, y dixo le deſta arte.

Que tienes tu que uer Rapaz ueamos con fuertes armas, ſolo permitidas a nueſtros hõbros? con q̄ ciertas damos a fieras y enemigos mil heridas? y agora con ſaetas traueſſamos innumeradas las carnes denegridas

del



de los Metamorphoseos. 15  
del inchado Python que diez collados  
con su uientre bestial tenia ocupados.

Tu puedes contentarte (prouocando  
a tus amores) con tu hacha ardiente,  
dexa de andar las honras usurpando  
nuestras, que mi alto ser no lo ; consiēte.

El fuerte hijo de Venus a esto dixo.

Bien puedes clauar Phebo tu animales  
mas a ti cluara mi fuerte diestra, (les  
que quanto ay de los brutos a immorta  
Dioses, menor tu gloria es q̄ la nuestra.

Dixo: y el ayre al sacudir las alas  
cortando, se assento con gran presteza  
en la alta cumbre umbrosa de Parnasso  
y luego de la aljaua sagitifera  
sico dos saetas de diuerso effecto, (de,  
una ahuyenta el Amor, otra le encien-  
ta amorosa es dorada, reluziendo  
la aguda punta, la contraria bota  
la hasta chapeada de frio plomo,  
a la Nympha Peneya hirio con esta,  
la otra atrauessando por los huesos  
daño la alma y entrañas Apollineas,  
luego este ama, la otra el nombre huye.



## Libro primeró

del amador, alegre con despojos  
de las captiuas fieras fugitiuas  
entre los escondrijos de las seluas.  
imitando a la casta Diosa Phebes,  
Siguiendola en uida y en costumbres  
sin orden puestas las doradas hebras:  
de muchos fue pedida, ella impaciente  
menoſpreciando a todos sin camino  
rodea libre de uaron los bosques:  
no curá que sea amor, ni que Hymeneo,  
ni que sean casamiētos aunque el padre  
le dixo: mira hija que me deues  
yerno y nietos, y aq̄sto dos mil uezes,  
ella aborrece como a graue crimen  
las conjugales bodas, y esparziendo  
uergonçoso color por las hermosas  
mexillas recolgando se del cuello  
del padre, desta suerte le responde.

Dame licencia padre mio querido  
que de uirginidad goze gloriosa  
eternamente, pues que me he offrecido  
a Delia caçadora y casta Diosa.

El padre consintiendo assi le dixo.

Sea mi Daphneo, luida ya Hymeneo  
aunque essa gracia y celestial belleza  
bien ues quanto repugna a tu desseo  
y al uoto tu donayre y gentileza.

Phe =



Phebo se abrasa, y uiendo la dessea,  
 gozalla, y lo que quiere auer espera,  
 que fus cercos y oraculos le engañan:  
 y bien qual suelen las liuianas pajas  
 abrasarse, quitadas las espigas,  
 o como arden los setos con las hachas  
 las quales arrimo el uiandante mucho  
 cuyas centellas hasta el cielo suben:  
 tal el Delphico dios se arroja al fuego  
 y el pecho assi se abrasa, y esperando  
 el esteril Amor augmenta y cria,  
 mira esparzidos por el blanco cuello  
 los dorados cabellos descompuestos,  
 y que ser asi se adornassent? dize,  
 uee como fuego los resplandecientes  
 ojos, a las estrellas semejantes,  
 mira la boca, no de uer contento,  
 loa los dedos, y torneadas manos,  
 los braços y desnudas pantorrillas:  
 por mejor tiene lo que esta cubierto  
 uiendo ella pues que Phebo la miraua  
 del huye mas ueloz que el liuiano ayre.  
 ni a estas palabras del amante espera.

Peneya Nympha, espera dulce amiga  
 que no te uoy como cruel siguiendo.  
 Las palomas assi de la enemiga.  
 Aguila trepidando uan huyendo.



## Libro primero

la cierva al leon cruel que la fatiga  
la oueja al lobo hãbrieto estan temiendo  
cada una a su enemigo teme y huye  
a mi para seguirte amor me instruye.

No caygas, y te riesguen las espigas  
las piernas (ay de mi) dolor causando,  
es aspero el lugar por do caminas,  
ue un poco la carrera moderando,  
deten las sueltas plantas peregrinas  
y yo el seguir tambien yre afflojando  
pero mira a quien deues dar contento  
que no soy algun rustico anariento.

No soy pastor de Bueyes ni de ouejas  
ni algun saluaje de horrido denuedo,  
no sabes temeraria a quien te alexas  
por esto huyes con femineo miedo,  
a mi Delphos, Patarea y las annexas  
insulas siruen, Claros y Tenedo,  
Iupiter es mi padre, y por mi aguero  
se sabe lo passado y uenidero.

Por mi el cantar con el laud concierto,  
nunca saeta mia salio en uano,  
ni otra que ella se hallara mas cierta,  
llamado ayudador soy soberano  
pues di a la medicina clara puerta,

de



de hieruas la pontēcia esta en mi mano,  
mas ay q̄ Amor con hieruas no se cura,  
ni lo que a otros remedia me assegura.

Quisiera mas hablar, pero la Nympha  
huye con curso timido, dexando  
con el la dulce platica imperfecta.  
entonces por lugar decente uistos  
los blancos miēbros desnudaua el ayre,  
y los contrarios uientos las aduersas  
faldas uibrauan, y un liuiano soplo  
el forçado cabello atras echaua.  
assi augmenta la huyda: mas no quiere  
el Iouen Dios perder ya mas requiebros  
y como Amor le incita, las pisadas  
de Daphne sigue con el presto passo  
de la manera que en el raso campo  
si el galgo uio la temerosa liebre  
aqueste presa, aquel salud procura.  
el galgo llega, y ya piensa tenerla,  
y alargando el hocico acorta el rastro:  
la otra en dubda, si esta, o no cogida  
se libra de crueles mordiscadas  
y el hocico sangriento al perro dexa,  
assi el Dios y la Virgen uan ligeros  
aqueel con esperança, esta con miedo,  
mas el que sigue mas ligero corre

B 5 con



## Libro primero

con las alas de Amor muy esforçado:  
oluidando el sosiego a las espaldas  
de la fugaz ya llega, ya el cabello  
por el cuello esparzido va soplando:  
turbo se ella las fuerças ya perdidas  
del trabajo uencida y fuga presta  
y mirando a las ondas Peneas, dixo.

Da me socorro padre mio querido  
si los rios teneys deidad alguna,  
y tu tierra a quien he yo obedescido  
siempre, este rostro q̄ la cruel fortuna  
me dio para dañar mi fe y limpieza  
hazed que pierda luego su belleza.

A penas la oracion huuo acabado  
quando una torpeza muy pesada  
occupo luego los hermosos miembros,  
cubrio se el tierno pecho de una blanda  
corteza, en hojas uerdes los cabellos  
crecē, y en ramos los bruñidos braços:  
el pie que ha poco que tan ueloz era  
con rayzes perezosas quedo preso  
el bello rostro tiene la alta cumbre  
y el mismo resplandor le queda en ella:  
aquesta aun ama Phebo, y en el tronco  
puesta la diestra, siente el tierno pecho  
bullis



bullir debaxo la cortezanueva:  
y abraçando los ramos como a miëbros  
de bella Nympha, besa aquel madero  
y el de sus besos se desuia y rehuye  
al qual el sacro Delio dixo a questo.

Pues ser mi sposa me ha impedido el ha=  
seras sin duda arbol mio precioso (do  
la Cythara y cabello coronado  
siempre traere de mi laurel hermoso:  
laurel sera la aljaua de mi lado,  
aguerreros seras premio glorioso  
quãdo la alegre boz el triumpho cante  
y el capitolio y pompas uea delante.

A los postes Augustos por fiel guarda  
ante las puertas estaras contino  
en compaõia de la enzina parda,  
y a mi cabello largo de oro fino  
con tus hojas haras perpetuas honras  
fino es que de tocarme te deshonras.

Acabando Pean el laurel luego  
lo confirmo con los altiuis ramos  
y baxo por cabeça la alta cumbre.

Esta en Emonia un bosque, al qual ro +  
una alta selua, a este llama Tēpe (dea

B 6 por



## Libro drimero

por donde se rebuelue en gran corriete  
el gran Peneo, con ondas espumosas  
de la rayz de Pindo derramado,  
y los ñublados con un baho espesso  
engendradores de liuianos humos  
exhala, y de rocio las mas altas  
seluas ocupa, y con el gran sonido  
a los uezinos pueblos da fatiga,  
esta es la casa, este el real asiento  
este es el sacro templo del gran rio,  
donde assentado da ley a las aguas  
y a Nymphas moradoras de sus ondas,  
los populares rios se juntaron  
luego en aquel lugar, aun no sabiendo  
si dar el para bien mejor seria,  
o consolar al padre por su hija, (so,  
el populoso Sperchio, el mässo Amphri  
el desassossegado y brauo Enipeo,  
el Apidano uiejo, el claro Eas  
y otros muchos rios caudalosos  
los quales por do el impetu los lleva  
al mar offrecen las cansadas ondas,  
+ Solo Inacho esta ausente, el qual metido  
en su honda cueua las Ceruleas aguas  
con solloços y lagrimas augmenta,  
llorando triste su querida lo  
como perdida, de su uida incierto,



de los Metamorphoseos. 19

o si era colocada entre las almas  
que habitan en los campos Eliseos:  
mas como no la halla en parte alguna,  
piensa q̄ en lugar cierto estar no puede  
y en el animo teme muchas cosas:  
uio la a caso salir del patrio rio  
el soberano Iupiter, y dixo le.

O bella Virgen del gran Ioue digna,  
uenturoso aquel que haras tu esposo,  
uen te a esta sombra q̄ esta aqui uezina  
o a aqueste monte fresco y deleytoso,  
mientras el calor dura, y se reclina  
de en medio el orbe Phebo luminoso:  
si temes sola entrar la selua obscura  
lleuãdo un dios por guarda yras segura.

Y no dios de los baxos y menores  
mas yo que con mi mano los jocundos  
celestes sceptros tengo y boladores  
rayos arrojado a tierra furibundos  
no me huyas hermosa Nympha mia  
pues soy quien tiene la alta monarchia.

Con todo aquesto del se alexa lo,  
ya los prados de Lerna atras dexaua  
y los Lirceos campos llenos de arboles

B 7 quando



## Libro primero

quando Ioue cubrio las anchas tierras  
con una obscura y muy espessa niebla  
y le impidio la huyda, y quito la honra.

En tanto miro Iuno a aquella parte  
marauillada que en el claro dia

las boladoras nieblas tan espessas,  
hiziesen parecer obscura noche,

uiendo no ser del rio produzidas,  
mirasi esta en el cielo su marido,

y como aquella que muy bien sabia  
las cosas y maldades de su hermano

cogido tantas vezes en el hurto,

uiendo q̄ no lo hallaua en todo el cielo,

dize: o me engaño, o yo soy offendida:

y baxando del alto Etereo alcaçar

paro en la tierra, y a las blancas nieblas  
mando que de aquel cãpo se apartassen.

Iupiter que la hermana auia sentido  
los Inachidos miembros en bezerra

mas blanca que la nieue mudo presto,

**H.** y aun siendo uaca estaua muy hermosa:

la gran belleza de la uaca aprueua

la hija de Saturno aunque forçada,

y de do, o cuya fuesse le pregunta

como si la uerdad se le encubriera.

Iupiter miente, y dize que nascida

es de la tierra, y q̄ el autor no busque,

pide



pide se la Saturnia en don a Ioue,  
 el no sabe que hazer, que sus amores  
 apartarlos de si es crueldad muy grãde  
 y no darlos podia causar sospecha:  
 de aqui le persuade la uerguença,  
 de alli el Virgineo amor le contradize:  
 uerguença del amor fuera uencida,  
 si un don tan leue no temiera Ioue  
 (como una uaca) a su muger negando,  
 podria no ser uaca sospecharse.

No luego echo de si el temor la Diossa  
 con la entregada uaca: temia a Iupiter  
 y estaua porque no la hurtasse triste,  
 hasta que la entrego que la guardasse  
 a Argos hijo del anciano Aristor.

Tenia Argos la cabeça rodeada ¶  
 de cient ojos, los quales a sus tiempos  
 durmiendo dos, los otros la guardauan  
 estando siempre en cierta centinela,  
 y en qualquiera lugar que estaua, a lo  
 miraua, y la tenia ante los ojos:  
 pascer de dia la dexa: y quando Phebo  
 debaxo la alta tierra esta, la encierra,  
 y el no merecedor cuello de tanto  
 daño, rodea con coyunda fuerte,  
 de las arboreas hojas y de hieruas  
 amargas se apascienta, y en el suelo



## Libro primero

aun no siempre de pajas adornado  
la misera por cama se recuesta,  
y en arroyos las aguas suzias beue.  
Como estender humilde ella quisiessse  
los braços a Argos, no tuuo la triste  
que braços estender al cruel Argos,  
y procurando hablar daua bramidos,  
teme el sonido, y de su boz se espanta.  
Vino se a caso un dia a las riberas  
Inachidas adonde solia holgarse, (nos  
y como en la agua uio los nueuos cuer-  
temio, y de si espantada luego huye, (cho  
Las Nayades no saben ni el mismo Ina=  
que pueda ser: mas ella al padre sigue  
y a las hermanas: suffre que la toquen,  
y offrece se a las espantadas Nayades:  
hieruas le daua el muy anciano padre,  
ella lame las manos, y da besos  
a las palmas del padre muy querido,  
no detiene las lagrymas, y aun si hora  
le quedar an palabras, le pidiera  
que la ayudara, y le dixer a el nombre  
y le contara todas sus desdichas:  
en lugar de palabras una letra (dicio  
que el pie está po en la arena, les dio in=  
triste, del bello cuerpo transformado,  
con boz afflicta llora el padre Inacho,  
colgado



colgado de los cuernos y del cuello  
de la bezerra blanca mas que nieue  
que tristemente gime: y assi dize.

Triste de mi: no has sido tu buscada  
de mi en todas las tierras hija cara?  
agora sin buscarte eres hallada:  
mejor mi llanto entonces yo passara  
que uiendo hora tu lengua tan atada,  
y de mutuas respuestas a mi auara,  
solo sacas sospiros escondidos (dos.  
del pecho, y me respondes con bramiz

Yo ignaro triste a ti te aparejaua  
los thalamos y bodas: la primera  
esperança de yerno me alegrava,  
la segunda de dulces nietos era:  
agora de manada fuerte y braua  
tendras marido y hijos como fiera,  
y el mal es, que no puedo con la muerte  
(aunq̄ quiera) acabar dolor tan fuerte.

Ser dios me daña, pues me esta cerrada  
la puerta que morir no me consiente,  
y assi el llanto y tristeza en mi engēdra  
durara por mi mal perpetuamente. (da

Como esto dixo, assoma de improviso  
el



## Libro primero

el estrellado Argos, y a otros campos  
la arrebatada hija al padre lleva:

el la cumbre de un alto monte occupe  
y alli sentado mira a todas partes.

No puede ya el rector del alto cielo  
suffrir que tanto mal se le haga a Io,  
llama a su hijo, a quien auia parido  
la muy resplandesciente y bella Maya,

y manda le que de la muerte a Argos:  
pone en los pies las alas en un punto,  
y con la poderosa mano toma

la somnifera uara, y el cabello  
cubre con su sombrero rutilante.

despues de hecho a questo, del assiento  
paterno baxa el hijo del gran Iupiter  
a la tierra, y alli el sombrero quita:

unas plumas se pone, y solamente  
lleva consigo la uirtuosa uara,

con esta guia por los dexios campos  
a modo de pastor las mansas cabras:

y en tanto que las lleva por el monte  
cantaua con las bien compuestas cañas:  
de la uoz agradado y arte nueva.

Argos guarda de Iuno assi le dixe.

(lofa

Qualquier que seas, podras sobre esta  
comigo te sentar, que en todo el prado



no ay hierua mas fecunda ni sabrosa  
 q̄ en estas cūbres, a qualquier ganado,  
 ni otra mas apta ni agradable sombra  
 a qualquier hōbre que pastor se nōbra.

Sentose el nieta de Atlas, y detuvo  
 con palabras el dia fugitiuo,  
 y cantando procura con las juntas  
 cañas, uencer las seruatrices lumbres:  
 Argos tambien por resistir pelea  
 el manso sueño, y aunque alguna parte  
 de los ojos occupa el dulce sueño.  
 uela otra parte: entonces le pregunta  
 (porque auia poco fuera descubierta)  
 de que manera fue la flauta hallada.

Mercurio luego respondiolo a questo.

Vna Nympha en la illustre Arcadia a=  
 entre las Hamadriades q̄ gozaua (uia  
 Nonacro, cuyos montes discurria  
 aquesta que Syringa se llamaua:  
 no una, mas cien uezes cada dia  
 los seguidores Satyros burlaua,  
 y qualesquiera Dioses q̄ en si encierra  
 la selua umbrosa, y la labrada tierra.

Honraua a Delia en el estudio y uida,  
 y en



## Libro primero

y en la Virginidad limpia y sincera,  
a su modo tambien siempre ceñida:  
ser Latona creerse bien pudiera  
si de cuerno su arco fericida  
y el de Delia de fino oro no fuera,  
y aun con aquesta falta y diferencia  
mil uezes engañaua la apariencia.

Pan de pino el cabello rodeado  
uio a esta que baxaua del Lyceo  
Arcadio monte a el mismo consagrado,  
y dixole encendido en su desseo.

Faltauan a Mercurio las palabras  
referir que auia Pan dicho a Syringa,  
y como huyo sus ruegos despreciando  
la Nympha por lugares sin camino  
hasta llegar al claro rio Ladonio:  
donde como las aguas la impidiessen  
correr, rogo a las liquidas hermanas  
que en otra estraña forma la mudassen  
y que Pan entendiendo ya tenia  
a Syringa en las manos, uanas cañas  
tuuo en lugar del cuerpo de la Nympha  
y como sospirasse, entrando el ayre  
en las cañas un son formaron tenue  
semejante a persona que se quexa,

y que



de los Metamorphoseos. 23

y que uencido el dios de la uoz dulce  
dixo, de ti tendre siempre esta prenda:  
y como assi las cañas desiguales  
juntas con blanda cera, aun oy tenían  
el nombre de la misera donzella.

Todo esto de dezir auia Cyleneo,  
quando mirando a Argos uio ya to los  
los ojos sepultados en grã sueño:  
dexa el hablar, y con la dulce uara  
los ojos halagando el sueño afirma,  
y sin tardarse al triste que dormia  
con la corua y aguda espada hiere  
por do se junta al cuerpo la cabeça,  
y da con la cabeça en una piedra  
y de la derramada sangre le hinche.

Aqui yazes, o Argo, y quanta lumbre  
tenias en tantos ojos es extincta,  
y a ojos ciento una noche occupa.

Saturnia toma aquestos, y en las alas  
los pone de su aue, y de estrelladas  
yemas uarias la cola hermosa adorna.

Al punto en ira fiera se encendiendo  
a Erynnis espantable en ojos y animo  
metio en el cuerpo de Io, y encerrole  
en el pecho unos ciegos aguijones  
con q̄ espantada huyo por todo el mūdo.

Solo resta a Nilo al gran trabajo,  
donde



## Libro primero

donde como llego la triste Io  
las rodillas hincadas, en la margen  
cayo de la ribera, y alto el cuello  
muy flaca, quanto pudo leuando  
el triste rostro al estrellado cielo,  
con lagrymas, gemidos, y llorosos  
bramidos, parecia rogar a Iupiter  
que pusiesse ya fin a tantos males:  
el echando los braços a su hermana  
le ruega, ponga fin a tantas penas,  
no temas (dize) que de aqui adelante  
aquesta Io algun dolor te cause:  
y añade a esto un grande juramento,  
mandando lo oyga la laguna Stygia:  
amansada la Diosa luego Io (tes:  
buelue a su primer forma, y es la q̃ an-  
huyen del cuerpo los grassietos pelos,  
abaxan se los cuernos y ella se alça  
mirando al cielo, cierrase la boca,  
bueluen se le sus manos y sus hombros:  
y la uña que estaua repartida  
en dos, se le reparte en cinco uñas,  
no le queda de uaca alguna cosa  
sino era solamente la blancura,  
y con solos dos pies se contentando  
el officio de Nymp̃ha ya exercita:  
teme hablar la hija del rio Inacho

por



por no bramar a modo de bezerra,  
 y con temor detiene las palabras  
 que ya yua a echar por la cerrada boca:  
 agora alli por Diosa celeberrima  
 del hilado la plebe pia la honra.

Deſta Epapho engendrado de ſimiente  
 del gran Iupiter cree ſe hauer ſido,  
 por lo qual la ciudad le puſo templo  
 junto con el que hizieron a ſu madre.

Fue a eſte ygual en años y coſtumbres +  
 Phaeton hijo del Sol, a quien un dia  
 uiendo hablar de coſas grãdes Epapho,  
 y que no le queria dar uentaja,  
 ſoberuio porque Phebo era ſu padre:  
 no pudiendo ſuffrirlo el hijo de Io  
 le hablo muy ayrado deſta ſuerte.

Harto eres Phaeton loco e inſano  
 pues que quanto tu madre dize crees:  
 di me arrogante ſin ſentido y uano  
 ſer Apolo tu padre en que lo uees?  
 con color por uentura tan honrado  
 quiere cubrir tu madre ſu peccado.

Encendioſe Phaeton, y la uerguença  
 la ira reprimio, refiere a Climene  
 ſu madre, las injurias dichas de Epapho  
 y los



Libro primero  
y los ojos en fuentes bueltos, dize le.

Para que mas te duela mi uerguença  
encubri oyendo a aquel feroz mi ira,  
de este oprobrio que assi nos auerguença  
incierto si es uerdad, o si es mentira:  
tu (si soy hijo del gran dios de Delo)  
dame señal, y pon me junto al cielo.

Dixo: y los braços al materno cuello  
le ciñe, y por su uida y de Merope,  
y las bodas de sus hermanas bellas  
le ruega de señal del cierto padre:  
esta en gran duda si los ruegos grandes  
de Phaeton, o la injuria recebida  
hizo mas fuerça al coraçõ de Climene,  
al fin al cielo alçando los dos braços  
a los rayos del Sol mirando dixo.

Por esta claridad resplandesciente  
de insignes rayos, juro te hijo amado,  
por esta que nos oye, uee, y nos siente,  
que a questo Sol q̄ miras te ha engendra  
si mi turbada lengua en esto miente (do  
su uista niegue a mi siempre eclypsado,  
sea postrema en rendirles sus despojos  
a questa luz a mis cansados ojos.

Y no es mucho el trabajo que se passa

en coa



de los Metamorphoseos. 25

en conoſcer tu padre: que do naſce  
con nueſtra tierra junta eſta ſu caſa  
ue, hijo, y del te informa ſi te plaze.

Oyendo eſtas palabras muy contento  
y alegre Phaeton luego en el punto  
de ſu querida madre ſe deſpide,  
de la qual apartado con ſolloſos  
grandes, ſaliendo del materno aluergue,  
en la mente concibe el templo Etereo  
donde le dio noticia cierta Climene  
que tenia ſu padre alojamiento:  
a ſus Ethiopes dexa atras muy preſto:  
y los toſtados Indos, que eſtan pueſtos  
debaxo del feruor mas encendido  
de los rayos y fuegos del Sol paſſa:  
uio eſtar en Orizonte los dos Polos  
quando llego do el Equinocio reyna  
y al fin con gran preſteza caminando  
una noche llego al paterno Oriente.

Alegoria ſobre el libro  
primero.

**P**O R Prometheo que dizē los  
Poetas infundio con fuego que  
traxo del cielo en vna vara anima  
al hombre que hauia hecho de bar

C ro:



## Libro primero

ro, se entiende el principe prudente, el qual subiendo al cielo guiado por Minerva, que es la sabiduria, trae vna perfecta orden de las leyes y de las buenas y sanctas instituciones, que son la anima de su pueblo rudo, figurado por el hombre de barro, reduziendo lo a vna vida quieta y sossegada muy semejante a aquella Edad de oro, figurada diuinamente por el Poeta.

¶ En las Edades de plata, cobre, y hierro, se conoce quanto sean los hombres mas inclinados a apartarse de la virtud que a seguilla, pues fuerõ de mano en mano cayendo en toda manera de vicio, infelicidad y miseria, figurado por lo que dize el Poeta, que todas las virtudes ministras de la felicidad de la Edad primera se auia subido al cielo por no ver las malas obras de los viciosos y insolentes hombres.

¶ Por los Gigantes que poniendo monte sobre monte se atreueron a mouer guerra al cielo, se entienden los tyrannos, los quales con sus fuerças debiles y mortales piensan



fan con arrogancia ser yguales e Dios, por donde abrasados con su justissima ira, quedan deshechos ellos y su soberuia, de cuya rayz nascen todos los peccados y maldades, figurados por la gente que de la sangre de los Gigantes podrefcida en la tierra renascio.

¶ Por lo amada de Ioue y corrompida entre nieblas, se entiēde el humido vital del sentido del hombre amado del Sol, que desseado obrar en el, le cerca en el vientre de su madre de vna simple niebla para conseruarlo, la qual niebla es deshecha por Iuno que significa aqui la Luna, la qual se espera en los partos y le faca a la luz del mundo. Es este humido mudado en vaca quando es hecha animal, porque tiene esta semejança con la vaca, que assi como ella es animal fructifero y sufridor de fatiga, assi el hombre que riendo conuersar entre los hōbres es necessario q̄ de fructo y sea trabajador, pues es nascido para los trabajos y fatigas. Es dado el hombre en guarda a Argos, que es la ra-



## Libro primero

zon que vee con muchos ojos, la qual adormida por Mercurio, que es el deleyte de los objectos propinquos viene a ser muerto del, y sus ojos se ponen en la cola del paño de Iuno, que es el inchado de feso de las riquezas, y hōras, y de las baxas e imperfectas bellezas.

¶ En la fabula de Pan y de Syringa se muestra, que la natura que es el todo figurada por Pan es vencida del amor, quando ama como haze las cosas produzidas de ella, y Syringa amada de Pan, sera aq̄l concento y harmonia suauissima del mouimiento de la Sphera muy amada de la natura, como aquella que es con tanta orden guiada a vn fin determinado, que no es otra cosa que el rio Ladon. Por Syringa que desprecia el amor de los Satyros, se entiende ser la musica poco amada de los rusticos.

¶ Por Iuno que viendo la vaca libre del poder de Argos le mete furias que la inciten a yr vagado por el mundo, se da a entender el hombre que apartado de la razon se va  
força-



de los Metamorphoseos. 27  
forçado del furioso desseo de las ri-  
quezas, ambicion y plazerer, y de  
todas aquellas desenfrenadas pas-  
siones que le atormētan hasta que  
llega a Egypto, q̄ es la muerte don-  
de se buelue Isis, q̄ significa la tier-  
ra a donde todos vamos a parar.

## LIBRO SEGVN- DO.



A casa real del Sol de unas  
columnas  
Sublimes y sumptuosas era  
obrada,

mas clara que el luziente y roxo oro,  
imitadora en llamas al carbunclo,  
cuyas cumbres cubria el marfil liso:  
resplandescian las puertas con la lūbre  
que la bruñida plata produzia,  
sobrepujaua la obra la materia,  
porque Vulcano alli estampo los mares  
que rodean la tierra con sus ondas,  
el orbe de la tierra, y el del cielo,  
las aguas tienen los Ceruleos Dioses,  
y al grã cantor Triton cõ su ancha con-  
a Proteo mudable en uarias formas (cha  
y a Egon domador de grandes lomas



## Libro segundo

de las ballenas con sus fuertes brazos,  
Dorida con sus hijas, de las quales  
una parte parece andar nadando  
parte secando los cabellos uerdes  
sentadas sobre algun peñasco al uiento,  
otras yr por el mar sobre los peces,  
no un mismo rostro tienen, ni diuerso  
mucho, mas solo aquel q̄ cūple a herma=  
la tierra tiene hōbres y ciudades, (nas,  
seluas, fieras y rios, bellas Nymphas  
y las demas deidades de los campos:  
sobre esto esta el resplandeciente cielo,  
seys signos en la diestra puerta fixos,  
y otros seys en la siniestra puestos.

A este acliuo limite, assi como  
uino el hijo de Climene, y la casa  
entro de su dudoso padre Phebo,  
lleua sus passos a los patrios uultos:  
parose lexos porque no podia  
suffrir mas cerca los ardientes rayos  
Phebo uestido de purpurea ropa  
sentado estava en su radiante thro  
con claras esmeraldas reluziendo  
a la diestra y siniestra el mes y dias  
años, siglos y horas en espacios  
yguales puestas, do la primavera  
ceñida estava con florida mesa,  
el Estio desnudo con guirnalda



de espigas, el Otoño con las uvas  
 pisadas suzio, y el inuierno elado  
 muy crespo y erizado el cano pelo:  
 de en medio de este sitio el Sol al Iouen  
 (espantado de la nouedad grande  
 de estas cosas) miro con sus diuinos  
 ojos, con que las cosas todas mira,  
 y con uoz agradable, assi le dixo.

Que fue la causa deste tu camino  
 hijo Phaeton a mi muy agradable?  
 a que ueniste a este mi diuino,  
 sagrado templo, inclyto e inuiolable?

Phaeton le respondio de aquesta suerte.

O luz comun a nuestro ciego mundo  
 padre Phebo, si quieres concederme  
 el uso deste nombre tan jocundo,  
 si Climene no quiso entretenerme  
 con falsa imagen, y encubrir su inmūpto  
 peccado, señal quieras offrecerme  
 con que crea ser tu uerdadero hijo,  
 quitandome este error en q̄ me afflijo.

Dixo: el padre de toda la cabeça  
 quito entonces los rayos reluzientes  
 y mas cerca mandando se llegasse,  
 con un estrecho abraço, le dixo esto.



## Libro segundo

No eres tu digno de que yo te niegue  
ser mi hijo de Climene nascido,  
pide tu el don q̄ quieres yo te entregue  
que por mi sera luego concedido  
y porque mi promessa a su fin llegue  
(como dessoas) sea mi uoto oydo  
de la laguna por quien Dioses juran  
que nuestros ojos uernos assegaran.

A penas acabo, quando el le pide  
el carro por un dia, y el gouerno  
de los blancos y alipides caualllos.  
pesole mucho al padre auer jurado,  
y la cabeça illustre sacudiendo  
por tres, o quatro uezes, le dixo esto.

Locamente has pedido, al alto cielo  
pluguiera fuera licito negarte  
mi promessa, que aquesto gran consuelo  
me diera, y assi es bien desengañarte,  
no es seguro tu intento y alto buelo  
grã don pides Phactõ, buelue a mirarte  
que no rigen caualllos tan estraños  
essas tus fuerças ni pueriles años.

Es tu suerte mortal que ha de acabarse  
immortal esto, y pides loco insano  
mas que puede a los Dioses otorgarse,



haga cada uno lo que quiera usano,  
 que no puede si solo yo sentarse  
 en el exe, ni aquel que con la mano  
 echa los rayos diestra ualerosa,  
 que cosa ay mas que Ioue poderosa?

Es muy difficil la primera uia  
 por donde los cauallos de mañana  
 suben con gran trabajo y agonía,  
 en medio el alto cielo es la otra llana,  
 de adonde uiendo el mar y tierra fria  
 temblar me suele el pecho, y a mi herma  
 es la ultima uia cuesta abaxo (na,  
 y ha menester gouierno y grã trabajo.

Suele entonces mi dulce acogimiento  
 Tethis temer de uerme despeñado:  
 adierte que con prest o mouimiento  
 trae las estrellas, y anda apresurado  
 el cielo, yo en contrario mouimiento  
 uoy contra el primer mobile arrebatado  
 y el que a uencer las cosas todas basta  
 mi curso aduerso al suyo no contrasta.

Finge te he dado el carro q̃ has pedido,  
 por uentura podras a la presteza  
 resistir de los Poios, que traydo (ueza?  
 no seas de ella, aunq̃ muestres mas bra =



## Libro segundo

en tu animo a caso has concebido  
que ay en aquella celestial alteza  
pueblos, casas de Dioses, o mesones  
y templos ricos con preciosos dones?

Por figuras de fieras escabroso  
es el camino, y puesto que lo aciertes,  
passaras al principio de un fogoso  
toro por medio de los cuernos fuertes,  
el Sagitario y boca del furioso  
leon, y los que tuercen de dos suertes  
diferentes, los brazos largo trecho  
el Scorpion y Cancer contrahecho,

Ni podras los quadrupedes cauallos  
furiosos con el fuego que del pecho  
por boca y ojos echan, gouernallos,  
que a penas para aq̄sto yo aprouecho,  
y con trabajo basto a sujetallos,  
que quando con castigo mas estrecho  
los trato, ellos entōces mas se encienden  
y de las riendas la ceruiz defienden.

Mira hijo no sea del don funesto  
yo autor, ue el apetito corrigiendo,  
si en pedir prenda cierta estas ya puesto  
(yo proprio por mi hijo te teniendo)  
por la qual pueda ser mas manifiesto,

preñ=



prendas ciertas te doy (ay me) temiendo  
que cō el patrio miedo, y rostro nuestro  
turbado, ser tu padre claro nuestro.

Y oxala uer pudieras mis entrañas  
para que conocieras mi congoxa,  
mira tu quantas cosas tiene estrañas  
el rico mundo, y lo que se te antoja,  
(si quiera este entre fieras a limañas  
metido, o en el mar, o en uena roxa)  
pide, y mira en el cielo que te agrada  
que yo te lo dare sin negar nada.

Solo aquesto rehuso concederte  
que es castigo en lugar de ser honrado,  
por merced pides hijo pena fuerte,  
nesciosa que effecto tienes abraçado  
mi cuello? y del te cuelgas desta fuerte?  
no dudes que a la Stygia hemos jurado  
yo te dare Phaeton quanto desseas  
mas es bien q̄ en pedir mas sabio seas.

Dixo: mas el repugna a los preceptos  
y seguros consejos de su padre,  
confirma su proposito y abraza se  
con la cobdicia del negado carro:  
el padre peroxoso al jouden lleva  
(obstinado le uiendo) al carro illustre



## Libro segundo

don, de Vulcano artifice diuino:  
de oro el exere era, el timon de oro,  
de oro los arcos de las altas ruedas,  
la orden de los rayos es de plata,  
por yugos dos crysolitos, y puestas  
por orden unas piedras preciosissimas  
que dauan luz al repercusso Phebo:  
en tanto que estas cosas el magnanimo  
Phaeton mira, espantado de la obra,  
he aqui la uoladora Aurora abre  
por el Oriente las purpureas puertas,  
llena de uarias rosas la portada:  
huyeron las estrellas, y el rebaño  
dellas, junta el luzero y atrauiessa  
ultimo la estacion del claro cielo.

Entõces como el padre uio las tierras  
y mundo roxear, tambien los cuernos  
de la pequeña Luna casi extinctos  
manda en el punto a las ueloces horas  
los caualllos uñir, a priessa cumplen  
el mādado de Phebo, y los quadrupedes  
que uomitauan fuego, de los altos  
pesebres sacan Ambrosia comiendo,  
y les echan los frenos enemigos.  
Entonces unto el padre con sagrada  
medicina la cara de su hijo  
por que la llama rapida suffriesse,  
y en la cabeça puso le los rayos,

y so =



y sospirando con afflicto pecho  
del mal presago, dixo le desta arte.

Si es possible obedezcas alomenos  
a mis consejos, no uses de la espuela  
ni açote, mas aprieta bien los frenos  
que de su uoluntad cada uno buela,  
quien los bolates de ayre y fuego llenos  
tener procura, en uano se desuela,  
ni uayas por los cinco arcos furioso  
que un camino al traues ay espacioso.

Sobre solas tres Zonas tiene assiento  
el austral Polo huye, y las dos Ossas,  
por alli has de yr que en el momento  
ueras el rastro entre las otras cosas,  
y para que la tierra y firmamento  
suffra el calor (que si alto, las lustrosas  
estrellas quemaras y Ethereo muro,  
baxo, la tierra) en medio yras seguro,

No tomes el camino al lado diestro  
do esta la sierpe el cuerpo retorciendo,  
ni te lleue la rueda hazia el siniestro  
que es de Dioses altar muy reuerendo:  
ue en medio de los dos como te muestro,  
lo demas a fortuna lo encomiendo  
que tiene el mando injusto y uariable,



Libro segundo  
que mas desseo que tu sea fauorable.

Ya hijo en la Atlantiaca ribera  
la fria noche ha el termino acabado,  
no ay de terneros, por q̄ sale fuera (do,  
la Aurora, y las tinieblas ha ahuyenta=  
toma las riendas mas un poco espera  
mira si has el proposito mudado,  
no dexes mis consejos de aceptallos  
y desiste del carro y los cauallos.

Mientras puedes, y pisas este suelo  
y no cargas los mal desseados exes  
libre de aca mirando mi alto buelo  
dar luz te ruego al mundo q̄ me dexes.

Occupa el con todo esto el leue carro  
con el juvenil cuerpo y puesto encima  
las ya entregadas riendas en las manos  
lleuando, ua contento, ufano, alegre  
y da las gracias al forçado padre.

En tanto los cauallos boladores  
del sol, Pyrois, Erhony Eco, (chos  
y el quarto Phlegon inchen con yelin=  
flamigeros el ayre, y con alados  
pies hienen muy furiosos las cadenas,  
las quales como Thetis les quitasse  
(no sabiendo los hados de su nieto)  
fuera sacados al inmenso cielo

el ca=



el camino arrebatan, y mouidos  
 por el ayre los pies, las aduersarias  
 nieblas parten, y luego leuantados  
 con las alas, los Euros nascimientos  
 passan por el lugar que solian antes,  
 mas era el peso leue, y no podian  
 los solares cauallos conocerlo. (lito  
 porque sentian que el carro, y el cryso-  
 yugo del peso antiguo estaua fulto:  
 y como suelen las coruadas naues *simil*  
 estando sin el peso necessario  
 correr instables a una y otra parte  
 por las saladas olas uacilando,  
 assi en el ayre el carro semejante  
 a una cosa uazia, daua saltos  
 uanos con la no acostumbrada carga:  
 lo qual como sintieron los quadrupedes  
 corriendo dexan el trillado espacio,  
 y no por la orden que primero corren  
 el tiembla, y las encomendadas riendas  
 tirar no sabe, ni qual sea el camino,  
 y aunque lo sepa no podra mandarlos:  
 la primer vez entonces con los rayos  
 se calentaron los elados Triones  
 y el mar uedado en uano tocar tientan:  
 y la Sierpe que esta cercana al Polo  
 elado, perezosa con el frio  
 y a nadie temerosa, calento se



## Libro segundo

y tomo nuevas iras con el fuego:  
tu tambien (cuenta q̄ aunque perezoso  
solias ser antes, y aunque te tenia  
tu carro) temeroso Boote huyste:  
pues como Phaeton desventurado  
miro las tierras desde el summo cielo  
tan abaxo assentadas, demudo se,  
y de temor temblaron sus rodillas,  
unas tinieblas con la mucha lumbre  
le escurecieron los hermosos ojos,  
y ya quisiera nunca auer tomado  
los paternos caualllos, y le pesa  
conoscer su linaje, y que con ruegos  
huuiesse algo podido con su padre,  
desseando uenir solo de Merope,  
assi es llevado, como despeñada  
naue del uiento Boreas combatida  
a la qual su patron desesperado  
de remedio, solto el uencido freno  
y la dexo a los Dioses con plegarias.  
que ha de hazer? q̄ dexa alas espaldas  
mucho cielo? y mas esta delante,  
y todo con el animo lo mide:  
agora a Occaso mira ( que a el entonces  
tocar no se permite) agora a Oriente.  
no sabiendo que haga esta pasmado  
y no suelta los frenos, ni es bastante  
a detener, ni menos conosciá

de los



de los Metamorphoseos. 33

de los cauallos los impeustos nombres:  
uee temeroso por el uario cielo  
simulacros de fieras esparzidos. (ce

Ay un lugar donde en dos arcos tuer=  
los braços Scorpion y con la cola  
esparzidos los braços fiero estiende  
sus miembros en espacio de dos signos:  
como el Louen a este uio mojado  
con sudor del ueneno negro y llagas,  
amenazando con la corua punta  
de entendimiento salto con el miedo  
frio, dexo caer las fuertes riendas,  
las quales como sobre el alto cuello  
caer sienten, espacian se a su gusto  
los cauallos no auiedo quien lo estorue,  
por los ayres de incognitas regiones,  
y por adonde el impetu los lleua  
por alli corren sin algun concierto,  
y encuentran se con las estrellas fixas  
arrebatando el caro sin camino:  
hora por lo mas alto de los cielos,  
hora por uias precipites el sitio (do  
mas propinquo a la tierra uan corrien  
espanta se de uer correr la luna  
los fraternos cauallos por su orbe,  
ahuman los ñublados abrasados,  
por do quiera la tierra se leuanta  
con las llamas, y abre se en mil partes  
fal=



## Libro segundo

faltando la humedad que la apretava:  
los pastos se encanescen, y con hojas  
se quema el arbol, y las mieses aridas  
de su uenido daño dan noticia:  
(mas detēgo me en cosas muy pequeñas)  
perecen las ciudades con sus muros  
bueluen todas las gentes en ceniza  
con sus pueblos las llamas, y las seluas  
con los montes se abrasan, tãbien arden  
Athos, Oete, Tauro, Tmolo y Cilix,  
seca se entonces Ida celeberrimo  
con sus fuentes, y el Helicon uirgineo,  
y el Ocagrio Emon, arde entonces  
con las reuerberadas llamas Etna  
inmenso, y el Parnasso de dos puntas:  
Erix, y Cixtho, Othris y Rodope,  
y de sus nieues blancas pobre y fulto  
Mymas, Dindymo, Mycale y Citheron  
nascido para Dioses, ni aprouechan  
sus frios a Seythia arde se el Caucaſo,  
Ossa, Pindo y Olympo mayor q̄ ambos,  
uentosos Alpes y Apenin ñubloſo,  
Entonces Phaeton por todas partes  
mira encendido el mundo, y ya no puede  
ſuffrir tanto calor, que por la boca  
un ayre heruiente y encendido le entra  
como de una profunda hornaça echado  
ſiente que ſu alto carro se calienta  
y que



y que ya las cenizas y pauesas  
 sufrir no puede que de tierra suben,  
 y que de un humo calido e insuffrible  
 esta por todas partes rodeado,  
 adonde uaya, o donde este no sabe  
 cubierto con el negro y espesso humo  
 como de pez y a uoluntad y arbitrio  
 de los caualllos boladores anda:  
 y cree se los pueblos Ethiopios  
 la sangre entonces a la exterior parte  
 del cuerpo con el gran fuego llamada  
 aquel negro color auer tomado  
 Entonces Lybia se seco, perdida  
 la humedad con fuego, y descubiertas  
 las cabeças las Nymphas derramaron  
 las fuentes, los estanques y los lagos.  
 busca Beocia a Dirce, Argos a Amymo  
 Epyro las corrientes de Pyrene, (ne,  
 no estan seguros caudalosos rios  
 con las riberas altas y distantes,  
 en medio de sus ondas ahumo Tanais  
 el uiejo Peneo y Teuiranteo Cayco,  
 el Phocayco Erimantho, el muy ligero  
 Ismeno y Xantho que otra uez auia  
 de arder, Lycormas roxo con Meandro  
 que juega con las ondas retorcidas,  
 Melas Migdonio, y el Tenario Eurotas  
 ardio tambien el Babylonio Euphrates  
 Oronte,



## Libro segundó

Oronte, Termodon ligero y Gange,  
Danubio poderoso, Alpheo y Phasis:  
las riberas de Sperchio tambien arden,  
y por do quier que lleva su corriente  
el Tajo corre el oro entre los fuegos:  
y las flumineas aves que cantando  
las riberas Meonias celebraron  
se abrasaron en medio de Caystro:  
huye Nilo espantado al extremo orbe  
lo qual esta patente hasta estos tiēpos,  
siete puertos vazios cenagosos  
estan de su corriente, y siete ualles:  
la misma suerte los Ismeros seca  
Hebro con Strimon, y los Hesperios  
rios Rhodano, Rheno y fresco Poo,  
y el caudaloso Tibre, a quien el mando  
le fue de todas cosas prometido:  
estalla todo el suelo, y el infierno  
la luz penetra por las aberturas,  
y al rey Pluton con su muger espanta:  
el mar se estrecha el cāpo es seca arena  
las leuantadas rocas y peñascos  
que el hondo mar cubria se descubren,  
y las diuisas Cycladas aumentan,  
uan se al hondo los peces, y no osan  
dar sobre el mar sus saltos los Delfines  
y los marinos lobos boca arriba  
estan en lo mas hondo desmayados.

Tam.



Tambien es fama antigua que Nereo  
 y Dorida y sus hijas se escondieron  
 en lo mas baxo de las tibias ondas:  
 con el turbado rostro: oso Neptuno  
 sacar de la agua los ceruleos brazos  
 tres uezes y sufrir no pudo el fuego,  
 pero la madre Tellus como estaua  
 del mar cercada, recogidas todas  
 las fuentes que en las intimas entrañas  
 de la sombría madre se escondieron,  
 el rostro que las cosas todas cria  
 quemado, leuanto hasta los hombros,  
 sobre la frente puesta la una mano  
 con la otra sacudio todas las cosas  
 y con gran miedo se sento un poquito,  
 y con mas humildad que antes solia  
 con boz sagrada hablo desta manera.

Si gustas summo Dios, y merecido  
 tengo este mal de que me ueo acossada.  
 permire sea mi cuerpo consumido  
 con rayo echado de tu mano ayrada,  
 que siendo autor del daño recibido  
 tu poder, quedare mas consolada,  
 mira Dios mis cabellos abrasados  
 los ojos de humo ciegos y ofuscados.

Este pago me das por mi seruicio

uienjo



## Libro segundo

viendo que me abren cō el coruo arado  
usando todo el año este exercicio?  
y que doy uerdes hojas al ganado?  
enciensō para uuestro sacrificio?  
y mies, manjar al hombre señalado?  
mas puesto caso que destierro aya  
merccido, do quieres que me uaya?

Que mere scio tu hermano q̄ descrecen  
las aguas que cupieron a el por suerte  
y alla en el centro lexos desparecen?  
pero si de el hermano a enternecerte  
ni mis seruios pueden, ni merecen,  
deues de tu alto cielo condolerte, (go  
mira humear ambos Polos que si el fue  
los quema se caeran los cielos luego.

Atlas apenas sobre el hombro a fierra  
el abrasado exe, y peso ambiguo:  
si perecen el cielo, mar y tierra  
con fusos somos en el Chaos antiguo,  
saca del fuego y llamas impacientes  
(si quiera) de las cosas las simientes.

A questo dixo Tellus, y no pudo  
hablar mas ni suffrir el uapor grande,  
y en si, ppria boluio a esconder su rostro  
en las grutas mas juntas a Charonte.

El pa=



El padre omnipotente por los superos  
 jurando, y por aquel que dio los carros  
 (sino lo remedia el) todas las cosas  
 pereceran con tan injusto hado,  
 sube furioso a la muy alta cumbre  
 de do suele embiar nuues a las tierras  
 y remouiendo los terribies truenos  
 despedir suele el rayo sacudido,  
 mas nuues que embiasse no hallando  
 ni aguas que del cielo derramasse,  
 truenos, y desde la oreja diestra un rayo  
 embia niuelado al carretero  
 y despojo le de anima y de ruedas  
 matando el fuego con mas fuerte llama:  
 los cauallos se espantan, dando un salto  
 a la otra parte, y libran de aquel yugo  
 los cuellos, y las rotas riendas dexan,  
 aqui los frenos quedan, alli el exe  
 quitado del timon, y en esta parte  
 los rayos de las ya quebradas ruedas,  
 del quebrantado carro los despojos  
 en largo trecho quedan esparzidos.  
 Phaeton (la llama los cabellos ruuios  
 destruyendo y quemando) despeñado  
 lleuado por el ayre fue gran trecho,  
 como la estrella en el sereno cielo  
 que si no cae, parece lo alomenos:  
 al qual en una tierra muy diuersa

desu



## Libro segundo

de su patria, con lastima excessiua  
rescibio el gran Eridano en sus ondas  
y le lauo la cara llena de humo:  
las Nayades Hesperias el humeante  
cuerpo en tres partes con el rayo roto  
enterraron poniendo este Epitafio.

Phaeton yaze aqui dentro sepultado  
del carro de su padre Auriga esento,  
si no supo regillo, derribado  
fue alomenos de grande atreuimiento.

Encerro el rostro el miserable padre  
cubierto de un afflicto y triste luto,  
y (si puede creerse) un dia se dize  
hauo sin sol, y que los grandes fuegos  
(que aun durauã) al mundo dauã lübre.  
Mas Climene despues que huuo sabido  
su desastre por fama publicado  
triste sin seso el pecho despedaçã,  
rodea todo el mundo, los defuntos (sus  
miembros buscãdo, o los comidos huesos  
al fin uino a hallar estos sepultados  
en la estrangera tierra, alli assento se,  
y el nombre que en el marmol ha leydo  
de lagrimas bañõ, y abierto el pecho  
el sepulchro abraçaua dos mil uezes,  
no es menos lo que lloran las Helides:  
dando



dādo a la muerte por exequia lagrimas  
 sin fruto hiriēdo el pecho cō las palmas,  
 llaman a su Phaeton de dia y de noche  
 que no oye las miserables querellas,  
 y sobre el monumento se abandonan,  
 cumplido auia la Luna quatro vezes  
 su redondez, juntando los dos cuernos,  
 ellas con su costumbre ( porque hizo  
 costumbre el uso) toda uia llorauan:  
 Phaetusa la mayor de las hermanas  
 como cansada a caso pretendiēse  
 en la tierra sentarse dando gritos,  
 se quexo que los pies se le entomian:  
 a la qual procurando de llegarse  
 en socorro la candida Lampecia  
 de una subita rayz fue detenida,  
 la tercera queriendo con las manos  
 maltratar el cabello arranco hojas:  
 esta tener las piernas en un tronco  
 y aquella que sus braços se hazian  
 largos ramos se duele solloçando,  
 mientras esto mirauan espantadas  
 la corteza las ingles abraçaua, (bros  
 y poco a poco el uientre, pecho y hom-  
 y las manos rodea, solo libres  
 estauan de la subita corteza  
 las bocas que llamauan a la madre,  
 que hara la triste: sino adōde el impetu  
 D la llea



## Libro segundo

la lleva, y hora a aq̄sta agora a aq̄lla,  
y no contenta en tanto que le es licito  
con besar las procura de los troncos  
los cuerpos arrācar, y cō las manos (nā  
los tiernos ramos quiebra, y de allí ma=  
como de lla, unas sanguineas gotas,  
y aquella que es herida, madre Climene  
no nos hieras te ruego que en el arbol  
(le dize) nuestro cuerpo despedaças,  
a Dios querida madre, y la corteza  
a las palabras ultimas cubrio las,  
a un assi lloran, y de nueuos ramos  
el ambar destilado se congela,  
el qual recibe el rio, y a las nueras  
latinas para traer colgado embia. (jo

Fue a este monstruo presente Cygno hi  
de Stheneleo, el qual aunq̄ en la sangre  
maternate era junto, mas cercano  
te fue Phæton en la grādeza de animo  
dexādo este su imperio (q̄ los pueblos  
y ciudades mandaua de Liguria)  
con quexas assordaua del rio Eridano  
la verde margen y la selua umbrosa  
con las hermanas tristes augmentada,  
quando la boz se le adelgaza subito  
y blancas plumas por cabellos suplen  
alarga se del pecho el cuello mucho,  
los bellos dedos liga una juntura,

entran



entrambos lados cubren blancas alas  
 y el rostro tiene boca aunque no aguda:  
 hazese el triste Cygno una aue nueva  
 a Ioue, al cielo ni a si mismo cree  
 del fuego se acordando injustamente  
 de Ioue embiado, uase a los estanques  
 y anchos lagos: el fuego aborresciendo  
 los rios eligio donde habitasse  
 por ser contrarios a las roxas llamas.

En tãto el padre de Phaetõ muy triste  
 perdida su hermosura como suele  
 estar quando no da su luz al mundo,  
 aborresce la luz, asi y al dia,  
 y da sus ojos a perpetuo llanto,  
 y al llanto añade ira furibunda,  
 niega su officio al mundo diziendo esto.

Harto ha sido mi suerte hasta oy plixa,  
 del trabajo y del bien hecho me pesa  
 con tan ruyn galardõ: tome otro y rija  
 mis carros, uengã todos a esta empresa  
 si ninguno se atreue a lleuar sixa  
 la rienda, y todo Dios me lo confieffa,  
 gouierne mis cauallos y fogoso  
 carro, el que se haze alla tan poderoso.

Si quiera miẽtras tiene entre las manos  
 nuestras riendas y sobre el exe estriua



## Libro segundo

dexara aquellos rayos inhumanos  
con que a los padres de sus hijos priua,  
experto entonces ya de mis insanos  
cauallos, que echan fuego y llama uiua,  
uera no merecio tan cruda muerte  
quien no supo regir cosa tan fuerte.

Esto diziendo, todas las Deidades  
rodeauan al Sol, y con boz humil  
ruegã no quiera al mūdo dar tinieblas,  
tambien se escusa Iupiter del fuego  
que embio contra el hijo, y amenazas  
a los ruegos añade como principe.

Recoge Phebo los alborotados  
cauallos, del terror aun temerosos,  
con dolor encruelece se acossandolos  
con aguijon, y con el duro açote,  
y el hijo muy furioso les imputa.

El padre omnipotente el alto muro  
rodea del cielo, y porque no se arruine  
alguna cosa con las grandes fuerças  
del fuego, con cuydado mira y busca,  
el qual despues que uio firme y entero  
de los hombres y mundo el daño mira,  
pero mayor cuydado de su Arcadia  
le afflige, restituye le los rios (uan  
y frescas fuētes, que aun correr no osa=  
a la tierra da trigo, a arboles hojas

y las



y las quemadas seluas reuerdece:  
 y mientras ua mirando a todas partes  
 quedo preso de amores de una Virgen  
 Nonacrina, y los fuegos recibidos  
 debaxo de los huesos se encendieron,  
 no era su officio desta el hilar lana,  
 no adornaua las hebras de oro fino,  
 mas ciñendo con cinta los uestidos  
 cogia con blanco uelo los cabellos:  
 agora con la mano el leue dardo  
 tenia, agora el arco de dos puntas  
 sierva era de Diana, y no habitaua  
 otra que aquesta mas graciosa y bella  
 el monte de Menalo a Delia sacro.  
 Mas no ay poder q̄ pueda durar mucho  
 tenia el espacio mas de el medio cielo  
 el alto Sol, quando ella sube al bosque  
 que edad ninguna pudo annihilarle,  
 aqui quito la aljaua de los hombros  
 y la cuerda afloxo al cansado arco,  
 y en el suelo cubierto de la hierua  
 verde se tiende, la pintada aljaua  
 debaxo la ceruiz puesta apremiando:  
 Iupiter que la uio cansada y sola,  
 a queste hurto no sabra mi hermana,  
 (dize) y si lo supiere aya renzillas:  
 toma en un punto de Diana el rostro  
 y dize, o Virgen una de las mias



## Libro segundo

en que bosques caçaste? mas la Virgen  
del suelo se leuanta, y (Diosa mia  
salua, y si gustas oye me) le dize:  
oye la el summo Iupiter riendo  
y huelga se ser della preferido,  
da le mil besos, no tan moderados  
como se suelen dar entre dos Virgines,  
ya que a cõtarse apercebia en que selua  
auia caçado, impide la abraçando la  
a conocer sin crimen no se dando,  
mas ella en contra, quanto puede hēbra  
se desfiende, mas como podra hazerlo?  
que a qualquier hēbra sobrepuja loue,  
uencedor sube Iupiter al cielo:  
a ella el monte y selua le es odioso  
de do mouiendo el pie, casi la aljaua  
se oluidaua llevar con las saetas,  
y el fuerte arco que alli auia colgado.

He aqui Dictina entrando por el alto  
Menalo, acompañada de su choro  
a esta uee, y en uiendola la llama  
con temor al principio huyo gritando  
pensando que a ella Iupiter boluia:  
pero uiendo despues que juntamente  
uenian las Nymphas, siente estar ausen=  
los engaños, y llega se hazia ellas. (tes

Ha quan dificultoso es no mostrarse  
al rostro el crimē que uno ha cometido:  
el rostro



el rostro apenas alça de la tierra,  
 ni como antes, al lado de la Diosa  
 se junta, ni es de todo su rebaño.  
 la primera, mas calla, y de la honra  
 dañada daua indicio el color mustio,  
 y si uirgen no fuera, en mil señales  
 sentir pudiera Delia bien la culpa.

En orbe nono los lunares cuernos  
 se auian juntado, quando muy cansada  
 de la caça la Diosa, y cō las llamas (que  
 del hermano, se entro en un fresco bos=  
 del qual con grato ruydo despeñando se  
 la agua de una fuente y el torrente  
 las holladas arenas reboluia,  
 encare scio el lugar, y al nascimiento  
 llego de aq̃lla fuente, y alabandola (nos  
 no ay juez (dize) q̃ pueda aqui mirar=  
 en esta agua desnudas nos bañemos,  
 encendio se Calisto oyendo aquesto,  
 quitan se todas juntas los uestidos  
 sola ella lo dilata, mas quitaron le  
 sus ropas, a la triste que dudaua,  
 y quitadas fue claro manifesto  
 con el desnudo cuerpo el graue crimen &  
 a la pobre (que atonita queria  
 con las manos cubrir el alto uientre)  
 uete lexos de aqui (le dixo Cynthia)  
 no enfazies estas aguas: y mandole



## Libro segundo

que de su compañía se apartasse.

Auia sentido esto antes la matrona del gran Ioue y tenia apercebidas para su tiempo idoneo graues penas: no ay causa alguna ya que la detenga, ya el niño Arcas de Calisto auia nascido, de lo qual se dolio Iuno por lo qual juntamente con la uista perdiendo el cruel sentido, dixo aq̄sto.

Esto tambien adultera faltaua ser fecunda y al fin auer parido? tan gran injuria agora me esperaua? has de ser tu deshonra a mi marido en lo que tantas uezes me juraua? no yras sin el castigo merecido. (so yo mudare esse cuerpo y rostro hermo= q̄ fue agradable a mi importuno esposo.

Dixo: y por los cabellos la tomando en el suelo tendida la acocea, tendia los braços la cuytada humilde mas uio que començaron a cubrirse de pelo, y a encoruar se le las manos, creciendo en ellas las torcidas uñas, los pies como antes quedan, y la boca algun tiempo alabada del gran Iupiter con abertura grande esta disforme:

y por



y porque el humilde animo y palabras  
 rogatiuas no amansen su gran furia  
 de la habla la priua, y iracunda  
 boz amenazadora y espantable  
 por la garganta ronca y fiera exhala,  
 su entendimiento pristino le queda,  
 y transformada ya del todo en Ossa  
 leuanta al cielo qualesquiera manos  
 y aunque no puede hablar, entresi siente  
 ser Iupiter ingrato a sus amores:  
 mas como fossegar con el gran miedo  
 no osasse en la desierta selua escura  
 hazia la casa (un tiempo suya) fue se:  
 y quando por las sierras con ladridos  
 de carniceros perros uee acossarse,  
 espantada la triste caçadora  
 con miedo de monteros ua huyendo:  
 mil uezes se escondio uiendo las fieras  
 oluidada la misera ser Ossa,  
 espanta se en los montes uer los ossos,  
 temia los lobos, aunque se acordaua  
 q̄ su padre homicida estaua entre ellos.  
 He aqui de Lycaon el nieta Arcas  
 iouen feroz de quinze enteros años,  
 mientras sigue las fieras, y los passos  
 acomodados busca, y con ñudosas  
 redes cerca las seluas de Erimantho:  
 cō su madre se encuentra: la qual uieñdole



## Libro segundo

¶aro se, como si Arcas conociera:  
el huye no sabiendo ser su madre.  
Temo se en uer que siempre enel tenia  
los ojos puestos sin jamas mouerlos  
y huye de llegar se le mas cerca,  
clauado huuera de su madre el pecho,  
con el dardo, mas Iupiter uedo lo  
y juntamente a ellos y al delicto  
de Arcas aparto y arrebatados  
con un ayre ueloz los puso (haziendolos  
estrellas muy cercanas) enel cielo.  
Iuno despues que uio entre las estrellas  
resplandescer la concubina, ayrada  
al mar desciende de la anciana Tethis  
y uiejo Oceano a los quales hazen  
los otros Dioses siempre mucha honra,  
y uiendo le preguntan a que uiene  
la razon del uiaje assi les cuenta.

Preguntays porque uenga cõ ial duelo  
yo reyna de los Dioses a este uando,  
otra possée en mi lugar el cielo:  
por mentirosa me tened si quando  
la noche hiziere obscuro al baxo suelo  
no uieredes (ay me) relampagueando  
nueuas estrellas donde al exe altissimo  
cerca el ultimo circulo breuissimo.

Quiẽ enel mũdo aura q̃ no me offenda  
no me



no me temera nadie a lo que ueo  
 como por todo mi poder se entienda  
 que a aq̃llos honro aquiẽ offender creo,  
 quien me enoja, de mi tal pena atienda  
 que esta es la gran potẽcia que posseo,  
 por mi Calisto en fiera fue mudada  
 agora Diosa al cielo es collocada.

Quite le Ioue el bulto suzio y fiero  
 y forma de Ossa, si su amor le abraza,  
 que assi a la Argolica lo hizo primero,  
 porque dexando a Luno no se casa  
 con ella, y haze suegro al carnicero  
 Lycaon, hospedando le en mi casa?  
 uosotros (si el desprecio desta Diosa  
 y uuestra alumna os toca alguna cosa.)

Prohibid del ceruleo mar Oceano  
 los siete Triones, y esta concubina (no  
 que esta en el cielo por mi falso herma-  
 hecha por el estupro Dea diuina  
 estoruard (si es posible el estoruar se)  
 que no pueda en el claro mar lauarse.

Los Dioses del gran mar lo cõcedierõ  
 luego Saturnia en el liuiano carro  
 de gallardos pavones leuantado  
 sube por el ueloz y liquido ayre.



## Libro segundó

No eran tan gallardos los pavones  
con los azules ojos del muerto Argos,  
quanto tu ha poco q̄ eras triste cueruo,  
siendo antes muy blāco, hermoso y bello  
y agora buelto en plumas negras subito  
fue aq̄sta aue en un tiēpo tã blāquissima  
como la elada nieue, assi que a todas  
las palomas sin macula y gualana,  
no cediera a los ansares que guardan  
los capitolios con la boz despierta,  
ni al Cisne desseoso de los rios,  
fue la parlera lengua su gran daño  
por do el niueo color se mudo negro.

No fue otra mas hermosa en toda Emo=  
q̄ Larissea Coronis, la qual Delfico (nia  
te dio contento el tiempo que fue casta,  
o no guardada, mas la blanca aue  
phebea el adulterio sintio hecho,  
y no bastaron ruegos porque el yerro  
secreto a Timbreo no le descubriesse,  
a su señor se yua, al qual mouiendo  
con gran priessa las alas la parlera  
corneja sigue y le importuna cuenta  
la causa que le mueue a su camino,  
la qual oyda, dixole desta arte.

No sigues buen camino desdichado,  
no menos precies cueruo lo que digo,

mira



mira a quien fuy y quiẽ soy, ueras puado  
 que la fe me daño: en el tiempo antiguo  
 Pallas al Erichthon sin madre criado  
 cerrado en cesta le lleuo consigo  
 y a tres hijas de Cecrope tuuiesse  
 la cesta, les mado y que no la abriessen.

Entre la espessa hoja yo escondida  
 de un leue olmo atenta alli acechaua,  
 a Herfellama Aglauros atreuida  
 y a Pandrosos (q̃ el miedo las turbaua)  
 llega se, y con la mano fementida  
 las cuerdas en un punto desataua,  
 y el niño uieron que en la cesta hauia  
 que Dragon a sus ojos parescia.

Cuento a Minerua el hecho apressura  
 y diome en galardõ de mi seruicio (da,  
 ser de su guarda infamemente echada  
 auiendo bien cumplido con mi officio,  
 y en mi lugar Nyctimene acceptada  
 aue nocturna por su torpe uicio,  
 escarmienten las aues en mi mengua  
 por q̃ su mal no busquen con la lengua.

Y mas auiendo me ella a mi escogido  
 sin yo jamas pedillo ni rogallo,  
 de ella te informa de esto referido



## Libro segundo

que aunque enojada no podra negallo:  
a mi en Phocis Coroneo esclarescido  
me engēdro (q̄ es muy facil de prouallo)  
reyna uiniera a ser, y en casamiento  
moços muy ricos me pedian sin cuento.

Daño me mi belleza, porque andando  
(como solia) por la fresca arena  
uio me Neptuno, y mientras q̄ rogando  
en uano el tiempo gasta, y larga uena  
de palabras al uiento ua soltando (na  
de amor furioso, hazerme fuerça orde=  
el me sigue, yo huyo y desamparo  
la ribera, y un punto alli no paro.

Mas como por la arena me causasse  
a Dioses y hombres llamo, y nunca huuo  
algun mortal a quien mi uoz tocasse  
la uirgen Pallas duelo de mi tuuo  
dio me su ayuda, y como al cielo alçasse  
los braços, cosa alli no me detuuo  
antes sin lo sentir se ennegrescieron  
y de luianus plumas se uistieron.

De los hombros la ropa echar queria  
mas era pluma, y en el cuero estava  
muy fixa con rayzes que tenia,  
herir mi nudo pecho procuraua,



mas ya palmas ni pecho nudo auia,  
 corria, y no como antes assentaua  
 los pies sobre la arena, mas del suelo  
 soy leuantada, y por el ayre buelo.

Libre de todo crimen fuy entregada  
 a Minerua, mas que me importa aq̃sto,  
 siendo por mi Nyctimene acceptada  
 hecha aue por su crimen deshonesto?  
 por toda Lesbos anda diuulgada  
 la fama, por uentura no has oydo esto,  
 Nyctimene (aquella aue que he cōtado)  
 el lecho corrompio del padre honrado.

Mas agora su culpa conosciendo  
 huye la luz del Sol, y anda escondida,  
 su infamia en las tinieblas encubriendo  
 continuo de las aues perseguida.

Esto diziendo, a ti (respōdio el cueruo)  
 te uenga mal, que assi me has detenido  
 que yo nunca reparo en cosas uanas.  
 No dexa esto diziendo el començado  
 camino infausto, y al dorado Apollo  
 cuenta que uio a Coronis en la cama  
 con un bello mancebo de Thessalia,  
 cayo se le la mesa laurea oyendo  
 el crimen de la amiga, y juntamente

del ro=



## Libro segundo

del rostro se le fue el color rosado,  
y se le cayo el pleñiro de la Cythara,  
y encendido con yra furibunda  
el animo, tomo las ordinarias  
armas, y el doblado arco de los cuernos  
estiende, y aquel pecho tantas vezes  
con el suyo abraçado dexa abierto  
con la ueloz saeta ineuitable:  
dio un gran grito Coronis, y arrãcando  
el hierro de la herida, por los miẽbros  
uertiendo roxa sangre, dixo a questo.

Con razon fuy de ti Phebo punida,  
mas dexaras me (ay triste) que pariera,  
no fuera occasion que de esta herida  
en mi uentre, innocente otro muriera.

Hasta aqui dixo, y luego juntamente  
con la sangre uertio la uida dulce,  
siguio un frio mortal al uazio cuerpo:  
pessa le luego a Apolo de la pena  
cruel, dada a su amiga tan temprano,  
aborrece se a si, y a lo que ha oydo  
que tanto le encendio, tambien a la aue  
por la qual a saber fuera forçado  
el delicto, y la causa de su llanto,  
aborrece tambien la mano y arco,  
la temeraria punta de la flecha,

fauo



fauorece la muerte, y con ayuda tardia procura contrastar los hados, y en uano la arte medica exercita: uiendo que no aprouechan medicinas y q̄ ya estaua aparejado el fuego (bros adonde auian de arder los blancos miẽ= grandes gemidos (porque no le es licito llorar a Dios alguno) de lo hondo saco del coraçon enternescido, de la manera como quando el maço hirio, sacado de la oreja diestra con sonoro golpe las uazias sienes del bezerrillo que mamaua mirando lo la madre suele darlos. Despues que derramo por el frio pecho olores que la Nympha no sentia y la abraço, acabadas las exequias, no suffrio Phebo q̄ en las mismas brasas se echasse su simiente, mas al hijo libro del fuego y uientre de su madre y luego le lleuo a Chiron bifario, y al cueruo que esperaua grãde premio por la no falsa nueua que traxera uedo le estar entre las aues blancas.

Chiron en tanto con el nuevo criado de stirpe Eterea estaua muy contento mezclada hõra con trabajo holgaua se. he aqui uiene la hija del Centauro

espar



## Libro segundo

esparzida por cima de los hombros  
la rutilante cabellera de oro,  
a esta un tiempo en la ribera fresca  
del rio Cayco rapido una Nympha  
pario, y le puso por su nombre Ocyroe:  
no fue contenta con auer sabido  
las artes de su padre, y assi entonces  
cantaua los secretos de los hados:  
pues como los Vaticinos furores  
concibio en su pecho, y uio encenderse  
con el dios que encerrado en el tenia:  
al infante miro que a todo el orbe  
auia de dar salud, y assi le dixo.

Cresce infante dichoso, que las uidas  
a cargo te seran muchos mortales  
licito te sera las despedidas  
almas, tornar al cuerpo, y los uitales  
alientos, mas con fuerças atreuidas  
haziendo lo una uez, los immortales  
Dioses ayrados un mortal desmayo  
te enuestiran con un fogoso rayo.

Seras de dios un cuerpo de sangrado  
y en dios sera esse cuerpo conuertido,  
tu uida auras a penas reuocado  
al cuerpo muerto del eterno oluido:  
tu tambien padre ya immortal criado

morrir



morir de sesearas, quando affligido  
con la saeta fueres empapada  
en sangre de la Hydra sierpe inchada.

A ti de eterno e immortal los Dioses  
conceder an passar mortal estilo,  
dando te el alto cielo do reposes  
las tres Parcas cortando el dulce hilo.

Mas de los hados que dezir resta,  
mas sospirando desde el hondo pecho  
por las blancas mexillas derramando  
lagrymas cristalinas, dixo aquesto.

A mi mis hados se me adelantaron (do,  
hablar mas por los Dioses me es ueda=  
mis palabras sin tiempo se cerraron,  
mi arte tal no ha sido que estoruado  
aya la injusta ira que tomaron  
los altos Dioses sin auer peccado,  
nunca lo por uenir triste supiera  
pues ya se mudo mi figura en fiera.

Ya uerde hierua por mājara me agrada  
ya de correr gran impetu me uiene  
por los campos en yegua transformada  
conforme al pecho que mi padre tiene,  
mas por q̄ toda? aquesto me es contrario  
| pues



## Libro segundo

pues es Chiron mi padre hōbre bifario.

Esto diziendo la postrera parte de su querella fue entendida poco diziendo unas palabras muy confusas, al punto aquellas y el sentido antiguo perdio que tuuo, a yegua semejando, y en breue tiēpo dio ciertos relinchos y los braços mouio sobre las hieruas, los dedos se juntaron, y las uñas ligo una uña de continuo cuerno: cresce el espacio de la boca y cuello, y la parte mas larga de la ropa se hizo cola, y como uagas crines por el cuello cayan esparzidas assi se fueron a ella cerdas asperas, mudo se juntamente boz y forma el nombre ya de yeguale quedando: lloraua demādando en uano o Delphico Philirio Dios tu ayuda en aquel passo, pues no podias quebrar el mandamiēto del alto Ioue, y puesto que pudieras no estauas en aquel tiempo presente: en Elis habitauas y en los campos Mesenios, aquel era el tiempo quando el pastoril pellico te cubria, en una mano de siluestre oliua un baculo trayas, y en la otra

la flauz



la flauta desigual de siete cañas,  
 y mientras en el dulce amor pensauas  
 tu fistula alegrandote, se cuenta  
 que las uacas sin guarda se passaron  
 a los campos de Philos: estas uiendo  
 el hijo de la blanca Maya Atlantide  
 escondido en unas seluas con grande arte:  
 sentido a questehurto nadie auia  
 sino un uiejo pastor, al qual llamaua  
 aquella uezindad campestre Batto,  
 este guardaua los heruosos prados  
 y los pastos del rico rey Neleo  
 y los rebaños de las nobles yezuas,  
 temiose de este, y con la blanda mano  
 leuantandole, dixo le de esta arte.

Huesped honrado, si por caso uieres  
 alguno a questas uacas yr buscando  
 di no las uiste, y porque lo que hizieres  
 sin gualardon no quede, ue mirandó  
 entre todas, la uaca mas ualiente  
 y para ti la toma libremente.  
 Dio se la, y el tomando la, le dixo.

Huesped bien puedes yr te bien seguro  
 que antes que yo a questa piedra dura  
 descubriera tu hurto, yo te juro,  
 ue te con Dios a tu fatal uentura.

Aquesto



## Libro segundo

A questo dixo, y muestra le la piedra,  
fingio el hijo de Iupiter partirse  
y boluio luego, con la uoz mudada  
la forma juntamente, y dixo le esto.

Rustico, uiste yr por esta senda  
unas uacas? no encubras el secreto  
hurto, suelta al hablar la corta rienda  
y una uaca y un toro te prometo.

Viendo doblada la ganancia el uiejo  
de tras de aquellos montes estan dixo.  
Riose desto, y dixole Mercurio.

A mi ambicioso perfido ingrato  
es a quien el secreto prometiste,  
y ami tambien desuergonçado Batto  
por la doble ganancia lo rompiste.

Dixo y en dura piedra aquel perjuro  
pecho boluio, el qual aun oy se dize  
el toque, adonde cosa no se encubre.

De aqui se leuanto con las dos alas  
el Caducifer Dios, y los Munichios  
campos bolando passa, y la agradable  
tierra de Pallas Diossa ua mirando  
y de Lyceo los frondosos arboles:  
las moças castas aquel dia a caso  
por el cuello esparzidos los cabellos

(como



(como era su costumbre) fiesta hazian  
 en el templo de Pallas, y lleuauan  
 el sacrificio en coronadas cestas:  
 de alli uiniendo el dios alado mira  
 no lleuando derecho su camino  
 sino en cerco como el rapaz milano  
 haze, si teme, uiendo la assadura  
 que la tiene rodeada mucha gente,  
 en gyro anda, y no se atreue yr lexos  
 bolando al rededor de su esperança,  
 meneadas las alas cobdiciosas:  
 assi sobre las arces Athenienses  
 el ligero Cyllenio ua bolando,  
 y quanto mas que todas las estrellas  
 resplandesce el esplendido luzero  
 y quanto mas que el la blanca luna,  
 tanto mas que las otras bellas Virgines  
 resplandescer uio Herse, siendo aquesta  
 la flor de sus muy castas compañeras:  
 espantose de uer belleza tanta  
 Mercurio, y en el ayre suspendido  
 no de otra suerte se encendio, q̄ quando  
 la honda Balearica echa el plomo  
 ua bolando, y se enciende en la carrera  
 y el fuego que no tiene halla en el ayre:  
 tuerce el camino, y oluidando el cielo  
 a la tierra baxo sin encubrirse  
 estando confiado en su hermosura,

la qual



## Libro segundo

la qual puesto q̄ es mucha, mas le ayuda  
el gran cuydado que en curalla tiene,  
peyna el cabello, y pone se la ropa  
redonda sin que cuelgue a parte alguna,  
porque se uea todo el flueco de oro:  
toma en la diestra mano la somnifera  
Caducea a otra uara pareciendo,  
los borzeguies alados en los tersos  
y hermosos pies con oro relumbrando,  
tres aposentos la secreta parte  
de la casa tenia con su boueda  
de marfilliso con primor labrados:  
era el de a mano diestra de Panderose,  
el de la yzquierda Aglauros habitaua,  
la bella Herse posseya el de en medio:  
primero la q̄ estaua al lado yzquierdo  
a Mercurio noto como uenia,  
y se atreuio a preguntar el nombre  
del dios, y la ocasion de su uenida,  
a la qual ressondio de aquesta suerte  
el bello uieto de Atlas y de Pleione.

Yo soy quien lleua siēpre la embaxada  
de mi padre que es Iupiter eterno,  
no sera la ocasion por mi celada,  
ruego te ayudes a este amante tierno,  
no me seas (q̄l madrastra) cruel tyranna  
q̄ Herse aqui me trae tu bella hermana.

Mirole



Miro le Aglauros con aquellos ojos  
 con los quales poco antes auia uisto  
 el secreto escondido de Minerva:  
 y demando le mucho precio de oro  
 por el grande seruicio que pedia,  
 y en tanto a salir fuera le compele:  
 buelue a esta la belica Belona  
 los flauos ojos encendida en ira,  
 y tanta alteracion sintio sacando  
 grandes sospiros, que su armado pecho  
 sacudio con el fuerte escudo Egis.  
 acuerda se como esta con profana  
 mano, auia descubierta su secreto,  
 quando contra la fe que le auia dado  
 uio la stirpe Lemniaca criada (mana,  
 sin madre: agora ingrata al Dios y her-  
 y que le auia pedido la auarienta  
 a Mercurio gran summa de dinero,  
 ua se luego a la casa de la Inuidia  
 toda quajada de sanguaza negra,

Es la casa escondida en unos ualles  
 hondos, sin sol, herida de los uientos,  
 triste y llena de frio perezoso, (mo,  
 y aunque uazia de fuego abunda en hu-  
 aqui llegando la temida Pallas  
 paro se ante la puerta ( porque dentro  
 no le es licito entrar ) y con la punta  
 de su lança toco en los suzios postes,

E enton



## Libro segundo

en tocando se abrieron ambas puertas,  
y uio dentro la inuidia que comia  
biuoras alimento de sus uicios,  
y uiendo la Minerva boluio el rostro:  
ella muy perezosa se leuanta  
de la tierra, y los cuerpos de las sierpes  
medio comidas de las manos dexa,  
y con un passo perezoso sale:  
mas como uio la Diossa en hermosura  
y en armas tan gallarda, dio un gemido  
y al rostro la mirando mil sospiros,  
tenia cara amarilla, cuerpo flaco  
nũca mira derecho, y con la toua (chos  
negrean los dientes, con la hiel los pe=  
uerdes, la lengua llena de ueneno,  
nunca se rie, sino quando a otros  
ue padescer dolor, tan poco duerme  
de cuydados continuos excitada,  
uee los successos de los hombres, a ella  
enfadosos, y uiendo los consume se,  
a si y a otros juntamente daña,  
ella se es a si misma cruel castigo,  
y aunque la aborrescia breuemente  
le dixo la gran Diossa estas palabras.

Hinche de tu ueneno la una hija  
de Cecrope, que assi conuiene presto,  
Hazla se abraze, y con furor se affliya:

Aglauz



Aglauros es, no tardes mas en esto.

Diziendo estas razones huyo luego  
 y en la hasta afirmando algo la tierra,  
 mas la embidia a la Diosa que se yua  
 con tuertos ojos murmurando mira  
 doliendo se del bien de la gran Pallas:  
 su baculo torcido tomo luego  
 de unas uaras de Espinas rodeado,  
 y cubierta con unas nuues negras  
 por donde passa los floridos prados  
 marchita, abraza hieruas y derriba  
 las altas dormideras, y corrompe  
 ciudades, pueblos, casas con su soplo:  
 llego al fin al alcaçar florecido (nas,  
 en ingenios, en guerra y paz de Athea  
 y apenas tiene las malditas lagrymas  
 no uiendo cosa digna de lamento,  
 mas como entro en la quadra de la hija  
 de Cecrope, luego hizo lo mandado,  
 y con la mano del olin teñida  
 el pecho le toco, y de temerarias  
 Espinas hinche sus entrañas y animo,  
 echa le una ponçoña dañofissima,  
 y por los huesfos un ueneno negro  
 le derrama, y por medio los pulmones,  
 y porque la occasion de su tristeza  
 no se dilate mas, ante sus ojos  
 pone la hermana y su feliz conjugio,



## Libro segundo

y al Dios con una imagē hermosissima,  
haze todas las cosas muy mayores,  
con las quales Aglauros incitada  
con un dolor occulto se remuerde:  
gime la noche y dia con gran rauia,  
con la porçoña lenta consumiendo se  
como haze el yelo al sol de poca fuerça  
y no de otra manera en uer los bienes  
de Herse dichosissima se abraça  
que quando hieruas espinosas arden,  
las quales no alçan llamas encendidas,  
mas con un fuego manso se consumen:  
por no uer tal mil uezes morir quiso  
y otras tantas dessea el gr̃ue crimen  
yr a contar a su muy uiejo padre,  
al fin se determina de sentarse  
a la puerta, y echar al dios que tantos  
ruegos y dulces cosas dezia en uano,  
y que no cure de rogar le dize.

Cyllenio uiendo a questo assi res̃ponde.

Por este pacto estemos y concierto  
q̃ hasta echarme como ingrata prueuas  
(lo qual te es un camino muy incierto)  
del lugar donde estas el pie no mueuas.

Dixo : y abrio las puertas con su uara,  
ella



élla que leuantarse procuraua  
 las partes con que estaua muy sentada  
 no pudo remouer con el gran peso,  
 pelea y forceja por alçar el cuerpo  
 mas paran se le yertas las rodillas  
 y un frio por las uñas se derrama,  
 las uenas amarillas se le paran  
 sin sangre, y como suele el incurable  
 cancer su poco a poco cundir mucho,  
 assi aquel mortal frio uino al pecho  
 y le cerro el camino de la uida:  
 no procura hablar, y aunque quisiera  
 la uia grata de la boz falcaua,  
 al fin le llega al cuello la fria piedra  
 y el embidioso rostro endureciendo  
 una estatua de marmol quedo hecha:  
 no era blanca la piedra que sus malas  
 y embidiosas entrañas la ensuziaron.  
 De aqui despues q̄ del maluado intento  
 y dichos uiles se uengò Cyllenio  
 dexa la tierra a Pallas consagrada  
 y entra en el cielo con las sueltas alas.  
 llama su padre a este, y encubriendole  
 la causa de su amor, assi le dize.

Hijo y ministro fiel a mi mandado  
 sin deternerte baxa en el momento  
 a la tierra que esta al siniestro lado



## Libro segundo

de do tiene tu madre su aposento,  
Sydonia digo, y el real ganado  
uacuno que pacer ueras hambriento  
lexos del monte hazia la marina  
con gran presteza luego le encamina.

Dixo: y del monte echados los bezer= a  
a la ribera uan donde solia (ros  
de uirgines de Tyro acompañada  
la hya de Agenor andarse holgando.  
No conuienen ni caben juntamente  
amor y majestad en un assiento,  
pues dexando su sceptro y su grandeza  
aquel rector y padre de los Dioses,  
cuya diestra de rayos esta armada,  
y con un bizcar de ojo mueue el mundo  
toma forma de toro, y cō las uacas (uas  
mezclado brama, y por las tiernas hier  
uagando ua tan blanco como nieue  
la qual nunca pisaron los pies duros,  
ni el aquatico Austro ha derretido:  
el cuello tiene gruesso, un ceruigullo  
grato baxo la espalda le colgava,  
los cuernos chicos, pero tan biē hechos  
que juzgaras labrados ser a mano  
muy mas claros q̄ piedra transparente:  
no tenia en la frente alguna arruga,  
ni los ojos ayrados sino humildes:

espana



espanta se la bella Nympha Europa  
 uerle tan lindo, y q̄ a ninguno amaga:  
 mas al principio aunq̄ le uio tan manso  
 temio acercarse a el, mas luego llega  
 y da le flores a la blanca boca:  
 alegra se el amante, y mientras uiene  
 el deleyte que espera, da mil besos  
 a las manos, y dexa para otro (to.  
 tiempo, a grã pena el dulce ayuntamien  
 hora salta burlando por la hierua,  
 hora sobre la roxa arena tiende  
 el blanco cuerpo, y poco a poco el pecho  
 de la mano uirginea ( que ya el miedo  
 yua perdiendo ) dexa ser tocado  
 y de guirnaldas adornar sus cuernos:  
 de tal manera que la incauta Virgen  
 se atreuio no sabiendo a quien cargaua  
 sentarse sobre el lomo del bezerro:  
 entonces en las ondas poco a poco  
 los falsos pies metio primero Ioue,  
 de alli entra mas a dentro, y por las az  
 del mar salado, huye cõ su presa: (guas  
 ella se espanta, y la ribera mira  
 que atras dexaua, y con la diestra mano  
 el cuerno tiene, y la otra en las espaldas  
 del toro lleva puesta, y el uestido  
 liuiano se enroscava con el ayre.



Libro segundo  
Alegoria sobre el libro  
segundo.

**E**L cuervo que muda las plumas de blancas en negras, significa q̄ el maldiciente y reboltofo muda su volūtad d̄ biē en mal inclinādo se a este aborrecible vicio, y como antes su alma era pura y blanca, assi queda despues fuzia y negra: y por Coronis mudada en corneja y desechada de Minerva se entiēde q̄ los parleros no puedē estar en seruicio de la prudēcia, antes son della aborrescidos.

¶ Por Nyctimene mudada en lechuzza por su desenfrenada luxuria, y puesta despues en seruicio de Minerva, se entiēde el hōbre que se buelue feo y monstruoso por algun grāde defecto, o liuiandad, pero preualeciendo se de la prudēcia, no menos sabiamente sabe encubrirlo que supo desuergonçadamente cometello, siendo la lechuzza vna aue que cubre su delicto cō no parecer de dia vergonçosa de su defecto.

¶ Escula



¶ Esculapio nascido con arte de su madre Coronis despues de muerta cō la saeta de Phebo, no es otra cosa q̄ la virtud medicinal sacada de las rayzes delas hieruas, quando la tierra queda abrasada de las saetas que son los rayos de Phebo, y puesta en manos del medico excelente, figurado por Chiron medio hōbre y medio cauallo (porque no solamente sabe ser prouechoso a los hombres mas tambien a los animales) viene despues a ser tanta la excellencia desta virtud medicinal q̄ puede tornar los hōbres de muerte a vida, como se lee auer hecho Esculapio a Hippolyto.

## LIBRO TERCERO.



A Iupiter dexada aquella imagen de falso toro, auia se descubierto

y en los Dycteos campos descansaua, quando Agenor de Europa no sabiēdo manda buscarla a Cadmo, y sino la halla

¶ 5 le aña



## Libro tercero

le añade graue pena de destierro,  
piadoso y cruel en un mismo hecho:  
el orbe rodeado, y de su patria des-  
huydo (quien podra entender los gran-  
y muy sagazes hurtos del grã Iupiter?)  
ueda la ira de Agenor su padre,  
y humilde los oraculos de Phebo  
consulta, y en que tierra le pregunta  
ha de habitar, y Phebo assi le dize.

Vna bezerra en unos campos rasos  
te ocurrira, al yugo nunca usada  
ni al coruo arado, sigue a largos passos  
a esta guia, y donde fuere echada  
edifica ciudad, en su renombre  
poniendole Beocia por su nombre.

A penas Cadmo bien auia baxado  
de la fuente Castalia a Musas grata,  
quando uee yr la uaca passo a passo:  
ninguna muestra la ceruiz traya  
de algun trabajo, sigue la, y alcança  
con passo apressurado sus pisadas,  
y adora a Phebo author de su camino.  
Ya los uados de Cephiso y los campos  
Panopeos auia atrauessado,  
quando la fatal uaca se parando  
y leuantando al cielo la alua frente

de bram



de bramidos inchio el delgado ayre:  
 y assi a los compañeros que seguian  
 sus espaldas, mirando echo se en tierra  
 y entre las tiernas hieruas escondio se.  
 Da gracias Caãmo al cielo y a los Dio=  
 y aquella peregrina tierra besa, (ses,  
 y saluda a los montes y a los campos:  
 auia de hazer a Ioue sacrificio,  
 mãda yr a los ministros, y que traygan  
 de biuas fuentes las sagradas aguas.  
 Vna montaña antigua nunca herida  
 de la aguda segur auia, y en medio  
 de aquellas matas una grande tumba  
 cercada de un uimbral, un baxo arco  
 haziendo las junturas de las piedras  
 de aguas manantiales abundante,  
 adonde estava la serpiente Marcia  
 con señalada Cresta muy dorada,  
 resplandescen sus ojos como fuego,  
 vibran tres lenguas en la escura boca,  
 tiene los diētes puestas ē tres ordenes,  
 y en medio dela frente un fiero cuerno:  
 este bosque despues que los uarones  
 salidos de la gente Tyria (en grado  
 desdichado) tocaron, y en las aguas  
 sono el cantar o hueco que metieron,  
 la cabeça saco de su honda cueua  
 la Cerulea Serpiente dando siluos:



## Libro tercero

La agua se les suelta de las manos,  
la elada sangre desampara el cuerpo,  
y un subito tremor, y horrendo espanto  
los atonitos miembros les ocupa:  
ella con grandes lazos retorcidos  
los escamosos miembros en el medio  
del arco, con un salto extraño enrosca,  
y mas de la mitad de tierra alçada  
en el leue ayre, mira todo el bosque:  
tan grã cuerpo tenia como aquella (sus  
que puesta en medio aparta las dos osas  
y en poco rato a los Phenices miseros  
(o que armas, o huyda aparejauan  
o que, que el miedo lo estoruaua todo)  
estos mordiendo aquellos abraçando  
detiene, y estos mata con el soplo  
y aquellos con mortifero ueneno.

Ya el alto Sol hazia menores sombras  
quando de uer tardar su gente espãta se  
el hijo de Agenor, y us a buscarla,  
una piel a un Leon quitada uiste,  
lleua espada con punta de la lança  
declaro hierro, y azerado el dardo  
y el animo mejor que todas armas: (tos  
como en el bosque entro, y los cuerpos muer  
y el enemigo uencedor uio encima  
cõ tan grã cuerpo, y q̃ las grãdes llagas  
con la sanguinea lengua les lamia,

o uena



o uengador sere, o fieles cuerpos  
 de uuestra muerte (dize) o compañero:  
 toma en la diestra una rolliza piedra  
 y a la Sierpe la embia con gran fuerça:  
 con su impetu fueran remouidos  
 los fuertes muros y crescidas torres,  
 mas la Sierpe quedò sin llaga alguna,  
 defendiendo se a modo de loriga  
 con las escamas y dureza grande  
 de la piel negra, y con furor despide  
 los fuertes tiros del ualiente Cadmo:  
 mas no aquella dureza uencio al dardo  
 que en medio la corcoua de la espina  
 flexible fuertemente quedo fixo  
 entrando el hierro hasta las hijadas,  
 ella feroz con el dolor rebuelue  
 la cabeça a la espalda, y uee la llaga  
 y rauiosa la lança fixa muerde,  
 la qual despues q̄ con su grande fuerça  
 por muchas partes ha despedaçado  
 apenas la saco de las espaldas, (ro,  
 mas q̄do se en los hueessos el cruel hier  
 pues como entonces la reziente causa  
 la incito a la ira acostumbrada  
 la garganta se hincho con llenas uenas,  
 echa una espuma blanca por la boca  
 pestifera, la tierra rafa suena  
 con las escamas, y do el baho negro



## Libro tercero

Veiga saliendo de la boca Stygia  
Las hieruas del tocadas inficiona:  
Hora se ciñe de una immensa rueda  
haziendo roscas, hora mas derecha  
queda q̄ una muy larga y gruessa uiga,  
agora con un impetu furioso  
de la manera que con grandes lluias  
el rio impelido, corre con gran furia  
y perturba las seluas con el pecho:  
da le lugar un poco el fuerte Cadmo  
y con la piel de leon suffre los golpes,  
de la endiablada boca se apartando:  
ella teniendo hincada la cruel punta  
del dardo brama, y los inanes miēbros  
al duro hierro entrega con gran rauia,  
y en el claua los diētes de tres ordenes:  
ya a manar auia començado  
en el rauioso paladar la sangre,  
las uerdes hieruas con rocio tiñendo:  
pero era liuiana la herida,  
porque se retraya de los golpes  
y el cuello herido hazia atras boluia  
no dexando la llaga apoderarse,  
hasta que el hijo de Agenor siguiendola  
el arrojado dando en la garganta  
fixo, y al tiempo que se retiraua  
con una enzina la apretò, y con ella  
quecò clauado el cuerpo juntamente:

doblo



doblose el arbol con el grande peso,  
 y en parte se dolio de ser herido  
 el gruesso tronco de la larga cola:  
 y mientras uencedor al enemigo  
 uencido considera, de repente  
 oyo una boz, la qual no le fue facil  
 conoscer ni saber de do uenia:  
 mas oyo que dezia desta suerte.

Que estas la Sierpe muerta hora mirã  
 di hijo de Agenor embeuescido? (do  
 nendra otro tiempo señalado quando  
 seras en fiera sierpe conuertido.

El temeroso por un rato pierde  
 el color y la boz, y los cabellos  
 con el temor elado se erizaron:  
 he aqui haxando por los altos ayres  
 se aparece Belona en su socorro,  
 manda le arar la tierra, y q̄ alli siembre  
 los serpentinos dientes gran aumento  
 de aquel futuro pueblo, el obedesce  
 y tomando el arado abre los sulcos  
 y esparze por la tierra los mandados  
 dientes, simiente de mortales hombres.  
 De alli (mas sobrepuja a todo credito)  
 a mouerse terrones començaron:  
 primero parecieron por los sulcos

gran



## Libro tercero

gran multitud de lanças, y celadas  
en las cabeças con pintadas plumas,  
luego hombros, pechos y cargados bra-  
de fuertes armas salen la simiente (ços  
de los uarones escudados cresce  
de la manera que quando los paños  
se cuelgan en los theatros de las fiestas  
las imagines suelen leuantarse,  
pareciendo los rostros lo primero  
lo demas poco a poco, y leuantadas  
con tenor agradable se ueen todas  
puestos los pies en la Zenifa baxa.  
Cadmio espantado de enemigos nuevos  
se aparejaua ya a tomar sus armas,  
no las tomes) bozea uno del pueblo (to  
que auia la tierra criado en aquel pun-  
ni te entremetas en ciuiles guerras,  
y luego hiere con la elada espada  
uno de los terrigenos hermanos,  
el cayo con un dardo de ay a un poco,  
y aquel que le mato no mucho tiempo  
mas que el otro biuio, y de si despide  
la alma que poco auia recibiera,  
y igualmente la turba se embrauesce  
y en su pelea los hermanos subitos  
caen sin almas por heridas mutuas:  
la breue iuuentud ya auia cumplido  
su termino de uida, y con el tibio

pecho



pecho heria la sangrienta madre,  
 cinco solos quedando, de los quales  
 fue uno Echion, este amonestado  
 por Minerua sus armas echo en tierra  
 y les pidio y dio fe de paz fraterna:  
 aquestos compañeros en su obra  
 tuuo el huesped Sydonio quando hizo  
 la mādada ciudad por Phebeas suertes.  
 Ya Thebas nueva estaua leuantada,  
 ya Cadmo te podias con el destierro  
 llamar dichoso, pues por caros suegros  
 tenias a Marte y Venus, y a esto añade  
 de tu bella muger tanta progenie,  
 tantos hijos y nietos charas prendas,  
 y aquestos ya mancebos, pero siempre  
 ha de esperar el hombre el postrer dia,  
 y bienauenturado nadie deue  
 llamarse antes del obitu y entierro:  
 el primer nieto Cadmo entre tus cosas  
 segundas fue la causa de tu llanto  
 agenos cuernos en su frente puestos:  
 nosotros perros hartos en la sangre  
 de uuestro amo, y si bien me pregūtares  
 el fortunado crimen, no hallaras  
 en el peccado alguno pues fue yerro:  
 auia un monte bañado de la sangre  
 de uarias fieras, y ya el medio dia  
 auia abrasado las terrestres sombras,  
 y el



### Libro tercero

y el Sol de entrābas Metas yguualmente distaua, quando el Iouen Hiancio lleua por deuios lauajales de monteses puercos a los uagantes compañeros participando del trabajo, el hierro y redes tintas de ferina sangre. cogieron aquel dia mucha caça, y desta suerte les hablo el mancebo.

Quādo la Aurora trayda en su dorado carro, su luz boluiere a dar uendremos a este sitio, y el acostumbrado exercicio a plazer profeguiremos.

Al mismo espacio el Sol que el otro dia auia llegado, con heruor hendiendo los campos, poned fin a aqueste officio (les dixo) y recoged las redes luego: hazen su gusto y el trabajo dexan: un ualle espesso auia de teosos pinos y de agudo cipres Gargaphia dicho, de la sucinta Diana muy amado: en cuyo medio de arboles ceñida auia una tumba no por arte hecha, con su ingenio natura suplio la arte, porque de biua piedra y lenes tofas se auia hecho alli un natural arco: una fuente sonaua a diestra mano



con poca agua, cuyo herbofo margen  
 las patentes riberas adornauan.  
 Aqui folia la Diosa de las seluas  
 cansada de la caça, los uirgineos  
 miembros bañar con liquido rocio:  
 donde despues que huuo ella llegado  
 a una de sus Nymphas dio la aljaua,  
 el dardo y floxo arco, otra la ropa  
 le toma y dos le quitan los botines:  
 Crocale Ismenia coge con un ñudo  
 (como mas docta q̃ las otras uirgines)  
 el cabello esparzido por el cuello:  
 sacan la agua Nyphe, Hiale, Rhanis,  
 Psecas y Phiale en capaces cantaros:  
 en tanto pues que Delia se bañaua  
 en la desierta Lympha, el bello nieto  
 de Cadmo, alguna parte dilatando  
 de su trabajo, por el monte incognito  
 errando, lleo al bosque consagrado  
 que alli los fieros hados le trayan:  
 pues como al mojado arco lleo subito,  
 assi desnudas como estauan uiendo  
 las Nymphas al uarõ, los blãcos pechos  
 hirieron, y de gritos y alaridos  
 hinchieron todo el bosque, y rodeadas  
 a Delia la cubrieron con sus cuerpos:  
 pero es la Diosa muy mas alta que ellas  
 que mas del cuello a todas sobrepuja:  
aquel



## Libro tercero

aquel color que las teñidas nuues  
suelen tener heridas de los rayos  
del Sol aduerso, o la purpurea Aurora,  
tuuo en el rostro Diana siendo uista  
sin uestido. la qual como la turba  
uio de sus compañeras alterada,  
de lado se boluio, y atrás los ojos  
echo a Acteon, y como prōptas flechas  
no tuuo, saca presto de aquella agua  
que tenia, y el rostro del mancebo  
baña, y las hebras de oro descogiendo,  
añadio a las aguas uengadoras  
estas palabras (como claro anuncio  
del estrago futuro) si pudieres  
contar que sin uestido aqui me uiste  
licencia tienes: no dixo otra cosa.  
da a la cabeça rociada cuernos  
amenazantes de ligero ciervo:  
da espacio al cuello, aguza las orejas,  
en pies las manos, y los braços muda  
en largas piernas, y con un manchado  
uello le cubre el cuerpo, cobra miedo  
huye el hijo de Autonoe, y tan ligero  
en la carrera uerse le espantaua,  
mas como en la agua el rostro uio y los  
ay de mi triste, de dezir auia (cuernos  
pero no tuuo boz, y dio un gemido  
en lugar de ella, lagrymas uertiendo

por



por las mexillas de fingido ciervo:  
 solo el entendimiento antiguo tiene,  
 que hara? y ra a su casa y real palacio?  
 o escõderse ha en las seluas? la uerguẽça  
 aquello impide, aq̃sto estorua el miedo:  
 descubren le los perros mientras duda  
 los primeros Melampo y Ichnobates  
 sagaz, con el ladrido hizieron seña,  
 Gnosio Ichnobates, Spartano el otro,  
 parten de alli otros luego mas ligeros  
 qual rapido ayre, Pamphago y Dorceo  
 y Oribaso, estos tres Arcadios todos,  
 Nebrofono ualiente, Theron fiero,  
 Lelape y el alado y ueloz Pterelas  
 y Agre en el olfato prouechoso,  
 Hyleo fiero herido poco auia  
 de un puerco jauali, Nape engendrada  
 de un lobo: guarda fida del ganado  
 Pemenis, y Harpia de dos hijos  
 acompañada, el Sicionio Ladon  
 cenceño de barriga, Dromas Canache,  
 Sticte, Tigris, Alce, el blanco Leucon,  
 el negro Asbolo, el animoso Lacon,  
 Aelo fuerte en la carrera, y Too, (mos,  
 Cyprio, y Licisca hermanos uelocissi-  
 y en medio de la frente mächado Harpa  
 Melaneo y Lachne d̃ erizado pelo, (los  
 Labros y Agliodos hijos de Dicteo

su pa



## Libro tercero

su padre, y de su madre Laconide:  
el ladrador Hilactor de gran fuerza,  
y otros que referir seria muy largo:  
estos con el desso de la presa  
por rocas y peñascos sin camino  
le uan siguiendo, el huye por los campos  
que muchas vezes los auia seguido,  
gran lastima es que huya a sus criados:  
mirad que soy Acteon dezir quisiera  
conoced a uuestro amo: mas al animo  
palabras faltan, los ladridos suenan  
hasta los cielos: las primeras llagas  
en las espaldas le hizo Melanchetes,  
Theridamus tras el, y Oresitropho  
en el lomo salto, tarde salieron  
mas por camino aspero del monte  
corriendo, le atajaron los primeros  
a su señor teniendo, la otra turba  
llega y hinca los dientes en su cuerpo  
tanto que a las heridas lugar falta:  
el gime, y el sonido aunq̃ no es de hōbre  
no era posible dallo puro ciervo  
hinche los montes de querellas tristes  
y hincadas las rodillas muy humilde  
semejante al que ruega, el rostro tacito  
boluia por manos a qualquiera parte,  
pero los compañeros a los rapidos  
feroces perros con acostumbradas  
bozes



bozes incitan, sin saber que hazen,  
 y con los ojos buscan a su Acteon,  
 y como ausente a grandes bozes dizen  
 Acteon, Acteon, el alça la cabeça  
 al nõbre, y q̄ esta ausente creē sin duda:  
 el lo quisiera, y ya que esta presente  
 quisiera uer y no sentir los hechos  
 de sus perros que en torno le cercauan,  
 y en la carne metidos los hocicos  
 a su señor debaxo de la imagen  
 de falso ciervo hazen mil pedaços:  
 y hasta ser priuado de la uida  
 por muchas llagas, la ira de Diana  
 sagitifera nunca fue aplacada.

Esta el rumor en duda, unos la Diossa  
 juzgan por mas uiolenta de lo justo,  
 otros la loan, y dizen ser muy digna  
 de la uirginidad seuera, y ambas  
 las partes hallan causas y argumentos:  
 sola de Ioue la muger no culpa  
 ni aprueua con palabras este hecho,  
 mas huelga se del daño de la casa  
 de Agenor descendiente, y el gran odio  
 que de la Tyria concubina tiene  
 a sus parientes buelue, y otra causa  
 reziente a la primera se le añade:  
 pesa le uer preñada de simiente  
 del soberano Iupiter a Semele



## Libro tercero

solto entonces la lengua, y al enojo dando lugar, de aquesta suerte aixó.

Yo quiero preguntarme, que ha ualido auer me tantas uezes enojado?

si con razon gran Iuno es mi apellido yo destruyre la amiga, y si el dorado sceptro en mi diestra puede ser tenido y soy muger y hermana del maluado Ioue, si solo el hurto interuiniera injuria breue a nuestro thalamo era.

Mas concibio, y el crimen manifesto trae en el lleno uentre, y madre hecha (que a penas una uez me acõtecio esto) de Iupiter ser quiere? satisfecha tanto esta de su gracia y bello gesto? pues yo hare que sea por el deshecha, y no sere Saturnia sino hago que su Ioue la embie al Stygio lago.

Esto dixo: y saliendo de su estrado entra en una dorada nuue y llega a la casa de Semele, y no antes dexó la nuue: ueja se fingiendo, puso cabellos canos a las sienes arrugo el cuero, y encoruo los miembros turbo el passo y fingio la boz de ueja:  
era la



era la misma la Epidauria Beroe  
de Semele aya, pues como parlassen  
y mentassen a Iupiter hablando,  
sospiro Iuno, y dixo le desta arte,

Desseo que sea Iupiter tu amado,  
mas temo me, que muchos han subido  
los thalamos pudicos con hurtado  
nombre de Dioses, para mal fingido:  
y no basta saber ser el sagrado  
Iupiter a quien has siempre acogido,  
dete prendas de amor con que le creas  
tan claras que tu propria te lo ueas.

Si es este el verdadero Ioue tantos  
le ruega te de abraços amorosos  
antes tomando sus insignias, quantos  
a la alta Iuno suele dar sabrosos.

Con tales dichos Iuno auia instruydo  
a la ignara Cadmeyda, de tal suerte,  
que uiniendo a la noche a recrearse  
en su lecho el gran Ioue, ella le pide  
le otorgue un don, el qual assi le dixo.

Pide lo que quisieres que ninguna  
cosa te negare, y porque estes cierta,  
los Dioses lo oygan de la cruel laguna



### Libro tercero

y este su oreja a mi promissa abierta.

Es temor a los Dioses peor q muerte  
quebrantar este estraño juramento.

Semele con el mal obsequio alegre  
de su amante, desta suerte dixo.

Qual sueles ante Iuno presentarte  
abraçandola, quando al desseado  
uexeres juego quier es entregarte,  
tal uen a mi mi dulce enamorado.

Quisiera le tapar la boca Iupiter  
porque no hablara, pero quia salido  
ya la boz pressurosa por los ayres:

gimios que ya dexar ella no puede  
de auer pedido, ni el de auer jurado:

muy trisie pues al alto cielo sube,  
cubre el rostro de nuues, y a los uientos

añadio un rocio y fuego mixto  
con los truenos y rayo ineuitable:

procura quanto puede de quitarse  
las fuerças, y no se arma de aquel rayo

con que mato a TYPHEO de cient manos  
porque tiene fiereza grande, aquesie:

ay otro mas liuiano, al qual la diestra  
de los Cyclopes menos de ira y llamas

y de fiereza le infundio: los Dioses  
a este llaman las segundas armas:



de los Metamorphoseos. 62

toma le, y entra en la Agenorea casa:  
no suffrio el mortal cuerpo los Etereos  
fuegos, y con los dones conjugales  
se abraço: el saca al imperfecto infante  
del uientre de la madre, y en su muslo  
le mete (si esto es digno de creerse)  
el tiempo alli cumpliendo que saltua:  
criolo a hurto en las primeras cunas  
su tia Ino, y las Nyseidas Nymphas  
le metieron despues en sus cauernas  
y de leche le dieron alimentos.

En tanto que esto por fatal gouierno  
en la tierra passaua, y la criança  
del dos uezes nascido Baccho estaua  
secretamente: a caso cuentan que con Nectar  
suaueroxiando se el gran Iupiter,  
de sus graues cuydados desistiendo,  
trauo burlas con Iuno ya contenta:  
y auiendo se burlado algun espacio  
de aquesta suerte dixo a loue Iuno.

Marauilla no es si el amor blando  
tan a menudo uuestro pecho enciende,  
y un punto del honor no uays curando  
tal gusto recebis, que bien se entiende:  
desfogad uuestro ardor mas no mirado  
yd a buscar la amiga que os atiende,  
y sin tener de uuestra honra cura



## Libro terceró

dad lugar al deleyte y a natura

No pudo detener Ioue la risa  
oyendo aquesto, y respondio desta arte.

Si auer el hombre mas plazer parece  
pues si ruega, y queexas ua diziendo,  
y la dama alcançar no se le offrece  
si no es tiẽpo, oro, y ruegos esparziendo,  
por ser la ley seuera esto acaece  
que su estraña lasciuia conociendo  
que sea infame, y uil ha establescido  
la que se diere mas de a su marido.

X si no refrenasse esto algun tanto  
su desseo immedido, y lo impidiesse,  
seria rogado el hombre dellas tanto  
que para que rogarlas no tuuiesse:  
esto os detiene: que si hazer quanto  
al hombre le esta bien licito os fuesse,  
serieys al proferir tanto por tiẽpo (po,  
que no auria q̄ gastar ruego, oro, o tiẽpo

X que esto sea uerdad, pongamos mente  
a quien pone mas cura en adornarse,  
las hembras solo por atraer la gente  
no se desuelan sino en hermosearse:  
cada uno uee aquesto claramente,  
no hablo yo de lo que es bien callarse,  
pero



pero si como al hōbre os fuesse honesto  
harieys tambiē al descubierta el resto.

Replica Iuno a esto, y con razones  
prouar procura que mayor contento  
recibe el hombre: Ioue en lo contrario  
se affirma: crecio tanto la disputa  
que al fin les parecio que lo juzgasse  
Tiresias docto en ambas experiencias:  
porque como dos sierpes q̄ en la uerde  
selua estauan en coitu hiriesse  
con el baculo (o cosa milagrosa)  
de uaron hecho hembra siete años  
estuuu, y al octauo como uiesse  
otra uez las dos sierpes: assi dixo.

Si tan grande potencia esta encerrada  
en el heriros, que al que ya os ha dado  
al contrario su suerte le es mudada,  
tambien agora os herire de grado.

Esto dixo: y heridas las culebras  
su primer forma le torno, y la imagen  
con q̄ del uentre obscuro auia nascido:  
tomando pues este arbitro los Dioses  
el dicho confirmo del summo Ioue:  
mas de lo justo, y lo que requeria  
el caso, dicen se enojo Saturnia.



## Libro tercero

y a su juez inocente muy raiosa  
con noche eterna le cubrio los ojos:  
mas el omnipotente padre uiendo  
no es licito lo que otro Dios ha hecho  
desbazer: por la uista y luz quitada,  
le dio saber las cosas uenideras,  
y con honra la pena hizo liuiana:  
el celebre y famoso por las tierras  
de Aonia, daua a todos los lugares  
que las pedian, respuestas infalibles.

Lyriope Nympha oyo la boz primera  
a esta un tiempo con torcido curso  
cogio Cephiso, y dentro de sus ondas  
le hizo fuerça, ya pues lleno el uentre  
pario un hermoso infante, el qual enton  
pudiera ser amado de las Nymphas: (ces  
Narcisso se llamo: del qual pidiendo  
consejo al adiuino, si ueria

los largos tiempos de uegez madura,  
si no se conociere, le responde:

gran tiempo fue por uana reputada  
la boz del agerero, mas el hecho  
uino despues a hazerla uerdadera.

Tenia Cephisio ya ueyntey cinco años,  
y podia parecer niño y mancebo,  
muchos moços y Nymphas le dessearõ,  
mas fue en la tierna y juvenil belleza  
tã grã soberuia en el q̃ a Nimpha alguna



ni a Iouen consintio que le tocasse.  
 Miro a este un dia, que guiaua  
 los temerosos ciernos a las redes  
 la resonante Echo, uocal Nympha,  
 la qual tener silencio al q̄ esta hablando  
 ni hablar ella primero q̄ otro sabe (cho  
 no era boz sino cuerpo hasta hora. E=  
 mas no tenia otro uso en las palabras  
 sino el que agora tiene la parlera,  
 como es boluer de muchas solamente  
 las ultimas palabras que se dizen.

Hizo esto Iuno, porque como a Iupiter  
 muchas uezes pudiesse hallar con Nym=  
 acostado en los mōtes y sombríos, (phas  
 esta mientras las Nymphas se acogian  
 prudentemente la tenia en palabras  
 lo qual sintiendo Iuno, assi le dixo,

El poder de essa lengua cō que he sido  
 mil uezes detenida y engañada  
 yo hare se a muy poco, y encogido  
 el uso de essa boz desuergoçada.

Firmo las amenazas con el hecho,  
 mas al fin del hablar dobla las bozes  
 esta, y repite las palabras que oye:  
 pues como uio a Narcisso por los cāpos  
 sin camino uagando, y sintio arderse,  
 sigue le a hurto, y quanto mas le sigue  
 con mas cercana llama ua abrasando se:



### Libro tercero

no de otra suerte que a las baxas teas  
rodeada la uiua piedra açufre  
suele coger las remouidas llamas.

O quantas uezes con palabras blandas  
llegar quiso añadiendo tiernos ruegos,  
la natura repugna, y no la dexa  
començar, mas lo que ella le consiente  
que es esperar sonidos, se apercibe  
a repetir aquello que el dixere:  
a caso el moço del fiel rebaño  
de compañeros apartado, dixo:  
quien aqui esta? y esta respōdio Echo,  
el se espanta, y rebuelue a todas partes  
el rostro (uen) diziendo a grādes bozes  
y ella llama tambien al que la llama:  
buelue a mirar, y como a nadie uiesse,  
porque (dize) me huyes? yo tro tanto  
oyo dezir, por fia: y engañado  
con la otra boz, aqui nos ayuntamos,  
le dixo: y nunca a cosa respondiendō  
de mejor uolantad, repitio Echo  
juntamos, y confirma sus palabras  
saliendo de la selua, ya yua a echarle  
los blancos braços al esquiuo cuello,  
el huye, y los abraços con las manos  
aparta, y antes (dize) fere muerto  
que tengas de mi copia, y no responde  
ella mas, sino tengas de mi copia.



de los Metamorphoseos. 65

menospreciada esconde se en las seluas  
y el uergonçoso rostro con las hojas  
encubre, y uiue en las desiertas cueuas:  
mas toda uia el Amor le queda, y crece  
con el graue dolor del menosprecio,  
y el miserable cuerpo los continuos  
cuydados adelgazan, la flaqueza  
el cuero desminuye, y la sustancia  
del cuerpo triste se passo a los ayres,  
sola la boz y huessos le quedando,  
y la boz quedo sola, que los huessos  
en duras piedras cuentan se mudaron  
de alli quedo escondida entre las seluas,  
no es uista en algun monte, y es oyda  
en todos, que el sonido uiue en ella.

Asi a esta y a otras muchas Nymphas  
en las aguas nascidas y en los montes  
auia burlado este, y muchos moços  
en la alegre sazón de su puericia:  
por lo qual a los cielos leuantando  
las manos algun triste despreciado,  
de tal manera ames que no gozes  
(dixo) de lo que mas que a ti quisieres,  
otorgo el justo ruego la Rhamnusia  
Nemesis, y executa la uengança.

Auia una clara fuente crystalina,  
la qual ni los pastores ni las cabras  
en el cercano monte apascentadas



## Libro tercero

auian tocado, ni otro algun ganado:  
ninguna aue, ni fiera: ni de arbol  
la auia enturbiado algun caydo ramo:  
gran multitud de hierua cerca auia,  
la qual alimentaua el humor proximo:  
y una selua assi espessa que los rayos  
del Sol no consentia la calentassen,  
aqui cansado del calor y caça  
el Iouen se tendio, del sitio ameno  
y de la clara fuente combidado:  
y en tanto que matar la sed pretende  
otra sed le crescio: porque entre tanto  
que beue, arrebatado con la imagen  
de la figura uista entre las ondas,  
la belleza sin cuerpo el triste ama,  
pensando que era cuerpo lo q es sombra:  
espanta se de su belleza propria  
y mirando se queda enuelesado, (rio:  
como estatua formada en marmol pa=  
mira la lumbrer de sus dos luzeros,  
los dedos dignos del sagrado Baccho,  
los cabellos de Apollo, y las mexillas  
sin pelo, el cuello eburneo, y hermosura  
de la rosada boca, y el mezclado  
color bermejo con la blanca nieue:  
espanta se de uer aquellas cosas  
en que el era extremado y admirable:  
asi mismo se ama el indiscreto

y se



y se pide, si pide: y juntamente  
 enciende el fuego, y así propio abraza:  
 quantas vezes beso la fuente en uano,  
 y quantas dentro en la agua los dos bra-  
 metio, por abraçar el uisto cuello (ços  
 y no puede cogerse el triste en ella:  
 no sabe lo que uee, mas con la uista  
 de aqullo (sea quiẽ fuere) al fin se abraza  
 y el mismo error q̄ al miserable engaña  
 al nescio amor los ojos mas le incita:  
 Nescio que estas en uano procurando  
 abraçar essa imagen fugitiua?  
 no es cosa lo que amas: y si quieres  
 uerlo, aparta tu rostro de la fuente:  
 es sombra esta que miras de una imagen  
 que en la agua se mirando reberuera,  
 no tiene nada suyo, mas contigo  
 uino, y esta, y se yria si te fuesses:  
 no hambre, ni desseo del descanso  
 de alli pueden quitalle, mas tendido  
 entre la hierua umbrrosa esta, mirando  
 la falsa imagen sin se hartar de uella:  
 por sus ojos se pierde: y leuantado  
 algun poco, a las seluas circunstantes  
 los braços estendiendo, dixo a questo.

(amado

Quien seluas, mas cruelmente q̄ yo ha  
 (bien lo sabeys) dezildo: pues q̄ fuystes



## Libro tercero

secreto sitio, a muchos commodado,  
y a sus queexas presentes estuuiestes,  
pues tanto uuestra uida os ha durado  
hasta estos tiempos por uentura uistes  
hombre que asi el amor aya affligido?  
ni en tan presto tan flaco y consumido?

Da me contento, y ueo, mas uedado  
hallar aquello me es q̄ ueo y me agrada,  
tanto con el amor estoy turbado,  
y porque mas me afflija, no la hinchada  
onda lo ostorua, monte, ni collado,  
ni muros, ni cruel puerta cerrada,  
sola una poca de agua a embaraçarme  
basta, gustando el oiro de abraçarme.

Porque todas uezes que la fuente  
beso, este boca arriua lo procura:  
poco es lo que besar no nos consiente,  
qualquier q̄ eres, sal fuera de la hõdura  
porque me engañas di niño excelente?  
donde llamado uas? que mi hermosura  
ni edad no te merecen que me huyas,  
ni aquiẽ Nymphas amarõ le destruyas.

Mas no se que esperançã con benigno  
rostro prometes: quãdo fuy a abraçarte  
ni que lo mismo a ti tambien te uino,  
y rien



y riendo me yo, uí regozijarte,  
 llorando yo, bañado tu diuino  
 rostro en lagrymas uiuas, y angustiarte  
 muchas uexes note, y que repetias  
 quantas cosas hazer a mi me uias.

Y aun yo sospecho (quãto al mouimiẽto  
 de tu diuina boca) estas hablando, (to-  
 mas no te oygo, ni entiẽdo q̄ es tu inten-  
 ay me, que yo soy este tras quien ando,  
 no me engaña mi imagen, antes siento  
 q̄ me estoy en amor proprio abrasando,  
 de mi procede el fuego a q̄ me offrezco  
 y solo por mi mismo lo padezco.

Que hare? rogare, o no desventurado?  
 mas que ruegue, q̄ tengo de negarme?  
 conmigo esta lo que amo, y el sobrado  
 bien q̄ tengo, me haze pobre hallarme:  
 o si quisiera Iupiter sagrado  
 que del cuerpo pudiera yo apartarme:  
 otro deſseo me uiene, que gustara  
 que lo que amo de aqui se me ausentara.

Ya de las fuerças el dolor me priua,  
 ya es corta de mi uida la jornada, (ua  
 en flor y agraz me corta muerte esqui-  
 mas pues uiuo ã dolor no me es ayrada,



## Libro tercero

este que yo amo gustaria que uiua  
mas tiempo, en uida alegre y descãfada,  
pero entiendo que agora dexaremos  
dos una alma, y concordés moriremos.

Dixo: y mal sano buelue a uer la imãge  
y turbo con lagrymas las aguas,  
obscureficio el retrato el mouimiento  
del lago, y el pensando que se le yua,  
dando uozes, le dixo desta suerte.

No me dexes, dõde huyes cruel? espera,  
lo que gozar no puedo uer me dexa,  
y alimentar aquesta rauia fiera  
de amor, que de mi pecho no se alexa.

Rompe sus uestiduras lamentando  
y el nudo pecho hierre con marmoreas  
palmas, y herido uermejez le occupa,  
no de otra suerte que mançanas suelen  
por una parte blancas, y por otra  
coloradas estar, o como la uua  
aun no madura, en los razimos uarios  
suele mostrarnos un color purpureo.  
Mirandose en la fuente otra uez clara,  
uiendo se tal, no pudo mas sfrillo.  
mas como roxa cera al leue fuego  
y matutina elada al Sol ardiente,

esbi



así con el amor enflaquecido  
 se derrite y consume, y poco a poco  
 con el secreto fuego va acabandose,  
 no ya color mezclado con blancura  
 tiene, no fuerças ni uigor le queda,  
 ni lo que hasta aquí uiendo le agradaua:  
 ya no queda aquel cuerpo q̄ algun tiẽpo  
 auia amado Echo, la qual uiendo  
 el caso (aunque enojada) condoliõse:  
 y quantas uezes dixo el miserable  
 moço, ay, ay, otras tantas repetia  
 esta con resonante uoz lo mismo:  
 y quando aquel el pecho alabastrino  
 heria con sus manos, tambien esta  
 repetia el sonido de los golpes:  
 mirandose en la fuente acostumbra  
 aquel dixo estas ultimas palabras.  
 Ay de mi moço en uano enamorado,  
 y todo aquesto repitio la Nympha,  
 y dicho a dios, a dios le dixo Echo:  
 aquel entre la hierua verde esconde  
 la cabeça: las dos diuinas lumbres  
 terro la muerte, y la belleza estraña:  
 y aun entonces despues de recebido  
 en la silla infernal, en la agua Stygia  
 se miraua, desseando se a si mismo:  
 lloraron le las Nayadas hermanas,  
 y los cabellos arrancados ponen

sobre.



## Libro tercero

sobre el hermano : lloran le las Driades  
y resonaua al llanto la Nympha Echo,  
ya el fuego, andas y rajadas hachas  
aparejauan, mas el cuerpo no hallan,  
sino por el una amarilla rosa  
ceñido al medio de unas hojas blancas  
sabido el caso, ua del adiuino  
la fama merecida por Achaya,  
y era tenido en mucho su gran nombre,  
Solo entre todos a este menosprecia  
Pentheo Echionio, burlador de Dioses,  
rie de las palabras adiuinas  
del uiejo, y su ceguera le denuesta:  
aquel mouiendo las muy blancas sienas  
llenas de canas, dixo le desta arte.

O quan dichoso Pentheo que serias  
si fuesses desta luz tambien priuado,  
y no uieses las fiestas y alegrias  
de Baccho, que yo tengo adiuinado  
que no se tardaran ya muchos dias  
q̄ el nueuo hijo en Semele engendrado  
de Iupiter eterno uendra alegre  
a dar salud, y desterrar la fiebre.

Al qual si en tēplo sancto no adorares  
seras en mil pedaços diuidido,  
con tu sangre la selua en mil lugares

en su



enfuziaras, y a la que te ha parido  
con sus hermanas quando no pensares,  
y no seras entonces admitido  
al sacrificio, uerme hauras desseado  
entretantas tinieblas encerrado.

Esto diziendo Pentheo le perturba:  
sigue la fe a lo dicho, y las palabras  
de Tiresias se cumplen, uiene Baccho,  
el campo con clamores suena alegres,  
la turba corre, mezclan se las madres  
con nueras y uarones, los illustres  
con el uulgo a las fiestas nunca uistas,  
uiendo esto Pētheo ayrado assi les dize.

Que furia lleva uuestro entendimiēto?  
(o hijos de serpiente) o que desgracias  
tanto en una campana fundamento  
hazeys? tañida de quien uino uazia?  
tanto las fraudes del encātamiento (cia  
y el hueco cuerno uuestro iuyzio espa  
que a quien nunca espanto belica espada  
el uino uença, y gente efeminada?

No me he de espātar yo uiejos ancianos  
de uosotros? que en largo mar cansados  
aqui los patrios Dioses soberanos  
pusistes, de Phenicia desterrados



## Libro tercero

y os dexays oy sin guerra atar las manos  
y uosotros macedos, biẽ armados (nos  
fuera mejor estar, que no affrentaros,  
y por almete de hojas adornaros.

Ruego os que os acordeys q̄ dellinaje  
uenis, de la q̄ a tantos dio mil muertes,  
y si aquella les dio mal hospedaje  
(guardando el lago) de diuersas suertes  
hazed que no reciba tal ultraje  
uestro valor y fama: y si a los fuertes  
dio muerte desastrada y ponçõosa  
uenced uosotros tan liuiana cosa.

Refrene nos la honra, que si el hado  
nos echasse de Thebas en destierro,  
(o si de los contrarios derribado  
el muro viesse a uiuo fuego y hierro)  
estuuiessemos tristes sin peccado,  
que encubrir nuestro daño grãde yerro  
seria entõces, y el llanto que se hiziesse  
lo juzgaria por justo quien lo oyesse.

(banos

La infamia es, q̄ os rindays tristes The  
a un rapaz q̄ en su uida supo armarse,  
ni gouernar cauallõs con sus manos,  
sino con Myrrha el uil cabello unçarse,  
y texer de oro los uestidos uanos,

al qual



de los Metamorphoseos. 70  
al qual (sin que de mi pueda escapar se)  
hare confiesse quien su padre ha sido  
y porque ha estas fiestas instituydo.

No hurlo Acrisio de esta deidad uana  
las Argolicas puertas le cerrando?  
ha de espantar a Pentheo, y la Thebana  
gente, este aduenedizo (bozeando)  
yd. yd (dize a sus siervos, con insana  
furia) y al capitan de aqueste bando  
que en uino embuelto uiue tan cōtento  
preso me le traed aqui al momento.

Dixo: su abuelo y Athamas corrigenle  
y todos sus parientes con palabras,  
mas trabajan en uano en estoruarle,  
que esta mas contumaz a sus consejos,  
y cresce le la rauia detenida,  
que las exhortaciones le dañauan:  
assi ui yo algun rio que corriendo  
por parte llana con un leue ruydo  
ua resualando, mas si alguna uiga,  
o leuantada piedra le estoruaua  
espumoso y heruiendo, del estoruo  
que auia tenido mas furioso se yua:  
he aqui bueluen sangrietos los criados,  
y como su señor les preguntasse  
adonde estaua Baccho, ellos negaron  
bauelle



## Libro tercero

hauelle uisto, mas dixeron a este  
su compañero y sieruo hemos cogido:  
y traen atras atadas las dos manos  
al que seguido auia en algun tiempo  
la Tusca tierra, y la Tirrena gente:  
mira a este con los ojos que la ira  
auia hecho espantables y endiablados  
el cruel Pentheo, y dixo le desta arte.

O triste que con muerte apressurada  
daras exemplo a todos los nascidos,  
tu nombre di, y en que desuenterada  
tierra tu padre y tu fuystes nascidos,  
y porque escogiste por officio  
desta nueva costumbre el sacrificio.

Aquel libre de miedo, assi le dixo.

Acestes soy, y en Lidia en uiles paños  
nasci, de baxos padres engendrado,  
no de ouejas, ni toros los rebaños  
mi padre me dexo, ni otro ganado,  
fue pobre, y con las redes mil engaños  
y con anzuelo en caña bien atado  
a los peces hazia, y los lleuaua,  
con que su pobre casa sustentaua.

Esta arte era su renta y alimento,

y quise



y quando se murio, successor mio  
 (me dixo) toma aqueste mi instrumento  
 con que passe mi uida a mi aluedrio:  
 no me dexo otro algun mantenimiento  
 sino el mar, y en sus ondas me confio,  
 pues me dexo mi padre tal herencia  
 aunque con tan prolixa penitencia.

Luego aprendi (por no estar en aquella  
 tierra siempre) a regir las encorruadas  
 naos, y a Taygeta y la pluuias estrella  
 cabrilla Olenia, y ojos de las Hyadas,  
 y la Ossa que un tiempo fue tan bella,  
 y de los brauos uientos las moradas  
 conosci, y para naos los aptos puertos  
 fueron por mi muy presto descubiertos.

Yendo a Delos, a caso a la ribera  
 de Chia llego, y con remo moderado  
 la naue acerco a tierra, y salto fuera  
 y en la mojada arena estuue echado:  
 passada ya la noche, descubriera  
 la Aurora su color al campo elado,  
 quando a mis companeros amonesto  
 que agua dulce a la naue traygã presto.

Muestro les el camino de la fuente,  
 yo en tanto lo que el uiento promecia  
 que le



## Libro tercero

quede mirando con serena frente,  
y al momento llame la compañía  
(aquí estamos) Opheltes diligente  
el primero de todo respondia,  
y segun el pensaua buena presa  
auia cogido en la desierta dehesa.

Treya un niño de angelica figura,  
parescia de dormido se cayesse,  
miró su andar, su talle y a postura,  
y no ui cosa en el que pareciesse  
mortal, sentilo, y dixé a la perjura  
cōpañã, porque al mal no se atreuiesse:  
no se que dios en este cuerpo habita,  
mas en el ay deidad cierto infinita.

Qualquier que seas, ayúdanos y alexa  
(dixé) el enojo q̄ estos te auran hecho:  
de rogar por nosotros ahora dexa  
Diciis dixó: en subir diestro y derecho  
a la alca Antemna sin mouer la ceja  
y en resualar por el cordel estrecho,  
Lytis calla, y Alcimedon lo aprouea  
ni el uermejo Melantho lo reprueua.

Tambien concede Epopeo, que sosiego  
y orden daua a los remos con su grito,  
y todos los de mas tanto era ciego

con



de los Metamorphoseos. 72

con la cobdicia su animo maldito,  
salgo delante, y su concierto mego:  
no sufriré (les dixé) que el bendito  
peso, reciba daño en ninguna arte  
pues tengo yo en la naue mayor parte.

Lycabas se abrauece, el mas osado  
de todos, q. porque a uno muerte dió  
del Tusco pueblo estaua de serrado,  
uiendo mi estoruo con puñada fiera  
me hirio, y en l. nar me huiera echado,  
si (aunque estava turbado) no me asiera  
a la fuerte maroma de la Antemna.  
y aprueuan todos la maldad por buena.

Baccho (q. era este) como si al grã ruydo  
entonces de se tãra, que es aquesto?  
(dixó) quien aqui nautas me ha traydo?  
donde lleuarme es uestro presupuesto?  
no tengas miedo (Proreco ha respõdido)  
di a donde quieres yr, ueras quã presto  
por el hinchado mar te lleuaremos,  
y en la pedida tierra te pondremos.

A Naxo endereçad uestro uiaje  
(Baccho les dixé) q. es mi patria amada  
y a uosotros sera buen hospedaje  
juran los falsos no temiendo nada

por



Libro tercero

por el marino y celestial linaje  
de endereçar a Naxo su jornada,  
y mandan me que de uelas al uiento,  
porque se cumpla presto su contento.

Estaua Naxo a la derecha mano,  
y alla encamino la pintada justa:  
que hazes? que te toma loco insano?  
(Opheltes dixo) y de la gente injusta  
uno me haze señas, y es en uano  
otro dizè al oydo lo que gusta:  
tome otro este gouerno (dixè ayrado)  
y aparteme del cargo y del peccado.

Todos increpan mi dureza esquiua,  
y murmuran de mi: entonces fixo  
en su maldad Ethalion que alli yua,  
por cierto que en ti solo agora (dixo)  
todo nuestro remedio y bien estriua,  
pues tu ueras como la naue rijo:  
suple mi officio con destreza y arte  
a Naxo dexa, y uoga hazia otra parte.

Baccho (como si entonces entendiera  
el engaño) fingiendo que lloraua,  
mira el puerto: y no es esta la ribera  
que prometistes (dixo) y yo desseaua:  
que agravios es hizo? que es si fuera

de Naxo



de Naxo me lleuays por la onda braua?  
no es honra, mas uileza y grã empacho,  
engañar tãtos hombres a un muchacho.

Oyendole, de lagrymas mis canas  
bañaua, ellos hendiendo el espacioso  
mar se reyan, juzgando las por uanas:  
por el te juro (que otro mas piadoso  
no ay) de te dezir uerdades llanas  
aunque tales, que es caso milagroso,  
no de otra arte la Popa se parara  
que si el Ataraçana se quebrara.

Ellos turbados en remar porfian,  
las uelas largan, mas la yedra sella  
los remos, y hechos arcos se torcian,  
las uelas ornan los raximos de ella,  
a el pampanos de uuas le ceñian,  
su lança o Tirso, y su cabeça bella,  
con el estauan Lynces, Tigres fieras  
y los pintados cuerpos de Pantheras.

No se si fue temor, o si locura,  
que saltan en el mar los compañeros,  
a Medon un color de niebla obscura  
ua cubriẽdo los miembros carniceros,  
tuerce la espalda buelta espina dura:  
Lycabas (quiẽ os muda ẽ cuerpos fieros)

G dixo:



### Libro tercero

dixo: quando su hocico se torcia  
y uerdinegra escama le cubria.

Mas Lybis ya turbado, pretendiendo  
mouer los remos, por de alli apartarse,  
uee que sus manos se yuan encogiendo,  
hasta en pequeñas alas transformarse:  
otro de la maroma asir queriendo  
no tuuo braços de que aprouecharse  
torcido al mar se arroja sobre una ola  
qual media luna la torcida cola.

A unas y otras partes uan saltando,  
con abundancia de agua se rocian,  
unas uezes debaxo el mar nadando,  
otras sobre las aguas se subian,  
y andan unos con otros y retoquando,  
como en corro los hombres uer solian,  
y el mar que auian cogido luego arrojan  
por las narizes anchas y se mojan.

De ueynte que la naue auia traydo  
yo solo temeroso auia quedado,  
temblando el cuerpo frio y encogido,  
y el coraçon apenas me ha esforçado.  
Baccho, dixiêdo, oluida el miedo hauido  
nauega a Chio: y alli desembarcado  
comence a celebrar el sacrificio

de Baco



de Baccho, y assi me ando en este officio.

Oyendo aquesto Pentheo assi responde.

Dado auemos oydos a los largos  
rodeos, porque la ira detenida (gos  
se augmentasse: tomad sin mas embar=  
a este pues el mismo se combida,  
y con todo tormento horrible y fuerte,  
le herid hasta dalle cruda muerte.

Encierran luego al marinero Acetes  
en carcel fuerte, y mientras aparejan  
el hierro y fuego, cruces instrumentos  
de la muerte a que estaua condenado,  
abrieron se las puertas, y cayeron se  
las cadenas sin hombre desatallas:  
porfia Pentheo, y ya no manda a otros,  
mas el mismo se ua a buscar a Baccho  
donde el monte Cytheron dedicado  
a las fiestas, sonaua con los cantos  
y uozes de las turbas Bacchanales:  
como bufa el cauallo belicoso  
quando el trompeta con sonoro cobre  
haze señal de guerra, que un desseo  
grande le da de entrar en la batalla:  
assi Pentheo (los grandes alaridos  
que el ayre herian oyendo) furibundo

G 2 se ala



## Libro tercero

se altero y encendio con ira estraña:  
casi en el medio de aquel monte un cãpo  
hay agradable, de arboles uazio  
cercado al derredor de espessas seluas:  
aqui mirando con profanos ojos  
las fiestas: su madre Agaue primero  
le uio, y corriendo con insano curso  
fue la primera que daño a su Pentheo  
y echando el Tirso, hermanas, ola, ola,  
uenid (grito) que aquel terrible puerco  
q̃ anda por nuestros campos, herir quie  
corre junta la turba furibunda (ro,  
y al temeroso siguen, que ya tiembla  
y tiene las palabras menos brauas:  
y ya confiessa auer peccado el triste:  
auiendo le herido, da me ayuda  
Autonoe tia, y mueua tu cruel animo  
las sombras (dixo) de tu charo Acteon,  
ella quien fuesse aquel Acteon no sabe,  
y al triste que rogaua, la derecha  
mano le corta, y la siniestra Ino:  
no tiene braços q̃ a su madre estienda  
el triste, mas mostrando los cortados  
miembros (o madre mira) esta diziendo  
uiendo los brama Agaue, y entonãdo se  
esparze por el ayre sus cabellos:  
cortale la cabeça, y con los dedos  
sangrientos la teniendo (compañeras  
bozea



bozea, ya tenemos la uictoria:  
 no mas presto las hojas abrasadas  
 con el frio de Otoño, que muy poco  
 estan asidas, el furioso uiento  
 del alto arbol arranca y echa en tierra,  
 que del moço los miembros arrancados  
 fueron por manos crueles y nefandas:  
 los nuevos sacrificios con exemplos  
 tales, amonestadas mas frequentan,  
 encienso offrecen, y las sanctas aras  
 Ismenidas adoran muy deuotas

*Alegoria sobre el libro  
 tercero.*

**P**OR los cõpañeros de Cadmo  
 que embiãdo los por agua son  
 muertos de la Serpiente, se entien-  
 den las muchas imaginaciones, y  
 cõceptos que el forastero tiene del  
 nuevo sitio donde quiere habitar,  
 los quales echando los fuera para  
 verificarlos son todos muertos por  
 la prudencia figurada por la Ser-  
 piente, la qual habita en vna cue-  
 ua, en medio de vna escura selua de  
 errores, porque ella sola sabe ha-  
 llar la via de salir quando quiere, y



### Libro tercero

quando quiere se esta escondida y cubierta: es fiera la prudencia como la sierpe, porque mata todas las cosas que dan mas gusto: es propriamente figurada por la sierpe, porque este animal enuejese mucho, y assi la prudencia quanto es de mas años, tanto es mas segura: es muerta la prudencia del impetu juvenil, figurado por Cadmo, el qual despues quitandole los dientes, los siembra y nascen hombres armados que combatē entre si, que son los pensamientos juveniles, nascidos de las razones de la prudencia, que son de tal manera confusos y contrarios, que combaten vnos cō otros, hasta que reduzidos en pocos se hazen amigos de Cadmo, y toman nueuo consejo para habitar la nueva tierra, y viuir feliz y descansadamente.

¶ Por Acteon que andando a caça vee a Diana, y es transformado en ciervo, y despues muerto d sus perros, se entiēde, que aquel que se da a cōsiderar la mysteriosa orden de los cielos y el variar de la Luna (q̄ es Dia-



es Diana) es transformado en ciervo, andando en bosques y lugares solitarios: atraydo de la curiosidad de aquella sciencia, adonde hallado de los proprios cuydados de su familia ( que son los perros) es comido de ellos, como aquellos que no consenten que el hombre viua para si solo.

¶ En Semele engañada por Iuno en figura de su aya Beroe, y abraçada con los rayos de Iupiter, se muestra que los hombres pidiendo algunas cosas a Dios, no sabiendo lo que pedimos, venimos las mas de las vezes a demãdar cosas que nos son dañosas, y mortiferas, persuadidos de nuestro desseo y voluntad, que es nuestra aya.

¶ Por Echo despreciada de Narcisso, se entiende la fama y immortalidad del nombre, amada de los spiritus altos y nobles, mas tenida en poco, y despreciada de aquellos que dandose a los deleytes se enamoran miseramente de si mismos, y al fin son transformados en flor, que a la mañana esta fresca, y en la



## Libro quarto

tarde marchita: así estos llegando a la muerte quedan sepultados con sus nombres eternamente, sin aprovecharles los plazerres y deleytes, en que han gastado la vida.

¶ Pentheo que desprecia los sacrificios que se hazian a Baccho, da exemplo que aquellos que desprecian la religion siēpre acaban mal, siendo este muerto de su madre y de las furiosas Bacchātes: y lo mismo se muestra en los compañeros de Acetes transformados en Delfines por la traycion que hazian a Baccho.

## LIBRO QUARTO.



A S Alcithoe Mineya el sacrificio  
no aprueua, y toda uiate-  
meraria

niega ser hijo Baccho del gran Ioue,  
y de este uoto estan sus dos hermanas.  
Auia mandado començar la fiesta  
el sacerdote, y de ferinas pieles  
uestirse, así señoras como siervas,

dexa



dexados sus officios, el cabello  
 desatar, y poner sobre el guirnalda,  
 y traer en las manos los hojosos  
 Thirsos, y adiuinaua la cruel ira  
 que tendria la deidad siendo offendida:  
 uan las madres y nueras, oluidando  
 telas, cestas y lana començada, (man  
 encienço offrecen, y al dios Baccho lla=  
 Bromio, Lyeo, Ignigena, nascido  
 dos uezes, solo digno de dos madres  
 añaden a estos Niseo, y no afeytado:  
 Thioneo, Leneo, de la uua  
 plantador, al deleyte acomodada,  
 Niçtyleo, padre Eleleo, Iaccho, y Euan  
 y fuera destes nombres, todos quantos  
 tienes, o libre entre las Griegas gentes:  
 tu niño eterno nunca enuejescido  
 eres uisto en el cielo muy hermoso,  
 tu quando estas sin cuernos la cabeça  
 tienes uirginea: a ti desde el Oriente  
 hasta la negra India a quien el Gange  
 con su agua ua cercandote es sujeto  
 tu eres bipenifero Lycurgo,  
 sacrificas sacrilegos, y arrojas  
 al mar los cuerpos de los marineros,  
 tu con pintados frenos los insignes  
 cuellos apremias de los claros Linceo,  
 las Bacchas, y los Satyros te siguen:



## Libro quarto

tambien Syleno el embrigado uiejo,  
que a penas puede sustentar los miembros  
turbados sobre el baculo, o cayda,  
y no muy firme ua sobre su asnillo:  
por dōde quiera que entras luego suena  
un juvenil clamor, y agudas uozes  
de delicadas hembras, mil panderos  
y el concauo metal dan grato estruendo,  
por el largo agujero el box recrea:  
piden te los ismeos seas benigno  
con ellos, pues celebran tu gran fiesta.  
Solas en su aposento las Mineydas  
la fiesta turban con la intempestua (na  
Minerua, haziendo stambre, o hilado lana  
o texiendo al trabajo se incitanan:  
una dellas sacando el leue hilo  
con el pulgar, en tanto que las otras  
cessauan frequentando el mentiroso  
sacrificio, assi dixo a sus hermanas.  
Nosotras a quien Pallas mejor Dios  
encretiene, en hablar dissimulemos  
de nuestras manos la obra prouechosa  
y assi mejor el tiempo engañaremos,  
a uexes cada qual refiera un cuento  
que mas le paresciēre a su contento.  
El dicho aprueuan, y que de principio  
la que



la que es primera, ruego a las hermanas:  
 esta imagina qual de muchas fabulas  
 cuente, que auia guardado en su memo-  
 dubda contar de ti, o Babylonica (ria:  
 Derceta, la qual creen los Palestinos  
 que cubriendo sus miembros cō escamas  
 honro su estanque con mudada forma,  
 o si de su hija desta, la potente  
 Semiramis, que sus postreros años  
 passo con alas en las altas torres.  
 O de Nais que con canto y poderosas  
 hieruas los juveniles y robustos  
 cuerpos en mudos peces transformaua,  
 hasta que ella lleuo la misma pena,  
 o del arbol que echaua fruta blanca,  
 como ahora con el tacto de la sangre  
 se aya buuelto negra, esta le agrada  
 que no es comun entre las otras fabulas  
 y siguiendo la lana al delgado hilo  
 de aquesta suerte començo su cuento.

Pyramo y Thisbe, aquel el mas hermo-  
 de los mancebos, esta la mas bella (so  
 entre damas de Oriente fructuoso,  
 la casa del pegada con la de ella  
 estaua adonde dizen que el famoso  
 pueblo fundo Semiramis aquella  
 que hecha paloma su palacio cerca



## Libro quarto

despues que de ladrillo le hizo cerca.

Crescio entre aq̃stos dos el amor ciego  
de la manera que crescian los años,  
y lo que era al principio burla y juego,  
pueril conuersacion, simples engaños,  
llegados a la edad de llama y fuego  
donde comiençan del amor los daños,  
en llamas uiuas uieron abrasarse  
sin poder de algun modo remediarse.

Gustaran se casar, mas no quisieron  
los padres que en las bodas fuessen jun-  
pero al fin estoruarles no pudieron (tos  
que fuessen en los animos conjuntos:  
a ninguno jamas se descubrieron,  
con señas suplen los uerbosos puntos,  
mas quãto mas lo encubrẽ, mas la llama  
los ua abrasando, y cada qual mas ama.

Vn agujero en la pared estaua  
que por antiguedad se auia alli abierto,  
de la una casa a la otra atrauessaua  
auia gran tiempo, a nadie descubierta:  
mas que se encubre a amor? pues quãdo  
el coraçõ no dexa y ojo alerta (trava  
para sacar a luz qualquiera medio  
que a nuestra llaga pueda dar remedio.

Los



Los primeros uosotros descubristes  
 o amantes la abertura prouechosa  
 por donde cautos el camino abristes  
 a la conuersacion dulce y sabrosa:  
 por alli amargas lagrymas uertistes  
 para matar la cruel llama amorosa,  
 si quiera porque un poco el crudo fuego  
 dexasse al coraçon tomar sosiego.

Aqui Pyramo y Thisbe recogian  
 en uex de dulces besos el aliento,  
 embidiosa pared porque (dezian)  
 nos quieres estoruar nuestro contento?  
 tanto era nos dexaras (repetian) (to?  
 juntar los cuerpos como el pensamien-  
 y si es mucho, dexaras nos si quiera  
 dar los sabrosos besos como quiera.

No te somos ingratos, que contino  
 deuerte mucho hauemos confessado,  
 pues para hablar nos diste este camino:  
 esto, y no mas cada uno de su lado  
 dixo: y quando la noche obscura uino,  
 que entonces el partir les fue forçado,  
 a dios diziendo, la pared besaron,  
 pero de alli los besos no passaron.

Ya la rosada Aurora auia escondido



## Libro quarto

Las lamparas nocturnas, y el sol claro  
auia las tierras de su luz uestido,  
quando tornaron a su muro auaro:  
y en auiendo sus alas extendido  
la noche, cada qual por su reparo,  
conciertan que sus casas ambos dexen,  
y que de la ciudad tambien se alexen.

Y por no errar el sitio se esperassen  
donde el sepulchro del rey Nino estaua  
y so un moral sombrio se assentassen  
que blanca fruta en aquel tiempo echaua,  
porque en la clara fuente se recreassen  
que entre las guijas a su pie manaua,  
el pacto aprueuan, y la luz tardia  
se escondio y assomo la noche fria.

Thisbe con grã silencio abre la puerta,  
y por la escura noche ua alterada,  
la cara reboçada y bien cubierta  
llego al sepulchro y fuente señalala,  
sento se baxo el arbol seña cierta, (da  
que amor la hazia atreuida y esfuerça=  
quando salio una leona de repente  
sangrieta, y fue corriendo hazia la fuente

Viendo Thisbe a la luna su fiereza  
huyo a una escura cueua trepidando

cayo



cayo se le al huyr de la cabeça.  
 el manto, o uelo en ello no mirando,  
 la leona como estuuó allí una pieza  
 beuiendo, para el bosque se tornando,  
 uio el manto, y cō la boca en un momēto  
 hecho pedaços le dexó sangriento.

Salio mas tarde y en el polvo uiendo  
 Pyramo, de la fiera el rastro cierto  
 quedo turbado, y luego conociendo  
 el manto ensangrentado casi muerto  
 dixo: una noche el bado interuiniendo  
 a dos amantes pierde en un desierto,  
 de los quales la dulce Thisbe mia  
 harto mas larga uida merecia.

Yo Thisbe te mate que no el leon fiero  
 pues de noche a un lugar lleno de miedo  
 dixi uiniesses, y no fuy el primero:  
 despedaçad mi cuerpo con denuedo  
 o leones, q̄ la uida no la quiero (quedo,  
 pues sin mi Thisbe en muerte eterna  
 salid si alguno uiue en esta cueua  
 y a dar me muerte mi dolor os mueua.

Mas no es de coraçon y fuerte pecho  
 dessear la cruda muerte que he llamado:  
 toma de Thisbe el manto y ua derecho



## Libro quarto

a la sombra del arbol señalado,  
alli llegando en lagrymas deshecho  
besa el manto, y encima cobijado,  
recibe hora mi sangre, o manto triste  
(dixo) pues la de Thisbe recibiste.

En tierra pone el pomo de la espada  
y echando se sobre ella passo el pecho,  
boca abaxo cayo en la tierra elada  
y la sangre bolo alto grande trecho:  
del modo que con la agua demasiada  
quebrado el plomo salta el caño estre  
y la agua por el ayre ua bolando (cho,  
por el chico agujero respirando.

La fruta del moral un denegrido  
color tomo con el rocio sangriento:  
que el tronco con la sangre humedecido  
la tiño de un color purpureo y cruento:  
aun no del pecho el miedo despedido  
Thisbe sale, y con uista y pensamiento  
a su Pyramo busca desseosa  
de le contar su huyda uenturosa.

Conosciendo el moral, bien le mirando  
el color la haze incierta que en el ueya,  
y mientras que si es elesta dudando  
uio palpitando el cuerpo en tierra fria:

atras



atras el pie turbada retirando,  
de amarillez el rostro se cubria,  
y tiembla qual el mar que sossegado  
de un ayre exiguo y leue es alterado.

Pero despues que un poco sossegada  
conoscio su amador, el rostro y cuello  
araña, y con la boz muy leuantada  
llorando hiere el pecho, y el cabello  
dorado indigno arranca, y abraçada  
con el cuerpo q̄ un tiempo fue tan bello,  
de lagrymas hinchio la cruel herida  
que a su amante quito la dulce uida.

Besando derretida el rostro elado,  
Pyramo mio (a grandes bozes clama)  
qual hado acerbo oy te me ha quitado?  
mi Pyramo responde pues te llama  
Tisbe aq̄lla q̄ has siēpre tanto amado,  
leuāta el rostro y oye a la que te ama:  
al nombre de su Tisbe abrio los ojos  
Pyramo, y dio a la muerte sus despojos.

Entonces Tisbe el manto conocido  
dixo (como desnuda uiol la espada)  
ta amor y mano incierta te hã perdido,  
mi mano menos no sera esfuerçada:  
amor me dara fuerças, con que herido  
mi pe



## Libro quarto

mi pecho, siga tu alma desdichada,  
porque me llamé siempre (como muerta)  
de tu muerte la causa y compañera.

Antes podia la muerte separarnos  
el uno antes que el otro pereciendo,  
mas no podra la muerte ya apartarnos  
pues a morir razón me esta induziendo:  
no querays padres miseros negarnos  
nuestro ultimo desseo, que en muriendo  
pues nos juto un amor, y una hora dura  
nos den en un sepulchro sepultura.

(briste

Tu q̄ un cuerpo hasta agora (ay me) cu  
o arbol con tus ramos, y por suerte  
seras presto de dos un manto triste,  
memoria eterna ten de nuestra muerte:  
goze tu fruta la ave que se uiste  
de negro, a sola esta has de ofrecerte,  
dixo: y sobre la espada se arrojando  
muerta quedo su Piramo abraçando.

Los ruegos a los Dioses commouieron,  
pues siempre al madurar negra ordena=  
la fruta fuesse, assi como pidieron, (ron  
y tambien a los padres obligaron,  
lo que quedo del fuego recogiendo  
y en una rica urna lo metiendo.

A. 116



Auia acabado Alcithoe su nouela,  
 y no passando en medio largo tiempo,  
 Leucothoe aquiẽ la uez tocana entõces  
 callando las hermanas, assi dixo.

Tambien prendio el amor al Sol dorado  
 que con su luz las tierras hermosa:  
 este dizen primero uio el maluado  
 adulterio de Marte y Cytherea,  
 porque este Dios en su carro assentado  
 quanto hay en el cielo y mundo ojea,  
 pesole dello, y a Vulcano presto  
 le cuenta el adulterio deshonesto.

Perdio el sentido oyendolo, y la obra  
 se le cayo al Dios coxo sin sentillo,  
 bolviendo en si una red, y lazos obra  
 donde mostro el poder de su martillo:  
 todo delgado estambre y lino sobra,  
 que aun no se como acierte yo a dezillo,  
 de Aragne a la subtil tela passaua  
 y la mas clara uista se engañaua.

Qual otra ropa bien podia tocarse,  
 con gran arte la tiende sobre el lecho,  
 y como los dos fuessen a juntarse  
 sobre la cama con abraço estrecho,  
 assi abraçados uieron enredarse.

en la



## Libro quarto

en la red que el artifice auia hecho:  
abrio Lemnio las puertas muy contento  
y conuoco los Dioses al momento.

Torpemente los dos ligados uieron  
como en la red Vulcano los cogiera:  
y algun Dios huuo de los que uinieron  
que con toda esta affrenta ser quisiera  
Marte, mucho los Dioses pues rieron  
uiendo la subtil presa, en tal manera  
que gran tiempo duro en el soberano  
cielo el cuento del lazo de Vulcano.

Dio a Phebo Venus pena muy estrecha  
por auer descubierto sus amores,  
al coraçon tirando le una flecha  
que sentir hizo yguales los dolores.  
Que hijo de Hiperion te aproueche  
tu rostro bello y rayos de colores?  
pues aunq̃ el mundo cõ tu fuego abrasas  
presto te quemaras con nueuas brasas?

Los ojos en Leucothoe estas clauando  
que a todo el mundo de boluer auias:  
hora por el Oriente madrugando,  
tarde ya baxas a las ondas frias  
y por mirar las horas alargando  
la color pierdes que tener solias,



tus rayos muestran tu dolor deshechos  
y obscuro alteras los mortales pechos.

Y no porque la imagen de Phebea  
te estorue, solo amor te ha escurecido,  
Leucothoe sola tu animo desseca,  
no Climene te impide, ni el querido  
rostro de Persa agora te recrea:  
no Rhodos, ni la triste Clicie ha sido  
parte para estoruarte, que expelida  
abraços pide de tu amor rendida.

De todas te olvidaste aquesta uiendo,  
fue hija de Eurimone la bella, (do  
mas despues que Leucothoe fue creciẽ  
quanto su madre a otras, tanto ella  
en hermosura a su madre excediendo  
era en el mundo rutilante estrella,  
su padre Orchamo el reyno posseya  
Achemenio, que mil olores cria.

Baxo el Hesperio exe estan los prados  
de los Phebeos cauallos, do por hierua  
tienen ambrosia, que los fatigados  
miembros del diurno officio les cõserua  
mientras pascen alli, y con sus ñublados  
la noche de trabajo los reserua,  
Apollo al aposento entro do estaua

Leuco =



## Libro quarto

Leucothoe, y qual su madre se mostraua.

Con sus damas la uio que el blando lino  
con el dorado huso retorcia,  
y en auiendo besada aquel diuino  
rubi, como su madre hazer solia,  
mando salir las damas qual conuino,  
que en secreto a su hija hablar queria,  
y uiendo se con su Leucothoe solo  
desta suerte le dixo el Dios Apollo.

Yo soy aquel que mudo el largo año  
alumbro al mundo y doy la luz al cielo,  
agrada me pues no te trato engaño:  
ella turbada el huso y rueca al suelo  
se le cayo en oyendo el nombre extraño:  
uiendo esto en un instante el Dios de Delo  
su forma y hermosura acostumbrada  
tomò, ya la de Eurynome dexada.

Aunque alterada con la repentina  
uista, suffrio la fuerza del uencido:  
embidia a Clicie la alma contamina  
que al Sol no poco amor auia tenido  
uiendo ser la otra amada determina  
publicar el estupro cometido,  
y a Orchamo su padre representa  
la cometida injuria y graue affrenta:

El se



El feroz a la uirgen (que pedia  
perdon, y al Sol las manos levantando  
aquel Dios me forço que alübra el dia,  
dizia: su rostro en lagrymas bañando)  
manda uiua enterralla: y do yazia  
el Sol la arena y tierra derramando  
para salir de alli le abrio camino,  
Mas a questo remedio tarde uino.

No podias levantar ya la cabeça  
Leucothoe, dessangrada tu figura,  
despues del fuego de Phaeton tristeza  
dizen que a Phebo no le fue mas dura:  
a los elados miembros de su alteza  
con sus rayos la uida dar procura,  
mas como uio que el hado lo estornaua  
contra quien Dios alguno no bastaua.

Por suelo y cuerpo Nectar esparziendo,  
subiras mi Leucothoe (dixó) al cielo:  
con el licor el cuerpo derritiendo  
luego se fue por entre el duro suelo,  
la tierra con su olor humedeciendo  
como dio gusto al gran señor de Delo,  
poco a poco salio una tierna uara (ra.  
llamada Incienso a Dioses y hōbres cha  
(salla,  
Mas Clice aunque el amor podia escu-  
desde



## Libro quarto

desde aquel punto Phebo la aborresce,  
no quiere como antes uisitalla,  
loca en amor ardiendo se enflaquece:  
ningũ descãso entre las Nymphas halla  
el dia y noche al cielo el cuerpo offrece  
desnudo, y despreciando sus cabellos,  
en tierra tiẽde aq̃llos miembros bellos.

Nueue dias estuuu desta suerte,  
beuia por agua dulce amargo llanto,  
comia el rocio que la Aurora uierte  
sobre la tierra con su fertil manto,  
la uista al rostro de su Dios conuierte,  
y dizen se arraygaron entre tanto  
en la tierra sus miembros dessangrados  
en amarillas hieruas transformados.

Es parte roxa, en mucho semejante  
la flor a la uioleta, y aunque asida  
cõ su rayz, el rostro al sol su amãte (da.  
buelue, en hierua Heliotropio cõuerti-

Dio mucho gusto el cuẽto a las herma-  
parte por imposible el caso tiene; (nas  
parte confiessa que los uerdaderos  
Dioses pueden hazer qualquiera cosa,  
pero entre aq̃stos Dioses no entra Bac-  
auiedo hecho pausa las hermanas (cho

Minea



Minea (que la presta lançadera  
hazia correr por la pendiente tela)  
desta suerte a su cuento dio principio.

Los amores de Daphnis el Ideo  
pastor, quiero callar, al qual hallando  
Thalia con otra en adulterio feo  
dio cruel castigo en piedra le mudando:  
ni contaros agora yo desseo  
de que arte a la natura repugnando  
ambiguo fue Scython y contrahecho,  
hora uaron, agora muger hecho.

De Celmo al niño Iupiter amigo  
no contare en Diamante transformado:  
ni como los Curetas hora digo  
con grande lluvia Ioue ha renouado:  
menos cōtar de Smilace y su amigo (do,  
Croco bueitos en hieruas me ha agrada  
pero quiero os dezir un nuevo cuento  
que entiendo no os dara poco contento.

Donde la infame Salmacis parece,  
y porque con el tacto de la fuerte  
agua, quita las fuerças y enternesce  
dando a los miembros diferente suerte,  
y al cuerpo que bañarse alli acaece  
en complecion mas blanda le cōierte,



## Libro quarto

del secreto la causa esta escondida  
aunque la fuente es barto conocida.

Vn hijo de Mercurio y Venus Diosa  
en Ida criaron Nayades la cara  
del qual era tan bella y amorosa,  
que de los padres la belleza rara  
en el se uia, y mucho mas graciosa,  
teniendo ya quinze años desampara  
el patrio monte, por andar uagando  
ignoros rios y tierras contemplando.

Las ciudades de Lycia y Caria passa,  
ha aqui un estanque tan subtil hallado  
que hasta el suelo el ojo le traspassa,  
de oua o junco esteril no ocupado:  
todas las fuentes sobrepuja y passa,  
de uiua piedra, al rededor cercado,  
La Nympha que habua sus liquores  
adorna le de mil hieruas y flores.

Nunca caçaua ni arco se ponía,  
sobre apuesta jamas correr la uieron,  
a Diana, ni su estila comi seia:  
las hermanas mil uerzes le dixeron:  
Salmacis toma el dardo, y algun dia  
sique las fieras, pero no hruteron  
sus palabras de nada, mas los bellos



de los Metamorphoseos. 86  
miembros como antes bañá y los cabellos.

Después de secos peynalos, teniendo  
cuenta cō que el uestido bien le entalle,  
hora de ricas ropas se cubriendo,  
hora de blancas hojas, y en el ualle  
se tiende entre la hierua, hora cogiendo  
dos mil flores que el prado suele dalle,  
y por uentura entonces las cogia (día  
quando uio al moço, y uisto en fuego ara

No antes fue para el que el bello gesto  
remirasse en la fuente, y el uestido,  
y después que lo tuuo bien compuesto  
y que a si misma bien ha parecido,  
a hablar se atreuiendo dixo le esto:  
o niño, que ser dios tengo entendido,  
y si cierto lo eres no es posible  
que no seas Cupido el inuencible.

(drado,  
Dichoso (si mortal) quien te ha engene  
tu hermana (si la tienes) uenturosa,  
feliz la ama que al pecho te ha criado,  
y mas feliz la que es tu dulce esposa,  
si la tienes a hurto sea gozado  
de ti mi amor en esta selua umbrosa,  
pero si otra de ti digna no has hecho  
sea yo tu esposa, y haz comun el lecho.

H 2 Callo



## Libro quarto

Callo la Nympha, el moço en el instante  
encendido en color uino a empacharse,  
no sabe que es amor, nunca fue amante,  
y assi le fue forçado auergonçarse:

al marfil el color fue semejante  
quando con bermellon suele pintarse,  
o a a quel quãdo la luna esta eclypsada,  
o la mançana al sol muy colorada.

La Nympha en fuego ardiendo ya pedia  
solamente los besos como hermana,  
a su cuello los braços estendia,  
y por besar la bella boca afana:  
dixo el moço: si mas essa porfia  
te dura, huyre de ti y de la fontana:  
la Nympha que seguro se estuuiesse  
(le dixo) recelando que se fuesse.

Esto diziendo finge que se parte  
y entre la selua y arboles se esconde,  
adonde agaçapada con gran arte  
al amor con la uista corresponde:  
el se recrea en una y otra parte  
y al fin torna a la clara fuente, adonde  
desseando bañarse se despoja  
y a la agua el bello cuerpo luego arroja.

Enmudescio desnudo al moço uien

la Nym =



La Nympha, y cria d̄ nuevo el cruel uene  
 los ojos claros le arden reluziēdo, (no,  
 qual suele el Sol hazer en dia sereno  
 en el oppuesto espejo, o uidrio hiriēdo:  
 a penas se detiene que a su seno  
 no va a juntarse, el cuerpo delicado  
 teniendo, de su amor assi abraçado.

El salta y nada con destreza rara,  
 y acaso alguna uex se chapuçando,  
 el cuerpo se trasluze en la agua clara  
 qual lyrio tras el uidrio le occultando: *Site*  
 uenci dixo la Nympha: y desampara  
 la ropa, y en su fuente se arrojando  
 a su pesar le tiene, abraça y toca  
 dando mil besos a la bella boca.

Ya caen en esta, ya en aquella parte,  
 y al fin por mas que el moço ha resistido  
 de la Nympha enlazado con gran arte  
 ha con piernas y braços presto sido:  
 del modo que la sierpe del cruel Marte  
 uiendo que la real aue la ha cogido,  
 y que la lleva en alto, no se embaça  
 mas las alas, cabeça y pies le enlaza.

O como el Pulpo pez en el mar prende,  
 al pobre pescador con pies sin cuento, *Simil*



## Libro quarto

el hijo de Mercurio se defiende  
y a la Nymph le niega su contento,  
ella que ya del moço comprehende  
la uoluntad dañada y crudo intento:  
su cuerpo con el suyo así lo y fixo  
como antes estaua, así le dixo.

Aunque te dure ingrato la porfia  
no te me yr a: así Dioses sagrados  
conceded mi oracion, que ningun dia  
se uean nuestros cuerpos apartados,  
viendo los Dioses que el amor le hazia  
fuerça, a cumplir su ruego ya incitados  
los dos cuerpos asidos ayuntaron  
y en uno los dos rostros les mudaron.

Como acontefce dos ramos poniendo  
juntos, y el uno al otro bien uñido,  
tan conformes entrambos yr creciendo  
que de un tronco parece auer nascido:  
así un cuerpo el y ella uan haziendo,  
mas no es ninguno el q̄ antes auia sido,  
no es hembra ni uaron: y aunq̄ parece  
todo, ni uno ni otro le aparece.

Hermafrodito entonces se mirando  
en la agua do uaron se auia arrojado,  
medio hombre uio que era, y q̄ luchando  
se le



se le auian los miembros ablandado:  
 al cielo las dos manos leuantando  
 (como uee que el partir le es estoruado)  
 aunque no con la uoz que antes solia  
 a sus padres a questo ruego embia.

Hazed padres (si a caso como creo  
 en esto ser uuestro hijo no me daña)  
 que salga qual agora yo me ueo  
 quien se bañare en esta fuente estraña,  
 cumplieron le los padres su desseo,  
 y assi qualquier que agora alli se baña  
 (segun es el liquor de la agua fuerte)  
 luego en Hermas: odio se conuierte.

Auian puesto fin a las nouelas  
 las hermanas, y toda uia texiendo  
 a Baccho y a su fiesta menosprecian:  
 quando los atabales aun no uistos  
 subito las turbaron con son ronco,  
 suenan los huecos cuernos y trompetas  
 y a Myrrha huele y ambar el palacio:  
 y aunque a questo parece no creyble  
 reuerdecieron las subtiles telas  
 hojas echando a modo de la hiedra,  
 parte en uides se muda, y lo que auia  
 poco antes sido hilo es ya sarmiento,  
 sabiendo del stambre uerdes pampanos



## Libro quarto

dava color la purpura a las uvas:  
auia passado el dia, y era la hora  
quando noche ni dia dezir se puede,  
mas una lux cercana ya a la noche,  
uieron quebrar repente todo el techo,  
y arder hachas sin cuēto innumerables,  
alumbrauan la casa llamas luzidas,  
y simulacros falsos de espantosas  
fieras oyen y ueen andar aullando,  
las hermanas se esconden entre el humo  
y en diuersos lugares y rincones  
huyen la luz y llamas, entre tanto  
q̄ buscā las tinieblas, por los miembros  
se estiende una ternilla, y tenues alas  
los braços les ocupan y rodean,  
la noche buscan, la occasion temiendo  
porque se les mudo su antigua forma:  
no las alço la pluma, mas bolaron  
con trasluzidas alas como tela:  
y hablar procurando una uoz minima  
echan, y cherriando unas confusas  
quexas forman: habitan en las casas,  
la luz aborresciendo andan de noche  
bolando, y de la noche tienen nombre.

Entonces la deidad del nueuo Baccho  
era por toda Thebas memorable: (bre  
cuenta en qualquiera parte del dios Li=  
las grandes fuerças su ama y tia Ino,

entre



de los Metamorphoseos. 89  
entre tantas hermanas sola esta  
carecia del dolor de muertos hijos,  
sino fue el que sintio por sus sobrinos:  
mira a esta (que estaua muy soberuia  
con sus hijos y su esposo Athamante  
y mas con la deidad del nuevo alumno)  
Saturnia, y no pudiendo ya sufrirlo  
hablo consigo misma desta suerte.

Como? que aya podido assi uengarse  
Baccho de los que en poco le hã tenido?  
los marineros Meonios transformarse  
hizo y en el mar alto los ha hundido.  
y hecho pieças Pentheo triste hallarse  
por su madre no siendo conoscido  
y agora nueuas alas les ha dado  
a las Mineydas, dellas enojado.

No podre nada yo sino llorando  
andar siempre cubierta de tristeza,  
y esto me sobra a mi: este es mi mando,  
aquesta es mi potencia y mi grandezca:  
Baccho me enseñara como yre obrando  
que aprender del contrario no es baxeza  
y quanto pueda su furor y enojo (za,  
la Pēthea muerte nos lo muestra al ojo.

Porque no hare yo sea castigada

H

5

aqueza



## Libro quarto

esta Ino por sus hablas uanas?  
y que con su furor sea comparada  
al exemplo de todas sus hermanas?

Ay una uia decliue de ñublados  
uenosos cubierta que a los ualles  
infernales por gran silencio guia:  
aqui la immobile Stygia exhala nieblas  
aqui se baxan las rezientes sombras  
a aquellos simulacros cuyos cuerpos  
gozan en este mundo de sepulchro:  
siempre ay amarillez y inuierno en este  
espinoso lugar, las nueuas almas  
por donde sea el camino que a la Stygia  
ciudad las lleue, ignoran, y en que parte  
este el palacio cruel de Pluton negro,  
mil capaces entradas por do quiera  
tiene aquesta ciudad, y abiertas puertas  
y como coge el mar todos los rios,  
assi a questo lugar todas las almas,  
y para todas ay sobrado pueblo:  
por aqui se andan las exāgues sombras  
sin cuerpos y sin huesos: parte assiste  
al juyzio y tribunal, parte al palacio  
del infernal tyrano, parte algunas  
artes como en la antigua uida exerce:  
y otra parte su pena cruel apremia,  
por alli suffre yr menospreciando

Satur =



Saturnia Iuno, su celeste silla,  
 tan entregada estaua a la ira y odio:  
 luego q̄ entro el lugar tēblo apremiado  
 con el sagrado cuerpo, y el Ceruero  
 sus tres cabeças leuanto y dio luego  
 tres muy grandes ladridos juntamente:  
 llama ella las tres hijas de la noche  
 implacable deidad, graue y molesta  
 q̄ ante las puertas con diamāte fuerte  
 cerradas de la carcel estan siempre:  
 y en aquel tiempo que llego Saturnia  
 sacauan del cabello negras sierpes: (ro  
 y como entre las sombras y humo escu=  
 la uieron, del lumbral se leuataron,  
 y entrando Iuno dentro de la carcel  
 que se llama el assiento de los malos  
 uio a Ticio (q̄ cō sus disformes miēbros  
 nueue yugadas grandes occupaua)  
 de pedaçarle el coraçon un Buytre:  
 y tu Tantalo (puesto que a los labios  
 te llega la agua, y sobre la cabeça (res.  
 tienes un arbol) de hābre y sed te nue=  
 quiere poner la piedra el triste Sifipho  
 dōde es fuerça q̄ torne a caer de nueuo.  
 Rueda Ixion, y asi se sigue y huye,  
 y las nietas de Belo que a sus primos  
 dieron muerte la noche de las bodas  
 procuran llevar agua con los erinos



## Libro quarto

mas por los muchos ojos se les uierte,  
a los quales despues que con ayrado  
rostro, miro la hija de Saturno,  
y a Ixion entre todos su enemigo,  
boluio luego de alli la uista a Sifiphō  
y desta suerte dixo a las hermanas.

Porq̄ este es condenado a pena eterna?  
y Athamante su uil hermano injusto  
rico y soberuio, la nacion gouierna  
Thebana, recreando se a su gusto?  
a mi y a mi marido despreciando  
y a solo su uil Baccho leuando?

Cuenta luego la causa del camino,  
y del odio que tiene, y lo que quiere  
era que la alta stirpe pereciesse (tre,  
de Cadmo, y que Athamãte en furor en  
y como la cegaua el grande enojo  
manda, promete y ruega todo junto,  
y a las furiosas Diosas solicita:  
luego que esto les dixo la gran Iuno,  
Tisiphone mouiendo los cabellos  
canos, y las serpientes que estoruauan  
de la cara quitando assi le dixo.

(no,  
No ay que gastar palabras Diosas en ua-  
haz cuenta que esta hecho: de sampara  
el rey.



de los Metamorphoseos 91  
el reyno escuro y triste del Tyrano,  
y ue agozar tu cielo y luz mas clara.

Parte se alegre Iuno, y ya queriendo  
subir al cielo, con rociadas aguas  
de todo mal olor la lauo Iris,  
no se tarda Thisiphone, mas toma  
una hacha mojada en triste sangre,  
y de furia la uiste en Elegetonte:  
en secreto se ciñe una culebra,  
y sale de su casa, acompañando la  
el llanto triste, ua el terror y rauia,  
y con rostro alterado la locura:  
llego al lumbral, y dizen que los postes  
temblaron, del palacio de Athamante:  
las puertas de Acre con el gran ueneno  
de la furia quedaron amarillas,  
huyo el Sol, y con monstruos espantada  
la muger fue primero, y luego el nieto  
de Eolo, querian salir de casa:  
mas la furia infernal guardaua el passo,  
y estendiendo los braços rodeados  
de serpentinos ñudos, la cabeça  
mouio, y sonaron las mouidas sierpes,  
parte sobre los hombros, parte echadas  
por el pecho dan siluos espantosos,  
ueneno uierten y las lenguas uibran:  
toma de la cabeça dos culebras

H 7 al mo=



## Libro quarto

al momento Tesiphone, y arroja las  
con pestifera mano: ellas se meten  
por los pechos de Ino y Athamante,  
y uan les infundiendo mil congoxas:  
no hierẽ algun miembro, solo el animo  
fiente el morder rauioso y las heridas:  
trayan mezclados los uenenos liquidos  
de monstruos, las espumas del Cerbero,  
ponçoña de la hydra, la cobdicia  
de andar uagando, y el oluido ciego,  
lagrymas, rauia, y el desseo de muertes,  
todo aquesto rebuelto con reziente  
sangre mezclada la Ceguta uerde  
cozio con Apio en una gran caldera:  
uierde el furial ueneno por el pecho  
de marido y muger, que ya temblauan,  
y el coraçon secreto a rauia incita:  
entonces la cruel hacha muchas uezes  
meneando a la redonda, alço grã llama:  
de aquesta suerte uencedora buelue  
Thisiphone a su escura y triste casa,  
mas desciiño primero la culebra  
que traya debaxo del uestido:  
luego Athamante en medio del palacio  
furioso clama: ola companeros  
tened las redes en aquesta selua  
que alli ua una leona con dos hijos:  
como si fuesse fiera, sigue loco



la muger: y del seno de la madre  
 arrebatada a Learco, que reyendo  
 los pequenuelos brazos a el tendia,  
 y tres, o quatro vezes por el ayre  
 a manera de honda le rodea  
 y da despues con el en una piedra:  
 entonces incitada la triste Ino,  
 o fue que lo causasse el dolor grande  
 o el ueneno esparzido, ua gritando,  
 y huye loca los cabellos sueltos,  
 lleva a su Melicerta pequeno hijo  
 en los desnudos brazos, y a su Baccho  
 llama, rie se luno, y (si pudiere)  
 dize, dete socorro tu sobrino:  
 esta sobre la mar un gran peñasco,  
 por debaxo cauado con las olas,  
 que defiende las ondas de la lluvia,  
 y al mar estiende la rixosa punta:  
 Sube Ino aqui corriendo, que la furia  
 y locura le dauan ruenas fuerças,  
 y sin temor se arroja al mar salado  
 con su peso y hundio se entre las aguas,  
 mas Venus condoliendo se del daño  
 de su innocentenieta, con palabras  
 blandas, hablo a su tio desta suerte.

Remedia o grã Neptuno, el desastrado  
 caso de Ino y su hijo, que innocentes  
 al ma



## Libro quarto

al mar Ionio ya ues han trabucado:  
como gran dios q̄ mueran les cōsientes?  
si fuy espuma algun tiēpo, y me ha q̄dado  
hasta oy el nōbre della entre las gentes  
a mis queridos nietos de mortales (les:  
los haz (pues puedes) Dioses immorta

De buenagana consintio Neptuno,  
y lo que fue mortal dellos quitando  
les dio una magestad muy uenerable,  
y renouo les la aparencia y nombres,  
llamando le a el Portuno a ella Matuta.  
las matronas Thebanas que seguian  
a Iuno, uieron en el gran peñasco  
primero de sus pies el triste rastro:  
y por cierta teniendo ya su muerte  
hieren los bellos rostros con las palmas  
y rompen los uestidos y cabellos,  
murmurando de Iuno, que por Semele  
sabian tenia odio a aquel linaje:  
no pudo sufrir Iuno aquella affrenta  
y dixo: yo os hare que de mi saña (Stra:  
y crueldad seays uosotras mayor mue-  
siguio tras las palabras luego el hecho,  
porque la que fue antes mas piadosa  
diziendo que queria seguir su reyna,  
quando quiso salir al mar, no pudo  
mouerse, y quedo fixa en el peñasco:

otra



otra mientras procura herir el pecho con los puños, como hasta allí solia los brazos sintio estar endurecidos: otra que a caso al mar tendio las manos hecha piedra las tiende por las ondas, y una que los cabellos se arrancaua allí los dedos se le endurecieron: otras muchas en aues transformadas buelan sin apartarse de aquel seno raxpando con las alas por las ondas. No sabe Cadmo que su hija y nieto eran Dioses del mar, antes uencido de la continuacion de sus desastres, y deste nuevo y doloroso llanto, (stos: con otros muchos monstruos por el uiz dexa la gran ciudad que auia fundado, y por largos caminos y congoxas al fin de Illyria llega con su esposa: y ya cansados con trabajos y años trayan a la memoria los successos que les auian hasta allí ocurrido, y al fin de todo Cadmo dixo aquesto.

Si a caso me ha uenido mala andança por estar consagrada la serpiente que uiniendo de Tiro con milança la cruda muerte di junto a la fuente: y si a algun Dios le toca la uengança  
de lo



## Libro quarto

de lo que hize por uengar mi gente  
ruego le q̄ hecho sierpe a tan estraños  
tormentos, ponga fin y a tantos daños.

Dixo: y en el instante largo trecho  
el uentre se le estiende, unas escamas  
le uan cubriendo el cuero endurecido,  
y el negro cuerpo unas ceruleas pintas:  
arrastra el pecho por la dura tierra,  
y juntas las dos piernas poco a poco  
una redonda y larga cola hazen:  
los braços solos quedan, estos tiende  
a su muger, y por las dos mexillas  
que aun entonces tenia de puro hombre  
lagrymas derramando, assi le dixo.

Allega, allega miserable esposa  
toca esta mano y rostro descubierta,  
mientras que de mi queda alguna cosa,  
y en culebra del todo me conuierto.

Quisiera mas hablar pero la lengua  
se le partio en dos partes de repente  
y antes a hablar le estorua q̄ aprouecha  
quantas uezes quexarse quiere silua,  
que esta uoz sola le dexo natura:  
hiriendo entonces el desnudo pecho  
Hermione, gritando dixo a questo.

Espera



Espera me mi Cadmo desdichado,  
 sal de este cuero q̄ te va cubriēdo, (do?  
 q̄ es esto? como en Sierpe te has muda-  
 y us hombros y manos escondiendo?  
 que es de aql cuello y rostro colorado?  
 mas mientras estoy esto repitiendo  
 por q̄ Dioses no hazeys q̄ transformada  
 en Sierpe con mi Cadmo sea juntada?

Dixo: lame el en tanto el rostro y boca  
 y como aquel que de antes conocia  
 el charo seno, entre el se resbalaua,  
 y a uезes se hazia al cuello cinco rescas  
 los q̄ alli estā se espantan, y mas uiendo  
 del Dragon reluzir el cuello terso:  
 subito pier de su figura Hermione,  
 y no son una ya mas dos serpientes,  
 y por la hierua juntas uan rastreando  
 hasta esconderse en un ameno bosque:  
 y aun agora la especie destas sierpes  
 no huye de los hombres ni les daña  
 con ponçoña mordiendo, que se acuerda  
 que fueron hombres sus antepassados.  
 Solo aqueste consuelo les quedaua  
 a los dos uiejos, q̄ su nieto Baccho (dia,  
 uenciendo, auia triūphado en toda la In  
 y que la Grecia le adoraua en templos,  
 faltando solo Acrisio hijo de Abante,  
 que



## Libro quarto

que descendia tambien de su linaje:  
el qual no solo no quiso hospedalle,  
mas salio contra el con gente y armas,  
no pensando de casta ser de Dioses:  
tambien negaua que su nieto Perseo,  
el qual en lluvia de oro su hija Danae  
concibio, fuesse hijo del gran Iupiter:  
pero despues le pesa al Rey Acrisio  
de la injuria que hizo al libre Baccho,  
y desconocimiento de su nieto  
(tanta de la uerdad es la potencia)  
uno estaua en el cielo, otro bolaua  
meneando las alas por el ayre,  
trayendo ya el despojo memorable,  
la cabeza poblada de serpientes  
en lugar de cabellos de Medusa:  
y como uencedor sobre la Lybia  
bolasse, de las gotas que cayeron  
en la tierra, de aquel sangriento cuello  
innumerables sierpes se criaron  
de adõde esta hasta oy siempre quajada  
aquella infausta tierra de culebras,  
de alli bolando por el ayre uano  
traydo aca y alla de ayres diuersos,  
como acontece a las lluuiosas nuues,  
mirando yua las tierras apartadas,  
de uer el mundo todo desseoso:  
uiotres uezes de Cancro los torcidos  
braços,



braços, y las frias ossas otras tantas,  
 hora al Occaso hora al Oriente mira:  
 ya que el Sol se ponía en el Hesperio  
 reyno paró, donde reynaua Atlante  
 por no se encomedar de noche al uiêto:  
 y pide al rey posada mientras llama  
 el luzero las lumbres de la Aurora,  
 y la Aurora la luz del roxo Apollo:  
 fue aqueste Atlas hijo de Iapeto,  
 de cuerpo el mayor hõbre de su tiempo:  
 estaua le subjeta Mauritania,  
 y el mar donde se luan los cauallos  
 Phebeos, refrescando se las bocas:  
 mil rebaños de uacas y de ouejas  
 suyas paciendo andauã por los campos:  
 no araua la tierra algun uexino,  
 que el Occidente el solo posseya:  
 tenia buelto a Oriente un jardin rico  
 cuyos arboles, hojas, fruto y flores  
 eran de reluziente y roxo oro:  
 a este rey con toda reuerencia  
 hablo el inuiêto Perseo desta suerte.

Huesped, si la alta sangre y nõbre ufano  
 te mueuẽ a hazer bien a un peregrino,  
 mi padre illustre es Ioue soberano  
 que el mundo rige y cielo crystalino,  
 si gustas oyr cosas que el humano

ingenio



## LIBRO quarto

ingenio assombran, oye mi camino  
dize te cosas que espantado quedes,  
esta noche te ruego que me hospedes.

Acuerda se le a Atlante en aq̄l punto  
como le dixo Themis en Parnasso,  
que uendria tiempo que su rico huerto,  
los arboles de oro, f. uio y plantas  
de Iupiter un hijo robaria:  
y temiendo esto Atlas de muy grandes  
montes aquel jardin auia cercado,  
y puesto le por guarda un dragon fiero:  
a todos los estraños de su tierra  
e haua, y assi dixo al fuerte Perseo.

Hagate Ioue mal pues que te llamas  
su hijo no lo siendo, ue a otra parte  
a contar tus mentiras y tus iramas,  
que yo no gusto nada de escucharte:  
aparta te, no estes de mi tan cerca  
y desampara presto a questa cerca.

Dixo: y a pura fuerça y empuxones  
procura echar al hijo del gran Iupiter  
que tola uia rogauale hospedasse:  
mas uiendo q̄ no bastan blandos ruegos  
para mouerle, uienen a los braços: (te?  
mas quiẽ podra sobrar en fuerça a Atlã  
uiendo



uiendo Perseo que no le era posible  
 sujetar este rey, haze se afuera  
 y saca la cabeza de Medusa:  
 luego que la miro una dura piedra  
 a Atlas occupo los fuertes miembros,  
 y quedo transformado en un gran mōte:  
 la barba y los cabellos se hazen selua,  
 collados son los hombros y los brazos,  
 y la anciana cabeza la alta cumbre:  
 y (como Dioses sanctos lo ordenastes)  
 suienta agora el cielo y las estrellas.  
 Auia encerrado ya en perpetua carcel  
 los uientos todos Eolo, y el Luzero  
 incitador de las humanas obras  
 clarissimo yua ya en el medio cielo,  
 quando buelue a calçar el uerte Griego  
 los alados botines y ceñirse  
 la espada, prendas charas de Mercurio,  
 y assi mouiendo a yqual los calcañares  
 vendia el liquido ayre, muchas gentes  
 differentes dexando a todas partes:  
 ya los pueblos Eithiopios descubria  
 y los campos y reyno de Cefeo: (da  
 alli a un marmol a Andromeda uio ataa  
 que por sentencia in iusta del gran Iupi  
 pagaua la soberuia de su madre: Quer  
 luego que assi ligada la uio Perseo,  
 me mouiera el ayre los cabellos,  
 y uiera



## Libro quarto

y uiera echar los ojos tibias lagrimas  
por estatua de marmol la tuuiera: (to,  
siente abrasarse el pecho, y queda atoni  
y arrebatado con la imagen bella  
se oluido casi de mouer sus alas  
y llegando se a ella asile dixo.

O bella uirgen, no de aquestas penas  
y cuerdas digna, que atan estos braços  
mas de aquellas dulcissimas cadenas  
de los amantes, y amorosos lazos,  
que dan a la alma mil passiones llenas  
de açucarado amor, dulces abraços,  
dime tu nombre y tierra do nasciste  
y porque desta suerte atada fuyste.

Al principio la Virgen calla, y no osa  
al Griego responder, y con las manos  
cubriera el rostro, uiendo se desnuda,  
sino estuuiera atada, mas los ojos, (mas  
hinchio( en lugar) de aljofaradas lagry=  
y uiendo que el porfiaua porque a caso  
no pareciesse que encubria su culpa,  
cuenta le su linaje, nombre y tierra,  
y la gran confiança que en su rostro  
Casiopea su madre auia tenido: (de  
he aqui q al medio cuento un rumor grã  
suena en el mar, y una terrible bestia  
comien=



comiença aparecer sobre las ondas,  
 en uiendo la la Virgen alça el grito,  
 messa el padre las baruas y cabellos,  
 hiere se el rostro la arrogante madre,  
 y no sabiendo dalle algun remedio  
 llorando abraçan a la atada hija:  
 entonces Perseo dixo les desta arte.

Si me otorgays uuestra hija por esposa  
 yo la hare libre deste pez hambriento,  
 Perseo soy de Ioue hijo y dela hermosa  
 Danae, que me he atreuido por el uiëto  
 bolar, ya uencedor de la espantosa  
 cabeça de Medusa a mi contento,  
 dexando a parte mi linaje illustre  
 por mi uirtud la pido, q̄ es mas lustre.

Prometen le la hija oyendo aquesto  
 los padres (por q̄ quien dudara oyendo  
 lo que el ualiente Perseo les dezia?)  
 ruegan le se disponga, y si la libra  
 con ella el reyno todo le prometen:  
 ya (qual nao que impelida cõ los braços  
 de los remos, ua sulcando la agua  
 endereçando la nariz a tierra)  
 la fiera con el impetu del pecho  
 meneando las ondas se acercaua,  
 estando ya tan cerca de las peñas



## Libro quarto

quanto puede tirar el plomo una honda:  
entonces uiendo Perseo que era tiempo  
leuanta se muy alto por el ayre,  
y en el mar uiendo del uaron la sombra  
a ella se abalança la gran bestia,  
y qual la aue de Iupiter que uiendo  
algun Dragon al Sol en campo raso:  
por detras baxa por que no la muerda  
y claua en la ceruiz las crudas uñas:  
assi Perseo con un ligero buelo  
cala el ayre, y se pone en las espaldas  
de la gran fiera, y por el hombro diestro  
le metio hasta la cruz la fina espada,  
ella furiosa y braua con la herida  
unas vezes se alçaua por el ayre,  
otras se submergia, otras andaua  
qual fiero jauali, a quien la turba  
de perros y lebreles ua acossando:  
el huye con las alas uelocissimas  
las mordiscadas, y por do parecen  
descubiertas de conchas las espaldas  
por entre las costillas, y en la cola  
le da mil golpes con el coruo alfange:  
la fiera bestia por la estraña boca  
uomita agua mezclada con su sangre,  
de tal manera que las leues plumas  
pesauan mas, con el rocio mojadas:  
no se atreuiendo Perseo ya en sus alas.

miro



miro a un peñasco que en la mar estaua,  
 y sobre el se affirmado cō la yzquierda  
 mano se asiendo, tres o quatro uezes  
 por la barriga le metio la espada,  
 y assi la dexo muerta boca arriba:  
 las riberas y casas de los Dioses  
 hinchio el clamor de los afflictos padres  
 y gozosos saludan a su yerno,  
 llamando le socorro de su casa:  
 y a la Virgen desatan que auia sido  
 la causa y dulce premio del trabajo:  
 en tanto Perseo en las saladas ondas  
 las uencedoras manos laua, y cubre  
 con hojas la cabeça de Medusa  
 porque la arena no le hiziesse daño,  
 cortado unas uarillas que entre la agua  
 nascian, y poniendo las encima:  
 la uara blanda entonces y reziente  
 sintio luego la fuerça de aquel mōstruo,  
 y tomo para siempre en ramos y hojas  
 una nueua dureza, aunque preciosa:  
 tientan con muchas uaras las Nereidas  
 (por prouar el mysterio) la cabeça  
 y alegran se de uer que se endurecen,  
 y echando la simiente por las ondas  
 con nombre de coral hasta oy quedarō,  
 y aunq̄ debaxo la agua estā muy tiernas  
 saliendo al ayre toman su dureza:



## Libro quarto

Dedica luego Perseo tres altares  
a tres Dioses, y pone en ellos fuego, (las  
el sinistro a Mercurio, el diestro a Pal=  
y el de en medio señala al summo Iupi=  
una uaca a Minerua sacrificica (ter=  
a Mercurio un bezero, a Ioue un toro  
recibe luego por esposa a Andromeda,  
y en dote todo el reyno de Ethiopia,  
de olores ocupando todo el fuego:  
cuelgan guirnaldas, suenã dulces flautas  
por todas partes Lyras y con musica  
de bozes suaves, cantan el successo  
alegre de la muerte del gran monstruo:  
derraman rosas de dos mil colores  
por las doradas y curiosas salas,  
y entran uestidos de preciadas ropas  
los priuados de Cepheo al real cõbite,  
ya que con el liquor del libre Baccho  
los animos huieron alegrados,  
quiso Perseo saber quales costumbres  
tenian los moradores de aquel reyno:  
dio le luego de todo larga cuenta  
el mas principal duque de Ethiopia:  
y en acabando, dixo le desta arte.

Ruego te que nos cuẽtes de que suerte,  
con que uirtud y astucia peregrina  
diste Perseo a Medusa Gorgo muerte,  
la cae



Cuenta el nieto de Abante, que debaxo del elado Atlas, ay un espacioso sitio, cercado de muy fuerte muro, do habitauan las Forcidas hermanas, que con un ojo solo se seruián: el qual el les cogio con gran astucia al tiempo que lo daua la una a la otra: y que por montes y fragosas seluas llego a la casa horrenda de Medusa, hallando a cada passo en el camino y por los campos, de hōbres y de fieras cuerpos bueltos en piedra por mirarla: y que el por el escudo crystalino que en la diestra lleuaua, auia mirado de Medusa tambien la horrenda forma: y que estando en el sueño sepultada le quito de los hombros la cabeça: de la qual salio Pegaso un cauallo alado, y Chrysaor su hermano deste: tambien conto los peligrosos trances que passo en quāto anduuo por el ayre: que mares y que tierras auia uisto y a que estrellas llego, y callo con esto: quando pensaron todos començaua. mas uno de los duques principales le pregunto, porque Medusa soia



## Libro quarto

entre todas las otras sus hermanas  
tenia por cabellos fieras sierpes:  
al qual respondio Perseo desta suerte.

Huesped, pues me preguntas cosa digna  
de relacion, escucha mi respuesta:  
fue aquesta de belleza tan diuina,  
de tan galan donayre, y tan dispuesta  
que fue ocasion de inuidia muy maligna  
entre muchos mancebos, y molesta:  
dizen que eran tan rubios sus cabellos  
que el oro escurecian puesto ante ellos.

En el templo de Pallas casta Diosa  
Neptuno gozo a esta, lo qual uiendo  
Minerua, por no uer tan torpe cosa  
con el escudo el rostro fue cubriendo:  
diole una pena horrible y espantosa  
la cabeza de sierpes le cubriendo,  
y en su escudo la trae porque espante  
a sus contrarios uiendola delante.

## Alegoria sobre el libro quarto.

**P**OR Alcitor y sus hermanas, q̄  
despreciando los sacrificios de  
Baccho, se dan al exercicio del hi-  
lar, y



lar, y por recrearse cuentan varias fabulas, se entiende, que conociendo la castidad figurada por Alcitoe, quan enemigos le sean el vino y el ocio, procura despreciando el fragil gusto de la demasiada beuida, y con el continuo exercicio de fenderse y cōservarse en el rigor de su propria virtud.

¶ En Pyramo que por ver el velo de Tysbe ensangrentado piensa q̄ es muerta, y se mata, se saca quan poco credito ha de dar el hombre a sospechas y vanas apparencias, pues esta que era tan semejante a la verdad fue engaño y mentira. Por Thysbe q̄ viendo su Pyramo muerto se mata con la propria espada, se muestran las excessivas fuerças del inuencible Amor, y mas quando del todo se apodera en coraçon de hembra.

¶ Por la fabula de Marte y Venus cogidos por Vulcano en la artificiosa red, se entiende que el fogoso desseo natural de juntarse con la hembra figurado por Venus, estando vnido con el calor natural figu-



## Libro quarto

rado por Vulcano, no puede conseguir el plazer que querria: por lo qual como va creciendo se inflama de modo, que despreciando su primera vnion cō el calor natural, desea juntarse a tiempos con el de Marte que le es mas semejante, por el sobrado calor, y correspondēcia de amor que entre si tienen, y assi juntos gozan el plazer que desleā. Mas porque difficilmente pueden estar encubiertas las llamas de Amor, son descubiertas del Sol que no es otra cosa que la prudencia, que las descubre al calor natural el qual alterado de cosa tan indigna, les fabrica vna red artificiosa de pēfamientos secretos, lasciuos plazerres y deshonestos deleytes, de modo q̄ auiendo los cogido los descubre a todo el mundo, con risa y menosprecio de todos en aquellos viles y deshonestos abraços. Que Venus tenga despues odio a la progenie del Sol que descubrio sus amores, no es otra cosa sino que aquel apetito desenfrenado del coitu, es enemigo de la prudencia y juyzio,

cono.



conosciendo que estos con sus aduertencas le quitan gran parte del plazer: por lo qual se dize que las mugeres quieren mas en este acto el amante bouo e insensato que sabio y prudente.

¶ Por la Metamorphosi de Clicie, se entiende la infelicidad de los enamorados, los quales muy alterados con la zelosia lleuã siempre los ojos en la cosa amada, temiendo perdella, como el Heliotropio que va siempre tras los rayos del sol.

¶ Las compañeras de Ino porque hablaron libremente contra Iuno, mudadas en piedras, nos auisan quan quietos deuenos estar, y no dezir mal de los Principes, que pueden a su gusto hazernos cõ la muerte mudos y frios como piedras.

¶ Por la transformaciõ de Cadmo y su esposa en serpietes despues de viejos, se entiende que quanto mas el hõbre enuejece tanto es mas prudente, porque estos animales (con el testimonio del euangelio) son figurados por la prudencia, diziendo Christo, Estote prudentes si-



## Libro quarto

cut serpentes.

¶ La fabula de Danae corrompida en vna torre por Iupiter en lluvia de oro, significa que este metal rompe los altísimos muros, y castos pechos, la fe, la honra, y todas aquellas cosas que son de mayor precio y estima en esta vida.

¶ Por Perseo que va a la empresa de Medusa, se entiende el hombre que se dexa guiar del desseo de la fama, y lleva delante de si el escudo de Pallas, que no es otra cosa que la prudencia, con la qual es necessario andar mirando los pasos de los enemigos, para poderse defender de sus asechanças, significan los borzeguies alados de Mercurio la presteza con la qual se han de poner en execucion las cosas maduras, y prudentemente imaginadas. Corta Perseo la cabeça de Medusa llena de serpientes, quando el hombre desbarata las Machinas y ingenios que contra el la prudencia de los enemigos tenia hechos: que de la sangre de la cabeça de Medusa nasciesen

sen



sen Sierpes en Lybia significa que las infidias y machinas en el animo de los enemigos, a las vezes engendran veneno mas cruel que el de las serpientes.

LIBRO QVINTO.



MIENTRAS a los mas dignos capitanes de Ethiopia, conta a questo Perseo.

un raydo grande ocupa el real palacio: y no de suaves bozes ni cantares mas de altos gritos y azeradas armas, con el tumulto repentino alteran se todos los combidados, como suele hazer el mar quando la furia brava de los uientos las ondas mueue y alza.

Phineo temerario el autor era (sa de la guerra, y bladiendo una hasta grues de frexno, con un claro y limpio hierro a bozes desta suerte dixo a Perseo.

(Esposa,

Yo Griego he de uengar mi hurtada e tus alas falso agora traes en uano, ueamos si de mi hasta rigurosa



## Libro quinto

podra librarte Ioue soberano,  
y si es tu padre a te escapar agora  
prueue de aquesta mano uengadora.

Viendo Cepheo q̄ cōtra el fuerte Griego  
yua a arrojar la lança, assi le dixo.

Este es el galardō que a este estrangero  
se le da, por el bien q̄ a mi me ha hecho?  
si a Andromeda ofrecida al mōstro fiero  
librō de muerte, puesta en tãto estrecho  
como auia de faltar a un tal guerrero  
mi palabra? no Perseo a tu despecho  
(como dizes) la esposa te ha quitado,  
mas a la muerte y monstruo acelerado.

Si la querias, porque quando la uiste  
en las rocas atada, que la muerte  
esperaua del monstruo, no pusiste (te?)  
tu cuerpo por librarla a qualquier fuer  
pues si lo que Phineo tu no hiziste  
hizo con su uirtud este heroe fuerte,  
con muy justa razon le hago mi yerno  
y le doy de mis tierras el gouierno.

No responde Phineo alguna cosa,  
antes mirando al uiejo rey, y a Perseo  
duda a qual de los dos embie la lança:

y un



y un rato imaginando, al fin la arroja  
 al Griego cō grã fuerça: mas fue en uano  
 q̄ el ayre hēdiēdo se clauo en el thalamo:  
 ya entonces sale Perseo de su estrado  
 y feroz, con la misma hasta enemiga  
 el pecho de Phineo atrauessara,  
 si de tras del altar no se pusiera:  
 pero no salio en uano la cruel lança  
 que en la frente de Rheto quedo presa,  
 el qual hiriendo con su cuerpo el suelo  
 con su sangre rocio las mesas puestas:  
 arde entonces en ira el uulgo todo,  
 toman armas, y algunos ay que dizen  
 es bien que muera Cepheo cō su yerno,  
 mas ya se auia salido de la sala  
 Cepheo, protestando a cielo y Dioses  
 q̄ el guarda su fe, y q̄ aquesta guerra  
 contra su uoluntad se auia ordenado:  
 presente esta la guerreadora Pallas  
 defendiendo al hermano con su escudo  
 y incitãdo le siempre a la uengança. (ce  
 Estau i alli un manebro, al qual Limnia  
 Nimpha pario ē las ondas d̄l Gãge Indo  
 llamado Atis, hermoso en grã manera,  
 y hermosteaua se mas con el uestido:  
 uestia siempre una rica ropa Tyria,  
 la qual cercãua un fueco de oro fino,  
 ornaua el cuello una cadena de oro,



## Libro quinto

y con Myrrha mojados los cabellos,  
solia traer siempre: era muy diestro  
en acertar de leños con un dardo:  
aunque mas docto en doblegar el arco,  
viendole Perseo que una cruel saeta  
contra el apuntava, coge un leño  
que humeava en la ara de Himeneo,  
y assienta le con el tan fiero golpe (stro:  
que le quebró los huesos y hūdio el ro-  
quando el Asirio Lycabas su amigo  
y fiel compañero, uio por tierra  
el rostro aseado con la mucha sangre  
de aquel que mas amava que a si mismo  
comiença grāde llanto sobre el cuerpo:  
y luego muy raioso el arco proprio  
de Atis arrebatada, y dize a Perseo.

Ven conmigo al assalto y guerra fuerte,  
que no es gloria matar un moço tierno,  
mas con la tuya uengare su muerte  
embiano te a uer el triste infierno:

A penas avia dicho estas palabras  
quando suelta del arco una saeta  
y en la falda de Perseo q̄do presa: (que  
buelue el nieto de Acrisio el cruel esto:  
bañado con la sangre de Medusa  
contra este, y esconde le en su seno,  
el qual



el qual muriendo los torcidos ojos  
 con noche eterna, buelue al amigo Atis  
 y cayendo sobre el murio contento.  
 he aqui que llegan el Suenit o Phorbas  
 y Amphimedon de guerra deffcosos:  
 uiendo a los dos amigos muertos jutos  
 mouidos a piedad, sobre sus hombros  
 los yuan a cargar, pero la espada  
 Harpe, les estoruo su buen proposito  
 por el cuello de Phorbas se metiendo,  
 y al otro atrauessando las costillas:  
 llega Eritho jugando una gran hacha,  
 mas no mueue cõtra el la espada Perseo:  
 antes toma un gran uaso, y a dos manos  
 da al mancebo con el en la cabeça: (to  
 uomita luego un negro humor sangrien  
 y boca arriba da sobre la tierra  
 con la cabeça en muerte sepultada:  
 mata al Caucaseo Abaris y a Creto,  
 a Helice, Liceto, Phlegia y Clito  
 y ua pisando sobre cuerpos muertos:  
 no se atreuiendo Phineo cara a cara  
 uerse con su contrario, arroja un dardo  
 el qual lleuo el error al cuerpo de Ida  
 que en uano de la guerra se apartaua:  
 mata al uirey Odites el cruel Climeno,  
 a ptenor Hipseo, y a Hipseo Lincides:  
 estava a caso entre estos el pio Emathio  
 el qual



## Libro quinto

el qual (como los años le impidiesen  
la guerra) con la lengua peleaua,  
maldiziendo las armas contra Perseo  
iniquamente y sin razon tomadas:  
a este que al altar se asia temblando  
Cromis le corta la cabeça blanca,  
la qual cayo al momēto al pie de la ara,  
y toda uia alli la medio biua  
lengua, dixo palabras maldizientes,  
hasta q̄ e medio el fuego quedo muerta:  
llegan los dos hermanos Protea y Ham  
inuetos en jugar ualientes cestos, (mō  
mas murieron a manos de Phineo:  
y juntamente Alphito sacerdote  
de Ceres, que con una blanca uenda  
las arrugadas sienes siempre ataua:  
tambien cayste tu triste Iapetide  
aunque no exercitauas la arte bellica,  
antes en los combites y en las fiestas  
cantauas dulces uersos a tu Cithara:  
a este uiendo Petalo de lexos (do  
que tenia el blanco pleétro, escarnecien  
de su officio, le dixo: lo que resta  
ue a cantar a los Dioses de la Stygia:  
y en la cabeça le clauo la lança:  
cayo el cuytado, y cō los muertos dedos  
en las cuerdas tocando de la Cithara  
bizo un sonido triste y miserable:

no de



no dexo a este Lycor mas sin castigo,  
 antes tomando una robusta tranca  
 que cerraua las puertas de la sala,  
 en el cogote le assento con ella:  
 cayo luego en la tierra, como suele  
 el buey herido del pesado maço:  
 quiso tomar Ciniphe la otra tranca  
 mas clauo le Corito en el madero  
 la diestra mano con un duro dardo,  
 y abriole Abas el pecho estando preso:  
 mas no cayo en el suelo, antes colgado  
 por la mano quedo muriendo el triste:  
 caen Menalao, y Dorilas en campos  
 el mas rico que auia en Nasamonia,  
 pero olvidada desto una hasta cruda  
 con su riqueza, le clauo la ingle:  
 al qual uiendo Alconeo autor del daño  
 boluer los ojos, y que solloçando  
 la alma despedia, esto (le dixo)  
 lleva en lugar de tu riqueza y campos:  
 buelue para este una sangrienta lança  
 el Griego uengador, y por la nalga  
 se la mete, hasta dar en la cabeça:  
 y mientras que le ayuda la fortuna  
 mata a Clicio y a Dano dos hermanos  
 de dos heridas harto diferentes,  
 porque a Clicio la lança por los muslos  
 atrauesso con el robusto brazo,

y el



## Libro quinto

y el dardo con la boca mordio Dano:  
mata al Mindesio Celedon, y a Astreo:  
y Echion que algun tiempo fue adiuino  
por falso aguero agora fue engañado:  
mas tiene q̄ hazer Perseo de lo becho,  
q̄ a el solo quieren todos dar la muerte,  
y conjurado todo el negro exercito  
haze guerra en fauor de Phineo falso:  
uee tambiē que a su parte el suegro pio  
en uano ayuda, y la muger y suegra  
hinchiendo de alaridos el palacio,  
mas es mayor el ruydo de las armas  
y gritos de caydos: los penates  
rocia Bellona con la mucha sangre,  
y renueua la guerra con mas furia:  
cercan a Perseo Phineo y sus soldados  
sin numero, y arrojan gruessas bastas  
(qual granizo en inuierno) por el ayre:  
el a una columna se arrimando  
por guardar las espaldas, contra todos  
los que delante estauan peleaua:  
al lado yzquierdo le acossaua Molpheo,  
y el Nabatheo Ethemon al derecho:  
qual Tigre que la hambre estimulada  
oyendo los bramidos de dos uacas  
en dos ualles diuersos, esta ē duda (bas:  
a qual uaya primero, y quiere a entram  
tal Perseo esta dudoso a qual se arroje,  
al fin



al fin a Molpheo hiere en una pierna,  
 y contento se con uelle yr huyendo:  
 no pierde Ethemon tiempo y desseando  
 herir del fuerte Griego el alto cuello,  
 dio sin tiento un grã golpe en la colūna,  
 y quebrando la espada, el primer tercio  
 se clauo en su gargãta, y uiendo Perseo  
 que no era poderosa aquella herida  
 para matalle, con la espada Harpe  
 del Cyleneo Mercurio le dio muerte.  
 pero uiendo que su uirtud y esfuerço  
 no podia contra tantos aduersarios  
 a bozes dixo Perseo desta suerte.

Yo pedire fauor a mi enemigo  
 pues me forçays a hazer esta baxeza:  
 si a caso queda uiuo algun amigo  
 el rostro buelua atras por una pieça.

Dixoy y descubre luego de Medusa  
 la cabeça, a otros dixo Thesalo  
 puedes yr a espantar con tus milagros:  
 y al tiempo q̃ queria arrojar un dardo  
 el braço y cuerpo marmol quedo hecho.  
 Amphix cercano a este pretendiendo  
 herille con la espada, nunca pudo  
 mouer la diestra mano endurecida:  
 mas Nileo que dezia que era hijo

del



## Libro quinto

del Nilo repartido en siete brazos.  
y en memoria del padre siete rios  
parte de plata y parte de roxo oro  
auia hecho esculpir en el escudo,  
con grã se hermia dixo al fuerte Perseo.

Mira de mi carpe aqui el dechado,  
o miserable Griego en uano fuerte,  
yras contento al reyno desdichado  
de auerte dado yo la cruda muerte.

Dixo: pero las ultimas palabras  
en medio del sonido se quedaron  
y la marmorea boca de tal arte  
abierta, q̃ entendieras que te hablaua,  
mas ya para la uoz no auia camino:  
de nosta a estos Erix porfiando  
que no por la uirtud de la cabeza,  
mas por ser pusillanimos se atauan:  
y queriendo correr a herir a Perseo  
tuuo le los dos pies la dura piedra,  
y sin poder mouerse de aquel sitio  
una imagen armada quedo hecho:  
estos al fin lleuaron el castigo  
que su peccado y culpa merecia,  
mas q̃ cometio Aconteo un buẽ soldado  
de Perseo, que peleando a aquella parte  
mirando la cabeza serpentina

trans-



transformado quedo en pesada piedra:  
 al qual ( pensando que aun estava biuo )  
 hirio con larga espada el fiero Astiages  
 mas saltaron centellas biuas de ella:  
 espantase de uer que no le ha herido  
 y conuierete se en tãto en duro marmol,  
 quedando el rostro como de espantado.  
 seria nunca acabar contar los nombres  
 de quantos en la sala eran estatuas,  
 doziẽtos auia muerto en cruda guerra,  
 y dozientos estauan hechos piedras.  
 Pesa le ya a Phineo de la injusta  
 guerra, y turbado uiendo mil imagines  
 diferentes no sabe lo que haga:  
 llama a cada soldado por su nombre  
 pidiendo les ayuda, y no fiando  
 de los ojos, los tienta con las manos,  
 y halla todos son marmoreos cuerpos:  
 cerrando entonces los desleales ojos  
 hablo desta arte a Perseo humilmente.

Contenta te, o grã Perseo auer uencido  
 esconde el monstruo fiero y uenenofo,  
 no odio a tomar armas me ha induzido,  
 ni el estar de reynar muy desseofo,  
 mas un amor sincero y no fingido  
 me armo contra tu braço poderoso,  
 por la esposa que tus fuerças te dieron

y a mi



Libro quinto  
y a mi el reyno y sus padres pmerierõ.

De no te auer cedido me arrepiento,  
con razon de mi tienes Perseo que xa  
no hagas uea el mōstruo q̄ el sangriento  
humor, del cuerpo buuelto en piedra ale  
esta anima do formo aq̄ste acento (xa,  
de la carnal prision gozar la dexa,  
esto solo te pido y na otra cosa,  
goza tu todo el reyno con tu esposa.

Dixo: pero no abrio en todo este tiẽpo  
los ojos: ya los ruegos al gran Perseo  
de Phineo mouian, mas accurriole  
a la memoria, que como este fuesse  
tan poderoso, desta se librando  
le quitaria a traycion la esposa y reyno:  
en tanto pues que esta en aquesta duda  
dezir oyo a Phineo, ay me, que es esto?  
y llegando se a el, uio que era piedra:  
o fue el desseo de uer al que rogaua,  
o cobdicia de huyr, por uer por donde,  
como aparto los dedos de los ojos  
uio luego la cabeça de Medusa,  
y assi se conuirtio en un duro marmol,  
el rostro temeroso, y uisto humilde  
en la marmorea imagen le quedando.  
Entra uencedor Perseo con su esposa  
en su



en su patria, y sabiendo que su tío Preto uenciendo a Acrisio, ya tenia de todo el reyno de Argos el gouierno: a la uengança del abuelo immerito se dispone, no haziendo alguna cuenta de la crueldad que uso con el y Danae, quando en el mar los puso dentro en la apercibe se Preto como supo (arca: lo que pensaua hazer el fuerte Perseo, mas no las armas, ni los altos muros mal ganados pudieron defendelle, que al fin con la cabeça serpentina le endurescio los fementidos ojos: de alli se parte a su amo Polidete rey de Seripho, el qual la uirtud grãde de Perseo ya prouada en mil trabajos embidiaua, y en la alma aborrecia, sin tener fin contra el la iniqua ira, menospreciando siempre su alabança: uiendo el ualiente Perseo que negaua auer el a Medusa Gorgo muerto, yo te dare señal (dize) mas clara cõ que me creas, cerrad todos los ojos. esto diziendo saca la cabeça y haze a Polidete dura piedra.

Hasta aqui auia Minerua acõpañado a su hermano, y entonces le dexando, de una hueca nueue rodeada

desam-



## Libro quinto

desampara a Scripho, al lado diestro  
dexando a Cypro y Giaro, uee a Thebas  
de passo, y por el mas breue camino  
ua al Helicon de las discretas Virgines,  
y hablo a las nueue hermanas desta suer  
(re.

La fama de una nueua y clara fuente  
que el Meduseo cauallo con la dura (te  
uña abrio, me ha traydo aqui al presen  
por uer el hecho fuera de natura,  
que yo le ui naser de la materna  
sangre quando gusto la noche eterna.

Dixo: y Vrania respondio le a questo.

La causa del uenir sea la que fuere  
gran Diossa, a nuestro mote cōsagrado,  
nuestras casas y quanto en el huuiere  
de buena gana te sera mostrado:  
uerdadera es la fama que se siente  
que Pegaso fue origen de esta fuente.

Lleua la luego a uer las sacras aguas,  
espantase Tritonia en uer las ondas  
nascidas de la herida que el pie hizo,  
los bosques mira y las antiguas selas,  
las cueuas, flores y diuersas hieruas,  
llama dichas a las doctas Musas,

y al



de los Metamorphoseos. 109  
y al monte digno de posseer su estudio:  
a la qual una dellas, assi dixo.

Verdad dizes (o Pallas cara hermana)  
con razon lo es el sitio y nuestra sciencia,  
y mas si uisitando esta fontana  
gozassemos continuo tu presencia,  
mas tu uirtud te lleva soberana  
a estudio de mas alta preminencia,  
y como estamos solas qualquier hombre  
ultrajar quiere ya el uirgineo nombre.

De Thracia uino a Phocis un Tyranno  
dicho Pyreneo, el qual cō cruda guerra  
subjeto a su poder y injusta mano  
Daulia una populosa y fertil tierra:  
un dia yendo al templo soberano  
nosotras q̄ el Parnasso monte encierra,  
conocio nos, y uiendo que llouia  
nos combido a su casa y compañía.

Como uimos el buen offrescimiento,  
y con impetu tanto estar llouiendo,  
en su palacio entramos al momento  
engaño alguno ni traycion temiendo:  
nencido el Austro del solano uiento  
las nuues ya del cielo yuan buyendo,  
quando las gracias a Pyreneo dimos

K

y pto



## Libro quinto

y para caminar nos dispusimos.

Mas como auia cerrado ya las puertas  
para forçarnos se yua aparejando,  
por las uentanas huymos q̄ auia abiertas  
nosotras hechas aues rebolando  
el Tyranno dexando las offertas  
por donde uays yre (dixo) bolando  
y fiando el triste al ayre el mortal uelo  
se hizo pieças en el duro suelo:

Contaua esto la Musa, quando oyeron  
sonar un ruydo de alas por el ayre  
y unas uozes que a Pallas saludauan,  
espanto se la hija del gran Iupiter  
y pregunta do estan los que las hablan,  
teniendo por muy cierto q̄ eran hōbres,  
a la qual respondió una de las Musas.

Nueue pieças son las que te hablaron,  
que andan llorando aqui su duro hado:  
muy poco ha que las aues augmentaron  
auiendo las nosotras conquistado: (ron:  
de Annipey Pierio humano ser. toma:  
que como Annipe en uicio se ha criado,  
pariendo nueue uezes la potente  
Lucina a todas nueue fue presente.

Fue tanta la arrogancia que tuuieron  
que



de los Metamorphoseos. 110

que aqui viniendo todas las hermanas  
este partido que hora oyras mouieron,  
dexad ya de engañar con uuestras uanas  
dulçuras a los necios que os oyeron,  
no esteys con uana gloria tan ufanas,  
y si alguna confiança os ha nascido  
uenid oy con nosotras a un partido.

Nueue somos tambien como uosotras,  
prouemos a cantar quien mas supiere,  
y quiẽ mejor lo hiziere de unas y otras  
lleue lo que de las uencidas fuere,  
assi que si os uencieremos nosotras  
esta fuente nos deys, y si acaciere  
de otra suerte, las seluas que tenemos  
Emathias a Aganipe entregaremos.

Juzgue n las Nymphas nuestro desafio  
y guarden su derecho a cada una:  
acceptamos, las Nymphas luego al rio  
Leteo juraron y fatal laguna:  
en sentando nos todas con un brio  
torpe sin esperar orden alguna,  
y con una soberuia demasiada  
salio a cantar la entre ellas señalada.

Canto la guerra cruel de los gigantes  
a ellos toda la honra atribuyendo,



## Libro quinto

como Tipheo a los Dioses arrogantes  
hizo baxar al suelo del huyendo:  
y que a la Egypcia tierra no como antes  
soberuios y entonados se uiniendo,  
llegando alli Tipheo se turbaron  
y en diuersas figuras se mudaron.

Phebo en un cueruo, Ioue en un carnero  
Diana en gata, en blanca uaca Iuno,  
en Ibis el supremo mensagero, (no:  
Venus en pez y Baccho en cabron bru-  
aqui acabo: y Calliope primero  
salio a cantar, mas creo que importuno  
te seragran Minerva de escuchallo  
y tengo por mejor assi dexallo.

Oyendo esto Tritonia, no te pene  
(dixo) cuēta me todos uuestos uersos:  
y por oyrlos mas a su contento  
fento se baxo un arbol a la sombra,  
y desta suerte profiguio la Musa.

Auiendo pues Calliope tomado  
la mano de cantar por nuestra parte:  
leuantase, y con yedra su dorado  
cabello ciñe con destreza y arte:  
auiendo ya la Cithara templado,  
todo cnojo y desgusto puesto a parte,

tocan



de los Metamorphoscos. 111

tocando hora una cuerda y otra en tãto  
de aquesta suerte començo su canto.

Ceres rompio primero los terrones  
con el torcido arado, y nos dio el trigo,  
dio leyes con que fuera de questiones  
uiuan conformes uno y otro amigo:  
de Ceres son al fin todos los dones  
a cantar desta agora pues me obligo,  
y oxala dezir pueda alguna cosa  
segun lo que merece aquesta Diosa.

Esta en Sicilia el cuerpo sepultado  
de Tipheo, por su soberuia estraña  
muchas vezes sacude el despiadado  
y grãde cuerpo, pero mas se daña: (do,  
carga el Peloro Ausonio el diestro la  
el siniestro Pachino alta montaña,  
las piernas Lilybeo, Etna la cara,  
de adonde el fuego con furor dispara.

Viendo Tipheo cargado el cuerpo fuer  
procura muchas vezes sacudirse, (te  
y algunas suele hazello de tal suerte  
que la tierra temblãdo uiene a abrirse,  
y el reyno escuro de tristeza y muerte  
por muchas partes suele descubrirse,  
teme Pluton que alguna vez temiendo



## Libro quinto

huyan sus sombras, el Sol claro uiendo.

Sale por esta causa el gran Tyranno  
y sus negros caualllos enfrenando  
sube en su carro, y todo el Siciliano  
fundamento, curioso ua mirando:  
despues que lo uee todo estar bien sano  
a su reyno contento se tornando,  
uio lo Erycina, y a su caro hijo  
abraçando y besando a questo dixo.

Toma tus armas hijo mio Cupido  
con que uences a todos los uiuientes,  
y claua el pecho al dios del reyno hundi  
con las saetas q̄ mas fuertes sientes: (do  
tu los celestes Dioses has uencido  
y en el mar las deidades mas potentes,  
de tres partes la una sola falta,  
uence el infierno, y no caeras en falta.

Aduierte hijo mio que en el cielo  
nuestras fuerças se uan desminuyendo,  
Pallas y Diana con un casto zelo  
de nuestro gran poder andan riendo  
tambien la hija de Ceres en el suelo  
hara lo mismo, tu lo consintiendo:  
mas haz tal tiro tu dulce amor mio  
que a Proserpina juntes con su tio.

Desara



Desata en el momento amor su aljaua,  
y escoge de entre mil una saeta,  
a todas las demas auentajaua  
en yr cierta a la parte mas secreta,  
facilmente del arco disparaua,  
parecia en el bolar una cometa, (no  
la rodilla hincaba en tierra, y tira el cuer  
y da en el coraçon al rey auerno.

Esta no lexos de Etna un lago ameno,  
donde de Cisnes se oyen dulces cantos,  
de uarias y olorosas flores lleno,  
cercada de una selua a todos cantos,  
ua un uiento entre los arboles sereno  
do Philomena haze tiernos llantos,  
cuyas hojas del gran calor del dia  
le defienden, y tienen la agua fria.

Llamã Pergusa al lago: en este holgando  
Proserpina se andaua a su contento,  
uioletas, blancos lyrios apañando,  
en esto solo puesto el pensamiento,  
coger mas que las otras procurando  
que con ella trayan el mismo intento:  
uio la Pluton, y ardiendo en uiuo fuego  
del prado la arrebatã, y lleva luego.

Llama a nozes la Virgen temerosã

K 4 la ma



## Libro quinto

la madre y las demas, mas no la oyeron,  
y soltando el uestido de medrosa  
las flores en el prado se cayeron,  
y en tal simplicidad la niña Diosa  
uino, que a mayor llanto la mouieron  
las rosas que cayeron en el prado  
que ver q̄ aquel por fuerça la ha robado

Da priessa Dite al carro, y ua llamando  
sus cauillos por nombre a cada uno,  
ellos por mil lagunas uan passando  
llenas de açufre hediondo y importuno:  
de Palico el estanque atrauessando  
muy contrario a las aguas de Neptuno,  
llega despues do junto a Siracusa  
nasce la bella fuente de Aretusa.

No lexos desta nasce una otra fuente  
que Cyane por nombre se llamaua,  
de la Nympha que su clara corriente  
y crystalinas ondas habitaua:  
tenia leuantada esta la frente  
al tiempo que Pluton alli llegaua,  
y uiendo le llevar la bella Diosa  
le dixo estas palabras animosa.

No daras solo un passo hazia delante  
que no ha de ser por fuerça esta casada,  
ejorn



mejor fuera pedilla como amante  
 a Ceres que llevarla assi robada:  
 Anapis me amo ami con fe constante  
 mas no como esta fuy por el forçada:  
 esto dixiēdo estiende ambos los braços  
 por dar a los cauallōs embaraços.

La porfia Pluton desta temiendo, (tro  
 manda a la tierra se abra hasta su cen  
 y con el sceptro Stygio en ella hiriendo  
 se abrio luego en el pūto por de dentro:  
 entra por alli Dite, y ua corriendo,  
 sin temer que le salgan al encuentro,  
 y no para hasta entrar en el infierno,  
 passando en un instāte el lago Auerno.

Quedo corrida Cyane del caso,  
 y callando se aflige en gran manera,  
 tanto que se consume passo a passo,  
 y no parece ya la que antes era:  
 antes metida en su luziente uaso  
 donde era Nympha, assi se desespera,  
 q̄ sus miembros su antiguo ser perdierō  
 y poco a poco en si se consumieron.

Los cabellos en ouas se mudaron,  
 los pies y manos en una agua clara,  
 tambien los hombros otro ser tomaron.



## Libro quinto

y el pecho dexa su belleza rara,  
al fin todos los miembros se acabaron  
que cada qual su forma desampara,  
y la q̄ fue antes de las Lymphas Nympha  
se hizo de las otras Nymphas Lympha.

Ceres la perdida hija busca en tanto,  
y no la puede hallar en mar ni tierra:  
desde que se escondio el nocturno m̄to  
y daua el Sol en la mas alta sierra,  
siempre la busca haziendo triste llanto:  
y aũque uce q̄ la noche otra vez cierra,  
con dos hachas q̄ en Etna auia encēdido  
la busca, hasta que la alua ha parecido.

Entonces del trabajo y sed cansada,  
a caso uiendo una pagiza casa,  
da a la pequeña puerta una palmada,  
y respondió una uieja pobre y lassa:  
la qual del menester bien informada  
de la Diosa (por no mostrarse escassa)  
le dio un poco de Mosto muy contenta  
y tambien de una rustica polenta.

En tanto pues que come de lo dado,  
un rapaz deslenguado y atreuido  
rio della, y tragona la ha llamado,  
de lo qual mucho Ceres se ha corrido:

y algo



de los Metamorphoseos. 114

y algo de la polenta que ha mazedo  
enojada en el rostro le ha esparzido,  
el qual luego unas manchas ocuparon  
y los brazos en piernas se mudaron.

Fue se le una pintada cola haziendo,  
y en un chico animal todo se muda,  
el castigo muy justo padeciendo  
que ha merecido su torpeza ruda:  
la uieja desta suerte al moço uiendo,  
llorando de to calle teme y dubda:  
el huyendo a la selua alli se esconde  
y al nombre de Tarantola responde.

Seria nunca acabar yr os contando  
todas las partes q̄ la Diosa ha andado,  
buelue al fin a Sicilia: alli buscando  
toda la tierra, a Cyane ha llegado:  
si fuera agora uiua como quando  
a Pluton el camino auia estorvado,  
ella contara a Ceres todo el hecho,  
mas no puede la Nympha a su despecho.

Hizo al fin lo que pudo, y seña cierta  
le dio que de Proserpina tenia,  
pone una cinta en la agua de feubierta  
que a caso alli caydo se le auia:  
conocio la la madre, y casi muerta



## Libro quinto

quedo, quanto una Diossa estar podia,  
rasga el vestido, y el cabello junto  
como si la perdiera en aquel punto.

Llama a la Sicilians tierra ingrata  
y de sus dones no merecedora,  
arados, rejas quiebra y desbarata,  
con la grã rauia que en su pecho mora:  
los innocentes labradores mata  
y los bueyes tambien luego a la hora,  
manda q̃ sean los campos infructuosos,  
corrrompe las simientes en los fossos.

Y no es Sicilia fertil y abundosa,  
en nasciendo el sembrado se marchita,  
y cresce en su lugar grama enfadosa,  
eneuitable, perfida, y maldita:  
el sol, el cielo, la agua y toda cosa  
la tierra a llevar fruto inhabilita,  
y si alguna simiente esta esparzida  
de innumerables aues es comida.

Leuanto entonces la cabeça bella  
Aretusa, y a questo dixo a Ceres,  
o madre de los frutos, y de aquella Ceres,  
que andas buscando, y por hallarla muer  
pon fin a tus trabajos y querellas  
reparte con la tierra tus aueres.

que



de los Metamorphoseos. 115

que contra ti no ha cosa cometido,  
antes forçada el robo ha consentido.

No por mi patria, o mi interes te ruego  
quieras mostrarte con Sicilia humana,  
que aunque yo la Trinacria tierra riego  
soy de aqui forastera y no Sicana:  
de la uerdad un punto no te niego  
que uengo del rio Eleo y soy Pisana,  
pero agrada me mas aquesta tierra  
que todas las demas q̄ el orbe encierra.

Si mas alegre uiera yo tu frente,  
y tu gustaras hora de escucharme,  
yo te contara como me hize fuente,  
y como en esta parte uine a estar me:  
mas basta la razon y causa cuente  
q̄ en fauor de la tierra hizo mostrarme.  
Sabras q̄ en Pisa me entro baxo el suelo  
y aqui en Sicilia torno a uer el cielo.

Pues miëtras baxo el mar uoy caminãdo  
como ha plazido a Iupiter superno  
la familia infernal yo uoy mirando,  
la mas profunda cueua y lago auerno:  
tu hija alli ui andarse passeando,  
hecha reyna y señora del infierno,  
llama marido a Pluto rey nocturno.



## Libro quinto

cuñada a Iuno, y suegro al Dios Saturno.

Quedo la triste madre sin sentido,  
atonta turbada oyendo a questo,  
y como el dolor grande la ha induzido,  
sobre su carro sube al cielo presto:  
de lagrymas el rostro humedescido,  
y el cabello sin orden descompuesto,  
se puso del gran Ioue ante el estrado  
y arrodillada desta suerte ha hablado.

Yo uengo, o Ioue humilde y congoxosa  
a boluer por tu sangre y por la mia,  
no a pedir que tu mano poderosa  
uengue esta injuria, y gran descortesia:  
que no es mi uoluntad tan rigurosa,  
antes de la uengança se desuia,  
y si no puede la affligida madre  
mueua la hija al offendido padre.

Sabras pues que la hija que he buscado  
tanto, la he hallado, y se ya della,  
si se puede dezir auerla hallado  
de nuevo agora misera perdella:  
el robo suffriremos ya passado:  
con tal que no sea buelta la donzella,  
pues no es razon, la que tu hija ha sido,  
a un ladron robador llame marido.

Comun



Comun es esta injuria y prenda cara  
 (respondio el sumo Ioue) que tenemos.  
 pero si la uerdad con uista clara  
 y libre de passion mirar queremos.  
 no dañada intencion mas fuerça rara  
 de amor, causa del daño ser ueremos,  
 assi q̄ no es baxeza q̄ sea yerno (fierno:  
 nuestro, el rey que gouierna el triste in=

X puesto caso que esto no tuuiera,  
 basta le ser mi hermano, aunq̄ postremo:  
 mas si tãto el desseo della te altera, (ro  
 Proserpina uendra a nuestro hemisphe=  
 como no haya en la infernal ribera  
 hartado el gusto con manjar primero:  
 que si esto ay el salir es escusado,  
 como esta por las Parcas ordenado.

Estaua Ceres ya determinada  
 a su hija sacar del triste infierno,  
 el hado lo estoruo, que descuydada  
 comido auia contra el decreto eterno,  
 porque tomando a caso una granada  
 de los granados del jardin auerno,  
 partiola y siete granos comio della  
 con que quebró el ayuno la donzella.

Vio lo Ascalopho, al qual la conociã  
 Orphne



## Libro quinto

Orphne (entre las Nymphas Auernales de Acheronte barquero siendo hauida) pario en las tristes cuevas infernales: de Proserpina a queste la salida estoruò a uer los Dioses celestiales. porq̃ se fue en un punto al rey nocturno y acusò ante ella nieta de Saturno:

Quedò la infernal Diosa por aquesto muy rauiosa, y al moço le ha esparzido agua de Phlegetonte por el gesto, y con ella le ha en auer conuertido: hombros, braços, cabeça y todo el resto de tristissimas plumas ha uestido, las uñas y los ojos le crecieron, q̃ los miembros de mas se le encogieron.

Gran trabajo en mouer las alas tiene en Bubo transformado torpe y fiero: siempre denuncia el canto el mal q̃ uiene, siendo a los hombres espantoso aguero: justamente el castigo le conuiene y es conforme a su error y culpa, pero uosotras Acheloidas, porque tales cuerpos teneys, y rostros uirginales?

Cogiendo Lyrios, rosas y açucenas con otras Nymphas juytas os hallastes

quando



quando robada fue (bellas Serenas)  
 Proserpina aquiẽ siempre acompaãastes:  
 de amargo llanto y de congoxas llenas  
 despues q̄ en todo el mundo la buscastes  
 pedistes a los Dioses alas nueuas  
 por saber della en mar algunas nueuas.

Propicios los hallastes me parece,  
 pues uistes q̄ los miẽbros se os cubrierõ  
 de pluma, y q̄ en los braços mas os crece  
 pues en dos grandes alas se boluieron:  
 solo el rostro ni cresce ni descrece  
 porque los justos Dioses no quisieron  
 que el mudado, perdiessedes el canto  
 que a los mortales ha agradado tanto.

Iupiter pues queriẽdo que su hermano  
 y hermana no tuuiesse descontento,  
 manda salga del Erebo inhumano  
 la hija, y de a su madre algun contento  
 seys meses, y otros seys con el Tyrano  
 marido, tenga dulce alojamiento:  
 quedò la Diosa alegre con aquesto  
 y claro lo mostro en el bello gesto.

Proserpina tambien muy descubierta  
 mostro en el rostro la alegria que tiene.  
 y a la frente hasta alli triste encubierta

con



## Libro quinto

con esto claridad nueva le viene,  
como quando de nubes fue cubierta  
la clara faz del Sol, y a caso auiene  
que uence el uelo de tinieblas lleno,  
el rostro hermoso muestra mas sereno.

Baxo la madre Ceres muy contenta  
con ella al suelo, y buelta incontinente  
a Aretusa le dize, hora me cuenta  
de la manera que te hiziste fuente:  
del claro aluergue donde se aposenta  
la Nympha leuanto la bella frente,  
y callando las ondas, el desseo  
y antiguo amor conto del rio Alpheo.

Vna fuy de las Nymphas que habitauan  
(dixo) en Achaya fertil y abundosa  
todas ellas uentaja a mi me dauan  
en el tender la red falsa engañosa,  
y en conocer las seluas donde andauan  
el jaxali y la gama temerosa:  
y aunque yo no curaua de ser dama  
de muy hermosa tuue el nombre y fama.

De extremada belleza ser loada  
como otras muchas Nymphas no queria  
antes con gran uerguença colorada  
quedaua, quando a alguno aquesto oya:

uinién=



uiniendo de la caça un dia cansada  
 porque muy gran calor y sol hazia,  
 mientras passaua la ensadosa siesta  
 a recrear me entre en una floresta.

Vn rio ui correr entre junqueras  
 sin murmurar tan espacioso y lento  
 que contar a tu gusto bien pudieras  
 las pedrezuelas en el baxo asiento,  
 mil arboles auia por sus riberas  
 cuyas sombras en la agua dan contento,  
 alli no auiendo quien pudiesse uerme  
 desseo me tomò de en el meterme.

Como los pies en la agua fuy metiendo,  
 tanto gustaua, que quite el uestido,  
 y sobre un fresco salze lo poniendo  
 el cuerpo todo en la agua he submergido  
 y miètras uoy nadado la agua hendiendo  
 oy en lo hondo no se que ruydo  
 con gran temor del rio salte afuera  
 adonde ui mas cerca la ribera.

Con ronca boz Alpheo me ha gritado,  
 do huyes Aretusa hermosa y cruda?  
 no dexes a este firme enamorado:  
 yo sin uestido huy del temor muda  
 q en la otra parte se me auia quedado:



## Libro quinto

mas como el amador me uio desnuda,  
y que estaua para el mas conueniente,  
sigue me con desseo mas ardiente.

A si me yua acossando a mi aquel fiero  
como a çor a Paloma con espanto,  
hasta Orchomeno el curso muy ligero  
lleue y hasta Menaleo y Erimantho:  
no era el tan ueloz como yo: pero  
no podia yo suffrir trabajo tanto,  
que por peñascos, mōtes y entre spinos  
auia corrido sin mirar caminos.

Dauame el sol detras, y ui delante  
la grã sombra, y senti que me alcãçaua,  
porque oy las pisadas del amante  
y al cabello el aliento me llegaua:  
cansada de correr, dixे al instante:  
sino he traydo en uano arco y aljaua  
armas tuyas, o Delia mi señora  
deste cruel me libra en esta hora.

A mis ruegos la Diosa commouida  
de una escura nuue me rodea,  
uiendo me de sus ojos escondida  
bramaua ardiendo la deidad Alpha:  
dos uezes dixo: adonde estas merida  
mi Aretusa? permite que te uca,

yo estas



yo estaua qual cordera que ha oydo  
en Aprisco de lobos el bramido.

O qual liebre entre espinas emboscada  
que oye el rauioso perro, y no se atreue  
de aquel lugar mouerse do esta echada.  
Alphéo de la nuue no se mueue:  
en tanto que yo estaua congoxada,  
de mi cuerpo un humor ceruleo llueue,  
y en fuente me mude toda al momento  
mas presto que yo agora te lo cuento.

Alphéo mis claras ondas conorriendo,  
la humana forma que tomo dexando,  
mudo se en su ppria agua, pretendiendo  
con mis uirgineas ondas se yr mezcládo  
mas la humida tierra Delia hiriendo,  
por escuras cauernas caminando,  
aqui en Ortygia quiso que llegasse,  
y al ayre la cabeça leuantasse.

Hasta aqui hablo Aretusa: los dragones  
la fertil diosa luego al carro ha estado,  
y passando por ayre mil regiones  
en la ciudad de Athenas ha paralo,  
y a Triptolemo dixo estas razones:  
en mi carro ueloz siendo lleuado  
esparze por la tierra mis sientes,  
porque



## Libro quinto

por q̄ mi gran plazer sientā las gentes.

Ya sobre Europa y Asia atrauessaua  
el moço, y como en Scythia se apeasse,  
adonde entonces Lynco rey triūphaua:  
y este su patria y nombre preguntasse:  
y que causa al camino le obligaua  
y que por donde uino declarasse.  
el dixo: de mi patria Athenas uengo  
y Triptolemo por mi nombre tengo.

No uine en nao por mar a este confino,  
menos por tierra (la uerdad te digo)  
que me dio el transparēte ayre camino,  
y muchos dones traygo aqui conmigo,  
dio me los Ceres con amor benigno  
porque la tierra siembre de su trigo,  
y en abundancia de el fruto usurario  
al alimento humano necessario.

Quedò de aq̄sto el barbaro embidioso,  
mas dandole posada, y rico lecho,  
quando le uio gustar sueño sabroso  
con hierro quise atrauessarle el pecho:  
pero a Lynco mudo en Lince espantoso  
Ceres, antes q̄ el golpe huuiesse hecho,  
y al leuen otra uez mando subiesse  
en el carro, y los ayres discurriesse.

Callio



Talliope su canto acabò en esto:  
 por nosotras las Nymphas sententiarõ  
 concordés: las uencidas por aquesto  
 de su soberuia un punto no baxaron:  
 yo dixè, pues con ayre deshonesto  
 burlays de lo q̄ Nymphas oy juzgaron,  
 yo os hare se os acuerde desta dança,  
 al enojo siguiendo la uengança.

Las Annipedes desto se rieron,  
 llamando mis palabras sueños uanos,  
 y con clamor terrible pretendieron  
 en nosotras poner las crudas manos:  
 mas por entre las uñas plumas uieron  
 salir, y que los braços inhumanos  
 que impetu tan grande antes tenian  
 de pluma negra y blanca se cubrian

Veen se una a otra el rostro trãsfornar  
 en pico, y a la selua yrse acercando: (se  
 y queriendo en los pechos maltratarse  
 con las alas se fueron leuantando,  
 al bosque hechas picaças a encerrarse  
 fueron, y aun su soberuia no cessando,  
 aquel hablar sin termino exercitan,  
 y con la libre lengua al hombre imitan.

Alego=



Libro quinto  
*Alegoria sobre el libro  
quinto.*

**P**OR Phineo y los demas hechospiedras, se entienden aquellos que malignamente y llenos de embidia van a assaltar la virtud, la qual como es descubierta de los animos viles y baxos, a viua fuerça se veen a semejança de piedras que dar frios, no estando aptos para poder executar su ruyn proposito.

¶ Por Minerva que acõpañõ siempre a Perseo en la empresa de Medusa, se entiende que la prudencia no se aparta jamas del valor en las grandes empresas. Que Minerva fuesse al monte Parnasso por ver la fuente Cabalina, y las nueue hermanas, significa, que la sabiduria dessea entretenerse con la gloria, q̄ es la Musa Clio, con el plazer que se faca de lo honesto, como significa Euterpe: dessea estar en compaña regozijada adonde halle nueuos y vagos conceptos, como haze Talia. A mala suauidad de la harmonia, q̄ es Melpomene. Es Terpsicore



psicore el deleyte que ella recibe con el saber. Erato el amor que tiene a las verdaderas sciencias. Polimnia, el suaue canto que haze los Poetas immortales. Urania la celeste felicidad que goza entre sus altos y diuinos conceptos. Y Calliope la belleza inestimable de la sciencia.

¶ Por las hijas de Pierio mudadas en picaças, que imitan a los hombres en la habla aunque no en el ingenio, por la contenciõ que tuvieron con las nueue Musas, se entienden algunos ignorantes que induzidos de vn gran desseo de ser Poetas se dan a hazer versos nesciamẽte, y piensan contentando se a si ser tenidos de los otros por perfectos Poetas: mas quando vienen a prueua con los verdaderos Poetas subito quedan hechos picaças, que no hazen mas de imitar la boz de los otros. No son muy differentes de estos los que se entienden por Pyreneo que tiente encerrar en su casa y forçar las Musas: quando quieren con ricas librerias y con appa-



## Libro quinto

rencias de doctos, dar a entender que poseen bien las Musas que no son otra cosa que las sciencias, y no las tienen mas de en los libros: por que no han beuido de la fuente Castalia como deuria, para ser tales como dessean ser estimados.

¶ Por Stelles que haziendo escarnio de Ceres fue transformado en Tarantola, se advierte que no burlemos de las cosas del cielo como se atreuē algũos spiritus malignos, y hereticos q̄ sin respecto de Dios, ni de la religiõ ponen su lengua en el cielo, escarneciendo los ritos santos de la yglesia catholica.

¶ Por Aescalapho mudado ē Buho, porque descubrio a Pluton, auia comido Proserpina de la granada, se entiēde quanto se ha de huyr la occasion de acusar a alguno, siendo officio de hombres malignos y aborrescibles, por no se mudar en Buho acarreador de tristes y infelices agueros. Y assi como esta aue debaxo de vn gran manto de pluma tiene cubierto vn pequenuelo cuerpo, assi los acusadores malignos

gnos



gnos debaxo de vn largo y vano razonamiēto las mas vezes incluyen pocas verdades, como aq̄llos que no saben mas que chiar como esta aue. Y como esta gusta de hazer su buelo por sepulturas de muertos, así los acusadores no solamente offendē los viuos, mas procuran arruynar la facultad d̄ los muertos, trabajando por romper testamentos y contractos, para priuar los legitimos herederos de su propria herencia.

¶ Por Aretusa seguida de Alphéo, y transformada en fuente, se entiē de q̄ la castidad huyendo de la lasciuia, se conoce clara y limpia, como la agua clara de vna fuente.

## LIBRO SEXTO.



TODO estuuó Pallas muy atenta, y alabando despues los doctos uersos

y la justissima ira de las Musas, habló consigo misma desta suerte.

L 2 Poco



## Libro sexto

Poco en loar las Musas cierto hago  
por el castigo justo y gran coraje,  
pues a mi honra y ser no satisfago  
castigando de Aragne el hecho ultraje.

Dixo: y cōtra esta en ira cruel se encien  
la qual oydo auia que enel arte (de  
lanifica cedelle no queria:  
no era de clara stirpe aquesta Aragne,  
aunque enel arte muy auentajada:  
era su padre el Colophonio Idmon,  
el qual en el teñir la blanda lana  
de purpura Phocayca era muy diestro:  
murio la madre y gual a su marido  
enel officio: mas la docta hya  
en ello les lleuò mucha uentaja:  
su nombre en toda Lydia era sonado,  
aunq̄ habitaua en la pequeña Hypepa:  
muchas uezes por uer la obra admirar  
su Timolo las Nimphas despreciarõ (ble  
y sus ondas las hijas de Pactolo:  
era tanto el decoro y artificio  
de la tela, que la obra aun no acabada  
de solo se la uer hazer estauan  
attonitas las Nymphas sin sentido:  
ueyan juntar un hilo y otro hilo,  
y trauando los unos con los otros  
hazer entre la tela mil labores

dexan=



dexandola tan blanda como niebla,  
 y tan delgada que engañaua al ojo:  
 otras uezes mouiendo el largo huso  
 con el leue pulgar, torcia la lana:  
 y otros tiempos labraua con agujas,  
 y en todas cosas tanto auentajaua  
 como quien tuuo a Pallas por maestra:  
 aunque lo niega ella, y muchas uezes  
 con gran soberuia dixo la indiscreta.

Venga la muy pudica y sabia Diosa  
 (si se atreue) conmigo a aquesta prueua,  
 no la rehusare en alguna cosa,  
 q̄ aũque ella es diestra, mi obra es muy  
 (mas nueua.

Como del Helicon baxo Minerua,  
 de Aragne la soberuia ya sabiendo,  
 muda se en uieja, y por las sacras sienes  
 falsas canas se pone, y los enfermos  
 miembros sustenta en un pequeño palo:  
 y a la arrogante Aragne dixo aquesto.

No es la uejez odiosa en toda parte,  
 antes con muchos años uiene el uso:  
 bien es adquirir fama de tu arte  
 entre mortales con tu lana y huso:  
 pero querer con Pallas ygualarte  
 no la cediendo, desto yo te acuso,

L 3 perdon



## Libro sexto

perdon le pide humilde por disculpa,  
que ella perdonara tu grande culpa.

Mira con desden y ayrados ojos  
Aragne a esta, y casi estuuo a punto  
de le poner las manos, mas dexando  
la començada tela, con furioso  
rostro respondio a Pallas desta suerte.

Vieja sin juyzio y de sentido fuera  
que delirando uienes a ensadarme,  
si tienes hija, a ella, o a tu nuera  
puedes aconsejar, y a mi dexarme:  
harto consejo tengo, salte a fuera,  
no pienses ganas en aconsejarme,  
uenga ella al desafio si le parece, (ze.  
q̄ yo me quiero estar siempre en mis tre

Dexa entonces la Diosa la figura  
de uieja, y buelta ya en la suya propria,  
ya uengo (dize) que yo soy Minerua:  
oyendo esto las Nymphas q̄ alli estauan  
delante de la Diosa se arrodillan. (po:  
y un frio temor les fue por todo el cuer  
sola Aragne quedo sin algun miedo  
aunque se auergonço de uer la Diosa,  
y un color encendido salio al rostro,  
y luego se esparzio: de la manera

que



que suele estar el ayre colorado  
 al salir de la Aurora, y quando assoma  
 el solar rayo, candido se buelue:  
 toda uia en su proposito esta firme,  
 y con desseo de la uictoria nescia  
 sale al partido, y Pallas no recusa,  
 ni la amonesta ya como antes hizo:  
 mas por no differir el desafio  
 toma cada una su telar a parte,  
 y dos telas en ellos luego ponen  
 sobre un estambre blando y delicado,  
 que de una parte a otra por el peyne  
 passa entre diente y diēte: y ponē luego  
 la subtil trama en lançadera presta,  
 la qual hazen correr entre el estābre,  
 con el peyne a menudo golpeando:  
 da se cada una priessa, y por el pecho  
 leuantadas las ropas, con el arte  
 engañan el trabajo y el cansancio:  
 alli se texe purpura de Tyro  
 y entre la uariēdad de las colores  
 se hazen ciertas sombras: como quando  
 hiere el rayo solar al lluuioso arco  
 adonde se parecen diferentes  
 colores uarias, que a la uista engañan:  
 aculla entre los hilos se mete oro:  
 una historia pintando muy antigua.

La alma Athenas pinto en su tela Pallas



## Libro sexto

y en ella el Ariopago promontorio:  
y la gran lid que entre Neptuno y ella  
huuo, sobre quien nombre le daria:  
estauan en sus sillas assentados  
con grauedad Augusta doze Dioses,  
y en medio dellos el supremo Ioue:  
de todos pinta al biuo la figura,  
poniendo a Ioue su imperial imagen:  
ueya se el Dios del mar con el tridente  
herir la tierra, y un cauallio fiero  
salir, por cuya causa imaginaua (bre:  
tendria poder de a Athenas poner nom  
con celada y arnes a si se pinta,  
con el escudo Egis y basta aguda,  
con la qual parecia en tierra hiriendo  
leuantarse una oliua cenizienta:  
de lo qual las Deidades admiradas  
le dauan la uictoria merecida:  
mas por q̄ entiēda Aragne por exēplos  
lo que puede esperar su atreuimiento,  
en quatro partes pinta quatro historias  
de hombres temerarios contra Dioses,  
con señal breue cada qual distincta.

**T**A un lado pone a Hemo rey d̄ Thracia  
y a su muger Rhodope, q̄ los nombres  
de Iupiter y Iuno se pusieron,  
de lo qual indignados los supremos  
Dioses, los trāsformarō en dos mōtes.

Al otro

Ad Jūm supras.



Al otro pinta el hado miserable  
 de Pigmea, que dixo ser mas bella  
 que Iuno, por lo qual en larga Grulla  
 la trāsformo, y mādō q̄ hiziesse guerra  
 a sus pueblos por ella Pigmeos dichos.  
 Puso a otra parte a Antigone, q̄ un tiē-  
 se atreuió a cōpetir con la consorte (po-  
 de Iupiter supremo en hermosura:  
 y como Iuno la mudò en Cigueña,  
 sin ser bastante Laomedon su padre  
 a defendella de su ayrada mano.

Tiene el ultimo encuētro al rey Cinarā  
 que abraçando sus hijas (aquien la ira  
 de Iuno en gradās las mudo en su tēplo)  
 parecia que llorasse buelto en piedra.  
 puso despues por todas las orillas  
 ramos de paz trauados unos de otros,  
 y dio fin a la tela con su oliua.

La Lydia Aragne pinta la burlada  
 Europa, con la imagen de aquel toro,  
 tan al biuo lo pone, que entendieras  
 ser uerdadero, y que por mar nadauas:  
 las tierras parecia ella yr mirando  
 llamando sus amigas, y temiendo  
 mojar se, leuantar las tiernas plantas.  
 Pinta a Asteria luchādo cō una Aguila  
 en quien se mudo Ioue por forçarla,  
 auiendo la hecho Codorniz primero.



## Libro sexto

Pone tambien como se boluio en Cisne  
para gozar el dulce amor de Leda  
y como con imagen muy hermosa  
de Satyro a Nicteida ocupò el uientre.  
Tambien como en la forma del marido  
Amphitrion, gozò la casta Alcmena,  
y a la Argiua Danae en granos de oro,  
y a Egina hija d' Asopo engaño e fuego.  
Muestra mas, como goza a Mnemosina  
hecho pastor. Y con la bella hija  
reyna del triste infierno, al fin comete  
nefanda incesto en forma de culebra.  
Puso a otra parte, como en un bezerro  
tambien, o gran Neptuno te mudaste  
para gozar a Arne hija de Eolo.  
Y como a Tire hija de Almoneo,  
y a Ifimedia muger bella de Aloo  
gozaste en forma del Enipeo rio,  
y a Bisalpida en forma de carnero.  
Rinto tambien que en forma de cauallo  
gozaste a Ceres y a Medusa bella,  
y a Melantho burlaste Delfin hecho:  
a todas estas cosas daua Aragne  
tan perfectas figuras y matizes  
que uiuas a la uista parecian:  
pone a Apollo en figura de uillano, (lo  
d' spues como hora halcõ, hora açor buel  
gozados bellas Nymphas d' l rio Anfriso  
y hecho



y hecho pastor, de Macareo la hija.  
 Pintò a Baccho también q en falsas uuas  
 a Egione hija de Icaro engañaua.  
 Y como hecho cauallo el dios Saturno  
 en Philira engēdro a Chyrō Centauro.  
 Aqui dio fin Aragne a su pintura,  
 labrando en la orla dela subtil tela  
 entre ramos de yedra entretexidas  
 rosas muy bellas de dos mil colores.  
 No dexò de alabar Pallas el paño  
 uiendo quan poco el suyo le excedia:  
 mas no pudo suffrir uer alli puestos  
 los excessos que Dioses auian hecho,  
 antes la tela con enojo justo  
 hizo pedaços enel mismo punto:  
 y con un palo que hallo en su mano  
 del Cythoriaco monte, dio en la frente  
 a Aragne Idmonia tres, o quatro gol-  
 temio la desdichada, y la gargāta (pes:  
 mete en un lazo, y del colgar se dexa.  
 mas Pallas leuantandola hazia arriba,  
 auiendo della lastima, le dixo.

Viue iniqua, maligna, y de ay colgada  
 texe con piernas, braços y con dientes:  
 y entiende que esta ley es promulgada  
 perpetua para ti y tus descendientes.

Dixo: y luego de hieruas uenenosas

L 6 le es=



## Libro sexto

le esparze encima el çumo, y al instante los cabellos se hundieron y narizes, una cabeça chica le quedando y igual en proporcion al corpezuelo y unos delgados braços a los lados: lo demas tiene el uientre de adõde echa su estambre, y en Araña transformada exercita el officio que solia. (pueblos Corre por Lydia, y por los Phrigios la fama del suceso cruel de Aragne, hasta ocupar de Niobe las orejas, la qual la conocia, quando donzella habitaua en Sipilo ciudad Meonia: mas no por esso escarmento en la pena que lleuò aquella por su gran soberuia no queriendo ceder los altos Dioses. Antes muy arrogante con los muros fuertes de la ciudad de su marido y la celeste sangre do uenian, estaua: despreciando a todo el mundo: tambien con la potencia de su reyno que a qualquier comarcano auëtajaua: mas sobre todo a questo la progenie grande, que de su uientre auia salido en grado muy mayor la enloquescia: y pudiera llamarse uenturosa mas que muger alguna de su tiempo si con humano honor se contentara:

Fue



Fue a caso un dia la Tiresia Manto,  
de los uenturos hados sabidora,  
lleuada, con diuino mouimiento  
por toda la ciudad, y a grandes bozes  
a todo el pueblo, dixo estas palabras.

Id luego con plazer gente Thebana  
al templo, y offreced humildes ruegos  
a Latona, y sus hijos Phebo y Dians  
con sancto encienso sobre biuos fuegos:  
ceñid en esta fiesta soberana (gos,  
las frentes de laurel, y hazed mil ruegos  
Latona a q̄ esto os diga me ha oprimido  
porque tal dia como oy los ha parido.

Obedescen al punto las Ismenias,  
ciñen las sienes, y hazen sus plegarias,  
en los altares offreciendo encienso  
segun que les mandò la sabia Manto.  
Viene entretanto la princesa Niobe  
cercada de una esquadra de mugeres,  
uestida de una ropa insigne Phrygia  
bordada toda de oro y rica piedras:  
uenia en su rostro la mayor belleza  
que hallar se pudiera en todo el mudo,  
aunq̄ algo la enturbiaua el gran enojo:  
mouia con un decoro y gracia estraña  
la cabeça, y cabellos de fino oro



## Libro sexto

sobre entrábo los hōbros esparzidos:  
y parando se en medio la gran plaza,  
los arrogantes ojos leuantando  
a todas partes, desta suerte dixo.

Que furor gente triste os ua mouiēdo?  
que Dioses nunca uistos sino oydos  
antepongays a los que siempre uiendo  
teneys ante los ojos conocidos(  
por q̄ a Latona enciensos uays poniēdo  
y no me son a mi antes offrecidos?  
pues Tantalos mi padre solo ha estado  
a la mesa entre Dioses assentado?

Hermana es de las Pleyadas mi madre,  
Atlas mi abuelo, de ella padre charo,  
tābiē me es Ioue abuelo por mi padre,  
y ser mi suegro ya os esta bien claro:  
y porque a mi linaje la honra quadre  
la gente Phrigia tengo so mi amparo,  
la grā ciudad d̄ Cadmo y Lydios muros  
por mi y por mi marido estan seguros.

Toda mi casa llena de preciosas  
piedras esta, y de otra gran riqueza,  
y añado a esto el rostro, q̄ entre Diosas  
no se podria hallar de mas belleza:  
tambien de mi progenie hijas hermosas  
y los



y los hijos me dan mayor grandexa,  
pues tendre en todas uias y maneras  
con otros tantos yernos siete nueras.

Parece os pues q̄ es uuestra diosa digna  
de a mi deidad suprema anteponerse?  
a quien un suzio establo, o una pecina  
nego la tierra, do a parir meterse?  
antes por todo el mundo peregrina  
Latona desdichada uino a uerse,  
hasta q̄ la hospedò la Ortygia instable  
donde pario dos hijos miserable.

A la septima parte solo llega  
de mi progenie, ued si es poca cosa:  
feliz soy mas q̄ no ella, quien lo niega?  
quien dubda que sere siempre dichosa?  
mayor soy q̄ no aquellas cõ quien juego  
fortuna, de sus bienes embidiosa,  
que a mi la grande copia me assegura  
de todo mal successo y desventura.

Si mucho me quitare mas me queda  
aunque ella haga todo quanto puede:  
y puesto que quitarme un hijo pueda  
no hara que con dos hijos solos quede:  
assi que a la fortuna, ni a su rueda  
inconstãte, no temo aunque mas ruede,  
por



## Libro sexto

por esso desceñid el laurel luego  
dexando el sacrificio injusto y ciego.

Obedescieron todos su gran reyna,  
y el sacrificio dexan no acabado:  
pero en el coraçon reuerenciauan  
con deuocion la hija del gran Ceo:  
mas como uio la Diossa el menosprecio  
de la hija de Tantalosoberuia,  
tan gran indignaciõ entro en su pecho,  
q̃ en la cumbre de Cyntho monte Delio  
hablò desta manera a sus dos hijos.

Yo que de mi contenta y muy ufana  
por os auer parido hijos biuia,  
uiendo que mi progenie soberana  
daus a la noche claridad y al dia:  
yo que a otro sino a Ioue y a su hermana  
no cedo en la suprema Monarchia  
por una mortal hembra deshonestas  
en duda si soy Diossa me ueo puesta.

No solo ha en poco mi deidad tenido  
de Tantalos la hija cruel maligna  
que ante poner sus hijos se ha atreuido  
a uosotros y a uuestra luz diuina:  
esteril me llamó (pues que parido  
no auia mas de dos) y peregrina:

ella



ella de dos y doze siendo madre  
la lengua iniqua imita de su padre

Queria rogar la Diossa a su progenie  
castigasse a la injusta reyna Ismenia:  
dexa sobre mi a questo (dixo Phebo)  
que tu querella alargá mas la pena:  
lo mismo dixo Delia: y por el ayre  
con buelo muy ueloz en una nuue  
llegaron a la gran ciudad de Cadmo:  
cerca del muro auia un llano campo,  
adonde acostumbrauan los mancebos  
exercitarse en juegos belicosos:  
aqui sobre caualllos muy ligeros  
de Amphion los siete hijos caualgauan,  
todos de Tyria purpura uestidos:  
rigiendo los caualllos con doradas  
riendas asidas en dorados frenos:  
de los quales ismenio mayorazgo  
mientras a un lado y otro ua corriendo  
(ay me) dixo: mirando una saeta  
que el miserable pecho atrauessaua,  
y de la muerta mano las doradas  
riendas soltando, dio consigo en tierra.  
Sypylo uiendo caer al triste hermano  
y oyendo el ruydo grande que traya  
otra saeta que tiraua Apollo,  
suelta la rienda huyendo a su cauallo,



## Libro sexto

mas el ineuitable y fiero dardo  
le alcanço en medio el curso pressuroso  
y temblando quedò en el cuello preso,  
a la otra parte el hierro pareciendo:  
desampara la silla el cuerpo mustio  
y riega el suelo con caliente sangre:  
Tantalo (dicho así por el abuelo)  
y Phedimo, dexando los caualllos,  
en diestra lucha andauan muy asidos:  
y como a un tiempo con la grãde fuerça  
pecho con pecho entrãbos se juntassen  
una saeta a entrambos dio la muerte:  
juntos gritaron, juntos en la tierra  
cayeron, y boluiendo los quatro ojos  
juntos las tristes almas despidierõ:(cho  
uiendo esto Alphenor hierre el blãco pe  
con las manos, y a ellos ua corriendo  
por leuantar llorãdo los frios miẽbros,  
mas cayo en el officio tan piadoso  
rompiendo el coraçon una saeta:  
la qual como del pecho le sacassen  
tras la sangre salio la pequeña alma:  
claua un dardo al intonso Damasithone  
entrãmbas pantorrillas, y entretanto  
que tiente de sacallo con la mano,  
otra saeta le entra hasta las plumas  
por el cuello, y abriendo alli camino  
huyo espantada la alma por los ayres:

folo



solo quedaua el misero Ylioneo (ços  
 el qual en uano alçando ambos los bra  
 pedia perdon a todas las Deidades:  
 no sabiendo el cuytado que no auia  
 de hazer la oracion a todas ellas:  
 y en alguna manera auia mouido  
 del moço la plegaria al roxo Apollo  
 mas no pudo euitalle ya la muerte,  
 porque la flecha el ayre yua rōpiendo,  
 y en un instante se escondio en su pecho:  
 del pueblo el llanto, y del gran mal la fa  
 a las orejas llega de la madre: (ma  
 quedo admirada del defastre subito,  
 y enojada de uer que se atreuiessen  
 los Dioses a le hazer aqueste daño  
 y que tanto pudieffen en sus cosas:  
 no se lamenta el miserable Amphion,  
 antes con el dolor tomo una daga  
 y por medio del pecho la metiendo  
 dio fin a su tormento y triste uida:  
 o quan trocada estaua agora Niobe  
 de la que poco antes auia estado  
 quando apartó del sacro altar la gente  
 con grã soberuia andádo por las calles:  
 agora estaua tal que mouia a lastima  
 aun a sus aduersarios y enemigos:  
 sobre los frios cuerpos se abandona,  
 besando hora los hijos, hora al padre

fin



## Libro sexto

sin guardar orden ni concierto alguno:  
mas los ayrados ojos leuantando  
al cielo, blasfemando a questo dixo.

Harta te cruel Latona en mi tormēto,  
harta esse pecho y coraçon dañado,  
pues siete hijos del uital aliento  
me priuaste, enemiga ya has triūphado:  
con esto en mi tristeza me contento  
que mas hijos me han que a ti quedado,  
y aunque tu estas alegre y muy contenta  
yo te uenço con mi dolor y affrenta.

No auia esto dicho la furiosa reyna  
apenas, quando oyeron un gran ruydo  
de la cuerda del arco de Diana:  
a todos espanto sino fue a Niobe  
que con la rauia esta muy atreuida:  
estauan sus siete hijas enlutadas  
junto a las hōdas de sus siete hermanos  
haziendo cada qual piadoso llanto:  
de las quales a la un a atrauessando  
por la teta la flecha ineuitable  
cayo, besando el dessangrado hermano:  
otra que consolar queria a su madre  
la boca le cerro un furioso dardo,  
y no la pudo abrir sino fue quando  
del cuerpo le falio la infeliz alma:



en uano buyēdo aquesta queda muerta,  
 aquella cae abraçada con su hermana,  
 esta quiere esconderse, y la otra tiēbla,  
 pero al fin de las siete seys estauan  
 muertas de seys heridas diferentes:  
 una sola quedaua: esta la madre  
 debaxo de la saya cobijando,  
 estas palabras dixo hazia la nuue.

Mueue te ya a piedad, o nuue obscura  
 contraria a mi dichosa y feliz suerte,  
 no permitas que a esta sin uentura  
 hija, otra saeta, o dardo acierte:  
 de catorze hijos esta me assegura  
 salua de la enemiga y cruda muerte,  
 dexa me biuos uer ante mis ojos  
 de mi vientre estos ultimos despojos.

En tanto que de esta arte esta rogādo  
 uee caer aqlla por quien ruega muerta,  
 quedò la reyna esteril y biuda  
 entre los hijos muertos y el marido:  
 y tal dolor al coraçon le uino  
 con tantos males, q̄el soberuio cuerpo  
 se le fue poco a poco endureciendo,  
 no mueue el ayre ya el cabello de oro,  
 una color de tierra ocupa el rostro,  
 estan immobiles los ayrados ojos,

en la



## Libro sexto

en la boca la lengua se congela,  
no dobla la ceruiz, ni alça los braços,  
los pies, y lo interior se muda en mar=  
no auiendo en el cuerpo cosa biua: (mol  
con gran furor los uientos la arrebatã,  
y a Phrigia patria suya la lleuando  
sobre el monte Sypilo la pusieron:  
adonde lloran los marmoreos ojos  
oý dia de los Dioses la uengança.

Viendo todos la yra de Latona  
manifiesta en la reyna y su progenie,  
con gran temor de estar en su desgracia  
renueuan el deuoto sacrificio:  
y como se acostumbra en tales tiempos  
hablar la gente en cosas muy diuersas,  
entre muchos exemplos que traxeron  
ciertos hõbres de aq̃llos que alli estauã,  
para prouar quan impios son aquellos  
que enemistar se quierẽ cõ los Dioses,  
y quan burlada queda su soberuia:  
un uiejo que alli estaua muy prudente  
callando todos, dixo estas palabras.

En los campos de Lycia la abundosa  
de frutas, mieses y floridos llanos,  
tomo tambien uengança nuestra Diosa  
de unos labradores inhumanos:  
no ha hauido fama desta cosa

por



por ser tan baxa gente estos uillanos:  
yo ui el estanque do el castigo ha sido  
harto por el prodigio conocido.

Porque como mi padre me mandasse  
(de edad crescida y fuerte ya me uielo)  
que los bueyes y uacas pascentasse,  
por montes apartados los trayendo:  
dio me un hōbre q̄ siempre me guiasse:  
cō el qual por un prado un dia uiniendo  
un altar de ceniza muerta lleno  
uimos, junto de un lago muy sereno.

Humillo se al altar luego mi guia,  
yo hauiendo me tambien arrodillado,  
le pregunte (si acaso lo sabia)  
por quien fue aquel altar alli fundado:  
el me dixo: En esta ara sanēta y pia  
ningun Fauno, o Syluano es adorado,  
sola se adora aquella que dio al mundo  
dos luzes, con que biue muy jocundo.

A la qual como un tiempo persiguiesse  
Iuno, de scanso en tierra le negando  
De lo la rescibio donde pariesse  
entre palmas y oliuos la hospedando:  
mas como nacer della Iuno uiesse  
dos hijos, de si misma renegando,

hizo.



## Libro sexto

hizo salir de alli a la triste huyendo  
sus dos hijos en brazos se trayendo.

Llego Latona a Lycia, y como andaua  
canjada del calor, uenia sedienta,  
que cada hijo la teta que mamaua  
le tenia ya seca y macilenta:  
uio un lago donde juncos apañaua  
y uimbres gente rustica auarienta,  
la rodilla hincó en tierra por hartarse  
de la agua, y del gran fuego refrescar se.

Pero llegó a estoruarla con ruydo  
la turba destes rusticos bestiales:  
porque (dixo la Diosa) haueys uenido  
a impedirme estas aguas manantiales?  
comun el Sol y el ayre siempre ha sido,  
y también la agua, a Dioses y a mortales,  
esta me deys os ruego humildemente  
con que mate la sed q̄ el cuerpo siente.

Mirad que estoy tan seca y congoxada  
que no puedo a la boz abrir camino,  
si aquesta agua me days, por cōsagrada  
ambrosia la tendre y Nectar diuino:  
mi uida desde oy muy obligada  
quedar á a uuestras cosas de continuo:  
mueuan os estos niños, que no hallando  
leche



leche en los pechos de hambre estan llo-  
(rando.

No por estas palabras se mouieron  
(que ablandará un Tigre) los tyrános,  
antes de nuevo la agua le impidieron  
con chufetas y dichos muy uillanos:  
y no desto contentos reboluiéron  
el claro estanque con los pies y manos,  
ouas del suelo y lodo leuataron  
con q̄ por todas partes le enturbiaron.

Parescio esto a Latona un caso feo,  
la sed con el enojo ya no siente,  
no ruega que le cumplan su desseo,  
mas dize como Diosa a la uil gente:  
en esta agua (o linaje iniquo y reo)  
tengays nuestra morada eternamente:  
Iupiter le otorgo quanto queria,  
que cada qual su forma y ser perdia.

Cada uno en una rana se recoge  
de muy pequeño cuerpo y grande boca,  
uerde la espina, donde el cuello encoge  
tanto que al hombro la cabeça toca,  
la pança blanca, y si a beuer se acoge  
algun hombre a su lago, aquesta loca,  
enfadosa, uillana, y iniqua turba  
en la agua salta y toda la perturba.



## Libro sexto

Hora baxo de la agua esta metido  
este animal, y gusta andar nadando,  
hora encima de la agua sostenido  
entre la alga y malezas ua saltando,  
agora en la agua, o fuera este escondido  
sus uozes injuriosas esta dando,  
tanto que assorda todo aquel de rrito  
con su muy enfadojo y ronco grito.

Luego como acabo aquel sabio uiejo,  
conto de Marsias otro la cruel muerte:  
el qual como quisiessse auentajarse  
a Phebo en el tañer la dulce flauta,  
despues que fue uencido en la palestra  
uiendo que Apollo por cruel castigo  
la piel le yua quitando poco a poco  
llorando el triste Satyro le dixo.

Ha, Phebo ya no mas, que no fue tanto  
mi yerro que merezca tan gran pena  
qual es priuada uer del primer manto  
mi carne, y uerter sangre qualquier ues  
(na.

Mientras el miserable esto dezia  
acabo de quitalle Phebo el cuero, (po:  
quedando hecho una llaga todo el cuer:  
por todas partes le manaua sangre,  
los neruios descubiertos, y en el pecho

cont. st.



contar pudieras las luzientes uenas  
 todos los Faunos y Deidades rusticas,  
 Satyros sus hermanos, y el luziente  
 Olympo, con sus Nymphas le lloraron:  
 tambiẽ todo pastor que a aquella parte  
 apascentaua bueyes, o carneros:  
 con la sangre que Marsia auia uertido,  
 y lagrymas de aquellos Semidioses  
 se fue la tierra fertil ablandando,  
 y dentro de sus uenas las metiendo,  
 en crystalinas aguas conuertidas,  
 fuera de si salir las hizo al ayre:  
 de alli se derramando entre peñascos  
 con mucho ruydo se hazen un gran rio  
 de los mejores que ay en toda Phrygia  
 del Satyro ya muerto dicho Marsia.  
 Con aquestos exemplos, y otros tales  
 boluia el uulgo la practica al presente  
 y hazia gran llanto por el muerto Am  
 y por sus tristes hijos innocẽtes: (phiõ,  
 maldiziendo a la madre que fue causa  
 con su soberuia de tan grandes daños:  
 solo su hermano Pelope la llora,  
 el qual como sus ropas desnudasse  
 para uestirse paños de tristeza  
 descubrio la siniestra espalda eburnea,  
 entero nascio todo: pero quando  
 su padre lo mato, y lo dio cozido



## Libro sexto

los Dioses, por uer si ellos sabian todo secreto, y cosa al mundo occulta, ninguno gustar quiso aquellas carnes sino fue Ceres que como una espalda: y como dalle uida pretendiessen recogieron los miembros, pero hallado menos la espalda y zquierda, la hizierõ de Marfil liso, cosa nunca uista, con que le quedo el cuerpo todo entero. Como bolo la fama en toda parte de la tristeza y gran dolor de Pelope, juntaron se los reyes comarcanos para embialle (como suele hazerse) embaxadores que le consolassen.

Argos Micena, Sparta, Calidonia, Orchomenos, Mesenia, con Corintho y las demas ciudades dentro y fuera de la Morea puesta entre el Ionio y el mar Egeo le embiaron sus legados: sola faltaste (quien pudiera creellos?)

Athenas, q̄ la guerra te hizo estoruo, turbar queriendo los Cecropios muros de barbaros Ausontios mil esquadras.

Mas Tereo rey de Thracia q̄ en tu ayuuiuo, los puso a todos en huyda, (dalleuandose el de uencedor el nombre.

Pandion rey Atheniense pues mirando la gran obligacion en que quedaua

por



por la ayuda y socorro recebido,  
 sabiendo Tereo ser de Marte hijo  
 le dio su hija Progne en casamiento,  
 para quedar con el siempre ligado:  
 no estuuo luno, menos Hymeneo  
 a las infaustas bodas del rey Thracio:  
 negras hachas tuuieron en las manos  
 aparejando el lecho las Eumenides:  
 y el agorero Bubo haziendo ruido  
 en lo alto del talamo se puso:  
 con este aguero triste y miserable  
 comũ hizierõ Tereo y Progne el lecho:  
 passadas ya las bodas, con su esposa  
 se fue a su reyno el successor de Marte,  
 y dando gracias a los altos Dioses,  
 por los bienes que dellas recibieron,  
 mandaron que cada año fuesse fiesta  
 solenne el dia que entrambos se casarõ:  
 y el natalicio de su hijo Itys:  
 auia ya Ceres dado cinco frutos,  
 y el hijo de Hiperion cinco bueltas  
 a todos doze signos, quando Progne  
 bablo de esta arte a Tereo dulcemente.

Si ante tus ojos gracia he yo tenido  
 quando se offrecio causa de tenella,  
 concedeme dulcissimo marido      (llaz  
 buelta a mi patria a uer mi hermana be



## Libro sexto

y sino puede ser lo que he pedido  
da orden como uenga a uerme ella,  
haziendo tu a mi padre fiel protesto  
que se la tornarás alla muy presto

Mouido Tereo de los dulces ruegos,  
la segunda demanda no le niega:  
antes uenida la siguiente Aurora  
entra en una galera el en persona:  
y el mar a uela y rema discurriendo  
en el Cecropio puerto en breue tiempo  
entro, tocando la Pyrea riberas:  
fue muy bien recebido de su suegro  
con abraços, tomando se las diestras:  
y como la ocasion le preguntasse  
de su uiaje: el dixo a que uenia,  
y quanto su muger le auia mandado:  
en tanto Philomena la uenida  
sabiendo del rey Thracio, a la gran sala  
salia, uestida de preciosas ropas,  
pero mas adornada de hermosura:  
qual suelen parecer las bellas Dryades  
y Náyades en medio de las seluas,  
si semejantes ropas se uistiesen:  
uiendo Tereo la uirgen, no de otra arte  
de amor se abraça, y se consume la alma  
que quando alguno a paja pone fuego,  
a secas hojas, o liniana estopa:



y no era mucho que el diuino rostro  
 forçaua a qualquier hōbre q̄ la amasse,  
 y mas a Tereo que uenia de tierra  
 que por naturaleza era uenera:  
 uiene le al pensamiento concertarse  
 con las criadas, y con muchos dones  
 a la aya corromper, y aun a ella misma  
 solicitar con muy preciosas joyas,  
 aunque todo su reyno le costasse:  
 otras uezes se piensa de robarla  
 y defenderla con furiosa guerra:  
 no ay cosa que no trace, estimulado  
 de amor, y a q̄ no piense de atreuerse,  
 no cabiendo en su pecho la gran llama:  
 ya le da pena un punto de tardança,  
 y so color de dar contento a Progne  
 di priessi, por cumplir sus apetitos,  
 encareciendo el caso con palabras  
 que amor lo hazia discreto y eloquente:  
 y quando ruega mas de lo que es justo,  
 dize q̄ el mucho amor q̄ a Progne tiene  
 le fuerça, y juntamente con aquesto  
 para hazerse creer derrama lagrymas:  
 o soberanos Dioses, que ceguera  
 offusca el iuyzio y pecho de los hōbres?  
 q̄ juzguē por piadoso al Thracio Tereo  
 uiendo lo q̄ haze por cubrir su engaño,  
 y que de la maldad lleue alabanças?



## Libro sexto

Philomena tambien que desseaua  
lo que Tereo, aunque no con tal intento  
colgandose del cuello de su padre  
le pide con palabras amorosas  
la consienta yr a uer su chara hermana:  
y aquello que por bien ella pedia  
era su mal y daño irreparable:  
mirando la esta Tereo, y los brazos  
y besos que esta dando al uiejo padre  
doblado encienden su furiosa llama:  
y todas quantas vezes uee abraçarle  
quisiera ser su padre: puesto caso  
q̄ no fuera con serlo menos impio: (bos:  
uencio se el padre de los ruegos de am  
ella le da las gracias por aquesto,  
y asi, y a Progne juzga por dichosas  
pues alcanço licencia para uerla:  
siendo a las dos miseria y desuentura:  
ya a Phebo le restaua poco trecho  
para acabar su curso y diurno officio,  
y sus cauallos de agua desseosos  
baxauan ya por el decliue Olympo:  
quando las reales mesas se pusieron,  
y sobre ellas manjares muy diuersos  
y copas de oro con preciosos uinos:  
y acabada la cena, en ricos lechos  
se fueron a entregar al dulce sueño.  
Mas el Odrisio rey aunque apartado  
de Phis



de Philomena estaua, no por esso  
sentia menos de amor el uiuo fuego:  
antes el bello rostro, el ayre y manos  
que dentro el coraçon tenia esculpido  
sacaua ante los ojos, y a su gusto  
pintaua todo aquello que queria,  
encendiendo con ello mas su llama:  
Y la Aurora su rostro auia mostrado  
de aljofaradas gotas todo lleno,  
quando abraçando Pandion a su yerno  
que estaua de camino con su hija,  
lagrymas de sus ojos derramando  
sin las sentir, le dixo estas palabras.

Mi chara hija Tereo yerno amado  
te doy, como los dos haueys querido,  
porque el paterno amor me ha estimula  
y la piadosa causa commouido: (do  
mas por tu fe, por Dioses y el trauado  
parentesco entre nos, te ruego y pido  
que cõ paterno amor donde te hallares  
de qualquiera de shõra me la ampires:

Y pues q̃ la piedad me ha a mi dispuesto  
a dexar yr contigo mi alegria,  
ruego te que la bueluas lo mas presto  
que pueda ser a la presencia mia:  
y tu mi hija, si el amor honesto



## Libro sexto

y la piedad de ti no se desuia  
buelue te al uiejo padre breuemente,  
baste que una de dos de mi este ausente.

Esto diziendo le beso en la boca  
lagrymas juntamente derramando:  
despues que se tocaron las dos manos  
en prendas de la fe Tereo y su suegro,  
ruega Pandion a Tereo le salute  
a la hija y al nieto de su parte:  
y apenas de zir pudo el postrer, uale  
que le cerro el dolor el triste pecho,  
presago y adiuino de su daño:  
luego que uio el Tyranno a Philomena  
en la galera puesta, y que los remos  
hendian el mar, dexado atras la tierra,  
uenci (dixo entresi) pues ya conmigo  
traygo aquello que tanto he desseado:  
no cabe en si del gran plazer que tiene  
el barbaro, y a penas su contento  
refrena, hasta salir del mar en Thracia,  
no pudiendo apartar della los ojos:  
y no de otra arte que con coruas niñas  
coziendo la aue del supremo Ioue  
la liebre, esta contenta que la ha puesto  
en su alto nido donde no puede yrse,  
se goza el robador y iniquo Tereo  
esperando de su maldad el premio:

ya en



ya en la Thracia ribera, de la armada  
 auian desembarcado, quando el barbaro  
 lleua a la Virgen a un castillo fuerte  
 de seluas antiquissimas cercado,  
 y alli a la triste (que el color perdido  
 temblaua, toda cosa ya temiendo,  
 y con grã priessa por su chara hermana  
 preguntaua, uertiendo uiuas lagrymas)  
 la mete, y declarando su desseo,  
 por fuerça le roba la mejor parte,  
 sin que le aprouechasse resistencia,  
 ni dar uozes llamãdo en uano al padre  
 y hermana: y sobre todo q̃ a los Dioses  
 fauor pidiesse en semejante trance:  
 ella tiembla qual tierna corderilla  
 a quien saco de entre la boca al lobo  
 la turba de los perros y pastores,  
 que aunq̃ libre se uee no puede creello:  
 o qual paloma q̃ en su sangre propria  
 que le saco el halcon se uee bañada  
 esta temblando y teme toda uis  
 las crudas uñas en que estuuó presa:  
 mas sosegada un poco, en si boluiendo,  
 el cabello esparzido de pedaça,  
 y los braços hiriendo con las manos  
 assi al barbaro affrenta con palabras.

O barbaro cruel de uicios lleno,

M 6 qu:



## Libro sexto

que en ti no hizo el llanto mouimiento  
del uiejo padre de malicia ageno?  
ni de tu esposa Progne el pensamiento?  
menos fue parte el uirgineo seno,  
ni fue del matrimonio el juramento  
para que a la razon te sujetasses,  
sin que assi dos hermanas affrentasses?

Porque enemigo cruel no echas el resto  
de tu crueldad, quitando me la uida?  
y oxala antes lo hizieras del incesto  
que entre uirgines fuera recebida:  
mas si los altos Dioses ueen aquesto  
si ay alguna deidad, y no es perdida  
comigo toda cosa, antes que muera  
espero uer de ti uengança fiera.

Y algun lugar para salir hallando  
de aqui respecto alguno no teniendo,  
y re de pueblo en pueblo publicando  
tus maldades, la muerte no temiendo:  
si aqui fuere encerrada, aqui gritando  
las estare a las seluas repitiendo,  
oyga el ayre tu fesiñ se perjura  
y algun dios si en el uiue por uentura.

Con aquestas palabras el Tyranno  
de miedo uio cercarse y de ira cruda,  
y siendo estimulado de ambas cosas

saca



saca la fiera espada de la uayna:  
 no huye Philomena, ni rehusa  
 la sogá que le ataua atrás las manos,  
 antes con esperança de su muerte  
 uiendo la espada ya desenuaynada  
 de buena gana le entregaua el cuello:  
 mas el por los cabellos la arrebatá,  
 y uiendo le injuriaua toda uia  
 una tenaza le metio en la boca,  
 y con ella cogiendo le la lengua  
 se la cortò con la enemiga espada:  
 y qual suele saltar cortada cola  
 de sierpe, assi la lengua daua saltos:  
 despues tambien de esta maldad se dize  
 (a penas oso creerlo) que con ella  
 mato el uenereo fuego muchas uezes  
 aunque ella procuraua defenderse:  
 y no se auergonço el Tyranno Tereo  
 despues de estas maldades tã enormes,  
 dexando a Philomena alli encerrada,  
 yrse a poner delante de su Progne:  
 la qual como le uio luego pregunta  
 al falso por su hermana, y el fingiendo  
 sospiros dolorosos, le refiere  
 como era muerta: y las fingidas lagrimas  
 hizieron tener credito el engaño:  
 rōpe Progne el uestido y de los hōbros  
 arroja el oro y las preciosas piedras:



## Libro sexto

Iste se paños negros, y compone  
el monumento ala no muerta hermana,  
sobre el haziendo exequias sumptuosas,  
llorando amargamente por aquella  
digna, no de llorarse de esta suerte  
fino por otro estilo diferente:  
que bara la affligida Philomena  
que las guardas le estoruan la salida  
y el alto muro del castillo infame:  
no puele su tristeza con la boca  
mostrar, porque sin lengua estaua muda:  
mas el dolor le adelgazo el ingenio,  
con q dio algun descanso al triste pecho:  
hizo una tela de delgado estambre  
y entretexiendo con los blancos hilos  
purpureas letras, la maldad nefanda  
escriuio punto a punto del cruel Tereo,  
passando en este espacio un año entero:  
y despues de acabada, la dio a una  
de aquellas que alli dentro la guardaua,  
rogando le con señas y caricias  
que a la Reyna lleuasse aquel presente:  
la qual lo entregò a Progne no sabiendo  
lo que ya dentro del doblado lienço:  
descogio la matrona del Tyranno  
la tela, donde uio todo el successo  
nefando, del marido con su hermana:  
mucho fue no dar bozes: pero calla,  
que el



q̄ el gran dolor pasmo la boca y lengua:  
 y (aunque mas las buscava) le faltaron  
 injuriosas palabras contra Tereo.  
 no cessa de llorar, y muy raudosa  
 a toda crueldad grande se apercibe,  
 pensando siempre como hara uengança  
 en el barbaro iniquo de su offensa:  
 el tiempo uino en q̄ las Thracias hembras  
 hazian la fiesta del diuino Baccho,  
 quando la reyna Progne oydo el ruydo  
 que hazian las matronas en la noche  
 del sacrificio, con panderos y armas,  
 sale de su palacio con su alfange:  
 rodada de uides la cabeza,  
 del costado siniestro le colgando  
 una ceruina piel y el Tyrso en mano:  
 va la terrible reyna por la selua,  
 con toda la gran turba de mugeres  
 del gran dolor que siente estimulada,  
 y llegando al castillo iniquo y reo  
 grita quebrando las cerradas puertas:  
 saca furiosa la uiolada hermana,  
 y de insignias de Baccho la uistiendo  
 cubierto el rostro con hojosa yedra  
 atonita, la traxo a su palacio,  
 y dentro en su aposento mas secreto  
 despues que le quito el uestido y hojas  
 llorando la abraço y beso mil uezes:



## Libro sexto

no con mutuos abraços Philomena  
correspõde a la hermana, antes baxãdo  
el rostro a tierra, con la grã uerguēça,  
leuantando las manos hazia el cielo,  
en lugar de palabras, con señales  
ponia a los Dioses sanctos por testigos  
que la affrenta le fue por fuerça hecha:  
arde Progne, y no cabe en ella la ira,  
y el llanto dela hermana interrūpiendo  
con el rostro encendido, assi le dixo.

No ha de ser con llanto remediada (se,  
nuestra affrenta, cõ hierro ha de uengar  
no entienãas que sera por mi dexada  
esta empresa, que a fin ha de llevarse,  
a qualquier a maldad aparejada  
estoy, quanto enel mūdo pueda hallarse,  
o encendere el palacio en fuego uiuo  
echando enel al barbaro lasciuo.

O los ojos que abierta puerta dieron  
al desseo, o la lengua fementida, (ron  
o aquellos miembros q̄ la fuerça hizien  
con que quedo tu honra escarnecida  
con hierro cortare, pues merecieron  
por su nefanda obra esta salida, (do  
o en mil partes el cuerpo iniquo hirien  
bare la alma baxar a Dite buyendo.

En



En tanto que la reyna esto dezia  
 uio uenir para ella su hijo Itis,  
 el qual tomar le hizo otro consejo:  
 y con ojos ayrados le mirando  
 dixo a su hermana: aqueste es semejante  
 a su padre: y callando con aquesto  
 se aparejaua a una maldad enorme,  
 ardiendo el pecho con secreta ira:  
 mas como llego el hijo, y a la madre  
 saludò al cuello echandole los braços,  
 y con pueril regalo fue a besalla:  
 mouiose Progne, y la ira fue uencida,  
 lagrymas derramando sin querello,  
 que uacilar la haze piedad grande:  
 mas boluiendo los ojos a su hermano  
 mirando a uexes a ambos, assi dixo.

Como este llama madre con humana  
 lengua, a la muger triste de Tereo,  
 porque esta llamar no puede hermana  
 a la hija infeliz del rey Acheo?  
 piedad cierto seria harto inhumana  
 usar piedad con hombre iniquo y reo:  
 contra mi esposo de piedad desnudo  
 sera piedad todo acto horredo y crudo.

Como Tygre cruel que al bosque lleva  
 la triste Cernatilla que mamaua,

assi



## Libro sexto

asi ella lleva a Itys: y en la parte  
de todo el gran palacio mas remota,  
al triste (que tendia los tiernos brazos  
al cuello, viendo ya su duro hado,  
madre, madre, a menudo la llamando)  
el pecho le atrauiessa con la espada,  
y no buelue para ello atras los ojos:  
Philomena viendo esto, muy ruiosa  
le quito la cabeza de los hombros: (tes  
y entre ellas dos, los miembros aun calien  
despedaçando, parte en ollas cuezen,  
parte ponen al fuego en assadores:  
despues de aquesto ua la cruda Progne  
y combida a comer a su marido:  
fingiendo quiere hazer a quel combite  
segun que se acostumbra en toda Grecia  
quãdo se hazen fiestas del dios Baccho,  
que es comiendo marido y muger solos:  
accepto Tereo, y sienta se a la mesa  
con Progne su muger, y descuydado  
harta su uientre de su propria sangre,  
y a aquel tiempo de Itys se acordando  
con grande priessa manda se lo llamen:  
Progne disimular y no pudiendo  
su cruel gozo, dixo muy contenta:  
dentro tienes el hijo que demandas.  
mira el a todas partes, y entretanto  
que le llama en vano: Philomena

salio



salio con los cabellos esparzidos  
 y dio con la cabeza ensangrentada  
 de Itys a su padre: y nunca tuuo  
 tanto desseo de hablar como aq̃l tiẽpo,  
 para mostrar con dichos su alegria:  
 derriba el rey cõ grã clamor las mesas,  
 y llama del infierno las hermanas  
 que tienen por cabellos fieras sierpes:  
 llora, y del hijo misero sepulchro  
 llamandose a si mismo, por uengarlo  
 con la desnuda espada ua siguiendo  
 las hijas de Pandion por el palacio:  
 mas por una uentana se arrojando  
 las Griegas, ueen cõ plumas sustentarse,  
 y Philomena en rui señor mudada  
 se fue a la selua por llorar su affrenta:  
 mas Progne trã formada en golcõdrina  
 en la mas alta torre hizo su nido,  
 y oy dia tiene el pecho señalado  
 con la uermeja sangre del muerto Itys:  
 y como por uengarse por la misma  
 uentana se arrojasse el triste Tereo  
 en aue fue mudado, y una cresta  
 le occupo la cabeza: y un gran pico  
 en lugar de la espada se le hizo:  
 abubillo se llama: y aun parece      (dò:  
 que tiene el cuerpo y rostro triste arma  
 como lleo la fama del acerbo  
 caso,



## Libro sexto

caso, al uiejo Pandion rey Atheniense,  
sintio tan gran dolor que en breues dias  
fue a uisitar las infernales sombras:  
y succedio en su sceptro y reyno Griego  
Erieteo, y fue tal en su gouierno,  
que auia gran dubda si se auentajaua  
en la justicia mas que en fortaleza:  
tuuo quatro hijos y otras tantas hijas,  
de las quales las dos eran tan bellas  
que no se les hallaua par en Grecia:  
caso con la una dellas dicha Procris  
Cephalo hijo de Eolo, mas Boreas  
como a la otra Orythia mucho amasse,  
puesto caso q̄ uio ser grãde el odio (gora  
q̄ auia entre Grecia y Thracia, y mas a-  
por la maldad que hizo el falso Tereo,  
acuierda de pedilla en casamiento,  
queriendo antes llevar este negocio  
por offertas y ruegos que por fuerças:  
mas uiendo q̄ el rogar no apronechaua  
en su ira se enciende acostumbra  
con gran razon, y dixo estas palabras.

Porque mis fuertes armas he dexado  
las amenazas, ira y la braueza?  
porque quebrando mi costumbre, usado  
he ruegos blandos con pueril terneza?  
mejor me esta la furia con que ayudo  
los



los ñublados impelo, y doy dureza  
 ala nieue, y granizo a tierra echando,  
 los mas ñudosos robles uoy quebrando.

(se  
 Quãdo mi orgullo ayrado por mostrar  
 cõtra el Auãtro una nuue escura embia  
 y mi hermano por auentajarse  
 trae otra nuue en contra de la mia,  
 y uienen con gran impetu a juntarse  
 enel ayre las dos con gran porfia,  
 yo soy aquel que de flaqueza ageno  
 el relampago saco, el rayo y trueno.

Y quando baxo tierra estoy metido,  
 en obscuras cauernas resoplando  
 rebueluo el mar, y con extraño ruydo  
 hago toda la tierra estar temblando:  
 con esto a Orythia auia de auer perdido  
 y no a Eriãtheo humilde suplicando,  
 auia me el de rogar le recibiesse  
 por suegro, antes que yo se lo pidiesse,

Sacude esto dixiendo las dos alas, (ño,  
 temblar haziẽdo el mar cõ ruydo extra  
 y todo poluoroso us barriendo  
 la tierra de sus plantas: y llegando  
 a Grecia, entre sus alas arrebatã  
 la temerosa Orythia, y mientras buela



## Libro sexto

mas se le enciende la amorosa llama:  
y no antes dexo el buelo q̄ a los pueblos  
Cyconios alla en Tracia huuo llegado:  
adonde esposa la hizo, y despues madre  
de Calayno y Zeto que en belleza  
de rostro eran a ella semejantes:  
aunque al padre en las alas parecian  
no nascieron con ellas, pero quando  
les salio de la barba el primer uello  
dos alas a cada uno le crecieron:  
y como en aquel tiempo aparejasse  
la nao primera que se uio en el mundo  
Iason, para (rompiendo el mar con ella)  
yr aganar el Vellofino de oro,  
entre los otros Mynios Argonautas  
fueron tambien los dos alados moços.

### Alegoria sobre el libro sexto.

**E**N la contencion de Pallas y  
Aragne, se da a entender, que  
no deuemos por excellencia  
que parezca ay en nosotros, incita  
dos de soberuia, y gualarnos a Dios:  
porque no reconociendo venir nos  
todos los bienes del, su bondad di-  
uina mouida del justo enojo, no  
nos



nos haga trabucar en alguna gran miseria, y apartados de su gracia végameos a ser semejâtes a tan vil animal como es la Araña, sin que podamos hazer cosa que no sea frágil como su tela: en el discurso de las labores de Pallas se pinta el fin a que vienen a parar los soberuios, juntamente con la fabula de la insolente Niobe. Pintan a Pallas, los ojos obscuros, vna muy larga lança en la mano, vn escudo de crystal y vn peto pintada en el la cabeça de Meausa: el ojo obscuro, es el cōtinuo pensamiento que tiene el hōbre prudēte en el discurso de las cosas humanas: la lança larga da a entender que no puede ser prudente quien no mira las cosas muy de lejos: mayormente en cosas de guerra. El escudo de crystal es para descubrir al enemigo que llege de improviso, y descubriendo lo todo a vn tiempo saberse defender. La cabeça de Medusa en el peto, no es otra cosa que la prudencia en nuestras cosas, la qual deuenos tener siempre en el pecho.



## Libro sexto

¶ Por Iupiter que se transforma en Cygne, para gozar de los amores de Leda, se da a entender, que las dulces palabras y la suavidad del canto son muy poderosos medios para auer victoria de toda hermosa dama.

¶ En las transformaciones de Iupiter, Neptuno y Apollo en diuersos animales, pintadas por Aragne, se dan a entēder, todos los efectos que el lasciuo amor haze en el coraçon apasionado, forçando le auisar con toda diligēcia de todos los medios que le fueren posibles, hasta traer a efecto su lasciuo desseo.

¶ Baccho transformado en uua goza de la hija de Icaro, que da a entender, como el uino beuido algo alegremente tiene fuerça de infundir en qualquier animo casto todo pensamiento deshonesto.

¶ Por Tantal'o que le da la agua a la boca y no pudiendo beber muere de sed, y teniendo vn arbol sobre la cabeça cargado de fruta muere de hambre, se nota el auariento, que estando metido en las rique-



zas hasta la garganta, no las goza,  
 y tiene todas las fuertes de prouechos,  
 y no sabe valer ni a puechar  
 de ellos, por lo qual a semejança de  
 Tantalo viue miserable y cōgoxo  
 sa vida, muriēdo de hābre y de sed.  
 ¶ En la transformacion de Philomena  
 en ruy señor, se da a entēder,  
 que quanto mas el vicio procura  
 opprimir la virtud, tanto mas ella  
 se ensalça, y da a conocer su suauidad,  
 pues auiendo Tereo priuado  
 a Philomena de la lengua porque  
 no descubriēse su maldad, la doto  
 el cielo del mas suauē, dulce y de-  
 leytofo canto que se puede oyr en  
 tre las aues.

## LIBRO SEPTI- MO.



A LA Pegasea nauē el  
 mar cortaua,

ya auia llegado donde el cie-  
 go Phineo

era de impias Harpias perseguido;  
 y los hijos de Boreas las uirgineas  
 aues auian al misero ahuyentado.

N

y auien-



## Libro septimo

y auiendo por Iason illustre y claro  
passado muchas cosas, las riberas  
tocaron muy contentos del rio Phasis:  
pues miẽtras uisitãdo al rey de Cholocho  
Iason con sus soldados, le pedian  
el Phrigio Vellocino, y los trabajos  
grandes que auian passado le contauan:  
Medea hija del rey sintio encenderse  
el coraçon de un amoroso fuego,  
mirando de Iason el bello rostro,  
y aunque mas resistio, no pudo tanto  
que al furor ciego la razon uenciesse:  
y assi consigo misma esto dezia:  
En vano es resistir triste Medea,  
no se qual dios te impide y da tormento,  
sin dubda este es amor, que se recrea  
robando el mas esento pensamiento,  
pues de mi padre me parece fea  
la uoluntad, y crudo mandamiento:  
y aquel Iason que ui en aqueste punto  
remo (no se porque) uelle diffunto.

Escha si puedes misera del pecho  
uirgineo, aquesta llama que te aquexa:  
esto seria mejor, mas a despecho  
mio, la nueua fuerza no me dexas  
una cosa razon en tan estrecho  
passo.



passo, y otra el desso me aconseja,  
lo mejor ueo, y por uerdad lo tengo,  
y al fin lo que es peor a escoger uengo.

(103)

Porq̄ me abraço? y por un huesped mue=  
y siendo hija de rey quiero entregarme  
por esposa a Iason, siendo extranjero?  
si que no falta aca con quien casarme:  
q̄ uiua, o muera esta en los Dioses: pero  
no muera: antes yo tengo de emplearme  
en ayudarle, que aunque no le amara  
sola piedad a hazerlo me obligara.

A quien no auran de mi Iason mouido  
la edad, uirtud, linage y la belleza?  
por cierto que mi pecho endurecido  
ha sentido con esto gran terneza:  
sino le ayudo en fuego consumido  
de los toros sera en muy breue pieça,  
o muerto por los hijos de la tierra,  
o por el fiero drago en cruda guerra.

Y si esto yo consiento Tygre Hircana  
dire que me pario: que estoy pensando?  
porque su muerte fiera muy usana  
no estoy con crudos ojos yo mirando?  
y los toros, el drago, y la inhumana  
gente, no uoy contra el fiera incitando?



## Libro septimo

mas no lo quiera Ioue soberano, (no.  
pues su remedio esta puesto en mi ma-

Ayudare a mi reyno y padre amado?  
o a Iason que despues del uencimiento,  
siendo quiça con otra alla casado,  
sin mi descoja el lienço al fresco uiento,  
dexando me en poder del padre ayrado,  
que me de de mi culpa cruel tormento?  
si ha de hazer esto y me desprecia, (cia.  
muera el traydor, no buelua mas a Gre-

Pero no es su nobleza, y bel semblante  
tal que tema yo engaño, ni creello,  
el me dara de esposo su fe ante  
y los Dioses seran testigos dello:  
que temo pues Iason es ya mi amante?  
porque me tardo en yr a socorrerlo?  
para que en alcançando la uictoria  
me lleue a su Thessalia por mi gloria.

Mas como? he de dexar mi reyno antiguo:  
a mi hermana, a mi padre y caro herma  
si, q es mi tierra barbara y amigo (no?  
de maldades mi padre cruel tyrano:  
niño es mi hermano, Circe esta conmigo  
de un parecer: yo soy la que aqui gano:  
que si de grandes cosas yo me alexo,

mayo-



mayores cosas figo que no dexo.

Sigo la primer nao q̄ el mar ha hendido  
 y uoy a uer aquella mejor tierra  
 cuya noticia a Colchos ha uenido  
 por quien ojos y boca jamas cierra  
 figo tambien dichosa a mi marido  
 Iason, en quien el bien todo se encierra,  
 assi que nunca yo le trocaria  
 por todo quanto el mundo tiene y cria.

No se que montes dizen, uan corriendo  
 el mar, y que una Scyla esta ladrando,  
 y otra Caribdis fiera el mar soruiendo  
 esta las naues siempre amenazando:  
 pero en mis braços mi Iason teniendo  
 por larga mar sin miedo yre passando,  
 y si me uiere en trance peligroso  
 solo tendre temor del charo esposo.

Como? esposo lo llamas di imprudente  
 Medea? y pones nombre tan honesto  
 de matrimonio (haziendo te innocente)  
 a tu gran culpa y crimen deshonesto?  
 piensas cerrar las bocas a la gente  
 y mentiroso uulgo diziendo esto?  
 mira que hazes mal, y mientras puedes  
 buye de amor el lazo y ciegas redes.



## Libro septimo

Dixo: y ante los ojos la uerguença,  
lo honesto, y la piedad se le pusieron,  
boluiendo amor uencido las espaldas:  
ya pues Medea se yua al templo antiguo  
de Hecate su madre hija de Perseo,  
a quien un bosque umbroso rodeaua:  
auiendo el falso amor de si expelido,  
y muerto el fuego que abraço su pecho:  
mas como en el camino se encontrasse  
con el bello Iason, y alçó los ojos,  
a rebiuir tornò la muerta llama,  
y el rostro se parò muy colorado.  
Qual suele una centella, que ahogada  
estaua entre el carbon y la ceniza,  
ayudando la el uiento con su soplo  
crecer, y recobrar su antigua fuerça:  
assi aquel floxo amor ya casi muerto  
uiendo al bello Iason boluio a encēderse:  
que a caso mas hermoso que solia  
uenia entonces: mira le Medea,  
y como si jamas le huuiera uisto  
fixa los ojos en el bello rostro:  
no le parece uee mortal semblante,  
antes sin dar mas passo, enuelesada  
se quedò, recreando en el sus ojos,  
sintio Iason que amor la tenia presa,  
y para no perder la coyuntura,  
auiendo la primero saludado

toman=



tomando le la mano con boz baxa  
 fauor le pide: en recompensa de ello  
 jurando de tomalla por esposa,  
 oyendo esto Medea, no pudiendo  
 las lagrymas tener, piadosa dixo,

Ya ueo ante los ojos lo que quiero,  
 ya la ignorancia no podrá engañarme,  
 sino el amor, que con su tiro fiero  
 pudo a su duro yugo sujetarme:  
 yo quiero complazerte, aunq̄ estrágero  
 Iason, y con mi padre enemistarme,  
 con tal que (por mi siendo defendido)  
 el juramento hecho sea cumplido.

Jura Iason por la triforme Diossa,  
 por la deidad q̄ en aquel templo habita:  
 y por el Sol que mira todo el mundo  
 padre de aq̄l q̄ quiere hazer su suegro  
 de cumplir la palabra por el dada:  
 dio le luego unas hieruas encantadas  
 Medea, y aprendiendo el uso dellas  
 contento a su posada torna el Griego  
 auia salido la siguiente Aurora,  
 quando toda la gente de la tierra  
 entro en el cãpo Marcio a uer la prue=  
 sentado en medio de purpurea ropa,  
 uestido, en rica silla el rey Eete,



## Libro septimo

en la mano teniēdo un sceptro eburneo:  
parecen entre tanto los dos toros  
pies y cuernos de hierro, echando fuego  
por las fieras narizes diamantinas,  
abrasando con el el ayre y hieruas:  
qual hornaça con fuego demasiado  
o la cal si con agua la rocian  
suele sonar, haziendo grande ruydo,  
tal las terribles llamas encerradas  
en los uiolentos pechos exhalando  
por las gargantas fiero ruydo hazian,  
no se espanta de aq̃sto el hijo de Esson,  
antes con gran esfuerço ua cōtra ellos:  
bueluen los toros los terribles rostros  
y los herrados cuernos hazia el Grie=  
y uiendo le acercar la seca arena (go:  
echan en alto con los pies furiosos,  
hinchiendo de bramidos todo el campo,  
subito fue corriendo por los huessos  
de los Mynios un miedo muy elado:  
no siente el fuego el innuencible Acheo  
(tan grāde era la fuerça de las hieruas)  
antes con la audaz diestra les asiendo  
los cuernos, balagandoles el pecho  
los hizo sujetar al duro yugo,  
y el arado poniendo les encima,  
rō per la tierra, nūca hasta alli abierta  
admiran se los Colchos: mas los Minios



hinchen de sus clamores ayre y cielo:  
 toma luego Iason en el almeie  
 los serpentinos dientes, y en la tierra  
 labrada poco antes los esparze:  
 ablanda la simiente uenenosa  
 la tierra, y poco a poco los sembrados  
 dientes crecen, y formã nuevos cuerpos  
 de hombres, cada qual de fiero aspecto,  
 armados de los pies a la cabeça,  
 y luego sacudieron los escudos:  
 el animo perdieron los Pelasgos  
 y el color, como uieron las agudas  
 lanças, y sobre el hijo fuerte de Esson  
 tambien quedo Medea desmayada  
 uiendo contra uno tantos enemigos:  
 y porque no sea uano su consejo  
 que dio a Iason, y defensiuas hieruas,  
 dize uersos y encantos en su ayuda:  
 llamando a priessa las secretas artes:  
 no se oluido el Achiuo del remedio  
 que de tener auia en este trance,  
 porque arrojando una terrible piedra  
 en medio dellos, hizo tãto effecto (mos:  
 q̄ encẽdio cruda guerra entre ellos mis:  
 y en breue tiempo con heridas mutuas  
 cayeron muertos todos los hermanos:  
 dan gracias a los Dioses los Pelasgos,  
 y al Griego uencedor abraçan todos:



## Libro septimo

tambien tu le abraçaras o Medea  
si la uerguença no te lo estoruara:  
mas con tacito affecto te alegrando  
das gracias a los uersos encantados,  
y a los Dioses que autores dellos fuerõ:  
faltaua adormecer el dragon fiero  
que con dorada cresta, sus tres lenguas  
uibrando entre los dientes muy agudos  
era del arbol aureo horrenda guarda,  
pero Iason rociandole con çumo  
de hierua soñolienta, tres palabras  
diziendo, en aquel caso poderosas  
los ojos le sellõ con sueño ignoto:  
y gozoso tomando el Velloçino,  
con la causa de toda su uictoria  
metiendo se en su naue, con buen uiento  
uictorioso tocõ el Iolciaco puerto.  
Hazen todas las madres y los padres  
de Thessalia a los Dioses sacrificios  
quemãdo en los altares grato encienso:  
porque de tantos mares y peligros  
los corajosos hijos les libraron:  
solo faltaua Esson que muy cercano  
estaua ya a la muerte, lleno de años,  
lo qual uiendo Iason su charo hijo  
buelto a su esposa, dixo estas palabras.

O esposa cuyos meritos son tantos

que



que la uida te soy siempre obligado,  
 si pueden tus fortissimos encantos  
 (mas a q̄ su poder no se ha alargado?)  
 algunos años quita de mi, y quantos  
 me quitares añade al padre amado,  
 de suerte q̄ perdiendo el uiejo aspecto,  
 cō nuevas fuerças torne a estar perfecto

No pudo detener oyendo a questo  
 Las lagrymas Medea enternecida,  
 que despues que dexo su padre Ecte  
 piadoso el coraçon se le auia hecho:  
 y a su Iason mirando, assi le dixo.

Como Iason me hazes tanta affrenta?  
 tan poco es el amor q̄ en mi has sentido  
 que tus años traer a menor cuenta  
 pueda, en lugar de auer los añadido?  
 nunca tal cosa Hecate consienta,  
 que no es justo señor lo q̄ has pedido:  
 mas por te complazer esposo charo  
 yo prouare de darte un don mas raro.

Procurare con mi arte de augmentar  
 a mi suegro y tu padre larga uida,  
 si la triforme Diossa a renouarle  
 me ayuda con su gracia esclarecida,  
 y yo le pondre tal que estes contento



## Libro septimo

sin quitar de tus años un momento.

Faltauã para hazerse el cerco entero de la luna, tres noches, y passadas uiendo Medea juntarse los dos cuernos, se sale de su casa desceñida, (bros de un pie descalça, y por los bellos hom= desnudos, esparzidos los cabellos: sola ua por caminos muy diuersos en el silencio de la media noche, quando todas las aues y las fieras con sossegado sueño descansauan: y estauan las serpientes enroscadas: no se mueue una hoja, ni ayre suena, solas relampaguean las estrellas: a las quales tres uezes leuando las manos, y los ojos muy serenos, y el cabello rociando se con agua otras tres uezes, dando tres bocezos, hincando las rodillas en la tierra dixo con baxa boz estas palabras.

O fidißima noche a los secretos,  
estrellas que al sol claro uays siguiendo:  
tu Diosã q̃ en un cuerpo tres aspectos  
tienes, y nuestro intento conociendo  
ayudas a los magicos effectos:  
rusticos Diases que me estays oyendo:  
y tierra que las hieruas mas potentes

NOS



nos muestras: en mi ayuda estad presen-  
(tes.

Yo con uuestro fauor fuerço los rios  
a sus fuentes tornar, y estar parados,  
el mar turban y applacan uersos mios,  
quito y pongo escuriſsimos ñublados:  
llamo y torno a embiar los uientos frios  
las uiuas piedras muevo y los collados,  
temblar mōtes, bramar la tierra mado,  
las almas de sus tumulos sacando.

Tambiē te traygo, o luna quādo quier o  
aunque tus Ereos uasos hagan ruydo:  
por uosotros el fuego horrible y fiero  
de los toros de hierro floxo ha sido:  
muerto d̄sde el primero hasta el postre=  
los hōbres q̄ del diēte auian nacido, (ro  
y el dragon sepultado en sueño uino  
por donde gano Grecia el Vellofino.

Agora es menester me deys ayuda  
para buscar las hieruas mas potentes,  
por quien uejez en juuentud se muda  
tornando al uiejo en años florecientes:  
espero lo hareys, no tengo dubda  
pues estan las estrellas tan luzientes,  
y no en uano baxar el carro ueo  
que por aquesta empresa yo desseo.



## Libro septimo

Baxo del cielo un carro a quien tirauan  
dos dragones, y en tierra se assentando  
salta Medea encima, y con las riendas  
les hiriendo, los haze alçar en alto:  
y discurriendo toda la Thessalia,  
a las regiões guia mas secretas, (Pindo  
y en Tēpe, en Ossa, en Pelio, Olympo y  
cogio de hieruas magicas gran copia,  
parte con las rayzes arrancando,  
parte sego con hoz de roxo cobre:  
muchas le dierō gusto del rio Apidano,  
muchas cogio en Amphriso y Enipeo,  
no dexo a Sperchio, ni al jūcoso Bebes,  
ni de Peneo la ribera umbrosa,  
q̄ en todas no cogiesse estrañas hieruas,  
y el nono dia passado y nona noche  
se torno a su palacio, y los dragones  
del olor de las hieruas mantenidos  
la piel uieja dexaron que trayan  
tornando mas luzidos y mas bellos:  
no quiso entrar en su ciudad ni casa,  
sino que fuesse techo el cielo abierto:  
buye el marido y conjugal deleyte,  
y edifica en el campo dos altares,  
a Hecate fue el diestro consagrado, (tea  
y el siniestro a la Edad mas moça y fueras  
los quales rodeando de uerbena  
y de diuersas flores y de hieruas,

hizo



hizo dos fossos no muy lexos dellos,  
 y el cuello abriëdo de un carnero negro  
 con el cuchillo, las baño de sangre:  
 echo luego de leche tibia un uaso  
 y otro de miel, sobre el carnero muerto  
 diziendo algunos uersos encantados  
 y inuocando a los Dioses de la tierra,  
 ruega tambien a Pluto rey nocturno  
 y a su esposa robada alla en Sicilia  
 no consienta que la alma antigua y uieja  
 dexede Esson los miembros diuididos,  
 a los quales despues que con plegarias  
 huuo applacado, y con secretos uersos,  
 hizo traer a Esson alli delante:  
 y auriendole entregado al graue sueño  
 con palabras en esto poderosas,  
 sobre las hieruas magicas le estiende:  
 manda a Iason y a todos los ministros  
 de alli se uayan, porque no era licito  
 uer un secreto tal profanos ojos:  
 despues Medea (los cabellos sueltos  
 qual suelen las Bacchantes) da tres buel  
 a los altares, y poniendo asillas (tas  
 mojadas en la sangre de las fossas  
 encima de las aras. les dio fuego:  
 purga al uiejo tres uezes con la llama,  
 tres con açufre, y tres con agua uiua  
 en tanto con el fuego de la hornaça  
 la cala



## Libro septimo

la caldera que estaua con el baño magico, cō grā priessa estaua hirviendo cubierta toda de una espuma blanca: alli rayzes cortadas en los ualles Emonios, uarias flores y simientes cueze, mezclando piedras Orientales, y arenas que del mar Oceano traxo: añade a esto el rocío que destila en la noche la luna, y las infames alas y carnes de nocturna Strygia, los intestinos del ambiguo lobo (pos, q̄ se trāsforma en hōbre a ciertos tiempos no falto aqui del Cinipheo Chelidro el escamoso y muy pintado cuero, ni del cieruo el pulmō, y a todo aquesto añade una cabeça de Corneja que uisto auia de uida nueue siglos: esto con otras cosas infinitas mezclo, por dar a Esson mas larga uida: y como las meneasse con un ramo seco de oliua, a una y otra parte, subito el uiejo ramo torno uerde, y no mucho despues se uistio de hojas y de azeytunas se cargo al instante: mas como del cozer se leuantasse la agua, y subiesse encima la caldera las gotas que cayeron en la tierra la uistieron de flores muy diuersas,

hazien-



haziendo parecer nuevo uerano.  
 lo qual uiendo la docta encantadora  
 desenuayna el cuchillo, y la garganta  
 hierc del pobre uiejo que dormia,  
 y dexando salir la antigua sangre  
 en el liquor le mete, y como entrasse  
 por la boca y herida, en un instante  
 la barba y los cabellos oluidando  
 su canicie tomaron color negro:  
 huye la amarillez y las arrugas  
 de la frente, quedando muy seuera,  
 y tiene cada miembro uigor grande.  
 Esson se espanta uiendo que de nuevo  
 auia buuelto a la edad de quarenta años  
 y con la edad cobro animo diuerso.  
 Vio Libre desde el cielo el grã milagro  
 y baxando a la tierra, fue a Medea  
 rogandole que a sus ancianas amas  
 diesse años juveniles, y ella lo hizo  
 por dar este contento al padre Baccho.  
 Mas sabiendo Medea que el cruel Pelia  
 era de su Iafon fiero enemigo,  
 para poder uengar su charo esposo  
 fingio que auia con el reñido y fue se  
 a su casa, pidiendo le socorro:  
 mas como Pelia fuesse ya muy uiejo  
 que de la cama no se leuantaua,  
 sus hijas la acogieron, y con ellas

en bren



## Libro septimo

en breue tiempo la discreta maga  
en amistad se concilio fingida:  
y como la ocasion le preguntassen  
de su enojo, ella dixo que adulterio  
hecho le auia Iason con otra amiga:  
y esto diziendo, referia ramosa  
quantos bienes le hizo, y el ruyn pago  
que por ellos le daua, y a la postre  
les conto como a Esson su uiejo padre  
auia buuelto en edad robusta y fuerte:  
y como el fundamento del engaño  
era este, referia lo muchas uezes:  
tanto que las donzellas lo creyeron:  
y con instancia grande le rogaron  
diessse a su padre juveniles años:  
callo (como quien duda) un poco, y tuuo  
los animos suspensos, de las hijas  
del falso Pelia grauedad fingiendo  
Medea, y de ay a un poco, assi les dixo.

La paterna piedad q̄ la alma os mueue  
me ha assi enternecido, que os prometo  
hazer que todo miembro se renueue  
a uuestro padre, y quede muy perfecto:  
mas q̄ero en un carnero antes se prueue  
si puede hazer mi encãto aq̄ste effecto:  
q̄ antes q̄ dexe exangue a Pelia quiero  
asseguar



assegurar mi arte en el carnero.

Traen luego un grã carnero, q̃ los cuern  
 tenia muy retorcidos en las sienes, (nos  
 tan viejo que con pena se mouia,  
 y asiendo le del cuerno tiño el hierro  
 con la poquita sangre en la garganta  
 mete le luego dentro en la caldera  
 donde cozian las hieruas poderosas:  
 desminuye se el cuerpo en el instante,  
 come el baño los cuernos y los años,  
 y en la caldera da tiernos balidos:  
 mas como ella lo puso en tierra, corre  
 lasciuo, por buscar la amada teta,  
 hecho pequeño y tierno corderillo,  
 espantadas las hijas del cruel Pelia  
 tienen por cierta la promessa hecha,  
 y con mas efficacia le supplican  
 a su desseo piadoso satisfaga:  
 tres uezes auia Phebo en el rio Ibero  
 quitado a sus cauallos yugo y frenos,  
 y las estrellas en la quarta noche  
 relampagueauan con sus claros rayos,  
 quando pone Medea sobre el fuego  
 una caldera grande de agua pura  
 mezcládo en ella hieruas sin prouecho,  
 ya auia con el encanto sepultado  
 en sueño al rey con todos sus uasallos,  
 y en=



## Libro septimo

y entrando con las hijas en la sala  
donde auia de hazerse el acto iniquo,  
a las uirgines dixo estas palabras.

En que dudays? sacad la enuejecida  
sangre, para que yo hincha toda uena  
de sangre juvenil, que edad y uida  
del padre que hasta agora os daua pena  
estan en uuestras manos: si de uida (na  
piedad de uuestror pechos no esta age  
a Pelia dad fauor determinadas  
sacando su uejez con las espadas.

Con esta exhortacion la mas piadosa  
fue la primera q̄ hizo el impio officio:  
mas suffrir no pudieron uer los braços  
como mandauan las iniquas armas,  
antes los ojos hazia atras boluiendo  
ciegas dauan heridas a su padre:  
el qual sintiendo por los uiejor miēbro  
correr la sangre subita, procura  
leuantarse de alli, y por defenderse  
alça los braços palidos, y uiendo  
sus hijas, q̄ hazeyr? (dize) quiē os arma  
o hijas de crueldad tan excessiua  
en la muerte de Pelia uuestro padre?  
cayeron se a las uirgines las armas  
oyendo esto, y quedaron como un yelo:



mas entre tanto la falaz Medea  
 abriendo la garganta le dio muerte  
 y echo le en la caldera que cozia.  
 Pero no fuera exempta de castigo  
 sino fuera bolando por el ayre  
 en el carro lleuado de dragones:  
 passa el umbroso Pelion y la casa  
 del Philirio Chirõ, y el grã monte Otyr  
 donde a Cerambo en tiempo del diluuió  
 las Nymphas leuataron en el ayre  
 con nueuas alas, cõ que huyo la muerte:  
 uee la Eolia Pitana a la siniestra (mol:  
 mano, do estaua un grã dragon de Mar-  
 passa el bosque de Ida donde Baccho  
 mudando en ciervo el toro que su hijo  
 Thioneo auia hurtado a los pastores  
 Phrigios, cõ este engaño encubrio el ro  
 despues passo la arena do enterrado (bo:  
 estaua Paris padre de Coryto  
 y aquellos campos que espanto de Mera  
 nueuamente el ladrido tan horrendo:  
 uio la ciudad de Erypilo, do Iuno  
 uistio de piel y cuernos las mugeres  
 haziendo las bramar por todo el campo  
 quando Hercules passo con su uacada:  
 uio la Phebea Rhodas, donde un tiempo  
 los Ialifios Telchines con la uista  
 de su mal ojo, quanto ueyan delante  
 destru=



## Libro septimo

destruyan: lo qual odiando Ioue (no  
los submergio en las ondas de su herma-  
pesso la antigua Cea, donde uino  
a Alcidadante la dichosa muerte,  
antes que uiesse del hermoso cuerpo  
de su hija, formarse una paloma:  
ua de alli luego a la Cygneia Tempe  
junto adonde esta oy el Hyrio lago,  
alli Philio mil aues y un leon fiero  
auia amansado, y dado a un bello hijo  
de Hyrie que hazer esto, le mandaua:  
mando le un dia que un toro le uenciessse,  
uencio lo luego: y como el hijo de Hyrie  
se lo pidiesse, ya enfadado Philio,  
se lo nego con un desden extraño:  
enojado el muchacho ua corriendo  
a un gran peñasco, y dixo: Philio agora  
me querrás dar (y no podras) el toro:  
esto diziendo arrojase de lo alto:  
todos pensaron que en la dura tierra  
dãdo, uẽdria a acabar los tiernos años,  
mas subito mudado en blanco Cysne  
con blancas alas se quedo en el ayre:  
Hyrie su madre no sabiendo el hecho  
tanto lloro la muerte de su hijo  
que se mudo en un lago de su nombre:  
ua despues hazia Pleuro, donde Combe  
hija de Ophia, temiendo la ira y armas  
de sus



de sus hijos, hecha ave huyo la muerte:  
 vio luego de Calaurca los collados  
 consagrada a Latona, adonde dizen  
 que el rey y su muger se hizieron aves:  
 buelue a la diestra parte, y uee a Cylene  
 adonde Menephron queria acostarse  
 con su madre, qual brutos hazer suelen  
 si antes no le mudara Ioue en fieras:  
 mira lexos a Cephiso, que llora  
 el hado de su nieto, a quien Apollo  
 un dia transformo en marino lobo:  
 y la casa de Eumelio, que su hija  
 lloro algun tiempo en ave conuertida:  
 despues buelue a Corinto los dragones  
 aqui se dize que en la edad primera  
 llouiendo de las nuues muchos hongos  
 se hizo cada uno un cuerpo humano:  
 llego al fin a su casa, y como uisse  
 que su ingrato marido se casaua  
 aquel dia con la hija de Creonte:  
 uiendo se despreciada con gran ira  
 embia a la nueva esposa una corona  
 metida en una caja, por presente:  
 la qual como fue abierta por Crente  
 en la corona dando clayre al punto  
 se encendio y abrazo toda la casa  
 con ella y la mas gente que ouia dentro:  
 despues Medea mata sus dos hijos



## Libro septimo

innocentes, uengando mal su injuria  
delante de Iason: pero temiendo  
la muerte, se fue huyendo por el ayre:  
y con los Titaniacos dragones  
entro en Athenas, donde poco antes  
Peripha y el justissimo Phineo  
bolaron, juntamente con la nieta  
de Polyphemon, de alas adornados.  
Egeo la recibio que aqui reynaua,  
y no se contento con hazer esto  
mas hizo la su esposa en comun lecho:  
aui se este Rey con una hija  
de Pitheo, dicha Etra desposado  
siendo mas moço, y quando partio della  
su espada le dexo, con que por hijo  
conociesse al que aquella le traxesse:  
partio pues a su tiempo a Theseo Etra,  
el qual siendo ya Iouen muy robusto  
al padre le embio: y en toda parte  
sonaua la gran fama de sus fuerças,  
con que asseguro a Istmo de ladrones:  
al fin desconoscido entro en Athenas  
y Egeo de hospedo como a estrangero  
solo por su virtud en su palacio:  
conociendo Medea quien este era,  
porque Medo su hijo huiesse el reyno,  
procuro de matarle con ueneno  
A conito llamado, que ella traxo

de Sci-



de Scithia, quando uino a aquella tierra:  
 este cuentan se hizo de la espuma  
 salida de las bocas del Ceruero,  
 porque quando salio del triste infierno  
 Hercules, y por una escura cueua  
 encadenado le sacó por fuerça  
 hasta que uio la luz del claro dia,  
 incitado con ira el can Ceruero  
 de ladridos hinchio con las tres bocas  
 todo el ayre, y sembro los uerdes cãpos  
 de blanca espuma, de la qual se cree  
 nascio esta hierua mala y ponçoñosa  
 que oy en el mundo Aconito se llama.  
 Mezcla Medea con uino este ueneno,  
 y dize a su marido lo de a Theseo,  
 que ella ha sabido por su magica arte  
 que aq̃l uenia a quitarle uida y reyno:  
 creyo la Egeo, y dio quando comian  
 como a enemigo al hijo la ponçoña  
 y al tiempo que innocente yua a beuella  
 uio le el rey el estoque, y conocio lo,  
 y por el a su hijo el fuerte Theseo:  
 y en el instante con plazer extraño  
 le quito de la mano el impio uaso:  
 pero Medea temiendo de la muerte  
 llamo una escura niebla por encanto  
 y dentro se fue buyendo con su hijo:  
 mas el rey aunque estava muy alegre



## Libro septimo

con su hallado hijo, muy attonito  
estaua, imaginando por quan poco  
pudiera hazer un hecho detestable,  
si los Dioses los ojos no le abrieran:  
pone por esto fuego en los altares  
offreciendo a los Dioses grandes dones:  
matan toros y ouejas, coronados  
los cuernos con los pãpanos de Baccho,  
haze despues un gran combite Egeo,  
y como fue los pechos alegrando  
de los que a la real mesa se sentaron  
el suaueliquor del padre Libre,  
parecieron doctissimos Poetas,  
que las grandezas del inuidto Theseo  
publicaron, cantando aquestos uersos.

Tu el fiero toro Theseo sujetaste (ta:  
q̃ a Athenas destruyo, y primero a Crea  
tu el campo Cremienio asseguraste  
la cruda bestia siendo te subjeta,  
la vida en Epidauro le quitaste  
al hijo de Vulcano Peripheta  
llamado Corynetho por la maça  
con que daua a los hombres cruda caça.

Tu mataste a Procuste que acostaua  
al huésped en un lecho que tenia,  
si era largo, la sobra le cortaua.



y si corto, por fuerça le estendia  
tambien Scyno que dos pinos doblaua,  
y los braços ataua al que queria  
cada braço a su punta, y desta suerte  
soltando los a muchos daua muerte.

(10

La entrada a Alcathoe y al Lelegeo mu  
por ti esta llana, auiedo a Scirõ muerto,  
que quãdo estaua el huesped mas seguro  
lo echaua de una peña al mar abierto:  
mas del mismo peñasco tu al perjuro  
echaste al mar, y tiene se por cierto  
que los huesos algunos dias passando  
en peñascos se fueron transformando.

En Eleusis tu diestra ualerosa  
dio a Cercio justa muerte, q̄ al uiãdante  
incitaua a batalla rigurosa  
y uencido mataua le al instante:  
como se contarán cosa por cosa  
tus hechos? pues el tiẽpo no es bastãte?  
por ti este sacrificio se esta haziendo,  
nosotros al dios Baccho recibiendo.

Lloraua de plazer oyendo aquesto  
el uiejo rey, y todo el pueblo Griego  
no auiendo algun lugar en toda Athenas  
triste, sino de alegres fiestas lleno:  
mas no ay cabal contento en esta uida,

O 2 y assi



## Libro septimo

y assi no fue de Egeo perfecto el gozo  
que con el hijo Theseo auia tenido.  
Mynos aparejaua cruda guerra  
contra el, porque segun la fama cuenta  
Androgeo del rey Mynos heredero  
por su consejo fue en Athenas muerto:  
y assi el Cretense rey, puesto que estaua  
con soldados y naues poderoso,  
mas furibundo con paterna ira  
uenia a uengar la muerte de su hijo  
sobre el rey de los Athicos Egeo,  
pero antes como sabio ua buscando  
la amiga ayuda en reynos comarcanos  
con su ligera armada, y con promessas  
liga a Anaphe, y a Astypale con guerra  
junta a Mycon, al Cretico Cymolo,  
a la florente Siphnos, a Seripho  
y a la marmorea Paros en su ayuda,  
no quiso conciliar la gente de Arne,  
sabiendo que la hija de Sythonio (po  
a quiẽ quedo la tierra en guarda un tiẽ-  
la entrego al enemigo por dinero:  
mas no quedo sin pena la auarienta  
que cubierta con plumas y alas negras  
en gracia se mudo, mas no perdiendo  
su costumbre por esto, si uee el oro  
se abalança para el y lo arrebatã. (dros  
Dindina, Oliaro, Tenos, Giaro y An=



no quisieron juntarse a los Cretenses  
 sino ser en fauor del rey Egeo:  
 bueluz Mynos las naues contra Egina,  
 llamada assi del nombre de su madre  
 de Eaco, que entonces la regia:  
 sale la turba a uer al rey Cretense  
 cuya fama bolaua en todo el mūdo, (mō  
 uā le al encuentro Peleo, Phoco y Tela=  
 todos tres hijos charos del rey Eaco:  
 y el mismo rey con grauedad anciana  
 sale, y como uio a Mynos le pregunta  
 que fue la causa de tan gran uiage:  
 a lo qual el grā rey de los cient pueblos  
 respondio desta suerte sospirando.

Vengo a rogarte (o rey) me des ayuda  
 para uengar mi hijo, a quien fue dada  
 por mandado de Egeo muerte cruda  
 a gran traycion en su ciudad maluada:  
 se Eaco conmigo compañero  
 en esta justa empresa q̄ hazer quiero.

Dixo: el nieto de Asopis respondiolo.

No pides cosa justa, ni es honesto  
 que por yrte a ayudar quede perjuro,  
 con juramento mi amistad he puesto  
 con el que habita en el Paladio muro.



## Libro septimo

assi que ue a buscar en otra parte  
algun necio que guste de ayudarte.

Parte se Minos triste, y (por tu daño  
con Athenienses tienes liga) dize:  
y holuiera contra el las fieras armas  
si la piedad paterna le dexara,  
embarcase: y su armada de los muros  
Eginos, aun se ueya, quando llega  
al puerto a uela llena una gran naue  
Attica, que traya al Eolio Cephalo  
y de los Athenienses embaxada:  
aunque auia mucho q̄ los hijos de Eaco  
no le uieron, al punto le conocen,  
y las diestras auiendo se tocado  
le presentaron a su choro padre,  
entro Cephalo illustre con un ramo  
de Oliua, y puesto caso que era uiejo  
toda uia en el rostro fresco y graue  
duraua la hermosura que solia:  
a los lados lleuaua a Clyto y Bute  
dos ualerosos hijos de Pallante,  
hincaron en entrando las rodillas  
ante el anciano rey de la Isla Enopia,  
y Cephalo con uoz humilde y grata  
la Atheniense embaxada le refiere  
rogando le les quiera dar socorro:  
trae le a la memoria el pacto hecho,



y como el rey Cretense pretendia (rio:  
destruyr toda Acheia y Griego impe=  
luego como acabo de dezir esto,  
poniẽdo Eaco la mano en el real scepro  
de aquesta suerte furibundo dixo.

No teneys porque ayuda demãdarme,  
sino en todas mis cosas entregaros,  
tomad armas y naos ( no ay q rogarme )  
y quanto este mi reyno puede daros:  
no podiades en tiempo alguno hallarme  
que pudiesse mejor acomodaros,  
que gracias a los Dioses y a mi suerte  
nunca tuue mas gente ni tan fuerte.

Dixoy siendo dadole las gracias  
el Griego embaxador, assi le dixo.

Crezca rey qual desseo tu pueblo ufano  
quando sali del mar a uisitarte  
en la alma me dio un gozo soberano  
uer tanta juventud por cada parte,  
mirando los a todos a una mano  
parecio cada qual un fiero Marte,  
mas aunque los he uisto uno por uno  
de mis uiejos amigos no ui alguno.

Dio Eaco un sospiro oyendo questo,  
y a Cephalo assi dixo con uoz triste.



## Libro septimo

Aunq̄ el principio fue muy desdichado  
siguio en el fin al mal mejor fortuna:  
y por no os detener ni ser pesado  
no guardare en el cuento orden alguna:  
de aq̄llos por quiẽ hora ha preguntado  
Cephalo (aunq̄ remueue la importuna  
lastima, y cruda muerte a la memoria)  
te contare la lamentable historia.

En esta Isla una graue pestilencia  
la ira de mi cruel madrastra Iuno  
traxo, y como se uio la gran dolencia  
siendo ignota la causa, cada uno  
sanar el mal con Apolinea sciencia  
procuraua, mas fue tan impertuna  
que remedio ninguno aprouechaua  
y la dolencia a la arte annihilaua.

Al principio las tierras cubrio el cielo  
(passado el Equinocio del inuierno)  
de un tan espesso y tenebroso uelo,  
que hazia parecer escuro infierno:  
quatro uezes la Virgen q̄ alla en Delo  
nascio jũto el un cuerno al otro cuerno,  
quando los Austros calidos soplaron  
y los fuegos mortales derramaron.

Muchas serpientes en el campo andãdo  
los



los rios y las fuentes corrompieron,  
 primero perros y aves rebolando  
 y las fieras la peste cruel sintieron,  
 el labrador se espanta porque arando  
 en el surco los bueyes se cayeron,  
 la lana se les cae a los carneros  
 dando enfermos balidos lastimeros.

No procura el cauallo auentajarse  
 a su contrario, por ganar la fama  
 mas atado al pesebre quiere estarse  
 donde uiendo la muerte gime y brama:  
 ni el jauali se acuerda de enojarse,  
 ni del correr se fia cierva, o gama,  
 y tantos animales quedan muertos  
 que hinchen caminos, cãpos y desiertos.

Las aves de rapiña no curauan  
 ni el perro, o lobo estarse los comiendo  
 antes dellos con priessa se apartauan:  
 y poco a poco se yuan podreciendo,  
 y con el mal olor que de si echauan  
 el ayre escuro fueron corrompiendo,  
 assi que en la ciudad señoreando (do.  
 la peste entre los hõbres se fue entran-

Las entrañas la llama encendio luego  
 indicio dando el rostro colorado,



## Libro septimo

esta aspera la lengua con el fuego  
que recibe del ayre inficionado:  
a ninguno la cama da sosiego  
antes se esta en la dura tierra echado,  
y alli en lugar de resfriar su llama  
dexa hecha fuego la terrena cama.

Ningun medico al pobre enfermo cura  
temiendo de llegar al mismo puerto,  
y si por un amigo se aventura  
junto a la cama queda el triste muerto:  
cada uno salvar la alma procura  
uiendo remedio a su salud incierto,  
uan se a las fuentes y a los hondos rios  
y beuiendo sin alma quedan frios.

Otro desnudo por el rio nada,  
forçado del ardor y sed rauiosa,  
donde muere, y la dexa inficionada  
y aun ay alguno que beuella osa:  
assi que no hallan parte assegurada,  
la casa, la agua, el campo ni otra cosa,  
y como la occasion no sabe alguno  
dan la culpa a su casa, mas no a Iuno.

Por los campos y sierras uan uagando  
medio muertos, buscando algũ consuelo  
mas con mayor dolor quedan llorando  
uiendo



uiendo de cuerpos ocupado el suelo:  
 y mientras que las manos levantando  
 estan los miserables hazia el cielo  
 a los Dioses pidiendo alguna ayuda  
 al medio hablar la lengua queda muda.

Bien puedes tu pensar qual estaria  
 mi animo affligido en aquel punto,  
 do quiera que los ojos rebolvia  
 el uulgo miserable ueya defunto:  
 aqui muriendo un triste se caya  
 alli cae otro y otro con el junto,  
 qual de su arbol la fruta ya podrida  
 suele caer del ayre combatida.

Quien no hauo en altares ofrecido  
 encienso a Ioue sobre uirgo fuego:  
 mas mientras la muger por su marido  
 y el padre por el hijo hazen su ruego  
 junto al altar cada uno cae tendido  
 la alma baxado al reyno escuro y ciego  
 y antes que al toro hiriesse en la frète  
 muerto caya en tierra de repente.

Como yo por mi patria a Ioue hiziesse  
 por mi y por mis tres hijos sacrificio:  
 y un poleroso toro le ofreciesse  
 para que fuesse a nuestro bien propicio



## Libro septimo

antes que el toro la segur sintiesse  
muerto cayo del pestilente uicio, (lado  
las puertas, y el gran tēplo en qualquier  
de cuerpos priuos de almas ui ocupado.

Muchos de un reziolazo se colgauan  
cō muerte el miedo de la muerte huyen  
y con esto los miseros llamauan (do,  
el hado que ya cerca yua uiniendo,  
sobre carros al campo los sacauan  
amontonados todos los poniendo,  
sin otra pompa, ni funebre canto,  
sin otra compañía, ni otro llanto.

Parte quedauã sin sepulchro en tierra,  
sobre uarias hogueras, parte ardian,  
los uiuos entre si trauauan guerra  
sobre adonde sus muertos quemarian:  
y como el ojo a tantos muerte cierra  
tantos cuerpos alli se recogian,  
que a los sepulchros el lugar faltaua  
y a tanto fuego el arbor no bastaua.

Con tanto mal attonito y turbado  
si es uerdad (dize) que de tu diuina  
simiente, o sacro Iupiter me has dado  
a aqueste mundo y a mi madre Egina,  
o los hombres me da q̄ me has quitado  
o al



o al sepulchro con ellos me encamina:  
 en esto Ioue (el cielo muy sereno)  
 dio en señal un relampago y un trueno.

Alegre desto, mientras estoy rogando  
 que responda el aguero a mi desseo,  
 los ojos a una enzina a caso alçando  
 plantada alli del bosque Dodoneo,  
 innumeradas hormigas yr lleuando  
 en la pequeña boca trigo ueo,  
 y que en la hueca enzina do uiuián  
 con gran cuydado y priessa lo metían.

Da me (yo dixere) padre soberano  
 otra tan gran republica de gente:  
 temblo toda la enzina: y no fue en uano  
 q̄ el pecho me ocupó el temor presente:  
 erizado el cabello crespo y cano  
 beso la enzina y tierra humildemente,  
 con no se que esperançã que tenia  
 puesto caso que no la descubria.

Vino en tanto la noche, y como andaua  
 cansado de miserias y fatigas  
 fuy me a acostar: y en el dormir soñaua  
 q̄ ueya la enzina y todas sus hormigas,  
 y que a la pobre turba que guardaua  
 el fruto que conseruan las espigas



## Libro septimo

temblado el arbol desde el pie hasta arri  
en tierra en un momento la derriba. (ba

Cosa increyble, subito crecieron,  
y de tierra se fueron leuando,  
en dos pies muy derechas se pusieron  
el negro cuero y muchos pies dexando,  
al fin humana forma se uistieron:  
y en este instante el sueño se acabando,  
no uiendo uiuo lo que auia soñado  
de los Dioses me quexo y de mi hado.

En tanto en mi palacio extraño ruydo  
y bozes de hombres oyr me parecia,  
mientras dudo si estoy, o no dormido  
mi hijo Telamon a mi uenia,  
y las puertas abriendo sin sentido  
con el mucho contento y alegria:  
sal padre a uer (me dixo) una gran cosa  
que no se uio jamas tan milagrosa.

Salgo al fin confiado: y los uarones  
que ui en el sueño alli conozco y ueo,  
saludan me por rey con coraçones  
limpios, donde mostrauan su desseo:  
hago a Iupiter sanctas libaciones,  
y esta ciudad insigne que posseo  
reparto entre los nuevos moradores  
de los



de los Metamorphoseos 164  
de los antiguos muertos successores.

Llame los Mirmidones: y oy les dura  
ser escassos, y amigos de la espiga,  
es gente guardadora, fuerte, y dura,  
y suffridora de qualquier fatiga:  
estos de yguales años y uentura  
luego como el uiëto Austro al Euro siga  
yran contigo a la Paladia tierra,  
por ayudarla en la molesta guerra.

Con estas y otras cosas el rey Eaco  
con Cephalo passaua el largo dia,  
mas la noche sus alas estendiendo  
sentaron se a las mesas, y acabada  
la cena, se acostaron en sus lechos:  
luego q̄ el Sol dorado abrio sus puertas  
los Athenienses nuncios se leuantan  
y como uieron que aun duraua el Euro  
que las uelas boluer les estoruaua,  
tomando en medio a Cephalo los hijos  
de Palante, se uan al real albergue:  
mas como tola uia el rey durmiesse  
Phoco los recibio su menor hijo: (go  
por q̄ Peleo y su hermano el mayor az-  
andauan recogiendo los soldados:  
y en una hermosa sala se assentando  
parlando en cosas uarias y agradables,

uio



## Libro septimo

uio Phoco que tenia el hijo de Eolo  
un dardo bello de madera ignota,  
con punta de oro muy curiosa y rica:  
y auiendo lo mirado alguna pieça (lo.  
de aq̃sta suerte dixo al Griego Cepha=

De todas caças siempre fuy estudioso,  
y así de armas para ellas he gustado:  
mas enel conocer estoy dudoso  
de que arbol este dardo sea labrado,  
si de Cerezo fuera muy ñudoso,  
si de frezno entre roxo y colorado,  
pero puedes creer me que mas bello  
jamas le he uisto, ni es posible sello.

Dixo: y esta respuesta le dio Butte.

Aunq̃ es de hermosa uista aq̃ste dardo  
por hechura y concierto soberano,  
otra uirtud le haze mas gallardo,  
y es que quando le arrojan de la mano  
guiado por el hado, y no por suerte  
jamas suele salir que no de muerte.

Mayor deſſeo le uiene al Iouen Phoco  
de saber quien el dardo le auia dado,  
y porque causa, y todo lo pregunta  
al Griego embaxador, el qual llorando



de los Metamorphoseos. 165  
con el dolor de la perdida esposa,  
respondio de sta suerte al hijo de Eaco.

Phoco illustre este dardo causa ha sido  
(mas quien podra creer lo que dixere?)  
de mi llanto, y sera si permitido  
por el hado uiuir mucho me fuere:  
este a mi chara esposa ha destruydo  
y a mi contino el coraçon me hierre:  
pluguiera al cielo que perpetuamente  
careciera de don tan excelente,

No se si a tu noticia aura llegado  
Procris, la bella hija de Erichtheo,  
hermana de Orythia, a quien ayrado  
Boreas robo por fuerça al reyno Acheo  
su padre por muger me la auia dado,  
o que fuesse el amor mas cierto creo:  
y en competencia puesta de Orythia  
mas digna de robarla era la mia.

Llamauan me dichoso, y cierto lo era,  
mas mi dicha a los Dioses desgustaua,  
(y por uentura que oy en dia lo fuera)  
passado un mes q̄ami Procris gozaua  
la Aurora dio principio ami ansi fiera  
que un dia me mirando como armaua  
en Himeto a los ciervos diestros lazos,  
por



## Libro septimo

por fuerça me robò y lleuò en sus bra-

(cos.)

Mas diziendo uerdad con su licencia,  
aunque ella es la primera luz del dia,  
y de rosas adorna su presencia,  
y con Nectareas aguas se rocía, (cia  
como a Procris amada, aunq̄ en ausen-  
en boca y coraçon Procris tenia,  
diziendo le que no era buen concierto  
al conyugal amor hazer tal tuerto.

Ella indignada: ten tu Procris bella  
ingrato (dixo) que si al iuyzio el hado  
no me miente, quisieras no tenclia:  
y con esto yrme libre me ha dexado,  
mas con lo que me dixo, la centella (do,  
de amor, un nueno yelo me ha en: urbia-  
temiendo que mi esposa al comun lecho  
alguna gran traycion huuiesse hecho.

Hazia me creello su belleza,  
pero su honestidad lo prohibia,  
estar ausente daua me certeza,  
y como amante todo lo tenia:  
al fin imagine con que en tristeza  
perpetua uiuire la uida mia,  
que fue solicitar mi esposa honesta  
con dones, por hazerla deshonestas.



La Aurora incita el zelo concebido,  
 y mi figura en un punto me muda,  
 y seguro de no ser conosciado  
 entro en mi casa de traycion desnuda,  
 y a su retrete siendo yo metido  
 ui la por mi tan triste, que en gran duda  
 puse de yr adelante con mi intento,  
 sin tener de encubrirme sufrimiento.

Mas aunque estaua triste yo no creo  
 que otra pudiesse hallarse mas hermosa,  
 del robado marido un gran desseo  
 le abraza el coraçon y alma zelosa:  
 quantas uezes mi ruego iniquo y feo  
 desecho muy ayrada y uergonçosa:  
 quantas me dixo que do quier q̄ estaua  
 su amor para uno solo lo guardaua.

A quien no cõuenciera esta experiencia?  
 pero yo con aquesto no contento,  
 mientras mi llaga augmẽto y mi dolẽcia  
 añadiendo riquezas mil sin cuento,  
 ui la dudar: entonces la paciencia  
 rota, buelto en mi forma en el momento:  
 a perfida, conmigo pretendias  
 romper (dixe) la fe que me deuias.

Ella sin responderme, uergonçosa  
 el ma-



## Libro septimo

el marido infidioso y casa dexa,  
y por seruir a la triforme Diosa  
teniendo odio a todo hōbre se me alexa:  
yo uiendo me sin mi querida esposa  
fuego mayor el coraçon me aquexa,  
perdon con gran instancia le pedia,  
diziendo ser la culpa toda mia.

Y que por menor precio facil mente  
uiniera yo a caer en tal peccado:  
al fin mansa boluio, y alegremente  
al dulce amor tornamos oluidado:  
dio me por don un can muy excelente  
el qual su Diosa Cynthia le auia dado  
por mas en caça que los otros listo,  
y aqueste bello dardo q̄ aqui has uisto.

O nueua marauilla nunca oyda  
la mayor que pudiera imaginarse,  
de Nayades la fama esclarecida  
en prophetar comiença a diuulgarse,  
de qualquier cosa dubia y escondida  
con ellas yua el pueblo a aconsejarse,  
teniendo su respuesta por mas lisa  
que la de Themis alma prophetisa.

Ayrada Themis, una bestia braua  
embio a Thebas, la qual cō grã uiolēcia  
los



los hombres y ganados se mataua  
 sin auer a su furia resistencia:  
 los moços que la edad nos incitaua  
 a hazer de ingenio y fuerças experiēcia  
 procuramos con red coger la fiera,  
 mas por cima saltaua muy ligera.

Muchos perros le uan la caça dando  
 ella huye qual aue, y los engaña:  
 yo con mi perro Lelapa mirando  
 estaua ligereza tan estraña:  
 mi Lelapa la presa desseando  
 por se soltar aullando se desgaña:  
 apenas los solte, que los perdimos  
 de uista, y solo el rastro en tierra uimos.

Ay un collado en medio el cãpo esento  
 de arboles desnudo en gran manera,  
 yo subo en el al punto, y muy contento  
 mirãdo estoy de entrambos la carrera:  
 alexa se y rebuelue en bueltas ciento  
 la bestia, porque el perro no la hiera,  
 y quantas el camino uaria y pierde  
 piensa cogerla el can y el ayre muerde.

Bueluo ami dardo, y miētra estoy metiē  
 en la lazada el dedo, el uer perdierō (do  
 mis ojos, y de nueuo los obriendo  
 en el



## Libro septimo

en el campo dos marmoles se uieron,  
parecia ladrar uno, otro yr huyendo  
que los diuinos Dioses no quisieron  
(si alguno tuuo cargo de su ayuda)  
fuesen uencidos, mas quedasse en duda.

Hasta aqui dixo el ualeroso Griego  
y callò, pero Phoco desseoso  
de saber por estenso todo el cuento  
le dixo: q̄ es el mal q̄ el dardo ha hecho  
porque dizes gustaras no tenerle?  
a lo qual respondio desta arte Cephalo.

El sobrado contento y alegria  
o Phoco, fue el principio de mis daños:  
alegre con mi esposa yo uiuia  
y ella conmigo en los primeros años,  
no trocara el amor que me tenia  
por el de Ioue, y puesto que sin paños  
la misma Venus se me presentara  
a mi Procris por ella no dexara.

A menudo en el bosque a caça andaua  
quãdo el Sol daua en la mas alta sierra,  
de ningun sieruo, o Can me acõpañaua,  
ni de la red que todo el bosque cierra,  
seguro con el dardo que lleuaua  
de qualquier daño, me yua por la tierra  
sin



sin apartarme del ferino assalto  
 hasta que ueya estar el Sol muy alto.

Despues q̄ estaus el Sol en medio el cie  
 yua a buscar las fuentes y sombríos (lo  
 donde me daua la Aura gran consuelo  
 que salia siempre de unos ualles frios,  
 alli sentado sobre el verde suelo  
 por poder refrescar los miēbros míos,  
 dulcemente llamar la Aura solia,  
 y acuerdo me que aquesto le dezia.

Ven Aura dulce, uen a recrearme,  
 entra en mi pecho grata y amorosa,  
 uen como sueles a el calor quitarme  
 de aquesta fiesta ardiente y enfadosa:  
 pudiera con aquesto contentarme  
 mas (qual quiso mi estrella rigurosa)  
 otros regalos añadia sin cuento  
 diciendo, tu eres todo mi contento.

Tu hazes q̄ ame el bosque y el desierto,  
 haz pues q̄ en boca y braços te reciba:  
 no se qual hōbre estaua alli encubierto  
 que pudo oyr mi canto y boz lasciu,  
 oyendo me nōbrar la Aura, por cierto  
 tuuo que amaua alguna Nympha uilla,  
 a la ciudad, y a Procris se presenta

y las



## Libro septimo

y las uozes ambiguas que oyo cuenta.

Credulo es el amor, ha lo creydo,  
y (como supe) del dolor uencida,  
zelosa de la fe de su marido  
en la tierra se tiende amortescida:  
pero boluiendo en si con el crecido  
dolor, llama mi fe falsa y fingida,  
las hebras de oro arranca muy rauiosa,  
de un nombre sin algun miembro zelosa.

Algunas uezes duda, y de engañarse  
teme, no dando credito al indicio,  
si con uista no ua a desengañarse  
no cree mi adulterio y maleficio:  
la Aurora començaua a leuantarse  
quando salgo de casa a mi exercicio,  
y abuscar uoy las seluas deleytables  
por dar muerte a las bestias miserables.

Como la caça a mi desseo responde,  
en el mas alto punto el sol estando,  
uen Aura dulce (dixe) corresponde  
a mi desseo, en mi pecha te acostando:  
en esto un leue ruydo junto adonde  
estaua, mis orejas fue occupando,  
temiêdo ser qualque Osso, o leõ pardo,  
o otra fiera le arrojò el ueloz dardo.

Era



Era mi Procris: luego un grito ha dado  
 diciendo (ay me) yo auendo conocido  
 la boz, corro hazia alla desatinado  
 y el dardo ã medio el pecho ueo metido,  
 estaua casi muerta, deffangrado  
 el cuerpo, ay de mi misero affligido  
 que el hado quiso, y mi contraria suerte  
 q̃ con su proprio don le diesse muerte.

Quito a la herida el dardo crudo y cie  
 y el sangrieto uestido le rōpiēdo: (go.  
 con un uelo la llaga le ato luego  
 restañarle la sangre pretendiendo:  
 despues bañado en lagrymas le ruego  
 no me dexes ella muerta a mi biuiendo:  
 açò los ojos, y cada uno fixo  
 en mi, ya casi muerta asì me dixo.

Por la fe y comun lecho de Hymeneo,  
 por los Dioses y mi contraria suerte,  
 por el gusto y plazer, si a tu desseo  
 algunas uezes supe complazerte,  
 por el amor, por quien agora me ueo  
 gustar Cephalo mio amarga muerte  
 te ruego no se junte en nuestro lecho  
 la Aura contigo, ya q̃ el daño es hecho.

Por sus palabras supe claramente

P que



## Libro septimo

que recelo el amor del nombre uano,  
pensando que mi pecho nueuamente  
por Aura huuiesse herido amor tyrano  
y que se uino alli secretamente  
pēsando hallarme cō el hurto en mano:  
la uerdad le conte, y desengañe la,  
y de la ruyn sospecha assegure la.

Mas q̄ el desengañar me aprouechaua?  
que (aunque segura ayme) se me moria,  
con la sangre la fuerça le faltaua,  
y no me hablaua porque no podia:  
los ojos mientras pudo en mi clauaua  
y fixos en mi rostro los tenia,  
al fin q̄brados los corporeos lazos (ços.  
la alma espiro en mi boca y tristes bra-

No podian los que estauan en la sala  
las lagrymas tener que no corriessen  
en abundãcia, oyendo al Griego Nũcio  
lo que con tanta lastima contaua:  
Eaco entra en esto, y sus dos hijos  
que auian apercebido los soldados:  
lo qual sabiendo Cephalo, en el punto  
mãda se embarquen todos, por q̄ quiere  
partir del puerto a socorrer su patria  
luego como los Austros se leuanten:  
lo qual se hizo, y todos los nauios  
se ocuparon de gente belicosa.

Alegoria



*Alegoria sobre el libro  
septimo.*

**P**OR el Vello cino de oro se significa la virtud, que assi como el oro es precioso sobre todo metal, assi la virtud excede en precio todas las cosas humanas, la qual se alcanza por el hombre noble, figurado en Iason, por obra de la Persuasion que significa Medea, que le haze conofcer, no aver otro camino que le pueda conduzir a la felicidad perpetua que el enseñorearse en la virtud: mas por ser el alcanzar la cosa muy difficil, siendo cercada de muchas dificultades, es necesario vencer con fatiga y sudor los estímulos de la carne que estan muy fundados en nosotros, figurados por los toros q̄ tenian los pies de metal, y echan fuego por las narizes, que significa las llamas de la luxuria: mas sobre todo es necesario vencer la soberuia, figurada por el dragon, la qual haze gran resistencia a los que procuran applicarse a la virtud, como reyna de todos los



## Libro septimo

vicios, figurados por los diētes sembrados, y ella vencida es causa que ellos se matē entresi, de suerte que dexē el passo libre para ser el hombre virtuoso.

¶ Eson padre de Iason buelto de viejo moço, por obra de Medea, significa el hombre que es despojado de los vicios en que estava enuegecido, y rejouenesce en la virtud, dando oydos a la persuasion.

¶ Egeo que libra a Theseo su hijo joven de infinito valor, reconociēdo su estoque del mortifero veneno, compuesto de la crudelissima Medea de la espuma del Ceruero, nos muestra, que la prudencialas mas d las vezes esquiua y huye las malignas operaciones de la crueldad, porque del todo no fenezca el valor. Por el mismo Egeo que estando muy alegre oyendo cantar los grandes hechos de su hijo le viene nueva q el rey de Creta le quiere quitar el reyno, se muestra, que no ay algun contento en este mundo que no sea mezclado con algun graue desplacer y desgusto.

¶ Por



¶ Por Arne transformada en graxa, por auer dado la fortaleza de su padre a los enemigos corrompida por oro, y que agora siendo aue cōtinua el mismo desseo de todo metal cogiendo con los pies, o pico donde lo puede auer, se entiende, que la auaricia que vna vez se imprime en el animo vil y baxo no se quita ni pierde jamas aunque aya mudança de habito, lugar, y dignidad.

¶ La historia de Cephalo y Procris significa ( como nos aduerten las sacras letras ) que el hombre no deue procurar saber mas de lo que le conuiene saber, porque incurriera siempre en el error de Cephalo, que passo de vna vida feliz a vna misera y ilena de infelicidad, por auer querido hazer mayor prueua que era licito hazer en su amada Procris. Por el perro que dio Diana a Procris se entiende la fidelidad que deue siempre la casta muger al marido, no auiendo otro animal mas fiel al hōbre que el perro, por el dardo que jamas se tiraua en



## Libro septimo

vano se entiende el pensamiēto casto que ahuyenta y desecha la deshonestia lasciuia, figurada por el monstruo de Beocia que era vna zorra, porque el amor deshonesto va siēpre fundado en engaños, como la zorra: tiene dientes de lobo, porque hiere de tal manera el honor con rauia como haze el lobo, que queda perpetuamēte la señal: tiene los ojos de Ceruero porque mira de muy lexos como pueda traer a fin su deshonesto desseo: es fuera desto cruel, porque cō aquella furia rauiosa saca a los hombres de tal suerte de razon, que no dexan de cometer qualquiera abominable crueldad: era muy ligero este monstruo que significa, que los hombres alterados desta passiō vā por tejados, suben por ventanas y lugares muy peligrosos con gran seguridad de animo, adonde fuera de la perdicion de la anima suelen succeder les muchas desgracias y daños como cada dia vemos.

LIBRO



LIBRO OCTA-  
V O.



A PARECIA el Luze

o matutino

chuyentando las nocturnas  
sombras

quando se abate el Euro y los ñublados  
comiençan con el Austro a leuantarse,  
uiendo Cephalo el tiempo que esperaua  
tiende las uelas al ligero uiento  
y discurriendo por el mar tranquilo  
breuemente lleo al paladio puerto,  
en tanto el fuerte Minos destruya  
las Leleges riberas pretendiendo  
entrar por armas la ciudad Megara  
la qual con todo el reyno tenia Niso,  
en cuya real cabeça entre los otros  
cabellos canos uno muy purpureo  
auia en quien su reyno confiaua,  
ya la luna seys orbes auia hecho,  
y estaua en dubda la uictoria y palma,  
no queriendo ceder un rey a otro:  
auia dentro en Megara una alta torre  
de resonantes muros, porque al tiempo  
que la edifico Alcaroo el roxo Apollo  
le ayudo y por poner una gran piedra,  
su Cithara dorada arrimo al muro

P 4 y asi



## Libro octauo

y assi quedo en las piedras su sonido,  
muchas uezes la hija del rey Niso  
subia en la torre y dando en las paredes  
con una piedrezuela dulces uersos  
cantaua a el agradable son que hazia,  
de alli solia mirar el fiero juego  
del riguroso Marte, y por el tiempo  
largo que auia durado a quella guerra,  
conoscia todo illustre cauallero,  
por nombres, armas, habito y caualleros,  
junto con las aljauas Cydoneas:  
conoscia entre aquestos al gran Minos,  
y tanto le agrado su hermoso rostro,  
que quedo presa sin saber de que arte  
ueya le con celada de altas plumas  
y reluziente escudo herader las hazes,  
hora boluiendo atras el fuerte braço  
arrojar diestramente el ueloz dardo:  
la enamorada Virgen alabaus  
la fortaleza junta con el arte,  
si le ueya doblar el fuerte arco  
y escupir del las emplumadas uiras  
parescia le uer a el roxo Apollo,  
y juraua que fuesse aquel sin duda,  
pues quando desarmado con purpurea  
ropa, y sobre señal a trechos blanca,  
heria las hijadas del cauallo,  
rigiendo diestra la espumosa boca,

la Virg



la Virgen de sentido estaua praua,  
 llamaua el dardo que tiraua Minos  
 feliz y el freno que traya en la mano;  
 un impetu le uiene si pudresse  
 passar por el exercito enemigo  
 de yrse al pauellon del rey Creense  
 y assi dezia ardiendo en buo fuego.

Ayme deuo doleyme, o alegrarme  
 de aquesta guerra t in dudosa y fuerte?  
 duelo me que tu uengas a quitarme (te  
 el reyno por uengar la Androgea muert  
 mas de qual forma amor pudiera darme  
 occasion Minos que pudiera uerte?  
 que sino huiera aquesta guerra fiero  
 de mis ojos jamas (Ayme) te uiera.

Si tanta fuesse la uentura mia  
 que tu me rescibiesse por esposa,  
 luego la cruda guerra acabaria  
 no auiendo a tu querer contraria cosa,  
 si la que te saco a la luz del dia  
 quanto tu bello Minos era hermosa  
 con gran razon por tan diuino objecto  
 quiso loae tomar ferino aspecto.

Dichosa yo tres uezes si uestida  
 con alas a tus tiendas yr pudesse.

P 5 porque



## Libro octauo

porque la sangre de donde soy nascida,  
y el amor que te tengo te dixesse:  
y saber con que dote tu escogida  
belleza, o Minos yo comprar puliesse?  
que no pidiendo el reyno uida mia  
todo otro gran thesoro te daria.

Antes yo dexe Minos de gozarte  
q̄ quite yo a mi padre el reyno a tuerto:  
mas es la guerra justa por tu parte  
en uengança del hijo a trayciõ muerto,  
y como a la razon ayude Marte  
de n̄ra parte el uẽcimiẽto es cierto, (ta  
pues mas uale mi amor te abra la puer  
antes q̄ en guerra sea mas ḡete muerta.

Porque me temo q̄ algun dardo agudo  
despedido de alguna diestra fiera  
te passe a caso el yelmo, o fino escudo,  
y en esse bello cuerpo (ayme) te hiera,  
porque qual sera el animo tan crudo  
que a sobre ojo hazerte daño quiera?  
qual dañada intencion hizer poaria  
que la hasta contra ti no fuesse pia?

Al fin quiero entregarme y juntamẽte  
el reyno en dote y dar fin a la guerra:  
mas que importa querer q̄ con su gente  
mi pa=



mi padre la ciudad defiende y cierra?  
los Dioses permitieran que al presente  
el muerto gouernara yo la tierra,  
mas a q̄ effecto a Dioses, ruego y diosas  
pues es cada uno dios para sus cosas?

Al uoto pusillanimo muy fiero  
suele mostrarse siempre la fortuna  
si otra en el alma llama tal tuuiera,  
qual yo sin respectar a cosa alguna,  
quantas cosas su ingenio le dixera  
pusiera por la obra una por una,  
pues porque yo sin miedo no uoy luego  
por medio de las armas y del fuego?

Que yo no he menester fuego ni espada  
para cumplir mi enamorado intento  
hazeme puede bienauenturada  
el paterno cabello a mi contento,  
en quien tiene su honra confiada  
y de su reyno puesto el fundamento,  
este me hara que cumpla mi desseo  
u:stiendo me de Tirio y real arreo.

Mientras esta vezia la ciega Virgen  
sobrevino la noche muy obscura,  
y crescio le la audacia mas con ella  
al primer sueño quando el dios Morpheo



## Libro octauo.

los cuerpos fatigados del diurno  
trabajo aluia con sus negras alas,  
entra Scylla muy p[re]sto al aposento  
de su padre y le corta (o trayci[on] gr[ande])  
el hadado cab[er]llo que tenia:  
y muy contenta con la iniqua presa  
sale de la ciudad y atrauessando  
por el campo enemigo, u[na] animosa  
hasta entrar en la u[er]ta del rey Minos,  
al qual dexo espantado dizien lo esto.

Soy Scylla hija de Nisso esclarescido  
que uengo a darte el reyno Megareo,  
y ninguna otra cosa en premio pido  
sino que cumplas Minos mi de[se]o: (do,  
tu amor a esta mal tad me ha persuadi-  
toma de amor la prenda que posseo,  
que la cabe[ç]a de mi padre y hado  
uene en este cabello col[or]ado.

Esto diziendo estienda al rey la mano  
con el iniquo don, mas el gran Minos  
turbado con el hecho enorme y nuevo  
la desecha, diziendo estas palabras.

O infamia deste siglo en q[ue]n se encierra  
el cora[ç]on mas fiero que se ha hallado,  
los Dioses de ju[c]iclo te hagan guerra,  
sea te



sea te negada tierra y mar salado,  
 a lo menos en Creta que es mi tierra  
 donde Ioue mi padre fue criado  
 no consentire yo jamas se uea  
 monstruo tan fiero y condicion tan rea.

Dixo: y uencidos ya los enemigos,  
 y sus leyes auiendo les impuesto:  
 hizo coger las anclas y amarras,  
 y el mar bender cō las herradas naues:  
 como uio Scylla el lienço al ayre puesto,  
 y que del puerto Minos se apartaua  
 sin que ninguna cosa aprouechasse  
 su don, por q a su amor correspondiesse:  
 dexando ya los ruegos encendida  
 en ira uiolenta y furibunda,  
 los cabellos arranca y arañando  
 el rostro, del Cretense, assi se quexa.

A donde huyes cruel ami dexando  
 q a padre y patria quise anteponerte?  
 que si esta la uictoria de tu uando  
 yo fuy la causa por mi triste suerte,  
 que no puede boluerte el amor blando  
 uiendo que solo a ti quiero quererte?  
 pues donde tornare desamparada?  
 a mi patria? ya della estoy privada.

Mas puesto caso que agora la tuiera



## Libro octauo

como ante el padre osara yo ponerme  
que te entrego mi mano iniqua y fiera:  
por lo qual deue el pueblo aborrecerme  
y tambien toda gente forastera?  
a todo aquesto quise (ayme) atreuerme  
por tener a tu Creta sola abierta  
y tu ingrato cerraste me la puerta.

No fue tu madre Europa, mas la oyrada  
Sirtes, o Armenia Tygre te dio vida:  
no es Iupiter tu padre, ni burlada  
con falsa imagen fue tu madre infida,  
ni a Creta de Sidaonia fue llevada  
por Ioue, que esta es fabula fingida:  
pero la uerdad es que un uerdadero  
toro tu padre fue Creiense fiero.

O muros ya sujetos sin uentura,  
entregados por mi con crudo intento,  
holgaos de mi desgracia y desuentura,  
de mi suerte cruel y mi lamento:  
uenga padre tu pena y amargura  
en mi puesta en el ultimo tormento,  
corra alguno de muchos q he offendido  
y embie mi alma al reyno del oluido.

Mas tu por mi traycion uencedo, hecho  
por que me das la pena de ti indignas?

bien



bien merece gozar tu ingrato lecho  
 la que fue con el toro concubina,  
 de quiẽ nascio aql mōstruo cōtrahecho:  
 mas que gasto palabras yo mezquina?  
 que tolo quanto digo lleva el viento  
 como lleva tu naue y mi contento.

No erro cosa a un toro se entregando  
 P. Siphæ, muy mas fiero tu q̃ el siendo:  
 ay me que uan el mar remos cortando  
 y la tierra conmigo retrayendo,  
 mas no hazes nada ingrato que llorãdo  
 contra tu uoluntad te yre siguiendo  
 y con la corua popa yo abraçada  
 por todo el largo mar sere lleuada.

A penas dixo aq̃to quando arrojẽ (ç. 18.)  
 el cuerpo al mar, y dandole amor fuerẽ  
 forcejando con braços y con piernas  
 se trauo al fin a la enemiga naue:  
 uiendo la el padre triste que ya hecho  
 esmerejon bolaua por el ayre,  
 a ella se abalança por herilla  
 con el torcido pico, mas con miedo  
 solto Scylla la popa a que yua asida,  
 y antes que al mar llegasse se sostuuo  
 con alas enel ayre buelta en aue  
 que oy en dia se llama Cogujada.

Henci.



## Libro octauo

Vencidos ya los Athenienses fuertes,  
buelue uencedor Minos a su Creta  
y haze sacrificio al padre Ioue  
con la sangre de cient ualientes toros:  
y adorna con despojos su real casa:  
mas no tiene con esto algun contento  
uiendo crescido su bisforme monstruo,  
por donde claramente el adulterio  
de su muger Pasiphae se mostraua:  
acuerda al fin por no tener delante  
Minos, quien le causaua tanta affrenta  
encerrallo en un ciego labyrintho:  
haze la obra Dedalo un artifice  
muy celebre, turbando las señales,  
entremetiendo innumerables calles,  
unas con otras, con diuersas puercas,  
con mil rodeos que el lugar cegauan:  
de la manera que con curso ambiguo  
corre el Phrigio Meandro, q̄ unas uezes  
parece torna a su natua fuente, (das,  
otras llaua hazia el mar su dubias on=  
assi Dedalo hinche el ciego albergue  
de engaño con innumerados caminos,  
tanto q̄ apenas pudo el mismo Dedalo  
salir del labyrintho por el hecho:  
dōde luego encerro el extraño monstruo  
con forma de hōbre y la mitad de toro.  
Quando Minos uencio los Athenienses,  
por



por tributo les puso le embiassen (nes,  
 cada nueue años siete hermosas Virgi-  
 y siete moços hijos de hombres nobles,  
 los quales salian siempre por su suerte,  
 y se dauan al monstruo por comida:  
 auiendo pues el fiero satisfecho  
 su uentre, con dos Athicos tributos  
 cō otros seys le cupo el tercio a Tejeo:  
 mas Ariadna hija del rey Minos  
 enamorada del le dio la industria  
 con q̄ a la primer puerta atando un hilo  
 pudo entrar y matar el Minotauro,  
 y tornar a salir sin errar passo:  
 da luego uelas al ligero uiento,  
 consigo su Ariadna se llevando  
 cō Phedra una pequeña hermana suya,  
 de quien enamorado el audaz Griego,  
 como tomasse puerto en la Isla Dia  
 llorando dexo alli la fida Ariadna  
 y embarcado con Phedra se fue huyēdo:  
 pero llegando a caso el libre Baccho  
 donde la bella Ariadna lamentaua,  
 enamorado della dulcemente  
 la consuela y recibe por esposa:  
 y porque de su amor fuesse segura  
 afin de hazella de mortal eterna,  
 una corona rica le quitando  
 de la cabeza la arrojó hazia el cielo:  
buela



## Libro octauo

buela ella por el ayre y las preciosas  
piedras se conuirtieron entretanto  
en luzidas estrillas que a manera  
de corona en el cielo resplandescen  
jūto a aq̄l que la sierpe esta oprimiēdo.  
En tanto pues ya Dedalo enfadado  
de tan largo destierrro de sseoso  
de tornar a su patria como uiesse  
que el rey tenia tomados los caminos,  
por tierra su partida le estoruando:  
y que el mar de otra parte le impidia,  
configo mismo, dixo desta suerte.

A donde esta mi ingenio acostumbrado?  
estare aunque me pese en esta tierra?  
Si, que aunq̄ possea tierra y mar salado  
Minos que a mi partida el passo cierra,  
el cielo no posee y por el cielo  
lleuare en ayre mi terrestre uelo.

Dixo: y mete su ingenio en las ignotas  
artes con que renueua la natura:  
porq̄ poniendo en ordē muchas plumas,  
y començando en una muy pequeña,  
yuan creciendo luego de una en otra,  
qual suele poco a poco leuantarse  
la Fistula con cañas desiguales,  
y con hilo y cen ceta las atando



uino a hazer unas alas muy perfectas  
y compuestas despues las dobla un poco  
por imitar las uerdaderas aues:

Icaro un hijo suyo no sabiendo  
que traçaua su daño, recogia  
las plumas que se alçauan por el ayre:  
y queriendo imitar la arte paterna  
ablandaua la cera con los dedos,

y unas plumas con otras apegaua:  
y algunas uezes con pueriles burlas  
impedia la admirable obra del padre.

Despues q̄ el docto artifice huuo puesto  
fin a su obra sin faltalle cosa,

las dos alas se puso y enel ayre  
sostenia su cuerpo qual otra aue,

y con compas y orden las mouiendo  
bolaua en alto y se abaxaua al suelo:

despues enseña al hijo como suele  
hazer la aue a sus hijos pe queñuelos,  
y auindole industriado, assi le dixo.

Por medio el ayre Icaro conuiene  
bolar, que mucho al mar nos acercando  
la pluma pesara que nos sostiene  
y quitara la fuerça de yr bolando,  
si muy alto subir a caso auiene  
la cera el Sol fogoso regalando  
despegara la pluma, y desta suerte

cayena



## Libro octauo

cauyendo nos daran las aguas muerte.

No mires a Boote, ni a Calisto  
ni la espada de Orion desenuaynada,  
sigue me a mi que todo lo he ya uisto  
y se por do ha de ser nuestra jornada.

Dixo: y danle luego los preceptos  
de bolar, le accomoda las ignotas  
alas temblando al uiejo alli las manos,  
y mojado con lagrymas el rostro  
dio el postrer bejo a su hijo, y leuantado  
en el ayre bolando ua delante: (ue  
de quãdo en quãdo atras el rostro buel  
qual la aue temerosa que del alto  
nido saca a bolar sus nuevos hijos  
siempre le ua exhortando que le siga  
y le doctrina en sus dañosas artes:  
y mouiendo sus alas ua mirando  
las de su hyo con temor de padre,  
mientras el pescador con la tremante  
caña pesca los peces, y el agricola  
descansa recostado en la manera  
del arado, los ueen, y enuel-sados  
como les ueen cortar el ayre leue  
los adoran por Dioses celestiales:  
ya dexauan a Samos, Delo y Paro  
a mano yzquierda, y a la diestra parte  
a Lea



a Lebintho y Calidne de miel llena,  
 quando el moço contento con el buelo  
 dexa su guia y buela muy mas alto,  
 tanto que con los rayos muy uezinos  
 del Sol se regalo la roxa cera,  
 y el hilo se abraço con que se ataua:  
 en uano mueue los desnudos braços  
 Icaro, que de remos careciendo  
 ayre ninguno recibir podia,  
 y la boca que el nombre de su padre  
 llamaua recibio la agua cerulea,  
 quedandole del moço al mar el nōbre:  
 en tanto el padre (ya no padre) buelue  
 atras el rostro, Icaro diziendo  
 adōde estas? adōde yre a buscarte? (d. 19  
 quando las plumas uee en las claras on  
 que nadauan por junto a la ribera,  
 blasphema de sus artes, y sacando  
 del mar el cuerpo, con muy tierno llāto  
 en un sepulchro de labor insigne  
 le enterro, en aquella Isla. la qual quiso  
 q̄ icaros de su nōbre se llamasse, (chro  
 pues miētras ponía el cuerpo en el sepul  
 de una enzina ramosa lo uio todo  
 la perdiz, y las alas sacudiendo  
 cantando indicio dio de su contento:  
 era entonces una aue unica y sola  
 y nunca uista en los primeros años,  
 la qual



## Libro octauo

la qual auia muy poco que lo era  
por tu gran crimen De talo ingenioso:  
tenia tu hermana este hijo y ignorante  
de el hado te le dio que le enseñasses,  
despues q̄ huuo cumplido los doze años  
edad capaz para aprender el arte:  
este como notasse muchas vezes (po,  
la spina q̄ el pez tiene en medio el cuer  
imaginando en que seruir podria  
la traxo a exēplo, y en el hierro agudo  
con lima haziēdo los perpetuos dientes  
hallo primero el uso de la sierra:  
y fue el primero que junto dos braços  
de hierro con un ñudo, porque estando  
en espacio distantes la una parte,  
estando firme, la otra hiziesse un orbe.  
Viendo Dedalo, pues que su sobrino  
Perdiz ( que assi llamauan al mancebo)  
la sierra y el compas auia inuentado,  
crescio le gran embidia, y del alcaçar  
sacro de Pallas, le arrojó con fraude,  
mas Minerva que ayuda a los ingenios  
le sostiuo, y en aue le mudando  
el ayre, discurrío con alas nueuas,  
y la bueza que tenido auia  
de ingenio, se le fue a los pies y alas,  
el nombre le quedando que antes tuuo:  
pero temiendo su primer cayda



no quere bolar alto, ni sus nidos  
 hazer en altos arboles, mas buela  
 junto a la tierra, y en la misma tierra  
 pone sus hueuos entre espessos setos.  
 Ya de fatigas y bolar cansado,  
 auia llegado Dedalo a Sicilia,  
 adonde tal partido le hizo Cocão  
 que ya no se acordaua de su Athenas,  
 en tanto Theseo a su Paladio reyno  
 auia llegado con insigne triumpho,  
 porque libro su patria del tributo  
 miserable que a Minos se pagaua:  
 hazen sus sacrificios ofreciendo  
 a Iupiter Minerua y otros Dioses  
 dones, uotos, enciëso, myrrha y sangre:  
 auia por las Argolicas ciudades  
 de Theseo el nombre publico fama,  
 y muchos pueblos de la rica Acaya  
 demandaron su ayuda en mil peligros:  
 tambien pidio su ayuda Calidonia  
 con hamildad muy grande, aunque tenia  
 consigo al ualeroso Meleagro:  
 y fue la causa un espantoso puerco  
 que les embio Diana en su uengança:  
 porque Oeneo señor de aquella tierra  
 offrecio las primicias de sus frutos  
 a Ceres, al dios Baccho el primer uino,  
 y a la Diosa Minerua de su azeyte.

el año



## Libro octauo

el ambicioso honor lleuo a los Dioses  
teniendo cada uno en la memoria  
el sacrificio del cultor deuoto,  
solo salto el encienso en los altares  
de Diana, la qual con ira grande  
mirando a Oeneo dixo desta suerte.

Puesto que sin honor yo sola quede  
no quedare a lo menos sin uengança,  
porque proues ingrato quanto puede  
mi enojo, si del todo se abalança.

Dixo: y embio aquel puerco q̄ diximos  
tan grande que no tiene la heruorosa  
Epiro mayor toro, cuyos ojos  
le reluzen con sangre y bino fuego,  
desprecia su ceruiz toda arma aguda,  
con erizadas cerdas como uaras, (da  
corre una espuma ardiente por la espal  
ancha, haziendo continuo un rōco ruido  
y gualan a los dientes de Elephante  
los suyos, por la boca echanāo fuego  
con que abraza los arboles y mieses,  
quita la espiga a Ceres en las eras,  
y la panera que uazia se halla  
la prometida mies espera en uano:  
quita el maduro fructo al libre Baccho  
derribando razimos y sarmientos:

con la



con la azeytuna y hojas de la oliua:  
 buelue luego su furia a los ganados  
 sin que pastor, ni perros los defiendan,  
 ni menos a las uacas fieros toros,  
 huyen los pueblos sin saber adonde,  
 que aun les paresce q̄ no estan seguros,  
 en la ciudad de muro rodeada:  
 hasta que Meleagro desseoso  
 de gloria, hizo juntar cō mucha priessa  
 la Achea juventud, luego uinieron,  
 Castor y Pollux dos hermanos diestros  
 este a cauallo aquel con duros cestos,  
 y Iason inuentor de la naue Argos:  
 uino el dichoso Teseo cō Perithoo (no,  
 Plexipo el fuerte, cō Phoceo su herma-  
 y Linceo el fiero hijo de Aphareo:  
 juntose alli Leucipo, y el insigne  
 Acasto en tirar dardo, el ueloz Idas,  
 y Ceneo ya uaron y no donzella:  
 Hippothoo, Dias Phenix y Meneto  
 uinieron, y de Elide uino Pelus:  
 no salto Telamon, ni el padre illustre  
 del grāde Achilles, jūta se aqui Admeto  
 con el Iolao Hiante, uiene Eurithion  
 con Echion inuidto en la carrera,  
 tambien Lelex, Hyleo y Panopeo,  
 Hipasso y los dos hijos de Hyppocoonte  
 a aquesta gran empresa se juntaron.

Q uino



## Libro octauo

uino Nestor en sus primeros años,  
y el suegro de Penelope Laertes,  
cō el Parrasio Alceo y con Ampicides,  
y Amphiarao a quien hasta este tiempo  
auia sido fiel su esposa Eriphile,  
uino Athalanta hija de Scheneo  
honra del Lyceo bosque, la mas bella  
uirgē q̄ en toda Arcadia y Grecia auia,  
ceñia la ropa una curiosa cinta,  
por las espaldas el cabello suelto,  
la cburnea aljaua le sonaua al hombro,  
teniendo el arco la siniestra mano:  
y era tal la apparencia de su rostro  
que aunque uirgineo parecer de joun  
o de joun uirgineo me dixeras.

A questa uiendo el heroe Calidonio,  
sintio abrasarse el coraçon por ella  
por industria del falso dios Cupido:  
dichoso (dize) bien podra llamarse  
el que escogiere a questa por esposa,  
no le dexo dezir otra palabra

la uerguença, ni el tiempo, q̄ otra obra  
en q̄ le yua el honor tenia entre manos  
q̄ era la guerra contra el fiero puerco:  
ay una selua de arboles cerrada  
muy antigua, al principio es algo llana  
mas unos hondos ualles despues mira,  
a la qual en llegando los uarones

parte



parte tienden las rees, parte quitan  
la cadena a los perros, parte siguen  
el rastro de los pies del monstruo crudo  
por hallar su peligro desseosos.

Vn hondo ualle auia do las aguas  
que cayan de aqueste y de aquel risco  
recogiendo se, hazian una laguna  
cercada toda de flexibles salzes,  
aqui las ouas y desnudos juncos  
largas cañas y mimbres se enredauan:  
aqui incitado el puerco muy furioso  
contra los enemigos se abalança,  
qual de las nuues sacudido rayo,  
los arboles derriba con uiolencia  
haziendo por la selua grande ruydo:  
gritan los fuertes jouenes teniendo  
las poderosas lanças en las diestras  
uibrando el ancho y azerado hierro:  
el se mete con furia y despedaçã  
los tristes perros que delante ladran  
del Echionio braço la primera  
lança salio, y bolando un poco alto  
se clauo en un robusto y gruesso tronco:  
la segunda sino fuera arrojada  
con tanta fuerça en la pedida espalla  
se metiera, y assi passo muy lexos,  
cuyo autor auia sido Iason fuerte  
tirandola tercera el diestro Mops,



## Libro octauo

hijo de Ampico, desta suerte dixo.

Phebo si con encienso en uiuo fuego  
te hago sacrificio y siempre he hecho  
concede me diuino Dios te ruego  
passe primero al enemigo el pecho.

En todo lo que pudo el Dios de Delo  
condescendio a sus ruegos, q̄ fue herido  
el puerco de su dardo aunque sin llaga,  
que Diana le quito bolando el hierro  
y assi llego sin punta el dardo en uano,  
en ira se encendio la cruda fiera,  
y echa por los ojos uiuas llamas,  
exhalando del pecho fuego y humo,  
y qual suele salir la grande piedra  
de la belica Machina impelida  
contra algun muro y leuantada torre,  
tal con impetu cierto se abalança  
contra los fuertes jouenes el puerco,  
primero a Eupalomon echa por tierra  
ya Pelagon q̄ al diestro cuerno estauan:  
no Enesimo hijo de Hippocoonte  
evitar pudo la mortal herida,  
antes boluiendo el triste las espaldas  
por huyr, le rompio el desnudo muslo,  
y assi quedo sin alma el cuerpo en tierra,  
quiça que antes del Trozano tiempo

Nestor



Nestor muriera si en la gruessa lanca  
 haziendo fuerça en un cercano arbol  
 no subiera, de donde al enemigo  
 de quien huyo miraua muy seguro,  
 el con los fieros dientes desseoso  
 de matar a Nestor, mordia la enzina:  
 mas uiendo que era uana su porfia  
 contra el gran Orithia se endereça  
 y abriole el uientre con el coruo diente,  
 pero los dos hermanos aun no estrellas  
 en dos caualllos mas que nieue blancos,  
 con mouimiento tremulo uibrauan  
 por el ayre las lanças y le hirieran,  
 si metiendo se el puerco entre la selua  
 la excessiua espessura no estoruara  
 el camino a las lanças y caualllos.  
 Telamon sigue al monstruo y embeuido  
 con desseo de alcançalle incautamente  
 tropeçando en un tróco cayo en tierra,  
 en tanto pues que Peleo le leuanta,  
 pone Athalanta una ueloz saeta  
 en la cuerda y del arco la despide,  
 la qual entrando baxo de la oreja,  
 ensangrento el pellejo de la fiera,  
 no estaua mas contenta de su golpe  
 ella que el Calidonio Meleagro  
 que fue el primero q̄ lo uio, y la sangre  
 uista mostro a los otros compañeros:



## Libro octauo

de tu uirtud la honra merecida  
lleuaras (dixo a bozes a la uirgen)  
auergonçados todos los uarones  
se exhortan unos a otros al assalto  
el animo con bozes augmentando,  
echan dardos innumerados sin orden  
tanto que unos a otros impidiendose  
ninguno llega a herir el fiero monstruo:  
he aqui contra su hado ua corriendo  
con una gran segur furioso Alceo,  
y al monstruo se acercado a questo dixo:

Dadme lugar, o Griegos ualerosos,  
tened cuenta y uereys quãto mas ualen  
los dardos que un uaron tira furiosos  
que los que de uirginea mano salen,  
que aunque Diana quiera defendello  
con este golpe en tierra he de tendello.

Esto dixiendo con la inchada boca  
con ambas manos la segur leuanta,  
y al tiempo q̄ yua a dar el crudo golpe  
dio ligera la bestia a un lado un salto  
y dando en uano el golpe, con el cierra  
y con los dos colmillos por la uia (po:  
mas cercana a la muerte le abre el cuer-  
desfallecido con la mucha sangre  
perdida, cae en tierra el triste Alceo,

y con



y con ella la tierra humedesciendo,  
entre la misma sangre salio el alma:  
ua Perithoo furioso un gran uenablo  
blandiendo con la diestra ualerosa  
contra la fiera, mas el fuerte Theseo  
poniendo se delante, assi le dixo.

O amigo mio muy caro que gran parte  
de mi alma tienes, tente, q̄ aqui el fuerte  
no cumple pelear cerca mas de a parte  
q̄ uirtud temeraria a Alceo dio muerte.

Esto diziendo arroja una gran lança  
de cerezo con punta cruel de azero  
y en la desseada espalda se clauara  
si delante no hallara un arbol grueso,  
donde metida se quedo blandiendo:  
arroja el fuerte Iason otro dardo  
el qual desuiando el hado de la fiera  
por las hijadas se metio de un perro  
dexando le cosido con la tierra:  
uaria la fuerte mano de Meleagro, (stro  
y de dos gruesas lanças q̄ embio al mon-  
una metio en la tierra todo el hierro,  
otra en medio la espalda quedo fixa:  
en tanto pues q̄ el puerco se embrauece  
a un lado y otro el cuerpo reboluiendo,  
y nueva sangre con la espuma uierte,

Q 4 uale



## Libro octauo

ua le siguiendo el heroe Calidonio  
con un luzio uenablo, el qual entrando  
por los hōbros le tiende en tierra muer  
alegran se los Griegos cōpañeros (to-  
con el successo, y dando alegres gritos  
juntan su diestra con la uencedora,  
miran despues con gran espanto todos  
la bestia que occupaua tanta tierra,  
temiendo de tocalla toda uia:  
y en ella cadaqual su arma ensangriēta:  
en tanto Meleagro el pie poniendo  
encima de la fiera la cabeza  
le cortando dixo esto a su Athalanta.

Toma el despojo de mi gran uictoria  
Nonacria uirgen solo a ti deuido,  
contigo quiero repartir mi gloria (do  
pues primero por ti fue el puerco heri-

Da le luego la piel de agudas cerdas,  
y la cabeza insigne con los dientes,  
no estaua menos con el don alegre  
la Virgen que embidiosos los restantes  
y ua creciendo entre ellos alboroto  
uiēdo q̄ una muger les lleua el premio:  
al fin Toxeo y Plexipo entre los otros  
saltan diziendo a bozes desta suerte,

No pienses destes inclytos despojos

er=



ornar Nonacria tu naturaleza,  
 no te engañe tu rostro y claros ojos  
 ni tengas confianza en tu belleza,  
 que aunq̄ nuestro sobrino sea tu amante  
 no has de yr de nosotros oy triūphante.

La piel esto diziendo le arrebatan,  
 no suffrio Meleagro aquesta affrenta  
 antes bramando con rauiosa ira,  
 apartaos robadores de honra agena  
 uereys quãto ay dela amenaza al hecho  
 les dixo, ya Plexipo corajoso  
 con la nefanda espada el pecho rompe:  
 Mientras Toxeo dudaua si seria  
 bueno uengar la muerte de su hermano  
 no le dexo Meleagro dudar mucho,  
 antes quando contra el mouia Toxeo  
 le trabuco junto a Plexipo muerto:  
 boluiendo a calentar de la fraterna  
 sangre, la espada aun del primero roxa:  
 lleuaua Althea a los dioses justos done s  
 por la uictoria que alcanço su hijo,  
 quãdo uee traer difuntos sus hermanos  
 y oye que fue Meleagro el homicida,  
 hinche de gritos y alaridos tristes  
 la ciudad y las ropas de brocado  
 dexando, se uistio de paños negros,  
 y olvidando las lagrymas rauiosa



## Libro octauo

en el desseo se enciende de uengança, (nas  
auia un madero el qual las tres hermanas  
en las llamas pusieron quando estaua  
Althea parida deste Meleagro,  
y en la rueca poniendo el nueuo estãbre  
torciendo el huso, uiuiras (dixeron)  
infante tanto quanto a questo leño,  
y esto dicho se fueron las tres parcas:  
saco luego la madre de las llamas  
el encendido ramo y mato el fuego  
con agua rociando le y gran tiempo  
metido estuuó en un lugar secreto,  
de Meleagro los años conseruando:  
saca le agora la furiosa madre  
y encender mãda una copiosa hoguera,  
quatro uezes fue a echar el fatal ramo  
en el fuego, y detuuó se otras tantas,  
que la madre y hermana combatian  
en ella trabucando el dubio pecho  
con temor de hazer yerro tan iniquo  
descolorida queda muchas uezes,  
y muchas con los ojos encendidos  
muestra en el rostro la secreta ira,  
agora tiene el rostro semejante  
al que amenaza, agora como suele  
tenelle quien del mal se condolesee,  
y si de ardor las lagrymas se secan  
de nuevo manã luego otras dos fuentes:  
no de



de los Metamorphoseos. 186  
no de otra suerte con affectos dubios  
uacila la furiosa, y tierna Althea,  
que la misera naue a quien dos uientos  
contrarios arrebatan que hora el uno  
la trastorna ya el otro la levanta:  
hora dexa la ira hora la toma,  
y al fin començo a ser de mayor fuerça  
la hermana q̄ la madre y porq̄ aplaque:  
las dos fraternas sombras es piadosa,  
usando de crueldad contra su hijo:  
porque como la hoguera fue encendida:  
queme este fuego dixo mis entrañas,  
y con la cruda mano el fatal leño  
teniendo ante las aras sepulchrales  
puesta la miserable, hablo desta arte.

Hazedme o infernas diosas oy tã fuerte  
q̄ me atreua abrasar mi carne propria,  
cõ muerte quiero yo aplacar la muerte  
de exequia haziendo a las exequias co=  
en grã maldad amor se me cõuerter (pia  
pues no fue la maldad a mi hijo impro=  
perezca la impia casa ã triste luto (pria  
no quedado a persona el rostro enxuto.

Andara alegre Orneo con su hijo  
a quien oy uencedor hados hazistes?  
y Thestio el rostro afflicto ã tierra fixo?



## Libro octauo

mejor es mucho entrābos esten tristes:  
uos, o fraternas almas regozijo  
tened que si al infierno descendistes,  
con la sangre de aquella iniqua prenda  
q̄ salio de mi uientre os hago enmienda.

Ayme, donde me lleva la ira insana?  
hermanos perdonadme, q̄ aunque ueo  
merece muerte cruda y inhumana,  
faltan la mano y animo al desseo:  
mas andara con la uictoria ufana  
hinchado, y con el reyno de Oeneo?  
y uosotros priuados de alegrias  
estareys hechos poluo y sombras frias?

(80

No no, muera el traydor q̄ es mi enemigo  
aunque la muerte dalle no me quadre,  
y del reyno la ruyna alla consigo  
lleue con la esperanza alta del padre,  
mas misera, que furia esta conmigo?  
donde esta la piedad y amor de madre?  
y de trabajos la memoria triste  
que diez meses por este padeciste?

O si en el fuego tu uida acabada  
fuera en saliendo de mi uientre luego,  
por mi causa uiuiste y muerte ayrada  
recibes por tu culpa y yerro ciego,

la alma



la alma por mi en el parto una vez dada  
y otra quando quite el tronco del fuego  
me buelue desleal, o con tus manos (nos,  
me añade en el sepulchro a mis herma-

Deseo uengança y falta atreuimiento,  
y quando de ay, la uoluntad se alexa:  
la muerte fraternal me da ardimiento,  
mas la piedad materna no me dexa:  
uenced, aunq̄ es biẽ malo el uencimiento  
hermanos, y en quitando uuestra queixa  
con el crudo homicida ya difunto,  
mi alma os seguira en el mismo punto.

Dixo: y temblando con la diestra mano  
pone el funereo leño en medio el fuego:  
o le dio, o parecio que un gran gemido,  
diessse el madero mas la fiera llama  
contra su uoluntad le boluio brasa,  
siente (aunq̄ estaua ausente) Meleagro  
con ciego fuego arder el pecho interno  
mas con su animo fuerte y ualeroso  
se esfuerça a resistir el dolor grande:  
solo morir le pesa assi uilmente  
sin estar en la guerra o uerter sangre:  
llama feliz de Alceo la cruda muerte,  
con grandes gritos del dolor uencido  
al viejo padre llama, sus hermanos,



## Libro octauo

sus piadosas hermanas y su esposa  
y mas que a todas a la iniqua madre:  
cresce el dolor y el fuego, y juntamente  
el tronco y Meleagro se acabaron,  
que el uno poco a poco por el ayre  
el spiritu embio, y ceniza blanca  
occupo el sitio por el otro uaco.  
Queda la alta ciudad de Calidonia  
por el suelo, saltandole su principe  
lloran los viejos y los moços fuertes,  
gime la gente noble y la plebeya  
juntamente messando los cabellos  
las madres Calidonias hasta el cielo  
hazē llegar los gritos y alaridos, (stro  
con poluo ensuzia el viejo padre el ro-  
y los cabellos canos, blasphemando  
de su espaciosa edad y largos años:  
solo dexaua de llorar! Althea  
porque uiendo ser ella de esto causa  
con la mano que dio el madero al fuego  
metiendo el hierro por el crudo pecho  
la pena padescio que merecia:  
si cien lenguas tuuiesse y un ingenio  
capaz, y en mi fauor toda Helicon,  
no podria contar los tristes llantos  
de las bellas y miseras hermanas:  
el decoro oluidando de su estado  
los pechos hieren de los golpes negros:  
y mien-



y mientras dura el cuerpo de su hermano  
besando el ataúd donde fue puesto.  
tienen cercada toda la alta hoguera,  
mas como el cuerpo se mudo en ceniza,  
tomando parte della con las manos  
sobre el pecho la aprietan y arrojadas  
junto al sepulchro entierra, el caro nõ  
entallado è la piedra à su hermano (bre  
bañan de tiernas y calientes lagrymas:  
las quales (ya Diana satisfecha  
con el daño de Oeneo) por el ayre  
con alas largas leuanto y de cuerno  
haziendo el rostro, las cubrio de pluma  
excepto Deyanira sola y Gorge:  
las aues son aquestas que oy se llaman  
Meleagriades del nõbre de su hermano.  
En tanto Teseo muerto el fiero puerco  
sin esperar a mas, con gran contento  
al Erieteo y patrio alcaçar se yua:  
mas cerrole el camino el rio Acheloo  
con el inuierno muy hinchado y rezio:  
uiendo a Teseo Acheloo el dios del rio  
temiendo su peligro, assi le dixo.

No te confies Cecropio ualeroso  
a la onda que anegar suele las naues,  
y con su curso rapido y furioso  
traçornar las soberuias y altas traues,  
todo



## Libro octauo

todo edificio baxo o sumptuoso  
uezino, con las partes del mas graues,  
con los propios pastores y el ganado  
llevarlo he uisto ya del curso ayra lo.

Las nieues desta sierra derretidas,  
(hinchado desta suerte el rio uiniendo)  
priuado hã muchos cuerpos delas uidas  
en sus turbias entrañas los metiendo:  
assi que fuerte Griego (si atreuidas (do)  
fuerças no bastã cõtra el curso horren-  
miẽtras ua desta suerte la onda inchada  
gusta de descansar en mi posada.

El Griego por huyr tan gran peligro,  
y por mostrarse grato al que le ruega  
le respondio desta arte muy contento.

De tu pareçer bueno no me alexo  
Acheloo, que el peligro me assigura,  
accepto tu posada y tu consejo  
mientras que la tormenta fiera dura.

Toma le por la mano el rio y le lleva  
por una y otra cueua a su palacio  
labrado todo de pesadas tobas,  
humedo estaua el suzlo con el moho,  
adornado de conchas todo el techo,

entre



entre las quales yuan mil arroyos  
 de agua que despues hazian el rio:  
 ya el Sol auia medido todo el cielo  
 quando Teseo y sus fuertes cōpañeros,  
 sobre uerdes escaños se assentaron,  
 Perithoo a aq̄sta parte a aquella Lelege  
 cuyas sienes ornauan raras canas:  
 el Acarnanio rio muy alegre  
 con tan illustres huespedes al punto  
 manda poner las mesas a las Nymphas,  
 las quales luego hinchierō de manjares,  
 con que mataron la hambre que trayan:  
 alçado el lino un precioso uaso  
 de uino les pusieron en la mesa,  
 entonces el gran heroe de Cecropia  
 a caso al mar los ojos leuantando,  
 señalo hazia una parte con el dedo  
 y al dios cortes de aquesta suerte dixo.

Mucho señor e illustre dios desseo  
 por cortesia me digas pues se offrece  
 que insula es aquella que alli ueo?  
 que assi lexos muy grande me parece.

A esto el rio Acheloo assi responde.

No es sola una Isla la que ues lontana,  
 cinco son que te engaña el largo trecho:  
 y por=



## Libro octauo

y porque de la ayrada Diosa Diana  
menos te admire el espantoso hecho:  
fueron Hyades de mas de una fontana  
q̄ a diez toros rōpiendo frente y pecho,  
a los rusticos Dioses combidaron  
al sacrificio y solo a mi dexaron.

Viendo tan claro yo mi menosprecio  
mas q̄ jamas me engruessō y me leuanto,  
con un curso tan rapido y tan rezio  
que demonstraua mi animo algun tanto:  
de tal suerte la tierra yo desprecio  
q̄ un peñasco con otro abro y quebranto  
quito el campo a los campos spaciosos  
y la selua a la selua y bosque umbroso.

Con su lugar las Nymphas fementidas  
en alta mar trabuco en tal manera  
que nuestras ondas con el mar unidas  
dimos a aquel terren nueva ribera:  
mas unas peñas de otras diuididas  
con el impetu nuestro y raxia fiera  
forman las cinco Echinades presentes  
por auer sido ingratas e insolentes.

Mas la Isla que ues de ellas distante  
a mi tan agradable quanto bella:  
(que Perimele llama el nauegante)

quite



quite yo el grato nombre de donzella:  
 sabiendolo su padre Hipodamante  
 de un gran peñasco dio en el mar cō ella  
 recogí la affligida que nadando  
 andaua, y dixé al rey del mar llorando.

Hermano del grã Ioue a quien la suerte  
 dio el tridēte q̄ el mar oprime y fuerça  
 por donde nos solemos offrecerte (ça,  
 tributo, aunq̄ nuestra onda el curso tuer  
 salua aquesta donzella de la muerte  
 que por amor errar hize por fuerça,  
 si el debito te di siempre abundoso  
 muestra te grato a mí, y a ella piadoso.

Pues la estoruo ya el pecho impio pater  
 q̄ è la tierra no aluergue ni parezca (no  
 tu que de tanto mar tienes gouierno  
 no permitas de albergue en el carezca,  
 haz la Neptuno aqui un lugar eterno  
 assi que su memoria no perezca,  
 baxo el dios la cabeça al humil ruego,  
 y el mar hizo tēblar de entorno luego.

Ella oyendo el rumor, mas alterada  
 sacando nueva fuerça en tanto estrecho  
 con braços forcejando se alça y nada:  
 por no acostarse en el sagrado lecho,

yo tam=



## Libro octauo

yo tambien porque no fuesse anegada  
sostengo con la mano el tierno pecho,  
que alterado la muerte recelando  
le andaua el coraçon dentro saltando.

Mientras pongo en salualla toda cura  
ya no carne mas piedra uoy sintiendo,  
y q̄ el cuerpo cada hora mas se endura,  
cada uno de los miēbros mas creciendo:  
tal que la intellectiua alma natura  
se yua una nueva Isla componiendo,  
hecha al fin larga y alta, y mas pesada  
en lo hondo con el pie quedo assentada.

Callo en diziendo a questo el sacro rio,  
espanto el admirable caso a todos  
sino a solo Perithoo jouen fiero  
despreciador de los diuinos Dioses:  
que haziendo escarnio de los que creyã  
lo que auia dicho el rio, assi le dixo.

Fingidas cosas Acheloo nos cuentas,  
mucho en salças de Dioses la potencia  
si entiendes que cõ fuerças tan esentas,  
pueden mudar del hõbre la apariencia.

Quedaron todos del atreuimiento  
del hijo de Ixion muy espantados:



mas Lelex en el animo mas sancto  
y en edad mas maduro, le dixo esto.

Immenso es el poder del consagrado  
cielo, quãto los Dioses quieren se haze  
y porque menos dudas a otro lado (ze,  
de una texa una enzina en Phrigia ya  
yo ui el lugar adonde huuo passado  
lo que agora contar aqui me plaze,  
que mi padre Pitheo me embio al suelo  
Pelopio q̄ fue un tiempo de mi abuelo.

No lexos ay de alli una gran laguna,  
tierra fertil un tiempo y habitada.  
aun q̄ hora a las cercetas no importuna:  
aqui Ioue mortal forma tomada  
con su hijo Mercurio en oportuna  
hora para el descanso dedicada  
uino, y puesto que a mil casas llamasse  
no huuo en todas mil quiẽ le hospedasse.

Al fin a una casilla muy pequeña  
el rey del cielo con su hijo arriua,  
la qual cañas y muy delgada leña  
y pajas adornauan por arriua,  
aqui de amor hallaron cierta seña  
y charidad perfecta firme y uiua,  
de Baucis y Philemon su marido

caja



## Libro octauo

cada uno dellos fue bien recebido.

La pobreza que todo hombre aborrece por ellos con contento era llevada, quando a uno falta el otro fauorece con la porcion con su sudor ganada, siervo, o señor en casa no parece, no ay mas de solos dos en la posada, obedescen y mandan ambos juntos sin curar de mirar en nescios puntos.

Como entraron los Dioses en la casa, el viejo porque al cuerpo den sosiego les puso un banco, y su muger no escassa le cubrio de una uil mantilla luego, y abriendo la ceniza en una brasa (que no auia en su posada mayor fuego) paja y hojas applica en el momento y embia a las llamas su cansado aliento.

Pone encima unos palos, y una cesta de hieruas de su huerto traxo el viejo, y en una calderilla al fuego puesta las echa la muger con su aparejo, alcãça el con la horquilla mal dispuesta rancia una espalda de tocino anejo, corta una lonja y limpia en grã manera entre las hieruas la echa en la caldera.

En tan



Entanto que la cena se cozia  
 hablando uan el tiempo entreteniendo,  
 las rusticas sentencias que dezia  
 el uiejo honrado alegremente oyendo,  
 un gran uaso de fresno en casa auia  
 el qual de agua caliẽre luego hinchiendo,  
 los pies les laua y limpia con un paño  
 con un amor senzillo y sin engaño.

Auia una cama de ouas bien compuesta  
 con pies de salze, aquesta pue scubrierõ  
 los uiejos con las ropas que en la fiesta  
 solamente aũque uiles traer supieron,  
 en esta cama pues ya en orden puesta  
 los Dioses entre el lienço se metieron,  
 no despreciando el uil y pobre lecho  
 mirando al amoroso y limpio pecho.

Pone la mesa Baucis entretanto  
 que con tres pies se estaua sosteniendo,  
 y aunque era desigual uno algun tanto  
 quedo ygual una teja le poniendo,  
 hecha la mesa ygual de un roto manto  
 aunque blanco de lino la cubriendo  
 con las manos tan secas quan piadosas  
 la cubrio de mastranto y uarias rosas.

Echan luego las hieruas en un plato

para



## Libro octauo

para hazer la ensalada suficiente,  
y encima del liquor a Pallas grato  
e parzen con la sal bastantemente,  
auiendo las rebuelto el uiejo un rato  
despues que ya bien blandas estar siente  
de uinagre echa encima parte buena  
y assi se començo la pobre cena.

Sacan luego las llantas y el tocino,  
de la caldera en otro plato a parte,  
y luego con amor sancto y benigno  
el uiejo Philemon la carne parte,  
a beuer puede dalle nueuo uino  
la cortesia no hallada en otra parte,  
porque puesto que anejo quieren dallo  
no lo tienen ni saben do buscallo.

En las segundas mesas olorosas  
mançanas ponen y higos ya passados,  
ciruelas, peras, nuezes muy sabrosas  
con los datiles secos y arrugados,  
ponen de uuas doradas muy hermosas  
razimos por su mano alli cortados,  
y al fin de todo aquello que pusieron  
de roxa miel un gran panal traxeron.

Mas sobre toda fruta en mas tenido  
fue el rostro alegre y uoluntad sincera,  
en tan=



en tãto ueen que el uino asì ha crecido  
 en el jarro que casi brota fuera,  
 turbados la muger y su marido  
 con esta nouedad en gran manera  
 las manos altas a los Dioses ponen  
 rogando la ruyn cena les perdonen.

Hazia en su casa un ansar uiejo guarda  
 este a los Dioses offrecer querian  
 el con la ueloz ala bien se guarda  
 de los uiejos que tardos le seguian,  
 un poco algunas uezes les aguarda,  
 y huye quando piensan le cogian,  
 al fin se fue a los Dioses que estoruarõ  
 su muerte, y desta suerte les hablaron.

Su merito castigo tendra presto  
 de aquesta uilla todo impio uezino,  
 solos serays uosotros libres desto  
 por uuestra charidad y amor diuino,  
 uuestra casa dexad q̄ os cumple aquesto  
 Dioses somos, seguid nuestro camino,  
 obedecen y a un monte uan subiendo  
 los baculos sus cuerpos sosteniendo.

Vn buen tiro de arco aurian andado,  
 entonces hazia su lugar mirando,  
 ueen que en una laguna esta anegado

R

sola



## Libro octauo

sola su casa sin lision quedando:  
mientras se espantan y el aduerso hado  
estan de sus uezinos lamentando,  
su casa de pobreza antiguo exemplo  
la ueen mudar en un sumptuoso templo.

Las horcas en columnas se boluieron,  
labrada se mostraua una gran puerta,  
los techos de fino oro parecieron,  
y la tierra de marmol bien cubierta,  
los uiejos humillados se pusieron,  
Ioue entonces les hizo aquesta offerta:  
descubrid sanctos uiejos uuestro inteto  
que yo lo cumplire a uuestro contento.

El uiejo Philemon muy breuemente  
mostro el desseo q̄ entrábo desta suerte:  
sacerdotes nos haz deste eminente  
templo, y su guarda fida aunq̄ no fuerte  
y porque nuestra edad concordemente  
hemos passado una hora nos de muerte,  
porque no sea de Baucis yo enterrado  
ni de mi sea su entierro celebrado.

A su uoto los Dioses se inclinaron,  
y mientras la alma al cuerpo estuuo uñi  
en aquel templo inclyto habitaron (da  
por guarda del el resto de la uida,

a caso



a caso un dia ya uiejos se assentaron  
ante la grada, y Bauci inaduer tida  
uio que a su Philemon hojas nascian  
y el tambien que a su Baucis le salian.

Sobre los dos la cumbre ua creciendo  
y ocupando los cuerpos la dureza,  
el postrer uale entrambos se diziendo  
acabo de cubrillos la corteza,  
el habitador Phrigio refiriendo  
a qualquier estrangero esta estrañeza,  
muestra de los dos cuerpos los uezinos  
troncos que en uida fuerõ tan benignos.

Fue me de prudentissimas personas  
uiejis de aspecto graue y muy honrado,  
y no de gentes uanas y parlonas  
referido el milagro que he contado,  
aun yo puse las ultimas coronas,  
y dixee (auiedo ya mi ruego dado) (ellos  
pues fue a los Dioses dado honor por  
el mismo honor es justo se de a ellos.

La cosa y del autor el graue aspecto  
mouio a todos y mas al fuerte Theseo,  
el rio Calidonio pues sintiendo  
el contento que el Griego recebia  
oyendo de los Dioses casos raros,

R 2 en el



## Libro octauo

en el codo afirmando, assi le dixo.

Ay algunos, o inclyto guerrero  
cuya forma una vez suele trocarse,  
y en aquesta figura se estan, pero  
otros en uarias pueden transformarse  
destos es Protheo, que en un Iouē fiero,  
en puerco y en leon suele mudarse,  
hora se haze un toro muy furioso,  
hora un dragon terrible y espantoso.

Muchas vezes en arbol se boluia, (rio  
muchas en dura piedra, o marmol pa=  
hora un rio caudaloso parecia,  
hora fuego que al agua es aduersario:  
Metra muger de Autolico podia  
tambien tomar aspecto extraño y uario  
Erisictaone padre fue de aquesta  
que jamas hizo a Dioses honra o fiesta.

Antes una floresta consagrada  
a Ceres corto toda aqueste fiero,  
alli una enzina de años muy cargada  
tan grãde auia, como un bosque entero,  
de una amorosa uid muy abraçada,  
y puesto a la redonda un gran letrero  
por el qual claramante se mostraua  
que una Nimpha aquel arbol habitaua.

Baxo



Baxo este arbol q̄ assombra el suelo tãto  
 las Driades, muchas uezes se juntaron,  
 y con el bayle y agradable canto  
 a la deidad propicia y alma honraron  
 despues para saber el tronco quan  
 ocupa unas con otras se trauaron  
 de las manos, haziendo una cadena  
 y acercallo bastaron a gran pena.

Mas no por esto dexa el fiero y crudo  
 de mandar lo derriben sus criados,  
 y en la corteza q̄ haze al tronco escudo  
 con la segur den golpes muy pesados,  
 el fieruo de piedad no tan desnudo  
 los braços tiene de temor cortados,  
 toma le el la segur con gran fiereza  
 y da diziendo a questo en la corteza.

Aunque esta enzina Ceres tan crecida  
 para su culto reseruado la aya  
 yo quiero aunq̄ ella este dentro escõdida  
 que la superba cumbre a tierra uayas  
 como ueya la enzina enuegescida  
 la segur alta porque el tronco caya  
 temblando gime y llueue en sudor luto  
 descolorida la hoja ramo y fruto.

Qual suele salir sangre de un ualiente

R 3 toro



## Libro octauo

toro en el cuello del cuchillo herido,  
así del tronco sangre muy caliente  
salio por donde el hierro fue metido,  
quedo viendo esto attonita la gente  
y uno que allí se hallo mas atreuido  
hazer tan grã maldad quiso estoruille,  
y de las manos la segur quitalle.

Toma, dixo Erisichthone furioso  
el premio que merece tu terneza,  
y boluiendo contra el el poderoso  
hierro le rompe toda la cabeça,  
con esta nueva muerte corajoso  
el tronco torna a herir cõ mas braueza  
entonces esta uoz muy espãntosa  
salio del tronco de la enzina umbrosa.

Yo Nymphas la alma Ceres agradable  
que aqui habito quiero cierto hazerte,  
que por tu hecho crudo y detestable  
morirás presio miserable muerte:  
el sigue su maldad abominable  
y el tronco que no estaua ya tan fuerte  
derriba, y con el peso al yr a tierra  
una gran parte de la selua a tierra.

Attonitas las Driades del daño (nas,  
de la hermana, del bosque y selua ame=  
a Ceres



a Ceres uan con negro y triste paño  
pidiendo de a Erisichthon justa pena:  
oyendo pues la Diossa el caso extraño  
furiosa tal castigo dalle ordena  
que le tenga piedad qualquier uezino  
mas de piedad ninguno le haze digno.

Acuerda pues ayrada la alma Diossa  
sea con hambre mortifera apretado,  
para que sea con muerte mas rauiosa  
un cuerpo tan pestifero acabado, (cosa  
mas porque Ceres yr la a hablar no es  
que juntarse cō hambre estorua el hado  
el rostro en una bella Oreada fixo,  
llamando la la Diossa, assi le dixo.

Ay un sitio muy triste en Scythia fria  
tierra steril sin arboles ni fruto  
el frio habita alli la noche y dia  
y la hambre con cuerpo largo enxuto:  
entrar la mandarás de parte mia  
del Thesalo en el pecho dissoluto,  
de suerte q̄ mis fuerças ni abundantes  
espigas para hartalle sean bastantes:

Porque el camino no te espante a caso  
q̄ es muy largo hasta el otro Artico Polo  
toma mi carro y por el ayre raso (lo



## Libro octauo

yras donde no tiene fuerça Apollo,  
sube la Oreada Diosfa y al Caucaſo  
en Scythia llega deſpreciado y ſolo,  
do ue la hambre fuera de ſu cueua (ua.  
q̄ el uientre con las piedras hartar prue

Tenia el cabello raro y erizado,  
los ojos muy hundidos en la frente,  
roſtro amarillo, labio deſmayado,  
y aſpero con el moho qualquier diente,  
duro el cuero, y por el (de muy delgado)  
ſe ueyan las entrañas claramente,  
los ſecos hueſſos altos ſe moſtrauan  
donde los flacos lomos ſe encoruauan.

Por uientre auia del uientre el ſitio hū  
eſtar colgado el pecho parecia (dido  
de las coſtillas ſolo detenido  
donde ſin uiento alguno ſe mouia:  
los ñudos con ſlaqueza auian creſcido,  
la rodilla hazia fuera ſe eſtendia,  
y con el mucho humor y pudriciones  
de lobanillos llenos los talones.

A queſta pues la Oreada Diosfa uiendo  
ſe queda pauorosa amedrentada,  
y uee la con tal rauia eſtar comiendo  
que teme ella tambien de ſer tragada,

por



por no padecer hambre atras boluiendo  
de lexos le refiere su embaxada,  
y con todo esto estuuo en tanta affrenta  
que casi casi a Emonia torno hambrieta.

Puesto caso que la hãbre es aduersaria  
al bien que da la Diosa Siciliana,  
su gusto en esto della nada uaria  
antes ua a inficionar la alma inhumana:  
hendiẽdo el ayre al Austro ua cõtraria.  
al fin llega a la casa impia y profana,  
y halla que al sacrilego un pesado  
sueño de su sentido le ha priuado.

Con las rauiosas manos le abraçando  
que a inficionalle en toda parte aspira  
en el rostro infeliz despues soplando  
a si misma en su pecho triste espira,  
mientras esta el iniquo resollando  
de la hambre el spiritu retira,  
la sangre buelta en ayre sale apenas  
quãdo el soplo rauioso hinche las uenas.

Auiendo hecho toda uena ayuna,  
impressa al coraçon rauia maldita,  
por el ayre a su cueua triste y bruna  
a tragar pedernal se precipita,  
de Erisichon la misera fortuna



## Libro octauo

á mazar entre sueños ya le incita,  
y como sueña uee el mätenimiento (to.  
los dientes cāsa y mazca en uano el uie-

Mas como desperto, el furor se enciende  
de la rauiosa hambre que tenia,  
por la garganta y uentre se le estiende  
pide quanto mar, ayre y tierra cria,  
mientras mas come mas comer pretēde  
de comer pide al tiempo que comia,  
y lo que podia hartar un pueblo ayuno  
satisfazer no puede a solo uno.

Como el mar de la tierra qualquier rio  
recibe, y de sus aguas no se harta,  
y como arde el fuego con mas brio  
quando echan en su seno leña harta,  
assi qualquier manjar caliente o frio  
pide el fiero, y no espera a que se parta  
comiendo a questo pide otro alimento,  
y siempre queda el triste mas hābrieto.

Ya la facultad patria adelgazando  
se yua por la boca que le infama,  
y la hambre en su fuerça se quedando,  
mas crecia la implacable y fiera llama:  
al fin toda su hazienda se acabando,  
como de nuevo por hartarse brama,



una hija no digna de ser suya  
 uende, para que el precio el vientre in-  
 cluya.

Recusa si erua ser la generosa (ste,  
 uirgen, y al mar bolviendo el rostro tri-  
 dixo, sacro Neptuno que la rosa  
 de mi uergel primera me cogiste,  
 de ser uidumbre libra me enfadosa  
 si de mi algun contento recibiste: (go  
 no desprecio el grã dios del mar su rue-  
 que en uiejo pescador la mudo luego.

Entonces desta suerte el señor della  
 le dixo, o tu que riges la tremante  
 caña, assi el mar tranquilo este y cõ ella  
 saques de dentro del pesca abundante,  
 dime, si a caso uiste una donzella  
 que aqui llego conmigo en este instante,  
 si sabes donde esta que aqui ha parado,  
 pues no ay mas adelante pie estampado.

Conosce en esto Metra, que Neptuno  
 la gracia que pidio le ha concedido,  
 alegrase de uer que su importuno  
 dueño por nueuas della le ha pedi lo,  
 con este hablar astuto y oportuno  
 le embia a su posada muy corrido,  
 ignoto peregrino en todo el dia



## Libro octauo

Jamas quite del mar la uista mia.

Y assi el grã dios del mar de aqñda arte  
el liberal fauor que yo deſſeo,  
q̃ no he uiſto otro hõbre en eſta parte  
(fuera de mi) ſino eres tu a quien ueo:  
burlado el comprador de alli ſe parte  
ſin poder dar lugar a ſu deſſeo,  
ella que de la uiſta le uee auſente  
tornalle ſu primera forma ſiente.

A ſu padre ſe buelue, el qual ſabiendo  
que el aſpecto mudar. Metra podia,  
muchas uezes a muchos la uendiendo  
todo el precio en el uientre ſe engullia,  
ella aue, yegua, cierno, o buey ſe hazien  
burlãdo al dueño a caſa ſe boluia, (do  
y deſta arte mudando ſe a ſu guſto  
daua a ſu padre el alimento injuſto.

Mas como deſcubierto fue el engaño  
con que alcanço las fraudulentas cenas,  
la rauia preſta al deſtinado daño  
le buelue mucho mas uazias las uenas,  
entõces de ſus miembros (caſo eſtraño)  
procuro tener uientre y cañas llenas  
haſta dexar el alma a ſu deſpecho  
el cuerpo de los dientes ya deſhecho,

De que



De que sirue en exemplos de tenerme  
agenos, yo tambien la vez quiero  
Teseo, puedo en figuras tres boluerme  
que aqui fenescce mi poder entero:  
hora rio, hora sierpe uengo a hazerme  
hora con cuernos soy un toro fiero,  
por lo qual como quiso Ioue eterno (no  
priuado agora estoy q̄l ueys de un cuer-

Quisiera mas hablar el Calidonio  
rio, y contar su lastimosa historia:  
perq̄ atando le un ñudo la garganta  
no pudo echar palabra por la boca,  
mas gemidos de llanto acompañados.

*Alegoria sobre el libro  
o Etano.*

**P**OR Ariadna dexada por The  
seo, y despues hecha esposa de  
Baccho, no se entiende otra cosa q̄  
la muger aficionada a este suauissi  
mo liquor, y porque la muger que  
facilmente se dexa vencer del vi  
no, facilmête se dexa vencer de los  
plazeres de Venus, por esto Bac  
cho le dio la corona hecha de Vul  
cano para Venus que no es otra co



## Libro octauo

sa que la señal de su deshonesta vida, con la qual señal es lleuada al cielo, que quiere dezir es vista de todos y conocida por muger poco honesta y pudica

¶ El buelo de Dadalo y su hijo Icaro significa, que quando el desseo de las cosas altas es refrenado de la razon y prudencia, no excede los terminos alçando se mas de aquello que piden sus meritos, por lo qual llega el hombre despues del curso desta vida al desseado fin: como sabiamente hizo Dedalo, mas los que a semejança de Icaro quieren alçarse mas que deurian, transportados de vn desreglado desseo, vienen despues a caer en las miserias del mūdo, figurado por las ondas del mar con infamia y daño irreparable.

¶ En Perimele echada en el mar por su padre Hipodamante y mudada en Isla, porque fue corrompida del rio Acheloo, se vee quanta fuerça tenga vn animo generoso, en la conseruaciō de la honra, quando por tenella limpia y clara, no tiene



tiene respeto a muger ni a hijos,  
ni a qualquier estado del mundo.

¶ El impio Erisictō, despreciador  
de la potēcia de los Dioses, que ha  
ze cortar la enzina sacra a Ceres,  
no es otra cosa que la auaricia, la  
qual tiene tanta fuerça en los hom  
bres que los haze despreciadores  
del poder de Dios, como aquella  
que no conoce otro descanso que  
el oro y riquezas, corta el impio el  
arbol a Ceres, que es Diosa de la a=  
bundancia, quando corta el cami=  
no a su intencion, con la segur de  
su veneno, applicādo auaramente  
a si todos los bienes producidos  
de la tierra para beneficio vniuer=  
sal, para que por todos fueffen cō=  
municados: viene al fin el auarien=  
to en tanta hambre y rauia por ca=  
stigo de Dios, que quanto mas en=  
riquecet tanto mas dessea tener ri=  
queza, y nunca puede ver harta a=  
quella insaciable hambre, que tan=  
to poder tiene en el, y le induze a  
vender con toda manera de infamia las proprias hijas por auer di=  
nero, como vendio Erisicton a Me  
tra su



## Libro nono

tra su hija: y ella se mudaua hora en pescador, hora en buey, o otro animal, como aquello que a elle era dado para comer de los que la gozauan deshonestamente en aquel tiempo, que aũ no era en vso la moneda de plata, o oro.

## LIBRO NONO.



**A**HESEO que uio el gemido y tierno llanto, le ruega humildemente le declare

la causa del, y quien le quito el cuerno: entonces Acheloo coronando con cañas el cabello descompuesto, la lengua desato de aquesta suerte.

Triste don, pides Griego en esta parte que en solo imaginallo estoy corrido, porq̄ quien contara aquel triste Marte donde de solo a solo fuy uencido? con todo quiero el caso recontarte, porque mi uencedor tan raro ha sido, que ser uencido no es tanta deshonra. que pelear con el no sea mas honra.

Ya el



Ya el nombre aurás oydo de la bella  
 De yanira (gran Theseo) segun creo,  
 la beldad pues de aquesta real donzella  
 a muchos encendio de su desseo,  
 entrando yo áo estava el padre della,  
 por yerno me recibe (dixe) Oeneo,  
 lo mismo dixo Alcides, y los otros  
 al punto nos cedieron a nosotros.

El dixo que por suegro a Ioue da ua,  
 y los trabajos que con fuerte pecho  
 sobre pujo, por su madrastra braua  
 refirio, desde su perqueño lecho:  
 yo (que el alma de amor se me abrasava  
 no siendo el fuerte Alcides aũ dios hecho)  
 respondi, que era caso torpe y indigno  
 a un mortal ceder un dios diuino.

Señor soy (dixe a Oeneo) deste rio  
 cuyo curso tus tierras ennoblece,  
 tu yerno no sere extranjero, y si o  
 que como yo ninguno la merece,  
 al merito a lo menos sirua mio  
 que la gran Iuno a mi no me aborresce,  
 ni para obedecella he yo de verme  
 en trances ni a peligros ofrecerme.

Si por que a tu soberuia Alcides quadre  
 la noa



## Libro nono

la nobleza, en salçarte has pretendido,  
si la muger de Amphitrio fue tu madre  
como uienes del cielo esclarecido?  
si quies dezir que es Iupiter tu padre,  
confieffas de adulterio ser nascido,  
si niegas ser bastardo, claramente  
llamas a Ioue padre falsamente.

Queriendo le abatir con este ultraje  
buelue los fieros ojos a mirarme,  
y porque yo en palabras le auentaje,  
desta suerte me hablo sin afrentarme:  
seruir me suele a mi fuerça y coraje,  
de manos se y no lengua a pronecharme  
abata te yo a ti con esta palma  
y lleva tu del mucho hablar la palma.

Esto diziendo a mi se uiene el fiero,  
yo el ornamento uerde de mi echando,  
con estendidos braços me le espero,  
para la lucha el cuerpo aparejando:  
de poluo me esparzio el a mi primero,  
yo arena encima del suy derramando,  
trauar el cuello, o piernas pretendia  
pero mi peso de el me defendia.

Como onda q̄ al peñasco en toda parte  
kiere, y el con su peso esta seguro,

asire.



así resistia yo del fiero Marte  
 el impetu, pesado estando y duro,  
 de sus brazos me escapo con gran arte,  
 y luego a derriballe me auenturo,  
 aquel miembro y a que se afiende afanò  
 por trabucallo, y siempre salio en uano.

Qual un toro con otro corajoso  
 dos y tres uezes a encontrar se torna,  
 por llevar una uaca, a quien hermoso  
 aspecto entre las otras mas adorna,  
 el ganado parado esta dubdoso  
 a uer qual uence al otro y le trastorna,  
 tal Alcides y yo con fuerça mucha  
 tres uezes nos trauamos en la lucha.

La quarta al fin del cuello se me traua,  
 y con las fuertes manos del me tira,  
 añuda le con fuerça horrible y braua,  
 y ya tan fuerte a la uictoria aspira  
 que todo circunstante murmuraua  
 perderia yo la lucha y Deyanira,  
 que sus manos encima de mi frente  
 pesauan como un monte muy ualiente.

Respirar no me dexa mi enemigo,  
 antes cada hora el cuello mas me afierra  
 yo harto en ayudarme me fatigo  
 porque



## Libro nono

porq̄ el honor no lleue el dela guerra:  
al postrer apretón (la uerdad digo)  
que el me dio, llegue a besar la tierra,  
y rauioso en color roxo encendido  
me torne a endereçar harto corrido.

Inferior de sus fuerças yo me uiendo  
a mis artes me torno prestamente,  
y esta figura que me ueys perdiendo  
para el me uoy formado un grã serpiēte  
miētras me estoy el cuerpo reboluiendo  
por le dañār con uenenofo diente,  
rio se, y de mi arte el fuerte hijo  
de Iupiter burlando, así me dixo.

Vencer serpientes se desde la cuna,  
mas porq̄ sea tu sierpe mas temida, (na  
qual parti eres de aq̄lla hidra importu  
por mi en el Lerneo lago ya uencida?  
de cient cabeças que tenia ninguna  
dexo de ser del cuello diuidida,  
y por cada una que le echaua a tierra  
salian dos a darme mayor guerra.

Si aquella que del mal tomaua fuerça  
con mi neruoso braço he subyettato,  
q̄ es lo q̄ contra mi Acheloo te esfuerça  
siendo en fingida sierpe transformado?

traua



traua me el cuello, y a doler me fuerça  
 como de unas tenazas apretado,  
 yo librar procuraua mi garganta  
 de tales manos y de fuerça tanta.

Vencido desta suerte ya metiendo  
 la tercer forma sola me restaua,  
 al fin en fiero toro me boluendo  
 a renouar la guerra cruel tornaua:  
 entonces el del cuerno yzquierdo asiendo  
 por mas que yo soltarme procuraua,  
 del diestro cuerno juntamente aperra  
 y facilmente me trabuca en tierra.

No contento con esto muy furioso  
 trauado con la diestra al cuerno estado  
 me dio el dolor segundo y mas rauioso  
 de la cabeça el cuerno me arrancando:  
 de todo fructo en el muy oloroso  
 y de flores las Nayades echando  
 la diosa que es contraria de la inopia  
 de mi cuerno tiene oy mas rica copia.

Dixo: luego una Nimpha muy hermosa  
 entro ceñida al uso de Diana,  
 por todas partes los cabellos sueltos,  
 y del muy rico cuerno, quantas frutas  
 se cogen en Otoño, en abundancia

ante



## Libro nono

ante ellos puso a las segundas mesas.  
Venida la mañana, el primer rayo  
del sol hiriendo en la mas alta cumbre,  
Theseo y sus compañeros se despiden  
de Acheloo, que ya la agua yua segura,  
y el la trunca cabeza y rostro feo  
con la falta del cuerno en la agua escõde  
que mucho el graue aspecto le aseua:  
aunque el con hojas de flexible salze  
o de cañas, poniendo una guirnalda  
en la frente, su graue daño encubre.  
Tambien fue causa de tu justa muerte  
Neso fiero, el amor, de aquesta Virgen,  
de una ueloz saeta atrauessado,  
porque boluiendo con su nuua esposa  
el gran hijo de Ioue al patrio muro,  
llego a las ondas rapidas de Eueno,  
que con las inuernales lluias yua  
fuera de madre sin poder uadearse,  
Hercules muy confuso no sabiendo  
como poder passar su Deyanira,  
que por si no se daua cosa alguna:  
parado a la riber del rio estaua:  
pero llegando alli el Centauro Neso  
con amigable boz, assi le dixo.

Si piensas a passar determinarte

Hercules,



Hercules, pues a mi es seguro el uado,  
yo passare tu esposa a la otra parte,  
tu de tus fuerças usa y pass a nalo.

Alcides descuydado del engaño  
de Neso, pone encima de sus ancas  
la Calidonia dama que temblaua  
temiendo al rio, y al Centauro fiero,  
a la otra parte arroja el gran Thebano  
la maça y fuerte arco con gran fuerça,  
despues con el despojo leonino  
uestido, y con la aliuia a las espaldas  
a la agua se echó sin mirar a donde  
ua menos hondo y mas seguro el rio:  
y contra uoluntad de la creciente  
la contraria ribera ya tenia,  
y auia tomado su arco por leroso:  
quando la boz oyo de Deymira,  
y uio que Neso huyendo yua con ella,  
entonces furibundo una saeta  
pone en la dura cuerda de su arco,  
y flechando muy fuerte, así le grita.

A donde huyes traydor? donde te lleuas  
de tu pie cabalin la confiança?  
donde me lleuas di mi esposa nueua  
que es todo mi contento y esperança?  
posible es que a ser sabio no te mueuas



## Libro nono

en tu padre de Iuno la uengança  
que por el adulterio en el infierno  
rodado ha siempre y rodara en eterno?

No te me pierdes yr, aunque escaparte  
la uña de cavallo te prometa,  
que puesto que no pueda yo alcançarte  
te alcançara mi muy ueloz saeta.

No huuo dicho las ultimas palabras,  
quando la ueloz uirale atraniessa  
al miserable Neso las espaldas,  
saliendo colorado el hierro al pecho:  
y en sacando el Centauro la saeta,  
salio la sangre por las dos heridas,  
mezclada con ueneno de la hydra:  
entonces Neso iniquo entresi dixo,  
no morire si puedo sin uengança,  
y la camisa de su sangre tinta  
se quita, y se la entrega a Deyanira,  
diziendo le que aquella su camisa  
Alcides la uistiendo, eternamente  
tracaria su afficion por otra alguna,  
Passado mucho tiempo despues desto,  
ya que los hechos inclytos auian  
de Hercules las tierras ocupado,  
y aplacado su cruel madrasira Iuno  
uencida Oecalia, en el Ceno monte

apare=



aparejaua a Ioue sacrificio,  
 quando llego a tus oydos Deyanira  
 la garladora fama, que se goza,  
 añadiendo mentiras a uerdades,  
 y crece su mentira de nonada:  
 cree Deyanira que de Alcmena el hijo  
 estaua preso del amor de Iole,  
 una hija hermosissima de Eurito,  
 ruiosa con la fama de la nueva  
 amiga, derramando tristes lagrymas  
 mostraua su dolor la miserable,  
 mas uiendo q̄ el llorar no aprouechaua  
 la lengua de fato, diziendo a questo.

Para q̄ lloro yo? pues la otra hermosa  
 se holgara de mis lagrymas y daño  
 no me he de queixar? o es buena cosa  
 que calle y use yo de arte y engaño  
 y en uiendo la occasion muy rigurosa  
 me uengue en ellos con castigo extraño?  
 tornarme he a Calidonia yo entretãto?  
 o passare mi ira aqui con llantos?

Mas no he yo de mostrar cõ furia insana  
 como nasci de aquella cruel Althea?  
 y que de Meleagro soy hermana  
 que dio a dos tios suyos muerte fea?  
 una maldad hazer quiero inhumana

S que



## Libro nono

que sobre quantas fueron hasta oyses,  
quallá pide la injuria que me ha hecho  
y de una hembra el offendido pechó.

En varias cosas pone el pensamiento  
la affligida y celosa Deyanira,  
y al fin de todas ellas se le acuerda  
de la canifa que le dio el Centauro,  
esta acuerda embiar a su marido  
porq̃ a encender le buelua el amor frio,  
no sabiendo la misera que daua  
su luto en ella, a Lyca se la entrega,  
con pala'ras muy dulces le rogando  
la de a su Alcides, lleuase la Lyca,  
recibe la contento el heroe illustre  
y no sabiendo lo que hazia se uiste  
de la lerneahydra el cruel ueneno,  
enciensó daua en las primeras llamas,  
y justas gracias a su padre Ioue,  
y el uino de la taça derramaua  
por las marmoreas aras, quando siente  
calentarse la fuerça del ueneno,  
y con la grande llama desatada (bros:  
yrse le entrando Alcides por los miembros  
con su uirtud y acostumbrado es fuerço  
detuuó mientras pudo los gemidos,  
mas ya del mal uencida la paciencia,  
las aras echa en tierra, y con sus bozes  
el nemoroso Oete todo atruena:

la tu =



la tunica mortifera procura  
 romper, y quando arranca algun pedaço  
 con el arranca el cuero juntamente,  
 porque estaua a la carne tan pegada  
 que desasilla de ella era imposible,  
 sino era descubriendo se los huesos:  
 heruia la sangre, como suele el hierro  
 hecho brasa metiendo lo en el agua,  
 con la ardiente ponçoña se coziendo:  
 no ay fin en el dolor porque las llamas  
 aridas las entrañas le consumen,  
 de todo el cuerpo corre un sudor negro  
 suenan los secos nieruos, y los tuetanos  
 con el ciego ueneno ya deshechos:  
 al cielo leuantando las dos manos  
 con estos gritos hiere las estrellas.

Gozate Iuno aqui de mi tormento,  
 mira del cielo aquesta peste fuerte,  
 harta esse coraçon fiero y hambriento,  
 y si a caso a piedad puede mouerte  
 un enemigo, saca de su asiento  
 esta alma trabajada con la muerte,  
 el don de muerte Iuno que he pedido  
 de madrastra a entenado es concedido.

Dome a Busiris yo? que el templo ascoso  
 tenia con sangre justa y peregrina?



## Libro nono

mate yo a caso aquel Anteo animoso  
con el fauor de su madre benigna?  
uenci a Gerion con formas tres dudoso?  
y la furia en el Erebo canina?  
uesotras fuertes manos no trauastes  
por los cuernos al toro y le domastes?

Cõtra Eurito sintio Elis uuestra ayuda  
y aun oy la onda stymphalida la siente  
lo que en Parthenio hize quiẽ lo duda?  
siguiendo el ueloz ciervo resfulgente?  
a Hippolyta amazona reyna cruda  
quite la cinta de oro facilmente,  
y las mançanas del dorado huerto  
al uelador dragon auiendo muerto.

No pudieron Centauros resistirme,  
ni de Arcadia aquel puerco tan dudado  
ni aprouecho a la hydra el affligirme  
aunque fuerça del mal doble ha tomado:  
no ui con pecho ualeroso y firme  
del Thracio los caualllos? y ocupado  
qualquier pesebre de hõbres ya defun-  
y a ellos con su dueño mate jutos. (tos?)

En Nemea el leon fiero uenciendo  
con su piel a mi cuerpo di uestido,  
Caco ladron cruel y monstruo horrẽdo  
ribera



ribera el Tybre lo mate en su nido,  
 un dia en lugar de Atlas sucediendo  
 en mi ceruiz fue el cielo sostenido,  
 Iuno cruel cansada esta mandando,  
 yo estoy descanjado trabajando.

Mas ay que nueva peste ha ya llegado,  
 a la qual resistir un hombre fuerte  
 con armas, o uirtud es escusado,  
 si no sufrir la ciega y cruda muerte:  
 el fuego los pulmones ha ocupado  
 y por todos los miembros se diuierde,  
 y que sin mal uiua Euristheo en el suelo?  
 y q̄ ay quien crea q̄ ay Dioses en el cielo?

Dixo: y como sintio el dolor mas graue  
 no de otra suerte salta por el monte,  
 que el toro que en el lomo siente fixo  
 el uenablo, y no uee quien lo ha tirado,  
 da a todas partes saltos y corcobos:  
 hora gime, hora tiembla el bravo Alci=  
 hora desgarrá toda la camisa. (des  
 los arboles por tierra a uexes echa,  
 otras al patrio cielo alça los brazos:  
 en tanto uee temblando al triste Lyca  
 que baxo de una peña se escondia,  
 y con la rauia que el dolor le enciende,  
 tu Lyca el fiero don no me truxiste?



## Libro nono

(dize) y el autor eres de mi muerte?  
tiēbla el cuytado el rostro hecho ceniza  
y en tierra a sus rodillas se abraçando,  
queriendo con palabras desculparse,  
coge le en tanto Alcides de una pierna  
y bolteando le tres, o quatro uerzes  
por el ayre le arroja al mar Euboyco  
mas rezio que echa machina la piedra:  
como con uientos frios crecer suele  
la lluuia y de alli hazerse blanca nieue  
y despues apretada congelarse  
espeſsos cuerpos de granizo duro,  
aſi mientras ua Lyca por el ayre  
de miedo exangue, y ſin humor alguno  
cayo en las blancas ondas hecho piedra:  
y oy parece un peñaſco breue y alto  
en el Euboyco mar con forma de hōbre:  
el qual huyen tocar los nauegantes  
llamando le ſu nombre proprio Lyca.

Mas tu inclyto hijo del gran Ioue  
cortar de Oete arboles haziendo  
mandas formar con ellos la alta Pira:  
entonces el aljaua y capaz arco  
y las ſaetas que otra uerz auian  
de uer el reyno inclyto Troyano  
entrega al fido amigo Philoctetes,  
el qual le fue ministro de la llama:  
ſube en la Pira el ualeroso Alcides,  
y en



y en tanto q̄ se encienden los maderos,  
 tiende la piel de leon en lo alto della  
 y la ceruiz sobre la maça inclina,  
 con rostro tan alegre espera el fuego  
 como suele esperarse nueua estofa:  
 ya la llama uehemente en toda parte  
 esparzida, sonaua y los seguros  
 miembros yua pidiendo a toda pri ssa,  
 quãdo los Dioses uiendo la alta hoguera  
 temieron mucho en uer q̄ se atreuiesse  
 el fuego al uengador de tolo el mundo,  
 sintiendo aquesto Iupiter con rostro  
 alegre les hablo de aquesta suerte

Vuestro temor me es dioses gran cõtẽo  
 y gran plazer de ser rector llamado  
 y padre de tan sancto pueblo sientõ,  
 y de uer que mi hijo os de cuydado,  
 mas por q̄ no os de el miedo descontento  
 la llama despreciad que le ha cercado,  
 que quien lo uence todo en poco tiene  
 el fuego que a buscallo keys que uiene.

Sola la parte que el tiene materna  
 sentir puede la fuerça de Vulcano,  
 mas la parte que tiene de mi interna  
 es inuiolable y la arde el fuego en uano  
 no puede perecer porque es eterna,



## Libro nono

y quiero la sacar del sitio humano  
para que al reyno de donde salio torne,  
y con su clara luz el cielo adorne.

Y assi como su inuicta y noble alma  
libre sera de su mortal tormento,  
quiero uenga a la patria eterna y alma,  
que entiendo todo dios sera contento:  
y si alguno le pesa desta palma,  
que doy a Alcides, uiua descontento,  
el merito sabra que aca le llama,  
y aprouara lo dios aunque no le ama.

Los Dioses muy alegres consintieron,  
y gran plazer mostro en el rostro Iuno  
miéntras trato q̄ardiesse entre las llamas  
mas mostro a lo postrero grande ceño  
por donde fue notado le pesaua,  
el fuego lo mortal le quito en tanto,  
quedo Alcides incognito a los hombres  
sin tener ya la esfigie de su madre  
sino de Ioue el resplandor diuino:  
y como nueua sierpe que dexada  
la uieja piel, muy mas loçana sale  
con la reziente escama reluziendo,  
assi Alcides dexando los mortales  
miembros, mas grãde parecio, y illustre  
y con augusta grauedad honrado,

el qual



el qual subio su padre omnipotente  
entre una caua nuue al alto cielo,  
sobre un carro triūphal cō grāde pōpa  
de estrellas relazientes adornado.  
Sintio tan grāde peso, el uiejo Atlante  
que apenas sostener al cielo pudo:  
buela la fama que es Alcides muerto,  
alegra se Euristheo, y el gran odio  
que tenia con el buelue a sus hijos  
que auian huydo al reyno de Ceyco:  
ansiada Alcmena con tan grandes males  
priuada de su antiguo aluergue y casa,  
no tiene a quien los celebrados hechos  
del ualeroso hijo contar pueda  
ni sus casos, sino es a sola Iole,  
la qual auia tomado por esposa  
Hilo de Alcides hijo y Deyanira,  
y de simiente generosa e illustre (na  
le auia ocupado el uientre, quādo Alcme  
interrumpio el silencio desta suerte.

Los Dioses de la corte alma y diuina  
mi Iole te den propicia ayuda,  
y quando estes al parto ya uexina  
corrompan la tardança triste y cruda,  
porque quando llamares a Lucina  
que a las paridas timidas ayuda  
mas propicia y amiga sea contigo



Libro nono  
que por odio de Iuno fue conmigo.

Apollo el fin tenia del nono signo  
despues q̄ me agrauo el rector del cielo  
y era llegado el tiempo illustre y digno  
en que a Alcides auia de dar al suelo,  
yo que tenia aquel peso tan diuino  
recoñte dolorosa el mortal uelo,  
y bien se ueya en el uientre grande y lleno  
q̄ era loue el autor de tan gran seno.

Suffrir ya los dolores no podia,  
tanto que agora que lo estoy diziendo  
las frias carnes me tiemblan toda uia,  
y uoy de aquel dolor parte sintiendo:  
siete uexes la noche escondio el dia  
yo a Lucina fauor siempre pidiendo,  
uino al fin por mi mal con asperexa  
por dar a Iuno iniqua mi cabeça.

Hecha una uieja a mis gemidos uiene  
del intento de Iuno ya aduertida,  
sentada en el lumbral trauada tiene  
las manos una en otra endurecida,  
y sin mirar el daño que me auiene  
porque el parto de mi no se diuida,  
entre dientes sus uersos ha rezado  
con que detuuó el parto començado.

Yo me



Yo me animo, y a Ioue estar llamando  
de ingrato, los dolores me incitauan,  
y la espantosa muerte desseando:  
con mi llanto las piedras se ablandauan  
las matronas Thebanas esforçando  
me estauan, y sus ruegos embiauan  
a los Dioses, pidiendoles ayuda,  
mas Lucina los dedos mas aùnada.

Entre las otras Glantis mi criada,  
que en parte el odio crudo ya sabia  
que me tenia por celos Iuno ayrada,  
entraua muy sollicita y salia:  
uiendo a la Diosa en el lumbral sentada  
sospecha recibio en su fantasia,  
que los dedos trauadas las rodillas  
tenian y sobre ellas las mexillas.

Qualquier q̄ seas (le dizo) si has sabido  
el dolor que apretaua a mi señora,  
alegrate que un hijo haya parido  
por lo qual gran plazer en casa mora:  
leuanto se Lucina y sin sentido  
solto las manos juntas a la hora,  
y assi como una de otra ella diuide  
al mundo doy yo luego mi hijo Alcide.

Hizo Glantis despuës gran burla dell



## Libro nono

uiendo aquesto Lucina ayrada y dura  
por el suelo la tiende y descabella  
y con coces la pone en estrechura,  
queriendo leuantarse la donzella  
hallo mudada en otra su figura,  
los braços uee que su forma dexaron  
y en dos pies pequẽuelos se mudaron.

Como antes es ardid presta y ligera,  
a la espalda el color roxo no dexa,  
la forma es muy diuersa a la primera,  
larga y delgada dicha Comadreja:  
porque en mentir su boca dio manera  
como pariesse yo, y burlo la uieja,  
oy pare por la boca, y aun frequenta  
nuestras casas en ellas se aposenta,

Dixo: y con la memoria commouida  
de su antigua ministra lloro tanto  
como si en aquel punto la perdiera:  
a la qual su muy bella nuera Iole  
con aquestas palabras la consuela.

Si de una tu ministra puede tanto  
la transformada forma commouerte,  
no te espantara uer el mucho llanto  
que el coraçon por estos ojos uierte,  
q̃ una mi hermana baxo de otro manto  
yo ui=



yo ui, y quìero contarte de que suerte,  
 si el intenso dolor que al alma hiere  
 a la afanada lengua lugar diere.

Tuuo una hija a marauilla bella  
 mi padre Eurytho, Driope llamada,  
 pero no de mi madre, porque della  
 yo sola fuy a la luz del mundo dada,  
 aquesto uiendo Phebo el ser donzella  
 le quito, que es la prenda mas preciada  
 despues Andremon uino a ser su esposo,  
 teniendo se con ella por dichoso.

Ay un lago de cuestras rodeado,  
 de myrthos llenas las mas baxas haldas  
 uino alli Dryope ignara de su hado  
 por a las Nymphas offrecer guirnaldas,  
 traya un niño en el seno recostado  
 aun no de un año, y dando en las espaldas  
 del niño con la mano le acallaua  
 mientras la tibia leche le mamaua.

Del estanque no lexos, imitando  
 al color Tyrio un loto florecia,  
 corto un ramo para yr acallantando  
 el niño, y yo lo mismo hazer queria,  
 mas ui que de las flores goteando  
 en abundancia sangre alli caya,



## Libro nono

ui los ramos con gran horror mouerse,  
y las uermejas flores descaerse.

Loto una Nimpha estaua alli escondida  
como despues de Agrestes fuy informa-  
q̄ de Priapo huyendo la indenida, (da  
Copula en aquel arbol fue mudada,  
mi hermana estaua desto inaduertida,  
y queriendo apartarse muy turbada,  
a las Nymphas pidiendo humildemente  
perdō, los pies trauados en rayz siente.

A leuantar el pie prueua y se esfuerça  
mas no le da lugar la auida tierra,  
antes a la rayz consirniē y fuerça  
a embrauecerse y penetrar sotierra,  
ya la dura corteza con mas fuerça  
las dos ingles en un troncon le cierra,  
niendo esto Dryope arrāca sus cabellos  
y uerdes hojas saca en lugar dellos.

El niño dicho Amphiso en este medio  
que llorando en buscar la leche afana,  
en una y otra teta su remedio  
busca, y halla que esta ya dura y uana,  
todo lo ueya yo, mas ningun medio  
sabia para librarte chara hermana,  
sino que con mis braços al pie asida:

dessecaua



de los Metamorphoseos. 212  
desseava en el contigo ser metida.

Nuestro padre y Andremon al momēto  
llegaron que esta uia auian seguido  
por Dryope preguntan yo les cuento  
(mostrando les el arbol) lo que ha sido:  
abren la puerta al misero lamento  
el padre sin consueio y su marido,  
y estā el nueuo arbol abraçando:  
el rostro aun bello con dolor besando.

La desdichada Dryope como ueya  
salir en tanta copia el tierno llanto  
del padre, hermana y del que sido auia  
con ella junto en matrimonio sancto,  
con los ojos que libres aun tenia  
rieza las hojas de su nueuo manto,  
y como aun puede hablar algo confusa  
con este amargo duelo assi se escusa.

Por eleterno mouedor os juro (to.  
q̄ yo no he hecho a aq̄lla Nimpha tuer-  
y que el ramo corte con pecho puro  
y que a gran sin razon padezco cierto,  
uenga en mi tal ardor si me perjuro  
q̄ quede mi arbol deshojado y muerto  
y el primero q̄ aqui llegar e luego (go.  
me offenda con segur, y entregue al fue-  
Este



## Libro nono

Este infante toma del ramo frio  
y a la ama hazed que le criare  
le de a mamar debaxo el arbor mio  
y aqui burle con el quando burlare,  
y quando para hablar ya tenga brio  
en señal de que quando aqui llegare,  
como a su madre me salude, y diga  
aquel arbol mi madre esconde y liga.

Qualquier está que tema, y ñ arbol rosa  
no se atreua a cortar, mas recatado (sa-  
piēse esta en qualquier fruto algũa Dio  
a dios esposo, hermana y padre amado,  
y pnes que no consiente la enfadosa  
corteza sea mi rostro alla baxado,  
leuantaos al beso mio poñrero  
y el hijo me llegad que tanto quiero.

Y si alguna piedad el pecho os mueue  
hazed se guarde este mi nueuo nido,  
que persona algun ramo no me lleue  
ni sea mi tronco de segur herido,  
mayor ganado ni menor me prueue  
ni sea de mis hojas mantenido,  
hazed el uerde leño do me cierra  
seguro de bocado, mano y hierro.

No os puedo mas dezir q̄ ya me priua

la cor-



la corteza el hablar (como aq nuestro)  
 quitad las manos de mi luz aun uiuas  
 que sin el pio y sancto officio uuestro  
 uiene acerralla el leño, el qual arriua  
 a la barba y ya escõde el cuerpo nuestro  
 en esto el habla subito ha perdido,  
 dexando nos el grito y alarido.

Mientras el caso cuenta miserable  
 la bella hija de Euritho, y con la mano  
 las lagrymas le esta limpiando Alcmena  
 ayudando no menos a su llanto:  
 una improuisa y rara marauilla  
 su tristeza aparto de todo punto,  
 y fue que Iolao ya cano y uiejo  
 subito se mudo en un jouen fuerte  
 con el uello primero en las mexillas.

Este don (conuencida de los ruegos  
 de su marido Alcides) le Dio Hebe  
 hija de Iuno, con la qual contenta  
 le caso y puso fin a los enojos:  
 pero queriendo hazer ya juramento  
 Hebe de no dar a otro don tan raro,  
 Themis se oppuso y no quiere suffrillo  
 y la razon diziendo a questo muestra.

Ya Hebe se arma la Thebana guerra  
 de solo Ioue Capaneo uencido

junto



## Libro nono

junto al muro caera q̄ a Thebas cierra  
siendo ygualmēte cada hermano herido:  
con Amphiarao se abrira la tierra,  
vivo sera en la Stygia recebido,  
a esta guerra el propheta yra forçado  
sabiendo que ha de ser allí tragado.

Despues rōpiendo el hijo Alcm con el pe  
de Eryphile, en uēgāça d̄ su padre, (cho  
siendo piadoso y crudo en un mismo he  
padecera la pena que le quadre. (cho  
priuado de sentido en gran estrecho  
se uera con la sombra de su madre,  
y con los rostros de las furias fieras,  
siendo acossado de dos mil maneras.

Hasta que haga su esposa a Alphesibea  
hija del rio Phegeo, y tiempo andando  
en Acheloo a su Calirroe uea,  
y con ella casado alegre estando,  
ella le pida la fatal preseña  
que dexo Alphesibea, y el tornando  
por el collar, sabido el caso cierto  
por Axion y Themon sera muerto.

A Iupiter Calirroe humildemente  
entonces pedira, que edad mas fuerte  
a sus pequeños hijos acreciente

porque



porq̄ uēguē d̄l padre Almeō la muerte  
 mouido al fin el padre omnipotente  
 Hebe, te mandara que mudes suerte,  
 y para que se uenguen tantos daños  
 a los infantes des uiriles años.

Como esto dixo Themis prophetissa,  
 cō uano hablar los Dioses murmurauā,  
 sintiendo mucho que qualquiera dellos  
 no tuuiesse el poder que la entenada  
 y nuera del gran Iupiter tenia:  
 quexauase la Aurora que su esposo  
 Thiton estaua de años muy cargado,  
 Ceres tambien de uer ya uiejo & lasio  
 que en su primera edad le agrado tanto  
 pide el coxo Vulcano se renueue  
 de su hijo Erictonio el uiejo aspecto:  
 tambien la bella Venus sale y pide  
 se renueuen los años de su Anchises,  
 qualquier dios tenia al fin algũ pariete  
 o amigo a quien queria tornar moço:  
 cresce la sedicion de punto en punto,  
 hasta que Ioue les hablo desta arte.

Callad Dioses, si alguna reuerencia  
 se me deue, adonde joys lleuados?  
 tanto estima cada uno su potencia  
 q̄ entienda puede contrastar los hados?  
 por el



## Libro nono

por el hado Iolao a la apparenceia  
primera buelue y años ya passados,  
los hijos de Calirroe y su marido  
moços seran por hado establecido.

A uosotros y ami desta manera  
tambien el hado rige y suerte auara,  
que si los hados yo mudar pudiera  
Eaco no con años se encoruaa,  
Radamanto de eterna primavera  
y Minoe de florida edad gozara,  
el qual por la uejez amarga en q anda  
en su reyno como antes ya no manda.

Mouio a los Dioses el hablar de Ioue,  
y ninguno se atreue ya a que xarse,  
uiendo cansados con los muchos años  
a Radamanto y Eaco, y su hermano  
Minoc, que quando fue en edad enter a  
a tantas gentes espanto su nombre,  
agora ya sin fuerças tuuo miedo  
a Mileto en edad ualiente y fuerte,  
soberuio con tener por padre a Phebo:  
mas arrojando en medio de su exercito  
el padre Ioue innumerables rayos,  
attonito y temblando huye Mileto  
con una nao sulcando el mar Egeo,  
y junto a Meandro en Asia luego funda

una



una ciudad y pone le su nombre:  
 pues como un dia ribera el patrio rio  
 se solazasse, uio una bella Nimpha  
 hija de Meandro que llamauan Ciana,  
 y de ella enamorado entre la hierua  
 preñada la dexo, y despues al tiempo  
 dos hijos le pario en extremo bellos,  
 el uno fue uaron llamado Cauno  
 el otro hembra a quien llamaron Biblis:  
 en su primer edad se amaron ambos  
 de un encendido amor mas como hermanas  
 pero como a mayor edad llegarõ (nos:  
 Biblis con la hermosura y el desseo  
 de su querido hermano corrõpida (uq,  
 no como hermana' a hermano ya le amas  
 mas con amor de muchos mas quilates:  
 no sintio ella al principio el crudo fuego  
 ni en dalle dos mil besos pecar piensa  
 y echar los brazos al fraterno cuello:  
 algun tiempo engañada con la sombra  
 de fraternal amor la triste uiue,  
 mas poco a poco amor fue declinando:  
 viene a uer ya a su hermano muy cõpue-  
 dessea a sus ojos parecer hermosa, (sta  
 y si uee que su hermano mira a otra  
 de aspecto hermoso tiene embidia della  
 mas aun no entiēde esta de amor prenda  
 ni conoce que fuego es el q siente, (ca,  
 aunque



## Libro nono

aunque le abraça el coraçon y entrañas,  
ya señor llama a Cauno, y aborrece  
los nombres de la sangre, y mas querria  
q̄ la llamasse el Biblis que no hermana:  
mientras esta despierta a la esperança  
nefanda no se atreue a dar aluergue,  
mas sossegada en agradable sueño  
uee lo que ama y cierto le parece  
que juntaua su cuerpo al de su hermano  
y aun q̄ estaua dormida huuo uerguēça:  
pero partido el sueño un grande rato  
attonita se queda y casi muda  
buscando la beldad q̄ uio entre sueños,  
y la auia colocado en tanta gloria,  
al fin con coraçon dubdoso dize.

Ayme que sueños turban el intento  
casto: y la mente mia pudica prenden?  
y hazen injusto al justo pensamiento?  
y de illicita amor el alma encienden?  
bello es mi Cauno, y como yo lo siento  
sus propios enemigos aun lo entiendē,  
bien le pudiera amar, y muy ufana  
uiviera sino fuera yo su hermana.

Mas ya q̄ sea mi intento leable y sancto  
mientras el dia contemplo su hermosura  
porque he de aborrecer el sueño tanto  
que me



que me haze sentir la gran dulçura  
 buelua mil uezes el alegre manto  
 del sueño a me cubrir de tal uentura,  
 todo testigo esta a mi sueño ausente  
 solo el gozo imitado esta presente.

O dulce sueño, o Venus, o Cupido  
 quanto fue mi contento y alegría  
 miêtras tuue en mi pecho el sueño nido,  
 y de aquel dulce fin mostrô la uia,  
 o quanto gusto aun en el alma anido  
 quando esto passa a mi fantasia,  
 fue breue mi deleyte mas tan grato  
 que no le tienen Dioses mas beato.

O si fingir pudiesse mi desso  
 de alguna suerte no ser yo tu hermana,  
 que con el dulce ñudo de Himeneo  
 tu hermosura gozara soberana,  
 o si comun nos fuera (qual desso)  
 (fuera del padre) toda cosa ufana  
 uiuiera, mas ayme que aũque te quadre  
 no se a quien de tus hijos haras madre.

(to?

Que me demuestra pues mi sueño gran  
 no tiene fuerça alguna el sueño en cosas  
 harco mejor de Dioses es el trato (sa.  
 pues qlq era su hermana haze su espo?  
 caso



## Libro nono

caso se el rey del cielo alto y beato  
con su hermana Iuno bella Diossa,  
Saturno con su Opis y el Oceano  
con Thetis, no le obstando ser hermano.

Mas porque exēplo de los Dioses tomo  
pues diuerso del nuestro es su derecho,  
si este iniquo y uedado amor no domo  
y hago salga fuera de mi pecho,  
ruego al cielo yo muera, porque como  
fuere cōpuesta en el funebre lecho (uio)  
mi dulce hermano (sin hazerme agra-  
dara el ultimo beso al muerto labio.

Puesto que ser su amada me agradasse,  
quiça el lo juzgara por cosa impropria  
dizen de Macareo que como amasse  
a su hermana le hizo de sicopia,  
quiça si Bibli a su hermano tentasse  
de su persona no le haria inopia,  
mas misera que exemplos busco destes  
pues al fin son infames deshonestos?

Huya el infame ardor del pecho honesto  
de honestidad me quiero armar cōstãte,  
y el amor desterrando deshonesto  
se ame como hermano, y no mi amante,  
de su mal me doliera yo mas presto

si hu=



si huuiesse el desseado mi amor ante,  
que el coraçon tendria harto inhumano  
la que dexasse perecer su hermano.

Pues yo que a ser assi no despreciara  
su demanda, a pedir he de animarme:  
mas podre descubrirme le a la clara?  
si podre, q̄ el amor uendra a esforçarme:  
mas si por caso la uerguença auara  
el uso de la lengua ha de estoruarne,  
la carta lleuara mis tristes ruegos,  
y mostrara los encubiertos fuegos.

Aqui resuelue el dubio pensamiento,  
esto le agrada, y alça se de lado  
y sobre el codo yzquierdo se afirmando  
temblandole la mano como azogue,  
en su imaginacion forma conceptos:  
tiene la diestra mano el hierrezuelo  
la tabla la siniestra, y encomiença  
a escriuir, hora dubda, agora escriue,  
hora borra las tablas, hora muda  
a questo y escriue otro en lugar dello,  
toma las tablas una uez y luego  
las dexa, y otra uez torna a tomallas,  
no sabe lo que quiere la pobreta,  
todo lo que hazer quiere le da en rostro  
la cara representa en sus colores



## Libro nono

una audacia mezclada con uerguença,  
auia escripto hermano, y pareciole (do  
borrar de hermano el nombre aborrecci  
al fin se resumio en escreuir esto.

La salud que no tiene a questa amante  
si tu no se la das, esta te embia:  
uerguença porque Cauno no te espante  
de descubrir mi nombre me desuia,  
si mi desso preguntas, quisiera ante  
sin mi nombre cumplir la intencion mia,  
y antes Biblis no fuera aqui nombrada,  
que esperança a sus uotos fuera dada.

Ella es quien te ama, y quien tiene escul  
en su alma tu imagen soberana, (pida  
ella es quien mas te ama que a su uida  
de amor mas encendido que de hermana  
bien mostraua tener el alma herida  
en el rostro en el llanto y habla uana,  
y en los besos y abraços que te daua  
mas que hermana (si uiste) me mostraua.

Y puesto que senti encendida la alma,  
y el coraçon con llaga tal herido  
con mi antigua uirtud pudica y alma  
procure echar de mi el ardor crescido  
mas al fin el amor lleuo la palma,

que



de los Metamorphoseos. 218

que en nosotras amor mucho ha podido  
los Dioses son testigos (alma mia)  
procure resistir mas que podia.

Tu ayuda con temor pido y fatiga,  
tu puedes solo dar la desseada  
vida, o la muerte a quien tu amor fatiga  
escoge desto tu qual mas te agrada,  
no es quien esto te pide tu enemiga,  
mas quien siendo te a ti muy allegada  
dessea ser lo mas, y en mas estrecho  
ñudo juntar contigo el tierno pecho.

Sepan viejos lo licito y lo injusto,  
lo que de huirse y de buscar se huuiere,  
mas el animo joven y robusto  
obedezca al amor, sea como fuere,  
el viejo enfermo y ya estragado el gusto  
lo que no puede hazer uedarnos quiere  
que sea amor sancto o injusto no busque  
mas a los altos Dioses imitemos. (mos

No el duro padre o el miedo nos assom-  
ni de fama el recelo este presente (bre,  
si nos ha de dar bueno, o mal renombre,  
mas este del temor la causa ausente:  
los dulces hurtos baxo el grato nōbre  
de hermanos cubriremos facilmente,



## Libro nono

libertad tengo de en secreto hablarte  
y de abraçarte en publico y besarte.

Poco nos falta ya, mueua tu pecho  
la que cõfiessa aqui su amor por fuerça  
y cree que jamas lo huuiera hecho (çã,  
sino le hiziera el mucho amor grã fuer  
no permitas que en mi perpetuo lecho  
(si tu a perezaya a morir me fuerça)  
se escriua, aqui esta Bitlis desdichada  
por crueldad de su hermano sepultada.

Escrita ya la tabla en toda parte,  
sella su crimen con su rica piedra,  
la qual rego de aljofaradas lagrymas  
porque el humor faltaua ya a la lengua:  
llama muy uergonçosa un criado suyo,  
y hablandole suave y dulcemente,  
lleua estas (dize) ami: y aqui paro se  
y despues d grã tiẽpo añadio, hermano,  
y de la mano al tiempo que yua a dallas  
se le cayeron a la pobrezilla:  
aunque turbada del agüero embialas,  
espera el sieruo el conueniente tiempo,  
y da le las palabras encubiertas,  
con la subita ira Cauno attonito,  
sin acabar de leer la infame carta  
da con las tablas en la dura tierra  
y ape-



y apenas se suffriendo de al ministro  
dar la pena y castigo merecido,  
con gran furor le dixo desta suerte.

O autor de la nefanda y cruel luxuria,  
mientras que puedes huyeme delante,  
que si el herirte no me fuera injuria  
yo te diera la muerte en este instante.

Huye el sieruo amarillo y pauoroso,  
y la feroz respuesta de su hermano  
Cauno refiere a la affligida Biblis:  
la qual como oye la aspera repulsa  
queda turbada de color de tierra,  
y un elado temor le occupa el cuerpo:  
mas assi como buelue en su sentido  
le torna el mismo ardor y furor ciego,  
y apenas con la lengua enmudecida  
el ayre uano hirio con estas uozes.

Gran razon tuuo Cauno de enojarse  
pues tan presto mi llaga fue mostrada,  
porque palabras dignas de callarse  
encomende a la carta apressurada?  
su uoluntad deuiera antes tentarse  
con ambiguas palabras, ay cuytada,  
notar deuia con mas de un argumento  
para salir del mar qual era el uiento.



## Libro nono

No puedo ya huyr aunque procuro  
del uiento la ira y aspero camino,  
ya uoy a dar en el peñasco duro  
sin poder recoger el suelto lino:  
o celerada carta, o amor perjurio  
como aclaraste el pensamiento indigno?  
como di te atreuijste iniqua mano  
a descubrir amor tan inhumano?

El triste agüero me mostro el effecto  
si yo tuuiera el iuyzio que poseo,  
y me impedia el desfrenado affecto  
de descubrir mi illicito desseo,  
el agüero deuia tener respetto,  
caer uiendo el uillete injusto y reo,  
y otro dia escoger con menos priessa  
para atraello a mi amorosa empresa.

Pudiera hablando mi dolor mostralle,  
las lagrymas el uiera que uertia,  
que mucho mas pudiera yo contalle  
hablando le, que en mi carta cabia:  
mis braços biẽ pudiera al cuello echalle  
y si el me desechara, bien podia  
prostrada en tierra y de sus pies asida  
humildemente demandar la uida.

Prouara toda suerte (ayme) oportuna  
que



que mostrara esperanza a mi sentido,  
 y sino le mouieran una a una  
 todas juntas quizá le aurian mouido:  
 por uentura la culpa es de fortuna,  
 y otro intento quizá le aura uenido,  
 ni esperar supo el sieruo al tiẽpo e sento  
 en que tuuiesse libre el pensamiento.

A questo me engaño, que no fue dado  
 de alguna Tygre al mundo por encante  
 no con su leche leona le ha criado,  
 ni es de hierro su pecho, o de diamante:  
 profeguir quiero al fin lo començado  
 que yo le uencere y sera mi amante,  
 mal hecho fue al principio començallo,  
 mas peor sera agora no acaballo.

Que aunque dexé la empresa scelerada  
 no sere acerca del la que antes era,  
 y hara le contra mi la mente ayrada  
 uer mi alma deshonesta en grã manera,  
 sere en poco tenida, y despreciada  
 como instable, impudica y muy ligera,  
 no creera que el amor me dio esta furia  
 sino el uencido pecho de luxuria.

Ya no podre llamarme yo innocente  
 de aq̃l yerro q̃ el alma haze impudica:



## Libro nono

que sino peco el cuerpo erro la mente  
q̄ a la alma infamia y deshonor aplica:  
y aunq̄ hora el coraçõ se me arrepiente  
no del todo quedar puedo pudica,  
que no se dira libre del peccado  
la anima que una uez sola ha peccado.

Escriui, y demande el iniquo incesto,  
no puedo hazer q̄ infame no me llame,  
del todo esta corrupto el pecho honesto  
y aunq̄ no peque mas ya quedo infame:  
mejor es prueue a hazello deshonesto,  
y rogalle mil uezes que me ame,  
muy poco es el error q̄ falta y prueuo,  
y muy grande la presa si le muevo.

Dixo: y tanta discordia ay en su pecho  
que aunq̄ le pesa auer tentado a Cauno  
dessea tornalle a requerir de amores  
hallo le solo, y mueue el triste acento,  
y mil uezes es del abandonada  
al fin uiendo el hermano su locura  
huye su patria y el nefando incesto,  
y funda en Caria una ciudad reziente,  
la qual llamo despues el de su nombre:  
salio entonces de todo su sentido  
Biblis, rompe el uestido desde el pecho,  
híere los blancos brazos furibunda,



y ya a lo descubierta siendo loca  
 publica sus amores deshonestos:  
 y ya sin esperança de alcançallos  
 desampara su patria y los penates,  
 siguiendo insana al fugitiuo hermano:  
 y como (o Baccho) con el blanco Tyrso  
 celebran los triënios de tu fiesta  
 las Bacchãtes de Thracia por los cãpos  
 de la misma manera aullaua Biblis:  
 a Caria dexa atras, y los Armigeros  
 Lelegas, passa a Lycia, Crago, y Limire  
 y las ondas de Xanto caudaloso,  
 y llega al monte que haze la Chimera  
 q̄ el medio es fuego, el pecho y la cabeça  
 de leon, y la cola de serpiente:  
 faltando ya la selua al fin cansada  
 te tiendes Biblis en la dura tierra,  
 y los cabellos de oro desgrenando  
 las uerdes hojas con el rostro oprimes:  
 muchas uezes las Nymphas Lelegeidas  
 procuraron del suelo leuantalla  
 para dar a su amor algun remedio,  
 mas ella a sus consuelos esta sorda,  
 muda, attonita, triste, enuelesada,  
 traua las uerdes hieruas con las uñas  
 dando les de sus ojos alimento:  
 las Naya des se dize que les dieron  
 perpetua uena que manasse siempre,



## Libro nono

que otra cosa mayor no podian dalle:  
luego qual de corteza la pez sale,  
o de la tierra grauida el betumen,  
o qual la nieue que ha quajado el frio  
derrite el sol, soplado el Austro blado:  
assi la triste Biblis consumida  
en su llanto, se muda en una fuente  
que agora riega aquellos frescos ualles  
de su señora le quedando el nombre,  
y baxo de una negra piedra mana.

La fama deste extraño y nuevo monstruo  
las cient Creteas ciudades ocupara,  
si el milagro de Iphis mas cercano  
a Creta, lo suffriera por entonces: (que  
nascio en Phestia ciudad de Creta in  
un hombre baxo que llamaron Lyeto,  
de hacienda no mas rico que nobleza,  
pero de sancta y inculpada uida  
el qual a su muger uiendo cercana  
al parto, desta suerte le razona.

Deseo dos cosas Tclethusa amada,  
que paras sin dolor ser a la una,  
la otra que sea uaron, q es muy pesada  
carga la hembra, a mi pobre fortuna:  
si (lo que Dioses nieguen) alumbrada  
fucres de hembra sin piedad alguna



muera, de ti piedad sea perdonado  
que con pobreza mando esto forçado

Dixo: y humedescieron las mexillas  
las lagrymas uertidas por los ojos  
del triste Lycto y de su chara esposa:  
pero con todo aquesto Telethusa  
con uanos ruegos pide y solicita  
a su charo marido, que no tenga  
esperança tan pobre y encogida,  
mas firme se esta Lycto en su sentencias:  
con el maluro peso el graue uientre  
traya ya ella, quando a media noche  
entre sueños, delante de la cama  
acompañada con celeste pompa  
Isis estuuu, o parecio que estaua:  
en la frente tenia dos claros cuernos  
de espigas y oro nitido ceñidos,  
con un rico uestido y real corona,  
con ella estaua el ladrador Anubis,  
Bubasti diosa, y Apis el bucy sancto  
la piel pintada de colores usrios,  
y Harpocrate q̄ el dedo al labio puesto  
opprimiendo la uoz silencio muestra:  
y el sacro Osiris nunca bien buscado,  
con la serpiente peregrina, llena  
de uientos en sueño poderosos,  
como despierta entonces de su sueño



## Libro nono

la muger del cruel y sancto Lyctio,  
oyo la hablava Isis desta suerte.

O Telethusa fida sierua mia,  
echa toda tristeza y temor fuera,  
en engañar tu Lyctio no estes fria (ra:  
no hagas tu parto (sea qual fuere) mue=  
soy Diosas q̄ a qualquier que en mi cōfia  
contento siempre doy y ayuda entera,  
de auer q̄mado no estaras q̄xosa (diosas.  
en lūbre encienso y Myrrha, a ingrata

Despareciola Diosas en diziendo esto,  
salta alegre la Cressa de la cama  
y las manos alçando a las estrellas,  
pide que su uision sea verdadera:  
crescio el dolor y dio a la luz el parto,  
una hembra nascio, pero diziendo  
al padre ser uaron a criar fue dada,  
que Lyctio lo creyo muy facilmente,  
y a la ama sola era el secreto abierto:  
offrece el padre alegre el sacrificio,  
y en nombre de su abuelo le llamo Iphis:  
q̄da alegre la madre en uer que el nōbre  
quadraua assi a uaron como a donzella:  
trayan la uestida como niño,  
el rostro semejante a niño, o niña,  
y en ambas formas de belleza rara:

tres



tres años sucedido auian al decimo,  
 quando el padre engañado su bella Iphis  
 contigo roxa Ianthe la desposa,  
 fue aquesta Virgen hija de Teleste,  
 la mas bella entre todas las Phestiadas,  
 eran las dos en hermosura yguales,  
 de una edad, y en las primeras artes  
 de su pueril edad fueron entrambas  
 de unos propios maestros doctrinadas  
 de aqui toco el amor el rudo pecho  
 de los dos, ygualando las heridas,  
 mas era la esperanza diferente:  
 el dia esperan ya del casamiento,  
 piensa Ianthe que es uaron su esposo:  
 Iphis mas que assi la ama, y dese spera  
 poder usar officio de marido:  
 esto le augmenta mas la uiua llama,  
 y arde una Virgen por amores de otra  
 y apenas deteniendo en las dos lumbres  
 las cristalinas lagrymas dezia.

Que hago triste? (ayme) q̄ fin atiando  
 de aqueste nueuo ardor q̄ el pecho siēte  
 en que desseo tan uil me uoy metiendo?  
 para que sigo error tan euidente?  
 con fingido uestido a lante offendo  
 y a mi con el amor uano y ardiente:  
 que mi uirgineo pecho a nueua usança



## Libro nono

en otra Virgen funda su esperança.

Si me amays Dioses dadme muerte fiera,  
o si a questo os parece cosa dura  
dadme otra qualquier pena, y no sea fue  
como aquesta del uso de natura: (ra  
no ay uaca q̃ a otra uaca siga y quiera,  
su amor yegua con yegua no procura,  
la oueja ama al carnero y le consigue:  
y el ciervo con amor su cierva sigue.

No ay animal en tierra, mar y cielo  
que haya una hembra a otra desseado:  
pluguiera a Ioue que el corporeo uelo  
me faltara, y no diera en tal pecado,  
no se diria que el Cretense suelo  
todas cosas monstruosas halluado,  
ya la hija del Sol claro y luziente  
se enamoro de un toro torpemente.

Menos fue de Passiphae el monstruoso  
amor, pues puso en macho el pensamien  
la uaca obro el artifice ingenioso (to  
con tanta arte que cumplio su intento,  
y al assalto incito el toro amoroso  
y ella gozo su amor a su contento,  
y pudo al fin baxo el mentido paño  
adulterar el buey con griego engaño.

Mas



Mas pongamos que Dedalo tornara  
 bolando hora de nueuo a aquesta parte,  
 hiziera me uaron con su arte rara?  
 o pudiera mi Ianthe a ti mudarte?  
 o necia Iphis de tu honra auara  
 procura destos fuegos apartarte,  
 porque en lo que eres no te desengañas  
 sino q a ti como a otros triste engañas.

Pon el amor en lo que una hembra pide  
 donde cumplas tu intento en dulces la=  
 el hado de tu Ianthe te diuide (205,  
 Iphis, y pone a tu desseo embarazos,  
 la guarda del marido no te impide  
 dar al hermoso cuello mil abraços,  
 no te estorua del padre la fiereza,  
 ni ella muestra a tus ruegos aspereza.

X que nada de aquesto no me preste  
 para gozar la joya que poseo?  
 mas que aprouecha la uirtud celeste  
 offrecer tanta gracia a mi desseo?  
 que mi padre y el suegro mio Theleste  
 con mi esposa querer lo que desseo?  
 si repugna natura rigurosa  
 que es mas que todos estos poderosa.

Ya se va el tiempo (ayme) y el dia acercado  
 a los



## Libro nono

« los nuevos esposos mas gozoso,  
el nuptial lecho nos esta esperando  
por dar el bien q̄ amor da mas gustoso:  
la noche conjugal esta aguardando  
Iante, en que me hazer de si dichoso,  
prompta la uoluntad ambas tendremos:  
y de sed en la fuente moriremos.

Pronuba Iuno, y tu Himeneo sagrado  
a que a esta boda triste aureys uenido:  
do falta el que ha de ser el desposado  
que ambas podemos recebir marido:  
en uano Dioses os pondreys en medio  
si en mi defecto no me days remedio.

Callo con esto, y no se abraza me  
la otra Virgen, antes al contrario  
te ruega, o Himeneo uengas presto,  
lo que esta pide teme Theletusa,  
hora diffiere el tiempo de las bodas,  
hora fingiendo enfermedad lo alarga  
con agueros, con sueños y otras cosas:  
mas ya el aguerero auia consumido  
del fingir la materia, y fue llegado  
el tiempo de las bodas differidas:  
faltaua solo un dia, entoces ella  
con su hija Iphis los cabellos sueltos  
recorre al templo de la diosa Egypciã  
y abraza



y abraçada con la ara, assi le ruega.

Ihis que en Paretonio y Pharo nido  
 tienes, y ara de encienso no desnuda,  
 y el Nilo en siete cuernos diuido  
 habitas, do dexaste el ser cornuda:  
 ruego te sacra Diosa al concebido  
 temor me des tu soberana ayuda,  
 a ti y estas insignias a tus lados  
 entre sueños vi yo los dias passados.

Las hachas conosci y tu compañia,  
 y de los Sistros el sonido extraño,  
 y en mi animo note quanto dezias  
 tu boca, y a Teleste hize el engaño,  
 por tu consejo uiue esta hija mia,  
 y hasta agora soy libre de daño,  
 piedad ten de nosotras desde el cielo,  
 y ayuda nos en tanto desconsuelo.

A las palabras lagrymas siguieron,  
 mouio entonces la Diosa la sacra ara,  
 temblarõ del gran tēplo las dos puertas  
 resplandescieron los lunares cuernos,  
 y con extraño ruydo sono el Sistro:  
 aun no segura sale Theletusa (gre,  
 del templo, aunq̃ del fausto aguero ale-  
 na la siguiendo a mayor passo Iphis  
 que



## Libro nono

que solia, no tiene el bello rostro  
tan blanco y deli:ado como antes,  
la fuerça se le augmenta y cada miẽbro  
mas suel o, mas robusto se haze y fuerte  
hazen se le mas breues los cabellos:  
y al fin la que poco antes era hembra  
se uee hecha uaron en un instante:  
mientras se espantã desto por los ayres  
oyeron una boz que les dezia,  
no os regozije la alma la se timida,  
offreced uuestros dones en mi templo:  
hazen al punto el justo sacrificio,  
un titulo pusieron que tenia  
un breue uerso que explicaua el caso,  
despues la luz siguiendo al negro carro  
de la noche, con sus dorados rayos  
descubria todo el orbe y le alumbrava,  
quando Venus con Iuno y Hymeneo  
uinieron a las bodas y en la noche  
Iphis hecho uaron gozo su Ianibe.

## Alegoria sobre el libro

nono.

**E**N la fabula de Deyanira robada  
por Neso Cetauro, y muerto  
cõ la saeta de Hercules, se denota,  
que aquel que ama la gloria, cõ-  
prez



prehendido en esta boz Hercules  
 uiendo se robar la fama alcançada  
 cō tãta fatiga y sudor, figurada por  
 Deyanira, de la lasciuia, figurada  
 por Neso Centauro, le tira vna fae-  
 ta teñida en la propria virtud, y la  
 mata, da el Centauro su camisa a  
 Deyanira para que la vista Hercu-  
 les quando amare otra muger, que  
 es quando la lasciuia viene a me-  
 nos, mas no de tal suerte que no de-  
 xe de sus despojos ala fama, por dar  
 la misma muerte que a ella le fue  
 dada al hōbre endereçado a la glo-  
 ria, el qual encendido despues del  
 amor vano y lasciuo de Iole, se vi-  
 ste la camisa de su error, embiada  
 a el de la fama, por lo qual queda  
 lleno de afflictiō, de tal modo que  
 se abraza en si mismo, y passando  
 de la vida deshonesta y lasciuia a la  
 virtuosa y loable bueluc a remo-  
 cer en la virtud y gloria, y es de-  
 spues lleuado al cielo de las alas de  
 la contemplaciō, y tenido en el nu-  
 mero de los Dioses, que son aque-  
 llos que tienen puestos todos sus  
 pensamientos en Dios, porque es-  
 tos



## Libro nono

Estos tales son Dioses por participacion como dize el Plalmista

¶ La infeliz Dryope mudada en arbol por auer simplemente cortado el ramo del Lotho para halagar a su hijo cō la hermosura de la flor, da exemplo q̄ ni con malicia ni con ignorãcia, el hombre ha de hazer jamas ninguna offensa a Dios porque haziendo la recibira el castigo de ser transformado en arbol que no es otra cosa que quedar solamente en la vida vegetatiua entero, perdiendo por el peccado aquellas dotes que le incitã a hazer operaciones nobles y dignas verdaderamente de hombre.

¶ De la misera Eriphile que por vna cadena de oro descubre a su marido a los q̄ le buscauã, para llevarlo ala guerra y empresa de Thebas, en la qual por reuelacion del oraculo auia de ser muerto, se comprehende quanto imperio tiene la auaricia en el coraçon de mugeres, pues que no miran ciegas de la auarienta rauia a hazer traycion, corrompidas de dones a sus propios maris-



maridos en la vida , fuera delas que las mas de las vezes les hazen en la honra, y esto mismo se muestra en la fabula de Calirroo, que embiando a Alcmeon a Alphefibeia por esta misma cadena fue occasion de su muerte.

¶ Titon que despues de vna larga vejez , fue tráformado en cigarra, da a conocer que los viejos no pudiendo obrar alguna cosa como flacos por la vejez se dan a hablar continuamente de las cosas hechas en el tiempo de su juuentud por ellos o de los hechos de otros y reciben tanto plazer en hablar que no se oye otra cosa que sus lenguas enfadadas por lo qual se puedē dezir muy semejantes , o tansformados en cigarras enfadando las mas de las vezes con sus cuentos a otros como las cigarras en el mayor arredor del estio.

¶ El infame amor de Biblis con su hermano, nos muestra quanto sea fiero y cruel la potencia del amor lasciuo pues no obseruando ley alguna de sangre ni parentela se entremete



## Libro decimo

tremete a las vezes entre hermanos y hermanas, quanto mas entre parientes de mas apartado grado.

¶ Biblis al fin despreciada de Cauno transformada en fuente, nos da exemplo que quando hagamos penitencia de algun graue error nuestro deuemos transformarnos en vna fuente de lagrymas, en señal q̄ estamos verdadera y no fingidamente arrepentidos, en Cauno q̄ huye las deshonestas hermanas, se muestra la virtud que huye del vicio.

## LIBRO DECIMO.



**D**E ALLI por el inmenso y ancho cielo se va Hymeneo a la Cycoponia tierra,

dōde fue de la voz de Orpheo llamado: uino, pero no traxo alegre rostro, ni solennes palabras, mas agüero no de contento mas de triste llanto: la hacha que tenia en la diestra mano estallando espiraua triste humo, sin poder recebir alguna lumbre:

mas



mas graue que el aguero fue el successo,  
 porque andando la nueva esposa un dia  
 por un florido prado con las Nayades  
 entre las hieruas la pico una sierpe  
 en el talon, y luego cayo muerta:

la qual despues que su marido Orphea  
 al cielo claro huuo aca llorado, (ta  
 se atreuió a entrar por la Tenaria puer  
 a los asientos del Estigio lago,  
 y por el leue pueblo y simulacros  
 que gozan en el mundo de sepulchros,  
 adonde estan Proserpina y su esposo  
 señor del reyno escuro y detestable  
 llega, y tocando las delgadas cuerdas  
 con boz suaue, dixo desta suerte.

Estad attentos a mi triste canto  
 Dioses del reyno firme y mas profundo:  
 no uengo yo a hazer guerra a Radamãto  
 ni mi uenida en uer la Stygia fundo,  
 no uengo a hurtar a la ciudad del llanto  
 el Ceruero, y sacallo al claro mundo,  
 por mi esposa he uenido a los infiernos  
 q̄ me mato una sierpe en años tiernos.

Suffrir el gran dolor he procurado  
 y sin ella habitar la abierta tierra:  
 pero uencido del amor sobrado

por



## Libro decimo

por ella fue forçado entrar sotierra  
do quier q̄ alumbra el claro sol dorado  
contra todo hōbre amor uence la guerra  
y a uosotros amor en la Sicana  
tierra os junto, sino es la fama uana.

Por este Chaos acerbo y reyno escuro,  
por el Cocito triste y inhumano  
os ruego de Euridice el hado duro  
y breue desateys con larga mano:  
todo se os deue: el hombre mas seguro  
ha de uenir aca tarde, o temprano,  
todos nos damos priessa a un solo assiēto  
y este es nuestro postrero alojamiento.

De todos los humanos sceptro eterno  
teneys, y esta mi esposa en acabando  
sus justos años se uendra al infierno,  
el uso della por merced demandando:  
mas si me niega el hado el ruego tierno  
aquī quedare siempre lamentando,  
gozaos si tan contraria me es mi suerte  
de uer de entrābos la tēprana muerte.

Con tal piedad cantaua aquesto Orpheeo  
tan dulcemente el son le acompañaua  
que hizo llorar a las exāgues al mas  
Tantalo no curo del fugitiuo

arbol



arbol, ni de la fuente burladora,  
 estuuo de Ixion la rueda inmoble  
 no comieron las aues carniceras,  
 el coraçon del miserable Titio:  
 dexan sus cribos todas las Belides,  
 y tu tambien a oyr el tierno canto  
 sobre tu piedra te assentaste Sisipho:  
 fama es que entonces las infernas furias  
 Eumenides las lagrymas primeras  
 derramaron del canto enternecidas,  
 Proserpina los ojos lagrymosos  
 alço para rogar a su marido  
 condescendiesse al ruego del poeta,  
 y uio q̄ auia en el hecho el mismo effeçto  
 de piedad, q̄ hizo en ella el cãto tierno:  
 no le saben negarlo que ha pedido  
 Pluton ni su Proserpina querida:  
 llaman a su Euridice que aun estaua  
 entre las sombras nueuas, la qual uino  
 aunque con passo tardo por la herida:  
 entrega la Pluton luego a su esposo  
 con pacto que no buelua atras los ojos  
 hasta salir de los Auernos ualles,  
 que si los buelue el don le saldra uano:  
 por una calle aspera y estrecha  
 llena de espesso y muy escuro humo  
 toma el camino, entre el silencio mudos  
 estauan ya muy cerca de la margen



## Libro decimo

de la suprema tierra, aqui temiendo  
Orptheo que la herida de la pierna  
hiziesse atras quedar a su Euridice,  
deseoso de uella el tierno amante  
atras boluio los ojos, y en el punto  
la uio llevar por donde auia salido:  
estiendo los dos brazos por tenella  
muchas uezes, y tiene el ayre uano:  
no se duele de su segunda muerte  
Euridice mas solo de su Orptheo  
uiendo por experiencia quanto la ama:  
y siendo buelta a su primer asiento  
el postrer (uale) dixo, aunque tan lexos  
que apenas el amante pudo oylo:  
no de otra suerte Orptheo quedo atonito  
con las dos muertes de su chara esposa  
que el otro uiendo a Alcides que traya  
con cadenas atado el can Cerbero,  
que no antes le dexo el horror y miedo  
que la natura, en piedra se mudando:  
o qual Oleneo q̄ applico a si el crimen  
de su muger Lethea que a las Diosas,  
se quiso preferir en hermosura,  
y al fin quedavõ ambos hechos piedras  
en las montañas humedas Ideas.  
Quiso tornar segunda uex Orptheo  
al reyno escuro, pero nunca pudo  
acabar con Caron que le passasse:



siete dias estuuu en la ribera

(sin comer ni beuer) del lago Stygio,  
 que el cuydado del animo y tristeza  
 y lagrymas siruieron de alimentos:  
 al fin llamando crueles a los Dioses  
 del Erebo, se torna a su Rhodope  
 y Alemon de los cierços combatido:  
 tres uezes auia Phebo del carnero  
 corrido hasta los peces yguualmente,  
 y en todo aqueste tiempo nunca quiso  
 Orpheo casarse, o fue la causa dello  
 del primer casamiento el mal successo,  
 o auello prometido a su Euridice:  
 muchas Virgines bellas pretendieron  
 cõ el casarse y fueron desechadas, (nos  
 el fue el autor de amar los moços tierra  
 en Thracia, y de cogelles las primeras  
 flores en la florida adolescencia.

Auia sobre un collado un prado ameno  
 lleno de uerdes hieruas y de flores,  
 pero faltaua en el lugar sombrío:  
 aqui despues que se assento el poeta,  
 en tecando las cuerdas resonantes  
 luego uino al lugar amena sombra:  
 no falto aqui la enzina y duro roble,  
 ni el bosque de las miserias Heliades,  
 menos la Texa blanda y laurel verde,  
 el fresno prouechooso para lanças,



## Libro decimo

la haya con el fragil auellano,  
el abete sin ñudo, y genial Platano,  
el Acre de colores muy diuersas,  
el salze habitador de frescos rios,  
ni el uerde box, ni tamariz humilde,  
uino aqui el Mirto cō la azul higuera  
la blanda hiedra y las preciosas uides  
abraçados con ellas uerdes olmos,  
el madroño cargado de su fruta,  
la Palma al uencedor illustre premio,  
y con su alta y erizada copa  
el pino, en algũ tiempo grato a Cybele:  
fue aq̄ste un bulto moço llamado Atys,  
del qual Cybele diosa enamorada  
uino con el al conijugal deleyte,  
y despues le mando que no gozasse  
otro amor sino el suyo, prometto lo  
el moço, pero uiendo a Sangaritida  
Nimpha de gran belleza gozo della,  
en oluido poniendo el juramento:  
enojada la madre de los Dioses  
metio en su pecho una espantosa furia,  
de la qual incitado llego a Phrigia,  
donde uencido del dolor y rauia  
se priuo de aquel bien donde la especie  
humana se mantiene, y hecho Eunucho  
furibundo, arrojando se de un monte,  
la Diosa le cogio por los cabellos,

y un



y un tronco las dos piernas ocupando  
 se estendio, y arraygo en la dura tierra,  
 despues la alta cerviz aspera y uerde  
 le hizo, y trāsformo su amado en pino.  
 Vino entre aq̄sta turba el Cypres alto  
 imitador de las sublimes metas,  
 que siendo niño fue muy grato a Phebo  
 que el arco y lira con destreza tiempla.  
 Auia un galan y pederoso ciervo  
 a las sagradas Nymphas consagrado  
 que habitan en los campos de Carthea,  
 hazia con los ramosos y altos cuernos  
 en su cabeza una agradable sombra:  
 los cuernos con el oro ~~oro~~ lumbrauan,  
 traya un collar de rica pedreria,  
 y en la frente un tachon de fina plata  
 con unas cintas de oro sostenido:  
 tambien para adornar sus blancas sienes  
 de las orejas le colgauan perlas,  
 este olvidado el natural recelo  
 se yua por la ciudad, y de qualquiera  
 ser su cuello halagado consentia,  
 mas mucho mas que a todos era grato  
 hermoso Cypariso a ti este ciervo,  
 tu al uerde prado y fuente le lleuauas,  
 tu de diuersas y olorosas flores  
 los cuernos le adornauas cō guirnaldas,  
 y en su lomo sentado alegremente



## Libro decimo

yus por qualquier parte gouernando  
su blanda boca con purpureo freno.

En el tiempo q̄ ardian los coruos brazos  
del Cancro con el gran calor de Phebo,  
estando el Sol en medio de su curso  
cansado el ciervo se tendio en la hierua,  
gozãdo el fresco de un umbroso ramo:  
al qual sin uer el louen lo que hazia  
clauò con un agudo y duro dardo.

Viendo le muerto en llanto se consume,  
y aunque por consolalle el roxo Apollo  
le dezia que por cosa tan liuiana  
no se affligiessse tanto, el perdon ultimo  
pide a los Dioses llora eternamente:  
ya por el mucho llanto consumida  
la sangre, començaron a mudarse  
en color uerde los hermosos miembros  
y los rubios cabellos que cayan  
sobre la blanca frente se erizaron,  
y al fin endurecido todo el cuerpo  
del tronco la rayz se entro en la tierra  
y la cumbre subio mirando al cielo,  
dio un gran gemido Phebo y solloçando  
le dixo lloraras de oy mas a otros,  
a los tristes presente estando siempre.  
Todo este bosque traxo pues Orpheo  
con el suaue son, y entre las fieras  
la turba estaua de ueloces aues,

prince



primero pues que de la boz al uiento  
 torna a templar la ~~lyra~~ hora abaxando  
 aquella cuerda agora alçando aquesta,  
 y como la sintio ya bien templada  
 canto con boz suaue desta suerte.

Desde Ioue mis uersos con estados  
 o Caliope musa mia aspira:

primero los gigantes con hinchados  
 uersos cante, q el cãpo Phlegreo mira  
 con uencedores rayos aterrados:  
 agora es menester mas blanda lyra  
 para cantar los moços mas q humanos,  
 amados de los Dioses soberanos.

Cantare las attonitas donzellas  
 ardiendo en un amor no concedido,  
 y aquellas penas tan atroces que ellas  
 del cielo justamente han padecido:  
 de amor el sumo rey de las estrellas  
 del Phrygio Ganimedes fue encendido,  
 y hallose que en aquel tiempo quisiera  
 ser otro Ioue del que entonces era.

No se digna en otra aue transformarse  
 sino en la que sus rayos trae al suelo,  
 y como lo penso sin mas tardarse,  
 en Ida baxa con ligero buelo:



## Libro decimo

y arrebatando el moço buelue a alçarse  
y no para hasta entrar detrás en su cielo  
donde a pesar de Iuno deffabrida  
sirue de dar a Ioue la beuida.

A ti Iacintho el sacro Phebo amando  
en el cielo tambien puesto te huuiera,  
si al mejor tiempo al mundo te quitado  
el hado triste hazello no impidiera,  
mas sino eres eterno alla habitando  
eres eterno aca en cierta manera,  
q̄ como el pez aquoso ha el sol dexado  
renasces lyrio cardeno en el prado.

De aqueste fue mi padre Phebo amante  
luego que uio el aspecto tan jocundo,  
lo: al diuino spiritu y semblante,  
la discrecion y dulce hablar facundo,  
carecieron de preside radiante  
los de Delpho q̄ estan en medio el mūdo  
tanto le alegra el rostro y la costumbre  
de aql por quien dexo su carro y lūbre.

La ribera de Eurota claro rio  
con el frequenta, y siempre ua a su lado,  
y en un sitio de Sparta muy sombrio  
usan caçando los dos con gran cuydado,  
de su gracia embaydo el padre mio  
de si



de si esta totalmente enagenado,  
 las redes lleva y perros juntamente  
 y usa el plectro y arco indignamente.

Quãdo el cuerpo del Sol en medio ueyã  
 de la alua y dela noche en yqual cuenta,  
 y que las horas el lugar tenian  
 en que el Sol a los hõbres mas calienta,  
 los cuerpos sin uestidos descubrian  
 y con azeite untando se grassienta,  
 del pesado y redondo Disco luego  
 començauan el diestro y raro juego.

Tomo le un dia primero el dias de Delcã  
 y en alto con gran fuerça le arrojando  
 las nuues derramo que todo el cielo  
 en aquel tiempo andauan ocupando:  
 despues de gran espacio baxo al suelo  
 en cerco por el ayre retumbando,  
 dõde mostro el grã dios q̃ el tiẽpo partẽ  
 con la gran fuerça juntamente el arte.

Del juego codicioso el imprudente  
 Iacinho, toma el graue peso en mano,  
 y en el ayre le arroja fuertemente  
 tan alta que miralle fuera uano,  
 mirando al cielo el Disco de repente  
 baxo y le dio en el rostro soberano.



Libro decimo

quedo tanto como el descolorido  
Phebo y alça, gimiendo el cuerpo herido.

Como si alguno andando por el huerto  
la dormidera por el tronco hiende,  
queda la flor marchita, y por el tuerto  
ramo inclinada hazia la tierra pende,  
assi el moço herido y casi muerto  
al gran dolor se rinde que le offende,  
que como a la ceruiz le falta fuerza  
el peso a la cabeça haze que tuerça.

Querria ayudar Phebo al miserable  
y en uano usa su estudio y toda hierua,  
que del todo la llaga hizo incurable  
el Disco con su fuerza tan superba,  
mas con toda obra pia y amigable  
quanto puede en la uida le conserua,  
y como ya no puede mas su arte  
desfoga el dolor intimo desta arte.

Tu mueres, o Iacinto mio querido,  
y a queste triste puño lo ha causado,  
pues por su ocasion has sido herido,  
y tu edad prescriptate ha fraudado:  
tu rostro ueo de sangre yo teñido  
y lloro la tu muerte y mi peccado:  
en la sangre que a ti te riega agora.

el mi



el mi dolor y mi delicto mora.

A mi diestra tu fin ha de inscriuirse,  
 la culpa tengo yo de aquesta muerte  
 si culpa puede con razon dezirse  
 jugar contigo, y mas que a mi quererte  
 oxala dar mi uida permitirse  
 pudiera, mas pues niega el hado fuerte  
 conmigo estaras siempre y en mi lengua,  
 sin que jamas tu nombre tenga mengua.

Siempre yo con mi lyra y tierno canto  
 cantare tu loor y mi congoxa,  
 tu hecho flor, imitaras mi llanto  
 con lo que sera escripto en tu bella hoja  
 aq̄l tiempo uendra que el carnal manto  
 perdiendo al misino cuyo se recoja  
 el fuerte Ajax, a do mostrara escripto  
 su nombre, el llanto tuyo, y mi delicto.

Mientras a questo Apollo esta dizienlo  
 con su boca diuina y uerdadera,  
 la sangre q̄ las hieruas fue cubriendo  
 uertida de la herida cruda y fiera,  
 poco a poco el ser sangre fue perdiendo  
 y ya no es aquella que antes era,  
 que en su lugar nascio una flor preciada  
 mas que la grana tyria colorada.



## Libro decimo

El cuerpo y resplandor de su bel uiso  
entra en la flor que al lyrio se semeja,  
mas es en esto solo del diuiso  
q̄ el lyrio es blanco y esta flor uermieja,  
antes que torne Apollo al parayso  
hazia la flor la mano baxa y ceja,  
y en la purpurea hoja casi extinto  
escriue su dolor y el de Iacintho.

Hia, en la flor de la nouela planta  
escriuio, nota misera y funesta,  
no se auerguença Spartha antes leuãta  
su nombre cada un año con gran fiesta,  
este con pompa muy solenne canta  
y de Iacinthia el nombre aun oy le resta  
Spartha renouando la memoria  
del moço y de la flor se exalça y gloria,

Mas si me preguntays, o bellas plantas  
que mi canto escuchays y boz facunda,  
como se exalte Amatho q̄ entre quãtas  
tierras ay de uermejo cobre abunda,  
de producir quien desprecio las sanctas  
leyes de Venus diosa alma y jocunda,  
unas hembras Propetidas esentas,  
con este acento yo os hare contentas.

Tanto gozo mi pecho agora siente  
de uer



de uer destas perdido ya el decoro,  
 quanto en que tenga la Cerasta gente  
 cornuda la cabeça como toro,  
 tenia tan peruersa y impia mente,  
 que en sacrificio al rey ãl summo choro  
 uertia sobre el altar sancto y diuino  
 la sangre del incauto peregrino.

Quien la sangre uertida que alli auia  
 sobre el altar ante sus puertas uiesse,  
 algun carnero, o toro creeria  
 que a Ioue muerto en sacrificio fuesse,  
 que a todo peregrin que alli uenia  
 sobre el altar hazian que muriesse,  
 tanto enfadaron a la Cypria Diosa  
 que su tierra dexar quiso amorosa.

Mas mouida a piedad en gran manera,  
 que culpa tiene aqui la patria tierra?  
 (dixo) si aquesta gente iniqua y fiera  
 la alma del peregrino embia so tierra?  
 mejor es deste sitio salgan fuera,  
 o sobre ellos embiar la ultima guerra,  
 o dalles otra pena y sea de suerte  
 q̄ sea medio de tierro y medio muerte.

que pena ay con que sea castigada  
 su culpa, sino aquella tan acerba



## Libro decimo

que haze en peor forma ser mudada  
la humana y en la uida le conserua?  
miētras piensa qual darles uee ocupada  
de dos cuernos la frente uil superba,  
bien es (dize) que siempre este cornuda  
y haze que cada uno en buey se muda.

Las Propetidas dizen se atreueron  
con todo esto, a negar ser Venus diosa,  
mas la ira las miser as sintieron  
de su Diosa enojada y rigurosa,  
lo primero los miembros descubrieron  
sin ser alguna dellas uergonçosa,  
y como su locura hnuo entendido  
las mudo en duras piedras sin sentido.

Esto plantas que he dicho os auria dado  
la Isla por respuesta y sano auiso,  
dando a entender que el rostro delicado  
del hermoso Iacintho y de Narciso  
con su flor han al mundo honor causado,  
mas la belleza del femineo uiso  
tiene consigo tanto mal y engaño  
que no acarrea al mundo sino daño.

Scultor Pigmaleon era excelente,  
el qual uiēdo estas hembras descubiertas  
uigando locas tan infamemente

hasta



hasta q̄ en piedras se quedaron hiertas  
 sin muger uiuir quiso continente,  
 y abriendo a su uirtud rara las puertas  
 hizo estatuas tan bellas de tanta arte  
 que admirauan el mundo en toda parte.

De marfil una imagen de donzella  
 hizo de una belleza tan altiuas,  
 que a qualquier q̄ los ojos pone en ella  
 de su sentido y libertad le priua,  
 loa la statua Pigmaleon tan bella  
 que parece que siente y que esta uiua,  
 y que el rostro alçar quiere tan sereno:  
 mas el temor uirgineo tiene el freno.

De tal suerte esta en ella puesta la arte  
 que la tiene por uiua quien la mira,  
 toda el autor la mira parte a parte  
 ya do halla menos arte mas le admira,  
 uee que tiene tan bella qualquier parte  
 que arde de amor por ella ya y sospira,  
 y mientras a las uiuas aborrece  
 una muerta belleza le enternece.

Pareciendo le uiua echa la mano  
 para que el dedo la experiēcia hiziesse  
 con ella yua tocando muy liuiano  
 porque la carne no se ennegreciesse.

y aun



## Libro decimo

y aunque no le parece el cuerpo humano  
no se atreve a juzgar que no lo fuesse,  
abraça la con burlas y caricias  
y besala diciendo mil blandicias.

Trae le aquellos dones mas gentiles  
que suelen gratos ser a las donzellas,  
paxaros, flores, ambar y moniles,  
conchas, piedras redondas y muy bellas,  
los dedos de sortijas muy subtiles  
orna, engastando piedras mil por ellas,  
de las orejas perlas, y del pecho  
cuelga un joyel con arte estraña hecho.

Llama la esposa, y como si sentido  
tuuiesse se la acuesta el a su lado,  
ya el festiuo dia era uenido  
por toda Cypro a Venus dedicado,  
y entre los cuernos que oro auia ceñido  
la segur a la uaca auia ya dado,  
la llama en los altares ya se alçaua  
y el encienso odorifero humeaua.

Quando Pigmaleon un fuego hecho  
llega a la ara, y prostrado alli delante  
ruega esto a Venus e su humilde pecho:  
tē piedad (dize) diosa deste amate, (cho  
y haz q̄ una esposa aluergue en el mi le-  
que



que a la de mi marfil sea semejante,  
no oso dezir, la statua mia reuiua  
de suerte que despues la goze uiua.

La sacra Diosa que en extremo le ama,  
y entendio de su uoto el dubio uelo,  
hizo encender tres uezes una llama  
y por el ayre alçar la punta al cielo:  
por agüero que ayuda al que la llama  
con ruego humilde y con piadoso zelo,  
del buen agüero torna muy cõtento (to.  
y su statua entra a uer luego al momen=

Aunque es de dia se acuesta incõtinentemente  
y abraçado a la statua que ama tanto,  
besa la hermosa boca dulcemente  
y parecele esta tibia algun tanto,  
prueua de nuevo y muy alegre siente  
muy menos duro y mas carnal el manto  
y miẽtras creer no puede lo que quiere  
siente q̄ el pecho el pulso le alça y hierre.

Como si alguno aprieta cera dura,  
y la ua con los dedos ablandando,  
y por poelle dar qualquier figura  
mas tratable se ua siempre parando,  
assi la statua muda su natura  
como el la apremia, y ua se calentando,

attonito



## Libro decimo

attonito otra uex torna a tentalla  
hasta tanto que uiua al fin la halla.

Con esto el rey alegre mas se admira,  
y humildemente gracias da a su Diosa  
y queriendo besarla se retira  
la Virgen colorada y uergonçosa,  
alça los ojos ella y el Sol mira,  
y la estancia luziente y deleytosa,  
y con el Sol que nunca uiera ante  
uio consigo en el lecho el firme amante.

Gozaba el su esposa alegre y sin recelos  
que al casamiento Venus presidia:  
nueue uexes junto sus cuernezuelos  
la luna, desue aquel solenne dia,  
quãdo ella echo los miẽbrosternezuelos  
que en el uientre maduros ya tenia,  
llamaron Papho al hijo, y de alli uiene  
que la Isla su nombre agora tiene.

Cynira del nascio, y bien fortunado  
se pudiera llamar en este mundo  
si sin progenie alguna huiera estado  
hasta passar a su uiuir segundo:  
o desseo impio, o hecho scelerado,  
mal nascido del reyno impio y profundo  
a los padres y moços doy de mano

mi can=



de los Metamorphoseos. 238  
mi canto huyd atroz fiero y profano.

Mas si a vuestras orejas da contento  
el canto que estos ayres ua rompiendo,  
ruego os q̄ no creays lo que aqui cuento  
mas sola la harmonia uays sintiendo,  
y si lo creeys, la pena y escarmiento  
creed q̄ el pie en la tierra esta metiendo,  
aunque mucho me pesa el Thracio clyma  
de se a lo que dezir quiere mi rima.

Quanto con nuestro reyno me recreo,  
quanto le alabo pues esta apartado  
de aquel que engendro spiritu tan reo  
y de aql do fue en tronco transformado,  
el reyno felicissimo Sabeo (do,  
aunque de Amomo y encienso esta carga  
no tengo embidia a su estado jocundo  
pues que cōsiente un arbol tan imãdo.

Cupido escusa su arco, flecha y nombre  
(Myrrha) de un tan nefando y fiero affe  
y niega q̄ jamas en mortal hōbre (cto,  
huuiesse hecho su fuego tal effecto,  
mas su sitio infernal porque te assombre  
dexo Megera, Tesiphon, o Alecto  
y con la hacha iniqua del infierno  
te encēdio de tal fuego el pecho interno.

Quien



## Libro decimo

Quiẽ odia al padre error graue excessi  
comete, y es a todos muy fea cosa, (uo  
mas amar a su padre con lasciuo  
amor, es cosa infame y deshonrosa:  
de tantos reyes que en tu amor estriuo  
tienen, y te dessean por esposa,  
de todos ellos no te quito alguno  
qualquiera escoge, y dexa a solo uno.

Aunque la ardiente hija claro aprueua  
q̄ es muy obsceno y reo el ardor q̄ siente  
no puede (aunque ella mas se esfuerça y  
echar el d̄sseo injusto d̄ la m̄te (prueua)  
triste (dezia) que llama iniqua y nueua  
por mi padre me tiene el pecho ardiẽte:  
piedad paterna y Dioses uenid presto  
resistid a mi error, si es error esto.

Ya que desseo gozar aquel contento  
que en combites de amor suele gozarse  
si en apperito natural mi intento  
tengo, no deue error ni amor llamarse:  
y bien es natural si en el armento  
el padre con su hija ueo juntarse,  
de la bezerra goza el padre de ella,  
como la uee andar madura y bella.

La hija del carnero y del cauallo  
de la



de la simiente el uentre trae ocupado  
 de que nascio, y el tordo, A çor, y el gallo  
 sobre su propria hija esta cargado:  
 si en otros animales el obrallo  
 es bien, y en natural amor fundallo:  
 por q̄ es yerro en el hōbre tã mal hecho  
 al desseo natural rendir el pecho?

Feliz todo animal que permitido  
 le es usar de su natural fuero  
 que con leyes y fueros corrigido  
 no es de maligno pueblo ni rey fiero,  
 lo que de la natura es concedido  
 a los paxaros, uacas y al carnero  
 que a su gusto escoger conforie incita,  
 la ley odiosa al hombre se lo quita.

Lee se pues que ay en el mundo gentes  
 que al matrimonio nunca ponen cura,  
 juntan se padres y hijos diferentes  
 en sexo, y no repugnan la natura:  
 quanto mas que nosotros son prudentes  
 pues no tienen la nuestra ley tan dura,  
 haze el connubio en ellos no uedado  
 crescer piedad con el amor doblado.

Porque (ayme) yo entre a çellos no nasci  
 la fortuna y lugar son en dañarme:

en que



## Libro decimo

en que pienso? esperanças huyd de aqui,  
digno es de ser amado y de agradarme,  
mas como padre: ay misera de mi  
que a no lo ser pudiera yo a el juntarme  
por ser tan mio, no es agora mio,  
siendo otro le gozara a mi aluedrio.

Mejor es deste sitio aborrescido  
huyr, y una tan perfida locura,  
mas el dardo cruel del dios Cupido  
me tiene en esta tierra y desventura,  
que si las gracias tienen en el nido,  
quier: siempre cõtemple su hermosura,  
que parle, toque y bese el charo amante  
pues no es justo, esperar mas adelante.

Como mas esperar donzella insana,  
que desseo es este? assi que no te assombre  
uer que si cūples tu intencion prophana  
confundes con el parentesco el nombre?  
quieres tu de tu hija ser hermana?  
quieres q̄ tu hijo hermana di, te nõbre?  
quieres tu ser combleça de tu madre?  
y enamorada adultera del padre?

No temes triste a las Crinitas diosas  
de sierpes, q̄ dexado han ya el infierno,  
y con la hacha y lambres espantosas

uen tu



ueen tu furor illicito y interno?  
 echa del pensamiento a queste cosas  
 miêtras tienes sin yerro el cuerpo exte-  
 y no quieras el natural dessejo (no,  
 manchar con un contento injusto y reo.

Pongamos pues q̄ quieras tu mãcharlo,  
 el hecho te lo ueda furibundo,  
 que el q̄ sabe el deuer querra guardarlo  
 y no querra cūplir mi intento immūdo:  
 si a mis ruegos pudieffe yo aplacarlo,  
 qual hembra mas dichosa auria en el miẽ  
 segura q̄ a otro embidia no tuuieffe (do?  
 si este mismo furor en el sintieffe.

Cynira en tanto rico de partidos,  
 llama a la hija y muestra le una lista  
 donde escriptos tenia muchos maridos  
 de quien su gran belleza era ya uista,  
 dize, tome uno de estos escogidos,  
 y que contente el animo y la uista: (to  
 calla ella, y alça al padre el rostro en tan  
 de alli le baxa ardiendo, y llueue el llāto.

El padre fido alegre, imaginando  
 que el llanto el uirginal temor uertia,  
 se lo impide, y el rostro le enxugando  
 la besa, y mas el fuego le encendia:

que



## Libro decimo

que marido (despues le preguntando)  
quiere? Responde, padre uno querria  
que en los meritos todos tenga suyos  
el real resplandor que ay en los tuyos

Loz el padre la razon sin entendella,  
tan pio (le dize) siempre sea tu intento:  
al nombre pio el rostro la donzella  
baxo, sabiendo su impio pensamiento:  
el padre que abaxar la lumbré bella  
uee, piensa ser uerguēça el fundamento  
y en extremo se alegra y regozija  
de tener tan loable y sancta hija.

Las estrellas nascidas en Oriente,  
primer o ~~estauan~~ ya en el medio cielo,  
y el sueño posseya la humana mente,  
a los ojos auiendo puesto el uelo,  
sola de pierta estaua la imprudente  
uirgen, forçada del furioso zelo  
que desseca teme y bien q̄rria atreuerse,  
mas con uerguença no sabe q̄ hazerse.

Como la enzina gruessa enuegeci  
herida al pie del enemigo hierro,  
antes que sienta la ultima herida (ro,  
esta en duda a qual parte haga el destier  
la graue ruyna siente y la cayda

de sus



de sus ramos el mas propinquo cerro,  
al fin do le da el peso mayor guerra  
la alta cumbre dexa caer en tierra.

Asi la Virgen uiue en tal porfia, (no  
hora a esperāça, hora a temor se incli-  
hora este pensamiento, hora aquel cris  
y teme este y aquel su gran ruyna:  
concluye que no ay otra alguna uia  
para salir de pena tan maligna,  
fino la muerte, y en aqueste intento  
cae el dubio coraçon y pone asiento.

Toma una cinta, y al morir la puerta  
abriendo, en una uiga quiere atarla,  
y apenas la cuytada Myrrha acierta  
con la gran turbacion bien a enlazarla:  
la aya que cercana esta, despierta  
a la sazón que al cuello ya yua a echarla  
que oyo, Cynira uale, ay cruda suerte,  
y la ocasion entiende de mi muerte.

Duerme la sabia Aya cerca de ella,  
y como oyo el rumor del lecho salta,  
abre la puerta y uee su Myrrha bella  
que en el cuello la cinta cruda esmalta,  
queda la uieja casi muerta en uella,  
y acude con socorro adonde falta,



## Libro decimo

la cinta haze pedaços prestamente  
hiriendo el triste seno juntamente.

Como a la hija el lazo le ha quitado  
llora, y messando su cabello cano,  
que dolor le pregunta la ha incitado  
a querer quitar la alma al cuerpo huma  
la Virgen oye, y calla, y enclauado (no:  
el rostro en tierra, increpa aq̃lla mano  
que quito el lazo al rodeado cuello,  
y dar no le dexo el postrer resuello.

La uieja dize, dame Myrrha parte  
de tu mal, por mi leche y primer cuna:  
mira la triste Virgen a otra parte,  
y no responde a la Aya cosa alguna:  
prometo te, dize ella, de ayudarte  
en tu pena tan graue y importuna,  
que no siento mi edad tan flaca y lenta,  
que no te pueda hija hazer contenta.

Si furioso ardor la alma te llaga,  
con hieruas curarase, o con encantos,  
y si te afflige alguien con arte Maga,  
te quitare con la arte misma el llanto,  
si es celeste ira de uengança uaga  
la amansare con sacrificio sancto,  
sea qualquisiere el mal, que yo sin dubda  
le dare



le dare fido auiso y cierta ayuda.

Saluo esta el reyno, y con tu padre uiue  
tu madre, entonces Myrrha descuydada  
como del padre el nombre oye y percibe  
del pecho un gran sospiro echo alierada  
de su error sospecha no concibe  
la Aya, mas bien uee esta enamorada,  
ruegale que le cuente su tristeza,  
teniendo en el regaço su cabeça.

Torna a dezir, sentido he bien que ama  
tu coraçon, descubre a quien, que presta  
estoy a remediar tu ardiente llama  
sin que tu padre sienta la requesta:  
salta ella del regaço, y en la cama  
se arroja, y dize a la Aya tan molesta  
uete, y no me preguntes porque llame  
la muerte, que preguntas cosa infame.

Tiembla la uieja, y cõ horror se embaça  
y tremiendo le el uno y otro braço,  
hora la halaga y dulcemente abraça,  
porque diga su mal sin embaraço:  
hora sino lo dize la amenaza  
descubrir como quiso con un lazo  
matar se, mas si todo el caso cuenta  
de hazerla a su poder de amor cõtenta:



## Libro decimo

Alça ella el rostro, y ya q̄ a hablar se es=  
d̄ llãto ala aya riega el uiejo seno (fuerça  
tres uezes a hablar la lengua fuerça,  
y tres uezes un ñudo tuuo el freno:  
mas ya q̄ fue el temor perdiendo fuerça,  
dize (escõdiendo el rostro de agua lleno)  
o quan dichosa madre mia has sido  
pues mereces gozar un tal marido.

Como a este punto la cuytada uiene  
con un sospiro ardiente doblo el llanto,  
en el rostro a la Aya el rostro tiene,  
y bañole de lagrymas el manto:  
sin otra cosa la nutriz obtiene  
de las palabras y conofce quanto  
profanamente su desseo ha puesto,  
eriza el pelo con turbado gesto.

Por apartar su coraçon deste hecho,  
el error le mostro del pensamiento,  
no lo puedo apartar (dize) del pecho  
(ella) aunque ser uerdad y razon sientoz:  
o yo con el me gozare en el lecho,  
o yra mi alma al reyno del tormento:  
quando la uio de desesperada en todo,  
alegrala la uieja deste modo.

Viue (dize la uieja) o hija mia

que



que a mi poder tu gozaras tu amado,  
 (no oso dezille padre) y su alegria  
 con juramento confirmo f. grado,  
 la annua fiesta celebrauan pia  
 con ornamento blanco y delicado  
 las madres, de su Ceres Diosa amiga  
 la primicia offreciendo de su espiga.

Toda hembra nueue noches se retira  
 del lecho de su cupido marido,  
 la reyna esposa del gran rey Cynira  
 entre la turba al sacrificio ha ydo,  
 como uazio de esposa el lecho mira  
 la Aya, al rey en uino submergido  
 mintiendo el nombre, luego le refiere  
 que una Virgē muy bella por el muere.

Preguntando la el rey de que edad sea,  
 y qual en todo dize es a tu hija,  
 manda la el rey la trayga, y la Aya rea  
 y piadosa a buscar a Myrrba aguija:  
 tu coraçon aura lo que desseas  
 le dize, ella se alegra y regozija,  
 mas no del todo el pecho se alegrava,  
 presago del gran mal que la esperava.

El tiempo y la sazón llegado auia  
 en que gozan las cosas de sosiego,



## Libro decimo

y ya Boote el carro reboleua  
entre los Triones do no reyna el fuego,  
quando Myrrha a su grã maldad uenia:  
huyo la luna de su cielo luego,  
las estrellas cubrio un ñubloso uelo  
haziendo carecer de luz al cielo.

Primero Icaro el uulco huuo cubierto,  
y Brigone tambien que alla reluze,  
por la piedad que tuuo al padre muerto  
ninguna estrella al fin ni signo luz,  
tres uexes topa el pie, y la auisa cierto,  
que no siga el ardor que la conduxo,  
y tres uexes el triste Bubo aduerso  
dio agüero con funereo y triste uerso.

Mas aunque mas este el agüero haziendo  
no dexa de seguir su infamia cierta,  
que la noche y tinieblas la cubriendo,  
ua cõ menos uergüença hazia la puerta:  
con la siniestra la Aya la teniendo, (ta  
maestra el camino por la sombra muer  
la puerta abren ya del aposento  
para hazer el nefando casamiento.

Como cerca del lecho estar se siente  
ella, que el pie al andar le ua temblando  
huye el roxo calor y sangre ardiente,

y ape



y apenas puede ya yr un passo dando:  
 y tanto de su mal mas se arrepiente  
 quanto mas cerca del se ua llegando  
 no quisiera esta uex en esto uerse,  
 mas sin ser conosciada atras bolverse.

Llega al lecho la Aya por la mano,  
 esta es (dize) Cynira quien te ama:  
 su propria hija en este tiempo insano  
 el padre mere en la nefanda cama,  
 aplaca la, y porque al acto inhumano  
 no falte el nombre, a caso el a ella llama  
 hija, como aquel nōbre a su edad quadre  
 y ella tambien a el le llama padre.

Preñada al fin la hija incestuosa  
 se parte, y su error lleva en el seno,  
 y como el sueño en mundo ya reposa,  
 y al sentido la noche pone el freno,  
 por redoblar su exceso ua gozosa  
 y el cielo escurecer haze sereno,  
 uiene al fin cō su padre al dulce Marte,  
 y del con el segundo error se parte.

Vino tantas, que al fin al fin queriendo  
 Cynira ver aquella que ha gozado,  
 una luz la postrer noche encendiendo,  
 su propria hija uio con su peccado,



## Libro decimo

el dolor las palabras deteniendo (do,  
la espada arraca y ua ir. is Myrrha ayra  
huye ella, y con la noche ciega escura  
pudo escaparse de la muerte dura.

Y por los campos Arabes uagando  
lentos de palma, atras dexa a Panchea,  
nueue lunas anduuo siempre errando,  
y al fin parando en la tierra Sabes,  
su lleno uentre apenas sustentando,  
alço la cara dolorosa y rea,  
y uertiendo de lagrymas mil gotas  
del cielo se hizo, oyr con estas notas.

Dioses si la piedad no os es odiosa  
cō quien su error cōfiessa, y se arrepiente  
por la uirtud os ruego gloriosa (te,  
que alla en el cielo os tiene alto y luzien  
pues mi maldad no niego perniciosa  
y ueys la pena que mi pecho siente,  
por q̄ no dañe a otros descubierta, (ta,  
bagays no sea entre gentes uiua, o muer

No recuso el castigo, mas tal sea (ño,  
que ami no sea uerguença ni a otros da  
si uiuo inclinar puedo otra alma rea  
q̄ haga a su padre cō mi exēplo engaño,  
haure uerguença en la region Diſtea  
de las



de las sombras que con mi uista daño,  
esconded pues el mi nefando tuerto, (to-  
por siēpre al reyno uiuo y reyno muera

A quien su error cōfiessa y del se duele,  
y perdon pide al reyno alto y diuino,  
benigno ser el rey superno suele  
y hazer de lo que pide al hombre digno:  
como esto dixo una dureza fue le  
las plantas ocupando, y luego auino  
que cada una torcida el suelo afierra  
y en forma de rayz se entra en la tierra.

Las dos piernas un tronco forman duro  
los huessos dan al tronco la dureza,  
a las Medulas quedo el ser seguro  
conseruando en el tronco su terneza,  
la sangre en çumo de un olor muy puro,  
se mudo que en si cria la corteza,  
los braços en dos ramos se transformã,  
y los dedos ramillos muchos forman.

El cuero blando fuera se endurece  
porq̃ a arbol correspondã en toda cosa,  
el graue seno ya no se parece,  
que una corteza le rodea olorosa,  
sobre los pechos ya aquesta le cresce,  
y ya aspira a la cabeça hermosa,



## Libro decimo

mas prompta a su desseo reſpondio ella  
y abaxandola entro ſe dentro de ella.

Aunque perdio el ſentido con la forma  
toda uia uierte un oloroso llanto,  
el arbol unas gotas tibias forma  
y ſalen fuera por el nueuo manto,  
las lagrymas ſe precian de tal forma  
que no eſtima otro olor el mundo tanto,  
y el nombre les quedo de ſu ſeñora  
que ſiempre durara como haſta agora.

El mal concepto infante en tanto auia  
mucho engroſſado al nueuo arbol el ſeno  
y maduro del todo ya queria  
ſalir del uientre al cielo almo y ſereno,  
pero hallar el camino no ſabia  
que en toda la corteza tenia el freno,  
eſpantafe todo arbol ay naſcido  
q̄ un tronco tenga el uientre tã creſcido:

Faltauan las palabras al extremo  
dolor del parto triſte y importuno,  
al cielo no podia rogar ſupremo  
ni en ſu fauor llamar Lucina, o Iuno,  
tãbien deſſeaua el trõco en grã extremo  
el niõo echar del uientre duro y bruno,  
gemir el triſte arbol bien ſe oya

y los



de los Metamorphoseos. 246  
y los ramos con llanto humedescia.

De si la pia Lucina al tronco uiene  
que uio el gran seno del arboreo uelo,  
y las palabras dixo que conuiene  
dezir para sacar un niño al cielo  
abre se el tronco y echa lo que tiene,  
llora el infante, y hazen le en el suelo  
mientras la diosa le recoge al pecho  
las Náyades de hierua blanda un lecho

Con las maternás lagrymas le ungiendo  
con leche fueron luego a socorrello,  
de dia en dia beldad fue en el creciendo  
y cada año crecía mas fuerte y bello:  
mas a aquella sabrosa edad viniendo  
quãdo le apũta al hõbre el primer uello  
resplandor tenia el rostro tan subido  
que todos le juzgauan por Cupido.

Quita a Cupido el arco y dardos bellos  
o da a este alas, arco y passadores  
y puestos juntos qual pregunta dellos  
es el q̃ al hõbre enciende en mil ardores  
que uiendo todos tal belleza en ellos  
diran, dos son los dioses oy de amores:  
fue tanta la hermosura en el perfecta  
q̃ la embidia quedo espantada y quieta.



## Libro decimo

A si proprio en belleza se ha uencido,  
q̄ en el crescer se ueya de punto en p̄nto,  
pues miētra al quarto lustro fue uenido  
y fue entre el tercio y quarto al medio jū  
tāta gracia en su rostro ha parecido (to  
que el ojo que le uio de amor fue punto:  
a la madre agrado del niño ciego,  
y uengo en ella de su madre el fuego.

Teniendo un dia sobre un chico collado  
en brazos su Cupido Venus diosa,  
cayo se del carcax que trae al lado  
una uira dorada y amorosa,  
y hirio aquel seno blando y delicado  
de a do gusto el de amor leche sabrosa,  
miētras la Diosa pues a amar se enciēde  
uee a Adonis, y en su rostro el ojo pren  
(de.

Con el sobre la hierua se tendiendo,  
abraçados estan una gran pieça,  
el deleyte uno de otro recibiendo  
que requiere su edad y su belleza,  
de grado en grado su plazer creciendo  
ua, hasta llegar a la ultima dulçeza,  
tornan mas uezes al sabroso Marte  
y el uno de otro alegre al fin se parte.

La enamorada madre de Cupido

se abra-



se abraça con su amor la noche y dia.  
 como lo tiene en solitario nido  
 uiene con el a su dulce porfia.  
 abandona Cithera, Papho, y Gnido  
 por abraçar a Adonis su alegria,  
 y por belleza de un corporeo uelo  
 oluida patria, templo, y aun el cielo.

Mostrarse a los demas no se le antoja  
 sino es a Adonis muy lasciuo y bella,  
 el uago manto y cabellera roxa  
 adorna, por mostrarse mas linda ella,  
 despues con el ua a sombra de la hoja  
 mientras callenta mas la diurna strella,  
 y besale mil uezes y retoça,  
 y con plazer le mira y se le goza.

Succinta qual Diana ua y ligera,  
 su Adonis por la selua a caça lleva,  
 caça el animal blando que no espera,  
 mas no haze en las brauas bestias prue-  
 Osso, Leon, y toda bestia fiera (ua,  
 haze con su poder que este en su cueua,  
 o de alli los alexa en sitio extraño  
 porque no hagan a su Adonis daño.

Auia se en el reyno alto ordenado  
 en honor de aql Dios que el rayo embia.



## Libro decimo

un grande triũpho, y todo Dios sagrado  
pareſcer ante Iupiter auia,  
pueſto que el cielo Venus ha olvidado  
es fuerça ſe halle en el en eſte dia.  
y antes que al reyno uaya que maldize,  
el poſter dia a ſu Adonis aſſi aize.

Pues al reyno ſubir de los ſagrados  
dioses la triumphal pompa me fuerça,  
para ſaluar tus miembros delicados  
de la ferina y rea ſoberuia y fuerça,  
que no caçes los monſtruos deſpiadados  
que al cuerpo hazen ſu camino tuerça,  
te ruego, te aconsejo, y te amoneſto,  
con tu peligro no me ſeas moleſto.

La uerde edad' aſpecto almo y jocundo  
que ſuele en ſi mouer la humana gente,  
no mueue ojo ferino y iracundo  
ni ſu maligna y cruel natura y mente,  
todo animal deſprecia el Leon del mũdo,  
fuego trae el juali en el fiero diente,  
deſſeo contra fiera no te eche  
que de uñas y dientes ſe aproueche.

Y mas que de otro animal de mi ſe huye  
y no deues huylle Adonis menos  
el que mas crudamente a otros deſtruye,

y tu



y tuuo a la alma Cibeles ya en menos.  
no solo porque uacas disminuye  
mas por sus uicios de uerguença agenos.  
y antes q̄ el cielo me de Ambrosia, quie  
cōtarte donde nasca este odio fiero. (ro

A la sombra deste olmo nos sentando  
te quiero contar mi odio y aspereza.  
sientase el bello Adonis desseando  
oyr el ultraje hecho a tanta alteza,  
la cabeça la diosa reclinando  
en su seno, a contar el caso empieza  
y de interpuestos besos mientras cuenta  
la auida boca a su plazer contenta.

Oydo auras quiça de una Atalanta  
que tuuo el pietan presto en la carrera  
que el hōbre de mas presta y ueloz plā=  
uencido al fin por ella y muerto era: (ta,  
y aunque era su belleza y gracia tanta  
que en su tiempo jamas su ygual se uiera.  
yo dudo (aunq̄ en juzgar tēgo agudeza)  
si mas ualio en beldad o en ligereza.

Esta quiso saber de Apollo un dia  
si le seria bueno ser casada.  
dañoso te es (Apollo respondia)  
huye el marido, mas no importa nada,



## Libro decimo

no lo oyras que el hado te lo embia,  
y uiua al fin de ti feras priuada.  
del oraculo atonita en sombrosas  
seluas, caça las bestias temerosas.

Por desechar la gente que la quiere  
por esposa, les dize desta suerte.  
no tomare marido que no fuere  
ligero mas que yo en carrera, y fuerte,  
mas preso sea el cuytado que perdiere,  
y entregue la alma al reyno de la muer=  
sere esposa de quiẽ tẽdra la palma, (te,  
mas quiẽ a mi perdiere, pierda la alma.

Aunque mostro ser cruda la donzella  
muchos traxo su rostro a la ley dura,  
uino a caso Hypomenes por uer de ella  
la famosa carrera y hermosura:  
pregunta quien sea aquella tanto bella  
que los trae a prouar tan cruel uẽtura,  
increpando su amor tan sin sentido,  
mas ueys llega Atalanta sin uestido.

Como Hypomenes ue el claro semblãte,  
el cuello, y pecho, esta de espãto muerto,  
no menos que los otros es ya amante,  
y escusa hablando asì su desconcierto,  
ueo tanta hermosura aqui delante

que



que biẽ conosco os he increpado a tuer-  
perdon os pido de mi intento reo (to,  
quel premio no auia uisto que hora ueo.

Mientras los sus partes una a una.  
siente en el pecho un mixto fuego y yelo,  
teme que otro la uençã, y importuna  
inuidia le atormenta y crudo zelo  
porque (dize) no prueuo mi fortuna  
con esta? que al Audaz ayuda el cielo?  
en tanto llega un jounen brauo y fuerte  
por alcançar la uirgen o la muerte,

Aunq̃ Hypomenes uee q̃ en mouimiẽto  
la uirgen uence saeta muy ligera,  
de uer su gran belleza esta sin tiento  
que mas crece y se augmenta en la carre  
las alas del botin leuanta el uiento, (ra.  
Ayudando a la planta presta y fiera.  
los sonogiles baxo la rodilla  
dauan gracia a la blanca pantorrilla.

Cubre la espalda eburnea el roxo oro.  
toma un color rosado la quajada,  
qual si blanca pared al uso Moro  
de algun purpureo uelo es ocupada,  
que con doblada gracia y mas decoro  
ofusca el blanco y queda colorada:



## Libro decimo

uence entanto la uirgen y de palma  
se corona, y al Iouen quita la alma.

No espantado de uer aquella muerte  
Hypomenes, en medio el sitio puesto  
con aspecto gallardo, brauo, y fuerte,  
el ojo fixo en el uirgineo gesto.  
dixo: de que te sirue detener te  
en uencer estos? uen conmigo al puesto.  
que mas gloria tendras si soy uencido  
que de quantos tropheos has auido.

Mas si quisiere el hado mio dichoso  
que a ti yo en la carrera me adelanté,  
por ser yo mas ligero y animoso,  
seras esposa de un muy firme amante,  
que el uencedor q̄ aura de ser tu esposo  
de familia desciende muy triumphante,  
mi padre es Megareo hijo de Onchesto,  
a quien el ser el rey del mar ha puesto.

No menos que en linage soy loable  
en la uirtud, mas ya que sea uencido  
ganas un nombre grande y memorable  
de Hypomenes illustre esclarecido.  
mirole blanda, dulce, y agradable  
Atalanta, y de amor su pecho herido  
duda uencerse, o de uencer en tanto.



y al fin su boca abrio con este llanto.

Quel dios de la beldad crudo enemigo  
destruyr quiere Louen tan hermoso?  
que por casarse el misero conmigo  
le incita llegue al ultimo reposo?  
si a piedad por su rostro no me obligo,  
(aunque podia mi pecho hazer piadoso)  
su tierna edad el mas serino pecho  
haria de piedad tornar deshecho.

Y mas q̄ del grã dios del mar descende,  
en origen el quarto punto a punto,  
nada a su sangre su ualor offende,  
pues no teme la muerte en este punto:  
y mas q̄ por mi amor su alma enciende,  
y en tanto estima estar conmigo junto,  
pues podre uelle yo quitar la uida,  
si es uerdad que soy del tanto querida?

Huesped gentil en tanto que las sienés  
no me orna tu perder de otra corona.  
busca otro amor mas blando a quien cõ-  
y mis ingratas bodas abãdona. (uienes,  
que tanta gracia y hermosura tienes  
que a su ruego traeras toda persona.  
dama no hallaras tan bella y braua  
que niegue a tu belleza hazerse esclaua.

Mas



## Libro decimo

Mas porque tomo yo hora tanta cura  
por quien de mi cōsejo no haze estima:  
pues no teme la muerte destes dura,  
a quien mi gran crueldad la uida lima:  
busque pues con la muerte otra uētura  
si la uida aborresce y no la estima:  
mas sera le por mi la edad rompida  
pues por uiuir conmigo ama la uida?

Padescera la muerte indigna y fiera  
en premio de su amor que tanto pesa?  
segura que de inuidia no se muera  
de mi uictoria a quien le fuere expressa,  
mas no es mia la culpa, permitiera  
el cielo desistieras de la empresa,  
o ya que estas tan loco en tu porfia.  
corriessse mas tu planta que la mia.

Que parayso esta en su pecho abierto,  
o quanto es dulce y grata la su uista.  
a misero Hypomene, holgara cierto  
no hauer sido de ti jamas yo uista,  
digno eras de uiuir no de ser muerto,  
que si mi suerte ami desastre lista,  
no me uedasse el matrimonio sancto,  
qual copia fue jamas dichosa tanto?

Como esta en el amor la uirgen nueva

fin



sin sentir el amor en el se emplea,  
 Hypomenes en tanto que la prueua  
 la gente spera, dize: o Cytherea  
 haz que de tal manera mi pie mu'ua,  
 que mas ueloz que el de Atalanta sea,  
 mi atreuimiento saca desta duda,  
 y al fuego que me diste diosa ayuda.

De mi que es todo amor mi rostro y seno  
 y a mis deuotos gracia no se niega,  
 antes con rostro alegre almo y sereno  
 contento assi a Hypomene que me ruega  
 en mi ciprigno campo Damasceno  
 la copa de un muy puro oro despliega  
 un arbol de oro fructo, ramos, y hoja,  
 y a nadie se permite que lo coja.

Del fructo pues q̄ aquel arbol produce  
 tres mançanas a caso balle en mi mano,  
 y este oro (dixe a el) que aqui reluze  
 puede entregarte al bel sembläte humano  
 digo lo q̄ ha de bazer con lo q̄ luzce. (no,  
 y hago te que uea claro y llano  
 q̄ si una arroja, y dize el gran encanto  
 a cada buelta engruessase otro tanto.

Como la trompa a la salida saena  
 se abalançan los dos a la baraja,

el



el mar corrieran sin mojar se apena,  
 y en trigo seco sin que quiebren paja,  
 el grito de la turba alto resuena.  
 fauor dando a Hypomenes y uentaja,  
 hora (dizen) es tiempo hora te ayuda,  
 que a tu Atalanta uenceras sin duda.

Duda ay qual de los dos mas se alegrasse  
 con lo q̄ el uulgar grito esta diziendo,  
 que adelante Hypomenes dessea passe  
 y lleue el premio del correr uenciendo,  
 o quantas uezes porque mas gozasse  
 de la uida, se fue ella deteniendo,  
 Al fin corriendo un rato a la pareja  
 contra su uoluntad atras le dexa.

Ya el respirar era arido y cansado,  
 y el termino aun estaua muy distante,  
 el un pomo Hypomenes ha arrojado  
 y hecho el encanto cresce en el instante,  
 la uirgen que mas franca se ha hallado  
 corre tras la mançana radiante,  
 al fin la coje, y como uce tal presa  
 tanto se alegra mas quanto mas pesa.

Passa el delante en tãto, aplauso y grita  
 le dan, que en su fauor a todos tiene,  
 ma, la uirgen la planta assi habilita

que



que de nuevo delante ya le viene,  
 la otra mañana el iouen precipita  
 ante sus ojos, y tambien le auiene  
 que uiendola la uirgen tan gallarda,  
 ua por cogella y su camino tarda.

Mientras el bello oro asi la tira  
 con su preciosa y agradable uista,  
 el bello iouen que a uictoria aspira  
 le dexa atras, y gran uentaja acquista,  
 de nuevo ella le passa, el la otra tira,  
 y arrojala do lexos de alli dista,  
 a la tercer mañana dudosa ella  
 la incite al fin, y luego fue a cogella,

Asi como la coge hago se allegue  
 mas peso porque este mas impidida:  
 yo porque la uictoria no se niegue  
 al mio, con su subita corrida.  
 hago que el al señal primero llegue,  
 y saluo le la uida prometida,  
 de laurel le orna una guirnalda hermosa  
 y en premio tiene la desseada esposa (Ja.

Parescete mi Adonis que obligado  
 a regradar mi gran poder immenso,  
 estauas? pues del don desacordado  
 ni gracias dio, ni puso en mi ara incienso



## Libro decimo

mi pecho en ira subita inflamado  
de enojo ardiendo el coraçon intenso,  
en ellos me entro y tal sus pechos tēplo  
que di a otros con su daño exemplo.

Andando un dia por un bosque umbroso  
de la madre de dioses el y ella,  
passaron junto al templo sumptuoso  
que por uoto Echion fundo para ella,  
ya al medio dia en su carro fogoso  
zenit hazia la diurna estrella  
quando temiendo el grā calor se entrarō  
en aquel templo y dentro se assentaron.

Como en el templo sacro hazen assiento,  
y el mira su Atalanta tan perfecta.  
Cupido hagole hiera en el momento  
con la mas luxuriosa y cruel saeta.  
busca una escura parte do a contento  
a gozar de su esposa el uil se meta,  
hallola al fin y ansi entre simulacros  
cō su oprobrio afrento los uultos sacros

Todo dios a otra parte boluio el uiso  
por no uer aquel acto infame, y luego  
estauo Berecynthia sobre auiso  
dudando echarlos en el reyno ciego,  
mas no tan poca pena darles quiso

y assi



y assi encendido de uengança el fuego  
de cerdas cubre el delicado cuello,  
y por el cuerpo esparze un roxo uello.

Haze el rostro espantoso y denodado  
del y della en aquel nueuo aspecto,  
mas el pelo mas largo enfortijado,  
tiene en el cuello el Louen indiscreto.  
el dedo duro fuerte y encoruardo  
se arma de uña de un cruel efecto,  
y en el mouer la cola poluorosa  
muestra la ira que tiene desdeñosa,

Y en uex de habla la furia que les uiene  
les haze dar un horrido bramido,  
menos piedad la hembra fiera tiene,  
y mas coraje y fuerças el marido,  
en uex de corte como les conuiene  
uan sequentando el bosque mas ceñido,  
y con frenos la diosa de quien narro  
hizo a Leones tirar despues su carro.

Estos mi Adonis huye y toda fiera  
que no huye, mas buelue a la pelea  
el crudo pecho, con la frente fiera.  
tu animo dañoso a dos no sea:  
toma con esto en ayre su carrera  
en su carro de Cysnes Cytherea,



## Libro decimo

mas ella yda el animo atreuido  
a la amonestacion contrario ha sido.

Vn jauali los perros le acossando  
del bosque a la parada se ha uenido,  
y mientras salir de ella ua buscando  
Adonis en foslayo le ha herido.  
con gran rauia en el punto de si echado  
con la sangre el uenablo cruel teñido,  
con fiero aspecto el puerco ua siguiendo  
a Adonis que ua del en uano huyendo.

Escondiolo en la ingle el fiero diente  
y en la arena muriendo le tendia,  
de Cytherea en tanto el transparente  
ayre el liuiano carro discurria,  
no hauia aun llegado a Cypro quando sien  
el gemido del triste que moria, (re  
y aunque lexos le oyo boluio al momēto  
las blancas aues hazia aquel asiento.

Como uee al iouen estendido en tierra,  
con tanta sangre y casi casi muerto,  
alli con grande priessa el carro a tierra  
que aun quien se sea aql no sabe cierto.  
mas como le uee cerca el oro a tierra  
y al pecho con sus manos haze tuerto.  
despues del hado fiero la alma diosa

se



se quexa desta suerte muy llorosa.

Si haueys hado cruel y injusta suerte  
de Adonis me priuar cō muerte esquiua  
no hareys al menos q̄ perpetua y suerte  
no quede siempre su memoria uiua.  
cada año exemplos tristes de su muerte  
haran su nombre que perpetuo uiua.  
el mundo imitar con rito sancto,  
con su infortuniomi dolor y llanto.

Si a Proserpina ha sido permitido  
hallando a Myntha con Pluton un dia,  
transformarla a pesar de su marido  
en menta, por quitar la zelosia,  
porque no me sera a mi concedido  
una flor de mi Adonis hazer mia  
de hojas tan purpureas y superbas  
que la inuidien las flores y las hieruas?

Sobre la sangre neectar muy subido  
uierte, que en solo el cielo suele hallarse,  
la qual tocada del, humedescido  
se ha y se uio en redondo congelarse.  
qual en agua el spiritu metido  
suele una empolla luzida formarse,  
y en breue tiēpo el botōzillo d̄ ella (bella  
se abrio y mostro una flor muy grata y



## Libro decimo

Es la flor colorada como grano  
de granada, y su uso corto y incierto,  
que con aquesto muestra que el humano  
resplandor breuemente queda muerto:  
si poco ella gozo su cuerpo humano,  
poco goza oy la flor el campo y huerto,  
que el uiento que la forma y le da ayuda  
subito de sus hojas la desnuda.

### Alegoria sobre el libro decimo.

**E**N la transformacion de Atis  
en pino: se puede tomar exem-  
plo, quanto es mal conueniente el  
matrimonio, quando ay gran diffe-  
rencia de edad, como auia entre Cy-  
belles madre de los dioses y Atis lo-  
uen de pocos años: y asi no es ma-  
rauilla si se figuen por causa de los  
zelos muchos malos accidentes, co-  
mo vemos succeder: y como succe-  
dio al infelix Atis, que se llego al  
amor mas conueniente a el de la  
nympha Sangaritide.

¶ La transformacion de Ciparisso,  
por la muerte de su amado ciervo  
en cipres, arbol de que antiguamēte

te



te ornauã las sepulturas de los amigos y parientes muertos, significa, que no auemos de poner jamas tanto amor en las cosas mortales, que despues faltando ellas a viua fuerça todo el resto de nuestra vida sea vn exemplo de amarguissima tristeza a quantos nos vieren desta fuerte, no sin gran marauilla suya, y daño nuestro.

¶ En la fabula de Atalanta y Hypomenes, muestra que no ay cosa q̄ mas promptamente vença la dureza y obstinaciõ de las mugeres que el oro, como aquellas que naturalmente son muy auaras: y de aqui venia que todos los que procurauan vencer la en la carrera con la virtud y valor quedauan muertos, porque cõ las mugeres no vale nobleza, belleza, ni virtud. Faltando el oro, como ellas no sean inflãradas deste fogoso furor, llamado vulgarmente amor, porque a la hora se dexan vencer de manera que no miran a la honra, temor, ni cosa alguna: antes corren muy desenfrenadas a sus plazerres, y sin alguna consideraciõ

Y 3 se



se llegan siempre a lo peor. Fueron al fin mudados entrambos en Leones, porque se atreuiéron a juntar en amorosos plazerés en el templo de Cybeles, y puestos despues en su carro, que significa, que esta fiera pasiõ trae así al hombre como a la muger fuera de su propria natura, que los conuierte en animales feroces como el Leõ. Son en proceso de tiempo quando se va restriando el vigor de la sangre traydos a tirar el carro de Cybeles, quando se comiençan a reconocer, y reconociendose a viuir cõ las ordenes de natura y obediencia de las leyes.

## LIBRO V N D E - C I M O.



*M*ientras con tan suave y dulce canto

las seluas y los animos ferinos (dras,

mueue el Tracio poeta, y trae las pie-  
he aqui uestidas las Cyconias nueras  
de pieles de animales celebrando  
a Baccho sacrificio, descubrieron



a Orptheo, que en lo alto de aquel monte  
 concertaua la boz con su uihuela. (cas)  
 ueys, ueys, aqui (dixo una de las Bac=  
 quien nos desprecia, y una gruessa hasta  
 le arroja, mas las hojas, y los pampanos  
 estoruaron que el rostro no le hiriesse  
 por lança otra le tira una gran piedra,  
 la qual hendiendo el ayre fu e uencida  
 de la dulçura de la uoz, y lyra,  
 y como que del loco atreuimiento  
 pedia perdon, ante sus pies se inclina.  
 mas con todo la guerra temeraria  
 cresce, reynado Erinis en sus pechos.  
 toda arma con su canto se ablandara:  
 mas el clamor las flautas, y panderos,  
 el grito Bacchanal y tamborinos  
 assordaron la cythara y el canto.  
 al fin entonces las forçadas piedras  
 no oyendo del poeta la uoz dulce  
 a roxear començaron con su sangre,  
 muchas aues, culebras, y otras fieras  
 atonitas al canto que aun duraua.  
 Las Menadas prendieron, y lleuaron  
 del theatro de Orptheo gloria y titulo.  
 rebueluen luego cõ sangrientas diestras  
 contra el todas juntas furiosas,  
 como aues si ueen la aue nocturna  
 andar uagando por la luz de el dia,



## Libro vndecimo

rompen de todas partes el theatro,  
y arrojan al poeta hojosos tirsos,  
no hechos para aqueste duro effecto.  
estos ramos, aquellas tiran piedras.  
y porque a su furor no falten armas,  
unos bueyes arauan alli a caso,  
y no muy lexos con neruosos braços  
cauauan preparando para el fructo  
la dura tierra, diestros labradores,  
los quales uiendo la Cyconia esquadra  
endereçar para ellos uan huyendo.  
las armas de su officio alli dexando.  
quedanse derramados por los campos  
rejas, sachos, arados, y açadones,  
estos tomando las baccantes fieras,  
muertos con ellos los cansados bueyes  
uienen a dar la muerte al gran poeta,  
el qual tendiëdo humilde las dos manos  
con palabras en uano se ayudaua,  
que al fin le dierõ muerte las sacrilegas.  
y por la boca (o Iupiter eterno)  
por donde salio el canto, de las piedras  
oydo, y entendido de las fieras,  
salio la alma uolando por el uiento.  
A ti las tristes aues y la turba  
de fieras, los peñascos, pobre Orphea  
y las seluas q̄ tu suaue canto  
siguieron muchas vezes, se lloraron:

los



los rios con sus lagrymas crescieron,  
 las Nayades, y Dryades de negro  
 se uistieron, soltando los cabellos.  
 está tus miembros por diuersas partes,  
 Hebro rescibe tu cabeça y lyra.  
 y andando por el agua (o caso extraño)  
 las cuerdas de la lyra se quexaron,  
 la muerta lengua murmuro gimiendo,  
 respondiendole a su llanto la ribera,  
 ya por el mar uagando hauian dexado  
 el Thracio rio y arribado a Lesbos,  
 aqui una sierpe les salio al encuentro,  
 y los cabellos distilando sangre  
 lame, y procura de morder el rostro,  
 mas Phebo q̄ uio aquesto desde el cielo,  
 ya que para morder abria la boca  
 la abertura congela en dura piedra,  
 y juntamente todo el otro cuerpo.  
 baxo la tierra baxa la alma Orphea,  
 y todos los lugares que uio en uida  
 agora reconosce, y por los campos  
 de los sanctos buscando su Euridice  
 hallola, y muy contento alli la abraça,  
 aqui se espacian ambos juntamente,  
 y ya seguros sin temer perdella  
 a su chara Euridice mira Orpheo.  
 No consiente Lyeo sin castigo  
 Passe esta muerte, antes se doliendo



## Libro vndecimo

del perdido cantor de sus mysterios,  
en el instante todas las Edonidas  
madres que el sacrilegio cometieron  
con rayzes ato dentro en las seluas,  
de los pies cada dedo largo haziendo,  
lo metio baxo de la dura tierra.

qual si el astuto caçador que el laço  
tendio donde metio la pierna la aue,  
llora uiendo se asida y reuolando,  
con el mouerse aprieta mas la cuerda.  
assi qualquiera destas que trauada  
estaua en tierra, en uano procura auer  
huir, que la rayz mas se metia.

en tanto que do estan los dedos mira,  
y mientras q los pies busca y las uñas,  
uee que por las vellizas pantorrillas  
sube el madero, entonces con la diestra  
hiriendo el pecho, siete que es de robre.  
robre son ya los hombros, y los braços  
al fin en largos ramos se mudaron.

hecha aquesta uengança el libre Baccho  
de aquel sitio se parte, y con su choro  
a sus uñeados allego de Tmolo,  
y a Pactolo que entonces no tenia  
inuidiosas arenas de roxo oro.

su acostumbrado officio aqui celebran  
la turba de los Satyros y Bacchas.

Syleño solo falta que con años

y ni-



y uino titubando unos pastores  
 Frigios le hallaron y cercado todo  
 de coronas de pampanos y parras,  
 al Rey Myda de Phrygia le llevaron.  
 a quiẽ mostrado el Tracio Orpheo auia  
 con el Cecropio sacerdote Eumolpo  
 las ceremonias sanctas del dios libre,  
 pues como al amo conosció de Baccho,  
 diez dias hizo fiesta alegremente,  
 a la uenida del honrado huestped.  
 ya el matutino undecimo luzero  
 el sublime esquadron de las estrellas  
 hauiá recogido, quando alegre  
 uiene a los cápos Lydios el rey Phrygio,  
 y entrega su Syleno al moço alumno.  
 contento libre con su uiejo amo,  
 concede a Myda en premio del seruicio  
 qualquier don y merced que le pidiere.  
 alegre Myda del offrescimiento.  
 quanto tocare (dize) con mi cuerpo  
 te ruego en oro se transforme, al pũcto  
 condescendio con su desseo Tyoneo,  
 pero pesole mucho que mas sano  
 don no pidiesse el auariento Phrygio.  
 parte se alegre el heroe Berecynthio,  
 y del don prometido haze la prueua,  
 a penas se creyendo el a si proprio,  
 tomo una uara uerde llena de hojas



## Libro vndecimo

y en el instante oro se le hizo. (mo,  
Toma una piedra y torna se en lo misa  
toma un terron y massa se haze de oro,  
toma del campo una manada seca  
de espigas y hecha de oro resplandece,  
de un arbol toma una manzana y queda  
qual si en jardin Hesperio se cogiera,  
si las columnas con las manos toca  
resplandescen al punto de alto a baxo,  
si las manos se lava caen las gotas  
de agua, que engañar podrian a Danae:  
apenas caber pueden en su animo  
las locas esperanças concebidas:  
todas las cosas de oro se fingiendo,  
de manjares las mesas ocupadas  
pusieron los ministros, y tomando  
en las manos el pan se muda en oro,  
si otro qualquier mājtar al diente aplica  
mazca por ello en uano roxas barras,  
mezcla al autor del don en una copa  
agua y aquel crystal oro se haziendo  
uieras oro llouer por qualquier parte  
attonito el rey rico y miserable  
del nueuo mal, ya huye las riquezas.  
y el don que tanto desseo aborrece  
no la copia a la hambre satisface,  
con la sed se le abrasa la garganta,  
y justamente el oro le atormenta:

las



las manos y los brazos leuando  
al cielo doloroso, a questo dixo.

Perdon Baccho te pido humildemente,  
conozco que peque de cobdicioso:  
quita me aq̄ste don que aunq̄ aplaziente  
es a otros, a mi me es muy dañoso.

Blando Leneo, uiendo confessaua  
su peccado, esta gracia le concede  
y porque mas el oro no le dañe  
oyo romper aquesta uoz el ayre.

Ve do Pactolo nasce en fuente uiua,  
y dentro en la agua todo el cuerpo ascõ  
y alli ueras si la uirtud nociua (de  
en todo a tu contento corresponde.

Mete se el rey en las mandadas aguas,  
la gran fuerça del oro tiño el rio  
y de su cuerpo se passo a las ondas,  
y oy dia recogida la simiente  
de aquella antigua uena, roxea el cãpo  
y son del rio las arenas de oro.

Mydas aborresciendo las riquezas  
los campos y las seluas frequentaua  
con pan passando alegremente el tiẽpo,  
mas quedo le su antiguo torpe ingenio,



## Libro vndecimo

que otra segunda uex ha de dañarle.  
Vn dia Pan en el sublime Tmolo  
cuya punta arriscada el mar ojea,  
y esta estendido en sus entrābas cuestras  
acabādo aqui en Sarda, alli en Hypepa:  
con sus cañas y uersos pastoriles  
las Nymphas admiraua, y fue tan loco  
que a cantar desafia al roxo Apollo:  
uienen al fin al desigual certamen, (lo  
por juez poniēdo al dios del mōte Tmo  
sienta se el uiejo juez, y de los arboles  
las orejas aparta, solamente  
de enzina una guirnalda se poniendo,  
cuyas bellotas cuelgan a las sienes:  
mirando al dios de los pastores este,  
aparejado estoy (le dize) a oyros,  
entonces Pan su flauta agreste suena,  
y a Myda (q̄ alli estaua a caso entonces)  
con el uerso barbarico contenta:  
como Pan acabo, su rostro a Phebo  
bóluio Tmolo, y con el toda la selua?  
el la cabeça de laurel ceñida  
una ropa uestida qual conuiene  
a Cytharedo, hasta los pies de purpura,  
la lyra tiene en la siniestra mano  
obrada de marfil y piedras indias,  
tiene la diestra el delicado preſtro,  
de aquesta suerte estaua el roxo Apollo  
enton



entonces con el plectro y pulgar diestro  
 la una y otra cuerda sollicita,  
 con cuya suavidad uencido Tmolo  
 manda a Phebo ceda el dios del campo:  
 a todos agrado del sancto monte  
 la sentencia, sino fue a solo Myda  
 que se la contradize y llama injusta,  
 uiendo pues Delio la simpleza deste  
 no consiente que orejas tan bestiales  
 humana forma tengan, mas alarga las,  
 hinchiendo las de blanco y largo uello,  
 instables se las haze, y que se mueuan.  
 De hombre es lo restante, sola aquella  
 parte se haze de insensato asno:  
 cobre con gran uerguença su torpeza  
 el triste Myda con purpuros uelo,  
 mas el barbero que solia cortalle  
 el cabello, le uio las dos orejas:  
 y desseando publicar el caso  
 no pudiendo callarlo, y de otra parte,  
 temiendose de muerte si lo dize  
 sale se al campo y en la tierra haze  
 un hoyo, y la cabeça alli metiendo,  
 dize con baxa uoz, las asininas  
 orejas que auia uisto a su rey Myda,  
 y en la fossa murmura a su contento:  
 al fin la tierra de su boz indicio  
 buelue a echar en el hoyo, y de alli parte  
de ca



## Libro vndecimo

de cañas un monton en aquel sitio  
se leuanto, y del todo ya maduras,  
el secreto dixeron al agricola,  
porque un liuiano ayre las mouiendo,  
dezian: Myda tiene orejas de asno.

Vengado Phebo parte se de Tmolo,  
y discurrendo por el ayre liquido  
passa el angosto braço de Helesponto,  
y a los Laomedonteos campos llega  
donde a la diestra mano en el Sygeo  
promontorio, auia una ara consagrada  
a Ioue, y otra en Rhutro a la yzquierda  
aquí uio a Laomedote q̄ labraua (da  
los altos muros de su nueva Troya.  
Viendo el principio de tā grãde machina  
yr cresciendo con tanta pesadumbre,  
y que de Laomedonte las riquezas,  
a obra tan costosa no bastauan,  
con el gran rey q̄ el mar profundo rige  
con el Tridente humana forma toma,  
y al Tyranno de Phrygia entrãbos jun  
edifican el muro, concertados (tos  
por la hechura en cierto precio de oro:  
acabada la obra, el rey injusto  
niega el precio, y añade juramentos  
que no les prometio jamas tal precio:  
no te yras alabando de nosotros,  
(dize el rector del mar) y a las riberas  
de Troya



de Troya auara, toda su agua inclina  
 y las tierras al punto en mar conuierde:  
 quita su fructo al miserable agricola,  
 y no contento con aquesta pena  
 pide la hija de aquel rey perjuro  
 a un marino monstruo sea entregada:  
 la qual atada en unas duras peñas  
 libro Alcides, y al rey los prometidos  
 cauалlos pide, en premio del socorro:  
 mas negando el ingrato Laomedonte  
 el don de tan buena obra, los perjuros  
 muros dos vezes, de la triste Troya  
 tomo enojado el ualeroso Alcides,  
 y no se fue sin parte de la honra  
 Telamon, de la guerra, pues la bella  
 Hesione lleuo por dulce esposa,  
 que solo Peleo hermano deste pudo  
 por su muger tener Diosa diuina,  
 y no fue el mas soberuio con el nombre  
 de su abuelo, que fue con el del suegro:  
 que aunq̃ muchos de Ioue fueron nietos  
 solo de Diosa uno ha sido esposo: (pha  
 un dia el uiejo Protheo a Thetis Nim-  
 del mar viendo, le dixo estas palabras.

Concibe Thetis, sabe que la suerte  
 fatal dize, que en ti sera engendrado  
 un hijo mucho mas que el padre fuerte

y mas



## Libro vndecimo

y mayor que no el sera llamado.

Oyendo aquesto Ioue, aunque sentia los tibios fuegos en el blando pecho, porque no huuiesse cosa en este mundo mayor que Ioue, huye del peligro, y del connubio de la equorea Thetis, manda a Peleo su nieto, con todo esto uaya a gozar en su lugar la diosa: ay un seno en Thessalia socauado, cuyos dos braços formã un coruo arco, donde, si fuera la agua algo mas alta, pudiera auer un agradable puerto, mas la arena se cubre a mucha pena: esta en torno de myrthos una selua, y en el medio una cueua, si fue hecha por arte, o por natura esta en grã duda pero ser artificio mas parece: aqui solia desnuda muchas uexes uenir sobre un Delfin a recrearse Thetis, y un dia a caso alli durmiendo Peleo se abraço con ella al punto, y uiendo que a sus ruegos resistia, quiere forçalla y si a sus artes ella no recorriera, con mudar su forma, gozara Peleo de su atreuimiento: mas una uex transforma se la Virgen en aue, y el la aue tambien tiene:

otra



otra se muda en arbol muy pesado,  
 y a el se abraça el encendido Peleo,  
 mudo se al fin en la tercera forma  
 que fue de una manthada y fiera Tygre,  
 espantado con ella el hijo de Eaco,  
 del cuerpo le solto luego los braços:  
 dexa la cueua, y en el mar salado  
 uertiendo un gran taçon de fuerte uino,  
 quemando las entrañas de un carnero,  
 y echando sobre el fuego grato encienso  
 a los marinos dioses sacrifica,  
 hasta que leuantando la cabeça  
 el Carpathio propheta así le dixo.

Peleo tu gozaras (mi fe te empeño)  
 lo que pretendes, buelue te a la cueua,  
 y en uiendo a Thetis en sabroso sueño  
 ata la fuerte, y aunque en forma nueua  
 se te mude de aue, fiera o leño  
 por se escapar de tu amorosa prueua,  
 sea lo que fuere ten la en estrechura,  
 hasta que torne a su primer figura.

Dixo esto Protheo, y en el mismo instante  
 escondio la cabeça en medio el agua,  
 ya començaua de Titan el carro  
 a declinar se hazia el mar Hesperio,  
 quando dexando la agua la Nereyda  
 hermoza



## Libro vndecimo

hermosa, entra en su sitio acostumbrado  
apenas la abraço el ardiëte Peleo. (mas  
quando ella se mudo en mil nueuas for-  
hasta q̄ al fin sintio que en sus uirgineos  
miembros era tenida: entonces blanda,  
llorando, dize, no me aurias uencido  
si con ayuda de algun dios no fuera:  
ya descubierta Thetis en su forma,  
la abraça y goza Peleo a su contento,  
del grã Achilles le ocupãdo el uientre.  
Podia se llamar Peleo dichoso  
con tan bella consorte y con tal hijo,  
sino tiñera con fraterna sangre (co:  
la cruda espada, auiendo muerto a Pho-  
pues de su patria en pena desterrado:  
uino a parar a la Trachinia tierra,  
cuyo reyno el hijo del luzero  
Ceyco, en paz quieta gouernaua.  
en su rostro jocundo y agradable  
mostrando el resplandor claro paterno:  
aunque entonces estaua descontento  
y triste por su hermano, ya perdido:  
aqui llegando Peleo muy cansado  
del camino y cuydados, en un ualle  
dexando sus ganados y pastores,  
en la ciudad entro con poca gente:  
pues como le fue dada ya licencia  
para poder hablar al rey Ceyco,



con ramo humilde de amigable oliua  
 entro, y de quien hijo sea le cuenta,  
 encubriendo su crimen, y mintiendo  
 la ocasion justa de su infame huyda,  
 y en la ciudad le pide, o en el campo  
 sitio donde se acoja con los suyos:  
 al qual mirando con alegre rostro  
 el Trachinio Ceyco, assi le dixo.

No es mi reyno cruel sin hospedaje,  
 la baxa plebe aluerga este mi suelo,  
 pues quanto mas a ti de mi linaje,  
 siendo de entrambos Iupiter abuelos  
 no gastemos palabras, tu uiage  
 en uano no sera, mas sin recelo  
 goza de mi ciudad, campo y ribera,  
 pluguiera al cielo mucho mejor fuera.

Lloraua esto diziendo, entonces Peleo  
 y los que con el yuan le supplican  
 que de su llanto la ocasion les diga:  
 a los quales el rey respondio a questo.

La aue que ueys con buelo apressurado  
 bolar, q̄ no ay casi aue a quiē no asōbre,  
 que siempre tuuo pluma aureys pēsado  
 pues sabed q̄ huuo tiempo q̄ fue hombre  
 muy animoso, suerte, y esfoçado

Uama



## Libro vndecimo

llamado Dedalion por proprio nombre,  
hijo del padre que a la Aurora al cielo  
llama, y pone a su luz postrero el uelo.

Fue este mi hermano, y quãto a mi agrã  
el cõseruar la paz dentro en mi tierra,  
tanto el que mas feroz q̃ otro se hallaua  
mas que todo exercicio amo la guerra:  
y aũ oy en dia fuerte aue audaz y braua  
las palomas con sus uñas afierra,  
y aunque ha mudado su primer figura,  
no por esso mudo la cruel natura.

Tuuo una hija bella, que dezia  
Chione, que su yqual auer no creo,  
de enteros catorze años no seria  
y a muchos encendio de su desseo  
de su Delphos uiniendo Phebo un dia,  
y Mercurio del monte Cylleneo,  
los dos a un mismo tiempo aq̃sta uieron  
y de su amor sus pechos se encendieron.

Para la noche Delphico detiene  
gozalla: a mas Mercuriono esperaua,  
que con la uara que potencia tiene  
de adormescer, la toca y la gozaua:  
el cielo ya estrellado Apollo uiene  
y en forma de una uieja se celaua,

goza



goza de aquel contento soberano  
que le gano Mercurio por la mano.

Despues q̄ al uentre el tiempo huuo llega  
Autolico un astuto y engañoso (do,  
hijo, fue de Mercurio al mundo dado  
a qualquier hurto presto y ingenioso,  
en las artes que el padre acostumbrado  
auia, fue qual el diestro y famoso,  
y con la habla eloquente que tenia  
lo blanco negro, y negro blanco hazia.

De Phebo Philemon nascio escogido  
en la Cythara dulce y suauē canto,  
que dos hijos le sirue auer parido?  
que, a dos Dioses agradado tãto?  
que ser hija de un padre muy temido?  
y uisnieta de toue eterno y sancto?  
su daño fue, pues se atreuió la uana,  
a preferir su rostro al de Diana.

Porque la Diosa con furiosa ira,  
su fuerte arco encoruaño a grãde priessa  
dispara del una ligera uira  
y la lengua sacrilega atrauiezza:  
la lengua cae en tierra, y aunque aspira  
y por hablar anhela nada expressa,  
y con la gran congoxa enflaquecida

con la



## Libro yndecimo

con la sangre perdio la dulce uida.

O quanta pena triste senti en uano  
de Chione marchita la hermosura  
uiendo, quise quitar al charo hermano  
con fraternas palabras la tristura,  
mas assi me escucho como al insano  
murmurar de las ondas peña dura,  
antes tanto grito y lloro por ella,  
que menos llanto hiziera una donzella.

Mas como uio la llama ya la ardia,  
del intenso dolor confuso y ciego,  
por quatro, o cinco uezes a porfia  
fue por echarse en el ardiente fuego,  
tantas se lo estoruamos, el porfia  
que quiere dar se al reyno escuro luego,  
y hazia la cumbre alta de Parnasso  
con ligereza estraña lleva el passo.

Qual lexos suele yr el buey huyendo,  
lleuando en la ceruiz sangrienta asido  
el tabarro obstinado, que mordiendo  
le ua con su aguijon en el teñido:  
tal mi hermano furioso ua corriendo,  
del dolor nuevo y intimo impelido,  
parecio me que mas que hõbre corria,  
y que alas prestas en los pies tenia

A la



A la cima del monte tan ligeramen-  
 te, corre, q̄ a la alta punta arriba,  
 de allí por darse a la infernal ribera,  
 al punto con un salto se derriba:  
 mas de la luz el regidor no espera  
 que llegue a baxo, y quiere q̄ mas uiua  
 de plumas cubre el cuerpo en el momēto  
 y haze en otra forma hienda el uiento.

Hazer menor su cuerpo le contenta,  
 coruas las uñas, pico coruo tiene,  
 mayor animo y fuerça aun oy sustenta  
 que a su pequeño cuerpo le conuiene:  
 toda otra aue el cruel sigue y affrenta,  
 y de rapina siempre se mantiene,  
 el andar, el haziendo a otro doler se  
 es ocasion de en mi este dolor uer se.

Mientras contaas el hijo del luzero  
 el milagro tan raro de su hermano,  
 he aqui anhelando y del correr cansado  
 llega Anetor pastor de los ganados  
 de Peleo, y dize, Peleo, Peleo, uengó  
 a darte nuevas de una ruyna grande,  
 mandale Peleo cuente lo que passa,  
 y Ceyco espantado, juntamente,  
 el con la uoz temblando así le dixo.

Estando el Sol en medio de su esphera

Z

quando



## Libro vndecimo

quãdo sus rayos con mas fuerça arroja,  
los ganados lleue hazia la ribera,  
parte se tiende por la arena roxa,  
parte uagando uan por la pradera,  
a otros nadando andar se les antoja:  
un templo en una selua esta importuna  
donde entra el mar y forma una laguna.

No por columnas, o oro que le quadre  
puede dezirse el templo illustre, pero  
porque es de las Nereydas, y su padre,  
si el pescador fue en esto uerdadero:  
entre quãtos la nuestra antigua madre  
mõstruos crio enl n̄o ancho Emisphero  
en par de un lobo son muy baxo exẽplo  
que del bosque salio, mas creo del tẽplo.

La Aura q̄ el pecho aspira es cruel uene  
qual negro humo del auerno aspiẽto, (no  
de espuma y sangre tiene el rostro lleno  
echãdo por los ojos fuego al uiento,  
de hãbre y rauia no es su affecto ageno,  
mas segun lo que yo presumo y siento,  
rauia es la suya fiera y desmedida  
pues no procura hartarse con comida.

Oluidando el comer el monstro feo,  
solo en herir el buey y oueja entiende,  
y aplia



y aplicando su diente crudo y reo  
 en tierra el miserable buey estiende,  
 un rauioso a tomar armas desseo  
 el pecho a tus pastores nos enciende,  
 mas aũque fuertes, mal con el expertos  
 a muchos dexo heridos, y a otros muer=  
 (tos.

En sangre el mar y lago se conuierle,  
 mas mucho creo ã hablar nos detenemos  
 uamos con armas para dalle muerte,  
 en palabras el tiempo no gastemos,  
 q̄ aunq̄ el mas del ganado sangre uierte  
 a tiempo por uentura allegaremos,  
 tomemos armas, uamos todos juntos  
 por ayudar los bueyes no defunctos.

Esto dixo el pastor, no el graue daño  
 a Peleo mueue, mas del crimen suyo  
 se acordando, collige que con esto  
 Psamathe madre de su hermano Phoco  
 muerto por el, le haze las exequias:  
 manda Ceyco armar sus caualleros  
 con largas lanças, y uenablos fuertes,  
 y el queria yr con ellos juntamente,  
 mas su muger Alcyone sabiendo  
 esto, y el ruydo oyendo de las armas,  
 como se hallo, el cabello no bien puesto  
 salio, y al cuello asido del marido,



## Libro vndecimo

con palabras y lagrymas le ruega  
embie su gente y no uaya el con ella,  
con su vida guardado entr ambas almas:  
a la qual hablo aquesto el hijo de Eaco.

Dexa reyna el recelo y pios temores,  
que yo no quiero reparar el daño  
con armas, tu gran rey haz los furores  
cessen, cõtra aquel lobo impio y extraño  
q̃ a mi cõuiene en uex del braço armado  
los Dioses aplacar del mar salado.

Auia sobre una roca una alta torre,  
lugar grato a las naues affligidas:  
suben arriba y uen por la ribera  
dando bramidos los tendidos toros  
y el destruydor que boca y largos pelos  
tiene teñidos de la roxa sangre:  
aqui las manos hazia el mar tendiendo  
Peleo, supplica a la cerulea Pfanate  
acabe el justo enejo, y le de ayuda:  
no a aquestas bozes del rogante Peleo  
la Nereyda se dobla alguna cosa,  
mas Thetis por su esposo humildemente  
de ella alcanço el perdõ, pero aũ el lobo  
en su crueldad y muertes permanece  
del sabor de la sangre muy contento,  
hasta que asido en la cerviz herida  
de una



de una uaca en marmol le transforma:  
 el cuerpo le quedo que antes tenia  
 mas el color de piedra claro muestra  
 no ser lobo, ni auer de que temerse.

No consienten los hados con todo esto  
 baga aqui asiento el fugitiuo Peleo,  
 antes uagando por diuersas partes  
 a los Magnetas desterrado llega:  
 adonde el rey Acasto de Thejalia  
 le purgo de su crimen y homicidio:  
 en tanto Ceyco el angustiado pecho  
 turbado con el caso de su hermano,  
 y los prodigios que despues siguieron,  
 piensa passar en Claro, al sacro templo  
 de Apollo, a consultar las sacras suertes  
 que contentan al hombre en su destino:  
 y aunq̄ estaua mas cerca el tēplo Delphi  
 la guerra cruda del p̄fano Phorbis (co  
 rey de Phlegia, el camino le impedia:  
 primero que a otro a Alcione su esposa  
 fidiſſima, da parte de su intento:  
 la qual como lo oyo en el mismo punto  
 sintio correr un frio por los huesſos,  
 queda le el rostro pallido, y las lagrymas  
 tristes humedescieron las mexillas:  
 pcuro hablar tres uezes, y otras tantas  
 con abundante llanto rego el rostro:  
 al fin interrumpiendo los solloços



## Libro vndecimo

Las pias querellas, desta suerte dixo.

Que culpa mia charissimo marido  
trueca agora tu juyzio y sana mente?  
que es del cuydado que de mi tenido  
auias? ya uiuir puedes absente  
a Alcione dexando en affligido  
mar de congoxas? esto amor consiente?  
el camino mas largo ya te agrada?  
absente soy de ti ya mas amada?

Si fuera tu camino por la tierra,  
(aunque no fueran menos mis dolores)  
no tuuiera a lo menos de la guerra  
cruda del implacable mar temores,  
la impia uista del mar es quiẽ me a tierra  
y haze mis miedos siẽpre muy mayores  
y mas agora, uiendo la madera  
llegar, de rotas naos a la ribera.

Mil uezes he leydo en sepuluras  
(ultimo aluergue a todo qualqer hõbre)  
que a lo que dezia el uerfo y escripturas  
no auia en el sepulchro mas del nombre:  
que el mar en sus entrañas muy escuras  
trago sus miẽbros, porq̃ mas te asõbre,  
ni creas hallar los uientos menos fieros  
por ser tu sugro el rey q̃ les da fueros.  
Porque



Porq̄ en saliendo de prision los uientos  
usan de su poder de furia llenos,  
mi padre con sus artes ni argumentos  
a su furor no puede poner frenos  
baxen salir los rayos los uiolentos,  
relampaguear las nuues y dar truenos  
siento yo niña conosci su brio  
en la escura prision del padre mio.

X quanto mas yo los conozco, tanto  
ser dignos de temerse me parece,  
y ya que no me ualga el ruego y llanto,  
si en el partir tu intento permanece,  
ruego te por el ñudo de amor sancto  
no niegues (pues mi amor no ñsmerece)  
que pueda siempre compañia tenerte,  
y que mi parte tenga yo en tu suerte.

En una naue juntos nos yremos,  
solo temiendo lo que padeciere:  
y juntamente entrambos lleuaremos  
el bien, o mal que de nosotros fuere.

Oyendo estas palabras, y las lagrymas  
uiendo, el Syderees esposo de su Alcione  
no pudo al llanto detener la rienda,  
no auiendo menor fuego en el que en ella  
mas la nauigacion determinada  
no puede ya dexar, menos pretende



## Libro vndecimo

Alcione meter en tal peligro:  
muchas cosas responde por consuelo  
del temeroso pecho mas ninguna  
aprueua ella, ni le quita el miedo:  
al fin algo la ablanda y la conforta,  
son aquestas palabras amorosas.

Toda tardança me haze esposa daño,  
mas por los rayos te prometo y juro  
de mi paterna estrella (sin engaño)  
que dentro me ueras del patrio muro  
antes que Delia el cerco muy sereno  
de agena luz dos uezes tenga lleno.

Con aquestas palabras de su buelta  
recibiendo esperança, a la ribera  
del mar va con Ceyco, adonde estava  
la galera esperando que el entrasse,  
la qual Alcione viendo, muy turbada  
como presaga del futuro daño,  
las lagrymas saltaron de sus ojos:  
abraça a su marido, y con la triste  
boca el ultimo uale le diziendo,  
medio muerta cayo en la dura tierra:  
mas los jouenes fuertes a Ceyco  
(que a fuerça de su esposa se partia)  
los remos a los pechos retrayendo;  
por alta mar le meten en el punto:

algo



alço ella entonces los mojados ojos,  
 y a su marido uee en la corua popa  
 haziendo señas de su amor immenso:  
 y ella en todo de aca le corresponde:  
 mas ya lexos de tierra se apartando  
 no uiendo ya los ojos su Ceyco,  
 siguiendo ua mirando de hito en hito  
 el enemigo y fugitiuo Pino:  
 y no pudiendo uelle ya distante  
 a la ribera, uee las altas uelas,  
 pero aquestas perdidas ya de uista,  
 entra al uaco palacio muy ansiada,  
 y en la cama se echando, el sitio y lecho  
 de Alcione las lagrymas renueuan,  
 uiendo le lleua el mar la mejor parte,  
 del puerto auian salido, y las maromas  
 mouia el ayre, quando el buen piloto  
 buelue a los lados los pendientes remos  
 los cuernos de la antenna en lo mas alto  
 del arbol pone, y luego del al punto  
 las uelas desembuelue y coge el uiento.  
 El medio mar la naue yua sulcando,  
 la tierra estando de ambas partes lexos:  
 quãdo el mar començo en la escura noche  
 a emblanquecerse, con hinchadas olas,  
 soplando con uiolencia un Euro brauo:  
 manda el piloto luego en el instante  
 baxar los cuernos altos de la antenna,



## Libro vndecimo

Y a ella subjectar toda la uela:  
mas todo lo que manda se lo impide  
el impetu contrario de los uientos:  
ni el grã ruydo del mar consiente oyrse  
la uoz del affligido marinero:  
la gente toda a su uoluntad haze,  
parte los remos estendidos alça,  
parte mira los lados muy curiosa  
de la galera, porque no entre la agua,  
parte negando ua la uela al uiento:  
el mar buelue a echar este al mar salado  
aquel toma la antemna, y entre tanto  
que sin ley ni concierto se gouernan,  
crece la tempestad del duro inuierno,  
de todas partes los feroces uientos  
haziendo guerra a la affligida nauē  
las indignadas olas perturbando:  
el mismo que gouerna la galera  
confiessa q̄ no entiēde el tiempo q̄ haze,  
ni sabe lo que manda ni que quiere:  
porque era tanto el mal y la fortuna  
que uencia al ingenio y artificio:  
suena el clamor de la confusa gente,  
el quebrarse las cuerdas, y el grã ruydo  
de las ondas topando unas con otras,  
el cielo truena, y con la mucha lluvia  
parece el mar alçarse hasta las nuues:  
agora desde el centro las arenas



roxas alcanço, su color le tiñe,  
 agora negro esta qual la agua Stygia.  
 parece en tanto estar tranquilo y llano  
 y con sonante espumas se enflaquece,  
 agora qual de cumbre de algun monte  
 parece mira algunos hondos ualles,  
 y ver correr el Acheronte Auerno:  
 agora en lo mas hondo la metiendo  
 mirar del hondo infierno el alto cielo:  
 muchas vezes herido por el lato  
 de las olas, no de otra suerte suena,  
 que quando el ferreo Ariete, o la ballesta  
 hiere en los muros y sublimes torres:  
 y qual contra la esquadra los leones  
 y lanças que los hieren en los pechos  
 con impetu furioso van corriendo:  
 assi la onda de uientos impellida  
 yua contra las armas de la naue,  
 mostrandose mas alta que no ella:  
 ya el mar la cera y pez a las junturas  
 quitando, da lugar a las mortiferas  
 ondas, q̄ entren entre una y otra tabla:  
 las nuues se abren de una y otra parte,  
 caer dexando una espantosa lluvia,  
 que parecia baxarse al mar el cielo,  
 o al cielo leuantarse el mar hinchado,  
 la uela ua del agua muy pesada,  
 no parece en el cielo, ni una estrella,



## Libro vndecimo

la ciega noche haze mas terrible  
la tempestad con sus tinieblas juntas,  
y si ay alguna luz algunas vezes  
es de los fieros rayos que la abren:  
saltan las olas dentro de la naue,  
y qual soldado, entre otros combatiētes  
mas fuerte y animoso, dando assalto  
a la ciudad continuo, al fin la entra,  
y del desseo encendido de alabança  
entre otros mil occupa el solo el muro:  
tal hiriendo las aguas alteradas  
los lados de la misera galera,  
leuantase una onda, y con gran impetu  
se lança contra ella, y no se aparta  
de combatilla, hasta que entro dentro:  
parte del mar aũ quiere entrar el pino,  
parte esta dentro: y no de otra manera  
tiemblan todos, que suele hazer la gente  
de la ciudad mirando de la parte  
de afuera combatir unos al muro,  
y otros estar ya dentro dando muertes:  
el arte falta, el animo se pierde,  
y quantas ondas en la naue se entran,  
tantas muertes en ella entrar parecen:  
aqueste esta llorando, aquel attonito,  
el otro llama al que de funerales  
exequias no carece uenturoso:  
al patrio dios estotro uotos haze:

y los



y los brazos al cielo leuantando,  
 puesto que no lo uee, pide socorro.  
 acuerdansen de padres y de hermanos,  
 uno llora su casa con sus hijos  
 sus caras prendas, y otro lo que dexa.  
 Alcyone a Ceyco mueue el pecho.

Alcyone en la boca sola tiene,  
 a ella solamente desseando:  
 mas huelgase este absente deste daño.  
 uer quisiera las playas de su patria,  
 y boluer a su casa el triste rostro:  
 mas donde este no sabe, tanta era  
 la rebuelta que el brauo mar traya,  
 y el cielo con las sombras ofuscado  
 de negras nubes de la escura noche,  
 la tenebrosa ymagen se doblaua.  
 uiene un uiento furioso lleno de agua,  
 y el gouernalle con el arbol quiebra.  
 con los despojos la animosa onda.  
 qual uencedora, en alto un seno hecha  
 las otras ondas mira muy suberua:  
 y no con menos ruydo, que si alguno  
 el monte Atho y Pindo de su asiento  
 arrancasse, y con ellos al mar diesse,  
 cayo la corua onda en la galera.  
 con el golpe y el peso juntamente  
 hundese baxo el agua, y mucha parte  
 de varones con ella detenidos,



## Libro vndecimo

sin al ayre boluer gustaron muerte:  
otros uan sobre tablas del nauio.  
y el mismo Rey Ceyco con la mano  
que tenia el ceptro, traua de un madero  
pidiendo en uano ayuda al padre y sue-  
y mas q̄ a todos trae è la boca aſſicta (gro  
el nombre charo de su eſpoſa Alcione.  
deſſea morir delante de ſus ojos,  
y que ella con ſus manos los apriete.  
mientras que nada, y la agua le permite  
abrir la boca ſola a Alcyone nombra,  
confundièdo ſu nombre entre las ondas.  
en tanto un nueuo arco de una nube  
en medio el mar ſe abre echando lluuia,  
y con ſu furia abriendo la onda ſiera  
eſcondio al triſte rey en ſus entrañas.  
quedo el luzero obſcuro aquella noche,  
tal que fuera impoſſible conoſcelle,  
que no pudiendo al mar baxar del cielo,  
cubrio ſu roſtro con eſpeſſas nubes.  
en tanto la hija de Eolo, no ſabiendo  
tan grãde mal las noches cuenta, y haze  
a gran prieſſa ueſtidos que el ſe uista  
quando uenga, y para ella nueuas ropas  
en uano, y eſperando ſu uenida  
ſiẽpre offreſcia a los dioses grato inciẽ-  
y ante todos, el templo ſoberano (ſo:  
de Iuno honraua, y por ſu charo eſpoſo  
(que



(que ya no era) hazia sacrificio,  
 desseando uiniesse el que era muerto:  
 y que otra dama alla no legozasse.  
 esto postrero de su uoto humilde  
 solo podia alcançar, mas ya la Diosa  
 no suffre ruego mas por el difuncto,  
 y llamando a su Iris le dixo esto.

Iris mi embaxadora, ue a la cueua  
 do el dios del sueño tiene su morada  
 y di que a la infeliz Alcyone nueva  
 de despues que este en sueño sepultada,  
 como el marido la agua Stygia prueua  
 y que sus ruegos no aprouechan nada,  
 que embie de sus sueños a ella alguno,  
 que entiēda en esto ser mas oportuno.

Dixo de mil colores se uiste Iris,  
 y señalando el cielo con un arco,  
 metida en una nube, ua al palacio  
 donde haze morada el dios quieto.  
 cerca de los Cysmerios una cueua  
 muy larga esta, cauada al pie de un mōte  
 casa real del perezoso sueño,  
 donde no puede entrar el solar rayo  
 al nacer, en el medio, ni al ponerse.  
 de aquella escuridad nieblas mezcladas  
 con humo exhalan, y hazē la luz dubia.



## Libro vndecimo

no llama aqui con su sonoro canto  
el gallo uelador la roxa aurora,  
ni los perros sollicitos le rompen  
el silencio, ni el ansar, ni las fieras,  
ni los mouidos arbores del ayre.  
balar no se oye oueja, o bramar toro,  
ni de lenguas humanas el murmullo.  
en toda parte alli quietud habita.  
solo de baxo de una tosca piedra  
sale un arroyo de agua del rio Lete,  
cuyas ondas con un murmullo manso  
hiriendo en las sonantes pedrezuelas  
combidan mas al agradable sueño.  
a la entrada de aquella gran cauerna  
florescen las fecundas dormideras,  
y innumerables hieruas, cuyos fumos  
para sueño induzir a los mortales  
coge la noche, y por la tierra esparze.  
no ay en toda la casa puerta alguna,  
por q̄ al mouer del quicio no aya ruydo,  
ni guarda esta jamas al lumbral puesta.  
en medio de la cueua un alto lecho  
de negro Ebano esta, lleno de pluma,  
con la cubierta y uelo tambien negro,  
donde recuesta el dios sus flacos miembros  
aqui estan cerca del acada passo (bros.  
los uanos sueños, con diuersas formas,  
mas q̄ spigas en mies, y en selua hojas,  
o quando



o quantas ay ribera el mar arenas.  
 donde assi como entro la uirgen Iris,  
 los sueños apartando con las manos,  
 con su uestido relumbro la casa.  
 con tarda grauedad el dios entonces  
 los ojos baxos leuantando a penas,  
 que a cerrar se boluian una vez y otra.  
 mas la barba en el pecho sacudiendo,  
 asi se echo de si, y uiendo la uirgen,  
 sobre el cobdo afirmando le pregunta  
 a que viene, a lo qual ella responde.

O del mundo quietud, o el mas sabroso  
 de los dioses, mas placido y contento,  
 o dios que con tus plumas y reposo  
 del dia al hombre quitas el tormento.  
 paz del animo triste y cuydadoso,  
 manda que salga luego en el momento  
 un sueño destes, q̃ a tus pies se inclina,  
 endereçando a la Herculea Trachina.

X di que a Alcyone cuente (entristescido  
 con la ymagen de Ceyco disfrazado)  
 como passo el naufragio del marido,  
 y como se ahogo en el mar salado.  
 la mayor diosa del celeste asiento  
 esto manua se haga en el momento.

Partese luego endiziendo esto Iris.



## Libro vndecimo

ya sufrir no pudiendo mas el sueño,  
que como lo sintio ya resualarse  
por los miēbro: huyo de alli en el pūto,  
y por el arco por do hauia baxado  
buelue a subir al estrellado cielo.  
mas el grā padre de entre sus mil hijos,  
a Morptheo escoge, artifice ingenioso  
en transformarse en toda qualquier for  
no solo en rostro suele parescerse, (ma  
mas en los passos habito y en habla,  
referiendo de aquel a quien imita  
• Las palabras que siempre dezir suele.  
mas este imita solos a los hombres:  
pero otro se haze fiera, sierpe, o cue,  
al qual Icelon los celestes llaman,  
y Phobetor el uulgo aca en la tierra,  
el tercero del arte muy diuersa  
Phantasolhamā, este en humo, en piedra  
en naue, en ola, y otra qualquier cosa  
que carece de anima, se muda.  
estos suelen mostrar de noche a reyes  
y capitanes sus diuersas formas.  
otros andan uagando entre la plebe.  
a todos estos dexa el uiejo padre,  
ya Morptheo escoge de entre los herma=  
para q̄ de Iris el mandado cūpla. (nos,  
y otra uex con pereza descaydo  
buelue a echar la cabeza en la almohada.  
asi



asi proprio entregando se de nueuo.  
 buela Morpheo, sin que ruydo alguno  
 sus alas hagan, entre las tinieblas.  
 y llega en breue a la ciudad Emonia.  
 entonces pues las alas se quitando,  
 la forma se reuiste de Ceyco,  
 el rostro uerdinegro, y semejante  
 a muerto, ante la cama de la espo  
 misera, se paro todo desnudo.  
 parece la barba humeda, y que corre  
 del mojado cabello una onda graue.  
 entonces sobre el lecho se arrojando  
 llorando fuertemente a questo dixo.

Conoscesme di esposa desdichada  
 de Ceyco? tus ojos buelue a uerme.  
 si no es q̄ este la faz muerta mudada  
 y podras por mi sombra conoscerme,  
 no siruieron Alcyone de nada  
 tus uotos, ya soy muerto sin ualermé,  
 por mi promessa uerdadera hazerte  
 mi spiritu sin cuerpo uiene a uer te.

El primer dia hauiendo se acabado,  
 uino del medio dia el Austro fiero,  
 que hizo al blanco mar brauo y ayrado  
 alçar se contra el misero madero.  
 y ya q̄ el triste pino huuo quebrado,

el



## Libro vndecimo

el daño hizo a nosotros, y al postrero  
mi boca que llamaua siempre en uano  
tu nõbre, hincho de agua el mar insano.

No es dubio author aq̃l que te lo dize,  
no es de uulgo fama asì senzilla,  
yo te lo digo que el camino hize  
postrero en mi naufragio y nauexilla.  
leuantate hora, y llora me infelice,  
porque no uaya a la tartarea silla  
sin hauer el funebre officio sancto,  
y sin hauer de mi consorte el llanto.

Añade a esto la habla y uoz Morphee  
tan propria, que parece de Ceyco,  
muestra uerter muy uerdadero llanto,  
teniendo de Ceyco gesto y manos.  
gime Alcione, y lagrymas derrama,  
y entre sueños buscando con los brazos  
el cuerpo, abraça el ayre solamente,  
espera (grita) adonde uas? que juntos  
yremos, con su grito y con la ymagen  
de su marido, desperto turbada.  
a las uozes entraron los criados  
con luz, mira por una y otra parte  
si esta el que poco antes auia uisto.  
mas no le hallando en todo el aposento,  
el rostro araña, y rompe desde el pecho



la camisa, el mismo pecho hiriendo:  
 messa el cabello de oro, y a su ama  
 que la ocasion del llanto le 'pregunta,  
 gritando desta suerte le responde.

No ay Alcyone ya, no, no, ya es muerta  
 con Ceyco su esposo mano a mano,  
 a la consolacion cerrad la puerta  
 que a Ceyco ha tragado el mar insano  
 yo le ui aqui, y ser el estoy muy cierta,  
 y queriendo abraçalle salio en vano  
 fuese me en sombra, y aunque sombra, era  
 de mi dulce Ceyco uerdadera.

No tenia agora su resplandor bello  
 el rostro, mas muy negro y macilento,  
 llouiendo siempre agua del cabello,  
 estuuó en este sitio haura un momento.

Manda entonces llegar la luz, y torna  
 a remirar si hallaua a caso rastro  
 alguno de su esposo, y no lo uiendo,  
 prosigue su lamento de esta suerte.

Triste de mi, que el animo adiuino  
 me predixo esta muerte antes q' fuese,  
 y te forço tu aspero destino  
 a que mi ruego aqui no se siguiesse,

alo=



## Libro vndecimo

alomenos suffrieras que en tu pino  
la sin uentura Alcyone uinieffe,  
que de los dos el fin uiniera junto,  
y sin ti no uiniera un solo punto.

Sin mi ahora tu carne descubierta  
trae por alta mar la onda importuna,  
y yo me estoy sin ti misera muerta,  
lexos de ti me aprieta la fortuna,  
por cerrar ya al destino cruel la puerta  
quede mi luz por siẽpre escura y bruna,  
que si aun quisieffe yo espirar el uiento  
seria mas crudo q̄ no el mar mi intento.

No me conuiene estar constãte y fuerte  
en suffrir el dolor fiero y peruerso  
mas quiero acõpañarte yo en tu suerte,  
y al fin uenir de mi camino aduerso  
sino nos junta un marmol en la muerte,  
juntara nos la letra y yqual uerso  
si en juntar huesso a huessos ay desuio,  
juntare con tu nombre el nombre mio.

El gran dolor la impide q̄ mas hable,  
mesclando el llanto con qualquier pala=  
y del pecho sacando mil sospiros. (bra=  
como amanescce sale a la ribera,  
y buelue triste a aquel lugar de adonde,

mi



miraua a su Ceyco quando se yua.  
 mientras se para aqui, y a la memoria  
 refiere, de aqui dio uelas al uiento.  
 aqui me dio al partirse dulces besos,  
 y todas las demas passadas cosas.  
 mirando por el mar en la agua liquida,  
 un no se que a manera uio de cuerpo,  
 algo distante, no sabia al principio  
 que fuesse mas mas cerca se llegando  
 uio ser cuerpo sin alma por naufragio,  
 y puesto que no sabe quien se fuesse,  
 llorando de piedad aquesto dixo.

O misero mortal que el carnal manto  
 cediste a la marina onda furiosa,  
 bien siento (si la tienes) triste quanto  
 deue llorar tu descontenta esposa,  
 si no lo sabe, antes que sepa aquesto  
 por piedad le de el cielo muerte presto.

Llegase en tanto mas a la ribera  
 el cuerpo, y quanto mas ella le mira  
 tanto se altera mas, ya ya a la tierra  
 cercano, ya que puede conoscielle,  
 uee q̄ es su esposo (el es) entōces grita,  
 y a un mismo tiēpo hiere el triste rostro  
 y el cabello y uestidos despedaça,  
 y las manos temblando a su Ceyco  
 tendiendo dixo agritos desta suerte



## Libro vndecimo

uienes mi caro esposo agora a uerme  
esta de mano un fuerte muro hecho  
junto del mar, que sus primeras ondas  
quebrantando, el puerto haze seguro.  
salta alli, y fue poder gran maravilla  
pero bolua, y con las nueuas alas  
hiriendo el leue ayre, yua tocando  
las altas olas, la aue miserable.  
y mientras buela, con el triste pico  
da la temblante boca un affligido  
sonido, lleno de querella y llanto.  
como llego al exangue y mudo cuerpo,  
le abraça todo con las alas nueuas,  
y con el duro pico el muerto labio  
beso. la plebe duda si Ceyco  
lo sintio, mas sintiolo ciertamente,  
y al fin los dioses de ellos se apiadando,  
en dos aues a entrambos transformarõ,  
quedandoles el mismo amor que antes.  
y no el conyugal ñudo aunq son aues  
desatan, mas juntandose una a otra,  
se hazen padres, y por siete dias  
pendiẽdo sobre el mar el nido, Alcyone  
(el qual en componer tarda otros siete)  
en el hyuerno esta sobre sus hueuos.  
por aquestos catorze dias tranquillo  
el mar esta, que Eolo encerrados,  
porque sus nietos no resciban daño.

siene



tienen en sus cuevas los soberbios uien-

tos.

Volar a estos desde la ribera  
miraua a caso un uiejo, entre otros mi-  
y sus amores loa alegremente. (chos  
otro que estaua cerca de este, uiendo  
romper los ayres un marino cueruo  
que traxo por alli la suerte aixo.

Veys aql cueruo? oyd un nueuo espanto  
q̄ yo os quiero contar de do descende,  
como de hombre es aue y porque tanto  
anegarse el miserrimo pretende,  
hijo Dardano fue de Ioue sancto,  
nascer de este Erietomo biē se entiende,  
este dio a Troyo las corporeas redes,  
padre de Assaraco, Ilo, y Ganimedes.

Liomedon de Ilo, deste Priamo fuerte  
nascio postrer señor de Troya fiero,  
de Hector era hermano, y si la suerte  
en tierna edad contraria no sintiera.  
no diera en enemigos menos muerte  
que Hector, ni menor nombre tuuiera.  
Hecuba era del gran Hector madre,  
de Esaco Alicotoe Priamo el padre.

La ciudad este Iouen despreciaua,

Aa

la



## Libro decimo

la pompa de señores y la corte,  
por darse a uida de que mas gustaua.  
de mas tranquilidad y mas deporte,  
La selua y la arte rustica preciaua,  
donde no tiene la ambicion por norte,  
uelle en Troya eran tiempos muy cōtra-  
cercado de los Heroes mas hōrados. (dos

Aunq̄ era en la arte rustico, no empero  
tenia en el amar rustico el pecho.  
mas de gentil y noble cauallero,  
tenia el coraçon al amor hecho.  
yendo por el cebrinido sendero  
caçando un dia en un pradillo estrecho  
uio una Nympha que Hesperia se dezia,  
que el cabello dorado al Sol tendia.

Huye la Nympha, qual del lobo cierua,  
o qual lauanco el lago lexos uiendo  
huye la furia del Acor acerba,  
ua la el jouen Troyano assi siguyendo.  
a ella el miedo a el amor conserua  
en ligereza, y yendo assi corriendo,  
piso la Nympha Hesperia una serpiente,  
lo qual la emponçoño clauado el diente.

Junto con el correr falta la uida,  
sal fue el ueneno de la cruel serpiente,  
el



el que la uee caer descolorida,  
 y mira el mal del uenenoso diente,  
 alça la uoz cansada y affligida  
 de la carrera, y gran dolor que siente.  
 mi amor primero miserable ha sido,  
 (dize) pues dio tal alma a eterno oluido

Por hauer te seguido se me parte  
 el coraçon, mas no queria yo hazerte  
 tan grã mal, ni uencer queria desta arte.  
 yo y la culebra fuymos en perderte  
 mordióte la culebra, yo fui parte  
 y occasion que te diesse herida y muerte,  
 mas cruel soy q̄ no ella sin gran cuenta,  
 mas con mi muerte yo te hare contenta.

Despues que hizo sobre el rostro llãto,  
 y dio al muerto labio el beso extremo,  
 subio sobre un peñasco el carnal manto  
 y al mar lo echo desde el peñõ supremo:  
 mas no consintio Thetis daño tanto  
 como era ser aquel su dia postremo.  
 mas como el anda por las ondas sumas,  
 escõdio el cuerpo entre infinitas plumas

Estas su muerte estoruan uiolenta,  
 ni consienten so el mar estar el pecho.  
 indignase el amante que consienta



## Libro vndecimo

otro que tenga el uida a su despecho,  
por dar fin al dolor q̄ le atormēta (cho,  
debaxo el agua esconde el cuerpo e a re-  
la pluma le alza, y aunq̄ mas se esconde  
a su gusto la muerte no responde.

Pallida pluma le haze y desluzida  
el temer, y del trije el crudo bado,  
de la cabeza al pecho ay gran medida,  
qual se le uanco el pecho le ha quedado,  
casi sin cola, pierna muy crescida,  
solo le da contento el mar salido,  
y porq̄ en baxo la agua quiere al uergo  
del sumergirse tiene nombre mergo.

### Alegoria sobre el libro vndecimo.

**L**A fabula de Myda, que pidio  
a Baccho que quanto tocasse  
con su cuerpo fuesse oro, propria-  
mente significa el auaro, al qual las  
mas de las vezes Dios cōcede, que  
todas las cosas tocantes a las rique-  
zas le succedan bien, haziēdose to-  
dos sus negocios segun su desseo: y  
assi quanto mas enriquefse, tanto  
mas cresce el desseo de hauer: mas  
conoz



conosciendo despues que su hambre es inaciabable, se buelue a Dios, rogandole le quite aquel ardiente desseo de riquezas: el qual mouido de piedad embiandole a purgar al rio Pactolo, le haze mejor conocer, que las riquezas no son en el auaro otra cosa que apariencia de bien, y q̄ son fugaces a semejança de las aguas del rio: y assi enfadado de negocios y trafagos gusta de estar despues limpio del auarissimo desseo de riquezas en lugares solitarios, q̄ no son otra cosa q̄ el conocimiento de si mismo. Que Myda juzgasse por mejor el canto de Pan que el de Apollo, no es de marauillar, porque los hombres que tienen estragado el iuyzio estiman siempre en mas las cosas terrenas de Pan que las celestes de Apollo: por lo qual merecen tener las orejas de asno, que no es otro que ser conocidos tener mas de bestias que de hombres, y quanto mas piensan cubrir su bestialidad con oro, dignidad, o grandeza, tanto mas sus proprias costumbres que son sus loqua-



## Libro vndecimo

ces seruidores, las descubré por todo el mundo, figurado por la tierra, el qual despues produce las cañas, que son las trôpas de escriptores, y poetas, que van descubriêdo en toda parte sus bestiales vicios.

¶ Pintase en el perjuro Laomedonte, primero contra Apollo y Neptuno, y despues contra Hercules, el hombre ingrato, el qual boluiendose a Dios en sus mayores necesidades, con votos y oraciones alcança de la bondad diuina quanto dessea, y alcançado como ingrato y olvidado de tãto bien, ni se cura de Dios, ni de los hombres: por lo qual mereçe que Dios le castigue, como fue castigado Laomedonte.

¶ En la fabula de Peleo y Thetis, se muestra que no ay cosa tã dificultosa, que con el continuo trabajo y porfia, no vêga a alcançarse. Comprehendese en el Lobo monstruoso que mataua el ganado de Peleo, en vengança de la muerte de Phoco, q̄ los delictos son siempre acompañados por vengança de Dios, de



de los Metamorphoseos. 280  
muchos daños, miserias, y infelici-  
dades.

¶ La fabula de Ceyco y Alcione,  
nos da exemplo que deuemos to-  
mar consejo de los verdaderos ami-  
gos en el hazer, o no hazer aque-  
llas cosas que nos parescē bien, por  
que es mejor en las deliberaciones  
alcançar con consejo de otro me-  
nos que biē, (a manera de hablar)  
que hazer bien con propria resolu-  
cion. Y como las cosas hechas con  
el parecer de los amigos, las mas  
de las vezes succeden bien, assi las  
que por el nuestro solo hazemos,  
pocas vezes o ninguna tienen buē  
fin. Como succedio a Ceyco por  
no seguyr el consejo de su amada  
muger. Puede se aqui advertir, que  
las cosas q̄ amamos demasiadamē-  
te, facilmente nos las quita Dios:  
porque conozcamos que auemos  
de tener todo nuestro amor en el,  
y no en las cosas caducas y transi-  
torias, como era el amor de Alcyo-  
ne con su marido Ceyco.

¶ La transformacion de Esaco en  
cueruo marino, nos da exemplo, q̄



## Libro duodecimo

las mas vezes los hombres imprudentes buscando el proprio como do sin alguna manera de juyzio, o consideracion con occasion de daño y muerte de sus mayores amigos, como hizo Esaco a Hesperia siendo occasion de su muerte, por lo qual despues se echo en el mar.

## LIBRO DVODECIMO.



O sabe el uiejo Pryamo que  
su hijo

Esaco, uiue con rezientes  
plumas:

y haziendo grãde llanto sobre el tumulo  
adonde solo el nombre estaua escripto,  
aparejaua el triste sacrificio.

Hector se hallo presente y sus hermanos  
feliando solo Paris al entierro.

q̄ hauia ydo a robar la hermosa Helena,  
y traxo destruycion con ella a Troya.

q̄ como el Rey de Esparta uio la injuria,  
con mil naos conjuradas le seguia,

donde uenia metida toda Grecia,

y no se dilatara la uengança,

si el mar no hiziera uientos intratable,

y en



y en el puerto de Aulide por fuerça  
 no se metiera la Pelasga armada.  
 quieren sacrificar al patrio Ioue  
 como era su costumbre los Grecianos,  
 a penas encendido hauian el fuego,  
 quando un dragon Ceruleo por un Plata  
 q̄ junto a ellos estaua, subir uieron, (no  
 y que ocho pollos que en un nido hauia,  
 con la Aguila que andaua rebolando  
 gritando por sus hijos se ha comido.  
 quedaron espantados del agüero,  
 mas Calchas adiuino assi les dixo.

Alegraos fuertes Griegos, q̄ ya es nue-  
 la uictoria, y a Troya yrã los daños (stra  
 comer este nueue aues nos demuestra  
 que tardaremos en uencer nueue años.  
 muy largo tiempo el cielo nos destierra,  
 pero a Troya por neys al fin por tierra.

Diziendo estaua aquesto el agorero.  
 quando mirando todos la serpiente,  
 la uen rodeada al arbol buelta en pie  
 toda uia en el puerto de Beotia (dra.  
 dura Nereo, en tempestad embuelto,  
 y no dexa llegar la guerra a Troya.  
 creyan algunos Griegos que Neptuno  
 queria defendella del assedio,  
 como la hauia fundado por sus manos.



## Libro duodecimo

mas no passa con esto el sabio Calchas,  
antes les dize que la casta Diosa  
ha de aplacarse con uirginea sangre,  
porque Agamemnon le mato un ciervo.  
uencio el officio real al padre tierno  
y mas mirando al publico prouecho  
que al paternal amor, manda q̄ traygan  
a su hija Iphigenia al sacrificio.  
ya entre si la tenian los ministros,  
lagrymas derramando por los ojos,  
mouiose a piedad; Delia, y de una nube  
el ara rodeo, y la Argiua uirgen  
sin uells alguno la lleuo consigo,  
y una cierva dexo en su lugar puesta.  
desecha ya la nuue los Pelasgos  
no la uiendo, entendieron que Diana  
por su ciervo la auia mudado en cierva.  
y al fin como pudieron la amansaron,  
y assi como se fue la casta Diosa  
se amanso el mar y furia de los uientos.  
embarcan luego, y dales en las popas  
a las naos el ayre, y breuemente  
tomaron puerto en la Troyana arena.  
Ay un lugar muy alto en medio el mūdo  
que esta entre tierra, mar, y claro cielo  
de adonde se ue todo quanto passa  
aunque sea en la region mas apartada:  
qual



qualquier palabra llega a los oydos  
 de la que habita allí llamada fama,  
 donde eligio por su contentamiento  
 para hazer su morada lo mas alto.  
 tiene la casa llena de agujeros,  
 de uentanas innumerables ceñidas,  
 no se cierra la puerta el dia ni noche,  
 es de metal la casa resonante.  
 siempre repite todo quanto oye  
 ningun sosiego ay dentro ni silencio,  
 pero no suenan gritos ni clamores,  
 sino un murmurar con bozes baxas.  
 como suelen sonar del mar las ondas  
 quando lexos las oye alguno a caso.  
 o como el trueno del supremo Ioue  
 si estan las nubes en region remota.  
 en esta casa la plebey y gente  
 entra y sale y raxon a su contento,  
 mezcla lo a una uerdad dos mil mentiras:  
 mil confusas palabras van uolando  
 que ocupan las orejas allí ociosas,  
 estos cuentan a aquellos lo que oyeron,  
 y cresce desta suerte la mentira,  
 añadiendo el que cuenta alguna cosa  
 a lo que le contaron a el primero  
 aqui la creencia de ligero habita,  
 el temerario error, uana alegria,  
 el perturbado miedo, las rebueltas,



## Libro duodécimo

y sin autor el susurrar incierto,  
la mesma Diossa uee quanto en el cielo,  
en la tierra, y en alta mar succede.  
esta pues dio noticia que las Griegas  
naos, uenian con guerreros fuertes.  
no se espantaron desto los Troyanos,  
antes al enemigo que esperauan,  
defendieron con armas tomar puerto:  
y como el hado quiso con la Hectorea  
lança, Protefilao cayo el primero:  
biere en los Griegos Hector al un lado,  
a otro Ajax y Achilles en los Phrygios,  
y ya roxea con sangre la ribera.  
ya Cygno el fuerte hijo de Neptuno  
hauia muerto mas de mil soldados,  
quando ue el carro del soberuio Achilles  
que hauia llegado por aquella parte  
buscando a Hector entre la batalla.  
mas como Achilles uio al ualiente Cygno,  
aunque no le conofce, los caualllos  
exortando, rebuelue hazia el furioso,  
y blandiendo la lança assi le dixo.

Qualquier que seas o Iouen uenturoso,  
y entre los Phrygios de animo muy fuer  
puedes tenerte cierto por dichoso (te  
pues el Emonio Achilles te da muerte.

Diziendo esto, le asienta con la lança



en medio el pecho un poderoso golpe,  
 pero no le hirio mas la dura punta  
 que si fuera de palo uerde y boro,  
 de lo qual como Achilles se espantasse  
 desta fuerte le dixo el fuerte Cigno.

No te espãte gran Griego el hierro cru-  
 de tu lãça, no auerme atrauessado, (do  
 que a queste yelmo, y rutilante escudo,  
 gallardas greuas, y el arnes dorado  
 no porque de mi uida un punto dudo  
 sobre mi cuerpo fuerte lo he cargado,  
 antes las armas, plumas y el roxo oro  
 por gallardia lo traygo y por decoro.

Quiero imitar con esto al fiero Marte  
 que por ornarse el hierro trae uestido,  
 no porque tema que en alguna parte  
 del cuerpo pueda ser jamas herido:  
 assi mi sangre a nadie de alguna arte  
 sacalla de mi cuerpo es permitido:  
 si es mucho una Nereyda ser tu madre,  
 el dios de las Nereydas es mi padre.

Dixo: y luego le arroja una gran lança,  
 la qual atrauessando el hueco escudo,  
 se metio por el pecho, y nueue lomos  
 de buey passando, se detuvo al decimo:



## Libro duodecimo

buelue a tomar la misma lança Achilles  
y con la fuerte mano la embia a Cygno:  
mas resurtio del cuerpo sin herille,  
ni fue bastante a hazello la tercera:  
no de otra suerte rauia el fuerte Acheo,  
uiendo no puede herir a su contrario,  
q̄ suele hazer el toro en medio el cosso  
quando coge la capa entre los cuernos,  
y uee despues que en uano la apedaça:  
mira el Griego si a caso se ha embotado  
la lança y desta suerte entre si dixo.

Sin duda no es mi mano ya tan fuerte  
como antes, ni sus nieraos son tã duros,  
es a caso esta la que embuelta en muerte  
destruyo un tiẽpo los Lynnesios muros?  
es la que arroyos mil que Misi uierte,  
y al rio Cayco en sangre boluo escuros?  
o la que baño a Tenedo de humana  
sangre, y destruyo a Thebas la Sicana?

Es la que dos heridas huuo dado  
a Thelepho de Alciles hijo fiero? (do?  
quien pues su fuerça agora le ha quita-  
como de muerte a Cygno no le hiero?

Esto diziendo, con rauiosa ira  
boluió al Licio Menete el brauo rostro,  
y por



y por prouar si estaua menos fuerte  
 que solia, le arroja la cruda hasta,  
 con que le atrauesso loriga y pecho:  
 boluiendo entonces a sacar la lança  
 con el sangriento hierro, a questo dixo.

Esta es mi mano poderosa y fuerte,  
 no ha perdido su antigua fuerça y brio,  
 con esta lança fiera en buelta en muerte  
 derribe aquel guerrero en tierra frio:  
 con esta misma quiero herir a est otro  
 ruego al cielo le auenga lo que al otro.

Con este hablar a Cygno se le arroja,  
 y en el hombro siniestro le acertando  
 resurtio, qual se diera en dura piedra,  
 holgo se Achilles uiendo ensangrentado  
 el hombro, imaginando hauelle herido  
 mas como echo de uer q̄ aquella sangre  
 fue de Menete, y q̄ el sangriento hierro  
 auia manchado a Cygno solamente,  
 bramandose derriba de su carro,  
 y con la luzia espada como un uiento  
 corriendo ua contra el seguro Phrigio,  
 y con gran priessa todo le golpea,  
 sin dexalle tomar apenas huelgo:  
 no pudo mas suffrir el fuerte Cygno  
 los golpes, y hazia tras se retirara:

con



## Libro duodecimo

con mayor furia el uencedor le sigue,  
buriendole en la attonita cabeça,  
procurando del todo dalle muerte:  
occupo al triste moço un miedo elado,  
ante sus ojos uiendo el ayre escuro,  
y llegando a una piedra que alli auia,  
arremete con el el fuerte Achilles  
y con gran fuerça en tierra le trabuca  
en ella tropeçando, boca arriba:  
entonces las rodillas le poniendo  
sobre el pecho, del yelmo fino asierra,  
y tanto le apreto por la garganta  
que quito el passo al ayre y saco la alma:  
sintiendo le ya muerto, a desarmalle  
començo por llevar aquel tropheo,  
mas no uio dentro sino una aue blanca,  
en la qual el gran dios del mar su padre  
tuuo por bien mudar al muerto Cygno  
y oy en diale dura el proprio nombre:  
fue occasion esta guerra y fiero assalto  
de auer sosiego y treguas muchos dias,  
y ambas partes sin armas descansaron:  
en tãto pues q guarda el Phrigio muro  
la uela, y su real el cauto Griego,  
llegase el dia solenne quando Achilles  
solia sacrificar a Pallas diosa,  
por tenella propicia una gran uaca,  
cuya assadura sobre la ara puesta,  
despues



despues que se tosto y asso en las brasas  
y su agradable olor subio a los dioses,  
que era lo necessario al sacrificio,  
pusieron sobre mesas lo restante:  
y assentados los Griegos capitanes  
en sus lechos, se hartaron de las carnes  
assadas, y con uinos muy preciosos  
aluiaron la sed y los cuydados:  
mas despues del combite fenescido,  
no la cythara, o bozes concertadas,  
ni la horadada flauta los recrea,  
mas entretienen con hablar la noche  
con grauedad de la passa la guerra:  
refiriendo las fuerças que mostrar en  
assi los suyos como los Troyanos:  
contando en los peligros que se uieron,  
unos por defender el Phrigio puerto,  
y otros por acostar las naos a tierra:  
pero que el fuerte Achilles les diria?  
que parlaria otro en su presencia?  
entre otras cosas la uictoria proxima  
q̄ huuo Achilles de Cygno fue tratada,  
a todos pareciendo cosa estraña,  
que no pudieffe hierro de alguna arte  
herir el cuerpo del ualiente joun,  
antes como de peña resurtia:  
el mismo Achilles se espantaua desto,  
y juntamente todos los Achikos,  
quando



## Libro duodécimo

quando Nestor les dixo estas palabras.

Solo se ha uisto en uuestro tiempo uno  
que no podia del hierro ser herido,  
este fue Cygno hijo de Neptuno  
que Achilles embio al reyno del oluido  
mas miētra fue en mi el pelo uago y bru  
que agora de blancura esta uestido (no  
a uno mil heridas ui yo dalle,  
sin que el cuerpo pudiesse una dañalle.

Este fue de Thessalia Perrebeo,  
y llegado a su ciudad mas uerde y bella,  
hecho uaron llamado fue Ceneo,  
(digo hecho) q̄ al principio fue dōzella.

Con nouedad de tan extraño monstruo  
espantados, le ruegan los Argiuos  
les cuente por extenso a questo caso:  
entre los quales el illustre Eacides  
buelto a Nestor le dixo desta suerte.

Di uiejo docto, tu que mereciste  
prudencia deste siglo ser llamado,  
quien fue Cenco el que hora referiste?  
como de hēbra en uarō fue transformado  
en q̄ parte, o lugar le conociste? (do?  
en que batalla te has con el hallado?  
quien fue el uarō en guerra tan experto  
que



de los Metamorphoseos. 286  
que le uencio: si fue de alguno muerto.

Dixo: y con grauedad el uiejo Nestor  
diziendo a questo a todos dio contento.

Aunq̄ uejex me impida, y muchas cosas  
de la debil memoria me hã faltado, (sas  
de otras muchas me acuerdo muy famo  
que en mis primeros años han passado:  
mas ninguna entre tantas milagrosas  
tan estraña mi pecho ha conseruado,  
como esta de Ceneo, que donzella  
siendo, fue de las hembras la mas bella.

Y es justo una gran copia recogida  
tenga, de casos uistos, y de oydos,  
pues he uisto despues que tengo uida  
dozientas uezes arboles floridos,  
uiuo la tertia edad, que ya combida  
la alma a dexar mis miẽbros affligidos,  
y siempre he procurado en trãces fieros  
hallarme, entre famosos caualleros.

Bellissima una Virgen en Theffalia  
nascio de Elato, y fue llamada Cena,  
no entiendo que huuo musa de Castalia  
tã hermosa, ni aũ nuestra reyna Helena:  
los illustres de Ciperã y Farsalia

pretens



## Libro duodecimo

pretendieron la conyugal cadena,  
y de tu estado Achilles mil en uano  
procuraron trauar su hermosa mano.

Y aun quiza Peleo huuiera procurado  
los thalamos de Virgen tan hermosa,  
sino que con tu madre era casado,  
o le era prometida por esposa:

todo Hymeneo fue della despreciado,  
mas en una riberá de leytosa  
el dios del mar (segun la fama cuenta)  
le quito el nōbre con que estaua esenta.

Despues en recompensa, pide quanto  
quisieres (dixo) y todo sera hecho:  
respondio ella, mi ultraje ha sido tanto  
q̄ me fuerça a pedir no premio estrecho  
y por q̄ hazer no pueda otro otro tanto,  
haz mi cuerpo robusto, y fuerte el pecho  
que si mas no soy hembra yo me fundo  
en q̄ me has dado el biē mayor d̄l mūdo.

Las postreras palabras con sonido  
mas graue dixo, y de hombre parecia  
(como era) que ya el ruego concedido  
el regidor del alto mar le auia:  
y como rey illustre agrade scido  
le dio otro don mas alto que pedia,

y fue



y fue que aunque mil golpes recibiesse  
jamás su cuerpo hierro herir pudiesse.

Dicho ya Ceneo parte se contento,  
y en uaronil studio se exercita,  
passa los campos dulce alojamiento  
por donde el rio Peneo se precipita:  
a Hipodamia en dulce casamiento  
de belleza rarissima y inaudita,  
Piritoo un fuerte hijo que tenia  
el audaz Ixion la recibia.

Estauan los Centauros ya assentados  
a las mesas, en un bosquele puestas,  
de Emonia los uarones mas hanrados  
y yo entre ellos uenimos a las fiestas,  
la turba de los hombres combidados  
con uozes sin concierto descompuestas,  
los altares con fuegos humeando,  
Hymeneo, Hymeneo, estan cantando.

La hermosa Virgen rodeada estaua  
de matronas, qualquiera cauallero  
con tal esposa a el feliz llamaua,  
mas engaño el successo al grato aguero:  
Euryto que con uino se abrasaua  
(entre aquellos Centauros el mas fiero)  
uista la Virgen arde, y con denuedo,

señ



## Libro duodécimo

señal hizo a los otros con el dedo.

Las mesas echan luego por el suelo,  
coge Eurito la bella Hypodamia,  
que de temor estaua como un yelo:  
los otros cada qual la que queria:  
el femineo clamor llegaua al cielo,  
que una ciudad saqueada parecia,  
leuantamonos todos pero el fuerte  
Teseo, primero hablo de aquesta suerte.

Que desatino Eurito fiero y insano  
a poner (siendo uiuo yo) te incita  
en cosas de Peritoo armada mano?  
no sabes q̄ en los dos una alma habita?  
dixo: y porque el hablar no salga uano  
con fuerça rara el Griego y inaudita,  
derribando Centauros mil por tierra,  
la nouia les quito con poca guerra.

Eurito uiendo el caso acelerado  
herir pretende el pecho generoso,  
auia en la mesa un uaso muy pesado,  
este tomando el Heroe ualeroso,  
tal fiero golpe le ha en la frente dado  
que cayo en tierra Eurito corajoso,  
uertiendo por la boca y por la frente  
el uino, sangre y alma juntamente.



La guerra a todas partes mas se enciende  
 quien tira un uaso quien una escudilla,  
 y un hombre a otro con aquello offende  
 que siruio en el combite de baxilla:  
 por qualquier lado resonar se entiende  
 alarma, alarma, y era maravilla  
 uer los uasos bolar por toda parte,  
 que siruieron a Baccho, agora a Marte.

Del altar arrebatata un candelero  
 Amyco gran Centauro sin decoro,  
 y contra Celadonte le alça fiero,  
 como se haze para herir un toro,  
 dexando le caer sobre el guerrero  
 al cuerpo quita su mayor thesoro,  
 tendio se el cuerpo por la tierra dura,  
 baxando la alma a la region obscura.

Por uengar deste la temprana muerte,  
 un pelate Peleo le dio luego  
 cõ un pie de una mesa, de tal suerte (go:  
 q̃ embio la alma al Tartareo reyno cie=  
 junto al altar estando Gryneo fuerte,  
 leuanta la ara en alto con su fuego,  
 y puesto que la siente graue y roxa,  
 a los Lapitas con furor la arroja.

Hiere a caso la piedra consagrada

a Broca



## Libro duodecimo

a Protea y Orion cada uno fuerte  
de aquel y deste baxa acelerada  
la alma temblando al reyno de la muerte  
Exadio que quedar ya desatada  
sintio de entrávos la alma desta suerte  
dixo: no morireys oy sin uengança  
si al homicida a queste braço alcança.

por uoto puestos en un alto pino  
d'cieruo un par de cuernos uio q̄ estauã  
tomalos y dos ramos al mezquino  
Gryneo, por los dos ojos se le clau in  
salio por all el alma embuelta en uino,  
y como ya los ojos no alumbrauan,  
sobre los mismos cuernos parte auia,  
y parte por la barba le caya.

Reto un Cētauro, toma un leño ardiēdo  
de el altar, que hallo a caso primero,  
y a Charaxo en la diestra parte hiriendo  
lis sienes le quebro con golpe fiero;  
fueron se los cabellos encenaiendo  
con la rapida llama del madero,  
qual en Agosto suele arder la paja,  
o la estopa que en esto se auentaja.

Qua si el herrero el hierroya encēdido  
mete en la agua q̄ esta en la piedra caua  
que



que ya debaxo la onda sumergido  
 silua, hasta que el furgo se le acaba:  
 assi cabello y sangre un gran sonido  
 hizierõ, con la llama horrible y braua,  
 sacude la cabeça el Iouen luego  
 por quitar del cabello el crudo fuego.

Vio un pedaço de marmol en la tierra,  
 soberuio peso a la su debil fuerça,  
 con ambas manos con furor le afierra,  
 y puesto al hõbro, a le tirar se es fuerça  
 y hauiendo al enemigo de hazer guerra  
 a un su amigo charo a morir fuerça,  
 que no llegando el peso do pretende,  
 acomete su socio en tierra tiende.

Alegre Reto uiendo aquesta muerte,  
 dize yo ruego al cielo que qualquiera  
 de tus amigos sea qual tu eres fuerte,  
 y buelue a renouar la llaga fiera:  
 y redoblando golpes desta suerte  
 las junturas rompio de la mollera,  
 los huesos que de su lugar salieron,  
 por los sesos a dentro se metieron.

Vase a Euagro, Corito, y a Driante,  
 a Corito en llegando mata ayrado,  
 q̃ gloria (dize Euagro) tan triumphãte



## Libro duodécimo

en dar muerte a un rapaz Rheto has  
no le dexo passar mas adelante (ganado?)  
Rheto, y el hablar fiero le ha quitado,  
que por la boca el leño le metiendo  
la llama fue a los pechos descendiendo.

A Driante sin mas se precipita,  
con las rezientes muertes corajoso,  
pero diole en la barba el buen Lapita  
con un tizon un golpe poderoso:  
el Centauro de su sangre maldita  
bañado, huyendo ua muy temeroso,  
con el tambien huyeron de Driante,  
Arneo, Pholo, Medon, Neso, y Abante.

Astylo entre Centauros gran propheta,  
que aconsejo de xar la guerra en uano,  
a Neso uiendo huyr de la imperfecta  
hacha, con que jugaua Driante usano.  
no huyas, que tu hado la saeta  
te guarda, q̄ saldra de Herculeas mano,  
dixo: en tanto Driante mato a Areo,  
a Lycidis, Eurynomo y Ceneo.

Entre tantas rebueltas muy sin tino,  
sin acordarse de otra alguna cosa,  
Aphinas sepultado estaua en uino  
rebuelto en una piel de una ossea Ossa:  
uiendo



de los Metamorphoseos. 290  
viendo pues Phorbis q̄ el liquor diuino  
de Baccho, es por quiẽ libre assi reposa,  
y que ama de tal suerte al dios Thebano  
q̄ duerme, y tiene el uaso aũ en la mano.

Los dedos en el lazo mete ayrado,  
con este tiro (dixo) agora hago  
Aphinas, que tu uino sea templado  
con agua negra del stygio lago.  
buela con esto el dardo acelerado  
y haze en su garganta tal estrago.  
que queriendo ayudalle la natura, (ra.  
uertio por ella el mosto y sangre obscura

Yo uia Petreo de la dura tierra  
arrancar una enzina procurando,  
y en tanto que los braços a ella afierra,  
a una y a otra parte la doblando,  
Perythoo muy furioso con el cierra,  
que llego a aquella parte peleando,  
y con su cruda lâça embuelta en muerte  
su cuerpo claua con la enzina fuerte.

La uirtud de Perithoo haze q̄ el alma  
de Lyco baxe al misero Cocito,  
y la uirtud de su muy fuerte palma  
da a Cromi al reyno de Acherõte aflicto  
pero con mayor gloria alcança palma



## Libro duodecimo

y titulo mayor de Helopo y Ditto,  
tira a Helopo una hasta cruda y gruesa,  
y de una sien a cira le atraviessa.

El hijo de Ixion luego oppone  
ante Ditto, y le mueue cruda guerra,  
herido Ditto en huyda se le pone,  
no queriendo imbiar la alma so tierra,  
el miedo a la uerguença se ante pone  
y cayo huyendo incauto de una sierra,  
el Centauro al caer lleuo tal peso,  
q̄ quebro cō el cuerpo un orno grueso.

He aqui q̄ por uengalle a la cruel brega  
una gran piedra en alto Phereo yua,  
mas Theseo un golpe de traues le pega  
que ambos braços le quiebra en q̄ restri  
Bianor en tanto a aq̄lla parte llega, (ua,  
salta en el Theseo porque mas no uiua,  
y da le un golpe con el tronco crudo  
tal que desato al cuerpo el uital ñudo.

A Nedimo y Lycota diestro en dardo,  
a Hypasso de gran barba cubierto,  
a Rypneo el color del cuerpo pardo  
en las cerradas seluas muy experto,  
y a Tereo que por montes muy gallardo  
trahya a casa el osso antes de muerto,

a todos



a todos estos de diuersas suertes,  
dio el ualeroso Theseo crudas muertes.

Suffrir no puede Demoleon de tanta  
sangre fraterna. uer la tierra roxa,  
con los braços añuda una gran planta,  
y de rayz sacalla se le antoja,  
no pudiendo, por medio la quebranta,  
y contra Theseo con furor la arroja,  
retirase del arbor el, y obserua  
lo q̄ a aquel punto le mando Minerva.

Mas no por esso en uano el arbor passa,  
que al misero Crantor al caer atierra,  
toda uena de sangre dexa escassa,  
y de su cuerpo la alma le destierra.  
este era muy priuado de su casa  
Achiles, y siguyo a tu padre en guerra:  
el rey Amintor del fue subjetado  
y en prenda de su fee se le hauia dado.

Peleo que uee caer muerto su guerrero,  
recibe las exequias del gallardo  
o Crantor (dize) que dio el golpe fiero.  
y esto diziendo tira ayrado un dardo:  
sintiendo se el Centauro muy ligero  
salto por escusarlo, mas fue tardo  
hirióle mientras en ayre se sostiene



Libro duodecimo  
el dardo, que mas que el ligero uiene.

Al Centauro furioso el pecho offende,  
afierrale el, y fuerase le tira,  
y mientras en mirar su sangre entiende,  
el dardo sin el hierro salir mira:  
ira y dolor al monstruo assi le enciende  
que solamente a la uengança aspira.  
furioso al enemigo ua corriendo  
que muera con el junto pretendiendo.

Y con la hasta que sin hierro resta  
al enemigo hiere brauo y crudo,  
Peleo traer le uiendo tal tempesta  
haze que rompa el leño en el escudo:  
en tanto pues que el mōstruo le molesta  
el pecho hiere Peleo del desnudo,  
y de un golpe de espada alli ha deshecho  
el uiril rostro y caballino pecho.

Tanto hirio la bestia cruel maldita,  
q̄ muerto embio su alma al lago Auerno  
d̄spues a Hiphinoo y Dani la alma quita  
y a Hylo y Plegeron embia al infierno:  
a Dorilas de alli se precipita  
q̄ heria de un buey cō un gran cuerno,  
y por la mucha gente que hauia muerto  
de sangre el cuerno y el uiene cubierto,



Yo que le vi tan fiero y tan ualiene,  
 no salto en dar ayuda al fido amigo,  
 arrojé un ueloz dardo a manteniendo,  
 y en tanto, mira Dorilas (le digo)  
 si es mi hierro o tu cuerno mas potente  
 y qual hierre mejor a su enemigo:  
 el que tarde acordo, en la frète en uano  
 por defenderse puso la una mano.

La mano con la frente el dardo claua,  
 en tanto que el da uozes con su espada  
 Peleo (que estava cerca, y no dexaua  
 passar el tiempo) da le una estocada,  
 tal que los intestinos le passaua:  
 con esto cae la bestia desangrada,  
 y assi como cayo en la dura tierra  
 con otra punta se acabo su guerra.

Tu hermosura Cylaro muy bello  
 de la muerte librarte aqui no pudo,  
 entonces le salia el primer uello  
 qual oro roxo, o si mas blanco dudo:  
 de oro caya en los hombros el cabello,  
 en el rostro un uigor claro y agudo,  
 lo que era de uaron no fue pintada  
 figura hasta oy mas acabada.

El cuerpo del cauallo no ay dezillo,



## Libro duodecimo

que si cabeça y cuello le pusiera,  
Castor se holgara mucho de regillo,  
y con el por dichoso se tuuiera:  
el cuerpo toáo de color morzillo  
la cola blanca y muy poblada era,  
las piernas blācas, anca gruesa y ancha,  
gruesso el pecho y en el blāca una mácha

Muchas hembras de su biforme gente  
le pidieron, mas sola una donzella  
dicha Hilonome, en forma assi excellēte  
que entre todas las otras fue mas bella,  
con regalos le amando sabiamente  
de Cylaro el amor alcanço ella,  
el cabello solia de oro peynarse  
procurando en su forma hermosarse.

Siēpre trahya en el pecho algũas flores  
que al seno dauã gracia y ornamento,  
en la guirnalda mil uarios colores  
con extraño texia repartimiento,  
ponia la en la cabeça, y sus lauores  
hazian a qualquiera estar contento,  
de bañarse tambien costumbre hauia,  
en el rio dos uexes cada dia.

A los hombros solia colgar, o al lado,  
de las pieles mas uagas y preciosas

del



del animal mas bello y estimado,  
 haziendo mil laçadas muy graciosas:  
 juntos con amor fido y concertado  
 caçauan fieras y aues temerosas,  
 siempre yuan juntos, y ahora juntamente  
 herian en Lapitas fuertemente.

Mientras guerrean con ardid extraño  
 ðl lado yz quierdo un dardo se destierra  
 y abre del Centauro el carnal paño  
 y palido le haze caer en tierra:  
 como se adierte Hilonome del daño  
 que a su esposo el ardid y fuerça a tierra  
 cura le, y todo officio haze mas fido  
 porq̃ la alma no dexa el carnal nido.

Pero del todo muerto ya le hallando,  
 el llanto y las palabras que diria,  
 no pu le percebir que peleando  
 unos con otros, gran clamor hauia:  
 al fin sobre aquel dardo se arrojando  
 que abrio a su esposo de morir la uia,  
 be solo dulcemente, y la alma en tanto  
 fue al justo tribunal de Radamanto.

Parece ante mis ojos ahora estar me  
 Pheocome, que un cepo hauia afezado,  
 tan grande que pudiera a mi espantarme



## Libro duodecimo

viendo de quatro bueyes ser lleuado,  
mirole, y uiendo el leño ya arrojarme,  
el golpe huyo del siniestro lado,  
de Phonoleno al hijo el tronco arriua,  
y en el instante de alma al triste priua.

La cabeça assi hiere e l desmedido  
peso, que la alma a despedir le fuerça  
en ojos, boca, y toda parte herido  
fue, y el cerebro abate con la fuerça:  
de sangre todo el cuerpo fue esparzido  
qual leche salir suele si por fuerça  
quieren quajar el queso, y apretalle,  
ya muerto ua las armas a quitalle.

Yo que en el siempre tuue el ojo y mēte,  
me opuse con mi espada al fiero intento,  
y con una estocada y un hendiente  
las armas defendi de su ardimiento:  
mejor tu padre que era alli presente  
dixera Achilles esto que te cuento.  
a Ethonio y Telebo mate luego  
echando los al reyno escuro y ciego.

El primero una horquilla desmedida  
trahya, que jamas le salio uana,  
este con dardos de la dulce uida  
priuaua a muchos con su furia insana:

este



este me hirio en el cuello, ueys la herida  
que haze fee, ueys la señal ya sana:  
mi tiempo entonces era, y fieros juegos,  
a Troya era el traerme entõces Griegos

Si a Hector no uenciera en la lid dura,  
y igual le fuera con la espada en mano:  
mas era entonces niño, o por uentura  
aũ no tenia formado el cuerpo humano.  
hora mi uieja edad q̄ el tiempo apura  
me haze combatir flaco y mal sano,  
que como ueys estoy ya tal de uiejo  
que solo os doy ayuda con consejo.

No despues mucho el noble Periphant o  
del gemino Pyreto huuo la palma,  
y cerca del Ampico al carnal manto  
del quadrupede Oyclo quito la alma:  
Macareo Peletronio dexo en tanto  
con una lança a Erigdupo en calma:  
con un uenablo fue Nesseo en el suelo,  
herido del fortissimo Cysnielo.

Y tu Mopsogentil aca quisiste  
no solo en prophetar mostrar tu arte,  
mas tambien por nosotros combatiste  
contra fieros Centauros buena parte,  
al quadrupede Odite consumiste



## Libro duodécimo

la uirtud que en los miēbr os se reparte,  
con un ualiente dardo que tiraste  
barba y lengua al gaxnate le clauaste.

Ceneo, que ser uaron de hēbra obtiene,  
y mas que no podria ser herido,  
del pueblo q a encontrarle brauo uiene,  
hauia a cinco puesto eterno oluido:  
el numero la mente y nombres tiene,  
de la memoria el modo se me ha ydo,  
Styphelo. Bromo, Antimacho, y Helimo  
dio con Pyragno al reyno afluēto y imo.

Bien me acuerdo del modo que Ceneo  
tuuo en hazer exāgue al sesto el busto,  
un gran Centauro ua contra el Latreo  
hombre de media edad fuerte y robusto,  
priuado hauia al pueblo Lariseo  
de Alejo, con Venablo al cuer po justo  
poco antes, y sus armas se uistiendo,  
uenia en los Lapithas fiero hiriendo.

O Cena (dize a el) hembra nascido,  
y si eres hombre, bien la causa sabes,  
quita las armas, uiste te un uestido  
feminil y del lado cuelga llaves,  
al uaron pelear dexa atreuido,  
acostumbrado ya en trabajos graues,



tu sentando te torna al primer uso,  
hilando lino con la rueca y huso.

Mientras el Centauro glorioso y uano  
assi escarnece a Ceneo y reprehende,  
Ceneo que lo oye de furor insano (de  
cō un dardo en el lado al mōstruo offen-  
Latreo con la lança fiera en mano  
las piernas contra el al curso estiende,  
y desseando uengança, como junta  
hazia la frente tira le una punta.

No menos resurtio la lança uana  
que suele hazer granizo del tejado,  
o pedrezuela hiriendo la campana:  
mas cerca entonces llega muy ayrado,  
no huyras agora barragana  
(le dize) del q̄rige el mar salado, (re  
la espada empuña en esto, y prouar quie  
si con ella mejor a Ceneo hierre.

Al rostr: o mira y por seguro tiene  
fenecer con un golpe la batalla,  
la herida sono y la espada uiene  
resualando, y en que cortar no halla:  
ueamos dize Ceneo como auiene  
si mi espada mejor rompe y desmalla,  
por la espald. le tira una estocada



## Libro duodecimo

q̄ hasta el puño entro la cruda espada.

Mueue despues la uencedora palma  
baxo, y alto por le quitar su uida,  
y ahuyētar del doble aluergue la alma.  
heridas nuevas haze en una herida,  
hasta que uio que del tenia la palma,  
siendo del todo la alma ya salida:  
como huuo a Latreo derribado  
todo el biforme campo se uio al lado.

Sobre el con grādes bozes se abalāçan,  
al Centauro Latreo muerto uiendo,  
todas sus armas a el furiosos lançan,  
mas hazia tras se bueluen refurtiendo:  
espantados de uer que no le auançan  
ni le hieren estan: Monycho horrendo,  
infamia es nuestra (dize en alarido)  
que de uno solo un campo sea uencido.

Vno apenas uaron nos da la muerte,  
que ayer traya ropas feminiles?  
y aunq̄ el agora es hōbre ardid y fuerte,  
y haze estrañas obras y uiriles,  
nosotros ya mudamos nuestra suerte,  
hembras somos en nuestras obras uiles,  
lo que fuymos eles no lo dudemos  
nosotros hēbras qual el fue nos uemos

Que



Que aprouecha tener grande estatura?  
 dobladas fuerças, y uigor doblado?  
 que nos sirue auer nos la natura  
 doblados y robustos miembros dado?  
 no es nuestra madre luno ni figura  
 nos dio Ixion, ualiente y esforçado,  
 que se atreuió a forçar la mayor diosa  
 pues Ceneo apenas hombre nos acoffa.

Pues inuiolable toda uia le uemos,  
 y en uano en el las armas han herido,  
 cosas encima graues le arrojemos,  
 porque con el gran peso sea offendido:  
 de arbores los montes despojemos,  
 salga la uiuaz alma del uil nido,  
 en uex de armas con peso sin següdo(do.  
 purguemos deste hermaphrodito el mñ

Toma en esto un gran arbor de la tierra  
 fiero lo arroja de una y otra mano,  
 toda la esquadra mueue en esto guerra,  
 imitando el exemplo del hermano:  
 uno un grã canto, un arbol otro a tierra  
 yua por le matar de furia insano,  
 tanto le tiran, que de ayuda priuo  
 le sepultaron los bimembres biuo.

Ayrado se sacude, y con fatiga

se pro=



## Libro duodécimo

se procura librar de aquel tormento,  
mas en uano trabaja y se fatiga  
que siēpre el peso es mas cada momento:  
haze temblar la selua, y toda uiga,  
como con terremoto suele el uiento,  
hazer temblar en todos sus extremos  
el alto monte Ida que alli uemos.

Lo que de Ceneo auino, en duda estádo  
su parecer cada uno fue diziendo,  
los mas fueron que el peso le ahogando,  
baxo su fuerte alma al reyno horrenáo:  
niega lo Mopso que de alli bolando  
salir uio una aue en alto se subiendo  
tan ueloz corajosa y agraciada  
que unica aue de todos fue llamada.

Mopso bolar la uiendo suauemente  
por el campo, y despues alçarse al cielo,  
la acompaño con ojos y con mente,  
y dixo, el pecho ardiēdo en sancto zelo:  
salue splendor de la Lapit i gente  
que escondes tu ualor baxo otro uelo,  
uaron inuidia fuyste bien se sabe  
entre uarones, y hora unica aue.

La autoridad de Mopso tanta era  
que hizo a esto credito se diesse,

mas



mas dio nos gran pesar q̄ en tal manera  
uno de tantos opprimido fuesse,  
no la guerra dexamos antes fiera  
que la noche el herir nos impidiesse,  
dexando la mas parte alli sin uida,  
y los restantes puestos en huyda.

Esta guerra Nestor entre Centauros  
y Lapitas contaua, pero uiendo  
Hepolamo del fuerte Alcides hijo  
no referia algun hecho de su padre,  
a Nestor muy ayrado hablo desta arte.

Espantome se te ayan olvidado  
las hazanas Nestor, q̄ Hercules fuerte?  
que el me solia contar auia estado  
en essa guerra y dado a los mas muerte.

A esto assi responde el uiejo triste.

Porque me fuerças a alterar mi pecho?  
y renouar el llanto ya olvidado?  
porque publicar mi odio y mi despecho  
contra tu padre, que tenia celado?  
mayores cosas que se creen ha hecho,  
el mundo tiene de obras ocupado,  
su justa fama buela en toda parte,  
lo qual me holgara yo poder negarte.

Mas



## Libro duodecimo

Mas ni a Polydamãte, ni a Hektor fiero  
alabamos, ni a Deiphobo animoso,  
quien loa a su enemigo? el muro entero  
de Menete y gualo tu padre al fosso,  
a Eli y Pysso derribo primero,  
luego encendio mi patria furioso,  
y dexando otros muertos a sus manos,  
baste saber mato alli mis hermanos.

Doze fuymos nascidos de Neleo  
a sufrir en el mundo estio y inuierno,  
doze sino fue a mi el braço Herculeo  
embio del mundo biuo al muerto infier=  
pero de Periclemeno yo creo (no.  
la muerte, al mūdo espantara en eterno,  
Neptuno nuestro abuelo en don le diera  
poder mudarse en forma qualquifera.

En mas de un mōstruo fiero y inhumano  
mi hermano se muda, echando peste,  
mas quando uee que se trabaja en uano,  
por hazer que sin alma Alcides reste,  
la que se haze que Ioue soberano  
lleua en la uña, el rayo cruel celeste,  
despues cō pico, uñas y arte estraña (ña.  
todo el cuerpo a tu padre y resto ara=

Tirynthio una saeta cierta apunta,

y entre



y entre las altas nuues reuolando  
 le hiere por do la ala al cuerpo junta,  
 el alto buelo no le aprouechando:  
 no era mortal la llaga mas la punta  
 los neruios le rompio, y assi faltando,  
 impiden de la ala el mouimiento  
 y del bolar la fuerça enel momento.

La ala uiento ya no recibiendo,  
 de la regiõ del ayre le destierra,  
 bolteando el cuytado yua uiniendo  
 hasta que al fin lleugo a la dura tierra,  
 y a caso sobre aquel lado cayendo  
 donde yua la saeta, se la encierra  
 por la carne, passando el cuerpo bello,  
 y la punta salio por junto al cuello.

No requieren pregon de Alcides fuerte  
 los hechos (o gran duque de la armada  
 Rodia) y porque no quiero dela muerte  
 fraterna, la uengança por la espada,  
 me uengo con callar de aquesta suerte  
 sus fuertes hechos, y uirtud sobrada,  
 y assi por la razon que aqui te digo  
 amistad tengo firme yo contigo.

Paso aqui fin a sus palabras gratas  
 Nestor, y repitiendo el don sabroso  
 del libre



## Libro duodécimo

del libre Baccho, fueron a acostarse,  
por dormir lo restante de la noche:  
en tanto el Dios q̄ con su gran tridente  
gouierna y rige las marinas ondas,  
duele se como padre, en uer q̄ el cuerpo  
del hijo Cygno se ha mudado en aue,  
suiendo sito autor de aquesto Achilles:  
por lo qual contra ella concebida  
ira de cada dia va augmentando:  
ya casi auia diez años que la guerra  
duraua, quando el inclyto Neptuno  
hablo de aquesta suerte al roxo Apollo.

O entre hijos de Ioue a mi mas charo,  
que fuyste autor conmigo del Troyano  
muro, porque de uer caer el reparo  
della, uiertes agora llanto en uano?  
porque te afflige tanto Iouen claro  
sobre el muro morir por Griega mano?  
y aql Hector a quien fue tan grã tuerto  
hecho, entorno a tu muro siẽdo muerto?

Pues uiue toda uia el despiadado  
Achiles, destruydor de nuestro muro?  
pluguiera al cielo que en mi mar salado  
por suerte entrara el crudo, que yo juro  
quedara de mi injuria bien uengado,  
embiando su alma al reyno obscuro:



mas pues q̄ yo no puedo yr a esta empre-  
tu con saeta oculta le atraviessa. (sa,

Cōsiente al rey del mar el dios de Delo,  
como aquel que no menos lo dessea,  
y entre una nuue baxa al cāpo Iliaco,  
y en medio d̄ la esquadra ignora Achius  
a Paris uee, que con sus raras flechas  
esparzia las gentes sin remedio:  
entonces a el llegando se le dixo.

Porque pierdes tus saetas cauallero  
en la plebe de Griegos mal expertos?  
buelue, buelue tu flecha a Achiles fiero  
y uengaras a tus hermanos muertos.

Diziendo esto le muestra al grã Pelides  
cortando tristes cuerpos, de Troyanos,  
da le una xar, entonces de las suyas,  
la qual puesta en la cuerda cō grã furia  
la disparo Alexandro contra Eacides:  
guia la Apollo con su diestra cierta  
la saeta mortifera, hasta el Griego  
haziendo le passar a la otra uida:  
no alegre jamas a Priamo cosa  
despues de muerto Hector sino fue esta:  
muerto eres ya Achiles tan temido  
de todos, por el blando efeminado  
Paris, que robo la Attica consorte:

si de



## Libro duodecimo

si de feminil mano muerte hauias  
de recibir mayor honor te fuera  
te la diera uenablo de Amazona,  
que saeta del timido Alexandro:  
ya aquel terror del buen cãpo Troyano  
muro y honor de la Pelasga gente  
auia el dios Vulcano hecho ceniza,  
q̃ el le armo uiuo y le quemó ya muerto:  
de aquel tan gran Achilles solo queda  
un no se que, que a mucha pena ocupa  
la pequeñuela urna, mas la fama  
uiue, que ocupó todo el ancho mundo.  
que esta medida a tal uaron responde,  
y ygual a el eternamente uiue:  
el escudo que en uelle solamente  
cuyo fue conocieras, mueue guerra,  
y a las armas uenir sus armas hazen,  
no Tidide, no Ajax Oyleo, (no  
no Atrides, menos q̃ estos, ni otro algu=  
mayor en armas, o en edad se atreue  
apedillas, mas solo el fuerte hijo  
de Telamon, y el hijo de Laerte,  
aquesta honra para si querian:  
estoruo les la guerra Agamenon,  
y mando luego a todos los Argolicos  
capitanes, juntar a consistorio,  
porque su parecer den todos ellos  
en esta lid, oyendo a entrambas partes

Alegoria



*Alegoria sobre el libro  
duodécimo.*

**E**N EL sacrificio que los Griegos hizierō por aplacar a Neptuno, aunque es mera historia se da a entēder, que todas las vezes que el hōbre recorriere a Dios en sus trabajos, tendra vn viuo presagio del tiempo y manera de salir de ellos, como succedio a los Griegos por obra de Calchas: en el dragon transformado en piedra, despues de declarado el agujero de los nueue paxaros muertos por el, se da exemplo, que son firmes y stables como piedra los determinados juyzios de Dios: y que no se pueden jamas por ninguna ocasion mudar.

¶ En Iphigenia puesta por su padre al sacrificio, por aplacar a Diana, se da a entender, quanta fuerça ha de tener en el Principe la religiō y comun prouecho, pues Agamēnon puestas estas dos cosas ante los ojos dexaua sacrificar su hija, aunque innocente.

¶ La



## Libro duodecimo

¶ La transformaciõ de Cena hem-  
bra en Ceneo varon fuerte y belli-  
coso, no es otra cosa, que vna alma,  
que auiendo se vn tiempo dado a  
los feminiles deleytes, se buelue a  
las varoniles virtudes, con el fauor  
de las quales combate despues ani-  
mosamente con toda manera de vi-  
cio, con tanto ardimiento que no  
teme cosa alguna: por esto finge el  
Poeta que no podia ser offendido:  
es despues Ceneo enterrado bivo  
con las piedras y vigas de los Cen-  
tauros, y mudado en aue: que no es  
otra cosa, que quando la alma pur-  
gada y limpia de las muchas passio-  
nes buela al cielo.

¶ Periclemeno muerto por Hercu-  
les, siendo vltimamẽte transforma-  
do en vna Aguila, da a entender, q̃  
la gloria de las empresas y hazañas  
hechas, figurada por Hercules, cõ-  
bate continuamente con la embi-  
dia, figurada por Periclemeno, la  
qual toma diuersas formas para a-  
batirla si puede, mas al fin auiendo  
tomado forma de Aguila, figurada  
por la soberuia, siendo la Aguila la  
mas



de los Metamorphoseos. 301  
mas soberuia aue de todas, es herida  
de vna flecha de la gloria, q̄ no  
es otra cosa que aquel rayo que sa-  
le de las obras honrosas y loables,  
que sustentan la gloria: el qual tie-  
ne fuerça de matar la soberuia, y  
destruyr la embidia.

¶ Es muerto Achilles de Alexan-  
dro con el fauor de Neptuno y A-  
pollo, dando exemplo, que las mas  
delas vezes (como hemos visto) los  
hombres valerosos y fuertes vienē  
a ser muertos por desastre en las  
guerras de hombres viles y efemi-  
nados, cuya fuerça y coraçon con  
gran parte no corresponde al valor  
suyo.

## LIBRO DECIMO TERCIO.



LOS Capitanes Griegos as-  
sentados  
el vulgo en pie, corona les  
haziendo:

leuanta se el fuerte Ajax de su asiento,  
y impaciente con la ira, al Sygeo puerto  
mirado, donde estaua la Achca armada.



## Libro decimotercio

La uista torna en la ribera puesta,  
estiende alla las manos, y assi dize.

O summo Ioue aqui entre Vlysses Grieta  
y mi, tal causa tiene de tratarse? (go  
anie las naues que libre del fuego  
hectoreo? y fue el primer en retirarse  
Vlysses? hablad naues por mi os ruego  
contra este q̄ a mi ser quiere ygualarse:  
uojotras uistes todo el caso horrēdo, (do  
y quiē defendio el puerto y quiē fue huyē

Con fingidas palabras la pendencia  
es mas segura, que con mano armada,  
mas yo no se hablar con eloquencia  
ni este sabe mouer lança ni espada:  
quanto yo con jugar con fuerça y sciēcia  
la espada ualgo, con la mano ayrada,  
tanto este con hablar grato y cortado,  
uale, como a cada uno le dió el hado.

No ay para que mis hechos yo contaros  
pues los uistes los mas siendo conmigo,  
los suyos cumple a Vlysses recontaros  
pues los haze secretos sin testigo:  
no quiero Achiuos inclytos negaros  
es gran premio el que pido: pero digo  
que si el emulo mio del es digno

no esti



no estimo el premio q̄ de mi es indigno.

Que gloria ser me puede, pretendido  
auer un don, que aunq̄ muy grande sea  
lo pide aquel que con hablar fingido  
(como peleo con armas yo) guerrea?  
mas el premio tendra que el ha querido  
que aunque le uençã yo, y la arma posseã,  
se alabara que el solo entre este gremio  
comigo compitio en ualor y premio.

Mas ya que duda en mi ualor se traue,  
bastaua mi linaje illustre y puro,  
mi padre es Telamon, y bien se sabe  
con Alcides tomo el Troyano muro:  
y con Iason en la Pegasea naue  
tambien a Colchos fue y torno seguro,  
Eaco es padre del juez de Acheronte,  
do Sysipho la piedra sube al monte.

Del soberano Ioue Eaco nascio,  
uisnieto soy de Ioue segun ueo,  
mas no me ayude Griegos esto, no,  
sino es comun conmigo el fuerte Acheo:  
de una sangre uenimos el y yo  
de Telamon yo hijo, el de Peleo,  
y aq̄l Peleo que dio a Achilles al mudo,  
fue de Eaco mi abuelo hijo segundo.



## Libro decimotercio

Si a Telamon Peleo nascio hermano  
del hijo del gran Ioue esclarescido,  
en las armas pedir que obro Vulcano  
de mi primo la herencia solo os pido,  
mas si del impio Sysipho y prophano  
la sangre, ha a este Vlysses producido  
(segun en engañar y hurtar lo muestra)  
ha de mezclarse a la progenie nuestra?

A mi las armas tienen de negarse (rio?  
y se han de dar mas presto a mi aduersa=  
porq̄ fuy yo el primero que al juntarse  
la gente, fuy en el campo uoluntario?  
parece os pues es bien haya de armarse  
el postrero en armarse mi contrario?  
digno os parece deste don precioso  
el que por no os seguir se hizo furioso?

Muy biẽ sabeys q̄ al comēçar la guerra  
este fingio estar fuera de sentido:  
mas Palamedes su furor destierra  
uenciẽdo al fin su astucia y uil partido,  
desta arte contra la Troyana tierra  
aunque a desgusto suyo fue traydo:  
armaran pues las armas a un guerrero  
que quando es menester se arma el po=  
strero?

Yo q̄ el primero siempre a los rumores  
corro,



corro, y en oponerme a Marte afano,  
es bien que cō mi infamia y deshonores  
sin las armas me este de mi cohermano?  
oxala uerdad fueran sus furoros  
porque en su casa se quedara insano,  
o a lo menos de nos fuera creydo,  
así que a Phrigia no fuera el uenido.

No a ti o Philoctete desdichado  
en Lemno te dexara aqueste herido,  
hora en siluestres cuevas encerrado  
las duras piedras mueue tu gemido,  
y ruegas que a este Vlysses scelerado  
el justo pago uenga merecido,  
mas si en el cielo ay Dioses soberanos  
no saldran tu oracion y ruegos uanos.

Hora aquel de nosotros compañero,  
de los Achiuos duques una parte,  
que fue de las saetas heredero  
de Alcides anda en una y otra parte  
rauioso, con la hambre y dolor fiero:  
caçando aues con que la hambre harte,  
y con la flecha que tirar quisiera  
a Troya en ayre haze la aue muera.

Toda uia uiue, porque aca no uino  
con Vlysses, que ya del muerto fuera,



## Libro decimotercio

Palamedes miserrimo y mezquino  
ser dexado tambien se bien quisiera,  
uiuiera, o infamado del maligno  
Vlysses, qual traydor nunca muriera,  
que acordandose como su locura  
descubrio aquel, traço su muerte dura.

Creer hizo que el inocente huuiesse  
hauido de enemigos gran thesoro,  
a fin que el rey Troyano del supiesse  
lo que aqui se trataua en nuestro coro,  
y porque facilmente se creyesse  
hizo en su tienda descubrir mucho oro,  
que el en secreto puso baxo tierra  
mientras hazia a Troya el inocente  
(guerra.

Aßi Achinos que os ha este consumido  
uestras fuerças, cõ muerte, o cõ destier=  
aßi pelea, aßi ha de ser tenido (ra,  
el suerte Vlysses, como falso perro,  
mas aunque en eloquencia a Nestor fido  
uença, no deshazer el grande yerro  
podra, pues que dexo desamparado  
entre Phrigios a Nestor esforçado.

Que de Paris herido su cauallo,  
cansado el uiejo a Vlysses pidio ayuda,  
mas no tuuo uerguença de dexallo,

no es



no es fiction mia, nadie dello duda:  
bien lo sabe Diomedes, que a ayudallo  
llego, y llamo por nōbre a este a la cruda  
refriega, y reprehendio su temerosa  
huyda, y couardia uergonçosa.

Mas el cielo a quien todo es descubierta  
en el peligro le opprimio que a estotros  
y si otro no le ayuda, ueys le muerto  
Vlysses, que ayudar no quiso a otros:  
qualquiera que le dexe no haze tuerto  
pues el ley a si dio, exemplo a nosotros:  
temerosos los gritos alça herido,  
y llama todo amigo del mas fido.

Socorro le, ya pallido le uiendo  
todo temblar de la propinqua muerte,  
y pongo me ami a risco pretendiendo  
librar de entre los Phrigios al inerte,  
y el escudo delante del poniendo  
tuue el encuentro impetuoso y fuerte,  
tanto que con la fuerça desta palma  
al timido salue la timida alma.

Si conocer no quieres que te excedo  
a aquel lugar boluamos tan temido,  
buelue alli con tu llaga y con tu miedo,  
y tras mi escudo estate tu escondido:



## Libro decimotercio

despues que le libre con gran denuedo  
(el que de pelear no fue atreuido  
que le corto las fuerças la herida)  
muy esforçado prosiguió la huyda.

He aq enel cãpo el fuerte Heçtor un dia  
dexãdo aqui y alli gente Achea muerta  
no solo a Vlysses miedo le ocurría  
mas el Griego mas fuerte a hablar no a  
ante el me opuse yo con osadia, (cierta,  
y cerre en todo a su desseo la puerta,  
q̃ mientras cree uencido auer la guerra  
le arrojó un marmol y le tiendo en tier=  
(ra.

Heçtor furioso al campo otra vez uiene  
desafiando a batalla de uno, a uno,  
adonde uuestro ruego el uoto obtiene  
q̃ me estimo mas q̃ a otro a mi oportuno:  
y este puño su encuentro le sostiene  
de tal suerte que el ayre quedo bruno,  
con Heçtor tuue mi batalla en peso  
sin ser como sabeys uencido, o preso.

Vienen los Phrigios con furor crecido  
con Ioue, fuego y hierro a nuestra arma  
donde entonces Vlysses era ydo? (da  
por mi con este cuerpo fue amparada:  
unas armas por tantas naos os pido:



de los Metamorphoseos. 30  
mas hablando uerdad llana apurada  
a Ajax piden estas armas bellas,  
que no de Ajax son pedidas ellas.

Cõsierase hora Vlysses porque a Rheso  
dio muerte, y a Dolon hijo de Eumedes,  
hurto el Palladio, y traxo a Heleno p̃so  
de noche fue, y cõ el siempre Diomedes:  
si por tan uiles meritos el peso  
grato, le pensays dar de Achiuas redes,  
partid las armas y a Diomedes fiero  
hazed de la mayor parte heredero.

Para que esta arma el Ithaco pretende  
pues sin armas a fraudes se reduce?  
en engaños en uex de espada entiende  
con los quales a muerte a otros cõduze.  
no uee q̃ el fuego y lūbre q̃ alli enciende  
la pedreria y oro que reluze  
descubriran a Vlysses por su daño,  
y ansi no podra usar su infame engaño?

Mas no podra de Vlysses la cabeça  
suffrir el yelmo Achileo sin segundo,  
ni tu mano de Pelias la graueza,  
ni el braço pa hurtar siniestro immūdo  
el escudo, que tiene en su grandeza  
esculpida la imagen del gran mundo:

Cc 5 mira



## Libro decimotercio

mira que el don te costara la uida,  
pues no podras exercitar tu huyda.

Y si por suerte Achiuos es armado  
este de aquel arnes esclarescido,  
don le days porque quede despojado,  
pero no porque sea mas temido:  
mas si Ajax de aquel anda adornado,  
como por su señal sea conoscido,  
en mas tendran los Phrigios defenderse  
que a conquistar las armas atreuerse.

Y mas que esta tu escudo entero y sano,  
raras uezes entrando en la pelea,  
el mio roto, como en guerra afano  
y nuevo successor a si dessea:  
mas de que sirue hablar? obre la mano,  
en medio el ampo Phrigio echada sea  
la armadura, de alli mandad traella,  
y aquel q̄ la traxere adornad de ella.

Aqui acabo de Telamon el hijo,  
siguiendo el murmurar del torpe uulgo  
las postreras palabras, hasta tanto  
que en pie se leuanto el heroe Laertio:  
y los ojos un poco en tierra puestos,  
gratamente a los duques los leuanta,  
y con suaue son a las palabras

facuna



de los Metamorphoseos. 306  
facundas, añadiendo gracia dixo.

Si a mi desseo Pelasgos, y aun al uuestro  
correspondiera con piedad el hado,  
dudoso oy no seria en el campo nuestro  
quien deste arnes auia de ser armado:  
uiuieras oy, o Achilles fuerte y diestro,  
y de tus armas andarias ornado,  
gozaras tus insignias y ornamentos  
nosotros tu presencia muy contentos.

(dō

Mas pues dio gusto al hado eterno y san  
tu spiritu poner entre otros diuos,  
para dexar en sempiterno llanto  
estos de ti deuotos tanto Argiuos.

Echo en esto la mano con un paño  
para limpiar los lagrimosos ojos  
y luego prosiguió desta manera.

Quiē es mejor suceda ē la arma Achea  
que aquel por quien al cāpo fue traydo:  
no a Ajax aproueche ni el lo uea  
ser rudo (como lo es) y no entendido,  
ni dañoso el ingenio a mi me sea  
o Achiuos, pues q̄ tanto os ha ualido,  
y si ingenio, o facundia en mi se halla  
no es justo pueda embidia scoce alla.

Ninguno rehusar el bien que tiene

Cc 6 deue



## Libro decimotercio

deue, dado de industria, o sancto cielo,  
pero lo que de abuelos nuestros uiene  
llamo lo yo uestir de ageno uelo: (ne  
mas porq̄ Ajax aqui os prueua y m̄tie=  
que por ser Ioue del gran uisabuelo,  
merece a queste arnes, mostrar entiendo  
como de Ioue yo tambien desciendo.

Como todo hombre sabe, me dio uida  
Laerte hijo de Acrisio el esforçado,  
de Acrisio padre ser Ioue es sabida  
cosa, y ninguno ha sido desterrado:  
por la madre tambien esclarescida  
uengo del immortal Ioue sagrado,  
Autholico a mi madre el carnal uelo  
firmo, que hijo al nuncio fue del cielo.

Mas no me ualga cosa que mi madre  
uenga de sangre illustre y excelente,  
menos me de las armas ser mi padre  
quien de fraterna sangre esta innocēte:  
cō mi desseo el biē q̄ os he hecho quadre  
con el ualor del cuerpo y de la mente,  
quiē mas por el imperio hizo Spartano  
hazed con esta insignia andar ufano.

Pyrrho fu hijo, o su padre Peleo  
succederan, si ua por cercania:

haga



hagase pues sulcar el mar Egeo,  
 lleuẽ las armas luego a Scyro o a Phtia:  
 pedir lo mismo Teucro al campo Acheo  
 que de Achiles es primo, bien podria,  
 mas no lo haze porque al mas preciado  
 sabe lo dara el Atico senado.

Ya pues q̃ el Acheo intento se conuierte  
 a dar esta obra Illustrẽ de Vulcano  
 a aquel de nos q̃ mas prudente y fuerte  
 ha hecho mayor daño al rey Troyano,  
 desde el dia que sali del patrio fuerte  
 lo que hize dire de mano en mano,  
 si palabras tan promptas en la mente  
 tuuiere con que todo lo recuente.

Preuisto Thetis de su hijo hauiendo  
 la muerte, los uestidos ha mudado,  
 y ropas feminiles le uistiendo  
 a todos y aun a Ajax ha engañado:  
 yo entre femineas mercancias metiendo  
 unas armas, ante ellas he sacado,  
 y aun de uirgineas ropas no desnudo,  
 echo mano de la hasta y del escudo.

En esto muy contento yo mirando  
 como la lança y el escudo afierra,  
 hijo de Dios(a dixe) a ti esperando



## Libro decimotercio

te está los Griegos para aquesta guerra,  
porque el yr sobre Troya estas dudado  
pues dize el hado la echaras por tierra:  
traue en esto mi mano con la fuerte  
q̄ fue de tristes Phrygios cruda muerte.

Por la uia de la gloria y los honores  
de unirse al cãpo Acheo le encendi la al  
assi q̄ fuy occasion que sus ualores (ma,  
tantos Troyanos os pusiessse en calma:  
si ricos a hora estays de sus fauores  
de mi reconoced toda su palma,  
a Telephon uenci yo con su mano  
de un golpe herido y de otro quedo sano

Si a Thebas, Chrise y Lesbo puso en tier  
si Lirnesia de muros fue desierta, (ra,  
si a Cyla, Syro, y Tenedo hizo guerra,  
obraes de Vlysses esta clara y cierta:  
yo os di el q̄ Hector haze andar so tier  
q̄ tanta gente Argiua tiene muerta (ra,  
si esta sin alma Hector tan temido  
yo que no Ajax la occasion he sido.

Las armas pido con que aq̄l guerrero  
halle, que a Hector corajoso ha muerto:  
si yo por ayudar a uuestro impero (to,  
se las di, y por traello al Phrigio puer-  
pues



de los Metamorphoseos. 308  
pues con ellas uiuio famoso y fiero,  
dadme las alomenos ya que es muerto,  
si a el os di y las armas, justa cosa  
es no pierda con el la arma famosa.

Como de uno el dolor que la consorte  
perdio, a todos los Griegos ha occupae  
y cõtra el rey de la Troyana corte (do  
armar Acheos mil naues ha incitado,  
muy bien sabeys que la Atica cohorte  
en el puerto de Aulide un tiẽpo ha esta  
porq̃ el uiẽto a nosotros aduersario (do,  
fue aq̃l tiempo ninguno, o muy cõtrario.

Respondio el hado si quereys (o gente)  
Argiua, uer la gran region Troyana,  
de Agamemnon la hija pia y innocente  
al altar de la diosa dad Syluana.  
mas el gran rey Miseno no consiente  
se de la hija al fuego de Diana,  
contra el hado se enoja y contra el cielo,  
y contra la Diosa inclita de Delo.

Con palabras al publico prouecho  
la paterna piedad que le opprimia  
bolui: el mismo os cuẽte a questo hecho,  
y sea testigo en esta causa mia:  
traxele a la memoria, como hecho

Empe



## Libro decimotercio

Emperador la Grecia ya le hauia,  
que en uengança fraterna no dispense,  
mas que el honor con sangre recõpense.

Despues desto, a la madre me embiãdo,  
dõde ruegos usar no me conuino,  
mas de mi astucia alli me aprouechando  
la traxe a quanto quiso mi destino:  
y fuy ocasion que el Espartano uando  
contra Troya por mar tomo el camino,  
que si Ajax fuera, a lo que creo cierto  
estuuieramos oy en nuestro puerto.

Embaxador me embiar fuystes seruidos  
al rey Troyano, dentro de su muro,  
do tenia sus soldados estãr zidos  
por mi terror, mas no me espãte, os juro:  
antes con modos salios y atreuidos  
referi la embaxada muy seguro,  
con el ardid hablando y el respecto,  
que pedia mi causa y su conspecto.

Acuso a Paris, la robada Helena  
pido, tanto que a dalla se inclinaron  
Priamo, y Antenor, en hora buena,  
mas Paris, y los otros que se hallaron  
con el al robo de ella, a mucha pena  
de ponerme las manos se apartaron:



tu Menelao que alli conmigo fuyste  
este grande peligro padeciste.

Muy largo las empresas me seria  
contar, que hize en tan prolixa guerra:  
claro sabeys que de el primer dia  
quando salimos de las naos a tierra,  
el rey Troyano y toda su ualia  
se encerro y con la gente de su tierra  
jamas en Marte abierto nos hallamos,  
que solo el decimo año peleamos,

Mientras el campo de una y otra parte  
estuuo sin uenir al Marte crudo,  
tu q̄ en uex de la industria, ingenio y ar-  
la espada, lança usas y el escudo, (te  
que acto hiziste digno de alabarte,  
el mas tiempo de arnes siendo desnudo?  
si preguntas que hize yo aqui estando,  
cō mil medios di ayuda al Griego uãdo.

Es pio los contrarios, y de fossos  
cerco al real, reparos rail haziendo,  
conforto los amigos, que animosos  
sufran la larga guerra les diziendo:  
di orden que manjares abundosos  
no faltassen, a todos proueyendo, (lado  
mostre el modo de armar: y a mas de un  
del



## Libro decimotercio

del campo, si importaua era embiado.

El nuestro rey de un sueño uano y leue turbado, obedesciendo a Ioue, y ciego, persuade el exercito, y se mueue a quererse tornar al puerto Griego: el hazer Ioue author todos commueue a dexar el assedio en medio el juego, no lo sufra Ajax, a cada uno llame, y muestre que tal huyda es uil y infame.

Porque no detenia la flor de Grecia que yua huyendo? y cõ la espada en mano o con palabras, a la turba necia no ñ nostaua el miedo torpe y uano? ¿cia no era esto mucho a un hombre q se prede cosas grandes y de esfuerço hufano, mas el tambien huyo, ui lo, y gran pena me dio uer con infamia alçar su antena.

Por q a uuestro honor hazeys tal tuerca (les grite yo) ñspues de asan tamaño? (to que cosa hora lleways al patrio puerto sino es infamia eterna, al decimo año? Troya es tomada, el tiẽp q es breue cier en q del hado haura el ultimo daño (to diome el dolor facundia, assi que luego llama a consejo el rey al campo Griego.



Mas no Ajax por esto huuo ardimiento  
de hablar, ni nuestra buelta desdezia  
y Tersites por mi fue al triste assiento  
porque el rey mil de nuestros le dezia:  
despues uiendo por oyr cada uno atento  
me leuante, y tanto hize el mesmo dia,  
que contra Troya a todos los enciendo,  
de nuevo el ydo esfuerço les boluiendo.

Asi que quanto hizo con su fiera  
mano, este en la guerra, es todo mio:  
pues le reduxe quando a la ribera  
buva descuydado de su brio:  
parece os pues q̄ es cosa como quiera  
Diomedes escogiendo a su aluedrio  
compañero, que espia con el fuesse,  
q̄ ami entre tãtos Griegos me escogiesse?

A media noche fuy sin recelarme  
de mis contrarios, cõ muy grã sosiego,  
donde al Phrigio Dolon uine a encõtar  
q̄ espiaua tambien el campo Griego: (me  
conosciendole supe aprouecharme  
de modo q̄ embie su alma al reyno ciego,  
mas primero le hize al indiscreto  
de Troya descubrir todo el secreto.

Por mi tolo mirado con gran seso



## Libro decimotercio

puðiera de mi honor tornar contento,  
mas por tener el bien comun en peso  
os quise alli mostrar mas ardimiento:  
en la soberuia tienda entre de Rheso  
y a el y suyos di perpetuo assiento,  
y haviendo yo su carro en la rebuelta,  
con el debito triumpho di la buelta.

Mas que dire del Lycio Sarpedonte?  
yo pues rompi su esquadra y seña fuerte  
a Alastor, a Pritan, y a Ceranonte  
con esta mano di la cruda muerte,  
embie a Cromio, Alcandro, Halia, y Ne  
dõde Acherõte su corriete uierte, (mõte  
los mejores guerreros de su corte  
mate, bien lo sabeys, y quanto importe.

Quite a Chersidamãte y Toon las uidas,  
a Charopo, y Eunomo desdichado:  
otras gentes mate no conosciadas  
por nõbres, junto al muro en qualquier  
y tambien tengo yo bellas heridas (lado:  
o Achiuos, en lugar y sitio honrado,  
y no deys solo credito al oydo  
mira (y esto diziendo abrio el uestido.)

Este es el pecho en todo caso extraño  
a muerte por seruir os ofresciõ,

pero



pero no os mostrara en el decimo año  
 Ajax que en esta guerra rescibido  
 haya en su cuerpo alguna herida o daño,  
 ni por la tierra su sangre esparzido,  
 y si alguno dixere que es hadado  
 desfiendame aquella arma y a el el hado.

Confiesso contra Hector fue a ponerse,  
 y Ioue, por salvar las nuestras naues.  
 mas en todo la gloria asi atraherse  
 notable afrenta haze Achiuos graues:  
 quando otros soldados a oponerse,  
 fueron cõtra el gran Hector cõ las tra-  
 cõ las armas de Achilles hizo tãto (ues?  
 como el Patroclo, a Phrygios siẽdo espã  
 (to.

Iactase tuuo un desafio espantoso,  
 de solo a solo contra Hector fuerte,  
 y oluida a Menelao, y al valeroso  
 rey, a mi, y otros cinco que a la suerte  
 nos pusimos, y deste hombre famoso  
 salio por dicha la primera suerte,  
 mas qual fue de la pugna la salida?  
 Hector se boluio a Troya sin herida.

(to  
 Ayme, q̃ un dolor graue en la alma siena  
 q̃ me esfuerça a uerter lagrymas uiles,  
 del tiẽpo me acordando en que cruento



## Libro decimotercio

cayo el muro de Griegos, digo Achiles:  
que el dolor, miedo, ni furor uiolento  
no me estoruarõ que entre tantos miles  
su cuerpo en estos hombros me cargasse,  
y que saluo a su tienda le llevasse.

En estos hombros me lleue corriendo  
Achiles con sus armas juntamente,  
estas tambien agora yo preiendo  
lleuar, si el cielo justo lo consiente.  
fuerças tengo en mi cuerpo (a lo q̄ entie  
para peso tan grande y eminente, (do)  
y para conoser la merced uuestra (stra  
tengo buen juyzio Achinos, qual se mue

Thetis cierto hazer hizo a Vulcano  
para el hijo un escudo assi tan digno,  
donde la tierra, el mar, y el oceano  
pinto, y el fuego, y todo Ethereo signo  
porque despues uiniesse a estar en mano  
de un hombre del ingenio del indigno,  
de las armas que hara si las impetra,  
si lo pintado en ellas no penetra?

Las Hyadas y Pleyadas el puro  
artifice pinto del rey superno,  
elli esta frio el perezoso Arcturo  
hazia do reyna mas el triste inuierno:



la luzia espada de Orion que escuro  
 suele ayre y mar hazer, qual un infierno  
 con todo aquesto Ajax aun contiende?  
 y quiere hauer las armas q̄ no entiende?

Con que iuyzio me arguye q̄ el postrero  
 fuy en juntarme al trabajo comenzado?  
 no sabe que maldize a Achiles fiero?  
 q̄ ambos fingimos, si es fingir peccado?  
 si es culpa la tardança, yo primero  
 uine al campo que Achiles esforçado,  
 a mi fue en detenerme la pia esposa,  
 a ella madre Thetis temerosa.

Con ellas poco tiempo fue espendido,  
 con uosotros tardamos muchos años,  
 quien dize pues he crimen cometido  
 condena a Achiles, yo con mis engaños  
 a Achiles de muger siendo uestido  
 supe hallar baxo los mentidos paños,  
 mas nunca con su ingenio torpe y tarado  
 supo a Vlysses hallar Ajax gallardo.

X no me espanto que su lengua essenta  
 y torpe en calumniarme ami se encone,  
 pues a uosotros cosas tan de afrenta  
 dignas, tãbien ( qual hizo ami) os opone  
 q̄ accuse a Palamedes este cuenta,



## Libro decimotercio

condenado por uos qual ley dispone,  
que en mi sea fraude uil el accusalle?  
y en uosotros honor el condenalle?

Si Palamedes no hallo argumento  
para ante uos boluer por su decoro,  
no sentistes tan solo el tradimiento  
mas uistes euidente el precio y oro:  
Ajax tiene tan puesto ya su intento  
en me injuriar por este gran thesoro,  
que osa por su uentaja y por mis males  
llamar injustos uuestros tribunales.

Si quedo Philoctetes desdichado  
herido, en Lemnos Isla de Vulcano,  
no me accuse el ami, uuestro peccado  
defended, que fue alli mas inhumano:  
por uosotros en Lemnos fue dexado,  
por uosotros no uee el reyno Troyano,  
uerdad es que yo fuy en aconsejallo  
que era por menos mal mejor dexallo.

Porque el camino y guerra mas fatiga  
no le diesse, ni hiziesse mas agrauio,  
antes con la quietud dulce y amiga  
no le daria el dolor tan mal resabio:  
alli esta y uiue, quien haura que diga  
que no fue mi consejo fido y sabio;

pues



pues que aun uiue, el hado mismo dize  
que mi consejo fue fido y felice.

Pues que tomar a Troya es gran locura  
sin Philoctetes (como el hado canta)  
de yr por el ami no me deys cura  
Ajax uaya que tanto se leuanta,  
quitar le ha el el dolor y rabia dura  
si aun se duele de la herida planta,  
despues cō qualque astucia confortado  
al Phrygio puerto le traera aplacado.

Antes estara uerde robre, o pino  
en Ida, sin rayz, que los refuerça,  
y antes tornara hazia el monte Alpino  
Symois contra el corriente q̄ le fuerça,  
que ayude a Griegos de Ajax el destino  
con otra cosa, mas que con la fuerça.  
a Phrygios dara ayuda nuestra parte,  
primero que en el ualga ingenio o arte.

Aunque tu Philoctetes incitado  
del dolor que el ueneno da importuno,  
no solo contra mi estas enojado,  
mas cōtra el rey y cāpo no excepto uno,  
sino querias te huuiesse alli dexado  
por ser a tu salud mas oportuno, (bia  
y aunq̄ ami todo el mal que el cielo em-

Da me



**Libro decimotercio**  
me dessees, y uerter la sangre mia.

No tengo de dexar por beneficio  
del campo illustre Acheo, de buscarte,  
ni faltare en qualquier medio y officio  
por traherte aplacado en esta parte:  
y en esto el cielo assi me sea propicio  
como tengo por cierto de aplacarte.  
como es uerdad q̄ a Heleno he prendido  
de quié el hado Phrygio huue entēdido.

Assi de hauer el arco estoy seguro  
que esta ciudad hara a nosotros sierua,  
como es uerdad q̄ dentro al proprio muro  
tome yo el simulacro de Minerua: (ro  
que el hado prediziendo lo futuro  
dezia: con el Troya se conserua:  
donde estaua el fuerte Ajax? y el ingēte  
parlar deste uaron tan eminente?

Porq̄ temio? porq̄ entre los guerreros  
Phrygios, de noche Vlysses ua atreuido?  
y por espadas de enemigos fieros  
no solo entra el muro defendido?  
mas como entre sus propios cōpañeros  
al alto alcaçar sube esclarescido,  
y tomando la Diosa de su asiento  
entre enemigos buelue a saluamiento?

Hau<sup>a</sup>



Hauria de siete toros traydo en uano  
 los lomos *Ayax*, si esto yo no hiziera:  
 yo uenci aquella noche al rey Troyano  
 que le saque la diosa *Pallas* fuera: (no  
 y a Troya os di con todo el reyno en ma  
 quãdo os traxe ( como antes prometie=  
 aquel *Palladio* inclyto y diuino (ra)  
 donde estribaua el *Dardano* destino.

No me murmures *Ayax*, ni mostrando  
 con el ojo me estes ami *Tidides*:  
 que aunq̃ tu mas, y mas andes buscando  
 con el solo mi gloria me diuides:  
 no solo tu contra el Troyano uando  
 la armada defendiste al gran *Atrides*,  
 por ti con mil fue el puerto defendiãdo,  
 con uno solo en *Toya* entre atreuido.

El qual si claramente no supiera  
 ser mayor q̃ el guerrero el q̃ es prudẽte  
 tambien aquestas armas pretendiera  
 pues en ualor te yguala llanamente:  
 el otro *Ayax* *Oyleo* las pidiera  
 mas moderado, y quanto tu ualiente,  
*Idomeneo* tambien, y el buen *Thoante*  
 contigo yguales en ualor pujante.

*Euripilo*, *Merion*, con el hermano



## Libro decimotercio

de nuestro Emperador aquíe cōuienen  
son tus yguales con la espada en mano,  
y mas clara la luz interior tienen  
no por esso el azero de Vulcano  
que a ellos les sea dado a pedir uienen,  
y aun que el ualor y iuyzio alli floresce,  
cada uno a mis consejos obedesce.

Fuerte es tu diestra, pero tu uiolencia  
tiene necesidad de mi consejo,  
tu usas de tus fuerças sin prudencia,  
yo en mirar lo futuro mas me aquexo:  
tu puedes pelear, yo con mi sciencia  
doy a Atrides el tiempo y aparejo,  
tu tienes el ualor en cuerpo y palma,  
pero toda mi fuerça tengo en la alma.

Quãto el que de nao tiene el rigimiento  
es mas q̄ aquel q̄ el remo exerce y obra,  
quanto es el rey de mas merecimiento  
que el soldado q̄ pone a tiẽpo en obra:  
tanto por el su torpe entendimiento  
al ualor del fuerte Ajax el mio sobra,  
y no me estiẽdo mas ni en ello paro  
que sin dezir lo yo se uee bien claro.

Agora (o inuietos duques) que del hado  
se os deuẽ en breue dar tã gran uictoria  
por



por la fatal deidad que os he entregado  
 que a uosotros da a Troya y a mi gloria  
 no permitays de mi (que he tãto obrado  
 por uosotros) se pierda la memoria:  
 muy bien sabeys que esta preciosa joya  
 en la Diossa que os traxe yo de Troya.

Ruego os por la esperançã tan gustosa  
 que teneys de boluer al patrio techo,  
 si falta por hazer alguna cosa  
 de Troya en daño, y en comũ prouecho,  
 os pido por aquella fatal Diossa,  
 q̃ pueda de aquel premio armarme el pe  
 si mi merito tanto no os parece, (cho:  
 a esta se la dad pues lo merece.

Mostro diziendo aq̃sto el simulacro  
 de la fatal Minerua, y commouiose  
 con la oracion de Vlysses el consejo  
 de los Achiuos principes, mostrando  
 a quanto la facundia era bastante.  
 del gran Achilles se lleuo las armas  
 el muy astuto y eloquente Vlysses:  
 mas el que solo a Hector, hierro y fuego  
 y a loue resistiera tantas uezes,  
 sufrir no puede una enconosaira,  
 al inuicto uaron el dolor uence,  
 y arrancando la espada ayrado dixo.



## Libro decimotercio

Es mio este estoque? o con hablar fingia tambien le pide Vlysses scelerado? (do en Phrygia sangre a queste tan teñido, q̄ en tantas guerras tãto honor me ha da mi pecho priue inuicto de su alma, (do, y solo de Ajax tenga Ajax la palma.

Dixo: y en aquel pecho solamente herido entonces escondio la espada. no las manos del cuerpo la sacaron, que de si la expelio la propria sangre, de quien la tierra al rededor teñida de entre un uerde trõco, y uerdes hojas mostro una flor purpurea en un momen la qual nascido hauia en otro tiẽpo (to: de la uertida sangre de Hyacinto la letra de sus hojas es a entrambos comun, mostrando en ella juntamente el duelo de Hyacintho, y deste el nõbre.

Teniẽdo Vlysses ya aquel dõ precioso que tanto desseo, da uela al viento. y surge en aquel puerto y tierra infame do mataron las hembras sus maridos, solo a Thoante perdonando Hysiphile, por traer a Philoctete y sus saetas. cuyo enojo despues que huuo aplacado y a el traydo con el arco Herculeo,

al



al fin fue puesta a la prolixa guerra  
 la postrer mano, en ella se perdiendo  
 Priamo, y su muger, que despues desto  
 perdio la humana forma infelizmente.  
 donde el largo Helesponto en seno ango  
 se jūta, el Ilio ardia, y toda Troya. (sto  
 y ante el altar de Ioue el uiejo Priamo  
 uertiola poca sangre de sus uenas  
 por los cabellos arrastrada, al cielo  
 Cassandra en uano alçaua las dos manos  
 las Dardanidas madres, abraçadas  
 (miētras pueden) cō sus penates patrios  
 los templos hinchen de secretos uersos:  
 pero al fin de los Griegos uencedores  
 uienen a ser las miserables presas.  
 Astianax de la torre es arrojado  
 de donde le solia mostrar su madre  
 al ualeroso Hector padre, suyo,  
 como desbarataua las esquadras  
 Griegas, por defender el patrio reyno,  
 ya Boreas al camino les incita,  
 y del segundo soplo meneadas  
 suenan las uelas, y el piloto diestro  
 manda que se aprouechen de los uientos.  
 a dios las Phrygias (gritā) Troya q̄da,  
 por fuerça te dexamos: y llorando  
 dan tristes besos a la chara tierra



## Libro decimotercio

la ultima de todas en la armada  
entro la infeliz Hecuba, que en medio  
de los sepulchros de sus charos hijos,  
abraçando los tumulos, y dando  
a los queridos huesos besos mutuos,  
Vlysses la hallo, y lleuo por suya:  
mas las cenizas de su charo Hector  
en su seno lleuo, sobre el sepulchro  
dexando por exequias funerales  
lagrimas tristes, y cabellos canos.  
en contra de do Troya fue, una tierra  
hay, habitada de Bistonía gente,  
rey era della el rico Polymnestor,  
a quien secretamente el rey Troyano  
dio a criar Polydoro un hijo suyo:  
prudente estuuó el uiejo en apartarlo  
de su ciudad, y de las Phrygias armas,  
si no le diera en guarda un gran thesoro  
prouocacion del animo auariento.  
como cayo de Phrygios la fortuna  
el impio Thracio rey, tomo una espada  
y escondiola en el cuello de su alumno.  
y como si el peccado cometido  
se pudiesse quitar, el cuerpo ausente,  
de una alta peña le arrojó en las ondas.  
el rey Agamemnon al Thracio puerto  
llego su armada, mientras se aplacaua  
el mar, y mas amigo andaua el uiento.



a penas salto el rey en la ribera  
 quando la tierra subito se abriendo,  
 un cauallero della salio armado.  
 era la sombra del ualiente Achilles:  
 y con el rostro fiero, como quando  
 alla en Briseda con la iniusta espada  
 assalto a Agamemnon assi le dixo.

Como? uays os al reyno tan querido  
 Acheos, ingratos, con tan grãde gloria  
 del todo ami poniendome en oluido  
 que os he hecho alcãçar tanta uictoria?  
 no os uays ãtes q̃ en mi sepulchro y nido  
 se torne a hazer de mi nueva memoria,  
 plaque mi tumba la abundante uena  
 de la sangre real de Polixena.

Dixo, y tornose luego baxo tierra,  
 los atonitos socios a la sombra  
 cruel obedesciendo, en el momento  
 del seno de su madre la arrebatan:  
 que sola a esta defender queria.  
 la infelix Polyxena ardid y fuerte  
 mostrandose mas que hēbra fue llevada  
 al tumulo y sepulchro injusto y fiero.  
 la qual de su real sangre se acordando,  
 despues que fue llegada a la cruel ara



## Libro decimotercio

do el sacrificio fiero aparejauan.  
como uio a Pyrro en pie, q̄ el crudo esto  
tenia en las manos, y q̄ en ella fixos (que  
tenia los ojos, dixole desta arte.

Vierte mi sangre illustre con acerba  
herida, presto, presto, y en la uena  
de aqueste cuello, o pecho la proterua  
espada esconde, no te cause pena:  
que jamas de ninguno quiso sierua  
ser la libre y constante Polixena  
ni por aqueste injusto sacrificio  
a ningun dios tener podreys propicio.

Gozome de aqueste ultimo tormento,  
pues a una muerte uiene a reduzirse,  
mas desminuye mucho mi contento  
la muerte q̄ en mi madre ha de seguirse:  
pero bien lo mirando, me lamento  
mal, porque aya conmigo de morirse,  
antes deuo dolerme de su uida  
pues queda enferma, sierua, y afligida.

Vosotros que de aquesta misera alma  
quereys priuar aqueste cuerpo humano  
porque lleue de libre illustre palma  
lexos apartareys la uiril mano,  
dañe primero el hierro, que la palma

auer =



auerguence la sangre del Troyano,  
 q̄ a aq̄l seremas grata (sea quien fuere)  
 libre, que en sacrificio a mi me quiere.

Mas si piedad puede alcançar la amada  
 hija del que la Asia huuo en gouierno,  
 (bien que captiua sea) como passada  
 uereys esta alma al reyno del infierno,  
 no hagays que con oro sea comprada  
 del affecto miserrimo materno,  
 su grito y llanto ualga por el oro  
 pues os dio (quando tuuo) su thesoro.

Dixo: y aunque detiene el llanto ella,  
 no pueden los que la oyen detenelle.  
 al fin llorando el mismo sacerdote  
 contra su uoluntad rompio las tetas  
 del coraçon, con el injusto hierro.  
 faltando entonces a las piernas fuerça  
 cayo sobre la tierra, hasta la muerte  
 mostrando el rostro intrepido y cōstãte:  
 tambien tuuo al caer muy grãde cuenta  
 el sacerdote, no se descubriessen  
 las escondidas partes, por guardalle  
 de la uerguença casta el buen decoro.  
 toman el cuerpolas captiuas Phrygias,  
 y llorando sobre el, alli se acuerdan  
 quanta sangre uertio sola una casa.



## Libro decimotercio

y a llorar tornan todos los Priamides,  
tambien a ti te lloran uirgen inclyta,  
y a ti muger de aquel grã rey Troyano,  
que reyna fuiste ya de toda la Asia.  
agora presa de tan pobre suerte,  
que sino porque a Hector diste al mudo  
Vlysses no quisiera fueras suya,  
aqui abraçada con el cuerpo muerto  
que en si tenia encerrada tan fuerte ala  
y juntando la boca con la suya (ma.  
hinche de tibias lagrymas la herida:  
y sus cabellos canos con la sangre  
elada reboluiendo dixo aquesto.

O ultimo dolor de la alma mia,  
tambiẽ tu pecho abierto te ueo muerta,  
porque quanta progenie yo tenia  
muriese toda con herida abierta:  
siendo tu hembra libre estar creya  
de hierro, mas tãbiẽ te abrio la puerta,  
y Achilles q̄ dio muerte a tus hermanos  
tãbien te embio a ti entre dioses uanos.

Quando de Paris el señor de Delo  
contra Achilles guio la xara honrosa,  
y derribo sin alma el mortal uelo  
del destruydor de la Asia generosa,  
di muchas gracias al gran rey del cielo.



no estando ya de Achilles temerosa,  
 mas ay q̄ en uano fuerõ pues aũ muerto,  
 tãbien mi sangre q̄ quedaua ha muerto.

Para el fuy fecunda miserable,  
 el grande Ilio queda ya aterrado,  
 con el successo triste y lamentable  
 la publica miseria se ha acabado:  
 sola la mia uiue y es durable,  
 para mi sola Troya aun ha quedado,  
 yo la mayor que nunca fue ni ha sido,  
 con yernos, nueras, hijos, y marido.

Agora pobre estoy y desterrada  
 como ha plazido a Iupiter diuino,  
 y a la muger de Vlysses entregada  
 siendo, dandome a hilar estambre y lino  
 a las Ithacas madres entonada  
 dira por abatir mi ser indigno,  
 esta es la madre de Hector tan famosa,  
 de aquel grã rey de toda la Asia esposa.

Tu que sola aliuiauas mientras fuyste  
 uiua mi luto, y doloroso llanto,  
 de hostia al enemigo le seruiste:  
 de hierro soy pues puedo suffrir tanto:  
 a que me guardas di me uejex triste?  
 crueles dioses? sino porque en tanto



## Libro decimotercio

que uiuo, uea de nueuo algun entierro  
causado por el Griego y crudo hierro.

Quien pensara poder mi Priamo fuerte  
despues de uer su reyno ya perdido  
dichoso se llamar con cruda muerte?  
feliz pues es ya muerto mi marido,  
pues que del fin de tu muy cruda suerte,  
o hija mia infeliz, ha carecido:  
y en tu pecho no uio esta cruel herida,  
q̄ en un punto perdio el reyno y la uida.

Tendras a caso como de rey hija  
los funerales ultimos honores?  
seras puesta en la tumba que cobija  
tantos de los tus inclytos mayores?  
no que esta en nuestro mal fortuna fixa,  
seran pues tus exequias mis dolores,  
la estraña tierra hauras por monumēto  
y por funeral pompa mi lamento.

Todo lo he perdido, solo en lloro  
uiuir desseo, hasta que uer pueda  
mi grato, y dulce hijo Polydoro,  
que el postrero de todos ahora queda:  
al Thracio rey fue dado con mucho oro  
mas en tanto pues esto no me ueda  
el hado, lauar quiero en agua clara

la lla



la llaga de mi hija, el cuerpo, y cara.

Dixo: y al mar llorando se encamina,  
 y pide a las Troyanas una urna  
 para lauar la herida de su hija:  
 en tanto el cuerpo uee de Polydoro,  
 que le hecho el crudo mar a la ribera,  
 herido el cuello de la Ismaria espada:  
 alçan las Phrigias hembras alarido,  
 del gran dolor enmudecio la madre,  
 y la uoz juntamente con las lagrymas  
 uertidas dentro, el gran dolor consume:  
 queda se semejante a dura piedra,  
 hora fixa los ojos en la tierra,  
 hora al cielo leuanta el rostro afflicto:  
 ya mira el rostro, ya la llaga mira  
 del hijo, y principalmente la llaga:  
 y uiendo la de ira se ua armando:  
 la qual como del todo fue encendida,  
 como si fuera reyna toda uia  
 propone de uengarse, y imagina  
 que pena pueda dar a Polymnestor:  
 y qual suele priuada la leona  
 del hijo que mamaua embraucerse,  
 y al caçador seguir por solo el rastro:  
 tal Hecuba despues que con el llanto  
 mezclo la ira, puestos en oluido  
 los años, pero no el animo fuerte,

ua al



## Libro decimotercio

va al Thracio Polymnestor, de la cruda  
y fiera muerte author, y como llega:  
le dize, que en secreto quiere hablalle,  
porq̄ quiere mostralle un gran thesoro  
que dexa alli escondido, porque junto  
con el otro despues lo de a su hijo:  
creyo lo Polymnestor, y incitado  
del desseo auariento de riquezas  
con ella uino en un lugar secreto,  
y uiendo la llorar con gran astucia  
y dissimulacion le dixo aquesto.

Muestra Hecuba el oro que has cõtado,  
que por los Dioses juro en quien adoro,  
que lo que me daras y antes has dado  
dare todo a su tiempo a Polydoro.

Mira le ella terrible mientras habla,  
y el falso juramento oyendo, en ira  
fiera se enciende, y sin poder suffrirse,  
señal haziendo a las captiuas Phrigias,  
los dedos le metio en los ojos perfidos,  
y a los parpados priua al pũto de ellos:  
y la ira esforçando la mil uezes  
buelue a meter los dedos en el sitio  
ensangrentando donde estado auian  
los ojos, a sus gritos se juntaron (do  
grã multitud del pueblo Thracio, y uiẽs  
suty=



su tyrano del todo casi muerto,  
 a Hecuba con dardos y con piedras  
 persiguen: pero ella con un ruydo  
 ronco, muerde las piedras que le tiran,  
 y procurando hablar, ladra furiosa:  
 el lugar do fue en perra transformada  
 oy dia tiene el nombre de aquel caso:  
 un tiempo de sus males se acordando  
 despues anduvo dando aullidos tristes,  
 por los Sythonios campos, de tal suerte  
 q̄ no solo a sus Phrigios mas a Griegos  
 mouio a piedad y a los supremos dioses:  
 la misma Iuno que a Troyanos odia  
 el llanto deteniendo a mucha pena  
 confesso ser la esposa del rey Phrigio  
 indigna de successo tan acerbo.

Solo a la Aurora no le causa pena (ba,  
 la destruycion de Troya, y caso de Hecu  
 (aunq̄ siẽpre en fauor fue de sus armas)  
 porque el llanto domestico a la diosa  
 de su muerto Mennon la afflige la alma.  
 Vio le la madre rubicunda muerto  
 en los campos Troyanos, por la punta  
 del fuerte Achilles, y el color rosado  
 con que alegra los tiempos matutinos  
 pallido lo escondio entre espessas nuues:  
 suffrir no pudo de mirar los miembros  
 del charo hijo, puestos sobre el fuego:

y antes



## Libro decimotercio

y antes que se encendiesse la hoguera  
el cabello esparzido como estaua,  
se puso de rodillas ante Ioue,  
y llorando le dixo estas palabras.

Yo la mas inferior de los que el cielo  
sustenta, pues tan pocos templos tengo,  
no a pedirte que dias en el suelo  
festiuos haya mios, Ioue uengo:  
y no porque con mi femineo uelo  
la noche abuyeto, y cō mi luz preuengo  
la uenida de Phebo esclarescido  
entiendas q̄ algun premio o don te pido.

No curo desto Ioue soberano,  
ni del merito honor tengo cuydado,  
de mi Memnon priuada estoy q̄ en uano  
por su tio las armas ha tomado:  
y en sus primeros años por la mano  
murio de Achilles como quiso el hado,  
da le te ruego en muerte otros honores  
o Ioue con que applaque mis dolores.

Consintio el rey del cielo alegremente  
al ruego de la Aurora, y como el fuego  
se encēdio dōde estaua el muerto cuerpo  
con humo espesso y negro cubrio el dia,  
como suelen salir del rio las nieblas,  
no se parece el sol, y las centellas  
luxidas,



luzidas, entre el humo uan uolando,  
 y en un cuerpo juntandose, se espessa,  
 toma figura, anima, y colores  
 del fuego, y da le alas juntamente  
 su ligereza, a aue semejante  
 al principio, mas aue luego cierta  
 batio las alas, y del mismo fuego  
 le salieron innumeradas hermanas,  
 rodeã tres uezes la encendida hoguera  
 y tres gritos a un tiempo en ayre dãdo,  
 al quarto se diuiden en dos partes,  
 y hechas dos esquadras, muy feroces  
 trauan unas con otras cruda guerra,  
 hiriendo se con picos y con uñas,  
 dando se golpes con las nuevas alas:  
 de los cognatos cuerpos caen algunos  
 por pompa funeral de las cenizas:  
 y acordando se fueron eugendradas  
 de genitor tan fuerte, aun oy les queda  
 su nombre, y del Memnonidas se llaman:  
 las quales como el Sol los doze signos  
 ha rodeado, bueluen a su guerra  
 sobre el sepulchro haziendo las exeq. as:  
 assi que a otros parece cosa digna  
 de llanto, uer que Hecuba ladrasse,  
 mas la Aurora en su llãto solo entiende,  
 y oy dia uierte alli piadosas lagrymas,  
 todo el sepulchro dellas rociando.



## Libro decimotercio

No con la destruyció del Phrigio muro  
permite el hado pierda la esperançã  
de nuevo reyno, el hijo pio de Venus,  
de la una parte lleva los Penates,  
sobre sus hōbros de otra el caro peso  
de el uenerable padre, que entre tantas  
riquezas, mas estima aquella presa,  
con la de su muy bello Iulo Ascanio,  
Sale de Antãdro por el mar su armada  
el puerto scelerado de los Thracios  
y la tierra bañada con la sangre  
de Polydoro, dexa atras, y siendo  
el uiento fauorable a la Apollinea  
ciudad entra, con todos sus sequaces:  
aqui en su casa y templo el uicjo Anio  
sacerdote de Phebo, y rey de Delo  
les hizo un agradable acogimiento:  
mostro les la ciudad y el templo insigne,  
y aquel lugar donde pario Latona  
las dos luzes q̄ alumbran noche y dia:  
auiendo puesto encienso ya en el fuego,  
y echado en el un gran taçon de uino,  
y q̄ un buey la assadura entre las brasas  
assada, como fue costumbre antigua,  
a la casa real de Anio se bueluen,  
y sobre mesas altas las uiandas  
comieron, con el don del libre Baccho:

Entōces el pio Anchises a Anio dixo,  
Señor



Señor (si la memoria no me miente)  
otra vez que aqui uine ha muchos dias,  
un hijo y quatro hijas ciertamente  
(si bien dello me acuerdo) tu tenias.

Anio entonces, las sienes meneando  
con blanca uenda atadas, le responde.

No te engañas grã duq̃ en cosa alguna  
de cinco hijos padre me dexaste,  
mas como es uariable la fortuna  
agora casi huerfano me hallaste,  
que solaz puede dar a mi importuna  
uejez, el hijo absente que me baste?  
dio nõbre a Andros, rey es della entero  
y dio le Delio en don ser agorero.

Mayor don dio a las hijas el Thebano  
Baccho, que me espanto y dexo contento  
que quanto ellas tocauan con la mano  
en uino se boluia, olio, o frumento,  
si la arena querian hazer grano  
la ueyan transformar en un momento,  
y sin hallar en ello algun desuio,  
hazian boluer azeyte, o uino el rio.

Sabiendo aquesto Atrides (mas seguro  
no pienses claro Anchises fue mi estado

de d =



## Libro decimotercio

de aq̄l que sucedio en el Phrigio muro)  
a mi uino con armas denodado,  
y pertinaz, inexorable, y duro,  
mis tristes hijas me lleuo del lado,  
porque tuuiesſen con fauor de Baccho  
siempre proueyda al cãpo bota, y saco.

Tanto hizieron al fin que les huyeron,  
y por uarios caminos se apartaron,  
sobre Euboea dos dellas se fueron,  
las otras dos para Andros caminaron:  
mas los crudos Acheos q̄ las siguieron,  
muy presto en el Euboyco cãpo entrarõ  
amenazando dar a saco y fuego  
aquel lugar, sino las dauan luego.

Sobre Andros uã de alli cõ furia braua  
donde tenia mi hijo el regio escaño,  
no alli Eneas, ni el fuerte Hector estaua  
que os defendieron hasta el decimo año:  
mi hijo aunque de dallas le pesaua,  
por su reyno librar de tan gran daño,  
quedo de sus hermanas triste y priuo,  
por captiuas las dar al campo Argiuo.

Para atallas estando aparejando  
los lazos, las cuytadas por librar se,  
ruegan a Baccho al cielo leuantando

los



los braços, quiera dellas acordarse:  
dio ayuda Baccho a su femineo uando,  
si fauor puede con razon llamarse,  
con orden raro, occulto la natura,  
perder hazelles su primer figura.

No se como su forma transformaron,  
que de alas y plumas se uistieron,  
y en muy blancas palomas se mudaron  
y a seruir tu consorte Venus fueron.

Despues que con aquesto y otras cosas,  
acabaron la cena, leuantadas  
las mesas, se acostaron en sus lechos:  
mas como fue de dia se leuantan,  
y a oyr uan el oraculo de Phebo,  
el qual les mando yr sin detenerse  
a las riberas de su antigua madre:  
sale les el rey Anio acompañando,  
y dales al partirse de sus dones,  
un scepto a Anchises, y a su bello nieto  
Ascanio, un rico manto, y una aljaua:  
un rico uaso a Eneas, que en un tiempo  
le auia embiado el Ismenio Therses,  
por la mano de Alcon Mileo labrado:  
donde esculpio una historia y argumēto  
con figuras diuersas y infinitas:  
estaua una ciudad con siete puertas,



## Libro decimotercio

con sus nombres, mostrádo q̄ era Thebas:  
fuera de la ciudad muchas hogueras  
en si abrasauan los Ismenios muertos,  
las matronas al uiento los cabellos,  
y los pechos abiertos lamentauan:  
llorar las mismas Nimphas parecian,  
las secas fuentes con dolor buscando:  
mostrauan se los arboles sin hojas,  
lamen las cabras los peñascos duros:  
esta en el medio, como las dos hijas  
de Echion, por remediar el comun daño  
se offrecen en el fuego al sacrificio:  
mas en mucho estimando las los dioses  
dos mancebos formaron muy ualientes  
de en medio el fuego q̄ oy llamã coronas  
y como uan despues a la ceniza  
materna, a dar sepulchro cõ grã pompa  
esto en el rico uaso se mostraua,  
con señales muy claras y aparentes,  
y el borde del ceñido de una rama  
labrada en oro, de espinoso Achanto:  
no le dan los Troyanos al rey Anio  
menores dones, dan le de oro fino  
una curiosa naue para encienso,  
y con una real copa, una corona  
de oro, adornada de Oriëntales piedras:  
de alli como los Teucros se acordaron  
tener de Teucro origen, uan a Creta,



mas suffrir no pudiendo mucho tiempo  
 el corrompido ayre, y pestilencia,  
 las cient ciudades tristes desamparan,  
 desseando llegar al puerto Ausonio:  
 embrauece se en esto el mar, y arrojalos  
 a las infames insulas Strophades:  
 y de alli los echaron las Harpias,  
 passan Dulichia, Ithaca, y Nericia  
 y Samo, reynos del falaz Vlysses:  
 dexã a Ambracia por la qual los dioses  
 tuuieron gran certamen, y alli uieron  
 el triste juez mudado en dura piedra,  
 por el Actiaco Apollo al mundo claro,  
 uieron las seluas Dodoneas, adonde  
 estava aquel oraculo en la enzina: (po  
 passan los senos Chaonios, dõde un tiem  
 los hijos de Molofo rey huyeron,  
 el impio fuego, en aues transformados.  
 Van a los Pheacios campos, abundantes  
 de felices mançanas, de alli a Epyro,  
 y a Butroto, ciudad donde reynaua  
 el gran propheta Heleno Troyano,  
 donde tenia la imagen de su Troya:  
 de alli con lo que Heleno les dixo  
 del futuro successo, uan seguros  
 hasta entrar en el puerto de Sicilia,  
 cuyos tres Promõtorios el mar rõpen:  
 de los quales Pachino contra el Aus. y)



## Libro decimotercio

esta, y contra el blando y grato Zephiro  
Lilibeo, Peloro a Boreas mira:  
aqui a remo los tristes Teucros entran:  
y uenida la noche en la Zanclea  
arena, fondo dio toda la armada:  
dellado diestro Scylla, y del siniestro  
les daua ruydo la uoraz Charibdis,  
esta las naues arrebatata y traga  
aquella el negro uentre rodeado  
de perros tiene, y rostro de donzella:  
aquesta Scylla fue (segun se dize)  
una donzella un tiempo muy hermosa  
y de muchos amantes perseguida,  
los quales ella desechando, se yua  
a las Nymphas del mar, y les contaua  
de sus locos amantes los amores.  
Vn dia a caso entre otras Galatea,  
mientras peynaua sus cabellos de oro,  
oyo a Scylla contar de aquestas cosas:  
y despues que acabo, con un sospiro  
Galatea, les dixo estas palabras.

Dichosa tu, pues solo en ti el desseo  
pusieron hombres, y huyes sin tu daño,  
mas yo (aunq̃ me dio el grã dios Nereo  
y la cerulea Doris, carnal paño,  
y aunque segura estoy quanto desseo  
cõ mis hermanas de qualquier engaño)

no pu=



no pude huyr sin daño mio notable  
el amor de un Cyclope abominable.

No pudo dezir mas, porq̃ las lagrymas  
la impidieron la uoz, las quales Scylla  
con la marmorea mano le limpiando,  
consolando la diosa, así le dixo.

Cuenta me grata y chara Galatea  
la causa del dolor que te fatiga,  
cosa alguna encubierta no me sea  
pues sabes que te soy muy fida amiga.

Entonces la Nereyda leuantando  
los ojos, a la hija de Erateyde,  
de aquesta suerte prosiguió su cuento.

De Fauno y de Symethides un moço  
bello nascio, que Acis se llamaua,  
en el con gran contento y aluoroço  
cada uno de sus padres se gozaua,  
mas en mi era mayor la gloria y gozo,  
pues el a mi, como yo a el le amaua,  
tendria diez y seys años quando el bello  
rostro, le fue adornando el dubio uello.

De mi se enamoro un Cyclope fuerte,  
en tanto que esta gloria posseya,

Ec 2 el qual



## Libro decimotercio

el qual odiaua yo mas que la muerte,  
aunque por miedo no le descubria:  
y si de mi saber quieres por fuerie  
del odio y del amor que a dos tenia,  
qual en mi coraçon el mayor era:  
corrian odio y amor y gual carrera.

O quanto tu poder es estupendo  
Venus, pues aquel fiero y inhumano,  
q̄ es a las seluas mismas mōstruo horrēdo  
q̄ da la muerte a qualq̄ er hōbre humano  
desprecia el cielo su poder tremendo,  
se humilla a tu saeta y blanda mano,  
y por seruir a tu ley amorosa  
de sus cueuas se oluida y seluas umbrosa.

Ya por mostrarse Polyphemo bello  
con el rastro, la hora, y el tridente  
adorna y peyna el rustico cabello,  
y con cuydado limpia el crudo diente:  
con la hoz a la barba quita el uello,  
despues ua a la agua clara y trãsparente  
y alli se mira todo el cuerpo entero  
por cōponerse el rostro horrible y fiero.

La sed fiera de sangre y muerte dura  
en el cessa, y ya no es el que antes era:  
qualquier nao uiene y ua de alli segura,

Telemo



Telemo en tanto uino a su ribera:  
 este de la Cyclopica natura  
 era gran adiuino, a quien parlera  
 que nunca engaño en su canto o buelo,  
 como plugo a la gran uirtud del cielo.

Este pues dixo a Polyphemo fiero,  
 esse ojo que tienes en la frente  
 te robara Vlysses Griego artero:  
 rio se desto, y dixo le imprudente  
 propheta tu te engañas, que primero  
 me le robo otra mano mas potente:  
 burlando del al mar los passos lleva  
 y cansado se torna a su gran cueua.

Tanto un mōte se estiende al mar salado  
 que casi el mar le ua todo ciñendo,  
 aqui un dia sube el fiero enamorado  
 parte del dia passar en el queriendo:  
 aunque el no le apacienta, su ganado  
 le sigue, y junto a el esta paciendo:  
 al pie del monte con sus pies llegaua  
 sentado, y la cabeça en lo alto daua.

Dexando el pino con q̄guia el armento  
 bastante arbol a qualquiera naue,  
 comiença a hazer sonar el instrumento  
 compuesto de cien fistulas muy graue:



## Libro decimotercio

fuera la flauta embia el usado acento  
harto mas espantoso que suave,  
y del amor herido, a un mismo punto  
haze al son con el canto contra punto.

Fue su aspero canto tan sonoro  
que se oyo en esta tierra grande trecho,  
Lylibeo, Pachino, Etna y Peloro  
del monstruo assordo el cãto cõtrabecho,  
yo recostada de Acis mi thesoro  
en el regaço y amoroso pecho,  
tambien el espantoso canto oya,  
y a lo que entender pude assi dez

Mas que los prados Galitea florida,  
mas blanca que las flores del Ligustre,  
mas derecha que el olmo, y mas luzida  
que el vidrio essa tu cara bella y illustre  
lasciua qual cabrito, mas polida  
que las conchas aqui en el mar da lustre,  
mas grata que las sombras del uerano,  
y que los soles del inuierno insano.

Mas que nobles mançanas colorada,  
y mas que el alto Platano en frescura,  
mas luzida que nieue congelada,  
mas dulce que la uua bien madura,  
mas blanca que la leche ya cuajada

y que



y que pluma de Cysne blanca y pura,  
 y si de mi no huyes a esto añado,  
 mas hermosa que el huerto bien regado

Mas que los toros cruda y indomable  
 y mas que uieja enzina dura esenta,  
 mas falaz que las on las, mas mudable  
 que las uaras del salze, y a esta cuenta  
 mas immouible que peñasco estable,  
 y mas que caudaloso rio uiolenta,  
 mas que Pauon loado presumptuosa  
 y mas que el fuego agria y rigurosa.

Mas espera que abrojo y que la ortiga,  
 mas terrible que Ossa que ha parido,  
 mas que el mar fonda, mas q la enemiga  
 sierpe pisada fiera, y leon herido  
 y mas fugaz que el ciervo a quien fatiga  
 de carniceros perros el ladrado,  
 y que el uicento ueloz, esto quisiera  
 quitarte Galatea si pudiera.

Se si me conocieses no huyrias,  
 mas que querrias ser mi amiga, o esposa  
 y que tu gran tardança culparias:  
 tengo en la dura peña mi espaciosa  
 cueua, donde el calor no sentirias  
 en uerano, ni inuierno alli reposa.



## Libro decimotercio

tengo de todas frutas muy cargados  
los arboles del peso desgajados.

En largas uides uuas tengo bellas  
semejantes al oro y coloradas,  
para ti guardo Nimpha estas y aquellas  
tu con tus proprias manos delicadas  
cerezas cogeras, que ay muchas dellas  
ciruelas negras llevaras a baldadas,  
y no solo de aquestas abundantes  
mas de otras a la cera semejantes.

Tendras mucha castaña y colorado  
madroño, por esposo me tomando,  
todo es mio Nereyda este ganado,  
y mucho por los ualles ua uagando,  
mucho tengo en las cueuas encerrado,  
mucho se ua en las seluas occultando,  
y si me preguntasses Nimpha mia  
el numero dezillo no sabria.

Es de persona uil, pobre y mendiga,  
el ganado contar como otras cosas:  
uen lo tu a uer aqui sin que lo diga  
ueras cabras y ouejas muy hermosas  
y uacas, que traer a gran fatiga  
pueden las tetas licas y copiosas,  
sus tiernos partos dando estan balidos,

en ca=



de los Metamorphoseos. 329  
en calientes apriscos recogidos.

Tamas de gruessa leche aqui carezco,  
desta para beuer me guardo parte:  
con cuajo parte della yo endurezco:  
qual pueden dello fe tus ojos darte.  
no con uulgares dones yo me offrezco  
qual son gamos, o liebres a agradarte,  
o algun par de palomos nueuezillos  
o algun nido de nueuos paxarillos.

En uno destos montes circunstantes  
halle una ossa de muy largos uellos,  
con dos cachorros tanto semejantes  
que a gran pena pudieras conocellos,  
y a la madre la muerte dando antes  
los hijuelos tome, que ui tan bellos:  
estos (dixe) guardar quier o yo agora  
para la cruda y dulce mi señora.

Esse rostro gentil que el mar me ascõde  
descubre un poco, a mi descanso tardo,  
de buena gana a mi desseo responde,  
y el buen amor accepta en q̄ todo ardo:  
mire me el otro dia en la agua, adonde  
me ui no menos bello que gallardo,  
alegre me de uer mi gran figura,  
y agradome mi forma y apostura.



## Libro decimotercio

Mira quanto robusto soy, y quanto excedo a los mortales en grandezas: no se si en esse reyno eterno y sancto (que dezis) tiene Ioue tanta alteza: no se que Ioue alla dezis que el manto regio trae, y corona en la cabeza: (na la mucha y gruessa barba el rostro adorna y los hombros el gran cabello me orna.

No pienses es torpeza Galatea tener uelloso el cuerpo, esto es lo fino sin hojas es el arbol cosa fea, la pluma cubre al aue qual conuino: crin y cola al cauallo le hermostea y a la oueja su grande uellocino, barba al hombre es decente y el cabello y en el cuerpo tener aspero uello.

De un ojo (como uees) yo me contento que a par de un terso escudo resplandece y aunque es solo me uale a mi por ciento pues lexos ueo con el quando se ofrece: y el Sol que todo cielo y elemento uee, y con su clara lumbre lo escurece ua discurrendo deste al otro Polo con su gran resplandor unico y solo.

Añade a tanto bien que el padre mio  
tiene



tiene el reyno de nuestro mar extenso,  
 y quando en mi faltasse gracia y brio  
 con tan gran suegro bien lo recompenso  
 muestra tu coraçon benigno y pio  
 a mi que menosprecio el ciclo immenso,  
 desprecio a Ioue, al rayo y al destino,  
 y a ti sola Nereyda mia me inclino.

No te seria yo tan importuno,  
 ni serian mis queexas tan sentidas,  
 si ygualmente dexasse a cada uno,  
 y no fuesen sus queexas de ti oydas:  
 mas porque al hijo dexas de Neptuno?  
 y al conyugal deleyte a Acis combidas?  
 si uengo a ti me huyes y desprecias  
 y a Acis llamas? a Acis solo precias?

Contente se el de si, mas a ti grato  
 no querria que fuesse Galatea  
 mas juro si a gun dia le arrebató  
 (como contigo holgendo se le uea  
 o de otra suerte) de le dar tal trato  
 que ser mi fuerça ygual al cuerpo crea:  
 el coraçon le sacare del pecho (cho.  
 y echar le he por los campos pieças he-

Mueue te ya a piedad, diosate ruego:  
 de tanto ardor el pecho tengo lleno,



## Libro decimotercio

que parece que Etna con su fuego  
esta metido dentro de mi seno:  
dexa ya el mar ceruleo, y con sosiego  
muestra al cielo tu rostro muy sereno:  
mas con Acis te estas tu por uentura,  
y de mi amor y mal no tienes cura.

De aquesta suerte auendosi quejado  
del peñasco leuanta se impaciente:  
y fiero como toro a quien quitado  
ha la uaca otro toro mas ualiente,  
bramando ua por selua, monte y prado:  
tal salta Polyphemo, y de repente  
con mi Acis a mi me uio burlando:  
ser uistos de personas no pensando.

Temblo con su gran uoz Etna, y Tiseo  
mayor llama salir hizo del monte,  
Pachino, con Peloro y Lilibeo,  
y reboluiose la agua de Acheronte,  
cayo se le el martillo en el Etneo  
monte a Vulcano, a Sterope y a Bronte  
huyo toda aue y fiera grande trecho  
y apreto cada madre el hijo al pecho.

Ya os ueo (resono con triste acento  
y con horrendo grito y alarido)  
mas quiero que este el ultimo contento  
sea,



sea, que os causen Venus y Cupido,  
 yo que sus amenazas fieras siento  
 huyo y me meto en el paterno nido.  
 miro Acis en esto a aquel gallardo  
 y al mar huyo tambien, mas fue mas tar-  
 (do.

Ayuda (dize) o dulce compañera,  
 y uosotros o padres (anhelando)  
 en uuestro reyno me admitid si quiera.  
 siguele el gran Cyclope, y arrancando  
 la alta cumbre de un monte toda entera  
 contra Acis la arroja restribando,  
 y aunque solo le dio el un cuento della  
 soterrado quedo y muerto con ella.

Yo (solo lo que el hado me otorgaua)  
 hize que Acis las fuerças de su abuelo  
 tomasse, sangre del peñon manaua  
 y yua regando poco a poco el suelo,  
 luego el color de sangre se mudaua  
 qual uala agua cõ lluuia abierto el cielo  
 parose en breue clara, y yo hiriendo  
 la peña, abriose, y fuese un rio haziendo.

Por sus nueuas riberas entre tanto  
 largas y rectas cañas uan saliendo,  
 la boca del peñon que fue mi llanto  
 suena, las claras ondas alli hiriendo.



## Libro decimotercio

cosa admirable y de muy gran espanto  
espectaculo raro y estupendo,  
en medio de la madre del rio nuevo  
subito aparecio un bello mancebo.

Dos cuernos en la frente real tenia  
ceñidos de flexible cañauera,  
y aunque mayor en cuerpo parescia  
y Ceruleo, senti que mi Acis era,  
y assi era ello: que por obra mia  
en rio Acis conuertido fuera,  
y oy dia tiene la agua el proprio nōbre  
que tuuo el autor della siendo hombre.  
Aqui acabo su habla Galatea,  
y luego entre las otras sus hermanas  
se fue nadando por las ondas placidas,  
no se atreuiendo a entrar en el mar hon  
Scyla se buelue a la ribera fresca: (do  
y mientras ua desnuda por la arena,  
o se buelue a bañar en aquel seno  
donde solia el hijo de Antedonio  
Glauco, de nuevo hecho dios marino  
uenia rōpiendo el mar, y uiendo a Scyla  
arde por ella, y con palabras blandas  
detenella procura, ella ligera  
con el temor, buyendo sube en un monte  
q̄ sobre el mar se estiende mucho trecho  
de alli ignorante si era dios o monstruo  
de



de la color se admira, y del cabello  
que los hombros y espaldas le cubria,  
y que era pez de la cintura abaxo:  
Glauco entendiendo aquesto, assi le dixo.

O uirgen en belleza unica al mundo  
no me tēgas por mōstruo cruel siniestro:  
sabe soy dios del mar alto y profundo  
aunque el aspecto mio bisforme nuestro.  
no de Protheo o Triton menos abundo  
q̄ imperio en el mar in gouerno nuestro  
ni de Polemon, hombre fuy primero,  
pero como soy dios contar te quiero.

Sabras q̄ yo nasci en la Euboica tierra,  
y mientras fuy mortal, con grā cuydado  
a peces con anzuelos hāzia guerra,  
o con redes el mar tenia cercado:  
un prado ay jūto el mar, par de una sier  
de hieruas y uarias flores adornado, (ra  
mas aunq̄ esta esta tierra de fior llena  
entre el prado y el mar ay sola arena.

La hierua tierna, uerde, illustre y bella  
con fior de perlas, de coral y de oro,  
mano ni hoz no la corta, ni en ella  
jamás pacio la oueja, cabra o toro,

ni



## Libro decimotercio

ni la abeja tomado ambrosia della  
por dar la al suyo y publico thesoro:  
yo me sente el primero entre estas rosas  
mientras hazia las redes engañosas.

Por apartar (como usa aquel que pesca)  
la uaria presa mia de suerte en suerte,  
los peces un dia eche en la hierua fresca  
que preso hauia la red texida y fuerte.  
la mayor parte pues de aquella pesca  
hauia gustado no pensada muerte:  
oye por mi un espanto descubierta  
que pensaras lo fingio, mas fue cierto.

Como sobre la tierra eche el pescado  
del todo de la grata uida priuo,  
como toco la hierua de aquel prado  
en un instante todo torno uiuo.  
mientras me espanto como hayã cobrado  
el spiritu informante y sensitiuo,  
a guisa de una esquadra lo ueo junto  
de salto se arrojar a la agua al punto.

De uer caso tan raro te prometo  
por essa delicada y blanca mano,  
que casi quede fuera de intellectu.  
el fin imagine loco y insano  
si fue a caso algun dios de tal efecto



ocasion, o la hierua de aquel llano,  
tomo de aquella hierua prestamente  
y mazcola entre el uno y otro diente.

A penas entro el çumo en el estrecho  
paladar que empeço un tēblor a darme,  
otra natura me arrebató el pecho,  
y no pudiendo ya mas allí estar me,  
oluidando la tierra y patrio techo  
en las saladas aguas fuy a arrojar me,  
do a los dioses que tienen su gouierno  
les parescio su socio hazer me eterno.

El Oceano y Thetis me rogaron  
que lo mortal quitarme consintiesse,  
nueue uezes los uersos me cantaron  
porque la enfermedad mortal perdiessse:  
cien rios en mi cabeça derramaron,  
despues el que antes no senti que fuesse,  
mudaron me los miembros que tenia,  
y tambien se mudo la mente mia.

A si que el dios marino fue contento  
hazer me socio suyo, como prueuo,  
y aquesta barba uerde ni en su asiento,  
y este cabello largo, espesso y nueuo:  
senti tambien este marino acento  
con que mis blandas quexas a ti nueuo,  
y aque-



## Libro decimotercio

y aquesta colaui con que rompiendo  
el mar, lo uoy seguro discurriendo,

Mas no aprouecha usar desta largueza  
comigo tolo Dios marino y Diosfa,  
y ser tenido Dios de tanta alteza  
entre Dioses del mar alguna cosa,  
si me esquiua tu gracia y gencileza  
que metido me ha en red amorosa.  
da donzella a mi pena algun conorte  
y harete de un dios del mar consorte.

A questo dixo el dios, y mas dixera  
sino que Seyla le dexo a este tiempo,  
y por tierra hazia el bosque se fue huyẽ  
ayrado, y casi loco Glauco en ue se (do.  
menospreciado, toma por remedio  
yr al palacio de la maga Circe  
hija de Apolo, y pone lo en effeto.

### Alegoria sobre el decimo tercio libro.

**E**N la contencion de Ajax y  
Vlyses sobre las armas d'Achi  
les, se muestra, quanto poder ten-  
ga la eloquencia, y quanto mas de  
ua ser estimado el capitan sagaz,  
prudẽte y animoso, que aquel que  
solo



solo cõfia en sus fuerças temeraria-  
mente pues solas las fuerças sin el  
consejo son de ningun effecto.

¶ En Polymnestor que mato a Po-  
lidoro por cogerse el thesoro que  
juntamente con el le hauia dado  
Priamo, se da exemplo quan cruel  
y violenta sea la auaricia infame,  
pues corrompe la fee sin mirar a  
las leyes de amistad ni razon, a las  
quales deuriamos siempre mirar  
en todas nuestras obras: fomos al  
fin ciegos de la penitencia figura-  
da por Hecuba, por justo juyzio  
de Dios cogiendo nos solos con la  
misma auaricia, de la qual engaña-  
dos hauiamos offendido su diuina  
bondad y nuestro proximo.

¶ Las hijas de Anio transformadas  
en palomas, antes que querer man-  
tener el exercito de los Griegos, te-  
niendo virtud de mudar quãto to-  
cauan cõ las manos, en trigo, azey-  
te, y vino, no son otra cosa que las  
partes de la cõtemplacion, la qual  
es cerca de las cosas criadas que no  
las tengamos ante los ojos, y es tã-  
bien cerca de las diuinas y eternas.

Esto



## Libro decimotercio

Esto y todo lo que tocan bien con el entendimiento se buelue en manjar de la alma: y quando otro alguno se quiere seruir deste manjar injusta y iniquamente, y en daño de otros, son ellas transformadas en palomas, que no es otra cosa que bolverse con pura intencion hazia el cielo.

¶ En la larga nauegacion y infortunos que passo Eneas antes de llegar a la señalada tierra, se muestra que no podemos jamas en el mar deste mundo llegar a algun puerto que nos de algun breue y trabajado reposo, sin passar primero por muchas desueltas y peligros.

¶ En los peces que huyen a Glauco y se echan en el mar, se da exemplo, que los plazerres que alcançamos despues de muchas fatigas, peligros y trabajos son breues y fugitivos, de lo qual quedamos tan espantados y atonitos las mas vezes, y tan fuera de nosotros, que parecemos transformados en otra forma differente de aquella que en vn hombre se representa.

LIBRO



LIBRO DECIMO  
QUARTO.

A el Euboico Glauco atras  
dexaus  
el encendido y agufrado Et=  
na

con las llamas q̄ exhala el gran Thipheo  
y los campos de Ciclopes, adonde  
jamas entro la rexa o coruo arado:  
dexa a Zancle, y los campos de Mesena  
y el alterado mar que los confines  
Ausonios de los Siculos diuide.  
de alli por el gran mar atrauessando,  
llega al Circeo collado y gran palacio  
rodeado de fieras muy diuersas  
donde habitaua Circe del Sol hija.  
a la qual como uio( primeramente  
hauiendose uno a otro saludado)  
con rostro triste, asile dixo Glauco.

Ten Dioss deste dios piedad te ruego,  
pues sola puedes remediar mi pena,  
meresca yo que accepto sea mi ruego  
muestra a mi petition tu faz serena.  
la excessiua potencia de amor ciego  
y de hieruas, ami no me es agena,



## Libro decimoquarto

pues por la gran uirtud q en ellas mora  
de mortal hombre soy un dios agora.

Discurriendo qual suelo la marina,  
en la ribera Itolica ui un dia,  
en contra de los muros de Mesina  
una Nympha que Scyla se dezia,  
de una beldad tan rara y tan diuina  
que a quantas hasta oy fueron excedia:  
mas es de condicion tan dura y rezia  
que mi ruego y promessas menosprecia.

Mas tu (si ay fuerça alguna en el encãto  
o si es la hierua en esto mas potente)  
haz Diosã te supplico por mi tanto  
que me hable amorosa y dulcemente.  
no te pido que por quitarme el llanto  
eches de mi el ardor que el pecho siente  
sino que en mi fauor de tal manera  
obres, q̄ por mi se arda, y q̄ me quiera.

Dixo:mas Circe (que ninguna hauia  
mas apta a rescebir de amor la llama,  
o era su blanda complexion la causa,  
o Venus, que offendida de su padre  
Phebo, la hazia inclinar a amor infame)  
de Glauco enamorada, assi le dixo.

Digno eras tu por cierto ser rogado,  
despreca



desprecia pues quien te odia y te desprecia  
 amar deues, y estas muy obligado. (cia,  
 a quien te quiere, y tu belleza precia:  
 yo te amo, y de ti tengo deseado  
 el biẽ que mas en el amor se precia. (ra  
 pues tienes Glauco ya quiẽ te ame ago=  
 huye a quiẽ te huye, y ama a quiẽ te ado=

(ra.

Yo q̄ soy Diossa, y la arte maga entiendo  
 y se usar bien de hieruas y de encantos,  
 puesto que del sol nitido desciendo,  
 te escojo dios de la agua ati entre tãtos  
 ruego te con un hecho solo bagas  
 el deuer cõ que a entrambas satisfagas.

Oyendo aquesto Glauco assi responde.

Antes nasceran arbores floridos  
 de todo el mar en la mas honda parte,  
 y la alga por los montes mas crescidos  
 que de mi Scyla nuestro amor se aparte,

Indignose la Diossa oyendo aquesto,  
 y como no pudiesse hazelle daño,  
 y puesto que pudiera no lo hiziera  
 que el concebido amor se lo estoruarda,  
 todo el corage buelue y toda la ira  
 contra aquella que le era preferida:  
 y offendida de uerse desechada  
 horrendos gumos saca de las hieruas,

y con



## Libro decimoquarto

y con encantos de Hecate los mezcla.  
una ropa cerulea luego uiste,  
y de su casa sale por los campos  
de aduladoras fieras todos llenos:  
contra Zanole camina, hasta que llega  
a los Mesenios muros, y alli entra  
en el mar, por el qual ua discurriendo  
como por firme tierra sin mojar se.  
hauia un pequeño seno rodeado  
de cauas peñas donde acostumbraua  
Scyla del gran calor de mar y cielo,  
estando el Sol en medio de su curso  
bañando el bello cuerpo defender se.  
este corrompe Circe, y con potentes  
uenenos inficiona, y aqui esparze  
los fuertes çumos que saco de hieruas,  
con palabras tan nueuas quãto escuras,  
tres uezes nueue encantos poderosos  
con la magica boca passo dixo.  
uiene a bañarse Scyla, y aun apenas  
entro hasta la cintura dẽtro en la agua,  
quando ue que de mōstruos ladradores  
esta cercada toda por las ingles,  
no creyendo al principio fueßen estos  
monstruos alguna parte de su cuerpo,  
huye, y procura con las bellas manos  
apartar los de si, teniendo miedo  
de las proteruas bocas de los perros,

MAS



de los Metamorphoseos. 337  
mas consigo se lleva a los que huye:  
y buscando los muslos, pies y piernas  
en su lugar cerberas bocas halla.  
cresce rabia canina luego en ella,  
y priuada de ingles con el vientre  
opprime las espaldas de las fieras.  
llora el amante Glauco, y de la maga  
iniqua Circe, que de encanto y hieruas  
tan mal uso, el concubito huyo luego.  
quedose en aquel mismo lugar Scyla,  
mas de Circe salio muy bien uengada  
que a Vlysses a quien ella mucho amaua,  
priuo de sus Achiuos compañeros:  
y penso submergir tambien las naues  
Teucras, donde uenia el pio Eneas,  
sino que quando estaua a vista dellas  
fue mudada en peñasco, que oy endia  
quedandole su forma desdeñosa  
haze temblar a todo nauegante.  
passando aquesta, y la auida Caribdis  
las naos Troyanas sin algun estoruo,  
y estando cerca ya del puerto Ausonio,  
contrario uiento las boluio a Cartago:  
donde de la Sydonia Dido Eneas  
fue rescebido en coraçon y casa.  
mas como por passar al Lacio puerto  
Eneas su marido la dexasse,  
sobre una aguda espada se arrojando  
E f quedana



## Libro decimoquarto

queaando ella engañada engaña a todos.  
huyendo el Teucro de los nuevos muros  
sobre arenosa tierra fabricados,  
llega a los fines de Erix en Sicilia,  
donde del fido Acestes rescebido,  
hōra el sepulchro de su padre Anchises.  
y las naues que casi la Iunonia  
Iris hauia quemado desatando  
dexa a Hipotada atras, y aquella tierra  
que con el fuego exhala olor de açufre.  
dexa aquellos peñascos donde cantan  
las Serenas sus hijas de Acheloo:  
y priuada la naue capitana  
del docto Palinuro su piloto  
llega a Inarime y Prochite dos yslas  
llamadas Pytheclusa, cuya gente  
tiene ciudad en un collado steril:  
donde Iupiter padre de los Dioses  
cayendole en desgracia los Cercopos,  
por sus perjurijs y inauditas fraudes  
los mudo en animales muy disformes,  
de manera q̄ en parte aunq̄ no en todo  
parescer semejantes a los hombres.  
encogioles los miembros, y en la frente  
les metio las narizes, y la cara  
les aro con arrugas como uiejos,  
y de pelo cubriendoles los cuerpos  
les quito el uso del hablar perjuro.



en su lugar quedando solamente  
 el que xarse con roncós cherriados.  
 passadas estas yslas dexa Eneas  
 el Parthenopeo seno a mano diestra,  
 y a la siniestra aquel lugar adonde  
 está el sepulchro del cantor Miseno.  
 de Cumalas riberas al fin toea,  
 dōde entra en la cauerna y cueua escura  
 de la uiuaz Sybilla, a la qual ruega  
 con humildad, le muestre porque parte  
 pueda yr a uer las sombras paternales.  
 mas ella en tierra puestos un gran rato  
 los ojos, los leuanta al Phrygio Eneas:  
 y furibunda con la grande fuerça  
 del recibido dios, assi le dixo.

Mucho pides Eneas piadoso y fuerte (go  
 q̄ la piedad mostraste en medio el fue (te  
 y el grã ualor tu diestra en Griega muer  
 mas yo quiero cūplir tu humilde ruego.  
 con la paterna sombra yr as a uer te,  
 yo te guiando por el reyno ciego,  
 difficil es la uia a tu destino  
 mas la uirtud por todo abre camino,

Dixo: y mostrole en una escura selua  
 el ramo de oro de la auerna Diosfa,  
 y mandole del tronco le cortasse:  
 obedesciola luego el Phrygio Eneas



## Libro decimoquarto

y uio con el fauor del ramo de oro  
del formidable Pluto las riquezas:  
uio en los campos Eliseos su progenie,  
y la sombra senil del grande Anchises,  
del qual supo el lugar a donde yua,  
y los peligros y trabajos grandes  
que le succederian con nueuas guerras.  
de alli llevando los cansados passos  
hazia el lumbral cõtrario del infierno,  
por guia llevando su Cumaes Sybila  
habládo hazia el trabajo menos graue.  
y mientras ua por las opacas cueuas  
del reyno horrendo, assi le dixo Eneas.

O seas Diossa presente y no fingida,  
o agradable a los dioses sea tu suerte,  
como Diossa seras por mi tenuta  
pues me mostraste el reyno de la muera  
y de alli me sacaste con la uida: (te,  
por lo qual yo prometo de hazerte  
un tẽplo, y en tu honor quemar incienso  
en dandome a mi Italia Ioue immenso.

Mirole en esto la alma profetissa  
y con un gran suspiro assi le dixo.

No soy digna de incienso, ni soy Diossa,  
humana soy, no yerres de ignorante.  
uida eterna tuuiera si amorosa

fue



fuera con Phebo quando fue mi amante,  
el qual como a sus dichos desdeñosa  
y a sus dones me uio firme y constante:  
escoge el don (me dixo) que quisieres  
que no te negare quanto pidieres.

De arena un puño de un mōton crescido  
mostrando al roxo dios q̄ alūbra el dia,  
tantos años (o necia yo) le pido  
quantos granos de arena alli tenia:  
eterna juventud hauer pedido  
se me oluido con la locura mia,  
y aun esta me otorgaua el dios aflicto  
si yo condescendiesse a su appetito.

Mas de Phebo el grã dō meno apreciãdo  
sin amante ni esposo siempre he estado,  
pero aq̄l uago aspecto, el qual mirando  
de amor encendio la alma al soldorado,  
huydo ha ya de mi, y el tiempo andando,  
debil, tremante y flaca me ha dexado,  
y lo que haze peor mi triste fuerte  
es, q̄ estoy aun muy lexos de la muerte.

Siete siglos he uisto ya de uida,  
mas para dar al numero mensura  
de la arena, me falta uer cogida  
trecentas vezes uua y mies madura.



## Libro decimoquarto

tiempo uendra en el qual la enuejescida  
edad, aquestos miembros y figura  
traera a tan poco peso, que ninguno  
creera me amo el sobrino de Neptuno,

Y aũ por uētura el mismo dios de Delo  
no podra conoscerme tal me uiendo,  
o hauerme amado negara, y el uelo  
carnal de todo en todo fenesciendo,  
hara el tiempo que en sola la uoz quedē  
que aquesta sola el hado me concede.

Con la conuersacion de la Sybila  
sintio el camino menos el pio Eneas,  
hasta llegar a la ciudad de Cuma.  
y hecho el sacrificio acostumbrado  
a la ribera llega, que Gaeta  
fue llamada del nombre de su ama,  
hallo aqui un hombre dicho Macareo  
compañero del Griego astuto Vlysses,  
que descendia de origen de Nericio.  
este mirando hazia las naos Troyanas,  
a un Griego conosció dicho Achemeni=  
el qual en medio d̄ las rocas de Etna (des  
de su Vlysses quedo desamparado,  
con temor del Cyclope Polyphemo.  
uiendo a este Macareo de improuiso,  
teniendo antes por cierto q̄ era muerto  
hauiendole abraçado assi le dixo,

Qual



Qual fortuna Achemenides, o aliuo  
 dios, del conforcio celestial y saneto,  
 te tiene ante mis ojos sano y uiuo  
 siendo por muerto ya llorado tanto?  
 y como siendo tu del campo Argiuo  
 uno, que a Troya dio el extremo llanto  
 uas recebido en la Troyana armada?  
 y a que tierra si dizen uaguiada?

a esto assi Achemenides responde.

Torne yo a uer sin aspero uestido  
 de jauali, que en Etna me adornara,  
 de Polyphemo fiero y desmedido  
 bañado en sangre, la disforme cara,  
 si esta naue en que uēgo me es y ha sido  
 menos que la de Vlysses grata y chara,  
 torne yo a uer de nueuo el mōstruo fiero  
 si a Eneas menos q̄ a mi padre quiero.

Y aun q̄ amo tanto a Eneas no me estiro  
 mucho, que mucho mas deuo estimarlo,  
 que si parlo (qual dizes tu) y respiro,  
 por gracia suya y don respiro y parlo:  
 si el resplandor del dia y cielo miro,  
 solo por su piedad pueāo mirarlo,  
 ni aunq̄ mi uida gaste en su seruicio  
 basto a supplir tan grande beneficio.

El fue occasiō q̄ al uentre fiero y bruno



Libro decimoquarto  
del Cyclope espantoso no uiniessse,  
porque en tumulto yo (qual cada uno)  
y no en su uientre sepultado fuesse.  
mas que animo el mio fue (si alguno  
el temor permitio que en mi estuuiesse)  
quando ui uuestra nao romper ligera  
el mar, y yo quedarme en la ribera?

Quise gritar entonces, temi pero  
me descubriessse el crudo Polyphemo:  
ui que el clamor de Ithaco guerrero  
puso en peligro uuestra naue extremo:  
porque con fuerza rara al mar el fiero  
de un mote echo el collado mas supremo  
si temi no anegasse uuestra naue  
(como si dentro fuera) dios lo sabe.

Como sintio que ya erades huydos  
por todo el monte Etna ua uagando  
el fiero, dando uozes y gemidos  
con las manos las seluas atentando,  
mas sin uista, sus pies tan desmedidos  
uan por agudos riscos tropezando,  
brama con el dolor, con la yra rabia,  
despues desfoga hablando assi su rabia.

O si el hado me diessse al insolente  
Vlysses en quien uengue mi odio inteso.  
ost



o si aferrasse alguno de su gente  
que hazelle mil pieças luego pienso,  
tendre sintiendo entre uno y otro diete  
temblar sus carnes un plazer immenso,  
todo destroço hazer en el pretendo  
y nūca de su sangre hartarme entiendo.

Tendre tanto plazer de su tormento  
y de hauer su sangre uil beuido,  
que sera nada el desplazer que siento  
de hauer mi lumbre unica perdido.  
yo me estaua escondido tremulento  
quieto y mudo por no ser sentido,  
uiendo el sitio del ojo contra hecho (cho  
bañado en sangre, el rostro, barba, y pe

Del gran temor atonito y turbado  
la muerte puesta ante mis ojos uia,  
ya entre sus manos ser despedaçado  
mi cuerpo y miembros uer me parecia,  
y que despues de hauer el mōstruo dado  
fin a la poca sangre y carne mia  
paresciame aqui y alli roydos  
uer mis miseros huesos esparzidos.

De aquel tiēpo q̄ al mōstruo ui brauoso  
tomar seys de los nuestros me acordaua  
y que como leon fiero espantoso



## Libro decimòquarto

sobre sus cuerpos miseros estaua,  
porque no solo trangullo furioso  
la carne, mas el huïssò que quedaua  
rempiendo, por hartar su fieragula  
quiso tambien comersela medula.

Estaua me yo palido y mezquino  
tan cruel espectaculo mirando,  
embriagado despues con mucho uino  
lo que comido hauia le ui echando.  
en mi fingia el mismo caso indigno  
assi escondido y lexos del estando,  
en su cruel boca estar me parescia  
y que sus dentelladas ya sentia.

Muchos dias anduue alli escondido  
de bellotas hartandome y de hierua,  
pensaua me tenia a aqualquier ruydo  
el Cyclope en la boca cruel proterua:  
solo de pieles miseras uestido  
passaua uida temerosa acerba,  
priuado de esperança y de uentura  
casi entregado ya a la muerte dura.

Despues del largo tiempo lexos uiendo  
a questa naue, a la ribera llego,  
con un paño de alli señal haziendo  
acercofi, y yo dixi a Eneas mi ruego

de



de suerte que a piedad le commouiendo  
 en si admitio la nao Troyana al Griego.  
 cuentame agora tu muy largamente  
 de Vlysses el successoy nuestragente.

A esto le responde Macareo,  
 como en el mar Tirreno en una ysla  
 reyna Eolo rey que en honda carcel  
 los uientos fieros mete, oprime y suelta.  
 y como estos metidos en un odre  
 los entrego a Vlysses el rey Eolo  
 porque fuesse seguro al patrio puerto.  
 y que a los nueue dias con su ue  
 soplo, uieron la tierra desseada.  
 pero q̄ al tiempo que la aurora decima  
 se leuantaua por el roxo oriente,  
 los compañeros Griegos enten uendo  
 ser oro lo que estaua dentro el odre,  
 uencidos de codicia uil y infame,  
 a los uientos la boca desataron:  
 y ellos uiendo se libres se boluieron  
 a Eolo su rey atras boluendo  
 consigo juntamente la armada Ithaca  
 hasta el puerto de Eolia y prosiguiendo  
 Macareo su cuento, dixo aquesio.

De alli a Lamos, do uixen Lesirygones  
 llego la armada, como quiso el hado,  
 Antiphate regia estas regiones.



## Libro decimoquarto

al qual con otros dos yo fuy embiado,  
mas huyendo bolui sin mas razones,  
con otro en la carrera acelerado,  
al tercio que correr poco podia,  
ui el Lestrigon que uiuo le comia.

Antiphate nos sigue, y ua llamando  
sus Lestrigones, presto se le llegan  
millares dellos, estos cherriando  
toda piedada a nuestra armada niegan,  
antes al mar peñascos arrojando  
y arbores, la gente y naos anegan,  
fola la naue huyo que a mi lleuaua  
y a Vlysses y otros, desta affrēta braua.

Despues que nos hizieron estos fieros  
sentir tan doloroso y crudo Marte,  
y perdidos de nuestros compañeros  
huyendo (triste yo) la mayor parte.  
fuymos a aquella tierra uentureros  
que lexos podras uer de aquesta parte,  
mira donde señala esta mi mano,  
que de lexos la uer es lo mas sano.

Y tu Eneas de Troyanos el mas justo  
a quien la sacra Venus ser hadado.  
(que acabado el furor del muy robusto  
Marte enemigo no es biēseas llamado)  
huye



buve de Circe el puerto cruel y injusto  
en este nuestra naue auiendo entrado,  
no osauamos saltar temiendo, en tierra  
qual del Cyclope, o Lestrigõ mas guerra.

Euriloco, Polite y yo salimos  
primeros en las suertes muy temidas,  
diez y ocho al palacio ignoto fuymos  
por nueuo mal de las afflictas uidas,  
al entrar de los muros Circeos uimos  
tantas fieras, q̄ andando alli esparzidas  
(lobos, panteras, ossos y leones)  
nos dieron mas temor que Lestrigones.

Mas puesto q̄ tan fiero y crudo objeto  
de temer era causa suficiente  
no auia que temer, por el respeto  
que si me escuchas te dire al presente,  
uinieron hazia nos con blando efecto,  
y mouiendo las colas blandamente  
hasta el palacio con nosotros fueron,  
do las sieruas muy bien nos recibieron.

Si bien agora a mi memoria torno  
todo de marfil y oro parecia,  
hazia a Circe el manto real adorno  
de una subtil labor de pedreria,  
ella a las Nymphas q̄ alli tiene en torno



## Libro decimoquarto

en cosas varias entender hazia,  
no tienen el dedal, o agaja en uso,  
ni el lino tuercen con el terso huso.

Esta todo su intento, officio y mente  
entre gran uarietad de flor y hierua,  
Circe que dezir sabe abiertamente  
los grados dela dulce y de la acerba:  
a una y otra manda diligente  
esta me muele, e sotra me reserua  
ella las pesa y mezcla con certeza  
de otras la flor, simiente o la corteza.

Despues que la huuimos saludado,  
alegremente oyo nuestra embaxada,  
y quanto le pedimos fue otorgado:  
mando traer la docta y falsa hada  
un uino de ualor muy extremado,  
miel, queso, y de alcaparras ensalada,  
y debaxo de aquesta gran dulçura  
de ciertos çumos hizo su mixtura.

Tomamos el breuaje de la odiosa  
mano, y secos de sed fuymos beuiendo,  
mas luego que una uara la cruel diosa,  
por las cabeças nuestras fue trayendo  
(dire lo aunque me es cosa uergonçosa)  
de gruessas sedas yo me fuy cubriendo,

por



de los Metamorphoseos. 344  
por que xarme, con ronca uoz gruñia  
y a tierra todo el rostro conuertia.

Senti en callar mi rostro (o triste caso)  
en un hocico largo se mudando,  
el cuello con la mucha carne crasso  
(tanto puede el encanto) se fue hinchado  
y con la mano con que el crudo uaso  
tome, hecha dos partes yua andando  
al fin con los de mas que se mudaron  
en puercos, al establo nos llevaron.

Solo libre de forma vimos fiero  
Euriloco que nunca beuer quiso,  
que si como nosotros el beuera  
sedas cubrieran el aspecto liso,  
alli en puercos mudado se estuiera,  
y deste mal no yendo a dar auiso  
no fuera nuestro Vlysses a uengarnos,  
y a de tan bruta uida libertarnos.

Dio le una flor Cylenio blanca y bella  
que Moly llaman en el reyno sancto,  
es negra su rayz, enira con ella  
seguro en el palacio infame, en tanto  
al uino le combida la donzella,  
con la uara le halaga del encanto:  
echa el mano a la espada, ella me drosa  
promete



Libro decimoquarto  
promete hazer por el qualquiera cosa.

Hecha la paz, y Vlysses recebido  
por esposo, nos pide a la gran Maga:  
otro çumo mejor nos fue esparzido,  
y con la uara buelta nos halaga:  
y diziendo otro encanto mas subido  
que fue el primero, y la palabra maga,  
quanto mas ella dize y ua alegando  
tanto nos uamos de la tierra alçando.

Las sedas poco a poco uan cayendo  
la abertura del pie torna a cerrarse,  
los hombros en su forma se bolviendo  
acaban se los braços de formar se:  
de todas partes lagrymas uertiendo,  
cada qual con Vlysses fue a abraçar se,  
y lo primero que hablo en tal acto  
fue mostrarse a su duque illustre grato.

Alli estuuimos todo un año entero  
do ui mil estrañezas os prometo,  
y otras muchas oy que el poder fiero  
de aquella Maga puso en crudo effeçto,  
y esto que agora yo contar os quiero  
me dixo una su sierua en gran secreto,  
era esta de las quatro camareras  
que tenia para estas obras fieras.

Con



Cō nuestro duq̄ estado un dia encerrada  
Circe, me mostro esta un templo rico,  
ui una estatua de un jouen estremada  
que sobre la cabeça tenia un pico:  
quien era, y porque en ara consagrada  
le honrauan, me diga le suplico,  
y porque trae encima aquella aue,  
a lo qual respondio con uoz suaue.

Oye mi dulce y charo Macareo  
el poder de la hija del diurno  
rayo, yo cumplire tu buen desseo,  
tu adierte al caso deste bulto eburno:  
de Ausonia tuuo el sceptro y real arreo  
Pico, hijo del uiejo dios Saturno,  
en conoscer cauallos muy curioso  
qual para guerra fuesse prouechoso.

Este fue en su edad mas uerde y bella  
de aspecto tan amable, grato y bello,  
que la mas entonada y cruel donzella  
por suyo cobdiciaua de tenello:  
tu proprio contemplando bien aquella  
estatua, puedes claro conocello,  
y qual era a la imagen su belieza  
y a ella y qual el animo y braueza.

Ya Pico al quarto Lustro auia uenido

y las



Libro decimoquarto  
y las mas bellas de Latinas diosas  
viendo su cuerpo y rostro tan florido  
de faciones tan raras y hermosas,  
le querian por amante, o por marido,  
por gozar de sus burlas amorosas,  
las Nayades, las Driades, y Napeas,  
las Nereydas y todas otras Deas.

Pico ninguna dellas ha estimado,  
que solo le agrado el semblante humano  
de una Nimpha, que un tiempo en el collar  
Palatino, pario Venilia a Iano (do  
esta como a la edad huuo llegado  
de la qual quiere ser amor tyranno  
de Pico (como el della) enamorada  
por esposa le fue luego entregada.

Fue en belleza y gracia rara quanto  
se pue le imaginar rostro perfecto,  
mas fue mas rara y inclyta en el canto  
por aquel que seguia estupendo efecto,  
con su uerso admirable podia tanto  
que en las fieras mouia aun el affecto,  
hazia parar la aue que bolaua,  
mouer el monte, y aun los rios paraua.

Del canto que qualquier pecho mouia,  
la bella Virgen fue dicha Canente:

miens



mientras que con su canto quiso un día  
hazer maravillar de si la gente:  
manda sonar el cuerno a montería  
y sube en un cauallo muy potente  
Pico, y entra en la selua deseoso  
de matar algun perro, leon, o osso.

Lleua un manto de purpura uestido,  
de roxo oro, y piedras recamado:  
dos hastas en la mano, y un luzido  
y rico cuerno al cuello trae colgado:  
auia Circe a caso alli uenido  
dexando su palacio señalado,  
por coger en las seluas abundosas  
nueuas hieruas a encantos poderosas.

Quedo attonita Circe al jounen uiendo,  
de las manos las hieruas se cayeron,  
la llama por el cuerpo discurrendo  
los hueffos y medulas la sintieron,  
ya del lugar do estaua yua saliendo (rõ  
por descubrir su amor, mas la impidien  
los sieruos caçadores que el traxera  
y del cauallo la ueloz carrera.

Recogiendo su mente tanto quanto  
haze en ayre sonar aqueste acento.  
corre, que no podras correr tu tanto

que



## Libro decimo quarto

q̄ a mi me dañe, aunq̄ te lleue el uiento:  
si del todo perdido no es mi encanto  
te puedo detener a mi contento,  
descubrire te el fuego que me daña  
si la uirtud de hieruas no me engaña.

Comiēça a murmurar de estraña forma  
aquel uerso a su gusto conueniente,  
y subito una imagen grande forma  
uana, de un jauali sola aparente,  
aquella sombra falsa passe informa  
delante el cauallero prestamente,  
el rey que de herir es desseoso  
mueue a ella el cauallo pressuroso.

Segun de Circe el gusto comprehende  
el puerco entra en la selua mas escura,  
el cauallero que el peligro entiende  
si alli con el cauallo entrar procura,  
por podello seguir a pie descende  
y tras el falso puerco se apressura,  
al fin de Circe el fuerte encanto y arte  
le aparto solo en solitaria parte.

Toda oracion despues dize oportuna  
para el negocio que hazer pretende  
con que suele obscurar el sol y luna  
quando dello desseo la alma le enciende,  
el cielo



el cielo con el uerso hora se embruna,  
la tierra exhala ya el uapor q̄ offende,  
y con las juntas nuues que traya (dia.  
forma una obscura noche en medio el

Con las nieblas que el ayre ya ocupauan  
los criados del rey, por libres uerse  
de aquella tempestad, uagando andauan  
buscando por la selua do meterse:  
ciegos unos con otros se topauan,  
y no podia ninguno conocerse:  
aprouechando Circe el tiempo bueno  
al rey desta arte abrio su ardiente seno.

Por tus ojos que mi alma desdeñosa  
prendieron, y esse rostro q̄ me inflamma  
y haze te me humille siendo diosa,  
te ruego applagues mi amorosa llama:  
por suegro toma al Sol que toda cosa  
uee, y por esposa a esta que te ama,  
por essa gran belleza te conjuro  
no desprecies a Circe como duro.

El rey que tenia puesto su desseo  
todo en su esposa dulce, grata y bella,  
pareciendo le loco de uaneo,  
le responde de aquesta suerte a ella:  
ya me junto el amor en Himeneo



Libro decimoquarto  
con una nobilissima donzella,  
el deuer quiere (como tu bien sabes)  
que de mi coraçon le de las llaves.


Mientras los hados me guardaren uiua  
la mi bella y dulcissima Canente,  
ella sera mi bien, sera mi diua  
y ella sera señora de mi mente:  
ruega la ardiente Maga y el la esquiuo  
y aunque mas le acaricia no consiente,  
desdeñada del Sol la hija fuerte,  
dētro en su pecho hablo de aq̄sta suerte.

No te yras alabando si mi encanto  
su antigua fuerça no tiene perdida,  
ni mas ueras a la que alabas tanto,  
y tu alma de su amor tiene encendida:  
yo te hare prouar el desden quanto  
en hembra enamorada y offendida  
pueda: y pues fuy offendida por amarte  
el femineo desden quiero mostrarte.

Dos uezes al Oriente y dos a Ocaso  
se buelue, y toca al jcoen con la uara  
tres uezes, tres encantos dixo passo:  
el huyendo la Maga de sampara,  
sintiendo se tan presto, miro a caso  
y uio en su cuerpo a la cosa rara

de uerse





de los Metamorphoseos. 348  
acuerse en nueva ave transformado  
entra en las anchas seluas indignado.

El duro rostro clava corajoso  
hasta passar del roble la corteza,  
el purpureo color del manto honroso  
dio a las nuevas plumas gran belleza:  
la heuilla de oro haze el cuello hermoso  
dorando aquella parte, y la cabeça,  
ave del todo es, que ya de hombre  
a Pico no le queda mas del nombre.

Quantos auian en casa al rey seguido  
andando le buscando (la espessura  
del ñublo negro y perfido esparzido  
mostrando ya el dia claro su hermosura)  
hallaron donde el crimen auia sido  
la nuestra encantadora fiera y dura,  
ruegan la todos que por cortesia  
les diga de su rey, si lo sabia.

Dize la hada (hombros encogiendo)  
que no lo ha uisto, y entre si murmura,  
tanto que sospecharon esto uiendo  
de algun encanto y magica mixtura:  
toda infamia y ultrage le diziendo  
en tierra derriballa uno procura, (stra  
otro amenaza el hierro alto en la diez  
de dar



Libro decimoquarto  
de darle muerte, si a su reyno muestra.

Como la hada injuriar se siente,  
y uec mostrar las armas en su offensa,  
al uenenofo çumo prestamente  
recorre, y uerso magico en que piensa,  
mueue la habla al Erebo y la mente,  
y llama le que se arme en su defensa,  
con el, la noche, la ira que la inflamma,  
y los de mas nocturnos dioses llama.

Llamando a Hecate, alça tal aullido  
que a quien la mira le parece insana,  
a la alta uoz y grito desmedido  
huye de alli la selua y se alontana,  
desampara toda aue el ramo y nido  
las fieras salen fuera de la tana,  
el monte y llano pallido se opprime  
y temblando la tierra su mal gime.

La hierua blanca de un color sanguino  
comiēça ã todo el prado a trãformarse  
y preuiniēdo el daño extremo el Cygno  
canto, tanto el morir penso acercarse,  
toda serpiente y mōstruo cruel maligno  
al pallido terren uino a mostrarse.  
desnudos los sepulchros se quedaron,  
y por el ayre sombras mil bolaron.

Del



Del terremoto attonitos quedando  
 todos, la Maga llega a los uarones,  
 los rostros con la uara les tocando  
 y en tanto dize magicos sermones:  
 su forma todos subito dexando  
 unos se hazen ossos, otros leones  
 y uarias formas, como fue la copia,  
 que a ninguno quedo su forma propria.

Ya Phebo las riberas de Occidente  
 tenia, y esperado siempre en uano  
 era el esposo dulce de Canente,  
 limpiando el llanto con la blanca mano:  
 el pueblo y sieruos salen prestamente  
 por dar remedio a su dolor insano,  
 y discurren las seluas conocidas  
 con hachas en las manos encendidas.

Como los sieruos uee tornar a casa,  
 y a su querido esposo no uee entre ellos,  
 del gran dolor que siente se traspassa  
 y tiende en tierra a q̃llos miẽbros bellos:  
 mas buelta en si, de lagrymas no escassa  
 el rostro araña, y messa sus cabellos,  
 ua se insana de aquel dolor rauioso  
 por las seluas, buscando el caro esposo.

La muger de Titon de Lyrio y rosas

Gg

seys



## Libro decimoquarto

seys uezes esparzido el cielo aua,  
seys uezes escondio sus uigorosas  
lumbres el Sol, escureciendo el dia,  
por montes ella y seluas espaciosas  
buscaua a su marido toda uia:  
fento se junto al Tybre ya sin brio  
adonde con su llanto augmento el rio.

No restaura ni es fuerça con comida,  
con sueño, o con beuer a la natura,  
antes debil se esta, y descolorida,  
y de su uida punto no se cura:  
tal vez alça la uoz triste affligida  
y canta con pio uerso su tristura,  
imita en esto al Cysne y a su suerte,  
que canta si acercar siente la muerte.

Por el continuo sospirar y llanto  
la Nimpha uino en modo a consumirse,  
que su terreno y desdichado manto  
en aura leue uino a conuertirse:  
la ribera do dio el ultimo canto  
de su nombre despues hizo dezirse,  
siempre despues la Tiberina gente  
con razon el lugar llamo Canente.

De aquesto y otras cosas fuy informado  
estando un año alli con desconcierto,

de alli



de aqui salimos por el mar salado,  
 tomando en aquesta tierra puerto,  
 yo que de los peligros auisado  
 estaua, por el magico concierto  
 en que en el alto mar auia de hallarme  
 acorde en esta tierra de quedarme.

A qui acabo su cuento Macareo,  
 Eneas en esto la Vrna de su ama  
 en un sepulchro la metio de marmol  
 señalando la piedra deste uerso.

Aquel que con mi leche tuue uiuo  
 a mi Cayeta (su piedad mostrando)  
 aqui (libre por el del fuego Argiuo)  
 me enterro el fuego debito me dando.

Desatan las maromas con que atados  
 estauan en el puerto los nauios,  
 y sale de aquel puerto con buen uiento:  
 de Caribdis se aparta, y de aquel sitio  
 contaminado por la infame hada:  
 sulca el Tyrreno mar, y escala haze  
 donde se sala la agua del rio Tybre:  
 y goza de la casa de Latino  
 hijo de Fauno, y toma por esposa  
 su hija, pero no sin cruda guerra,  
 la qual trauo con gentes muy feroces:



## Libro decimoquarto

brama Turno de uer que prometida  
siendo Lavinia a el, se le de a Eneas:  
toda Toscana alli concurre armada  
en fauor del pio Eneas, y con sollicitas  
armas procuran la uictoria grata:  
cada qual de los dos con uaria ayuda  
procura de augmētatar su cāpo y fuerças,  
muchos ayudan a la gente Rutula,  
muchos a los Troyanos, y no en uano  
ua Eneas a pedir fauor a Euandro:  
mas en uano fue Venulo a Diomedes:  
este boluendo del Troyano assalto  
a su muger Egiale con Cyleboro  
hallo casada, y de su tierra huyendo  
de Dauno recebido fue en Apulia,  
y dio le con su hija en casamiento  
sitio en que una ciudad edificasse  
la qual (dicha Agiripa) hora habitaua:  
pues como oyo Diomedes la embaxada  
de Venulo por parte del rey Turno,  
le dixo aquesto con muy triste acento.

Por qualquier rey no tomare te digo  
cōtra el Troyano pueblo ya mas guerra  
no quiero conduxir como enemigo  
mi gente a la hazer ceniza y tierra:  
todo dios de Troyanos es amigo  
y a sus contrarios hazen yr so tierra,  
todo.



de los Metamorphoseos. 351  
todo enemigo al justo rey Troyano  
priuan de uida, o del semblante humano.

Porque aquesto no pienses es fingido  
(aunque me sea dolor) dire la acerba  
razon, despues que todo fue encendido  
el Ilio con la llama cruel proterua,  
y el Nericio uaron forço atreuido  
a Cassandra en el templo de Minerua,  
fue castigado por el yerro feo  
de uno solo todo el campo Acheo.

Por alto mar arrebatados fuymos  
de crudos uientos, y en la noche obscura  
del cielo y mar la ira cruel sentimos  
con lluuia que nos puso en estrechura:  
a la mañana miseros nos uimos  
en Caphares, con tanta desventura  
q̃ el mismo Priamo entonces se mouiera  
a piedad, si a los tristes Griegos uiera.

Mas por no ser en referir pesado  
los desastres de que hago poca cuenta,  
por la armifera Pallas fuy librado  
para daño mayor, de la tormenta,  
pues fuy del patrio reyno desechado,  
y del huyendo fuy con mucha affrenta:  
que Venus por la herida antigua llena

Gg 3 de eno-



Libro decimoquarto  
de enojo, en mi muger guardo la pena.

La guerra que suffri del mar y uiento,  
y en la tierra de hōbres muy brauosos  
no la sabre dezir: que el miedo aũ sientto  
de tantos casos tristes y espantosos:  
tanta affliction proue, y tanto tormento  
que mil uezes llame, aquellos dichosos  
aquiē Caphareo hizo el postrer tuerto,  
y me peso que alli no quede muerto.

Harta de guerra descansar de sseca  
mi gente, y pide fin a tanto estrecho,  
mas Agmon fiero entre la gente Achea  
dixo (cō el naufragio ayrado el pecho)  
que mas mal puede hazernos Cytheres  
o Achiuos, de aquel que nos ha hecho  
ser de flacos temer dezir os puedo, (do  
q̄ el fuerte entre los pies acocea el mie-

Vse ella con su odio en todo punto  
de su cruda uengança, en mar y tierra,  
que no hara que a mi Diomedes junto  
el odio della tema, ni otra guerra:  
a blanco tal en uer mi duque apunto  
que la razon contraria se destierra:  
temer uiuo Diomedes no conuiene  
el poder della, y odio que nos tiene.



Con tales dichos Agmon affrentaua  
 la ayrada Venus, como no deuia,  
 con que la uieja ira renouaua  
 que la diosa de Cypro nos tenia:  
 esta soberuia a pocos agradaua  
 de los que yo lleuaua en compañia:  
 affrentar a los Dioses, le diximos  
 ser gran error, y del le corregimos.

Procura el con hablar injusto y reo  
 la uoz yr contra Venus leuando,  
 y mientras yo oygo el blasphemar tã feo  
 y en el de hito en hito estoy mirando,  
 blanca su barba y el cabello uero  
 y en pluma poco a poco se yr mudando,  
 blãco se buelue el mãto estrecho y justo  
 y de pluma le uiste el cuerpo injusto.

Por quedar bien la Diosa satisfecha  
 corrompe la figura que aquel tiene  
 la ala uiene al braço al buelo hecha  
 que muy ueloz en ayre le sostiene,  
 alarga el cuello, y el camino estrecha  
 que a la comida, y respirar conuiene,  
 forma la boca el pico y hecho auo  
 buela despues en torno a nuestra naue.

Lycos, Ida, Pithenor, con Abante

Gg 4 y Ni



## Libro decimoquarto

y Nycteo le miran espantados,  
estos en la opinion del arrogante  
y fiero Agmon, fueron conjurados:  
mientras le estan mirando en un instante  
son en la misma forma transformados,  
y el numero de aves augmentando  
en torno a nuestro leño van bolando.

Si desseas saber Venulo qual suerte  
de aves hizo el mi pueblo maligno,  
parece se al que al tiempo de la muerte  
canta, no es Cygno, mas parece Cygno:  
aqui aporte, do permitio mi suerte  
me recibiesse Dauno muy benigno,  
con su hija esta tierra en dote tengo,  
do con mi poca gente me mantengo.

Dixo: Venulo dexa el Calidonio  
reyno, el Puteolafeno, y los Mesapios  
campos, adonde uio una sacra cueua,  
y en medio della una agradable fuente,  
la qual con muchas seluas el biforme  
y Semicapro Pan agora aluerga,  
y otros tiempos las Nymphas la habitarõ:  
estas en torno della un dia se holgando  
las espanto repente el pastor Apulo,  
huyeron al principio con el miedo,  
pero bolviendo en si, viendo que era

un nil



un uil pastor el que les daua caça,  
 sin curar del trauadas de las manos  
 los pies mouiendo con cōcierto estruño  
 bueluen a profeguir su bella dança:  
 el pastor las afrenta y imitando  
 su dança, con Agreste y bestial salto,  
 les dize mil palabras affrentosas:  
 y no dexo de hablar primero el rustico  
 que un arbol le cerro la uil garganta,  
 facil de conocer en solo el çumo:  
 acebuche se llama, y por la lengua  
 echa unas azeyrunas muy amargas,  
 en ellas se passando su aspereza.  
 De alli se parte, y a su Turno cuenta  
 la escusa de Diomedes largamente:  
 sin esta ayuda los ualientes Rutulos  
 hazen infausta guerra a los Troyanos,  
 uertiendo çambas partes mucha sangre:  
 en esto Turno arroja uiuos leños  
 contra las naues Phrigias, ya la llama  
 la pez y cera consumia, y subiendo  
 se yua el fiero fuego a lo mas alto,  
 y exhalauan los bancos negro humo,  
 quando la sacra madre de los Dioses,  
 trayendo a la memoria como fueron  
 cortadas de los pinos del monte Ida  
 con el son de la trompa el cielo rompe,  
 y llevada en su carro de leones



Libro decimoquarto  
por el liuiano ayre, dixo aquesto.

Vano deſſeo te incira Turno fiero  
a echar fuego en mis naues por uégarte  
que tu mano ſacrilega no quiero  
abraſe de mis boſques eſta parte.

Trono el cielo, diziendo eſto la Dioſa,  
ſiguio al trueno gran lluuia con granizo  
con ſubita hinchazon el mar leuantan  
los uientos, peleando unos con otros:  
de las fuerças del uno ſolo dellos  
la Dioſa aprouechandose, las cuerdas  
quiebra, que atauan las Troyanas naues  
y de lado las popas derribando  
las hunde todas en el mar hinchado:  
do ablandada del pino la dureza  
cada naue en un cuerpo ſe conuierte,  
forma de roſtros y cabeças uienen  
a las Popas, los remos ſe transforman  
en aptas piernas al nadar, y en dedos,  
lo que antes era ſeno es pecho y uientre,  
en eſpina ſe muda la carena  
que el hondo de la nao por medio parte:  
las cuerdas todas juntas cabelleras  
ſe hazen, las Antennas blancos bragos,  
color ceruleo qual tuuieron tienen,  
y por las ondas antes tan temidas  
ſe uan



se uan holgando con uirgineos juegos:  
hechas equoreas Nayades, en duros  
montes nascidas, rompen la onda blanda  
sin darles pena su primer origen:  
mas no olvidadas de los infortunios  
y peligros que en alta mar passaron,  
muchas uezes a naues que a anegarse  
yuan, tuuieron con sus proprias manos  
si a caso no lleuauan gente Achea:  
q̄ de la destruycion Phrygia acordándose  
tenian toda uia a Griegos odio,  
y recibieron un extraño gozo  
uiendo de Vlysses el naufragio crudo,  
pero peso les de que no muriesse:  
y con alegre rostro tambien uieron  
de Alcino la naue desdichada  
en un duro peñasco trāsformarse (crus,  
hechas marinas Nymphas las naos Teuz  
de todos se entendia justamente  
que dexaria la començada guerra  
Turno, espantado del extraño monstruo  
no por esso la dexa, antes porfia,  
que cada parte tiene patrios Dioses,  
y tiene con ayuda dellos animo:  
no piden ya los dos el dotal reyno,  
no del suegro Latino el sceptro insigne  
no a ti, o uirgen Lauinia por esposa,  
solo cada uno dellos uencer quiere



## Libro decimoquarto

por uerguença a la guerra no dexaão:  
al fin uee Venus las uictrices armas  
del hijo, derribar a Turno muerto:  
cae la ciudad Ardea juntamente,  
tan poderosa siendo Turno uiuo:  
la qual despues q̄ con el Phrigio fuego  
fue abrasada de en medio de la llama  
se leuanto repente una gran aue,  
y esparzio la ceniza con las alas,  
la uoz y la color con todo el resto  
a una ciudad saqueada semejante:  
de la ciudad en ella quedo el nombre,  
y Ardea llamada, oy en dia lamenta  
su destruycion, y las uestidas plumas.  
Ya la uirtud del ualeroso Eneas  
commouia los dioses a quererle,  
y forçaua a oluidar la antigua ira  
a la misma muger de Ioue eterno:  
ya estaua cano, y en edad madura  
para poder subir al alto cielo,  
quando auiendo a los supremos dioses  
solicitado Venus blandamente,  
abraçando se al cuello de su padre  
con agradable termino, le dixo,

O padre que jamas fuyste a mi ruego  
duro, agora desseo seas mas tierno  
a Eneas mi hijo y nieto tuyo ruego,

des ala



des alguna deidad y ser eterno:

baste que uio una vez el reyno ciego,  
y nauego la Strygia y lago auerno,  
dale qualquier deidad o summo padre,  
qual prometiste a su piadosa madre.

Consintio Ioue con los otros Dioses  
que el hijo pio de Venus suba al cielo,  
no tuuo Iuno el rostro essento ayrado  
mas consintio con agradable muestra.  
da las gracias a todos la alma Venus,  
y sube alegre en su gallardo carro,  
y en el ayre lleuado por lasciuas  
palomas, llega presto al rio Numicio,  
a este manda, laue toda cosa  
mortal, que a su querido Eneas agraua,  
metiendole debaxo el curso tacito.  
cumple el rio de Venus el mandado,  
y con sus ondas al piadoso Eneas  
toda cosa subjeta a muerte purga,  
sola la parte eterna le dexando.  
uiendo su cuerpo limpio la pia madre  
con un olor diuino le rocia,  
y dandole a beuer con dulce Nectar  
mezclada ambrosia, le hizo dios celeste:  
al qual llama la turba de Quirino  
indigete, y en templos sumptuosos  
hizieron en su honor sagradas aras.

Despues regido fue de Iulo Ascanio



## Libro decimoquarto

el pueblo Albano. y reyno de Latino:  
Syluio sucedio a el. y a Syluio otro  
que segundò del rey Latino el nombre,  
y despues dellos Capis y Capeto:  
de aquestos huuo el reyno Tyberino  
que submergido en el gran Tusco rio  
dexo su nombre a la agua: deste el fiero  
Remulo fue engendrado con Acrota,  
Remulo fue el mayor: este queriendo  
con falsos rayos imitar a loue  
fue muerio cõ un rayo uerdadero, (no.  
y assi al mas sabio hermano quedo el rey  
sucedio le Auentino, el qual al monte  
do fue enterrado, le dexo su nombre.  
Proca despues el pueblo Palatino  
y Albano gouerno, uino tras este  
en el reyno la inclyta Pomona:  
ninguna entre Latinos Hamadriades  
fue en cultiuar los huertos mas curiosa  
q̃ ella, ni en inxerir los tiernos arboles  
de adonde de Pomona el nombre tuuo:  
no gusta de la caça, ni de pesca,  
el campo ama, y los arboles que lleuan  
feliz y dulce fruto, solamente:  
la hoz en uex de dardo trae en la mano,  
con que corta los ramos q̃ se apartan  
mucho del arbol, porque formen copa:  
tal uex abriendo de algun leño inutil

la cor=



la corteza le inxiere allí una yema  
 de algun fructal illustre, y el syl. estre  
 con su çumo mantiene al nueuo alumno.  
 si uiene el calor grande no consiente  
 padezcan sed sus arbores la Nympha  
 mas con las claras ondas las rayzes  
 torcidas riega, porque el fruto medre.  
 este es su estudio, en esto se entretiene,  
 no se acuerda de Venus ni Cupido:  
 y de la gente Agreste se temiendo  
 cerco sus huertos y cerro con puertas,  
 no consintiendo en ellos hōbre entrasse.  
 que no hizieron Satyros, y otros  
 Dioses, que andan de Pinos coronados?  
 que Syleno tan moço quanto uicjo  
 y Priapo, por gozar de aqsta Nympha?  
 Vertunno mas que todos estos la ama,  
 mas no es con ella mas que ellos dicho so  
 o quantas uezes segador pues hecho  
 de manadas de espigas se cargaua  
 por gozar solamente de su uista?  
 muchas uezes de heno coronado  
 guadañador de heno parecia:  
 hora uaquero hecho la aguijada  
 trayendo parecia que en aquel punto  
 de desuñir los bueyes acabaua.  
 hora la hoz en la derecha mano  
 parecia poseedor de uñas y arbores,

tal



## Libro decimoquarto

tal uex la escala al hombro se poniendo  
creyeras era cogedor de fruta,  
ceñida espada parescia soldado,  
con caña pescador, al fin Vertuno  
despues de hauer tomado tantas formas  
uinole a la memoria una tan buena  
con que consiguio el fin de su proposito.  
pone una tōca uieja conueniente,  
Las sienes con canicie graue adorna,  
y afirmando en un baculo hecha uieja  
entro en los bellos huertos de Pomona.  
y espantado de uertantos frutales  
con tremulenta uoz assi le dixo.

Quanto en el cultiuar eres curiosa  
los huertos que de ti su ser reciben,  
tanto excedes Pomona en ser hermosa  
a quantas en la Albania tierra uiuen:  
saluete Dios ò flor nunca cortada  
en el pudor uirgineo conseruada.

Diolo diziendo a questo un dulce beso  
qual no le diera uerdadera uieja,  
sobre la hierua se assentaron luego.  
un olmo ante sus ojos leuantaua  
la copa con mil ramos esparzidos,  
donde abraçada una amorosa parra  
colgauan los razimos muy hermosos

este



de los Metamorphoseos 357  
este olmo muestra la discreta uieja  
a la uirgen, y dixole desta arte.

Si sin la uid este arbor estuuiesse  
solamente sin fruto hojas tendria,  
y esta uid si en el olmo no se asiesse  
derribada por tierra quedaria: y  
exemplo deste arbor te mouiesse  
a casar, seria bien Pomona mia,  
y no tener remoto el pensamiento  
(como tienes) del sancto casamiento.

Hante de tan benigno y bel semblante  
dotado el cielo, Dios y la natura  
que oluidado de si queda al instante  
quien una sola uez uee tu figura:  
cada uno por consorte o por amante  
te dessea, y llegar al fin procura,  
semideos, hombres, faunos, y syluanos  
y los dioses que en montes ay Albanos

Mas entre todo dios en quien tal caça  
ha tu belleza y raro aspecto hecho  
solo a Vertunno escoge, a el solo abraça  
el solo reyne en tu amoroso pecho:  
haz le digno de ti con el te enlaça  
contigo goze el solo el mutuo lecho,  
y empeñote mi fee que me parece

que



Libro decimoquarto  
que entre Dioses Albanos mas mereſce.

Mas q̄ otro dios ſe inclina a tus amores  
creemelo ami que eſtoy con el continuo,  
y todo affecto interno ſe y dolores  
ſuyos qual el, y es ſolo de ti digno,  
que fuera de tener los reſplandores  
de la edad juvenil el dios diuino,  
tomar puede qualquier forma pensada,  
y bien preſto ueras qual mas te agrada.

No os priueys de aq̄l biẽ q̄ el amor tiene  
pues a ambos un eſtudio o ha agradado  
ſi el cultiuar del fruto a ti entretiene  
a el tu primer fruto es dedicado:  
ſiẽpre en ſu mano a queſte dios ſe ſtiene  
tus promicias, y don por ti lleuado,  
bien que tus dones no deſſea ſu llama,  
que a ti ſola te quiere, a lora y ama

Ten pues piedad de aq̄l que te ama tãto  
haz q̄ el dulce Himeneo contigo ſienta,  
y aun q̄ uees q̄ por el yo uierto el llanto  
haz cuenta que el preſente ſe lamenta:  
los Dioses ayraras del reyno ſancto  
ſi a ſus ruegos eſtas dura y eſſenta,  
que Nemesis y Venus pena acerba  
a la alma ſuelen dar cruda y ſuperba.

Y per



Y por con pena de otra a ti auisarte,  
quiero (pues por la edad se alguna cosa)  
un exemplo rarissimo mostrarte,  
que por uentura hara tu alma piadosa:  
de una donzella quiero pues contarte  
que fue a ruegos de amor tan desdeñosa  
que un misero amador cōduxo a muerte  
y ella empeoro natura y suerte.

(scido)

Vio un dia Iphis (de estirpe humil na-  
de sangre de el grã Teucro una dōzella  
Anaxarete dicha, y de Cupido  
sintio luego en los huesos la centella:  
haviendose algun tiempo defendido  
de aquella llama, sin poder uencella,  
dio en passear su puerta, y si podia  
hablalla, su tormento le dezia.

Hora con mil suspiros a su ama  
descubre el fuego de su amor incierto,  
ruegale le remedie si le ama,  
y si presto no quiere uerle muerto:  
hora confiessa su amorosa llama  
al amigo que tiene por mas cierto.  
y pidele solcito y impaciente  
algun presto fauor al mal que siente.

Muchas cartas el triste le embiaua



## Libro decimoquarto

mas ninguna la cruda le admitia,  
de sus puertas coronas mil colgava,  
de lagrymas mojadas que uertia:  
y sobre el lumbral duro recostava  
el blando lado que el amor tenia.  
mal dize alli tendido el sin uentura  
la aldava de la puerta y cerradura.

Mas cruda ella q̄ el mar q̄ Austro altera  
y mucho mas q̄ el hierro duro dura, (do  
y que el peñasco contra el mar inchado  
que de su asiento le arrancar procura,  
baze burla, y desprecia el desdichado,  
y de sus puertas le echa sin mesura,  
con tan crudas palabras y baldanzas,  
que le priuan del todo la esperança.

No pudo suffrir mas el rigor fuerte  
Iphis de tan prolixo y cruel tormento,  
y ante su puerta hablo de aquesta suerte  
ya Anaxarete es tuyo el uencimiento:  
no te dare ya enfado, de mi muerte  
haz un triũpho de gloria y de contẽto,  
con Peanas uozes tu plazer pregona,  
y de laurel triumphante te corona.

Contento muero aqui por agradarte,  
alegra el coraçon ayrado y fiero,

que



que no podras negar que contentarte  
no supe en algo, pues por esso muero:  
mas antes quiero Nympha recordarte  
q̄ es tan grande mi amor, tãto te quiero,  
que no puedo de otra arte no quererte  
sino es gustando la enojosa muerte.

La fama uoladora y diligente  
no sera de mi muerte embaxadora,  
mas porque duda en ti no se aposente  
tu mismo podras uer lo cruel señora:  
yo quiero estãdo muerto aqui presente  
gozen tus ojos de la muerte mora,  
de uer a questo triste cuerpo en calma  
como tropheo colgado aqui sin alma.

X uosotros (o dioses) si cuydado  
de uer lo que se haze acateneys,  
pues la parte mayor me haueys quitado  
de uida, q̄ prescripta al hombre haueys,  
ya que quede mi cuerpo sepultado  
ruego os que mi memoria publiqueys,  
pues me quitays la uida en edad tierna  
hazed la fama de mi mal eterna.

Sobre la puerta estaua una siniestra  
con una rexezilla adonde puesto  
hauia el triste amante con su diestra

mil



## Libro decimoquarto

mil guirnaldas con uano presuppuesto,  
el tiene la persona agil y diestra  
sin otra escala sube en ella presto  
y mientras el lazo a su cuello infelice  
añuda, alça la uoz y a questo dize.

Estas coronas han de ornar tu muro.  
estas te dan (cruel) gozo perfecto,  
por esso yo que darte le procuro  
cõplazer quiero a tu inhumano affecto.  
como el un ñudo y otro estar seguro  
uee, por hazer el doloroso effecto,  
caer se dexa, y queda alli alto en peso  
el infeliz y miserable peso.

Al ahogarse, con los pies hiriendo  
en las cerradas puertas hizo ruydo,  
abrelas presto el sieruo, pero uiendo  
aquel cuerpo sobre ellas suspendido,  
llama otros en ayuda, estos uiniendo  
le lleuan a su casa con gemido,  
al qual (por q̃ ya muerto fuera el padre)  
el llanto y rito pio dio la madre.

La desdichada madre alça las uozes  
uiendo el lino q̃ al hijo el cuello enlaça:  
al rostro da con palmas muy feroces  
y el canudo cabello despedaça:



de los Metamorphoseos. 360

no las ansias por esso aplaca atrozes  
mas traspassada el muerto cuerpo abra  
al fin el funeral officio sancto (ca,  
le hizo, con commun dolor y llanto.

Por medio la ciudad el entierro yua,  
tras el cuerpo la madre dolorosa:  
llegando a caso a aquella puerta esquinas  
adonde fue la muerte rigurosa  
a Anaxarete el grito y llanto arriba  
de la pompa funebre y lastimosa,  
y a la uentana essenta se ponía:  
que Nemesis uengarse alli queria.

Como en la uista de Iphis triste obscura  
los ojos pone, y muerto el cuerpo uido  
cada ojo se endurece, y piedra dura  
se buelue ella lo toca sin sentido:  
no puede huyr de alli aunq̃ lo procura  
q̃ la dureza al pie tiene entomido  
boluer a tras el rostro procura  
mas la piedra boluerlo le estorua.

Adurmiose toda ella de tal arte  
que nunca eternamente ha resentido  
el yelo de su pecho no se parte,  
donde de amor el fuego no ha uiuido,  
mas corrõpiendo el cuerpo en toda parte

por





## Libro decimoquarto

por los miēbros el yelo se ha esparzido,  
y la uirtud uital al fin deshecha  
una marmorea estatua quedo hecha.

Y porque auise toda hembra superba,  
la gran ciudad de Salamina agora  
en el templo la estatua cruel reserua  
donde la ayrada Cytherea se honora.  
Asi que no seas mas cruda y acerba  
cōtra el dios que te ama y que te adora,  
ten del piedad pues que por ti suspira,  
no quieras incitar la Diossa a ira.

Asi el inuierno no te sea importuno  
ni te queme cō uiēto el fructo en flores  
q̄ aqueste que te he dicho dios Vertūno  
le contentes de tus dulces amores.

Despues q̄ todo aquesto dixo en uano  
el dios q̄ se trāsforma en uarias formas,  
los arreos de uieja quita al punto,  
y buuelto en Ionen, tal se le presenta  
qual la imagen del sol parecer suele  
quando uence las nuues ante el puestas  
que esparziēdolas queda claro y luzido.  
ya los braços tendia por forçar la.  
mas no fue necessario hazer la fuerça  
que de la gran belleza de Vertuno



La Nympha enamorada, sintio luego la mutua herida en el sento pecho, y assi gozo aq̄l dios de amor el premio que tanto tiempo hauia desseado.

Muerto Proca siguió en el reyno Amulio a Numitor su hermano le quitando, (lío mas los hijos de Marte y de la hija de Numitor, a Amulio dió en muerte, y el reyno dió al materno abuelo. fundaron luego la ciudad que Roma de Romulo fue dicha, y las Palilias fiestas a ciertos tiempos ordenaron. despues robando las Sabinas hembras mouio contra ellos Tacio fiera guerra. y Tarpeya al uestido aficionada Sabino hizo con Tacio tal concierto que dandole el y los Sabinos duques el ornamento del siniestro lado les abriria la puerta del alcaçar: y cumplieron lo assi, porque en entrãdo le echo encima el escudo cada uno, y quedando ahogada entre las armas la pena recibio que merecia. de alli callando como astutos lobos los Sabinos uan dando cruda muerte a los cuerpos en sueño sepultados (mulo uan luego a aq̄llas puertas q̄ el gran Ro por mas seguridad tenia cerradas.



## Libro decimoquarto

pero Iuno enemiga toda uia  
de la Troyana sangre abrio la uia,  
sin que hiziesse el quicio ruido alguno.  
sola oyo abrir la puerta Cytherea,  
y bien la cerrara ella, mas no es licito  
q̄ un dios la obra de otro dios deshaga.  
junto al templo de Iano las Ausonias  
Nayades habitauan una fuente,  
a estas pide ayuda la alma Venus:  
ellas al justo ruego obedesciendo,  
los arroyos y uenas de su fuente  
por uarias partes esparzidas juntan  
ante las puertas del patente Iano.  
ponen debaxo del crecido rio  
açufre, y con betumen humeante  
las cauas uenas en el punto encienden,  
de suerte que con estas y otras fuerças  
passo el uapour y fuego hasta lo hondo:  
y la agua que era ygual al Alpe en frio  
queda en calor a Etna semejante.  
con el rocio flamigero los quicios  
humean, y la puerta abierta en uano  
a los Sabinos, cierra agora la agua,  
en tanto que se armaron los Romanos,  
y con ellos saliendo al campo Romulo  
entro en batalla contra los Sabinos,  
la qual hauiendo sido muy reñida,  
estando llena la Romana tierra



de los Metamorphoseos. 362  
assi de cuerpos de Sabinos fieros  
como de suyos, con la roxa sangre  
del hierno la del suegro se mezclando  
por instrumento de la iniqua espada,  
al fin con paz la guerra fenecieron,  
no queriendo llevarlo por el cabo,  
con esta condicion entre otras puesta,  
que en la Romana tierra juntamente  
en ygualdad reynassen Tacio y Romulo.

Muerto ya Tacio, daua a entrãbos pue  
leyes Romulo, siendo rey pacifico (blos  
quando Marte delante del asiento  
del gran padre de Dioses y de hombres  
pareciendo, hablo de aquesta suerte.

Ya padre el prometido dia es llegado  
que mi pecho con nueuo gozo enciende,  
en el qual de mi al cielo ser guiado  
deue el rey que de mi y Ilia descende:  
ya que el Romano imperio biẽ fundado  
esta, y de solo un principe depende,  
ratifica tu dicho, y suba electo  
entre las almas sanctas tu gran nieto.

Condecendio a su ruego el padre cetera  
y cubriendo de nubes el claro ayre (no,  
cõ un trueno y un rayo espanto el mũdo,  
pues como la señal sintio el grã Marte  
de que subiesse al alto cielo Romulo

Hh 2

sube



## Libro decimoquarto

sube en su carro, y los cauallos fieros  
con el azote hiriendo, rompe el ayre  
y para sobre el monte Palatino:  
uee a su hijo alli que al nuevo puetlo  
no como rey soberuio daua leyes  
mas como padre grato y amoroso.  
sobre el carro le coge, y por el ayre  
se enciende el mortal cuerpo, como suele  
la plumbea bala que arrojó la honda  
el ayre discurriendo calentarse.  
lo mortal con el fuego al fin quitado,  
vienele un rostro bello y uenerable.  
y con templos y altares es mas digno  
que quando andaua con purpurea ropa  
Herfalia su consorte no sabiendo  
era dios, qual perdido le lloraua,  
de tal manera que la misma Iuno  
a piedad commouida, le embio a Iris  
que la subiesse a la celeste corte,  
porque gozasse ella de su marido.  
Iris descende por el arco uario  
y llegando a la reyna assi le dixo.

O de la gente Lacia y la Sabina  
matrona illustre y digna Emperadora,  
de ser de un tal uaron esposa digna  
antes, y de Quirino dios agora,  
dexa el llanto, y si uives tan mesquina  
por



de los Metamorphoseos 363  
por uer tu esposa, sigueme señora  
al collado Quirino que da sombra  
al templo que de Romulo se nombra.

Hersilia con el rostro uergonçoso  
oyendose alabar, los ojos puestas  
en tierra, respondió desta arte a Iris.

O diosa (que si bien del gran espanto  
no se qual eres, se eres Diosa cierto)  
muestrame marido hecho dios santo  
que yo lloraua tanto aca por muerto,  
que si una uex le ueo en honor tanto  
parecerame uer el cielo abierto,  
ruegote Diosa sancta, pues te creo,  
me cumplas este pio y buen desseo.

Lleua la Iris consigo en el momento,  
y entrando en el collado de Quirino  
baxo del cielo una radiante estrella,  
cuyo fuego encendiendo los cabellos  
de Hersilia, consumio lo mortal todo  
y la subio consigo por el ayre:  
la qual recibe en el supremo cielo,  
alegremente el fundador de Roma,  
y juntamente con el cuerpo antiguo  
el nombre le quitando, la llama Ora,  
y oy dia adora el pueblo illustre Lacio  
en un templo a la diosa Ora y Quirino.



Libro decimoquarto

*Alegoria sobre el decimo  
quarto libro.*

**C**irce que transforma los hom-  
bres en fieras y piedras, es aq̃  
lla fiera passion natural llamada  
amor, la qual las mas de las vezes  
transforma a aquellos que son te-  
nidos por mas sabios en animales  
fierissimos y llenos de furor, y tal  
vez los buelue mas insensibles que  
piedras acerca de la honra y repu-  
tacion que preferuauan con tanta  
diligencia antes que se dexassen ce-  
gar desta fierissima passion, la qual  
jamas se vee apartada de la inuidia,  
especialmente en las mugeres, las  
quales sintiendo ser vna amada de  
vn hōbre tal, procuran cō todo tra-  
bajo y obra apartarlo de su prime-  
ro amor, y atraherle al suyo, y sino  
les succede como querrian cōvier-  
ten a semejança de Circe el amor  
en odio, y procuran quanto puedē  
meter discordia y zelos, passiones  
verdaderamente caninas en la mu-  
ger amada, por lo qual finge el Poe-  
ta



de los Metamorphoseos. 364  
ta que Scyla fue de Circe transformada en perro.

¶ En la transformación de los Cercopos en Ximias, se da exemplo, que los soberbios y impios que se atreuen a hablar contra la religion y contra Dios: no son otra cosa por juyzio de Dios que Ximias teniendo la semejança de hombres, y no las obras.

¶ En la Sybila que pidió a Phebo tanta edad como tenia granos de arena en el puño, se da a entender, que debemos ser cautos en el pedir dones a Dios, porque el viuir largamente en la infelicidad y miseria de la vejez, no es vida sino vna muerte continua.

¶ Los compañeros de Vlysses transformados de Circe en puercos, significan los hombres que se dexan vencer de la luxuria ser transformados en puercos, perdiendo el uso de la razon. Que fuesen despues libres por Vlysses con la instruccion de Mercurio se muestra, que sola la prudencia puede guiar a los hombres hasta sacarlos fuera del incom



Libro dcimoquarto



prehensibile labyrintho de las perturbaciones.

¶ Dan exemplo los compañeros de Diomedes transformados en aues, porque hablaron libremente contra Venus, quãto sean indiscretos y temerarios los hombres que se atreven a contender con el cielo, pues al fin son mudados en aues, que no es otra cosa sino venir se a resolver en pensamientos necios y vanos.

¶ El rustico pastor de Apulia transformado en Azebuche, porque escarnecio del canto y danças de las Nymphas, arbor que oy en dia es amarguissimo, nos muestra, que el que es maligno y desabrido, siempre es el mismo, aunque mude habito y apariencia.

¶ La muerte de Turno, y el incendio de Ardea, de la qual nascio vna aue, nos muestra, que despues del vencimiẽto de nuestros enemigos la fama de nuestro valor se leuanta al cielo, y quanto fueren mayores los enemigos, tanto seran mayores las alabanças llevadas de la fama  
por



por el mundo, como fueron las de Eneas haviendo vencido a Turno, que fueron tan altas y maravillosas despues de tantas fatigas, trabajos y peligros del mar que hizieron creer a todos hauia sido colocado en el numero de los dioses.

¶ Vertunno enamorado de Pomona, nos muestra el auariento codicioso de los frutos de la tierra, que assi como Vertunno se muda en varias formas, el auariento vsa de todos los medios buenos y malos que puede para que la ganancia le succeda a su gusto.

¶ Vertunno al fin transformado en vieja por conseguir su intento, da exemplo quanto deuen tener puestos siempre los ojos los padres en las viejas que conuersan con sus hijas ya conuenientes a tener marido, q̄ muchas donzellas serían constantissimas a los ruegos de los amantes, a los presentes y dadiuas, y otra qualquiera fuerça de persuasion, mas a las palabras de vna maligna y endiablada vieja, subito se veen vencidas, y dan la

Hh 5      poses.



## Libro decimoquarto

possession suya y de su honra a las falsas hechizeras, vencidas de la reuerencia que tienen a su edad, y de la esperança de su secreto.

¶ En la trayciõ de Tarpeia, que corrompida de dones mete a los Sabinos en el Capitolio, se conofce quãta fuerça tēga en los animos de las hembras la auaricia, pues las incita a entregar la patria, el padre y la propria familia por lo qual rescibio Tarpeya de los Sabinos el merecido castigo.

¶ Romulo hecho immortal, nos muestra que los hombres valerosos quedan por siempre viuos en la memoria de los hombres, porque la muerte no tiene, ni jamas tendra poder contra el valor.

## LIBRO



LIBRO DECIMÓ  
QUINTO.



Después que fue subido al at-  
to cielo  
el autor del gran nombre  
de Romanos,

buscose un hombre idoneo suficiente  
que pudiesse llevar tan grande carga,  
y que a rey tan illustre succediesse.  
la fama de uerdades mensagera  
para el Imperio llama al grande Numa  
el qual con el saber de la Sabina  
gente (su estirpe illustre y ualerosa)  
las costumbres y ritos no contento,  
con animo a mayores cosas apto  
en conoscer toáo su estudio puso  
la natura escondida en qualquier cosa.  
de aquesta sciencia la affición le hizo  
dexadas todas cosas con su patria  
passar a la ciudad dicha Crotona.  
y preguntando allí quien hauia hecho  
tan luzida ciudad, un graue uiejo  
de todo le informo de aquesta suerte.

Quando Alcides torno rico de España  
con los bueyes ganados fuertemente,

Hh 6      aqu



## Libro decimoquinto

̄ aqui donde el Lacinio puerto baña  
el mar, boluio el cansado cuerpo y frēte:  
mientras pacia el ganado esta campaña,  
de Croton fue hospedado alegremente,  
y haviendo descansado del molesto  
camino a la partida le dixo esto.

Como qualq̄ año el claro dios de Delo  
passe, que alumbra aq̄l y este hemisfero,  
tus nietos no uerā en este suelo (impero  
hierua mas de un gran pueblo un nuevo  
āspues por esios muros q̄ hasta el cielo  
llegan salio su dicho uerdadero  
que al tiempo dicho la ciudad fue entera  
y quiero te contar de que manera.

Micelo en Argos de Alemon nacido  
fue hombre justo (y oye lo que pides)  
de noche a este en uision ha parecido  
mientras dormia, y dixole as̄i Alcides:  
passa el mar a la Italia ue atreuido  
que el alto cielo quiere alli te anides,  
do acaba el poderoso Esaro, quiero  
fundes una ciudad y nuevo impero.

Mil amenazas si esto no obedesce  
le haze al triste y misero Micelo,  
el sueño y dios en esto desparesce,

que



que Alcides se torno a subir al cielo,  
 leuantado Micelo se le ofrece  
 al justo pecho nueuo desconsuelo,  
 repite muchas uexes en su mente  
 lo que le dixo Alcides dios potente.

Yr se de alli le manda Hercules fuerte,  
 por las leyes partirse era impedido,  
 pena puesta tenian de infame muerte  
 al que patria mudar fuesse atreuido:  
 ya el Sol que la tiniebla en luz cõuierte  
 la cabeça en el mar hauia escondido,  
 y la noche de estrellas abũdante (lante.  
 desde Oriente occupaua al mar de At-

(ne

Quãdo a el el mismo dios en sueños uie  
 y lo que antes torna a amonestarle,  
 y fino le obedece y se detiene  
 con mil desastres buelue a amenazarle,  
 temio, y de hecho presuppuesto tiene  
 de su tierra se yr por contentarle,  
 para partirse estaua aparejado  
 quando por la ciudad fue diuulgado.

Acusanle, como hombre que los ritos  
 patrios quebranta, el confesso de plano  
 y a los cielos y dioses infinitos  
 alçando el rostro y una y otra mano:

H b 7 o 6 N



## Libro decimoquinto

O tu que con doze hechos inauditos  
(dixo) alcançaste el cielo se berano,  
proueeme de ayuda Dios sagrado  
pues fuyste tu el autor de mi peccado.

Era costumbre antiguamente usada,  
dando una piedra negra y otra blanca,  
la negra la persona condemnada  
hazer del reo, y la otra libre y franca:  
la sentencia fue entonces assi dada,  
porque en esto su ley no fuesse manca  
danço a todos sus piedras, uan echando  
las negras en la Vrna condemnado.

Aquel que alli en aquel officio entiendo  
sobre el tapete la Vrna luego buelue,  
he aqui que toda piedra que descende  
de negra en blanca subito se buelue:  
el reo se alegra como comprehende  
la candida sentencia que le absuelue,  
alça a Alcides los ojos humilmente  
y da le gracias por el bien presente.

Al fin despues de un largo parlamento  
dan licencia a Micelo con espanto  
que parta del antiguo alojamiento  
y uaya donde manda Alcides sancto:  
nauega el Ionio mar, y uee a Tarento

que



de los Metamorphoseos. 368  
que sobre el mar fundado auia Falanto,  
Sybari passa, y con el Salentino  
Neetho, el fertil campo de Thurino.

Estas con otras tierras muchas passa,  
y finalmente a la ribera uiene  
dōde Esaro en el mar entra, y con Lassa  
corriente, en el juntarse se detiene:  
no lexos della una marmorea casa  
los huesos de Croton asconde y tiene,  
do ordeno la ciudad nueva en persona  
y de los huesos la llamo Crotona.

Aqui acabo de referir el uiejo  
a Numa, el raro origen y principio  
de la ciudad fundada al fin de Italia:  
auia alli un gran uaron dicho Pythagoras  
Samio de nascimiento, mas huyendo  
de su patria, y por odio de un tyranno  
uoluntario destierro alli tenia:  
supo este todas las celestes cosas  
aunque estaua del cielo bien remoto:  
y aquello que a la uista de los hombres  
la natura negaua, con los ojos  
de la contemplacion y mente ueya:  
todas las cosas que el con el trabajo  
y buen iuyzio alcãço, enseñaua a algũos  
con esta condicion, que cierto tiempo  
uiuiesse



## Libro decimoquinto

viuiesse en silencio, allí enseñaua el principio y origen del gran mundo, las causas de las cosas, y que fuesse la natura, que Dios, de que la nieue se engendraua, el origen de los rios: y si loue, o dos uientos encontrando una nuue con otra hazian dar truenos, que hazia terremotes, con que leyes se mouian las estrellas, y al fin todas las cosas que a los hombres son secretas: al tiempo pues que en las escuelas Numa entraua, començaua a leer Pythagoras, y oyo que abriendo la eloquente boca començo a enseñar cosas muy estrañas fuera de todo credito desta arte.

No os atreuays a degollar mortales (para despues de aquella carne hartaros) los cuerpos de los tristes animales, pues ay hieruas y trigo e q̄ entregaros: llenos estan de uuas los parrales, los arboles de fruto, para dar os que comays: y pues esto es desta suerte quien osa dar a un animal la muerte?

La hierua, la simiente, el fruto y flores por alimento al hombre se comporta, y aquellos suaves candidos liquores

que



que la teta abundante en si reporta,  
y aquella dulce miel, que con olores  
de la flor del tomillo nos conforta:  
del manjar deue el hombre ser contento  
que la grey contentar puede y armento.

La tierra liberal nos da comida  
y manjares de muy diuersa suerte,  
gustosos, prouechosos a la uida,  
que hazen nuestra uida larga y fuerte:  
solo a las fieras el furor combida  
a gozarse con roxa sangre y muerte,  
la Tigre, el osso, el lobo y el leon fiero  
con carne y sangre harta su garguero.

O quan grande delicto, o quan injusto,  
o quanto es triste y scelerado hecho (sto  
q̄ un cuerpo en otro cuerpo entre cõbu=  
y q̄ un pecho engordar deua otro pecho:  
que sea un animal benigno y justo (cho?  
por uida de otro assi muerto y deshe=  
que por uiuir cient años como auiene  
tantos cuerpos a muerte uno condene.

No de frutos el numero infinito  
puede, que os dan las tierras liberales,  
hartar el natural uestro appetito,  
sin a otros herir, ni hazerles males?

no ueys



## Libro decimoquinto

no ueys fieros que uays siguiendo el rito  
de Polyphemo: Heris los animales  
para satisfacer con uuestro abuso  
al impio uentre, y al nefando uso.

Feliz la edad que de oro se llamaua,  
porque el humano ingenio fue contento  
de dar en solos frutos que hallaua  
a las uenas el debito sustento:  
la miel y leche por manjar usaua,  
no matar animales fue su intento,  
la liebre por el campo yua sin miedo  
de la humana ravia y cruel denuedo.

Toda aue muy segura libremente  
discurria ante el hombre el claro cielo  
no tenia al pez por su credulamente  
colgado el pescador en el anzuelo,  
q̄ aun el hōbre no auia mächado el diēte  
de sangre, que despues destruyo el suelo  
antes todos estando sin recelo  
era un mundo de paz lleno y consuelo.

(Sciencia

Quien despues fue el autor tan sin con-  
de edad q̄ al mājtar grato tuuo embidia  
del hombre echo la natural clemencia  
y dio lugar a nuestra impia perfidia:  
hizo al hombre con furia y inclemencia  
poner



poner la fuerça en obra con la infidia,  
tyranno y crudo el hierro desnudando  
y de ferina sangre lo manchando.

No solo liebre, o ciervo fugitivo  
mato, mas toda bestia ardid y fuerte,  
y sin ser de sus carnes nada esquiuo  
hizo uianda hazer de uaria suerte,  
tanto que su humor mucho y nociuo  
al hombre accelero la triste muerte,  
porque de aqui nascieron tantos males  
que las uidas acortan de mortales.

De aqui el hōbre a ser mas cruel uinien  
al animal domestico hizo guerra,  
con el cuchillo injusto y impio haziendo  
primero al puerco caer gritado en tier  
q̄ a Ceres fue rebelde nos diziendo (ra,  
pues comio el grano que metio sotierra  
y bizo hostia del porque su daño  
la esperança quito de trigo al año.

Porque mordio el cabron la uid sabrosa  
se haze del a Baccho sacrificio,  
mas que la oueja fertil y abundosa  
hizo, que fuesse al mundo perjuyzio?  
la qual con Nectar de su teta hermosa  
a todos haze un liberal seruicio,

que



## Libro decimoquinto

que con su lana nos compone el manto,  
y con su uida nos ayuda tanto.

(te

Que males hizo el buey puro y innocen  
que por el hombre tanto mal soporta,  
que la segur y la peruersa gente  
contra toda razon su uida acorta?  
quanto es indigna aquella iniqua mente  
de aquel don con que Ceres nos cõforta,  
que hiziera aquel agricultor cuytado  
que auia del erado antes quitado.

O uoluntad rauiosa y enemiga:  
quando se oyo jamas tã crudo exemplo?  
que al que suffrio por el tanta fatiga  
buey obediente, le conduze al templo?  
que mate al que le ha dado tanta espiga?  
attonito me estoy si esto contemplo,  
q̃ al proprio agricultor el crudo atierra  
que por el tanto tiempo abrio la tierra?

Ni basta que un error tan fiero y crudo  
el hõbre haze abriẽdo al buey el cuello,  
que por hazer reparo al mal y escudo,  
a los Dioses les dan la culpa en ello:  
q̃ al buey hazen quedar d̃ alma desnudo  
(dizen) porque los Dioses gustan dello,  
y en perjuyzio del futuro grano

hazen



bazen hostia del mas hermoso y sano.

De do nasce el desseo (aqui me pierdo)  
tan crudo de comer manjar uedado?  
ruego os q̄ a mi querer esteys d̄ acuerdo  
y no querays hazer tan gran peccado,  
q̄ no lo hagays os ruego: y os recuerdo  
que si comeys el buey immaculado,  
un uestro agricultor comeys, sin cura  
que hazeys un mayor yerro por uetura.

Pues q̄ mi lengua mueue el dios de Delo  
y lo que be de dezir me trae delante,  
quiero saltar al estrellado cielo  
y la espalda apremiar tãbien de Atlãte:  
cosas estrañas, nuevas a este suelo (te,  
hazer oyr quiero a uestro animo errã  
oyd pues mientras nuestro aqui palpa=  
del cielo los secretos admirables. (bles

O genero attonito y maldito (nos,  
de hombres, como andays tontos y insã  
porque temeys el reyno de Cocito  
tãto? y la muerte y otros nõbres uanos?  
como el tiempo uital tienen prescripto  
los cuerpos, o ferinos sean o humanos,  
el tiempo, o fuego en poluo los reparte,  
ya uiuir uan las almas a otra parte.



## Libro decimoquinto

Las almas padecer no pueden muerte,  
que eternas fuerõ hechas y immortales:  
pero uan a animar (como su suerte  
las lleua) cuerpos de otros animales:  
y yo me acuerdo que en el Phrigio fuerte  
quando Troya cayo con tantos males,  
yo era Euforbo, y de Pãtho fuy engẽdrõ  
y alli por Menelao derribado. (do

En el pecho con la hasta un golpe crudo  
me dio, tal q̃ me echo sin alma en tierra,  
y en el templo de Iuno el fuerte escudo  
en Argos conoci que traxe en guerra:  
como queda el spiritu desnudo (ra,  
de cuerpo, en otro cuerpo ua y se encier=  
que perecer no puede cosa alguna  
mas bien mudar lugar, forma y fortuna.

De aq̃ste cuerpo aqui la alma se parte,  
y en aquel cuerpo alli subito arriba,  
toma despues de aquella en esta parte  
y en uarios tiempos cuerpos mil auia:  
y aunq̃ tiene nuestra alma ingenio y arte  
tal uex ua en una fiera porque uiua,  
tal uex la alma de un osso, o leon salida  
en el cuerpo de un hõbre entra y se anida.

Como esie a aquel sello en blanda cera  
de ima=



de imagines diuersas haze muestra,  
 que siempre se es la misma cera que era  
 aunque diuersa forma en si demuestra,  
 assi si en lobo, o otra qualquier fiera  
 sucede que se metala alma nuestra, (ra,  
 la alma es la misma q̄ antes, limpia y pu  
 aunque la imprime alli nueva figura.

Pues porq̄ la piedad no sea por suerte  
 por el desso del uentre al hōbre agena  
 no saqueys la cognata alma con muerte  
 ni hinchays d̄ uestra sangre toda uena:  
 mas por que a mar muy alto se conuierne  
 mi ingenio, y doy al uiento uela llena,  
 no dura (digo) cosa en una forma,  
 q̄ en uaria y nueva imagē se transforma

El tiēpo siempre muestra nueva frente,  
 nuevo tiempo de una hora a otra se cria  
 como corre continuo el rio y fuente  
 que nuevas ondas contra el mar embia:  
 tambien corren las horas propriamente  
 como una onda que da a la que corria  
 embiones, y ua la al mar echando  
 porque a ella la uiene otra empuxando.

Assi los tiempos hazen tanto engaño  
 uno a otro sigue siēpre en uario estado,  
 y re-



## Libro decimoquinto

y renueuan el dia, el mes y año,  
pero jamas rebazen el passado:  
uiene la noche, ua se el negro paño  
y el dia se muestra luzido y dorado,  
una noche despues uiene a formarse  
nueva, que la que fue no puede hallarse.

Vemos tambien q̄ el mismo Sol radiante  
no de una misma suerte siempre luce,  
esta tarde y mañana roxo, obstante  
el uapor q̄ la tierra y mar produze: (te-  
mas quando a nuestro globo es mas distã  
mas claro en medio el cielo el Sol relu-  
no nos puede mostrar su lūbre roxo) (ze  
el uapor que la tierra y mar arroja.

Ni la Diosa que a fieras haze guerra  
de una misma manera se parece,  
cornuda, media, ya los cuernos cierra,  
del todo ya su lumbre desaparece:  
y las cosas tambien de aquesta tierra  
haze (como cada hora uer se offrece)  
llenas, o uanas, y aun obrar succede (de,  
q̄ crezca, o mēgue, o el mar turbado que

Y mientras el tiēpo haze un año entero  
no imita tambien nuestras edades?  
en quatro especies se reparte, pero

muda



muda qual nos natura y qualidades:  
 quãdo entra el Sol dorado en el carnero  
 y el prado uerdeguea con uarietades  
 de flor, hierua, e speranza y alegria,  
 como a un niño de teta no le cria?

Mas como el sol al Cancro se conuierte  
 donde del dia es muy mayor la lysta,  
 y por guardar de especies toda suerte  
 la hierua formaya el grano y la arista,  
 parece el año un jouden rezio y fuerte  
 en las operaciones y en la uista,  
 y el calor natural tanto le inflamma  
 que todo en el obrar es fuego y llama.

Como despues el dios por libra gira  
 q̄ antes auia el leon tanto inflammado,  
 de tanto fuego el año se retira  
 mostrando todo el fruto sazonado:  
 el hombre a aquella edad illustre aspira  
 que le haze mas sabio y mas templado,  
 quando mas parte del honor le cabe  
 entre la juuentud y uejez graue.

El inuierno senil uiene mal sano,  
 el rostro cresspo, afflieto y macilento,  
 cabeça calua y el cabello cano,  
 tobofo el diente, raro y tremulento:



Libro decimoquinto  
el cuerpo tiembla, y la una y otra mano,  
enfermo siempre triste y descontento,  
cae al fin muerto: y solo nos conforta  
q̄ el nuevo tiempo un nuevo año reporta.

Bueluese el cuerpo humano, y se trāsfor  
en mil guisas: nos fuymos ya simiēte (ma  
no bulto humano auia en aquella forma  
mas del hombre esperança solamente:  
mas la Dea q̄ qualq̄er cōpuestō informa  
nos formo muchos miēbros juntamente  
y dada la alma al cuerpo, el niño tierno  
del uentre saluo le saca materno.

Llorando sin algun uigor, o fuerça  
sale a la luz el pequēuelo infante, (çā  
despues cresce, y en quatro pies se esfuer  
a andar, como animal hazia adelante:  
de alli el uigor en el tanto refuerça  
que en dos pies se sustenta ya constante,  
y poco a poco ua creciendo luego  
que llega a aquella edad q̄ es toda fuego.

La mas templada edad despues le tira  
que abunda de uigor y de intellecto,  
ya por la enferma edad al fin aspira  
que ua al sepulchro por camino recto,  
tal q̄ el q̄ un año ausente esta, y le mira



no reconoce el transformado aspecto,  
que toda edad assi le desfigura,  
que a gran pena despues le refigura.

Milon que con el puño dio la muerte  
a tantos mōstruos, mil pruevas haziēdo  
que emparejo con aquel hijo fuerte (do,  
de Achmena y del q̄ el rayo embia tremē  
agora llora su empeorada suerte  
mouer tan debilmente el passo uiendo,  
y por la edad que ya le ua acabando  
tener los fuertes braços ya temblando.

La que el titulo tuuo de ser bella  
Helena, que dos uezes fue robada,  
quando toma el espejo, y mira ella  
la cara afflicta, cresspa y arrugada,  
tan gran dolor afflige el pecho della  
que la uida, y assi aborrece ayrada:  
espantase entre si de que aya sido  
por ella casi el mundo destruydo.

(dientes

Tiempo impio y reo que con tus crudos  
destruyes toda cosa aca y resuelues,  
en una forma nada al fin consientes  
mientras en giro los años tu rebuelues:  
y estos quatro elementos efficientes  
en otra forma poco a poco buelues:

11 2 del



**Libro decimoquinto**  
del modo pues que tiene es biē informe  
para que el uno en otro se transforme.

Quatro cuerpos el mūdo eterno encier  
q̄ a todas cosas dā uigor, en buelo (ra  
los dos son leues, dos el peso a fierra  
y el globo forman juntos deste suelo:  
el peso al hondo tira la agua y tierra,  
los otros a la parte alta del cielo  
buelan, sobre la tierra, el ayre es luego,  
mas puro sobre el ayre sube el fuego.

Destos (aunq̄ entre si estā muy disjūtos)  
quantas cosas se uenen aca se hazen,  
y como de su curso al fin son juntos  
entresi mismos ellos se deshazē:  
y puesto que entre si no son conjuntos  
entre ellos se consumen y rehazē,  
la tierra desatada se resuelue,  
y el cuerpo suyo en liquida agua buelue.

El frio y peso a la agua le quitando  
en ayre exhala el humido y asciende,  
despues mas puro mas se leuando  
al cielo, en fuego luzido se enciende:  
el fuego alguna uez se condensando  
hecho ayre, con el peso aca descende,  
el ayre si el calor le desampara

de ayre



de los Metamorphoseos. 375  
de ayre se transforma en agua clara.

Asi la agua tal vez se junta y cierra  
que la humedad viniendo a fenecerse  
el frio la congela y haze tierra  
como puede en la sal muy claro uerse:  
quanto ay aca nueva figura assierra  
que por natural orden puede hazerse,  
quãto en el mūdo ay (clara es la prueua)  
no se pierde jamas, mas se renueua.

Nascer se dize aquel que de un sujeto  
se comiença a formar lo que no era:  
morir se dize aquel que con effecto  
uiene a faltar de su forma primera:  
y pues que deste ua en aquel aspecto  
no se puede dezir perexca y muera:  
en fin como este mundo no reposa  
durar no puede en una imagen cosa.

Aquella edad del oro possedora  
q̃ para el hōbre fue tan simple y pura,  
a este siglo no passo de agora  
que del hterro tiene oy nōbre y natura  
de las cosas la Dea renouadora  
adonde tierra fue immouible y dura  
ui yo que hizo mar instable y blando,  
donde antes fuera mar tierras formãdo.



## Libro decimoquinto

Cient millas lexos bien de la riberá  
con los ojos que tengo en esta frente  
vi muchas cõchas que alli el mar traxera  
y otras cosas de la salada fuente  
de gente docta supe forastera  
ser hallada en un monte alto eminente  
una Anchora antiquissima, que daua  
señal q̄ alli otro tiempo el mar reynaua.

Quantos campos he uisto yo abundosos  
en lagos infelices transformarse:  
y quantos lagos tristes y infructuosos  
he uisto despues feruiles ararse,  
con diluuios los montes ponderosos  
en medio el mar han uisto ya llevarse,  
aqui era tierra, y hora es fuente nueva,  
alli yua un rio y ya no ay dello prucua.

Yo he uisto en mil partes, que uenido  
auiendo un terremoto, abrio la tierra,  
y salio en esta parte un rio crecido,  
y otro el camino lleva alli so tierra:  
parece Lyco en Phrigia ser perdido  
adonde una gran boca le sotierra,  
por otra despues sale el mismo rio  
sus ondas descubriendo al ayre frio.

El que nasce en Arcadia rio Erasino  
tambien



tambien baxò la tierra ua cubierto,  
 despues lleva por Argos su camino  
 adonde sale a uer el cielo abierto:  
 en Misia, aquel canal por do antes uino  
 al mar Cayco, ya quedò desierto:  
 en la fertil Sicilia el Amasseno  
 hora ua seco todo, hora muy lleno.

Del rio Anigro por la tierra Griega  
 dulces al mar las ondas ya passaron,  
 mas despues q̄ huuo Alcides la refriega  
 con Centauros, amargas se tornaron:  
 heridos los Centauros en la brega  
 en aquel claro rio se lauaron:  
 y si uerdad los Poetas han escripto  
 fue por las xaras de Hercules inuicio.

Hipano ua por Scythia dulce y claro  
 cinco jornadas, para al mar juntarse,  
 despues con sal amarga (caso raro)  
 del todo queda inutil al gustarse:  
 toda del mar cercada estaua Pharo  
 ya puede alla por tierra firme entrarse:  
 ciño a Antisa y a Tyro el marin fluco,  
 y oy alli cada una ua a pie enxuto.

Con tierra firme Leuca estaua junta,  
 agora en torno el mar la ciñe y baña:



## Libro decimo quinto

Mecina que se uee ya estar disjunta  
de la fecunda Italica campaña,  
antes uñida estar solia a la punta  
d Regio: y hora el mar (es cosa estraña)  
corre por donde antes fuer a tierra,  
y la Isla de Italia de safierra.

Si preguntays por Helice, o por Bura,  
de las hijas de Ion obra y impero  
claro hallareys que la instable natura  
las escondio debaxo del mar fiero,  
y las torres y muros en la hondura  
suele mostrar agora el marinero  
y desta suerte un mismo cerco auiene  
q hora en si la tierra, hora el mar tiene.

Cerca esta de Pytheia leuantado  
(cosa que ser creereys fabula uana)  
sin arboles redondo un gran collado  
que ya fue tierra deleytable y llana:  
aquesta redondez ha alli causado  
la fuerça de los uientos inhumana,  
que encerrados alli en ciega cauerna  
procurauan gozar la luz externa.

Mas uia el soplo de salir no hallando,  
de la tierra apremiado su enemiga,  
leuanto aquel globo como quando

alguno



alguno suele hinchar una uexiga *simile*  
 esta hinchazon despues alli quedando  
 que hizo de los uientos la fatiga,  
 a modo de un collado alto formose  
 y con el largo tiempo endurecio se.

Quiē podra creerlo? la agua en si cōsiēte  
 siendo agua en otro estado ser mudada:  
 en la Africana tierra ay una fuente  
 que estādo el sol en medio dia esta elada,  
 y quando sube el sol por el Oriente,  
 o baxa en Occidente esta templada,  
 hierue a la media noche, y cōtra el cielo  
 se muda, hora hazia el fuego hora hazia  
 (el yelo.

Otra en Epiro ay dicha Athamante  
 que quando ua creciendo luna nueva,  
 un madero enciende en un instante  
 qual la experiēcia hecha nos lo prueua  
 Cycones han un rio mas importante  
 q̄ al hōbre es mas estraña y cruda prueua  
 q̄ a quien lo beu: lo secreto endurea, (ua  
 y buelue quanto toca en piedra dura.

Son dos rios en Calabria q̄ hazen roxa  
 la cabellera. Sybaris y Crato,  
 goza quien la cabeza en ellos moja  
 el don que a las mugeres es tan grato:



## Libro decimoquinto

quien en la fuente Salmacis se arroja  
effeminado queda en poco rato,  
el coraçon tambien fuerte animoso  
muda, y queda despues uil temeroso.

Algunos lagos ay en Ethiopia  
que al que beue de sus claros liquores  
sueño la agua por tiempo largo apropia  
o haze cayga subito en furores:  
los que a beuer a Grecia uan la copia  
de los Clytorios liquidos humores  
(no se porque occasiõ, ni de que suerte)  
odian el uino siempre mas que a muerte.

(tuno  
Quien beue esta agua le es luego impor  
(o sea uirtud de aquesta fuente) el uino,  
o sea la causa (como dize alguno)  
el gran Melampo medico adiuino:  
que como desplazio el orgullo a Iuno  
de aquella que a su ser alto y diuino  
osaron ygualar se, hijas de Preto,  
hizo assi que saliesse a queste effeço.

Solian se emborrachar continuamente  
estas, por tener mucho el uino en precio  
y despues con hablar loco y imprudente  
del rostro hazian de Iuno menosprecio,  
de furor esparzio Iuno su mente

y les



y les dio el uino en odio y en desprecio,  
no solo no dixeron ser mas bellas,  
mas ser uacas sin dudar creyan ellas.

Melampo no queriendo que passiones  
les diese siempre furia tan acerba,  
de sus remedios usa y oraciones  
y el furor cura con encanto y hierbas,  
echo despues aquellas purgaciones  
(por lo qual odio al uino aũ oy reserua)  
en esta fuente, y al que della beue  
el odio contra el uino le remueue.

En Thracia (a esto cõtrario que dezia)  
corre el rio Lincesto, y assi offende,  
que como con el uino, de suaria (de:  
y se emborracha el q en beuer lo entien  
Pheneo lago de Arcadia, mientras el dia  
el sol a los Antipodas enciende,  
cõ su onda enferma a quãtos beuẽ dell,  
y quien beue de dia, sana con ella.

Solia la Ortygia instable en las saladas  
aguas, mudar lugar cada momento:  
y tambien las Simplegadas llevadas  
por el mar eran donde queria el uiento,  
y agora bien estables y assentadas  
del hondo del mar hazen fundamento,



## Libro decimoquinto

está al mar y al viento siempre estables  
y aunque mas las impelen inmudables.

Ni Etna q̄ tanto fuego aun oy mantiene  
echo siempre, ni siempre echara llama:  
porque si es animal que uida tiene  
y su fuego por partes mil derrama,  
quantas uezes mouerse le conuiene  
esta cauerna cierra, aquella inflama,  
si lugar muda a su respirar, luego  
cōuiene que este un dia Etna sin fuego.

Y si a caso este fuego uan haziendo  
en sus cauernas anchas y terrenas  
los uientos, piedra a piedra sacudiendo  
que fogosa siniente han en las uenas:  
no ua mi iuyzio errado a lo que entiēdo  
porque como a las partes mas serenas  
podran salir los ayres encubiertos  
del todo quedaran los fuegos muertos.

si de açufre y betumen uena, y della  
sale el continuo ardor de olor maldito,  
el tiempo y fuegos han de fenecella  
que no puede crecer en infinito,  
y no echara mas fuego ni centella  
como falte comida al gran Cocito:  
uerdad es pues q̄ el monte alli encēdido

NO ES



de los Metamorphoseos. 379  
no es el que sera, ni aquel que ha sido.

No lexos de la Hiperborea Pallene  
la Tritoniaca esta laguna, adonde  
si por uentura hombre alguno auiene  
que nueue uexes dētro el cuerpo ahōde  
la pluma entorno del subito uiene  
en copia tal q̄ en una aue la esconde,  
untāse en Scythia algunas magas malas  
los miembros, y uolando uan con alas.

Ha se mil uexes uisto ya la prueua  
que de podridos toros, de menores  
abejas la progenie se renueua,  
que se mantienen de manna y de florēs:  
y la ciudad que su consejo aprueua  
inchen de los dulcissimos liquores  
que necessarios son a su gouierno,  
mientras la flor les quita el duro inuier  
(no.

De un cauallo magnanimo agradable,  
que sirue tanto al uso de la guerra,  
el tabano enfadoso nasce instable,  
si muerto a podrecer puesto es so tierra.  
del Cancer animal abominable  
nasce (si sin los braços se sotierra)  
el triste Scorpion de mala raza,  
que con ueneno cruel muerte amenaza.



## Libro dcimõquinto

Luego q̃ a un cuerpo se le ua una form.  
otra forma forçoso ha de yr tomando,  
de la polilla el gusano se forma  
que nos da de la seda el hilo blando:  
y desto en Mariposa se transforma.  
y dexando su estambre ua uolando.  
pauon, paloma, y quantas aues uiuen  
de un medio huevo uida y ser reciben.

De uerdes ranas la simiente es clara  
(quien lo podra creer?) el cieno y lodo,  
sin pies salen, despues les nacen para  
nadar como conuiene, y para todo.  
de la Ossa al principio (cosa rara)  
nace un parto sin forma alguna o modo,  
mas su lengua despues assi le forma  
que de la carne a un animal da forma.

Las abejas que tanto a los humanos  
fauoreſcen, con publico ſeruicio,  
sin miembros a manera de gusanos  
tienen (qual muestra la experiencia) ini  
despues les nacen alas, y liuianos (cio:  
pies, y buelan a hazer su util officio:  
la caña de hombre muerto y ya sepulto  
podrida, de culebra toma bulto.

Toda forma que hauemos dicho nueva  
for=



forma otro cuerpo muerto, assi fecundo:  
mas otro animal ay que se renueua  
y de si a si se forma sin segundo:  
una aue es en Asiria, do se aprueua  
el mas suauē y grato olor del mundo,  
la Fenix por Asiria esta se dize  
bella mas que toda otra aue, y felice.

No se sustenta de simiente o hierua  
sino de todo olor mas grato y sancto,  
siempre en uida la tiene y la conserua  
ambar, incienso y de la Myrrha el llāto:  
haze sobre una palma alta y superba  
(quando se quiere renouar el manto)  
un nido, como uee su edad cumplida  
despues que cinco siglos uio de uida.

De Nardo y Cinamomo le inche, y luego  
al sol alea esta aue sola al mundo  
tanto que entre el olor al mayor fuego  
del dia, espira alli el ayre iocundo  
assi acaba su tiempo, y con sosiego  
della se forma un animal segundo,  
y pluma tan gallarda le recrece  
que la su propria madre ser parece.

Despues a tal edad junta se uiendo  
que siente en si poder, fuerça y gouerno  
el



## Libro decimoquinto

el nido proprio con el pie cogiendo,  
la cuna propria, y pio rogo materno:  
de deuocion y fee se commouiendo  
de piedad encendido el pecho interno,  
lleualo a la ciudad del sol uolando  
y bueluese, ante el templo le dexando.

Que puede mas notable hazer natura  
de lo que al animal Hiena auiene?  
que siendo macho assi le desfigura  
que de esposo que fue en esposa uiene.  
y mientras en tal estado un año dura  
aquel su esposo sobre si sostiene  
sobre quien elestuuo: y de año en año  
se transforman assi: no es caso extraño?

El Camaleon que algun manjar no siete  
mas solo uiue de ayre en que respira,  
si bien no muda la su propria frente  
muda el color que uario a si retira.  
el rey de Scythia falso y insolente  
que en Lince se mudo que tanto mira,  
la orina que de su uexiga uierte  
luego en piedra preciosa se conuerte.

Si quiero recontar oy toda cosa  
que de una en otra especie se transporta,  
antes uendra la escura y triste Diosa  
que



de los Metamorphoseos. 381

que de trabajos diurnos nos conforta,  
que acabe de contar toda dudosa  
cosa, que el tiempo ya no lo comporta.  
todo imperio se muda y se desmanda,  
tal fue sujeto ayer q̄ oy rige y manda.

Troya que fue de la Asia reyna digna,  
rica y feliz sobre otra qualquier tierra,  
que diez años los rios a la marina  
correr hizo de sangre, por gran guerra  
solo ay oy la señal de su ruyna  
de huesos llena y cultiuada tierra,  
y muestran por riqueza aquellos suelos  
los sepulchros de sus viejos abuelos.

Clara fue Sparta ya, clara Mycena,  
claro el reyno de Cadmo y de Minerva,  
oy el sitio de Sparta es nuda arena,  
yaze Mycena, y ley agena obserua:  
que es de Athenas y Thebas? q̄ en la ame  
Asia tuuieron parte ya por sierua? (na.  
de todo esto (mirad porq̄ os assombre)  
no ha quedado cosa mas del nombre.

La fama tiene lleno todo el mundo  
de quanto oy crece la Dardania Roma,  
junto al Tybre, en el seno mas fecundo  
que del monte Apenin origen toma:

esta



## Libro decimoquinto

esta ueo (como el reyno alto y jocundo  
quiere) que toda gran Monarchia doma  
fera sujeto el mundo en toda parte  
a la ciudad del gran hijo de Marte.

Muda creciendo assi el primer estado  
y en ella mejor ser se comprehende,  
pues de siete collados y un gran prado  
es tan alta ciudad que al cielo asciende:  
la qual regiria el mundo en todo lado  
por lo que de Profetas ya se entiende:  
a cuerdomo lo que Heleno dezia  
mientras uiuio en Euforbo. la alma mia

Miētras q̄ por las gētes Troya Acheas  
dudaua su salud o uituperio,  
Heleno dixo un dia al justo Eneas:  
tu por tu uirtud rara y gran misterio  
la alta ciudad tendras en pie: y no creas  
caera, aũq̄ mude el sitio del imperio, (te  
camino haras por medio el fuego y Mar  
por salvar la honra Phrygia en mejor  
(parte.

Donde despues tus nietos fundaran  
una ciudad de tan noble presençia,  
que de quantas son, fueron y seran  
tendra mas coraçon fuerça y prudencia,  
y sus doctos Patricios andaran

de



de año en año augmentando su potencia  
hasta que de su sangre nazca un dia  
quien le dara la summa Monarchia.

Este diuino y glorioso Augusto  
como le hara gozado nuestro mundo,  
la alma dexando aca el cuerpo robusto.  
peso a la tierra grato y sin segundo,  
su effiritu dara purgado y justo  
al cielo mas feliz y mas jocundo,  
tendra la tierra el nōbre y mortal uelo,  
y gozarse con su alma el cielo.

Esto me acuerdoy q̄ el sabio Heleno  
predixo a Eneas en piedad perfecto:  
y de summa alegria he el pecho lleno  
pues que su uaticinio oy tiene effecto  
y que en tan rico y fortunado sero  
alce la ciudad nueva el muro electo,  
huelgome q̄ uenciesse el Griego en uno  
con gran utilidad del Phrygio trono.

Mas por no salir tanto del camino,  
y por llegar al fin de mi sendero:  
quanto ay baxo del cielo cristalino  
y aun el cielo, trāsforma el ser primero:  
discurra pues el hombre desto digno  
con sana mente y con iuyzio entero,  
y uera



Libro decimoquinto  
y uera que (segun dixen) en effeçto  
se nos transforma este terreno aspecto.

Ni solamente el cuerpo se transforma,  
mas la alma aunq̄ continuamente uiue:  
de nos partiendose otro cuerpo informa  
y qualidad de aquel cuerpo recibe:  
porque si a una fiera da la forma  
es fuerça que el discurso se le priue,  
la fuerça de aquel cuerpo assi la offende  
que aunq̄ antes entendia ya no entiende.

Assi que el desseo nuestro se descarne  
de comer animal, es conueniente,  
porq̄ como nuestra alma en el se encarne  
quãdo el humano cuerpo muerto siente,  
podriamos tal uex comer la carne  
de nuestro padre, hermano, hijo o pariente  
si mi padre en aq̄l cuerpo se interna (te:  
la carne a comer uengo yo paterna.

La alma d̄ un bruto en nuestro carnal pa  
entra, y hallãdo el organo dispuesto (no  
alcança nueva luz y desengaño,  
y uee lo que no uio antes de aquesto:  
assi que al animal no se haga daño  
do nuestro padre biẽ podria ser puesto:  
dexese al bucy que lleue el jugo fuerte.

y que



de los Metamorphoseos 383  
y q̄ el tiempo y no el hōbre le de muerte.

Mueua os pues a piedad con su mugido  
el pequeñuelo y tierno bezerrillo,  
y enternezca os el pecho aquel balido  
del cordero y lasciuo cabritillo,  
para esquiuar que en el no sea comido  
uestro padre o hermano sin sentillo,  
no pongays en las mesas ( caso feo )  
las mandas de Thieste y de Tereo.

La arma de la oueja os satisfaga  
baste q̄ puede el cuerpo armar desnudo,  
a fin q̄ quando el cierço al mūdo amaga  
hagan reparo al cuerpo y grato escudo:  
baste os hauer la leche, y no se haga  
al cuerpo ultrage, con el hierro crudo,  
no la red ni el anzuelo al pez persiga,  
ni a las aues la red y blanda liga.

Matar qualq̄ animal puede inhumano  
el hombre, porque a otros no malirate:  
no haga del despues manjar humano,  
sin que le coma, basta que le mate.

Con estos y otros dichos instruydo  
el pecho se boluio a su patria Numa,  
donde eligido fue por rey de Roma.  
el qual dichoso con la Nympha Egeria  
su



## Libro decimo quinto

su esposa, administrado por las Musas,  
instituyo diuinos sacrificios  
a cada dios, con sacerdotes uarios:  
y la gente que estaua acostumbra  
a la guerra feroz, a paz reduxo.

el qual como ya uiejo el reyno y uida  
dexasse, fue llorado, amargamente  
por los padres y nueras de Toscana.

su muger la ciudad desamparando,  
y en el ualle Aricia se escondiendo  
con gemidos y llantos dolorosos  
impedia a Diana el rito sancto.

quantas uezes las Nymphas de los bos  
y lagos, le regaron no llorasse (ques  
diziendo le palabras de consuelo?  
mas sobre todas el constante hijo  
de Teseo la consuela desta suerte.

Dexa ya Egeria el miserable llanto,  
ten al consuelo algun postigo abierto,  
que no es el infortunio tuyo tanto  
pues q̄ tu rey con tãto honor es muerto:  
si exemplo oyesses de mayor quebranto  
no llamarias el tuyo tan gran tuerto,  
alguna gran desdicha aplacaria  
tu coraçon, y mucho mas la mia.

Hypolito de Teseo fuy engendrado,  
y como por el hado estaua escripto,

ami



mi madrastra mucho huue agradado  
y quiso atraerme al amor o sorito  
mas del deuer mouido di de lado  
a su bruto, bestial y feo apetito.  
mi madrastra hija fue de la indiscreta  
hija del sol, q̄ un toro amo alla en Creta.

Mi encendida madrastra se desforma  
mouida del desden o rabia cruda  
como mi padre al patrio aluergue torna  
todo al contrario el amor triste muda  
llora, y diziendo (su maldad adorna)  
que quitar su honor quise sin duda,  
creelo mi padre, y sin q̄ en mi aya yerro,  
me echa de la ciudad cō cruel destierro.

No solo me desierra sin razones  
oyrme, mas con furia alça las uozes  
pidiendo al cielo que sus maldiciones  
me de mas fieras, asperas y atrozes:  
de yr a Trecena yo tenia intenciones  
y en mi carro y cauallo fuy uelozes,  
a Corintho ya uia, y el mar uezino,  
quãdo un desastre muy mayor me auino.

En el mar (y en lo assi) me ha parecido  
un globo alto crecer estrañamente.  
ueo despues del globo ser salido



## Libro decimoquinto

un espantable toro derepenie,  
y echando fuera el horrido bramido  
buelue derecho a mi cuernos y frente,  
y quanto mas a tierra se auezina  
tanto amenaza con mayor ruina.

Por los huessos a aquellos entro el yelo  
que seguian mi fortuna y triste huyda,  
alço se les a todos todo el pelo,  
excepto a mi que en odio hauiá la uida:  
que pare el carro el grito alçan al cielo  
que a pie haran la aspera salida,  
detengo el carro yo, y ellos en esto  
del se abalançan a la tierra presto.

Bueluense mis cauallios entre tanto  
do el monfiruo muestra la disforme ca  
y quando uen alçarse al cielo tanto (ra,  
las orejas cada uno alça, y no para:  
doblan alli los mios el grito y llanto  
uiêdo que el campo el carro desampara  
por la mas peligrosa uia, y que en uano  
tiro las riendas con la fuerte mano.

El carro en tanto en un troncon topãdo  
todo tiembla, y con furia se destierra,  
tanto que los cauallios galopando  
una rueda se quiebra y desfierra,

assi



assi que mucho el carro ladeando  
forçoso fue que yo cayesse en tierra,  
el carro passa encima apressurado  
y todo me dexo despedaçado.

(to,

Havia a un braço las riendas yo retuer  
y entre piedras me ui llevar y espinas,  
tal que por el camino aspero y tuerco  
cay en precipitosas mil ruinas,  
donde quedando al fin del todo muerto  
fue mi espiritu entre animas mezquinas  
y no entrando en la barca de Charonte  
en la agua se lauo de Elegetonte.

Roto el cuerpo quedo entre desmelidos  
troncones y peñascos que alli havia,  
las entrañas y miembros esparzidos,  
del pie la cara no se discernia,  
no des Egeria pues tantos gemidos,  
del coraçon el llanto algo desuia  
que tu infortunio ser grande (yo fio)  
no hallaras, si adiertes a este mio.

Mas el Medico raro hijo de Apolo  
dicho Esculapio, con saber diuino  
y arte de que el cielo alto dorolo,  
do deshecho mi cuerpo estava uino,  
y todo miembro hallando el aplicolo

K k

con



## Libro decimoquarto

cō çumo al lugar proprio, y qual cōuino  
con hieruas mil y con su sciencia altiuas  
hizo tornar mi espíritu aca arriua.

A pesar de Pluton y del infierno,  
cō la arte y hieruas supo obrar q̄ suerte  
que cō mi cuerpo el mi espíritu interno  
boluio a jutar con ñudo nueuo y fuertes:  
hizo me despues desto Diana eterno  
porque aqueñe su tēplo sin uer muerte  
guardasse, y con fauor suyo oportuno  
de sus Siluestres Dioses yo soy uno.

Por q̄ causa de embidia a otros no fuera  
me añadio edad de uenerable hombre.  
y dixome (que Hypolito antes era)  
quiero que sea de oy mas birbio tu nōbre  
despues ponerme aqui le pareciera  
entre otros templos de su gran renōbre  
bien que dudo con amoroso zelo  
de dar me en Creta tanto honor o en De  
(io.

No a Egeria puedē los agenos daños  
aliuiar el dolor y triste llanto,  
antes echada a la rayx del monte  
en lagrymas amargas se consume,  
hasta que Delia a gran piedad mouida,  
los miembros destilo en eternas ondas



al pie del monte, en fuente la mudando.

Es panto el nueuo caso sucedido  
 todas las Nymphas del Latino reyno,  
 y no de otra manera el casto hijo  
 de la fuerte Amazona quedo atonito,  
 q̄ aquel que uio en el ualle Tarquinense  
 formarse un hombre de la pura tierra:  
 arando este con el coruo arado  
 una gleba fatal descubrio a caso,  
 y descubierta se mouio ella luego  
 de si misma, quedo se la mirando  
 el labrador, y uee toma otra forma,  
 ãe si toda la tierra sacudiendo,  
 hasta que hecha un Iouen, la reziente  
 boca abrio, los uenturosos hados:  
 llamaron a este Tage, y fue el primero  
 que enseñó a adiuinar a los Hetruscos.  
 o como quando Romulo hincando  
 una hasta en el monte Palatino  
 echar hojas la uio subitamente:  
 y que el hierro haziendo se rayz nueua  
 se trauo entre la tierra, y ya no hasta  
 mas arbor, daua no esperadas sombras  
 a los que la mirauan espantados.  
 o como quando Cippo uio en las ondas  
 de un rio, tener cuernos en la frente,  
 y no creyendo al ojo con las manos  
 la cabeza tento, que le hizo cierto.



## Libro decimoquinto

Con gran uictoria alegre uenia Cippo,  
mas uiendose cornudo muy confuso  
alçando al cielo el rostro y nueuos cuer  
bumildemente dixo desta suerte. (nos

Dioses, o que al grã pueblo de Quirino,  
o que ami amenaze este porcento,  
apartad con fauor uuestro diuino  
el temido fatal daño y tormento.

Enciende sobre el verde altar inciẽso,  
por la ara un gran taçon de uino uierte  
y en las entrañas de la oueja muerta  
consulta, que los cuernos le denoten.  
luego que el adiuino de la gente  
Toscana las miro, muy grandes cosas  
uio en ellas, aunq̃ no eran manifiestas:  
mas como alçando de los intestinos  
de la oueja los ojos, uio en la frente  
de Cippo los dos cuernos, con grã gozo  
desta suerte le dixo en gran secreto.

Salue o grã rey, q̃ al buẽ pueblo de Mar  
seras rey, si uerdad dize la suerte: (te  
mueuete, y no estes mas en esta parte,  
mas dentro de las puertas ue a meter te:  
quiere el dios, q̃ los dones nos reparte  
que aqueste pueblo tã prudente y fuerte  
obedezca



obedezca a la tu cornuda frente,  
y que te elija por su rey potente.

Oyendo aquesto Cippo a ras se buelue  
y de los muros de su chara patria,  
apartando el turbado rostro, dixo.

De tierno eterno suffrire primero  
que tan fieras razones ciertas sean,  
antes todo martyrio suffrir quiero  
que en el gran Capitolio rey me uean.

Dixo: y embia a llamar luego en el pñ  
con el graue senado al pueblo todo: (to  
diziendo que los hados no permiten  
entre el en la ciudad: juntose luego  
adonde Cippo estaua por oyrle  
todo el pueblo y el inclito senado,  
el cubriendo primero la cabeça  
con hojas de laurel tambien los cuernos  
se sento en un muy alto y rico assiento,  
y la gracia inuocando de los dioses  
segun costumbre antigua, dixo aquesto.

A qui esta un hombre, q̄ si uerda l lleua  
el hado, y el agüero no nos miente,  
ley ha de introducir, o diosa nueua,  
y hazerse rey de la Romana gente:



## Libro decimoquinto

esto por firme el sacerdote aprucua  
por una señal suya harto euidente,  
la señal y no el nombre dire en esto  
porque proueyays señores en el resto.

Vn cuerno de la frente a cada lado  
tiene, y si aq̄ste en Roma entra por fuer  
q̄ tiranize el reyno quiere el hado: (te  
y estuuu para entrar ya el muro fuerte,  
mas por mi su designo fue estoruado:  
a este pues señores dad la muerte,  
o desterrad de aqui el fatal tyrano,  
proueyendo al comun daño Romano.

Qual suele murmurar entre succintos  
Pinos el Euro fiero: o el mar que oydo  
de lexos es, asbi el murmurar suena  
del pueblo, y entre uozes tan confusas  
sono una uoz mas alta, quien es este?  
y miranse unos a otros a las frentes  
por poder descubrir los dichos cuernos:  
otra vez Cippo (al que buscays delante  
teneys) dixo: y quitando la corona  
descubrio los dos cuernos a su pueblo:  
los ojos todos juntos abaxaron  
dando gemidos tristes: que forçados  
uieron con tal señal ser aseada  
la cabeça con tan los premios clara,



y no suffriendo que de su honor merito  
 careciesse mas tiempo, la guirnalda  
 tornaron a ponerle luego al punto.  
 uiendo los senadores pues que Cippo  
 con humildad no quiso entrar en Roma,  
 tanto le dieron de un illustre campo  
 quanto un dia con el coruo arado  
 un par de bueyes rodear pudiesse.  
 y los cuernos que forma estraña hazian  
 esculpieron en bronce: por que deste  
 Cippo durasse siempre la memoria.

Descubridme hora Musas a poetas  
 deidades fauorables, por que causa  
 (pues lo sabeys) la grã ciudad de Roma  
 añadio de Esculapio el sacrificio?  
 una gran pestilencia corrompido  
 hauia de la prouincia Lacia el ayre:  
 pallidos con la gran enfermedad  
 los cuerpos se quedauan faltos de alma:  
 uiêdo pues de hõbres los sepulchros lie=  
 y que ninguna cosa aprouechaua (nos,  
 industria humana, ni experiẽcia medica  
 del fauor de los dioses se socorren.  
 embian a la ysla Delphõs gente justa  
 a consultar del Phebo el sacro oraculo.  
 uan, y en el sancto templo le supplican  
 con suerte salutifera socorra  
 a los males y daños de su pueblo.



## Libro decimoquinto

semeblo el templo, el laurel, y la gallarda  
aljaua, que tenia en el hombro Apolo:  
y el oraculo dentro en la cortina  
con esta uoz les alegró los animos.

El fauor que alcançar sancto y diuino  
de mi en mi templo illustre pretendey  
pudierades buscarle mas uezino,  
que yo se que mas cerca le hallareys:  
por os librar de uuestro cruel destino  
no es necessaria esta deidad que ueys,  
no cumple Apolo cure el mal prolixo,  
mas de Apolo os importa el docto hijo.

Despues que en el senado fue sabido  
lo que respondio Phebo a los legados.  
discurriose gran tiempo en q̄ prouincia  
el gran hijo de Phebo residia,  
al fin sabido fue que en Epidauró,  
y assi nuevos legados embiaron:  
los quales luego que tomaron puerto,  
uan se al concilio de los gratos padres,  
y que el dios se les preste les supplican  
para remedio de la Ausonia peste.  
añadiendo el oraculo de Apolo.  
parte del consistorio es q̄ a los Lacios  
el socorro pedido no se niegue:  
muchos dizen es bien tener consigo



su deidad, y no dar la a gente estraña:  
 despartiolos la noche mientras dudan.  
 ya pues la sombra de la tierra hauia  
 escurecido el cielo, quando en sueños  
 el dios se aparecio al Romano Nuncio  
 qual suele estar en su sagrado templo.  
 tenia un agreste baculo en la mano  
 siniestra, y con la diestra componia  
 la barba y cabellera uenerable,  
 y con uoz agradable assi le dixo.

De ti desecha todo descontento  
 fuerte Romano, y pierde los temores,  
 q̄ yo quiero yr a Roma, y dar contento  
 al pueblo Lacio haziendole fauores,  
 en esta sierpe pon ojo y intento,  
 y nota su figura y resplandores,  
 porque biẽ me conozcas, que yo quiero  
 tomar la forma deste dragon fiero.

La sierpe buelta a mi baston entorno  
 me quiero hazer, empero de mas lustre  
 de luz, de oro, y todo illustre adorno  
 qual ser cõuiene a un dios santo y illustre

Con la uoz en el punto el dios partiose.  
 y con el dios y uoz el sueño: y luego  
 siguió al sueño la luz tan desseada.



Libro decimoquinto

ya la rosada Aurora las nocturnas (blo  
lúbreres hauiá ahuyentado, quãdo el pue  
en el templo se junta de Esculapio,  
por uer si hauiá señal alguna dado:  
y rueganle que con señal celeste  
adonde quiere estar les muestre claro.  
a penas se acabo de pedir esto,  
quãdo el dios Aureo en el dragõ se mete,  
dando siluos las crestas leuantadas.  
con su uenida commouio su estatua,  
el altar, puertas y marmoreo suelo:  
en medio el templo salta, y con los ojos  
echando fuego mira a todas partes.  
espantose la turba temerosa,  
que solo conuocó la deidad sancta  
el casto sacerdote, que uendada  
tenia con blanca uenda la cabeça,  
y desta fuerte dixo a grandes uozes:

El dios, el dios es este uerdadero  
que de nuestra salud tiene la llave,  
con la lengua y con animo sincero  
de nos le adore cada qual y alabe:  
tu que desciendes del celeste impero  
ruego te quites nuestro daño graue,  
haze q̄ el baxar el cielo (qual creemos)  
sea con utilidad de quien te uemos:

Las palabras del justo sacerdote

redoblan



redoblan todos, y el fauor piadoso  
 le piden los Romanos: el concede  
 su ruego, y con mouer las altas crestas,  
 y dando siluos por señal muy grata,  
 con reluziente curso se resbala:  
 buelue a tras la cabeça, y las antiguas  
 aras, la acostumbrada casa y templo  
 saluda, como aquel que ya se parte.  
 despues por medio la ciudad que estaua  
 de mil flores cubierta, haziendo roscas  
 camina hasta que llega junto al puerto:  
 parose aqui, y a la Epidauria turba  
 que le seguia, con el rostro placido  
 haziendo aquel officio al partir proprio  
 puso su cuerpo en la Romana naue.  
 la qual dio señal luego que apremiada  
 era de un dios tan grande, los Eneades  
 se alegran, y matando en la ribera  
 un toro, tienden uelas y alcan ancoras.  
 impelia la naue un ayre leue,  
 el dios yua en lo alto, y apremiando  
 con la ceruiz la recoruada popa  
 yua mirando las Ceruleas aguas  
 por el mar Ionio, y con los blados Zefi  
 al sexto dia en la Italia fertil entra  
 junto al templo de la Lascinia Iuno:  
 dexa atras el estrecho de Mecina,  
 dexa a Calabria, y con los leues reynos



## Libro decimoquinto

buye la pedregosa Amphisia, y mira  
a Rumento, Naricia, y monte Caulon.  
passa el Peloro Siculo a gran fuerça,  
y la Insula Strogile de Eolo:  
dexa a Temeje, y la ysla Leucosia,  
y los rosales del templado Peste,  
las yslas Capreas passa, y de Minerva  
el promontorio, con Surrento noble  
de generosas uides abundante:  
uee la ciudad Herculea, y las Stabias,  
y la ciudad Parthenope nacida  
en ocio: de aqui llega al templo sancto  
de la Cumea Sybila, y a las Bayas.  
de alli a Linterno de Lentiscos lleno:  
a Vulturno, y Sinuesa que es de blancas  
culebras abundante, y al enfermo  
Minturno, con la Insula Cayeta.  
passa el reyno de Antiphate y a Tracha  
el Circeo collado y puerto de Antio,  
aqui porque en el mar huuo tormenta  
hizo escala el piloto diligente,  
y el dios saltando en tierra, resbalando  
con mil roscas, fue a un tēplo q̄ alli hauia  
de su padre, a obseruar la pia costūbre.  
la tormenta aplacada el Epidaurio  
dios, las paternas aras dexa, y buelue  
a meterse en la naue de Romanos,  
y en la alta popa la cabeça pone,

hasta



hasta que a Castro y templo de Lauinio  
y a la ribera uino Tyberina:

aqui los Senadores y la turba  
de hombres y mugeres luego salen  
a recibirle, y las Vestales hembras,  
y con clamor alegre al Dios saludan:  
por todas partes puestas en gran orden  
muchas aras, humeauan con encienso  
y calento el cuchillo la hostia muerta:  
ya en la ciudad de Roma entrado auia  
la Serpiente, y el cuello leuando  
a todos lados mira, uer queriendo  
en que parte era bien hazerle templo:  
en dos partes el Tibre se diuide  
y una pequeña Isleta entresi abraça  
y igualmente los braços estendiendo:  
aqui la nao llegando, la Phebea  
culebra sale en tierra, y su celeste  
forma tomando, puso fin al llanto,  
en salud reduziendo la alma Roma.

Estrangero este Dios a Roma uino,  
pero es Dios Cesar en su tierra, ppria,  
el qual en guerra y letras muy insigne  
subio al cielo, y mudado fue en estrella:  
no fue tãto el ualor q̄ huuo en las armas,  
no los famosos triumphos y uictorias,  
ni entre todos sus hechos cosa alguna  
se halla que mas gloria le acarree



## Libro decimoquinto

quz el hauer sido padre de mi Augusto:  
es mas hauer domado los Bretanos,  
y sus naues lleuado por el Nilo,  
los Numidas uencer, con el rey Iuba,  
y subjeter a Francia, Africa, y Ponto,  
y auiendo merecido muchos triumphos  
lleuar algunos en su patria Roma,  
que el hauer hecho un hijo tan insigne  
con quien a todo el mundo en abundancia  
fauorecistes Dioses soberanos:  
porque de hombre a queste no naciesse  
a Iulio Cesar Dios hazer fue justo.  
Viendo de Eneas la madre desde el cielo  
Cassio, Bruto y los otros conjurados  
mouer las armas, para dar la muerte  
a Cesar, se quedo deseolorida:  
y ante todos los Dioses se poniendo  
gimiendo, se quexo de que uno solo  
que quedaua de sangre de su Iulo  
se le querian matar: y despues desto  
prosiguio desta suerte su querella.

Mirad quantas insidias, quantas penas  
esta gente me da que se conjura,  
misera yo, que todas horas llenas  
me estan de nuevo mal, nueva tristura:  
faco Diomedes sangre de mis uenas  
cayo mi Troya en tanta desuentura,



de librar huue a Eneas del importuno  
mar de Turno despues, y mas de Iuno.

Nada fueron mis males ya passados  
si bueluo el ojo a mi nuevo tormento:  
no hagan (Dioses) estos scelerados  
morir tanta doctrina y ardimiento:  
ni suffrays q̄ en los templos cōsagrados  
de Vesta uenga el fuego a apagamiento  
por la sangre uertida del muy pio  
supremo sacerdote Cesar mio.

Tales palabras por el cielo todo  
dezia Venus en uano, aunq̄ a los dioses  
mouio mas uiendo que ellos no podian  
los decretos romper del preciso hado.  
con señales muy tristes claramente  
la muerte denunciaron del gran Iulio:  
fue oydo entre las nuues un gran ruydo  
de armas, q̄ unas a otras hazian guerra,  
terribles trompas y espantosos cuernos  
por el ayre sonar aca se oyeron:  
del Sol la triste imagen daua al mundo  
su luz y rayos pallidos, y muchas  
uezes arder en medio las estrellas  
se uieron hachas, y otras muchas uezes  
caer gotas de sangre de las nuues,  
ceruleo se mostraua el Matutino

luzero,



## Libro decimoquinto

luzero, con color obscuro y negro,  
bañado el carro de la Luna en sangre:  
en mil lugares el Stygio Buho  
dio agueros tristes con su triste canto:  
lloraron las estatuas de alabastro,  
cantos se oyeron y palabras muchas  
amenazantes, de las sacras luzes:  
no la hostia los Dioses applacarse  
muestra, mas grãdes males y rebueltas:  
halla se la assadura sin cabeça:  
en las plaças y templos de los Dioses  
dieron aullidos los nocturnos perros:  
las animas de muertos parecieron,  
la ciudad se mouio con terremotos:  
no estas señales todas, y prodigios  
uencer pudieron el uenturo hado  
y insidias del cruel Bruto y sus cõsortes:  
en medio del Senado y sacro templo  
las espadas nefandas desenuaynan,  
que en toda la ciudad lugar alguno  
no les agrada, sino aquel sagrado  
para traycion y muerte tan enorme:  
entonces Venus con entrambas manos  
el blanco pecho hirio, y en una nuue  
yua a esconderle, como quando a Paris  
librò de Menelao, y de la espada  
de Diomedes a su querido Eneas:  
mas Ispiter poniendo se delante

dell



de los Metamorphoseos. 393  
della, de aquesta suerte la detuvo.

Que hazes hija di? no comprehendes  
q̄ assi desde el principio esta ordenado?  
eres muy necia, si tu sola entiendes  
poder romper el inuencible hado:  
ue a las Parcas, y pregūta el q̄ pretēdes  
si es tiempo sea en el cielo colocado,  
adonde podras uer en su destino  
que Atropos a este punto corta el lino,

De bronze en grandes quadras ser escri  
el destino ueras de tus parientes, (pto  
do no se teme este mi rayo inuicto  
ni otros infortunios eminentes:  
echa pues el dolor del pecho afflicto,  
enxuga el rostro, y mas no me lamētes  
leydo y uisto lo he: y quiero contarte  
lo que dispuesto esta: por alegrarte.

En uano te fatigas porque biuo  
dure mas tiempo Cesar en la tierra,  
q̄ el tiēpo es ya en el qual del alma priuo  
deuia su cuerpo illustre andar sotierra:  
tu al cielo has de subirlo agora Diuo  
como del cuerpo salga do se encierra  
la alma, y da en el mundo dello indicio  
para que tenga templo y sacrificio.

Guiala



## Libro decimoquinto

Guia la por el reyno alto y jocundo  
como del cuerpo la alma salga fuera,  
q̄ el hijo haura la Monarchia del mūdo:  
y no temas que sin uengança muera:  
que como aya el imperio sin segundo  
el pondra en parte de armas gente fieras  
(quādo uea la occasion) q̄ mejor quadre,  
que uengança haran del muerto padre.

Fe Farsalia y Mutina daran cierta  
de la uerdad, y Macedonia gente,  
ueran quāto en la guerra ualga incierta  
el que sera en el mundo el mas potente,  
q̄ uencidos le haran por puerta abierta  
entrar cō triūpho illustre y excelente:  
tambiē dira el mar Siculo (q̄ assombre)  
como uence al q̄ haura de magno nōbre.

Y de Egypto la reyna inclyta, y digna  
muger del grande capitā Romano  
haura (por lo que el hado le destina)  
en las sus bodas confiado en uano:  
que uera de su imperio la ruyna  
y uenir todo al gran Augusto en mano:  
y uera por su mal fiero y siniestro  
su Canopo seruir al Tarpeo nuestro.

Mil uezes a el cabello gran decoro  
dara el laurel y palma deste Augusto.

ser



sera su tributario el Indo, y Moro,  
 con el sanguino Scita muy robusto:  
 despues tornádo al mūdo la edad de oro  
 se boluera (como benigno y justo)  
 a dar leyes, y hazer del mūdo un tēplo,  
 y dar a todos de bondad exemplo.

Con maduro consejo qual le quadre  
 mirando al bien de su Romano impero,  
 y de sus nietos, como justo padre  
 con buenamente y coraçon syncero,  
 un hijo eligira de sancta madre  
 de reyno y nōbre haziendole heredero:  
 y acabada la edad tardia en el cielo  
 se sentara entre el padre y el abuelo.

Asi que hija mia uete en tanto  
 donde la gente fiera se conjura,  
 y herido le auiendo el carnal manto,  
 de su alma podras tomar tu cura,  
 haz la estrella del reyno eterno y sancto  
 y la diuina en el forma figura,  
 porque del cielo eterno Iulio uestro  
 el Capitolio mire y templo nuestro.

Apenas hauia dicho Ioue aquesto  
 quando mirando Venus hazia Roma  
 uee que ya Cassio y Bruto los puñales  
 teñian en su sangre, baxa al punto,

y en



## Libro decimoquinto

y en medio del Senado sin ser uista  
antes que la alma en ayre se saliesse  
la arrebatada del cuerpo de su Cesar,  
y en su seno hazia el cielo se la lleva:  
mientras la lleva, siente que se enciende  
y toma luz: entonces yr la dexa:  
buela ella muy mas alto, y en grã limite  
tomando una fogosa cabellera  
hecha estrella en el cielo resplandescer:  
de adonde uiendo los estraños hechos  
del hijo, ser mayores que los suyos  
confiessa, y ser uencido del le alegra: (de  
bien q̄ el inuicto Augusto niega humil  
sus hechos exceder a los del padre  
la fama le prefiere aunque le pese,  
en esto solo siendole rebelde.

Assi cede a los titulos insignes  
del gran Agamenon su padre Atreo,  
Egeo al hijo Teseo, y a su padre  
Peleo uence en ualor el fuerte Achilles:  
pero porque de exemplos use yguales  
al estrellado Cesar y su Augusto:  
assi es menor Saturno que el gran Ioue.  
Ioue es rector de los Etereos muros  
y del triforme mundo, Augusto tiene  
toda la tierra baxo de su amparo,  
padres son y rectores ygualmente.  
Ruego os, o Dioses comites de Eneas

quien



a quien cedio la espada y Phrigio fuego,  
 indigete, Quirino de la insigne  
 ciudad de Roma fundador glorioso,  
 y a ti su padre riguroso Marte:  
 a ti sagrada Vesta en los Penates  
 Cesareos collocada, y patrio Phebo,  
 a ti Capitolino y sacro Ioue,  
 y a todos los demas a quien es licito  
 llamar en su fauor todo Poeta,  
 que sea tardo aquel dia, en que dexando  
 Augusto todo el orbe que gouierna  
 al cielo suba, y desde alla de ayuda  
 a quien se la pidiere humildemente.

¶ Ya la obra acabe que de el fogoso  
 rayo, ni ira de Ioue embrauescida  
 sera, ni por el hierro consumida,  
 ni por uejez, ni tiempo pressuroso:  
 Quando uenga aquel dia uenturoso  
 que la alma de mi cuerpo se despida,  
 siendo entre estrellas luzidas subida,  
 con nombre eterno biuire gozoso.  
 Por todas las prouincias que sujetas  
 estan, al nombre inuicto de Romanos  
 sera mi obra leyda alegremente:  
 Y si en alguna cosa de Poetas  
 los prodigios salir no deuen uanos  
 mi fama biuirá perpetuamente.

Alegoria



Libro decimoquinto  
*Alegoria sobre el decimo  
quinto libro.*

**V**Ee se en la election de Numa Pompilio Sabino, quãta fuerza tenga en la opinion de los hombres la sciẽcia, y mayormẽte la philosophia, como aquella q̃ instituye y da vna forma verdaderamẽte noble al hombre, siendo como es ministra de la prudẽcia, pues van a buscar los hõbres en estrañas prouincias aquellos q̃ son dotados de verdadera sabiduria para poner en sus manos el imperio suyo.

¶ Hippolyto desterrado de Tesco por la falsa acusacion de la madrastra nos da exemplo de vn animo casto y fiel, como tãbien la desuergonçada Phedra lo da de vn scelerado intento de vna hembra alterada de la fierissima passion del amor libidinoso, pues puede imaginar, y poner en execuciõ vna tan abominable maldad, q̃ Hippolyto fuesse despues despedaçado, y al fin buelto a la vida por la diuina virtud de Esculapio, podremos dezir, q̃ el hõbre



bre de valor, no se dexa atemorizar de los monstruos del mar, que son los trabajos deste mundo, aunque su parte mortal sea despedaçada de las proprias passiones, porque al fin Esculapio, que es la verdadera prudencia, con su virtud le cura, y buelue a su vida y primeras fuerças.

¶ Cyppo que cubria sus cuernos cō laurel nos muestra que muchos cubren sus vicios con el velo de la virtud, que el huuiesse despues el imperio de Roma, por no venir a ser tyranno, se puede comprehender, quanta fuerça tenga la templança en vn animo noble, y bien calificado, pues Cyppo escogio por mejor biuir perpetuamente desterrado de su propria patria, que biuir dentro, como cabeça, tyranno y cruel.

¶ Que los Romanos acorriessen al Oraculo de Apollo, por remedio para la gran pestilencia, se da exemplo, de quanto deuemos nosotros hazer en nuestras afflictiones, y con tanto mayor confiança y fe, quanto



quanto mas conocemos ser la nue-  
stra religion mas verdadera que la  
suya falsissima: dize el Poeta que  
se transformo Esculapio en sierpe  
para venir a Roma, porque este ani-  
mal tiene muy muchos remedios  
para la salud de los hombres.

¶ *Fin de los Metamorpho-  
seos del excellente Poeta*

*Ouidio.*



*En Salamanca,*

*En casa de Juan Perier merca-  
der de libros y Impressor.*

1 5 8 0





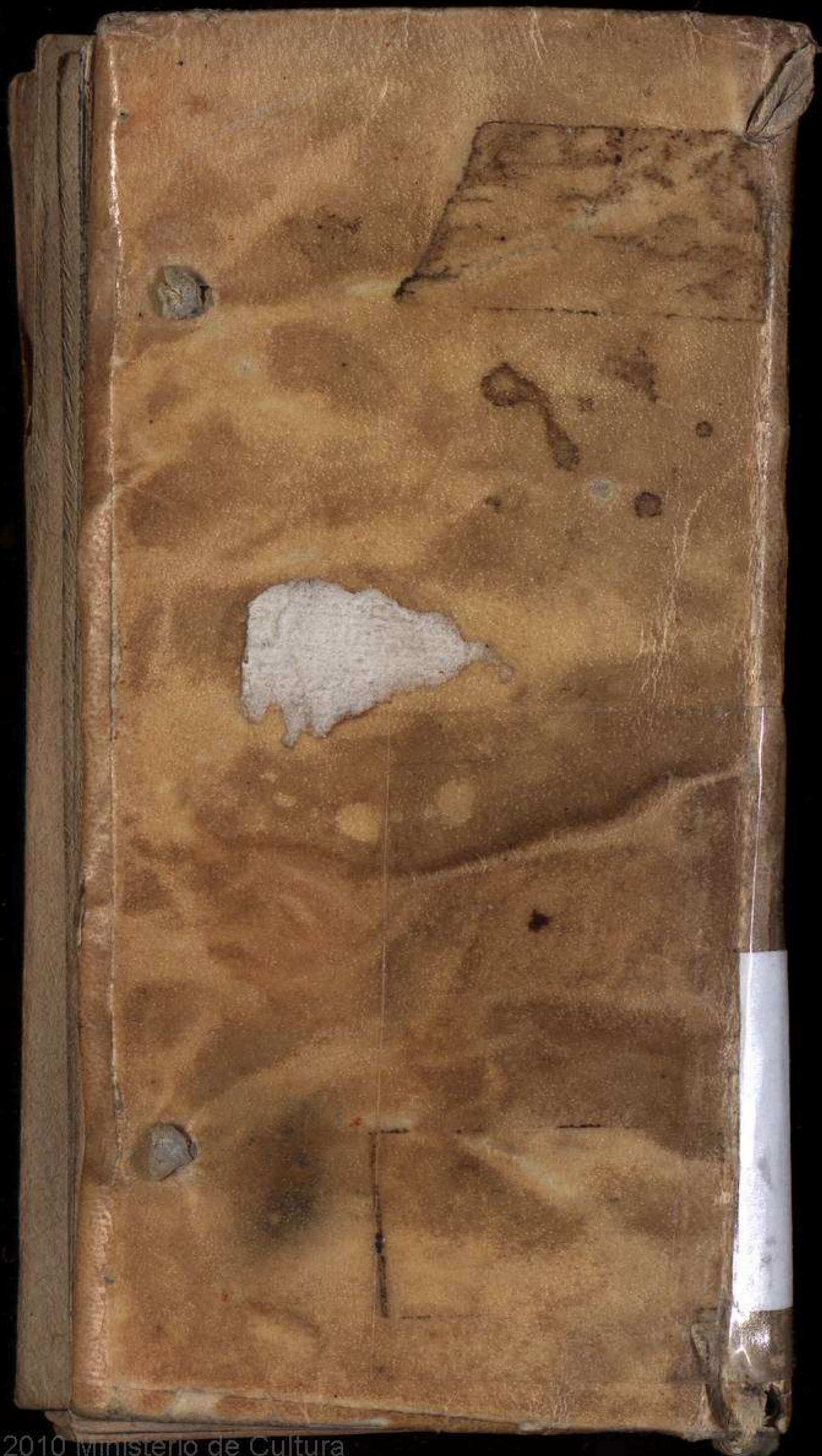














OVIDE  
TANTOR.  
ANT. PEREZ

36

23

22